



IMAGINAR EL FUTURO

CIUDADANÍA
Y DEMOCRACIA EN LA
CULTURA POLÍTICA
DOMINICANA

ANSELMO MUÑIZ
LETY MELGEN
CARLOS MOREL
ARIS BALBUENA

Imaginar el futuro: Ciudadanía y democracia en la cultura política dominicana

Instituto de Investigación Social
para el Desarrollo (ISD)
Con el apoyo de la Fundación Friedrich Ebert (FES),
Fundación MASADA y Oxfam

Santiago de los Caballeros, R.D
2017

INSTITUTO
DE INVESTIGACIÓN SOCIAL
PARA EL DESARROLLO



Info@instituto.org

www.institutoisd.org

Calle Estado de Israel, Plaza Centro del Este, módulo 105,
Sector: Reparto del Este, Santiago, República Dominicana.
Teléfono 809-583-3332

Cita sugerida:

Muñiz, A., Melgen, L., Morel, C. &
Balbuena, A. Imaginar el futuro:
Ciudadanía y democracia en la cultura
política dominicana. Instituto de
Investigación Social para el Desarrollo,
Santiago, 2017.

Coordinación: Anselmo Muñiz

Investigadores:

Anselmo Muñiz

Lety Melgen

Carlos Morel

Aris Balbuena

Diseño de la muestra:

Tomás Sandoval y Anselmo Muñiz

Coordinador general de la encuesta:

Tomás Sandoval

Coordinadores regionales de campo:

Dionicio Javier, Víctor de los Santos, Sergio Catalino.

Supervisores de campo:

Laura Sandoval, Ana María Moran, Rafael Terrero, Domingo Pérez.

Equipo de encuestadores:

Miguel Angel Gil, Anyelis Zapata, Carlos Duran, Rosa Julia Sánchez, Mairelyn Pichardo,
Tanmmy Liranzo, Ana Robles, Gloribel Terrero, Josefina Acosta, Luz Mejía, Bartola Mayi
Ortega, Juana de Jesús Tolentino, Lidia Celestin, Rosario Valerio, María Victoria Concepción,
Evangelista De Jesús Tolentino, Juana Edita Tejada, Juana A. Tejada, Laura Adam,
María Eliza Flores, Andrea Arnaud, Moisés Jaquez, Miguel De León, Francisco García Guillot,
Aquilino Nuñez, Carlos Rosario, Juan Ant. Vicioso, Adriana Maite Cordero, Ramón Pujols,
Wendy Jimenez, Máximo Romero, Llamirka Cespedes, Rafael Samboy, Miguel Angel Peña,
Olmedo Cuevas, Leonel Santana, Zoila Margarita Vasquez, Margarito Garrido, Juan Hinojosa,
Isidro Ramírez.

Corrección de estilo: Alfonso Torres

Diseño y Diagramación: Karen Cortés

Diseño de portada: María Consuelo Sepúlveda

Fotografía de la portada: "Impresiones de mi ciudad" de Carlos Morel

Impreso por Amigo del Hogar

ISBN: 978-9945-9051-1-3

Primera edición 800 ejemplares

Editado e impreso en República Dominicana

Noviembre 2017.

©Todos los derechos reservados. Este estudio ha sido elaborado por el Instituto de Investigación Social para el Desarrollo (ISD) en Santiago, República Dominicana. El contenido de este texto es de la responsabilidad exclusiva del Instituto ISD y no necesariamente refleja las opiniones de los colaboradores, ni de las organizaciones que han apoyado esta publicación.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido posible gracias a los aportes realizados por diversas instituciones y personas. En especial, la **Fundación Friederich Ebert**, **Fundación MASADA** y **Oxfam**.

Desde el diseño hasta la salida de la última versión del informe este estudio se nutrió de importantes recomendaciones que permitieron enriquecer y dar la rigurosidad que requiere un trabajo como este. En ese sentido, agradecemos a todas las personas que participaron en la fase de discusión del cuestionario y en especial: Ana Feliz Lafontaine, Olaya Dotel, Leticia López, Daryelin Torres y Alfonso Torres por sus aportes al documento.

Vale aclarar que las conclusiones que aquí se presentan son de nuestra entera responsabilidad.

El **ISD** desea dedicar este estudio a todas las personas que imaginan el futuro de la democracia dominicana sobre la base de la pluralidad, el respeto y la justicia social, esperamos que esta investigación pueda aportar a la construcción de ese camino.

CONTENIDO

Presentación	8
Introducción	10
1. Las preferencias políticas	10
2. Concepción política que anima el estudio	13
3. La constitución de la ciudadanía y el “problema” de la cultura política en la República Dominicana	20
CAPÍTULO I.	
Construcciones discursivas sobre la democracia	24
1. Democracia formal vs democracia material: los contenidos en disputa de la democracia dominicana	25
2. Democracia, diversidad y autoritarismo	29
3. Democracia y poder: los conflictos reprimidos de la política dominicana	34
4. Conclusión: equidad, pluralismo y conflicto. Las democracias posibles	38
CAPÍTULO II.	
La constitución de la ciudadanía y los límites de la política democrática	40
1. Visiones de la ciudadanía	40
2. Participación política	42
3. Ciudadanía, organización política y movilización social	44
4. Agencia Ciudadana	46
5. Ciudadanía, comunidad y solidaridad	47
6. Conclusión: la ciudadanía por llegar	50
CAPÍTULO III.	
Estado y apoyo al sistema: reprobación de la gestión de gobierno	52
1. Legitimidad precaria y horizonte de cambio radical	53
2. La gestión de gobierno y el liderazgo de Danilo Medina	56
3. Las preferencias políticas y la gestión de gobierno	58
4. Conclusión: legitimidad y relato democrático	61

CAPÍTULO IV.

Legitimidad y confianza en los actores y las instituciones públicas	62
1. Desconfianza en los partidos políticos	62
2. Descrédito del empresariado y alta confianza en las iglesias	67
3. Baja confianza en las instituciones públicas	70
4. Factores sociales que inciden en la confianza	72
5. Conclusión: clientelismo y legitimidad	74

CAPÍTULO V.

Elecciones 2016: simulacro electoral y resultado programado	76
1. Elecciones y hoja de ruta	76
2. 2012 y 2016, el comportamiento electoral	79
3. Un certamen mediocre	84
4. El mensaje electoral ganador	87
5. Liderazgos alternativos: el caso de Guillermo Moreno	91
6. Conclusión: el desfase de la oposición y el montaje electoral	92

CAPÍTULO VI.

Corrupción y transparencia	94
1. Percepción de la corrupción	94
2. La corrupción en el imaginario social	97
3. Optimismo y pesimismo frente a la impunidad	100
4. Corrupción y sistema político	103
5. Tolerancia frente a la corrupción	106
6. Conclusión: resignificar la lucha anticorrupción	110

CAPÍTULO VII.

Identidad, racismo y migración	112
1. Color y herencia cultural en la identidad dominicana	113
2. Racismo y antihaitianismo	116
3. Tolerancia frente a la inmigración por región e ingreso	118
4. Partidos políticos y tolerancia frente a los inmigrantes	119
5. Conclusión: identidad y ciudadanía en la política democrática	121

CAPÍTULO VIII.

Las diversidades sexuales: ¿hay espacio político para la comunidad LGBT en la República Dominicana?	122
1. Derechos políticos, violencia y discriminación	123
2. Menor apoyo al matrimonio y a la adopción de hijos	125
3. La homofobia en la sociedad dominicana	127
4. Factores sociales que inciden en la homofobia	128
5. Conclusión: derechos efectivos y comunidad política	131

CAPÍTULO IX.

Mujer y política: feminizar la democracia dominicana	132
1. Lo políticamente correcto y la evolución de la mujer	133
2. Aborto y derecho a decidir	135
3. Participación política	139
4. El reto de feminizar la política	141
5. Percepción de las desigualdades socioeconómicas que afectan a las mujeres	142
6. Similitud de opinión entre hombres y mujeres en grandes temas	143
7. Conclusión: la política en el cuerpo de las mujeres	145

CAPÍTULO X.

La inseguridad y la cultura democrática	146
1. Incidencia de la criminalidad	146
2. Impunidad y violencia	149
3. Denuncia y tipo de agresión	151
4. Percepción de la inseguridad y cambios de estilo de vida	151
5. Impacto de la inseguridad en la cultura democrática	155
6. Conclusión: el dilema de la violencia	157

CAPÍTULO XI.

Los derechos económicos y sociales: Salud, educación, mercado de trabajo y expectativas económicas	158
1. La sanidad en el imaginario político	158
2. Financiación pública y factores sociales	160
3. Educación y superación personal	163
4. Sistema educativo y derechos humanos	165
5. Educación y religión	166
6. Trabajo y expectativas económicas	167
7. Mercado de trabajo: insatisfacción y bajas aspiraciones	171
8. Conclusión: ciudadanía y derechos sociales	173

CONCLUSIÓN GENERAL.

Política e imaginación	176
1. En torno a la democracia realmente existente	176
2. El estado de la cultura política dominicana	178
3. La democracia por venir: ciudadanía y justicia	178

Bibliografía 181

ANEXO I.

Diseño muestral e implementación del instrumento	189
1. Tipo de estudio y ámbito de aplicación	189
2. Diseño de la muestra	189
3. Entrenamiento del Personal	190
4. Dinámica para la recolección de datos	191
5. Funciones del personal de campo	192
6. Tiempo de recolección de los datos	194
7. Entrada y gestión informática de datos	194
8. Factores de ponderación	194
9. Cuestionario empleado:	195

ANEXO II.

Características sociodemográficas de la muestra	224
1. Demografía, sexo, edad y distribución geográfica de la muestra	224
2. Aspecto socioeconómico	226
3. Hacinamiento y comodidades	230
4. Incidencia de los programas sociales	232

ANEXO III.

Metodología de análisis por capítulo	234
III.1. Metodología de análisis para el contenido del capítulo I	234
III.2. Metodología de análisis para el contenido del capítulo II.	237
III.3 Metodología de análisis para el contenido del capítulo III	241
III.4 Metodología de análisis para el contenido del capítulo IV	242
III.5 Metodología de análisis para el contenido del capítulo VI	247
III.6 Metodología de análisis para el contenido del capítulo VIII	251
III.7 Metodología de análisis para el contenido del capítulo IX	253
III.8 Metodología de análisis para el contenido del capítulo X	256

Índice de Gráficos y Tablas	257
-----------------------------	-----

PRESENTACIÓN

Esta publicación contiene el análisis de los resultados de una encuesta de cultura política realizada en República Dominicana por el Instituto de Investigación Social para el Desarrollo (Instituto ISD) en octubre de 2016. Se entrega en el marco de una investigación multidisciplinaria sobre el modo en que se conceptualiza, se discute y se socializa la política en el país. La encuesta utilizó una muestra representativa a nivel nacional y regional de 5,033 entrevistas. Una muestra multietápica y desproporcionada en la cual las provincias con menor población recibieron un aumento en la cantidad de entrevistas para lograr la representatividad a nivel de las diez regiones administrativas del territorio dominicano.

El objetivo ha sido tomar el pulso del estado de la cultura política. Más allá del interés académico y de la relación con los objetivos institucionales, el proyecto aporta a la sociedad, particularmente a los actores políticos y sociales comprometidos con la democracia, una herramienta para la acción. La perspectiva metodológica entiende la información como un aspecto fundamental del poder, por lo que fomenta el conocimiento como arma vital en la lucha por democratizar las relaciones sociales.

¿Por qué la investigación? Por la necesidad de indagar y saber sobre los factores sociales y políticos que caracterizan y estructuran la cultura política dominicana. Se parte de que la cultura política de una sociedad tiene un impacto importante en las acciones y las instituciones. Las ideas políticas y la forma en cómo se articulan son a la vez cimientos y límites de los proyectos políticos concretos. Si bien es evidente que existen otros factores como las relaciones sociales, el desarrollo tecnológico, la posición geopolítica, etc., en la República Dominicana de hoy son escasos los estudios a profundidad sobre las ideas políticas en la era del conocimiento y la información.

La cultura política dominicana ha sido caracterizada tradicionalmente como conservadora y autoritaria, lo que justifica una larga tradición de gobiernos autoritarios con pocos y brevísimos paréntesis de apertura democrática. La literatura más o menos reciente da cuenta de que el régimen político ha sobrevenido a partir de la transición (en el último cuarto del siglo pasado) de un régimen neosultanista y autoritario a un régimen neopatrimonialista con una menor intensidad de autoritarismo¹. Al denominar el actual régimen político como patrimonialismo democrático, Lozano resalta que la formalidad democrática oculta el amplio uso del clientelismo como forma de legitimación social de un proyecto político cuya élite dirigente ha sido incapaz de replantear la relación del Estado y la sociedad en un

1 Jhonathan Hartlyn. *Transitions from authoritarianism in vulnerable states: A framework and Dominican case studies*. En: Ramonina Brea, Rosario Espinal y Fernando Valerio-Holguín (Eds.) *La República Dominicana en el umbral del Siglo XXI: Cultura, política y cambio social*. PUCMM, Santo Domingo, 1999, pp. 229-257.

marco democrático². En la misma línea, Mitchell señala que en la República Dominicana el poder político se disputa a través de la competencia electoral clientelista, producto de la debilidad democrática³. De igual manera, Espinal entiende que “la historia política dominicana está marcada por el autoritarismo, el personalismo, el continuismo, el reeleccionismo, el excesivo presidencialismo y el clientelismo”⁴.

La dominación de los partidos tradicionales ha podido coexistir con una gran desconfianza de la población y a primera vista el país no parece moverse hacia un quiebre del sistema político. Más bien, la situación se asemeja a lo que describe Jiménez al caracterizar el régimen político surgido en 1978 como “el desarrollo de una inestabilidad latente en la democracia, que se asume como la naturaleza del sistema político” y que representa “una amenaza sólida de retorno al autoritarismo”⁵. Según varios analistas, la contracara de la aparente dicotomía ha sido el desarrollo del clientelismo y el neopatrimonialismo como fundamentos de la competencia electoral⁶ y la cartelización de la política dominicana⁷.

Sin dejar de reconocer la importancia de los estudios precedentes donde se denuncian los efectos antidemocráticos de las prácticas neopatrimoniales y clientelistas, sus enfoques se limitan a lo descriptivo sin entrar en otros aspectos del sistema político y, sobre todo, sin aventurar propuestas para la acción política democrática. El estudio aquí presentado se orienta a aportar herramientas de análisis para la acción ampliando el foco hacia otros aspectos de la cultura política.

La interrogante ya no es sobre los efectos del clientelismo, el neopatrimonialismo o la cartelización de la política, sino cuáles espacios y cuáles discursos contienen posibilidades de fundar un nuevo orden democrático en el contexto actual de la República Dominicana. Este análisis de la opinión política del electorado dominicano pretende contribuir a la respuesta.

2 Wilfredo Lozano. *La razón democrática: Cultura política, desarrollo y clientelismo en la democracia dominicana*. Unibe, Santo Domingo, 2013, pp. 100-101, 135-143.

3 K. Mitchell. *Democratization, External Exposure and State Food Distribution in The Dominican Republic*. En: *Bulletin of Latin American Research*, 28 (2), 2009, pp. 204-226.

4 Rosario Espinal. Conflictos electorales, reformas políticas y proceso democrático en la República Dominicana. En Ramonina Brea, Rosario Espinal y Fernando Valerio-Holguín (Eds.) *La República Dominicana en el umbral del Siglo XXI: Cultura, política y cambio social*. PUCMM, Santo Domingo, 1999, pp. 281-301.

5 Jacqueline Jiménez Polanco. Los partidos políticos en la República Dominicana: actividad electoral y desarrollo organizativo. Editora Centenario, Santo Domingo, 1999, pp. 125-126.s

6 Ver: Wilfredo Lozano, *Op. Cit.* K. Mitchell, *Op. Cit.*

7 Jacqueline Jiménez Polanco, *Corrupción y cartelización de la política en la República Dominicana*, Editorial Académica Española, Berlín, 2017, pp. 10-14

INTRODUCCIÓN

El texto tiene como objetivo aplicar las herramientas científicas al servicio del desarrollo de una corriente política democrática en la República Dominicana a tono con la sociedad contemporánea. Como estudio de cultura política se parte del análisis de datos empíricos y se ofrece una interpretación orientada al objetivo. Antes del examen y la discusión de los datos se exponen dos consideraciones, la primera de carácter metodológico, relativa al paradigma de investigación; y la segunda de carácter sustantivo, concerniente a la concepción de la política, la democracia y la ciudadanía que anima el estudio.

1. Las preferencias políticas

Las preferencias políticas sirven de vehículo para analizar las narrativas imperantes y los factores sociales que impactan en la interacción entre ellas. En otras palabras, a través del análisis de la opinión de los entrevistados se pretende una aproximación a los códigos discursivos de la hegemonía política en la República Dominicana.

Druckman y Lupia definen la preferencia como una evaluación comparada de un conjunto de 'objetos'⁸, en este caso políticos, valores, políticas públicas, partidos o candidatos. En las ciencias cognitivas se entiende que las preferencias dependen de las creencias y posturas con relación a los atributos de un objeto, que a su vez dependen de la información que la gente obtiene directamente a través de sus experiencias o indirectamente a través de la comunicación con otros⁹. De tal manera, las actitudes políticas de las personas no existen en el vacío, sino que varían con y en respuesta a las diferencias que ocurren en las instituciones, la cultura política, estilos de liderazgo, normas sociales, entre otros.

Las preferencias de las personas reflejan decisiones que toman como agentes en un sistema social. Las decisiones son moldeadas y restringidas por su interacción con estructuras sociales, y el poder que ellos y otros agentes sociales son capaces de ejercer. Para examinar las opiniones sobre las preferencias políticas y las estructuras sociales (discursivas y materiales), el análisis se apoya en el realismo crítico como filosofía de la investigación.

8 J. N. Druckman & A. Lupia. *Preference Formation*. En: *Annual Review of Political Science*, Vol. 3, junio 2000, pp. 1–24.

9 Idem.



Ilustración 1. El modelo asumido es que los mecanismos y estructuras sociales influyen tanto en las preferencias actuales, como en los procesos de circulación de la información, y estos a su vez, influyen en la transformación de las preferencias actuales.

El estudio se realiza en un momento en el que los principales actores políticos y sociales, incluyendo los partidos de oposición, comparten con el partido hegemónico la misma gramática política y conceptualizan la democracia en los mismos términos de fortalecimiento institucional y modernización del Estado¹⁰. En este sentido, un tema recurrente a través de todo el texto es precisamente que los datos parecen indicar la ausencia de discursos democráticos que disputen la hegemonía a la narrativa política conservadora.

¹⁰ Carlos Morel, Lety Melgen y Anselmo Muñiz. *Narrativas sobre la democracia dominicana del siglo 21*, ISD, Santiago, 2016, pp. 14, 19-20.

El realismo crítico asume que la realidad social está compuesta de eventos que pueden ser percibidos y otros que no, así como de las estructuras y mecanismos que los producen¹¹. Desde esta perspectiva, se hace una distinción entre el mundo y cómo lo experimentamos (se descarta el empirismo y su visión atomista de la realidad social), diferenciando tres dominios de la realidad: lo real, lo actual y lo empírico¹². La distinción obedece a una ontología estratificada: lo real como dominio de objetos, sus estructuras y formas de poder (los objetos pueden ser físicos o sociales); lo actual como lo que pasa cuando se “activan” los objetos; y lo empírico como lo que podemos observar con respecto a lo real o a lo actual¹³.

A lo real pertenecen los objetos con relación a los cuales las personas forman preferencias (políticas, candidatos, partidos, etc.) así como la habilidad de las personas de aprender, comunicarse y formar sus propias creencias. Mientras que los mecanismos de formación de preferencia que ocurren cuando las personas interactúan entre ellas (o con los mismos objetos) pertenecen al dominio de lo actual. El voto electoral, la expresión de las opiniones y la afiliación a una organización política pertenecen al dominio de lo empírico; a través de estos últimos se hace posible investigar lo real y lo actual. Lo importante de todo esto es que la ontología estratificada del realismo crítico puede acomodar la complejidad de la formación de preferencias políticas, proceso influenciado por una variedad de factores que van desde las capacidades fisiológicas y cognitivas de las personas, pasando por sus experiencias previas con los objetos políticos¹⁴, hasta las redes sociales de comunicación y las grandes estructuras (noticias, revistas, internet) de distribución de la información¹⁵.

Lo anterior implica que a la hora de interpretar los datos se toma en cuenta que las opiniones de las personas reflejan el rejuego entre las estructuras sociales, las prácticas y discursos de los agentes más influyentes (actores políticos, medios de comunicación, organizaciones de la sociedad civil) y el propio interlocutor que puede tener mayor o menor acceso a la información y al conocimiento, estar más o menos expuesto a un grupo de agentes y tener preferencias en uno u otro sentido que le inclinan hacia algunas ideas u otras. Las opiniones expresadas sirven como indicios sobre el trasfondo político y económico en el que dichas opiniones se conforman; en este caso, lo más relevante son los discursos políticos y cómo interactúan con los factores sociodemográficos. El análisis y las conclusiones se enfocan en la perspectiva que el dato puede aportar para los actores políticos y sociales interesados en profundizar la democracia.

11 N. Blaikie. *Designing Social Research*, 2da Edición, Polity Press, Cambridge, 2009, p. 101.

12 Andrew Sayer. *Realism and social science*. Sage, Edición Kindle, Londres, 2000, Capítulo I; Elisa Bellotti. *Qualitative Networks: Mixed Methods in Sociological Research*, Routledge, Edición Kindle, 2014, pos. 931-991.

13 Sayer. Op. Cit.

14 Druckman & Lupia. Op. Cit.

15 R. Huckfeldt, P.A. Beck, R.J. Dalton & J. Levine. *Political Environments, Cohesive Social Groups, and the Communication of Public Opinion*. En: *American Journal of Political Science*, noviembre 1995, Vol. 39, No. 4, pp. 1025-1054.

2. Concepción política que anima el estudio

Castells señala que los estudios disponibles de las ciencias cognitivas apuntan a que los elementos de la política simbólica (valores y predisposiciones del grupo) son más influyentes en la formación de la opinión pública que los denominados intereses personales materiales¹⁶. Según el autor la opinión pública política y la decisión sobre el voto, principales elementos de la política moderna, no corresponden a un cálculo racional de los individuos sobre la base de cuál posición es más conveniente para avanzar sus intereses, sino que concierne más a una respuesta emotiva de identificación con un proyecto político o candidato (para lo cual la razón juega un papel, pero no determinante)¹⁷. Castells hace énfasis en los sesgos del conocimiento que se producen cuando las personas evalúan más críticamente las informaciones que contradicen sus creencias previas y son más indulgentes con las informaciones que reafirman sus creencias; igual que cuanto mayor grado educativo presentan los ciudadanos, tendrán a su disposición mejores recursos intelectuales para defender sus preferencias y creencias predeterminadas¹⁸. Otro aspecto resaltado por Castells es que las personas no prestan igual atención a toda la información a la que tienen acceso, sino que por lo general las informaciones que generan miedo o grave preocupación son las que ganan mayor atención¹⁹.

Lo expresado alude a la dicotomía entre la razón y la emoción en la política. Castells observa que “las estructuras mediadoras entre los valores y los intereses son los partidos y los candidatos. La gente ve sus políticas a través de los ojos de los candidatos y actúa en función de sus sentimientos positivos o negativos”²⁰.

El problema se entiende mejor si se considera la política como la constitución de identidades comunes sobre la base de la acción pública. Lejos de un modelo estático en el que las proposiciones se pautan para reflejar diferentes segmentos de un colectivo de individuos con identidades y valores predefinidos y fijos, la genealogía de los conceptos política, democracia y ciudadanía desentraña otro modelo dinámico en el que la política es justamente la construcción de un mundo común a partir de sentimientos, valores y racionalidades compartidas.

Asumir que la pregunta es si los ciudadanos eligen entre propuestas políticas sobre la base de la razón y los argumentos o sobre la base de los sentimientos y la identificación, deja de lado lo que está en juego en la política y su relación con la racionalidad (o las racionalidades). Por tal razón, conviene una breve *arqueología* de estos conceptos centrales.

La política, de acuerdo con Hannah Arendt, se “basa en el hecho de la pluralidad humana”²¹ y su sentido es la libertad²². Arendt, en una aguda crítica a la tradición de pensamiento occidental, expone la genealogía del concepto y con ello devela las mutaciones que ha sufrido.

En su sentido original en la antigüedad clásica griega la política no era una mera actividad o un medio para administrar la vida en común, sino la forma de vida misma de los ciudadanos de la polis²³. La política es propia de los hombres libres de la polis (libres en el doble sentido de no estar sujetos a la voluntad de otro, y de estar “liberados” de la necesidad de trabajar para subsistir

16 Manuel Castells. *Comunicación y poder*, Alianza editorial, Madrid, 2009, p. 211.

17 Ibid., pp. 211-213.

18 Ídem.

19 Ibid., p. 215.

20 Ibid., p. 213.

21 Hannah Arendt. *The Promise of Politics*, Edición Kindle, Knopf Doubleday Publishing Group, 2009, p. 93.

22 Hannah Arendt. *¿Qué es política?*, Paidós, Barcelona, 1997, p. 61; Hannah Arendt. *The Promise...*, p. 108.

23 Hannah Arendt. *The Promise...*, pp. 114-120; y Hannah Arendt. *¿Qué es política?*, pp. 68-73.

como consecuencia del régimen esclavista) y por ello está atada a la libertad y más que eso se considera la única forma de vida en la que se puede alcanzar plenamente la libertad, dado que ella no se determina por la necesidad ni por la lógica que la subordina al medio para alcanzar un fin predeterminado²⁴. Según Arendt el régimen esclavista que sostenía a las ciudades-estado griegas, así como la dominación y explotación propias del régimen, eran para los clásicos aspectos pre-políticos, porque estaban determinados por la necesidad de garantizar la producción y demás actividades económicas²⁵. De esta manera la vida privada estaba al servicio de la vida pública, y por eso cualquier cosa relacionada con la supervivencia de la especie era no política, “se trataba por definición de un asunto familiar”²⁶.

La concepción política de Arendt descansa en la distinción griega de las esferas pública y privada²⁷. Con el tiempo éstas fueron transformándose hasta que con la modernidad quedaron absorbidas por “lo social”, definido por la autora como “el auge de la administración doméstica, sus actividades, problemas y planes organizativos”²⁸. El auge de lo social cambia la igualdad entre ciudadanos por normalización (homogenización) y conformismo²⁹, y transforma el sentido de la política en términos de lo que en la actualidad se conoce como dominación.

Las reflexiones de Arendt la condujeron a una posición escéptica sobre la posibilidad de la política contemporánea en tanto la esfera pública se ha ido transformando en una organización doméstica de alcance nacional para luego desaparecer en “la restringida e impersonal esfera de la administración”³⁰. Para la autora lo social se presenta en oposición tanto a la esfera pública como a la privada, asumiendo el lugar de la primera y desde allí absorbiendo las tareas de la segunda. Es como se da el sometimiento del individuo a la normalización e instrumentación social, lo que Habermas luego llamaría *razón instrumental*.

Pese a la hondura de los planteamientos de Arendt hay varios aspectos que quedan fuera de su examen, siendo el poder el más importante de ellos. El auge de lo social como lo describe Arendt tiene paralelismos con la consolidación del “poder pastoral” en el Estado moderno. Foucault demuestra cómo en su nacimiento el Estado moderno fusionó la idea del gobierno colectivo con la del gobierno individual (esta última propia de la concepción pastoral del poder cristiano y judaico)³¹. Foucault considera el Estado moderno como individualizante y totalizador a la vez, debido a que ejerce un gobierno sobre todos y cada uno de sus sujetos (*omnes et singulatim*), es decir, un gobierno sobre el conjunto y a la vez individualizado³².

En sus últimos trabajos el autor establece diferencias entre la política como práctica de los problemas constitucionales y los problemas que sobrevienen de la actividad política como tal. Foucault sitúa la categoría *parresia* (práctica de hablar con la verdad) como la bisagra entre la

24 Ídem.

25 Ídem.

26 Hannah Arendt. *La condición humana*, Paidós, Buenos Aires, 2009, pp. 40-44.

27 Ídem.

28 Ibid., pp. 48-55.

29 Ídem.

30 Ibid., p. 69.

31 Michel Foucault. *Omnes et singulatim*. En: *The Chomsky-Foucault debate on human nature*, The New Press, Nueva York, 2006, pp. 172-210.

32 Idem.

politeia (instituciones que rigen la polis) y la *dunasteia* (práctica de la política)³³. La isonomía ateniense, según Foucault citando a Polibio, estaba compuesta por la *isegoria*, el derecho a hablar, y la *parresia*, la capacidad de hablar con la verdad y comandar a través del convencimiento a los demás³⁴. La cualidad dependía no solo del estatus de ciudadano (otorgado por la *politeia*) sino también de la capacidad de utilizar el discurso y con ello convencer a los demás, por lo que se trata de una concepción política ligada a la pertenencia a una comunidad y al mismo tiempo a una práctica.

Foucault también enfoca el hecho de que, dado que en la antigüedad la libertad significa no ser esclavo, su ejercicio también implica no ser esclavo de uno mismo y sus apetitos, lo cual supone una relación de dominación con uno mismo “arche-poder, mandato”³⁵. Para Foucault el poder es una forma específica de las relaciones humanas consistente en que alguno puede en mayor o menor medida dirigir la conducta del otro³⁶. Las relaciones de poder se encuentran en diferentes niveles y en diferentes formas y son móviles o cambiantes³⁷. “En las relaciones de poder, hay forzosamente posibilidad de resistencia, porque si no hubiese posibilidad de resistencia -de resistencia violenta, de fuga, de engaño, de estrategias que inviertan la situación-, no habría del todo relaciones de poder”³⁸.

Como se nota para Foucault las relaciones de poder exceden el campo de la política, y enfatiza que el poder está presente en todas las relaciones humanas³⁹. No existe sociedad sin poder, si por esto se entiende las relaciones en las que los individuos tratan de conducir o determinar la conducta de otros. Se trata de “darse las reglas de derecho, las técnicas de gestión y también la moral, el ethos, la práctica de sí que permitirán jugar con el mínimo posible de dominación”⁴⁰. Por dominación se entiende un estado de cosas en las que las relaciones de poder son congeladas o bloqueadas, rechazando las estrategias para cambiarlas⁴¹.

La discusión permite concebir la política menos como una técnica de administración subordinada a la lógica de unos fines predeterminados, y más como una práctica relacionada con el discurso (logos) y la decisión. Como señala Pierre Rosanvallon, gobernar no solo consiste en resolver los problemas de gestión como organización y asignación de recursos, gobernar significa “en primer lugar hacer inteligible el mundo”⁴². Lo político tiene una función cognitiva puesto que lo que está en juego es “revelar la sociedad a sí misma”⁴³.

33 Michel Foucault. *The government of self and others: lectures at the Collège de France 1982-1983*, Palgrave Macmillan, Reino Unido, 2010, pp. 159.

34 Ibid., 156-160.

35 Michel Foucault, *La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad, diálogo con H. Becker, R. Fornet-Betancourt, A. Gomez-Müller*, 20 de enero de 1984, p. 263. En: *Dits et écrits (1954-1988)*, t. IV (1980-1988), Gallimard, París, 1994. Consultado en línea el 12 de agosto de 2017 en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/viewFile/2276/1217>

36 Michel Foucault. *Omnes et...*, p. 208; Michel Foucault. *La ética del cuidado de sí...*, p. 269.

37 Michel Foucault. *La ética del cuidado de sí...*, pp. 268-269.

38 Ídem.

39 Ídem.

40 Ibid., p. 277.

41 Ibid., p. 259.

42 Pierre Rosanvallon. *La contrademocracia: política en la era de la desconfianza*. Ediciones Matinal, Buenos Aires, 2007, p.2 95.

43 Ídem.

En esta misma línea Chantal Mouffe plantea que la política versa sobre la constitución de la comunidad política y las reglas de la *res publica*⁴⁴. Ello implica una contradicción o aporía, la constitución plena de la comunidad (en el sentido de eliminar los antagonismos) es imposible; pero necesariamente un régimen político se debe constituir como si fuera plenamente una comunidad. De allí resulta un dominio contingente que es lo que se denomina hegemonía⁴⁵.

Dicho de otra forma, siguiendo a Rosanvallon, el sentido de lo político es constituir un pueblo inhallable en comunidad política viva y ello implica poner a prueba permanentemente las diferencias sociales existentes⁴⁶. No es de celebrar un ser colectivo redentor, sino esclarecer el sistema de interacciones reales que construyen las diferencias y divisiones, es decir, mostrar lo que “obstaculiza la constitución de una *polis* fundada sobre la fuerza de compromisos recíprocos”⁴⁷.

La construcción de un mundo común está marcada por la división de la sociedad a partir de la propia dinámica de las relaciones de poder y la construcción de identidades colectivas. La democracia, como régimen político, busca lidiar con la pluralidad de las sociedades humanas (sobre todo las contemporáneas). Sin embargo, la pluralidad es necesariamente fuente de conflicto⁴⁸. En oposición al pluralismo como “la multiplicidad de la gente” defendido por Arendt, Chantal Mouffe lo plantea como “la gente está dividida” y de esa división surge un antagonismo irreducible e insalvable que es la clave de la política⁴⁹. Mouffe se sustenta en Schmitt para argumentar que la dimensión política de las relaciones humanas está determinada por la diferencia entre amigo y enemigo, lo cual constituye la frontera definitoria de la comunidad política⁵⁰.

Contra la propuesta totalitaria de Schmitt, Mouffe plantea entender el reto de la política democrática moderna no en “eliminar las pasiones ni en relegarlas a la esfera privada, sino en movilizarlas y ponerlas en escena de acuerdo con los dispositivos agonísticos que favorecen el respeto del pluralismo”, cuestiones que solo pueden plantearse desde una perspectiva que cuestione los esencialismos⁵¹. La autora recurre a la distinción de Oakeshott entre una comunidad unida por una idea compartida del bien común (como la veían los antiguos republicanos y comunitarios) y una comunidad unida por una práctica política común con diversas ideas del bien común⁵². Una comunidad política compuesta por una preocupación mutua por los asuntos comunes, pero no atada por un esencialismo del bien común, puede acomodar el pluralismo y lidiar democráticamente con el antagonismo resultante.

Desde ese ángulo Mouffe se mueve al problema de la democracia moderna y avanza una crítica audaz a la concepción liberal de la política: “La limitación de la democracia a mero conjunto de procedimientos neutrales, la transformación de los ciudadanos en consumidores políticos y la

44 Chantal Mouffe. *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1999, pp. 100-101.

45 Chantal Mouffe. *On the political*, Routledge, Abingdon, 2005, p. 17.

46 Pierre Rosanvallon. *Op. Cit.*, pp. 299-300.

47 Idem.

48 Nico Carpentier y Bart Cammaerts. *Hegemony, democracy, agonism and journalism: an interview with Chantal Mouffe*. *Journalism studies*, vol. 7, No. 6, 2006, pp. 964-975. Consultado en línea el 10 de agosto de 2017 en: http://eprints.lse.ac.uk/3020/1/Hegemony,_democracy,_agonism_and_journalism_%28LSERO%29.pdf

49 Ídem.

50 Ibid., p. 115.

51 Ibid., p. 14.

52 Ibid., pp. 98-102.

insistencia liberal en una supuesta «neutralidad» del Estado, han vaciado de toda sustancia la política⁵³. Si así fuera habría que dar por última palabra la hegemonía actual de las cosas y congelar las relaciones de poder en términos de Foucault. Mouffe afirma que “el objetivo de una política democrática, por tanto, no es erradicar el poder, sino multiplicar los espacios en los que las relaciones de poder estarán abiertas a la contestación democrática”⁵⁴.

Al hablar de la relación entre la democracia, el pluralismo y el antagonismo los paralelismos entre Mouffe y Foucault se tornan apreciables. Para el segundo la democracia (que pertenece al orden de la politeia) solo puede sobrevivir en la medida en que garantiza el derecho de todos al discurso, haciendo posible que el antagonismo saque a la luz la parresia, el discurso con el valor de verdad; quienes efectivamente asumen este discurso adquieren *dunasteia* o preeminencia en el gobierno sobre los demás⁵⁵. También podría darse el caso contrario, que el antagonismo se lleve de encuentro el discurso de la verdad y con ello elimine la propia democracia⁵⁶. Cada uno de estos temas encuentra su paralelo en Mouffe: La constitución de una identidad política, la lucha por la redefinición de la comunidad a través de contestar la hegemonía, la imposición de una nueva hegemonía.

El *quid* de la cuestión es que en política las decisiones implican siempre ganadores y perdedores. La democracia se concibe, pues, como la constitución de una comunidad política y el establecimiento de una hegemonía en la cual el conflicto se somete a instituciones y procesos que garanticen el pluralismo y eviten la eliminación física del adversario (asegurando así la continuidad de la política, porque si el adversario es eliminado se cierra la política y la propia comunidad al eliminarse el conflicto).

Para discutir las democracias contemporáneas se hace necesario considerar lo que Rosanvallon denomina democracia de control o contrademocracia. La contrademocracia es la expresión de la soberanía negativa de la ciudadanía a través de la vigilancia, la denuncia y la calificación⁵⁷. En la era de la desconfianza la contrademocracia funciona como un contrapoder “estabilizador y corrector” de las instituciones de la democracia representativa al exigir una legitimación continua de las decisiones, más allá del mero momento electoral, dándole valor a las acciones de vigilancia, denuncia y juicio de grupos sociales, fuerzas políticas y económicas⁵⁸. Al “pueblo-elector” se le superponen las figuras “del pueblo-controlador, del pueblo-veto y del pueblo-juez”⁵⁹.

Otra forma de enfocar el mismo problema es cuando se asume que la democracia trata fundamentalmente de la constitución de la ciudadanía, tanto en su sentido institucional (la constitución) como histórico (el proceso de configuración)⁶⁰. Cuando se habla de ciudadanía se alude a la configuración de la comunidad política remitiendo a los tres aspectos centrales de la política moderna: el poder, el pluralismo y el conflicto.

Balibar piensa que el concepto de ciudadanía encierra ciertas contradicciones. En primer lugar, la ciudadanía se constituye como el grupo de personas que forman una comunidad política y ejercen la soberanía, un tipo de magistratura generalizada que les habilita a participar propor-

53 Ibid., p. 155.

54 Ibid., p. 31.

55 Michel Foucault. *The Government of self...*, p. 184.

56 Ídem.

57 Pierre Rosanvallon. *Op. Cit.*, pp. 23-34.

58 Ídem.

59 Ibid., p. 33.

60 Étienne Balibar. *Ciudadanía*, Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2013, pp. 22-23.

cionalmente del poder político⁶¹. Sin embargo, la cualidad no puede materializarse del todo, en especial cuando se habla de sociedades complejas como las contemporáneas. De ahí que la soberanía ciudadana es una virtualidad que solo se materializa de manera incompleta a través de la representación, generando el problema de que la representación es necesariamente limitada, aunque se presenta como completa. La ciudadanía por lo tanto se constituye en una tensión constante entre virtualidad y realidad, entre representado y representante⁶².

En segundo lugar, y en relación con lo anterior, la ciudadanía se constituye sobre el principio de reciprocidad o igual libertad. Los ciudadanos tienen igual derecho a participar en los procesos de la comunidad política, o sea, que hay reciprocidad en los poderes y obligaciones de los ciudadanos⁶³. En la antigüedad la reciprocidad se fundamenta en la limitación intensiva de la ciudadanía (la exclusión de jure de mujeres, extranjeros, esclavos, y fáctica de los hombres libres pobres, en especial campesinos que no podían dedicar tiempo a la vida en la *polis*). En la actualidad “el universalismo moderno” de la igual libertad de los ciudadanos traducida en derechos humanos en el ámbito nacional, convierte la reciprocidad en un mecanismo de exclusión, puesto que, si todos los humanos tienen el derecho a la ciudadanía, quienes *de facto* son excluidos de ella se presentan como humanos defectuosos o anormales⁶⁴. He aquí la raíz de la crítica de Arendt a la idea de derechos universales o naturales dado que, si bien constituye un anhelo valioso la protección de todos los seres humanos, los derechos solo funcionan en el seno de una comunidad política; al ser considerados al margen de ella, éstos devienen inefectivos.

En otras palabras, lo que fue diseñado como un mecanismo de inclusión universal, se convierte en un mecanismo de exclusión universal al ser extirpado del espacio en el cual se busca la inclusión, que es la comunidad política. Esto ocurre porque las dinámicas del conflicto en la sociedad humana producen y reproducen poblaciones en condiciones de exclusión fáctica (y a veces jurídica) de cualquier comunidad política, lo que termina como un defecto de las personas⁶⁵ (ver *Homo Sacer*, Agamben). Así la ciudadanía lleva en su seno la contradicción de que las prácticas que le dan lugar son a la vez incluyentes y excluyentes, ya que la misma se forma generando una frontera que define la comunidad (un “nosotros” implica un “ellos”).

La tercera tensión identificada por Balibar viene de que para constituir la ciudadanía como una comunidad más o menos estable su conflictividad inherente (propia de la pluralidad y de la creación de identidades comunes) debe suprimirse mediante la institucionalización de las relaciones sociales, generando una jerarquía entre los ciudadanos sobre la base del reparto del poder⁶⁶. Esto es otro factor que retroalimenta el conflicto, ya que no solo el conflicto resurge siempre, sino que el propio arreglo institucional basado en el reparto del poder se convierte en un punto contencioso. Siguiendo a Lefort, Balibar señala que lo anterior hace posible hablar de la “invención continua de la democracia”, o mejor, formular la constitución y las instituciones democráticas en términos de “un punto de apoyo de nuevas invenciones” y no como una “coraza de un orden establecido, que a priori limita futuras luchas por la libertad e igualdad”⁶⁷.

⁶¹ Ibid., pp. 25, 27-28.

⁶² Ídem.

⁶³ Ibid., p. 29.

⁶⁴ Ibid., p. 30.

⁶⁵ Ídem.

⁶⁶ Ibid., p. 32.

⁶⁷ Ibid., p. 34.

Balibar rescata la temática de Foucault y Mouffe: las relaciones de poder y el conflicto son inevitables, y en sí mismos son la base de la política; la democracia trata de la lucha contra el congelamiento de las relaciones de poder en un proceso continuo de constitución y definición de la comunidad política, sus reglas e instituciones, y su relación con otras comunidades. Es en el contexto de la constitución de la ciudadanía y la lucha por el poder que cobra vida la contrademocracia en el sentido planteado por Rosanvallon.

Una cuestión que subyace en las discusiones de estos autores, aunque no tratado expresamente por ellos, es el de los conflictos económicos. La producción y distribución de las riquezas ha sido un aspecto fundamental y conflictivo en cualquier régimen político y en cualquier sociedad, sobre todo desde la modernidad⁶⁸. No solo se vuelve imposible concebir la democracia de la Atenas clásica sin hablar de la esclavitud, la subordinación política y económica de las mujeres y el campesinado, tampoco es posible comprender las democracias liberales modernas sin atender a las inmensas riquezas producidas por el trabajo subordinado en el capitalismo, y el rol legitimador que tienen los derechos sociales y económicos alcanzados en las sociedades capitalistas avanzadas por las luchas obreras, de las mujeres, etc., durante el siglo pasado.

Como señala Balibar las democracias posteriores a la segunda guerra mundial se caracterizan por el surgimiento de una ciudadanía social⁶⁹ que implica no solo la participación en la política, sino también el derecho a una parte del excedente de producción en forma de prestaciones y servicios públicos. Ni la impronta del neoliberalismo ha acabado con la idea de que la ciudadanía plena implica el disfrute de un bienestar material mínimo. Lo que se discute hoy día, y continúa siendo una de las principales fuentes de conflicto para cualquier sociedad, es cómo asegurar el disfrute de ese bienestar material y hasta qué punto debe llevar la solidaridad de los conciudadanos. La democracia contemporánea está marcada por la lucha de la mayoría que busca una mayor tajada de las riquezas concentradas cada vez más en menos manos (tendencia que se verifica globalmente luego de un período donde primó la tendencia a la distribución)⁷⁰.

Desde el punto de vista de una investigación empírica, la discusión adquiere sentido si se entiende que un estudio de cultura política busca principalmente dar cuenta de cómo se reflejan en la opinión pública los diferentes relatos que se articulan a los proyectos en lucha por la hegemonía política. Dicho de otra forma, las opiniones de los entrevistados reflejan el estado de la lucha por la hegemonía en un momento dado y una población dada.

⁶⁸ Thomas Piketty. *El capital en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2015, pp. 15-16.

⁶⁹ Balibar, *Op. Cit.*, pp. 80-82.

⁷⁰ Thomas Piketty. *Op. Cit.*, pp. 38-43 y 519-528.

3. La constitución de la ciudadanía y el “problema” de la cultura política en la República Dominicana

La literatura de ciencias políticas en la República Dominicana ha mostrado interés y preocupación por la prevalencia de valores autoritarios en la cultura política del país. Lozano estima que no puede haber Estado democrático sin ciudadanos demócratas, ya que es la ciudadanía la que define la trama celular del orden democrático⁷¹. Una ciudadanía democrática, continúa Lozano, se construye en la lucha por los derechos; sin embargo, en la experiencia dominicana lo que resalta es la obsesión de la élite política por el poder y con ello la permanencia de una cultura autoritaria⁷².

En el informe 2005 de la serie Demos (1994-2004) se describe el acomodo de elementos autoritarios y tradicionales en la cultura política dominicana en el contexto de una democracia delegativa y frágil⁷³. La fragilidad está marcada por los valores autoritarios de la cultura política que obstaculizan la constitución de la ciudadanía como sujetos de derecho y facilitan el providencialismo, el clientelismo y el apoyo a liderazgos de mano dura⁷⁴.

La mayoría de estudios antecedentes se enfocan en la cultura política desde el punto de vista de si los valores dominantes facilitan o dificultan el establecimiento de una democracia sólida. El modelo detrás de ello es que los valores e ideas conservadores orientan la práctica política en dirección contraria a las reformas institucionales favoreciendo el autoritarismo y el clientelismo. Las instituciones democráticas son débiles porque tienen que lidiar con una población mayoritariamente conservadora, con poca disposición a cumplir las reglas del juego democrático, y con actores políticos que se aprovechan de la situación en vez de enfrentarla. Un horizonte donde la política se estudia desde el punto de vista de su conformidad con una formalidad preestablecida (institucionalidad de una democracia liberal), sin atender tanto al juego de poder como a la hegemonía específica que concretamente se ha establecido en el país. Desde esa conceptualización solo queda esperar que el país sea obligado por factores externos a acogerse a reglas democráticas.

El problema puede ser abordado desde otra narrativa. La cultura política configura la hegemonía o el orden resultante de los conflictos políticos por ser activamente producida y reproducida a través de interacciones complejas y configuradas por los discursos concretos que se encuentran en el orden político, las tecnologías y los dispositivos del poder.

La cultura política se observa más allá de una definición formal de la democracia y atendiendo al factor del poder y su impacto en la formación de relatos políticos. Además, teniendo en cuenta los proyectos políticos que se disputan la constitución de la ciudadanía a través de cómo se difunden y cómo son evaluados por el público en término de sus ideas y acciones.

Como resultado de la investigación se presenta una base de datos actualizada sobre la cultura política dominicana siguiendo el rastro de la serie Demos, aunque la política, la democracia y la ciudadanía se tratan desde otra perspectiva teórica. Una parte de las preguntas han sido reformuladas y varios temas se han ampliado y profundizado (p.ej., LGBT, inmigración, racismo, género, entre otros).

⁷¹ Wilfredo Lozano. *La razón democrática: cultura política, desarrollo y clientelismo en la democracia dominicana*, UNIBE, Santo Domingo, 2013, pp. 43-45.

⁷² Idem.

⁷³ Ramonina Brea, Isis Duarte y Mitchell Seligson. *La democracia vulnerable: insatisfacción y desconfianza (1994-2004)*, PUCMM, 2005, Santo Domingo, p. 50.

⁷⁴ Ibid., pp. 50-52.

En el capítulo I se exploran las ideas y expectativas de la ciudadanía dominicana sobre la democracia. Se plantea que en la República Dominicana existen dos ideas mayoritariamente asociadas a la democracia, una que la enfatiza como orden y legalidad, y otra cuyo acento se pone en la justicia social. La primera encuentra expresión entre los principales actores políticos. La segunda pareciera no existir y solo resalta cuando se indaga con más profundidad sobre las expectativas y los problemas de la gente. Se aborda la ubicación del público dominicano en el espectro ideológico y la ausencia de fronteras que permitan a la ciudadanía identificarse con discursos democráticos o progresistas frente a la visión conservadora dominante. Se dibuja una sociedad que no ve en la política el espacio para dar salida a su amplio anhelo de redistribución de la renta y mejores condiciones materiales para todos, ni para conjurar el palpable resentimiento hacia los sectores privilegiados económicamente. Hasta cierto punto la dominicana aparece como una sociedad de izquierda conservadora en la medida en que no abundan los valores pluralistas, pero con una expectativa de que la democracia incluya mejores estándares materiales y limitación a los privilegios económicos.

La discusión del capítulo II se centra en los conceptos de ciudadanía manejados entre los entrevistados, y en determinar el nivel de agenciamiento o empoderamiento en términos de la acción para el cambio social que esos conceptos encierran. Se analiza la participación en organizaciones políticas y sociales, la participación en movilizaciones y protestas, la percepción de la relación entre ciudadanía y Estado, entre otros factores. En concordancia con la visión formalista de la democracia como ley y orden, la ciudadanía dominicana se concibe desde la obediencia a la autoridad establecida y hay poca consideración para el disenso. Se documenta la baja participación en organizaciones políticas, y una alta participación en organizaciones religiosas. La población, sobre todo las mujeres, mantiene opiniones favorables a las medidas de apoyo a quienes son vistos como los más desafortunados sin que esto se considere desde la política y los derechos ciudadanos, sino desde un punto de vista paternalista, como la obligación de cuidar a los vulnerables. En el marco de una cultura política cargada de yuxtaposiciones y desestructurada, la situación da lugar a un rechazo mayoritario a los valores del pluralismo y el respeto a los derechos humanos.

En el capítulo III se dilucida el apoyo de las personas a los principios del sistema democrático y la satisfacción con la gestión de gobierno. Se aprecia un bajo apoyo al sistema y gran insatisfacción con la gestión de gobierno, indicios de una legitimidad precaria. Sin embargo, la Presidencia de Danilo Medina tiene una tasa de confianza muy por encima del resto de las instituciones. Considerando los datos un tanto paradójicos, el capítulo IV se enfoca en la confianza en las instituciones del Estado, los actores del sistema y su relación con la legitimidad. Se observa que la baja confianza e insatisfacción no se traducen en una crisis de gobernabilidad, en parte porque el discurso imperante impone una visión de que la política democrática debe darse condicionada a la obediencia a las autoridades establecidas y desde una posición de sumisión. Al mismo tiempo la precariedad de la legitimidad del sistema no se da por el empuje de la oposición sino en un marco impolítico.

El capítulo V trata la confianza en el sistema electoral a la luz del proceso electoral de 2016. Se encontró que en promedio las personas no valoran el proceso como bueno ni como malo, sino regular o intermedio. Igual se examinan las opiniones en torno al desempeño electoral (fortalezas, debilidades y razones por las que ganó) del candidato a la reelección, presidente Danilo Medina. Todos estos datos están matizados por las simpatías electorales, y se confirma que los aspectos que se identifican como las fortalezas de la campaña de Medina fueron la educación y, en menor medida, la salud y su aparente cercanía con la gente. Por el contrario, los aspectos identificados como sus debilidades o puntos ciegos fueron la inseguridad, el desempleo y el alto costo de la vida o bajos salarios.

Por otro lado, el capítulo VI explora la corrupción como fenómeno político a los ojos de la ciudadanía. La mayoría de las personas identifica la corrupción como un problema que afecta su vida diaria, y, a pesar de su gran incidencia, las personas muestran poca tolerancia ante prácticas corruptas y clientelares. Hay dos cosas que se identifican como el fundamento de la corrupción, una la pobreza o necesidad, y la otra la falta de valores morales. La generalidad de la población parece muy pendiente de la corrupción y hay casi consenso en que la corrupción pública y privada son rampantes en el país. Para la mayoría la corrupción tanto en la política como en las empresas privadas es algo negativo, pero normal, y por lo tanto no es algo que particularmente sea relevante para tomar partido político. Más aún, la opinión de que todos los partidos son corruptos es mayoritaria entre los simpatizantes del PLD, el partido con mayor apoyo. El debate se orienta a la manera en cómo la corrupción es racionalizada por los actores políticos y sociales, y cuestiona las estrategias para combatirla. El resultado concreto de la lucha por la transparencia ha sido el fortalecimiento de la hegemonía del PLD, a pesar de que es identificado por más personas como el partido más corrupto.

En el capítulo VII se discute la identidad dominicana y la inmigración haitiana. Las relaciones con la República de Haití y la inmigración haitiana han resurgido en el foco de los discursos sobre la dominicanidad en el siglo 21. Se examina el impacto de los principales recuentos de la dominicanidad en la opinión del público y las opiniones sobre la inmigración haitiana y los derechos de los migrantes o sus hijos nacidos en territorio dominicano. En general se observa una sociedad que denota su mestizaje privilegiando la idea de una herencia hispánica. El público no refleja el mismo nivel de desprecio e intolerancia hacia la inmigración haitiana de ciertos sectores de la élite política, pero tampoco una actitud pluralista. Más bien se aprecia el paternalismo de reconocer derechos como la educación o derechos laborales al tiempo que se identifica claramente el estatuto del extranjero como un extraño. Las mujeres presentan una mayor tolerancia frente a los inmigrantes haitianos, pero una menor probabilidad de identificarse como negras. La mayoría de las personas reconoce que los negros han sido tratados injustamente a través de la historia, al tiempo que no se identifican como negros, mulatos o mestizos sino como “indios” (considerando que esta categoría no implica una identificación con los tainos, caribes u otro grupo precolombino, acaso una forma de expresar el mestizaje escondiendo la herencia de esclavos africanos). Se constata el fracaso del proyecto liberal dominicano en construir una identidad dominicana inclusiva, más allá de las categorías étnico-raciales.

Los capítulos VIII y IX se dedican a las opiniones de la sociedad dominicana sobre género y diversidad sexual. En particular se indaga el nivel de tolerancia frente a la comunidad LGBT en los espacios públicos y de la política, así como algunas de sus demandas claves. También se valoran las opiniones sobre la participación de las mujeres en la política, su situación en el hogar, el respeto a su integridad y libertad, entre otros aspectos. Resalta que muy pocas personas justifican abiertamente la violencia contra las mujeres o contra la comunidad LGBT. Existe una retórica de respeto a la integridad física que luce no corresponderse con los hechos. Las mujeres muestran una actitud de mayor tolerancia frente a los derechos de la comunidad LGBT, pero son más reticentes a apoyar los derechos sexuales y reproductivos cuando se trata de ellas mismas, como el aborto. La mayoría de las personas rechaza el derecho a interrumpir el embarazo aún bajo causales, también rechaza el matrimonio igualitario, la posibilidad de que parejas del mismo sexo adopten hijos o que personas homosexuales o transgénero sean funcionarios. Sin embargo, una serie de factores sociales como la educación, el nivel económico, las posiciones políticas, etc., pueden incidir en las respuestas. La negación del pluralismo se corresponde con una visión de la democracia en la que los derechos no son un aspecto central sino secundario y dependiente de lo que la ley establezca, es decir, los derechos son los que la autoridad diga. Si bien hay una retórica de respeto a la integridad física e incluso, en el caso

de las mujeres, de valoración de liderazgos femeninos, lo real es que la visión autoritaria de la ciudadanía sumisa y homogénea es la que impera en la sociedad dominicana, lo que implica en los hechos que tal integridad puede ser violada impunemente, porque no hay una racionalización de la igualdad y el respeto a los demás debido a la ausencia de una práctica política en la que esos derechos puedan materializarse.

En el capítulo X se trabaja la seguridad ciudadana y la violencia. De manera consistente las encuestas de opinión pública han establecido que la inseguridad y la violencia constituyen una de las principales preocupaciones de la sociedad dominicana. Aquí se pasa balance a la tasa de victimización de hogares en el territorio dominicano, así como al impacto que la misma tiene en el diario vivir de las personas. Se encontró que en los 12 meses precedentes a la encuesta uno de cada cinco hogares tenía por los menos una víctima de un acto delictivo. También una alta tasa de miedo al crimen y la consecuente modificación de hábitos de vida por temor a la delincuencia.

Partiendo de que República Dominicana se define como un Estado social y democrático de Derecho para el cual el bienestar material de su población es un aspecto de importancia constitucional, el capítulo XI examina las actitudes del público con relación a tres aspectos emblemáticos de los derechos económicos, a saber, los derechos a la salud y educación y la participación en el mercado de trabajo. Los resultados advierten que la mayoría de los dominicanos apoya la universalidad y gratuidad de la sanidad y la educación por ser considerados derechos. Pero el conocimiento sobre lo que implican es escaso. Para la mayoría de las personas la salud es una característica dada que depende de factores místicos, por lo que no existe conciencia sobre las políticas de salud del Estado dominicano. En el caso de la educación se plantea como una meta que dignifica a la persona y parte del desarrollo personal, al tiempo que hay un alto apoyo a la presencia de la religión cristiana en el sistema educativo. En general hay consenso en que es difícil conseguir empleo y que los salarios son bajos, pero hay confianza entre los que tienen empleo de que lo pueden conservar en el mediano plazo. En contraste hay pesimismo sobre la situación económica del país y un importante resentimiento frente a los privilegios de los más ricos, que se consideran mayoritariamente fruto de ventajas familiares o conexiones políticas.

Finalmente, en el apartado de las conclusiones se sintetizan los principales hallazgos y las líneas de análisis de la investigación. En los anexos, además de los detalles metodológicos, se presenta un resumen sociodemográfico de la muestra sobre la que se basa el estudio.

CAPÍTULO I.

Construcciones discursivas
sobre la democracia

El objetivo principal de este capítulo es estudiar qué piensa la población sobre la democracia como régimen político, y cuáles espacios discursivos pueden ser aprovechados para la construcción de proyectos políticos empeñados en profundizar la democracia dominicana.

De entrada, cualquier tipo de investigación en torno a un concepto tan contestado como la democracia tiene que lidiar con importantes retos conceptuales y metodológicos¹, principalmente porque el propio significado del término democracia es en sí mismo parte de la lucha política debido al peso legitimador que conlleva hoy día. No obstante, la genealogía de la democracia² muestra que su historia ha estado indisociablemente ligada a mecanismos de exclusión e inclusión que determinan la construcción del “demos” como ciudadanía, esto es, como agentes o sujetos dentro de una comunidad política. Es decir, la democracia como régimen político, en cualquiera de sus definiciones, implica una lucha sobre la definición de las reglas de inclusión y exclusión que instituyen la ciudadanía y demarcar el tipo de decisiones que ésta puede tomar legítimamente, así como los mecanismos apropiados para la toma de esas decisiones. Existen diversas formas de concebir y constituir la ciudadanía y de organizar los mecanismos de representación y decisión. De allí que existan múltiples teorías sobre la democracia. Más aún, las diversas formas de hacer una y otra cosa no solo condicionan el tipo de relaciones de poder, sino que todas implican el ejercicio del poder como punto de partida. Dicho de otra manera, cualquier forma de

constituir la ciudadanía y los procedimientos para su representación y toma de decisiones será siempre una resultante del ejercicio del poder. Esto implica dos cosas: i) la democracia no tiene un contenido específico (aunque ciertamente tiene límites que la distinguen de otros regímenes), sino que su contenido es determinado por el propio juego político; y ii) en una sociedad siempre habrá diversas ideas asociadas a la democracia que reflejan la lucha política y que, al condicionar el imaginario político, determinan las “democracias posibles” en cada momento.

La población en su conjunto no tiende a formarse ideas políticas complejas. Más bien, son los actores políticos y los intelectuales quienes generan relatos políticos con los cuales la gente se identifica proyectando en ellos sus ideas y experiencias cotidianas. La ciudadanía se ve obligada a identificarse con los proyectos políticos existentes. Cuando estos no logran conectar sentimientos, ideas o demandas importantes o extendidas surge la posibilidad de crisis del sistema político y se abre el espacio para nuevos relatos. Así, las opiniones del público marcan los límites de los relatos políticos de los actores que se disputan el poder. Para el estudio de cultura política, lo que parece interesante es identificar los contenidos o ideas que en un momento dado configuran la disputa por el significante “democracia” y que son parte de la lucha política en una determinada sociedad. Las “democracias posibles” en cada momento, en gran medida, dependen de los contenidos que gozan de mayor aceptación entre el público.

Atendiendo al marco metodológico del que parte esta investigación se pretende interpretar el dato (lo empírico) como expresión de los discursos en pugna y los procesos políticos que se van desarrollando en relación con las estructuras sociales, económicas y culturales que, aunque no puedan ser concretamente identificables, su conjunción o interrelación se reflejan en las posturas políticas.

1 Frank Cunningham. *Theories of Democracy: a critical introduction*. Routledge, New York, 2002, pp. 2-5.

2 Ver: Etienne Balibar. *Ciudadanía*. Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2013, pp. 16-50; Chantal Mouffe. *El retorno de lo político, comunidad, ciudadanía, pluralismo y democracia radical*. Paidós, Barcelona, 1999, pp. 137-141.

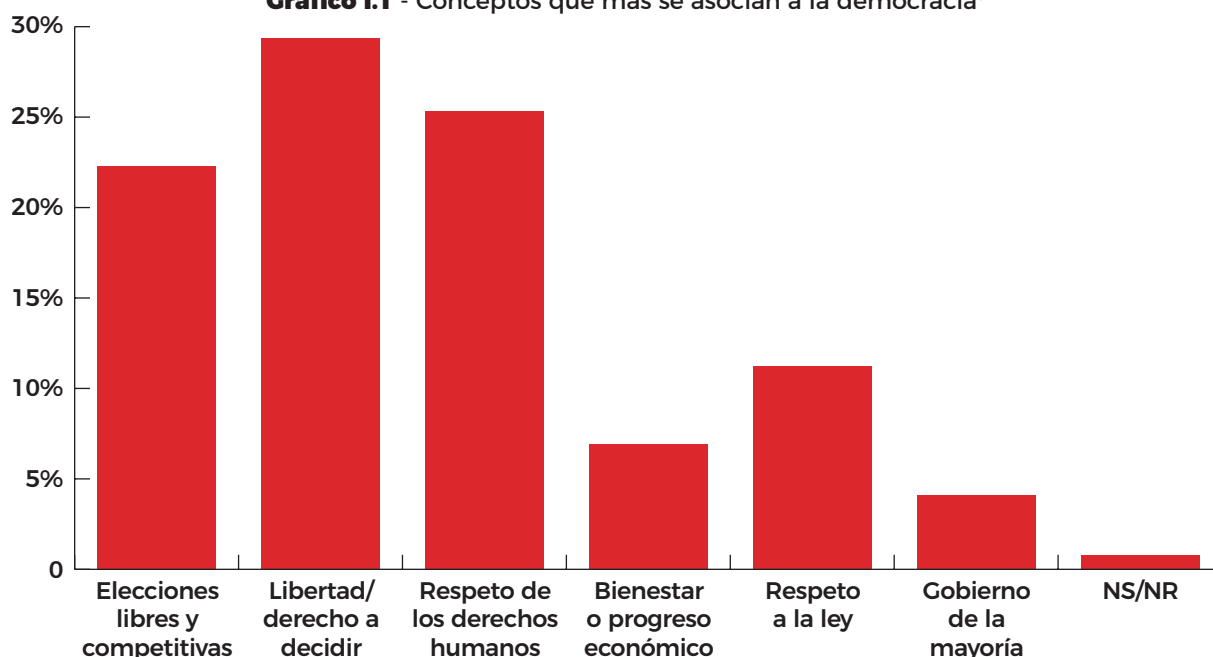
1. Democracia formal vs democracia material: los contenidos en disputa de la democracia dominicana

El conocimiento general sobre la democracia parecería indicar que en el país su construcción discursiva solo se entiende en su aspecto electoral. Sin embargo, un análisis más detallado de las ideas asociadas al término nos indica que no solo existen otros contenidos posibles, como el de justicia social, sino que estos contenidos irradian conflictos políticos profundos de la sociedad dominicana, aún si estos no encuentran representación en el mapa de actores político-electorales. El contenido de la democracia como justicia social corresponde a los sedimentos de las luchas políticas

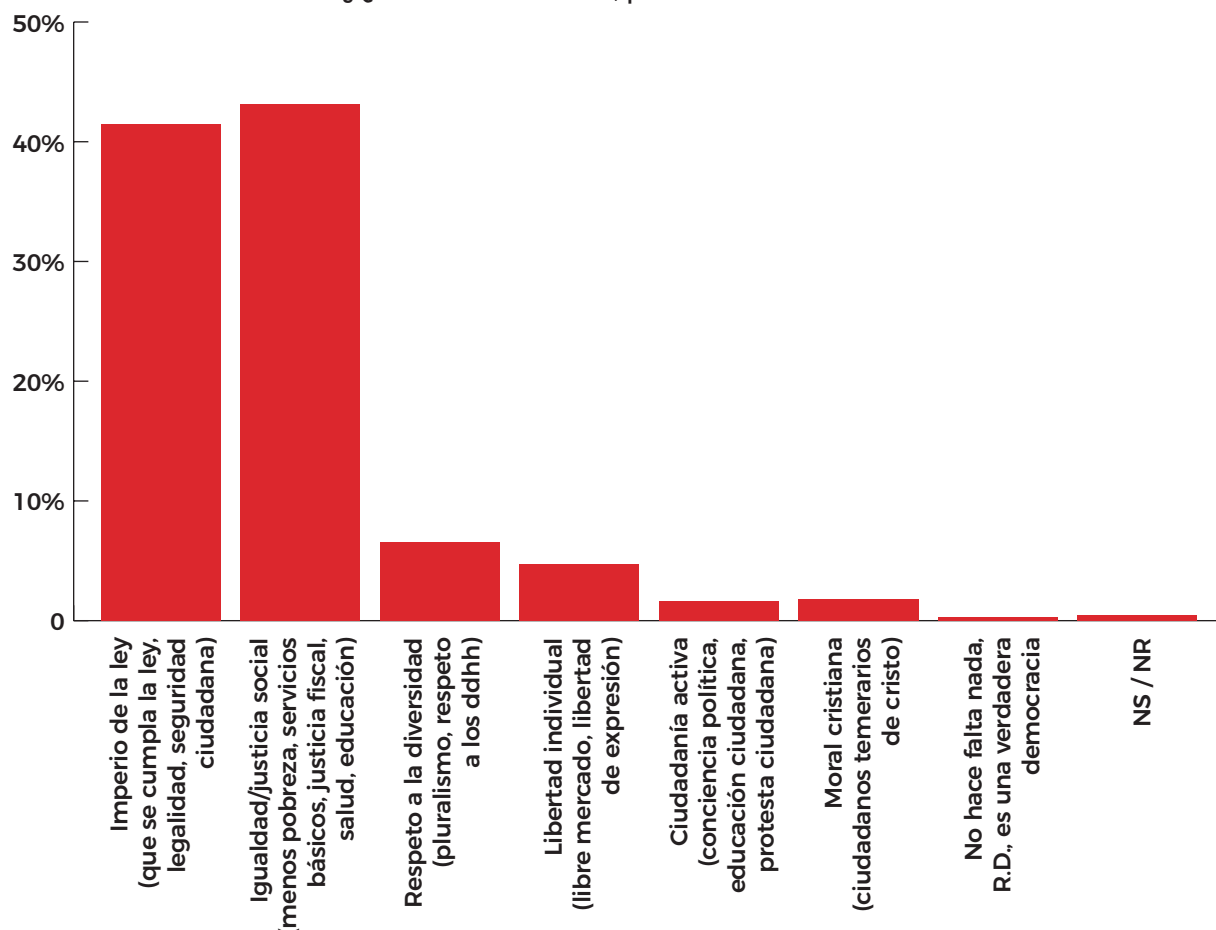
de las décadas de 1960, 1970 y 1980; luchas que sentaron las bases sobre las que se funda el actual sistema político dominicano.

Cuando los dominicanos son cuestionados sobre el concepto que más identifican con la democracia, teniendo para elegir entre un grupo de posibles respuestas, un 29.37% identifica la “libertad/derecho a decidir”, otro 25.34% “respeto a los derechos humanos” y un 22.31% señala las “elecciones libres y competitivas”. El restante identifica otras opciones minoritarias (ver Gráfico I.1). Sin embargo, cuando la pregunta es si falta algo para que el país tenga una verdadera democracia y qué sería eso que falta, el 43.15% opina que lo que falta es “igualdad/justicia social”, mientras que otro 41.47% considera que lo que falta es “legalidad/imperio de ley” (ver Gráfico I.2).

Gráfico I.1 - Conceptos que más se asocian a la democracia³



3 Todos los datos presentados incluyen el efecto del diseño a excepción de los datos presentados a nivel regional

Gráfico I.2 - ¿Qué hace falta en R.D., para ser una verdadera democracia?

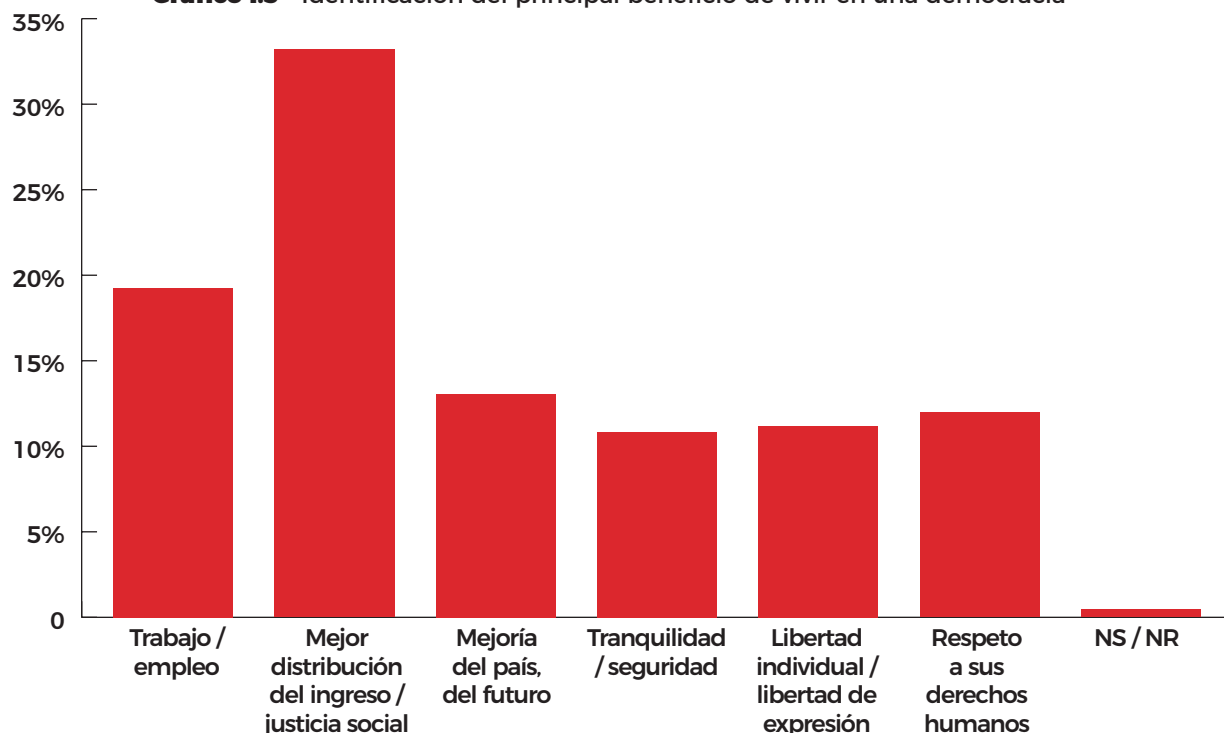
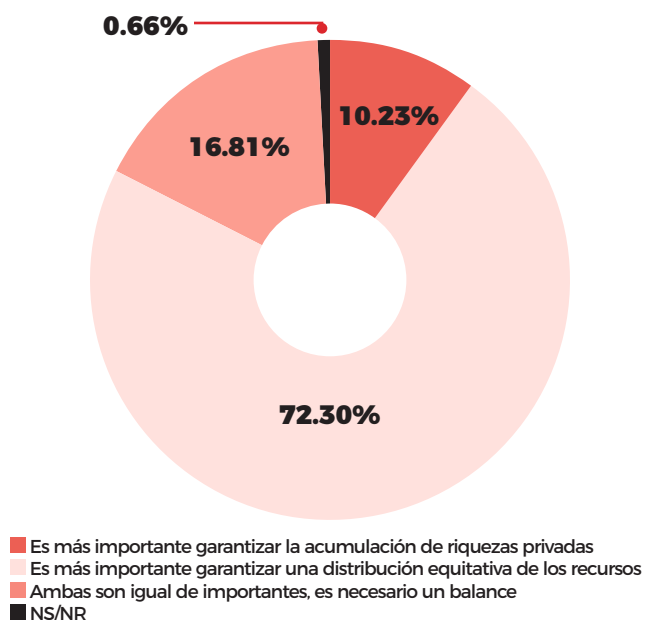
En el mismo orden, al opinar sobre el principal beneficio que se obtendría al vivir en una democracia (ver Gráfico I.3) un 33.2% entiende que sería “mejor distribución del ingreso/justicia social”, el 19.27% estima que “trabajo/empleo”, un 11.19% y 11.97% opina respectivamente que “libertad individual/libertad de expresión” y “respeto a sus derechos humanos”.

Como se ve, al ser interrogados con mayor profundidad sobre el significado y el contenido de la democracia, se expresa un mayor interés por la justicia social, la igualdad y la distribución del ingreso. Evidentemente, este contenido coexiste en tensión con otro más asociado al discurso institucionalista y liberal de la democracia como elecciones libres, libertad individual o imperio de la ley.

En particular es valioso analizar los resultados de la pregunta sobre lo que hace falta en el país para tener una “verdadera democracia”. Las respuestas a estas preguntas se polarizan en torno a dos opciones: “imperio de la ley” y “justicia social”.

Es importante destacar que las respuestas a la primera pregunta, en la que se inquiere por una definición del concepto democracia, tendencialmente las ideas de los entrevistados coinciden con las opiniones dominantes en la opinión pública. Sin embargo, en las otras dos preguntas las respuestas, motivadas más en lo subjetivo y lo reflexivo, ponen de relieve la experiencia personal y los intereses inmediatos. En tal sentido estas respuestas muestran la tensión entre el proyecto político común de los principales actores políticos (mayoritarios y minoritarios) y la narrativa popular sobre mala calidad de vida, pobreza y desigualdad.

De manera interesante, contrario a lo esperado, existe un amplísimo apoyo a la distribución equitativa de los recursos frente a la acumulación privada de riquezas. Al ser preguntados sobre qué es más importante garantizar en una democracia, la distribución equitativa de los recursos o la acumulación privada de las riquezas (ver Gráfico I.4), un 72.30% afirma que la distribución equitativa de los recursos, y solo un 10.23% que la acumulación de riquezas privadas. Un 16.81% considera que ambas son igual de importantes y que es

Gráfico I.3 - Identificación del principal beneficio de vivir en una democracia**Gráfico I.4** - ¿Qué es más importante en una democracia, garantizar la acumulación de riquezas privadas o la distribución equitativa de los recursos?

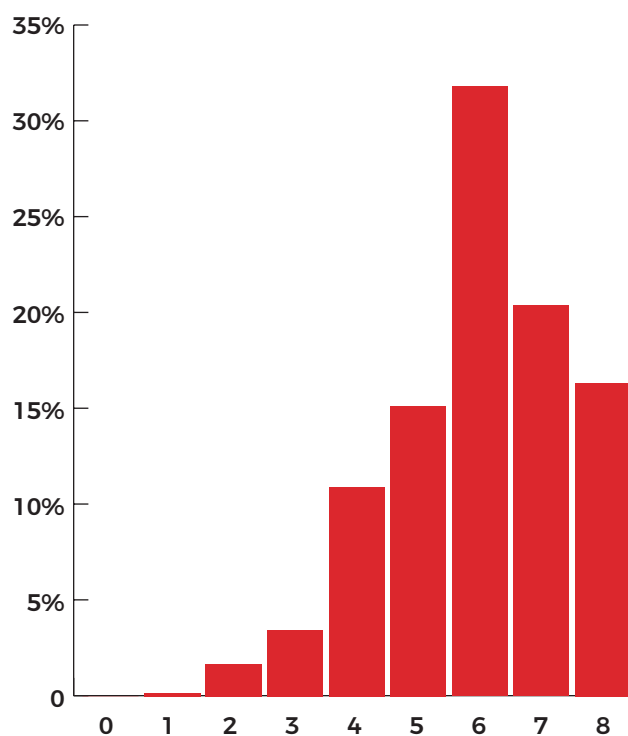
necesario un balance. En principio no se reveló a los encuestados la posibilidad de la tercera opción, solo a aquellos que de manera directa señalaran que optaban por un balance.

El gran nivel de apoyo a la distribución equitativa del ingreso contrasta con los rasgos neoliberales del proyecto político gobernante.

Para ahondar en el examen de este punto desde otro ángulo, se compiló un índice de ideas socioeconómicas compuesto por cuatro variables que fueron recodificadas para asumir valores de 0, 1 y 2, según indicaran una opinión más o menos a favor de la redistribución de los recursos, la progresividad del sistema tributario, la gratuidad de la salud pública y la protección del medio ambiente. En concreto, una postura sobre el sistema tributario como: “los que tienen más paguen más” tendría un valor de 2. Las opiniones moderadas, como considerar “igual de importante la distribución equitativa de los recursos y la acumulación de riquezas privadas” tendría un valor de 1. En cambio, el valor de 0 se ob-

tendría en respuestas como, en el caso del sistema de salud, otorgar un bajo apoyo a la universalidad y gratuidad del sistema. Por tanto, los valores más altos expresan una opinión usualmente considerada de izquierdas (a favor) en los temas señalados. Posterior a la recodificación, se totalizan los valores obtenidos en las cuatro variables consideradas resultando un índice en una escala de 0-8⁴.

Gráfico I.5 - Índice de ideas socioeconómicas



Como se muestra en el gráfico I.5 en los temas considerados la opinión mayoritaria se ubica bastante a la izquierda del espectro. Esto se debe a que consistentemente, la mayoría de las personas responde que en una democracia es más importante lograr una redistribución equitativa de los recursos que asegurar la acumulación privada de riquezas, o que es preferible que los ricos paguen proporcionalmente más impuestos, o incluso que la protección del medio ambiente tiene prioridad sobre el crecimiento económico.

Al analizar el comportamiento de este índice por grupos de edad, grupos de ingreso, sexo, y otras variables sociodemográficas, la variación es mínima. Esto se debe a la ausencia de marcos ideológicos con-

trarios, hay muy poco debate de las ideas políticas. Esto implica que muchas veces se presenta un grado de yuxtaposición entre ideas y valores que, si bien no son necesariamente contradictorios, tampoco se esperaría que coexistan. Esta yuxtaposición resulta patente cuando el discurso dominante se presenta junto a sedimentos de otros discursos o frente a opiniones producto de una realidad material a la que dicho discurso no puede dar respuesta.

De igual forma, las respuestas a las cuatro preguntas anteriores no presentan gran variación cuando se trata de las opiniones según distintos grupos sociales, sino que más bien exhiben cierta ambivalencia en las dos visiones de la democracia predominantes entre la población general.

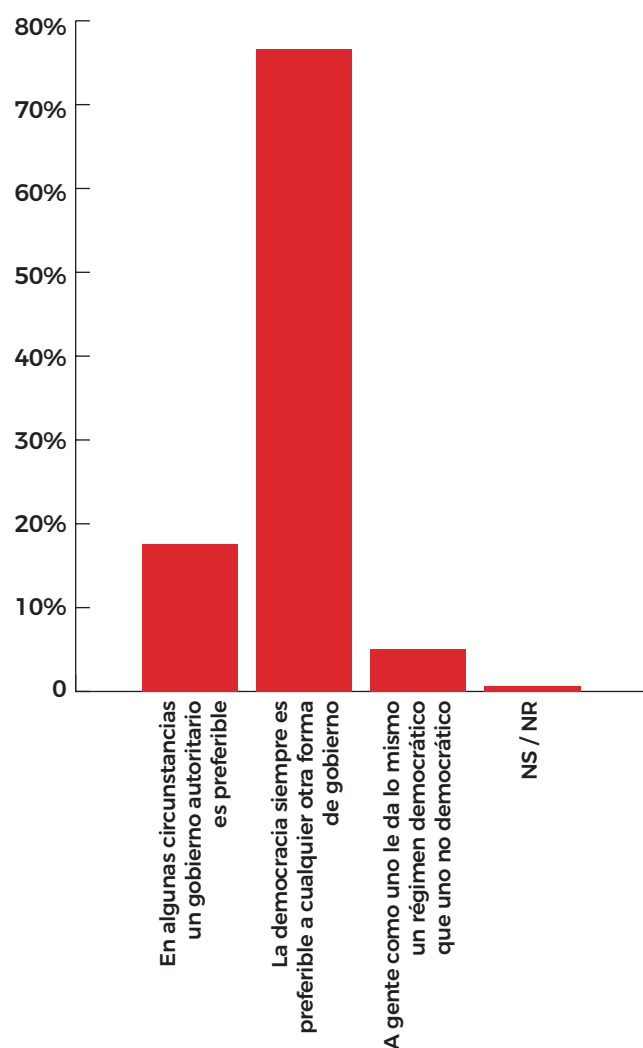
Es dable pensar que la idea de la democracia como igualdad, justicia social o mejor distribución del ingreso, tenga conexión, como se menciona arriba, con las luchas políticas ocurridas en el país desde 1960 hasta principios de 1990. En cualquier caso, resulta evidente que los conceptos de igualdad, redistribución y justicia social no son elementos centrales del proyecto político hegemónico, ni de los discursos de los principales actores sociales o políticos, ya que estos se enfocan más en la institucionalidad, el imperio de la ley y la lucha contra la corrupción y la impunidad. Es por esto que las ideas de la democracia como justicia social o igualdad no encuentran referentes políticos a pesar de estar presentes en el imaginario de algunos segmentos de la sociedad dominicana. No obstante, no deja de ser amplio el espacio para la construcción de un proyecto político democrático en torno a las ideas de justicia social, equidad y redistribución de los recursos. Los códigos que estas ideas entrañan podrían formar las bases de una nueva narrativa sobre la democracia que pueda superar el formalismo del discurso institucionalista. La condición de tal posibilidad reside en la irrupción de actores políticos que asuman el discurso de la democracia como justicia social, dándole cuerpo dentro de la lucha por el poder.

4 Ver anexos para detalles de la metodología.

2. Democracia, diversidad y autoritarismo

Como se ha señalado, el grado de yuxtaposición de ideas dificulta generar perfiles ideológicos o discursivos atendiendo a factores sociodemográficos. Al respecto, se recuerda que, como asegura Jacqueline Jiménez, la sociedad dominicana tiene una naturaleza híbrida, autoritaria y democrática⁵. La autora llega a esta conclusión al analizar los resultados, muchas veces contradictorios, que se encuentran en las encuestas de cultura política en el país, donde las personas muestran tanto un apoyo fuerte a la democracia, como una gran aceptación de los liderazgos autoritarios.

Gráfico I.6 - Apoyo a la democracia



La hibridación de aspectos autoritarios y democráticos ha llevado a muchos a señalar el carácter autoritario de la cultura política dominicana, y en consecuencia a razonar que éste tiene un impacto debilitador de la institucionalidad. No obstante, como indica Lozano “las sociedades no se definen forzosamente como liberales o conservadoras”, cuando eso se afirma, “en rigor estamos hablando de que quienes la dominan políticamente así piensan y actúan”⁶.

En el caso dominicano, es palpable la ambivalencia entre valores autoritarios y democráticos, es decir, por un lado, se identifica un fuerte apoyo a la democracia a nivel general, pero hay posiciones más conservadoras y hasta autoritarias en lo relativo a aspectos como el pluralismo, el respeto a los derechos, entre otros. En este caso la ambivalencia se relaciona, como se verá más adelante, con la dinámica del relato hegemónico que presenta la democracia como orden y legalidad, pero sin un contenido material de justicia social, pluralismo y protagonismo ciudadano. Veamos.

Se estima que el 76.68% de la población está de acuerdo con que la democracia es siempre preferible a cualquier otra forma de gobierno, frente a un 17.59% que entiende que en algunas circunstancias es preferible un gobierno no democrático (ver Gráfico I.6).

La respuesta se ve matizada por el alto nivel de apoyo a un gobierno de mano dura. Ante la pregunta sobre si el país necesita un gobierno de mano dura, el 76% afirma que sí, frente al 23.5% que señala que no. En la Tabla I.1 se aprecia el cruce de ambas preguntas con porcentajes estimados de la población.

⁵ Jacqueline Jiménez, *Los partidos políticos y la representación parlamentaria en la República Dominicana*, Flacso, consultado en línea el 14/7/2017 en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/49306.pdf>

⁶ Wilfredo Lozano. *La razón democrática*. Unibe. Santo Domingo, 2013, p. 100.

TABLA I.1
APOYO A LA DEMOCRACIA SEGÚN CREE SE NECESITA UN GOBIERNO DE MANO DURA.
LOS PORCENTAJES SON SOBRE LA TOTALIDAD DE LA POBLACIÓN

¿Con cuál de las siguientes frases está de acuerdo?	¿Cree que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura?				
	Si	No	NS	NR	Total
En algunas circunstancias un gobierno autoritario es preferible	15.47%	2.06%	0.03%	0.04%	17.59%
La democracia siempre es preferible a cualquier otra forma de gobierno	55.91%	20.36%	0.19%	0.23%	76.68%
A gente como uno le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático	4.10%	0.90%	0.04%	0.02%	5.05%
NS / NR	0.46%	0.20%	0.02%	0.00%	0.66%
Total	75.93%	23.51%	0.27%	0.29%	100.00%

Casi un 56% de la población considera que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, pero también afirma que la República Dominicana necesita un gobierno de mano dura. Esto se explica porque en el imaginario político de esas personas, un gobierno de mano dura no es necesariamente incompatible con la democracia. Por eso, cuando se inquiriere sobre cuál es el significado de un “gobierno de mano dura” casi el 73% señala que es un gobierno estricto en el cumplimiento de la ley, frente a 17.3% que lo define como un gobierno autoritario o dictadura, y un 9.2% que lo entiende como gobierno “duro contra la delincuencia sin importar los derechos humanos”.

Más aún, entre las personas que responden que en el país no es necesario un gobierno de mano dura, la mayoría (53%) entiende que un gobierno de mano dura es un gobierno autocrático o dictatorial, frente a solo un 6.17% afirma lo contrario. En otras palabras, el apoyo a un gobierno de “mano dura” se corresponde con la idea del estricto cumplimiento de la ley y la visión institucionalista de la democracia.

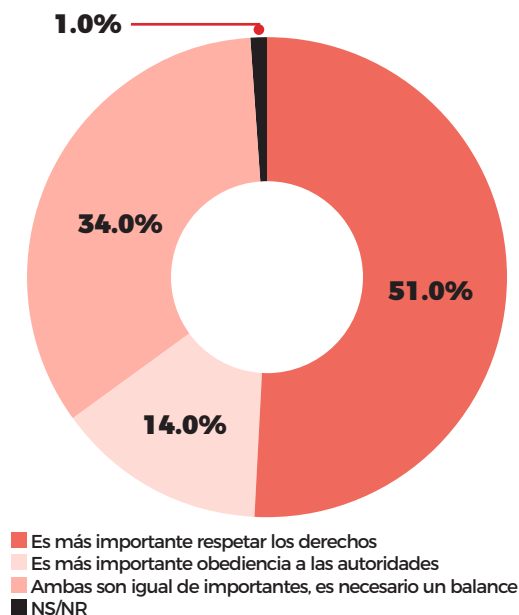
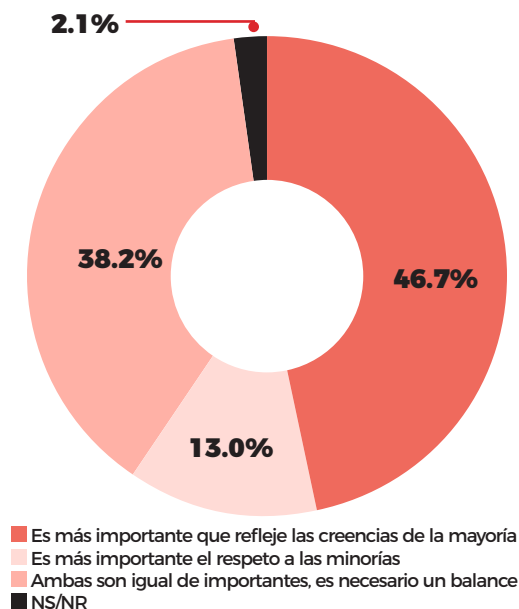
Es el proyecto común de las élites políticas, intelectuales y empresariales del país el que ha generado la idea de que la democracia es el “gobierno de las leyes”. Se trata de un discurso que se puede rastrear hasta la ilustración y que se esfuerza por ocultar detrás de las leyes, las relaciones de poder que les dan origen, reforzando de este modo el discurso autoritario dentro de la normalidad democrática. Es parte del mito según el cual la sociedad dominicana es desorganizada, y que la solución a sus problemas está en aplicar, con mano dura, las leyes y fortalecer las instituciones. De una forma u otra, esta idea subsiste en los proyectos políticos del siglo 21 tanto en la vertiente más liberal (que promueve una democracia electoral) como en la

que promueve una democracia participativa⁷. Es por esto que resulta interesante explorar que otros sedimentos discursivos se asocian a la democracia en el imaginario político dominicano, pues de ellos depende la posibilidad de pasar de una visión formalista de la democracia, a una sustantiva, en la cual la legitimidad de las normas e instituciones implique su conformidad con cierto grado de justicia y reciprocidad.

La misma ambivalencia puede notarse en las opiniones que giran en torno a los derechos y el pluralismo. Casi el 51% de las personas cree que en una democracia es más importante garantizar el respeto a los derechos de las personas que la obediencia a las autoridades. En contraste un 14% opina que es más importante garantizar el respeto a las autoridades que el respeto a los derechos, y un 34% subraya que es necesario buscar un balance. Esto parecería indicar una actitud mayoritariamente plural y antiautoritaria al darse prioridad a los derechos sobre la obediencia (ver Gráfico I.7).

Pero, de nuevo se amerita matizar el aparente rasgo con la respuesta a otra pregunta. Resulta que, ante la cuestionante sobre qué es más importante en una democracia, que el Estado respete los derechos de las minorías o que refleje las creencias de la mayoría aún si esto último limita los derechos de las minorías, un 46.67% de las personas se inclina por dar preferencia a las creencias de la mayoría y un 38.18% por encontrar un balance. Solo un 13% le da más importancia al respeto de los derechos de las minorías (Ver Gráfico I.8).

⁷ Carlos Morel, Lety Melgen y Anselmo Muñiz. *Narrativas sobre la democracia dominicana del siglo 21*. Instituto ISD, Santiago de los Caballeros, 2016, pp. 22-25.

Gráfico I.7 - ¿Qué es más importante en una democracia, garantizar la obediencia a las autoridades o el respeto a los derechos de las personas?**Gráfico I.8** - ¿Qué es más importante en una democracia, que el Estado respete los derechos de las minorías o que refleje las creencias de la mayoría?

Comparar las referidas preguntas permite apreciar la ambivalencia en el imaginario político dominicano entre el pluralismo y el autoritarismo. Un 61% de las personas que valoran más importante respetar los derechos frente a la obediencia a las autoridades, también le da mayor peso a que el Estado refleje las creencias de la mayoría. Lo mismo

sucede con el 56% de quienes ponen por encima la obediencia a las autoridades. El grupo más coherente es el que opta por un balance entre derechos y obediencia ya que algo más de un 71% del mismo también ve necesario un balance entre las creencias de la mayoría y los derechos de las minorías (Ver Tabla I.2).

TABLA I.2 - PLURALISMO SEGÚN APRECIO A LA LIBERTAD INDIVIDUAL

En una democracia, ¿qué es más importante, garantizar la obediencia a las autoridades establecidas o garantizar el respeto a los derechos de las personas?	En una democracia, ¿qué es más importante, que el Estado respete los derechos de las minorías (como los inmigrantes, los homosexuales o los no cristianos) o que refleje las creencias de la mayoría, aunque limite los derechos de las minorías?				
	Que refleje creencias de la mayoría	Que respete derechos minorías	Balance	NS/NR	Total
Que respete derechos	61.19%	15.77%	21.06%	1.98%	100%
La obediencia a las autoridades	55.80%	21.13%	20.84%	2.24%	100%
Balance	22.22%	5.40%	71.14%	1.23%	100%
Media en la población	46.67%	13.01%	38.18%	2.13%	100%

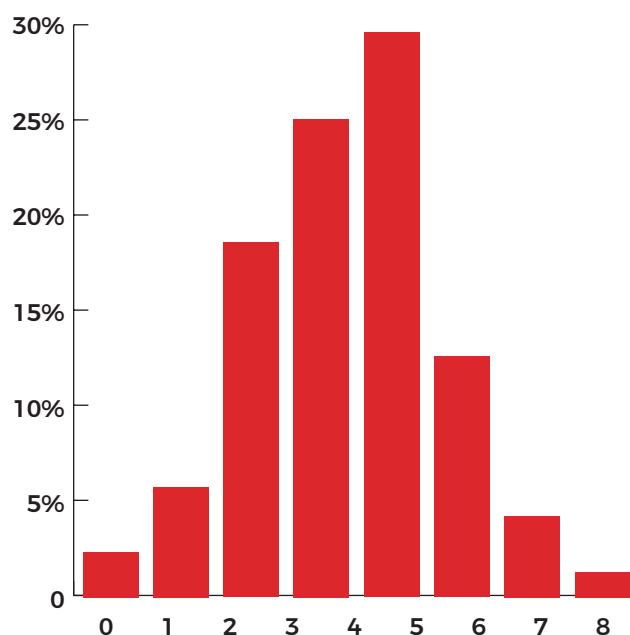
Lo importante es resaltar que, si bien hay amplios segmentos que no están dispuestos a asumir la prevalencia de los derechos individuales frente a la autoridad o frente a la homogeneidad comunitaria, para muchos no necesariamente hay una correspondencia entre una y otra actitud. Como consecuencia esta tendencia

autoritaria no se corresponde con una visión ideológica estructurada, justamente porque en el juego político del país esos no son conceptos que se debaten con frecuencia, y por lo tanto las personas carecen de referentes políticos fuertes que les posibiliten posicionarse frente a estos temas.

Al igual que en el caso anterior, para examinar el tema desde una perspectiva más amplia, se han compilado dos índices. Ambos se enfocan en temas relacionados entre sí, pero que no dejan de tener diferencias. El primero evalúa el grado de apoyo al pluralismo, como valor de la democracia, a partir de las respuestas a cuatro preguntas sobre temas emblemáticos de la política dominicana contemporánea: aborto, matrimonio igualitario, derecho de migrantes y derechos de las personas imputadas de un delito. El segundo mide la prevalencia de valores autoritarios, es decir, el apego a la obediencia a la autoridad, el orden y la justificación de la violencia como fundamento de la autoridad.

Para el índice de pluralismo se utilizaron cuatro variables y se asignó un puntaje de entre 0, 1 y 2 según las respuestas en cada variable, siendo 2 el valor más plural y 0 el menos plural. Luego, al igual que en el índice socioeconómico, los puntajes fueron sumados para generar una variable individual que asume valores enteros del 0 al 8, el 8 indica mayor compromiso con el pluralismo como valor de la democracia, mientras que el 0 indica un desprecio absoluto por dicho valor. En el gráfico I.9 puede apreciarse la distribución estimada de la población según su posición en la escala de pluralismo.

Gráfico I.9 - Índice de pluralismo

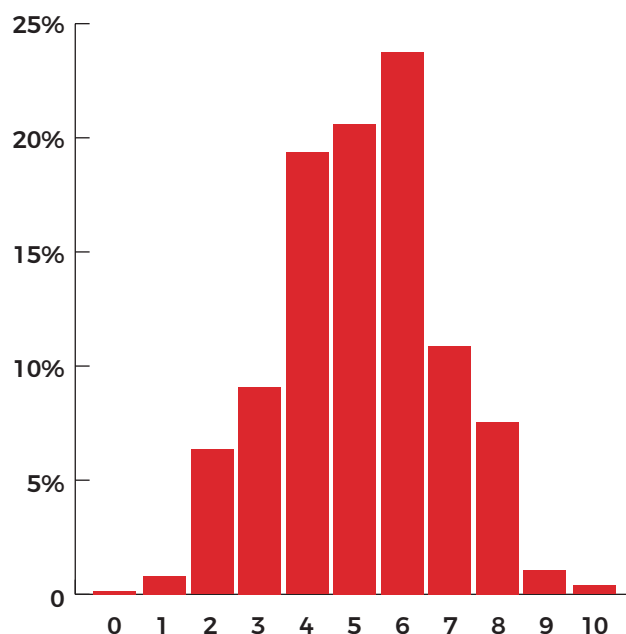


Resulta evidente que el 67.51% de la población se ubica en los valores 3, 4 y 5, al expresar principalmente respuestas que demuestran un nivel moderado de compromiso con el pluralismo como valor de la democracia mostrando un amplísimo segmento que

tendencialmente se ubica en el centro de la escala. No obstante, otro 26.84% de la población se encuentra entre los valores 0, 1 y 2, indicando un bajo o nulo compromiso con el pluralismo. Apenas un 5.6% de la población se encuentra en valores superiores a 5, que refleja un alto compromiso con el pluralismo.

Es resaltable que la variable que más empuja el índice hacia el lado conservador o intolerante es la del aborto. Para la construcción del índice de pluralismo se asume que las personas en acuerdo con reconocer el derecho a interrumpir el embarazo cuando concurren causales concretas, reflejan un compromiso moderado (es decir, se les asignó el valor de 1), puesto que su opinión sigue enmarcada en un discurso de sujeción del cuerpo de la mujer al control estatal y de subordinación de su vida, su libertad y su integridad a la moral pública⁸.

Gráfico I.10 - Índice de autoritarismo



Por su lado, el índice de autoritarismo asume valores enteros desde 0 hasta 10⁹, se elaboró a partir de la valoración de las respuestas de cinco variables sobre los siguientes temas: la idoneidad de un líder de mano dura (un líder de mano dura haría más por el país que todas las instituciones democráticas), aplicación de

⁸ Una discusión más amplia al respecto, incluyendo las diferencias metodológicas y ontológicas sobre las diferentes formas de indagar sobre el tema del aborto puede encontrarse en el capítulo IX.

⁹ Para el índice de autoritarismo se consideran cinco variables por tanto resulta una escala mayor a la de los demás índices presentados. Para mayor detalle ver anexos.

castigo físico (pela) a los hijos para disciplinarlos, valoración del uso de paros barriales y protestas como formas de exigencia de derechos, la predilección por la homogeneidad en las tradiciones y violar las leyes cuando no estén acorde con tus principios. Por autoritarismo se entiende un rasgo de la personalidad compuesto por actitudes de sumisión a la autoridad, agresión autoritaria y el apoyo al convencionalismo de valores tradicionales¹⁰.

Al igual que en el anterior, las respuestas a las variables se valoran entre 0, 1 y 2. Las respuestas que muestran un alto nivel de autoritarismo como el empleo de castigo físico a los hijos o la preferencia por un líder “mano dura” se califican con 2. Las que indican un nivel intermedio con 1, y las que reflejan un nivel de respeto a la libertad, como la prevalencia de los derechos de las minorías sobre las costumbres y el desafío a la autoridad en la exigencia de derechos, se califican con 0.

La mayoría de la población se encuentra en los valores del centro, con un estimado de 65.42% que se ubica entre los valores 4, 5 y 6 de la escala. De igual forma algo más de un quinto de la población (20.80%) se ubica entre los valores 0, 1, 2 y 3, demostrando una prevalencia baja o muy baja de actitudes autoritarias. Los valores entre 7, 8, 9 y 10 concentran menos de un 14% de la población.

Las principales variables que empujan hacia el lado autoritario en la escala son la defensa de las leyes aún sean injustas (66.59%) y la opinión de que un líder “mano dura” haría más por el país que todas las instituciones democráticas (35.96%). En el primer caso, se refleja una predisposición a la sumisión a un ordenado sin otra referencia de legitimación más que el propio orden. En el segundo, más preocupante, supone la predilección por un líder fuerte que garantice el orden. A pesar de que solo un 35.96% se muestra fuertemente de acuerdo con ello, cerca de un tercio se encuentra moderadamente de acuerdo.

Todo lo anterior indica que, si bien la sociedad dominicana asume que la democracia es la forma “natural” de gobierno y que los derechos forman parte de ella, también existen ideas contradictorias sobre el lugar de la autoridad y la pluralidad en la democracia, así como la extensión y función de los dere-

chos. Acorde con la visión de que la democracia es el imperio de la ley, amplios segmentos de la sociedad la identifican con un gobierno fuerte que garantice la legalidad; sin embargo, otros segmentos, virtualmente menos extendidos, la imaginan en términos de pluralidad y derechos.

Siguiendo a Nolan, quien plantea el espectro ideológico en un plano cartesiano a partir de las dimensiones libertad económica y libertad social, se relacionó el índice de ideas socioeconómicas y el de pluralismo para representar, a partir de ambos, las posturas ideológicas predominantes en la población.

El eje de abscisas representa las posturas tendentes hacia una mayor o menor equidad económica y social, lo que convencionalmente se denomina el espectro político de izquierda o derecha. Mientras más a la izquierda del eje se tiene un mayor valor en el índice socioeconómico.

En el eje de ordenadas se ubican las posturas que reflejan un mayor o menor apoyo a la diversidad, lo que en el gráfico de Nolan referido a la libertad personal sería el equivalente en este estudio al índice de pluralismo. La postura conservadora, se ubica debajo del punto 0 y en el caso de una postura plural, más hacia arriba del eje.

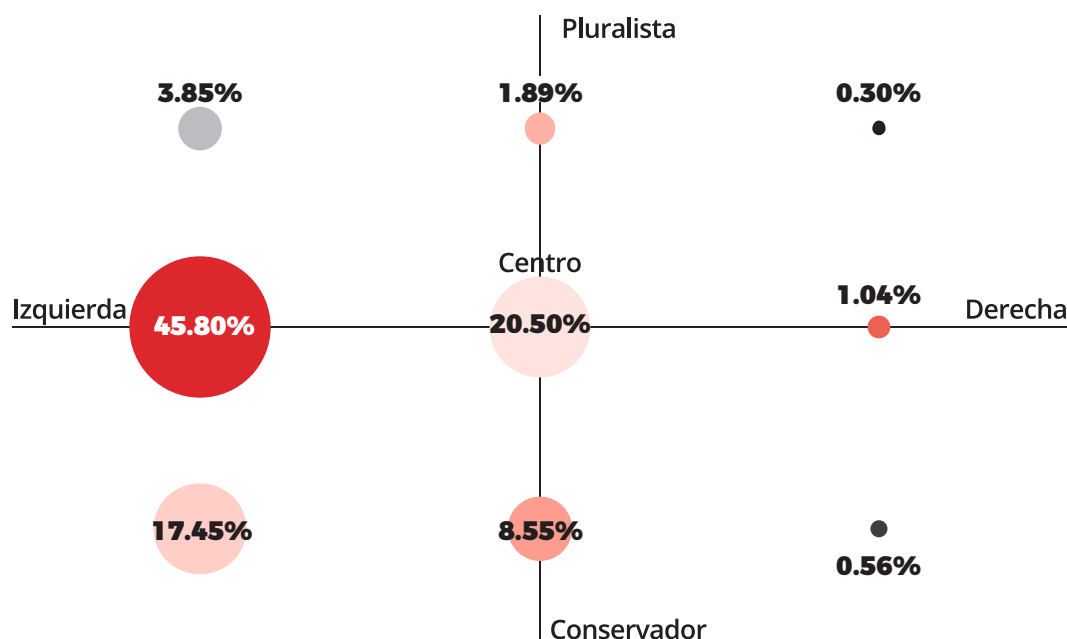
El gráfico I.11 representa la combinación en términos porcentual, 45.80% de la población se ubica a la izquierda y sobre el punto cero, es decir, más a favor de justicia social/económica y menos a favor de derechos humanos como el aborto o igual libertad para todos. Otro grupo significativo de personas, 20.50%, se ubica en el centro, lo que se interpreta como una actitud moderadamente conservadora, es decir, una tolerancia media a los derechos de poblaciones vulnerabilizadas.

Asimismo, otro espectro es el de la “izquierda-conservadora”, un 17.45% se ubica en esta coordenada, más hacia la izquierda y debajo del centro.

Hay que precisar que, como se dijo con anterioridad, estas posturas resultan de la ausencia de un debate ideológico o de discursos antagónicos concretos que den contenido teórico a una línea política o que justifiquen una política pública u otra, por tanto, no sería prudente afirmar que éstas sean posiciones ideológicas acabadas y en ese sentido habría que considerar hasta qué punto las mismas se mantendrían si entre los grupos políticos y sociales se abre un debate de esa naturaleza.

¹⁰ Ver: Edgardo Etchezahar. Las dimensiones del autoritarismo: análisis de la escala de autoritarismo del ala de derechas (RWA) en una muestra de estudiantes universitarios de la Ciudad de Buenos Aires. En: Psicología Política. Vol. 12, No. 25, 2012, pp. 591-603.

Gráfico I.11
Espectro político en República Dominicana



3. Democracia y poder: los conflictos reprimidos de la política dominicana

Amplios segmentos de la población identifican a los partidos políticos, los empresarios y la Iglesia Católica como los grupos o sectores con más poder o influencia en el país. Al pedirles que identifiquen los tres grupos o sectores con más poder o influencia un 82.45% identifica a los políticos/los partidos como uno de esos grupos o sectores. Los empresarios son identificados como otro de esos grupos por el 61% de las personas y la Iglesia Católica por el 40.59%. Otras respuestas son “delincuencia/narcotráfico” identificado por un 17.38% y los militares por un 14.2% (gráfico I.12).

También se indagó sobre si algunos sectores deben tener un mayor poder del que ejercen en la actualidad. Las organizaciones barriales o comunitarias, la Iglesia Católica y los sindicatos de trabajadores son los que reúnen mayor apoyo (Ver Tabla I.3).

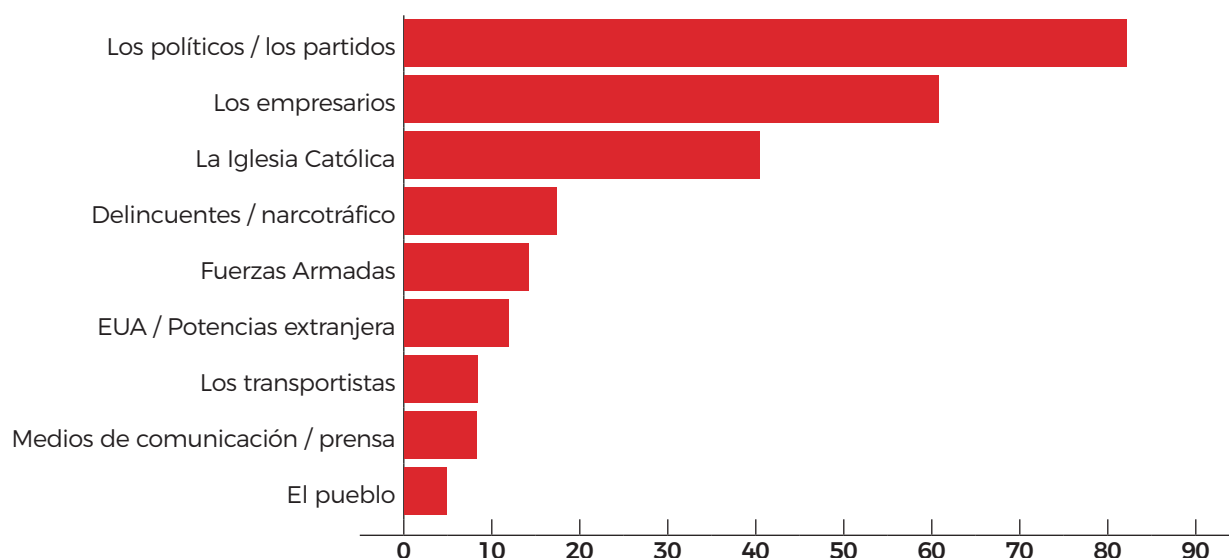
Los empresarios son el grupo con menor apoyo para tener más poder y con mayor cantidad de personas

que considera que debe tener menor poder. Un 39.71% considera que debería tener menos poder y solo un 22.48% considera que su poder debe ser mayor. La situación concuerda con una sociedad en la que, como se ha señalado, amplios segmentos aspiran a mayor justicia social y a un grado de redistribución de los recursos, aunque no siempre encuentran una representación política para esta aspiración¹¹. Llama a la atención que el rechazo a la percibida influencia de los empresarios se mantiene más o menos constante a través de todos los grupos de ingreso y edad.

En ese plano, la opinión generalizada es que en el país existen importantes privilegios en favor de los más ricos. El Gráfico I.13 muestra la valoración del público sobre el funcionamiento del régimen político dominicano en torno a cinco aspectos muy básicos, pero esenciales para una democracia. Son puntos que de-

¹¹ En este caso no se incluyó una pregunta sobre los políticos/los partidos porque habría una dificultad de distinguir si las personas se referirían a mayor o menor poder de los políticos profesionales o del Estado, ya que el ámbito normal del ejercicio del poder de los políticos es en el Estado, y usualmente se subsume el poder o la influencia de aquellos con el poder o la influencia del Estado.

Gráfico I.12
Segmentos o sectores sociales según proporción de personas
que los identifica como uno de los tres más poderosos



**TABLA I.3 - DE LOS SIGUIENTES SECTORES DE LA SOCIEDAD
INDIQUE SI DEBEN TENER MAYOR, MENOR O IGUAL NIVEL DE PODER**

Sectores de la sociedad	Menor	Igual	Mayor	NS/NR	Total
Empresarios	39.71%	36.72%	22.48%	1.09%	100%
Iglesias evangélicas/protestantes	17.96%	44.37%	36.42%	1.24%	100%
Fuerzas armadas (Militares/policía)	33.84%	37.12%	27.99%	1.05%	100%
Iglesia Católica	15.15%	41.49%	42.11%	1.25%	100%
Organizaciones barriales y comunitarias	15.61%	31.76%	51.73%	0.90%	100%
Sindicatos de trabajadores	17.39%	40.72%	40.81%	1.08%	100%

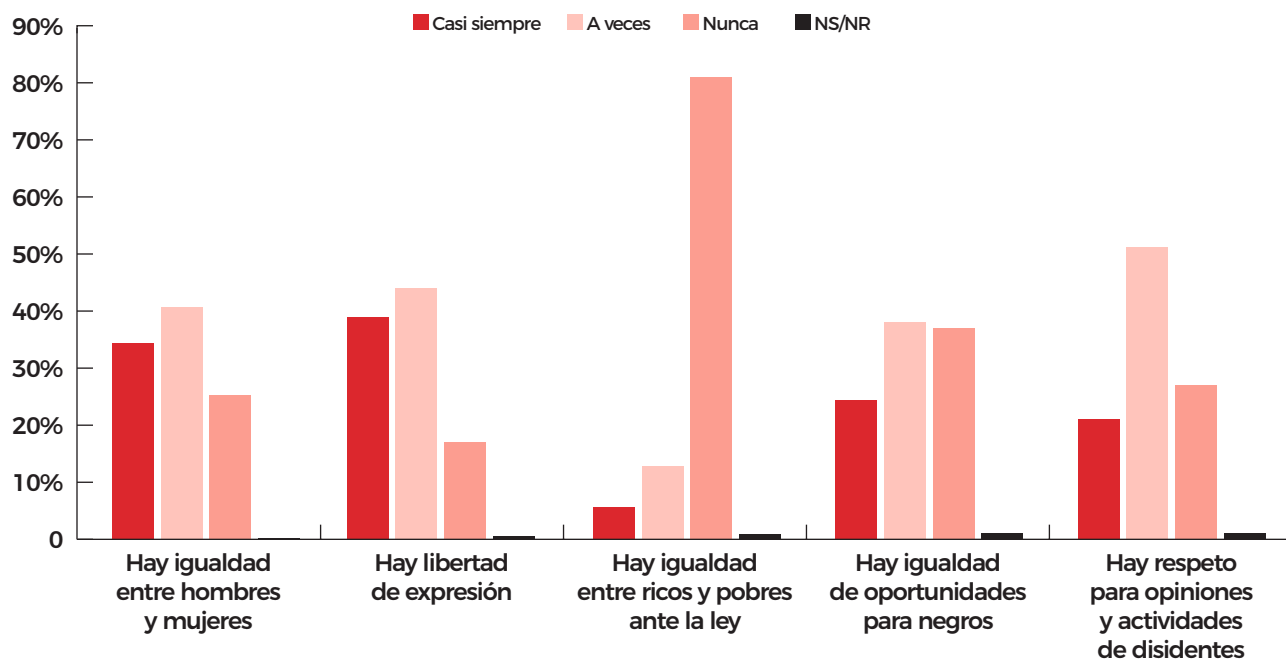
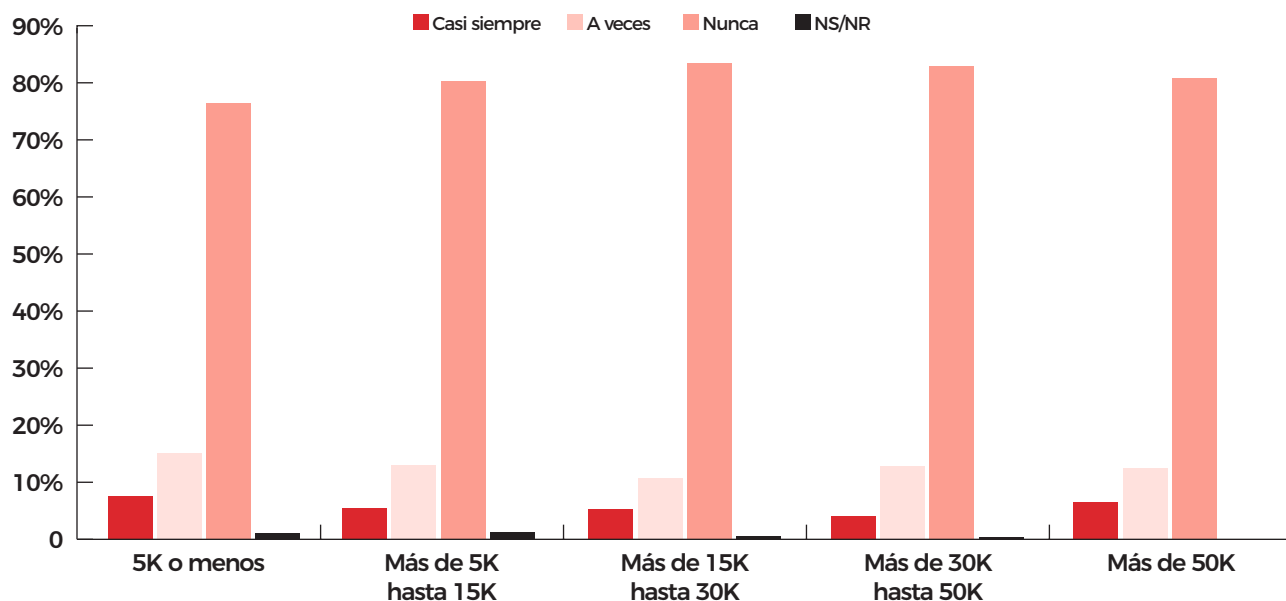
berían garantizarse siempre y que, sin embargo, la opinión mayoritaria es que en el Estado dominicano no se garantizan.

Así, el 80.88% de las personas piensa que en el país no existe la igualdad ante la ley entre ricos y pobres, mientras que un 12.67% afirma que a veces existe y solo un 5.61% expresa que siempre. La opinión también se mantiene más o menos constante a través de todos los grupos de ingreso y edad (ver Gráficos I.14 y I.15, más abajo).

Este dato contrasta con las respuestas a preguntas similares que comparan otros grupos. Por ejemplo, con respecto a si en el país existe igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, un 34.23% considera que siempre, un 40.48% que a veces y un 25.14% que nunca. De igual forma, al preguntar si existe igualdad

de oportunidades para las personas negras, el 24.28% responde que casi siempre, el 37.93% que a veces y el 36.76% que nunca.

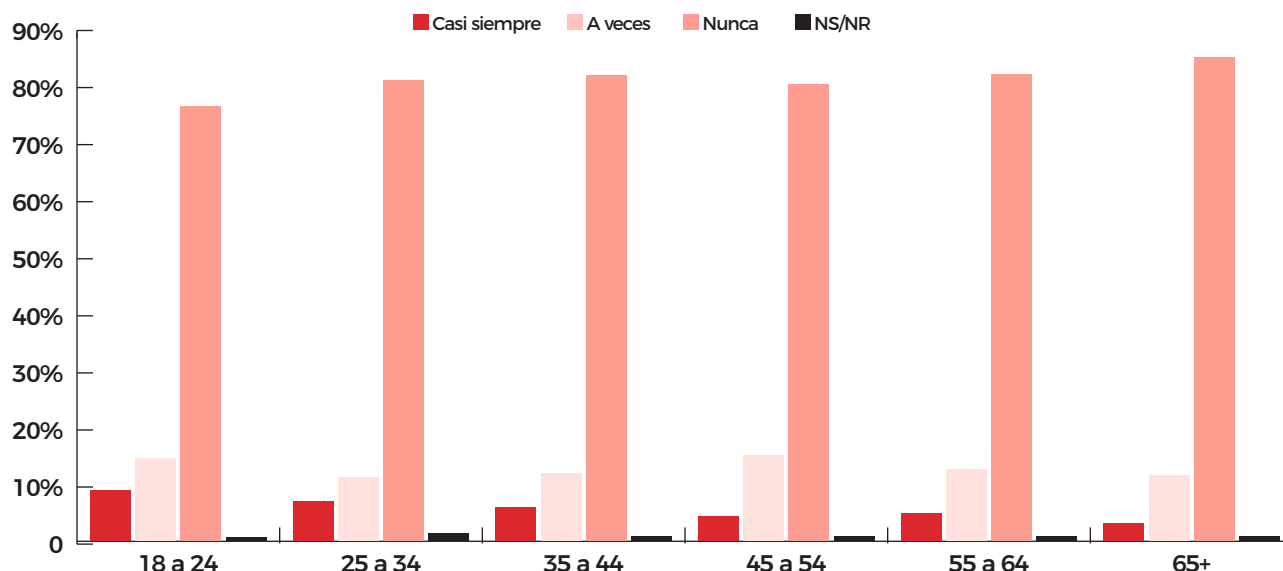
Es posible apreciar que la población dominicana demuestra conocimiento de los privilegios de ciertos grupos sociales frente a otros. De igual forma, el tema de la desigualdad económica es el que produce mayor impacto, en la medida en que es el que con menor ambivalencia las personas identifican un privilegio injusto y que ayuda a explicar por qué hay mayor rechazo a la influencia de los empresarios, grupo que generalmente se identifica con las riquezas en el imaginario popular.

Gráfico I.13 - Opinión sobre igualdad y libertades básicas en R.D.**Gráfico I.14 - Opinión sobre desigualdad entre ricos y pobres según nivel de ingreso**

El caso contrario es el de la Iglesia Católica, que sigue teniendo un amplio apoyo. Solo un 15.15% opina que debería tener menos poder (el porcentaje más bajo de rechazo), frente a un 42.11% a favor de que tenga más poder (el segundo más alto). Otro 41.49% plantea que debe mantener igual poder que en la actualidad.

Si bien resulta preocupante en términos de profundizar la democracia dominicana que una organización

conservadora como la Iglesia Católica cuente con un apoyo significativo para tener igual o más poder en el país, también resulta entendible en la medida en que no existen actores políticos relevantes que cuestionen y contesten su influencia. Muy por el contrario, en los casos de diferendos políticos, la Iglesia es siempre el árbitro de referencia tanto para el gobierno como para los diversos grupos de la oposición. De ahí que es lógico que tenga una buena imagen ante el público en general.

Gráfico I.15 - Opinión sobre desigualdad entre ricos y pobres según grupo de edad

Por otro lado, la Iglesia ha cultivado una retórica de apoyo a los pobres y desfavorecidos colocándose del lado de la opinión mayoritaria en esta temática (independientemente de que en sus acciones demuestre su apoyo a los privilegiados).

Si se pudiera caracterizar el tema del poder y la democracia en la cultura política dominicana habría que decir que existe una impresión generalizada de que una minoría de ricos, identificados como “los empresarios”, reciben privilegios, mientras la mayoría de desposeídos vive una vida de carencias. En un contexto como ese se espera que la caridad de algunas personas con poder, políticos, ricos altruistas, organizaciones religiosas, etc., proporcionen ayuda a los más desfavorecidos para afrontar sus problemas.

A pesar de que los temas de la desigualdad, la pobreza y los privilegios de los ricos subyacen en la opinión sobre la democracia y el Estado, los mismos no se identifican como problemas políticos, probablemente porque en el imaginario público la política está más relacionada con la institucionalidad y el imperio de la ley, conforme al discurso dominante.

En concordancia con esta forma de ver las cosas, como se observó en la tabla I.3, la mayoría de las personas aspira a que las organizaciones barriales y comunitarias (que en principio no ejercen un poder institucional relevante) tengan más poder (51.73%). Un 15.6% quiere que ejerzan menos poder, y el restante 31.76% prefiere que ejerzan el mismo poder que ya tienen.

También, los sindicatos de trabajadores cuentan con un amplio apoyo, aunque no mayoritario. El 40.81% apoya que tengan mayor poder frente a un 17.39% que opina lo contrario. El restante 40.71% entiende que deben ejercer el mismo poder.

Las organizaciones comunitarias, barriales o sindicales son vistas como parte de los sectores populares, aunque son organizaciones que accionan fuera de la política en términos formales. Las aspiraciones de que éstas puedan ejercer más poder responden a esa narrativa de que los pobres están excluidos del poder o que no tienen dolientes, y que la forma de enfrentar la situación es “fuera” de la política formal.

En otro orden de ideas, el rechazo a que la policía y los militares ejerzan mayor poder o influencia es el segundo más alto después del de los empresarios. Un 33.84% estima que deben tener menos poder, frente a un 27.99% inclinado a que ejerzan mayor poder. El 37.12% opina que deben tener el mismo poder. Como se verá más adelante, esto responde al nivel de desconfianza en esas instituciones, aunque contrasta con la disposición de una alta cantidad de personas a aceptar un mayor nivel de fuerza en el manejo de la inseguridad (ver capítulo III y IV).

4. Conclusión: equidad, pluralismo y conflicto. Las democracias posibles

En una sociedad dada las ideas políticas no surgen, sin más, a partir de la reflexión de las personas sobre sus experiencias, más bien las ideas son parte de la lucha política y la construcción de la hegemonía. En las sociedades contemporáneas, en las que los medios de comunicación de masas y las redes sociales se convierten en el espacio de la disputa por el poder político, los discursos de los actores en lucha generan marcos de pensamiento para quienes se identifican con ellos¹². Pero, el proceso de identificación requiere que los discursos de los actores puedan representar en mayor o menor medida las ideas, esperanzas, miedos y experiencias de sus seguidores que van cambiando a través del tiempo¹³.

En el contexto dominicano actual, la confrontación política se encuentra marcada por el dominio del proyecto político del Partido de la Liberación Dominicana (PLD), el cual ha sabido articular los valores conservadores tradicionales de la cultura política dominicana, el patrimonialismo Estatal y el discurso neoliberal. El partido de gobierno ha construido un imaginario político y social en el que se impone una visión de la política con las siguientes características¹⁴:

- i) la democracia se presenta como forma de organizar la institucionalidad del Estado, por oposición a una forma de organizar las relaciones de poder, en la cual el aspecto electoral es lo central;
- ii) se prescribe que las demandas y reclamos de la ciudadanía tienen que avanzarse a través de organizaciones de la sociedad civil apalancadas por los resortes institucionales para condicionar al gobierno a aceptarlos (reduciéndose así la política a un ejercicio técnico que consiste en la prestación de un servicio, lo que la equipara a un mercado); y

- iii) se plantea que la sociedad dominicana es conservadora y en ella el clientelismo y la corrupción son prácticas culturalmente asentadas que obligan a cualquier actor político (convertido según esta posición en un mero competidor en el mercado electoral) a adaptarse al entorno.

Se está en frente de un relato cuyas premisas constituyen los límites del debate político y los códigos con los cuales se programa la acción comunicativa de los principales actores sociales y políticos del país. La lucha política se plantea en torno a la capacidad moral de los actores y al diseño institucional del Estado, por lo que las principales propuestas políticas del escenario actual no solo no dan respuesta a los retos y demandas de la sociedad, sino que se corresponden con el mismo proyecto político del partido de gobierno: el proyecto de la modernización de la sociedad dominicana vista como la modernización del Estado y los procesos políticos¹⁵.

Como se dijo al principio, no es sencillo ni útil tratar de establecer hasta qué punto se ajustan las opiniones de una población a uno o varios modelos de democracia. Las personas informan sus opiniones según los códigos de los actores políticos con los que se identifican, los cuales van cambiando como parte del juego político. En su lugar se han identificado los contenidos o ideas asociados a la democracia partiendo de la premisa de que representan proyectos políticos que se disputan (al menos potencialmente) su significante.

De allí resulta posible identificar dos contenidos principales (atendiendo a su extensión y arraigo en las opiniones expresadas por los entrevistados). De un lado, **la democracia como legalidad e institucionalidad**. Este contenido también se asocia a la idea de que el país necesita un gobierno de mano dura, es decir, un gobierno que sea estricto en el cumplimiento de la ley. De otro lado, **la democracia se identifica con la justicia social, igualdad mínima en la distribución de los recursos y rechazo a los privilegios económicos**. Sin embargo, este contenido solo sale a relucir cuando se confronta a las personas con los desaciertos del régimen político y con sus propias aspiraciones.

Se recalca que, si bien la democracia como justicia social se asocia más a los sectores medios bajos y profesionales, no se trata de que la sociedad está dividida entre dos sectores que opinan una cosa y el otro

¹² Manuel Castells. *Comunicación y Poder*. Alianza Editorial, Madrid, 2009, pp. 214-227, 261-274.

¹³ Ernesto Laclau. *Fundamentos retóricos de la sociedad*, Fondo de cultura económica, México, 2013, pp. 21-50.

¹⁴ Carlos Morel, Lety Melgen y Anselmo Muñiz. *Narrativas sobre la democracia dominicana del siglo 21*. Instituto ISD, Santiago de los Caballeros, 2016, pp. 12-40.

¹⁵ Ídem.

la otra. Sino que, en general, un amplio número de personas se mueve entre uno u otro contenido, dependiendo de si se pregunta por una definición de la democracia (algo que remite a los códigos que se manejan en la opinión pública) o si se interroga sobre sus aspiraciones (algo que remite a la cotidianidad propia). En este sentido se trata de contenidos yuxtapuestos.

La falta de correspondencia entre las respuestas muestra, en primer lugar, la ausencia de proyectos políticos que contesten el discurso hegemónico y propongan una concepción sustantiva de la legalidad, que la vincule con las aspiraciones de justicia que tiene mucha gente en esta sociedad. En segundo lugar, un nivel de desfase entre las opciones políticas y ciertas aspiraciones de la ciudadanía, principalmente (pero no exclusivamente) de los sectores profesionales y medios bajos. En tercer lugar, señala la posibilidad de construir nuevos contenidos para el significante “democracia” a partir de las aspiraciones y demandas insatisfechas.

Además, se ha visto que el proyecto hegemónico de la democracia como imperio de la ley contiene un sustrato autoritario, ya que la mayoría de las personas no ve contradictorio apoyar la democracia y pedir un gobierno de mano dura. Esto no debe sorprender porque por lo general los gobiernos autoritarios siempre han apelado a el formalismo legal para justificarse. **Por el contrario, un proyecto democrático debe apuntar a vincular las aspiraciones de justicia con la legalidad, convirtiendo esas aspiraciones en el objetivo y razón de ser de las normas, de manera tal que sea a partir de su capacidad para dar respuestas a esas aspiraciones, que se pueda legitimar un orden político dado y sus leyes.**

La misma ambivalencia se expresa en aspectos que evalúan la tolerancia y el autoritarismo en el electorado dominicano. El gran apoyo que suscita la democracia coexiste con un alto apoyo a la obediencia a la autoridad establecida y a las tradiciones, con un bajo respeto a los derechos individuales y de las minorías. No es para menos, si la democracia se identifica solo como el imperio de la ley, sin apuntar a que la legitimidad de la ley depende de su subordinación a las ideas del bien común que se conforman en la lucha política y que se expresan en las demandas democráticas de la ciudadanía. Más aún, si la concepción que prima de la democracia en el país no la concibe en términos de que las leyes están para garantizar el pluralismo y la materialización de los derechos ciudadanos, entonces no hay por qué esperar que los “demócratas dominicanos” no sean “autoritarios”.

Atendiendo a este último aspecto, es importante reiterar que el principal espacio para cuestionar un discurso que referencia a la ley y las instituciones, pero se divorcia de la justicia, los derechos y el pluralismo, surge en los temas de justicia social y desigualdad. Es una tarea de los actores políticos construir el vínculo entre la democracia como justicia social, pluralismo y respeto a los derechos. En otras palabras, construir la democracia como un régimen de conciudadanos cuyos derechos forman la base de una identificación común con una comunidad política responsable ante ellos como consecuencia del ejercicio de sus derechos.

Finalmente, en este capítulo se abordó la identificación de los grupos de poder. Los principales sectores de poder según identifican las personas son “los políticos/partidos”, “los empresarios”, y “la Iglesia Católica”.

Existe un claro rechazo a los privilegios que se perciben de ciertos grupos como los empresarios, identificados como ricos, pero no a los de otros grupos como la Iglesia Católica. Quizás porque no existe un referente de conflictividad política contra la Iglesia como un actor privilegiado, sino todo lo contrario, esta organización es validada como intermediario por los diversos actores políticos.

En síntesis, habría que decir que la población dominicana refleja hasta cierto grado el concepto de democracia propio del proyecto hegemónico que comparten los principales actores políticos y sociales. **En los hechos se ve que la democracia reducida al imperio de la ley no deja mucho espacio para el pluralismo y el respeto a los derechos, por el contrario, enfatiza la necesidad de una autoridad fuerte.** Pero no por ello dejan de existir aspiraciones y preocupaciones en la población que advierten posibles configuraciones alternativas, en particular en torno a la justicia social como principal aspiración de una sociedad que vive en la precariedad. Habría, pues, que trabajar en cualificar el imperio de la ley a través de su subordinación a las aspiraciones de la ciudadanía: ¿cuál ley es la que debe imperar? ¿a quién benefician las leyes que tenemos? ¿qué otras leyes son posibles? ¿cuándo es la ley legítima y cuándo es ilegítima?

CAPÍTULO II.

La constitución de la ciudadanía y
los límites de la política democrática

En este capítulo se conocen los imaginarios de la sociedad dominicana sobre el rol de la ciudadanía en la democracia. Para ello, se explora un concepto de “ciudadanía” abordado desde su rol activo o pasivo frente al orden social y político dado, es decir, se ventila su capacidad de desafiar el poder, representado en sus instituciones o marco normativo. La idea central es tratar de conocer la actitud de la población y su disposición a reinterpretar su realidad y repensar el orden institucional, social y político.

En otras palabras, se indaga sobre las visiones acerca de la ciudadanía. Partiendo de que éstas pueden moverse en direcciones contrarias, por un lado se identifica la ciudadanía como una cualidad jurídica de individuos dotados de derechos y deberes frente al Estado al que pertenecen, y por otro, como un vínculo con una comunidad política que surge de la acción colectiva y del cual los derechos y deberes son una expresión cristalizada, pero contingente, y que reivindica la política como el espacio en el que se ordena la convivencia (lo común) a través del ejercicio del poder.

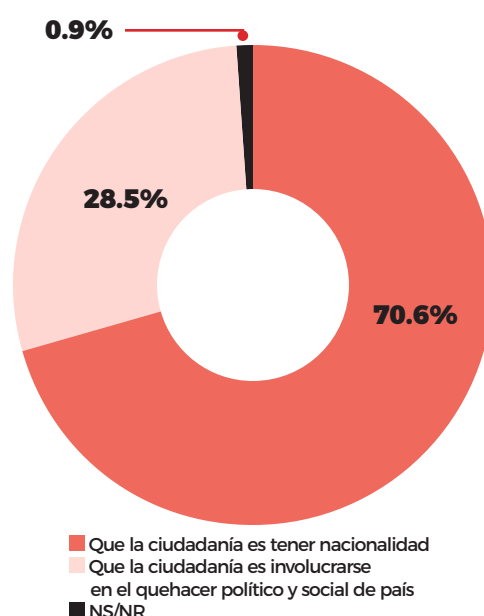
1. Visiones de la ciudadanía

Para entrar en el tema se han comparado dos definiciones de ciudadanía: la primera de ellas se refiere a la ciudadanía como tener **nacionalidad dominicana y estar dotada de derechos**. El 70.56% de las personas prefiere este concepto en lugar de la segunda que concibe la ciudadanía como **involucrarse en el quehacer político y social del país** (28.54%). El restante (0.90%) corresponde a los que no saben o no responden (ver gráfico II.1).

Resulta interesante la idea de ciudadanía interpretada por más de la mitad de la población como una categoría jurídica, y no en su dimensión política (que es además previa a la jurídica). En ese sentido, y reconociendo que los conceptos formales muchas veces se anteponen a las interpretaciones propias de los individuos, se preguntó sobre en quién recae mayor respon-

sabilidad para el funcionamiento de la democracia. El 49% señala a *los políticos* frente a un 46.81% que dice *los ciudadanos*, el 4.19% expresa no saber o no responde (ver gráfico II.2).

Gráfico II.1¹
De las siguientes definiciones de ciudadanía,
¿cuál cree que es más importante?



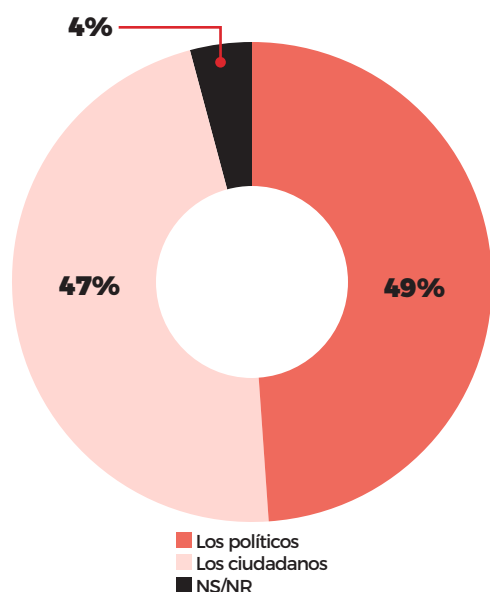
Se aprecia una fuerte polarización sobre la responsabilidad del funcionamiento de la democracia. La responsabilidad implica la capacidad de hacer algo. Al afirmarse que la ciudadanía tiene una mayor responsabilidad se presupone que la misma puede influir, y cuando se profundiza sobre estas construcciones discursivas se observan importantes matices.

Sin embargo, son matizaciones que parecen acomodarse en la ausencia de un marco de referencia, es de-

1 Todos los datos presentados incluyen el efecto del diseño a excepción de los datos presentados a nivel regional

cir, una narrativa política que conciba un rol activo de la ciudadanía. Al cruzarse las respuestas no aparece relación de determinación de una sobre otra. De quienes conciben ciudadanía como tener nacionalidad el 50% expresa que los políticos tienen la responsabilidad del buen funcionamiento de la democracia, frente a un 46% que se la asigna a los ciudadanos. De quienes la definen como involucrarse en el quehacer político y social, el 49% atribuye a la ciudadanía la responsabilidad del buen funcionamiento de la democracia frente al 46% que se la atribuye a los políticos.

Gráfico II.2
¿Quién tiene mayor responsabilidad para el buen funcionamiento de la democracia dominicana?



En otra de las preguntas realizadas para explorar otras ideas más allá de reducir la ciudadanía a lo jurídico-formal, se solicitó a los entrevistados elegir un máximo de dos formas de participación ciudadana, adicional a votar en las elecciones (ver Tabla II.1).

De todas las alternativas “Cumpliendo sus deberes y respetando la ley” junto a “Involucrándose en organizaciones de la sociedad civil (ONG, sindicato, etc.)” repre-

sentan las dos principales opciones seleccionadas. En la primera selección 50% opta por “Involucrándose en organizaciones de la sociedad civil”. De quienes escogen una segunda opción más del 57% se queda con la alternativa “Cumpliendo sus deberes y respetando la ley”. Con respecto a las demás esta alternativa tiene más peso. Hacerse miembro de un partido político solo es considerado por 6% y 8% de la población en la elección de una primera y segunda opción, respectivamente.

TABLA II.1 - MÁS ALLÁ DE VOTAR
EN LAS ELECCIONES ¿CÓMO DEBEN PARTICIPAR LOS CIUDADANOS EN UNA DEMOCRACIA?

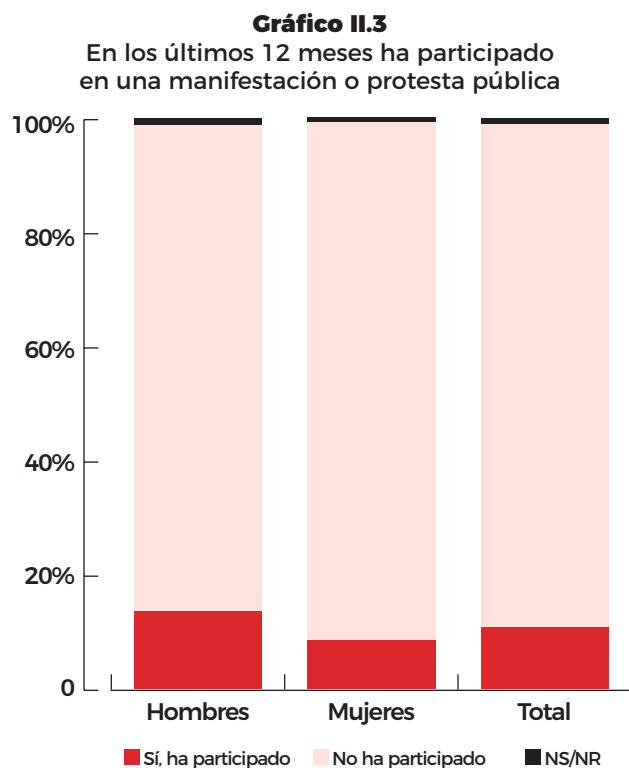
	Primera opción (todos)	Segunda opción
Involucrándose en organizaciones de la sociedad civil	50%	0%
Saliendo a protestar	6%	5%
Hacerse miembro de un partido	6%	8%
De ninguna manera	1%	1%
Cumpliendo sus deberes y respetando las leyes	33%	57%
Cuidando al prójimo	3%	21%
NS/NR	0%	7%
Total	100%	100%

La baja credibilidad en los partidos políticos, que ha sido registrada por otros estudios desde hace años, podría tener un impacto en la reticencia de las personas a organizarse en partidos como una forma válida de participación. El hecho de que las principales respuestas sean “cumpliendo con sus deberes y respetando la ley” e “involucrándose en organizaciones de la sociedad civil”, opciones que no conllevan confrontar el poder directamente, sino en el primer caso a fortalecerlo, y en el segundo a condicionarlo de cierta forma, expresa la manera en que el imaginario

político de la ciudadanía se enmarca en la narrativa hegemónica² de la democracia dominicana. A partir de estos datos, resulta patente que un primer reto de cualquier proyecto democrático es construir una visión de la ciudadanía como sujeto político.

2. Participación política

Además del rol de la ciudadanía se hicieron preguntas sobre su participación en procesos políticos y sociales. Se preguntó sobre las acciones realizadas durante los últimos 12 meses encontrándose respuestas que dan pistas para reflexionar sobre el tema (ver gráfico II.3).



El año de aplicación de la encuesta coincidió con el período post electoral (octubre- noviembre 2016). En ese año se escenificaron diversas protestas, principalmente relacionadas con el “fraude electoral”

reportado por varios medios de comunicación³ y las “Cadenas Humanas”⁴ organizadas por el grupo cívico “Poder Ciudadano”. Casi el 11% de la población afirma haber participado en alguna protesta pública. Si el dato se compara con el de otras encuestas que realizan la misma pregunta como, por ejemplo, *Latin American Public Opinion Project (LAPOP)* de la *Universidad de Vanderbilt*, el resultado resulta relativamente alto. Solo el año 2006 registra una participación de casi un 24%. Para los posteriores (2008, 2010, 2013 y 2014) la participación ronda entre 5 y 8 por ciento⁵.

La pertenencia a espacios sociales o políticos es un referente de interés para conocer la capacidad de cohesión social entre la ciudadanía. Una ciudadanía que participa o que tiene vínculos con alguna organización social o política tiende a tener una mayor empatía con los problemas colectivos y una menor indiferencia a la hora de interpretar su realidad individual. Asimismo, desde estos espacios que sirven para la acción común se van tejiendo y fortaleciendo las bases de un sistema político democrático.

La acción política ciudadana, contrario a un ejercicio democrático limitado a participar periódicamente en procesos electorales, afianza las bases de un sistema político en el que el locus democrático surge de la praxis de los individuos, con lo cual pasan a primer plano la agencia ciudadana, la ampliación de los sujetos representados y la legitimación democrática. En esa dirección se sondea el grado de participación ciudadana en acciones sociales y políticas tomando en cuenta las actividades en las que efectivamente se participa y los vínculos o pertenencia a alguna organización (ver tabla II.2).

Entre las que tienen una participación activa se encuentran las organizaciones religiosas con 41%, seguido de las organizaciones políticas con 23% y las juntas de vecinos con porcentaje similar de 22%. La pérdida de participación se verifica en las organiza-

2 Ver: Carlos Morel, Lety Melgen y Anselmo Muñiz. *Narrativas de la democracia dominicana del siglo 21*. Instituto ISD, Santiago de los Caballeros, 2016.

3 Acento digital. “OEA: Informe sobre las elecciones de República Dominicana”. Recuperado en: <http://acento.com.do/2016/politica/8381383-oea-informe-las-elecciones-republica-dominicana/>, abril 2017.

4 Periódico digital 7 días. “Cadena humana de Poder Ciudadano sorprende y se instala frente OISOE”. Recuperado de: http://www.7dias.com.do/portada/2015/12/07/i201668_cadena-humana-poder-ciudadano-sorprende-instala-frente-oisoe.html#.WRm-ctLhDIU, abril 2017.

5 *Latin American Public Opinion Project (LAPOP)* de la *Universidad de Vanderbilt*, base de datos disponible en línea: <http://datasets.america-barometer.org/database-login/usersearch.php>

ciones deportivas y culturales, alrededor del 25% de la población reconoce haber pertenecido a una organización de ese tipo, le siguen las organizaciones políticas y las caritativas/ ONG (21% c/u). Estas últimas destacan por la baja pertenencia. Se estima que de cada diez dominicanos siete no han pertenecido a una organización de este tipo. En un nivel similar, superando más de la mitad de la población, están los sindicatos/asociación profesional/ empresarial, y las organizaciones deportivas y culturales con porcentajes de 67 y 59 por ciento, respectivamente, con nin-

guna experiencia de participación en estas organizaciones. En el caso de las organizaciones religiosas solo un 30% de las personas nunca ha pertenecido a ellas.

Los datos muestran bajo cuáles dinámicas se entretienen los lazos de asociación de la ciudadanía dominicana. La vinculación a organizaciones religiosas se mantiene alta con relación a otras organizaciones, por tanto, es donde menos probabilidad existe de nunca haber pertenecido. Además, son las que menos participación de personas han perdido.

TABLA II.2 - GRADO DE PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES POLÍTICAS O SOCIALES

	Organización política	Sindicato, asociación profesional o empresarial	Organización religiosa	Organización caritativa o una ONG	Organización deportiva o cultural	Junta de vecinos
Participa activamente	23%	8%	41%	5%	7%	22%
Tiene vínculos	14%	4%	14%	3%	9%	13%
Pertenecía antes	21%	20%	16%	21%	25%	20%
Nunca ha pertenecido	42%	67%	30%	71%	59%	45%
NS	0%	0%	0%	0%	0%	0%
NR	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Se añade la baja participación o vinculación en espacios políticos, un 49% de las personas afirma no tener vínculos o nunca haber pertenecido a un partido político ni a una junta de vecinos. Se trata de personas con nula participación en ambos tipos de organizaciones, aunque pertenezcan a otro tipo de agrupación ya sea religiosa, deportiva u otros.

Estos datos, en general, nos revelan el marco apolítico en el que actúa gran parte de la ciudadanía.

Lo político hace referencia a un vínculo con una comunidad más allá de los miembros de una organización concreta, y a la cual esa organización pretende impactar, dentro de un marco dado de instituciones formales e informales⁶. Tomando en cuenta los objetivos de los diferentes tipos de organizaciones, se ha considerado que las juntas de vecinos tienen una mayor vinculación con la política que otro tipo de organi-

zaciones como las religiosas, caritativas/ONGs, clubes deportivos y/o culturales que por lo general no se enfocan en lidiar con el conflicto y la configuración del poder. Es decir, no son propiamente políticas⁷.

Ampliar y profundizar la participación de la ciudadanía en organizaciones sociales y políticas requiere ponderar los datos anteriores en una relación temporal, comparándolos con otras encuestas a fin de conocer cómo se han ido configurando los espacios de asociación de la ciudadanía. Debido a las diferencias metodológicas en la recolección de los datos (heterogeneidad entre las preguntas) tocaría considerar las equivalencias entre preguntas y opciones de respuestas a los fines del análisis, lo que sobrepasa los objetivos de este trabajo.

6 Ver: Chantal Mouffe. *El retorno de lo político*. Paidós, Barcelona, 1999, pp. 93-101.

7 En estricto rigor, los sindicatos de trabajadores son un espacio político, pero en este caso, no se han considerado como tal en el porcentaje indicativo de la baja participación en espacios políticos, porque en muchos casos los sindicatos son formados por las propias empresas y los trabajadores se unen a ellos por defecto, además de carecer de un activismo relevante.

3. Ciudadanía, organización política y movilización social

Retomando el dato sobre el 11% de las personas que afirma haber participado en alguna protesta pública, se diseñó un modelo de regresión logística para indagar la incidencia de un conjunto de variables socioeconómicas para conocer la probabilidad de que alguien participe de una actividad de protesta.

Las variables de influencia consideradas son: el grupo de edad, el sexo, el grupo de ingresos, el nivel educativo, la región de procedencia y el sexo. También tres indicadores. El primero, la no pertenencia a alguna organización social o política (Inactivo sociopolítico). El segundo, una escala de 0 a 2 sobre la definición de la ciudadanía desde un rol más o menos activo en la democracia (Ciudadanía activa). El tercero se refiere a la frecuencia de uso de Internet.

Se examina la probabilidad de que una persona haya participado en una movilización social o protesta como una función de las variables de influencia. En la Tabla II.3 se reporta la oportunidad relativa (*odds ratio*), que es más intuitivo que el coeficiente de regresión. La oportunidad relativa corresponde a la diferencia en posibilidades de cada categoría en una variable de influencia cuando el valor de las otras variables se mantiene estable⁸.

El grupo de edad resulta estadísticamente significativo solo para el segmento de 65 años y más. La posibilidad de que este grupo participe en una protesta pública es 42% inferior a la del grupo de 18-24 años. Con relación al sexo, la oportunidad relativa de que una mujer se involucre en una protesta es 32% menor que un hombre. Si se mira según grupo de ingresos, las personas con ingreso igual o inferior a los 5,000 pesos tienen 37% (1-0.62 *odds ratio*) mayor posibilidad de asistir a una protesta con respecto al grupo de ingreso de más de 15 mil pesos hasta 30 mil y de más 30 hasta 50 mil pesos, únicos grupos de ingresos estadísticamente significativos⁹.

La variable región es consistente para las regiones Cibao Norte, Cibao Sur, Valdesia, El Valle y Yuma. Las personas de la región Cibao Sur tienen el doble de

oportunidad relativa de asistir a una manifestación pública con respecto a las provenientes de la región Ozama, en el mismo sentido las personas de la región Valdesia su oportunidad es 1.7 veces más que las personas de la región Ozama. En el caso de la región Cibao Norte, el Valle y Yuma la posibilidad relativa, respectivamente, llega a 30%, 46% y 50% menos que la región de referencia (Ozama).

La variable “Inactivo sociopolítico” concierne a un indicador (estadísticamente significativo) que toma el valor de 1 en el caso de que la persona no pertenezca ni haya tenido vínculos con alguna organización social o política de las listadas en la tabla II.2. La posibilidad de que una persona “inactiva” política y socialmente participe en una protesta pública es 38% inferior a la de una persona vinculada o perteneciente al menos a una organización social o política. Al respecto cabría señalar que la vinculación política y las dinámicas locales son factores de influencia para determinar una mayor o menor participación en la movilización social.

En el caso de la variable “Ciudadanía activa”, la misma adquiere valores entre 0 y 2. Se elabora a partir de la pregunta referida a otras formas de participar en la democracia, además de votar en las elecciones. Un mayor valor significa una concepción más activa de la ciudadanía y su participación en la democracia. Es decir, haber considerado entre las opciones de respuestas (ver tabla II.1) acciones más políticas: protestas, pertenecer a un partido, entre otras.

Tratándose de un indicador estadísticamente significativo, mientras más activa se considera la participación ciudadana en la democracia, la probabilidad de asistir a una protesta pública es mayor en comparación con quienes entienden la ciudadanía desde una concepción menos política. Así, quienes se plantean una definición más activa de su rol como ciudadanos tienen una oportunidad relativa dos veces mayor de involucrarse en una protesta que aquellos que conciben su rol como ciudadanos en un tono pasivo.

Otra de las variables consideradas refiere el uso de Internet. Se intenta comprobar si existe alguna relación entre quienes usan con mayor frecuencia la red y quienes asisten a protestas públicas. Toma valores entre 0 y 1. El valor 0 representa los que nunca usan Internet o los que lo usan al menos una vez por semana. La variable “frecuencia uso de internet”, también es estadísticamente significativa, indica que las personas que usan con mayor frecuencia la Internet tienen 1.5 veces más posibilidad de participar en una protesta pública o manifestación que aquellas que escasamente lo usan.

8 En los anexos se pueden encontrar más detalles sobre la estimación del modelo.

9 Los demás grupos de mayor ingreso no son estadísticamente significativos porque a pesar del tamaño de la muestra de la encuesta resulta un grupo relativamente pequeño y su error estándar en la estimación sale muy alto.

TABLA II.3 - MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA PARA LA VARIABLE PARTICIPACIÓN EN PROTESTA ÚLTIMOS 12 MESES

VARIABLES INDEPENDIENTES	ODDS RATIO	STD. ERR.	Z	P> Z
Grupo etario (referencia 18 a 24 años)				
25 a 34	0.8401186	0.1545274	-0.95	0.344
35 a 44	1.09057	0.1947021	0.49	0.627
45 a 54	1.155758	0.2078695	0.8	0.421
55 a 64	1.035426	0.2033358	0.18	0.859
65+	0.5743548	0.1392754	-2.29	0.022
Sexo (Mujeres)	0.6847597	0.0668844	-3.88	0
Grupo de ingresos (referencia ≤5mil pesos)				
Más 5K hasta 15K	0.7939998	0.1122322	-1.63	0.103
Más 15K hasta 30K	0.6256285	0.1032893	-2.84	0.005
Más 30K hasta 50K	0.6280952	0.1321068	-2.21	0.027
Más 50k	0.5866453	0.1740857	-1.8	0.072
Inactivo sociopolítico	0.6126715	0.0795169	-3.77	0
Nivel Educativo (referencia “no terminó la primaria”)				
Completó primaria	0.9697004	0.2365173	-0.13	0.9
Completó secundaria	0.9362489	0.2367341	-0.26	0.794
Grado técnico	1.163884	0.410414	0.43	0.667
Grado universitario	1.255038	0.3322832	0.86	0.391
Región				
Cibao Norte	0.6911799	0.1262567	-2.02	0.043
Cibao Sur	2.520225	0.4165636	5.59	0
Cibao Nordeste	1.022453	0.2112308	0.11	0.914
Cibao Noroeste	0.9788204	0.1886196	-0.11	0.912
Valdesia	1.726588	0.2717126	3.47	0.001
Enriquillo	0.909453	0.1762253	-0.49	0.624
El valle	0.5387557	0.162702	-2.05	0.041
Yuma	0.4923937	0.1348083	-2.59	0.01
Higuamo	0.7721836	0.1851662	-1.08	0.281
Ciudadanía activa (referencia 0)				
1	1.805697	0.1969284	5.42	0
2	2.09947	0.2774367	5.61	0
Frecuencia uso internet	1.461382	0.179764	3.08	0.002
Constante	0.1279566	0.0416938	-6.31	0
No. De casos	4583			
Log likelihood	-1544.4617			

Adicional a estas variables se probaron otras que no resultaron significativas como: religión, un índice de consumo de noticias y fines del uso de Internet. Con esta última existe una correlación con la frecuencia de uso. Cuando en el modelo se incluye la variable del

uso de las redes sociales y otros servicios de Internet, solo el uso de mensajería “whatsapp” tiende a ser significativo, mientras que la variable sobre “frecuencia de uso de internet” pierde peso indicando cierto nivel de correlación entre ellas.

Lo que efectivamente aumenta la posibilidad de que una persona participe en alguna protesta pública no es solo la conectividad, sino el uso de las redes sociales. Un dato de interés ya que constata los nuevos canales de comunicación que se abren en la sociedad contemporánea y que reconfiguran las relaciones políticas y sociales.

A pesar de que algunos factores de las variables de grupos etarios, de ingresos, de región de origen y de nivel educativo no son estadísticamente significativos, se mantienen en el modelo como variables de control.

4. Agencia Ciudadana

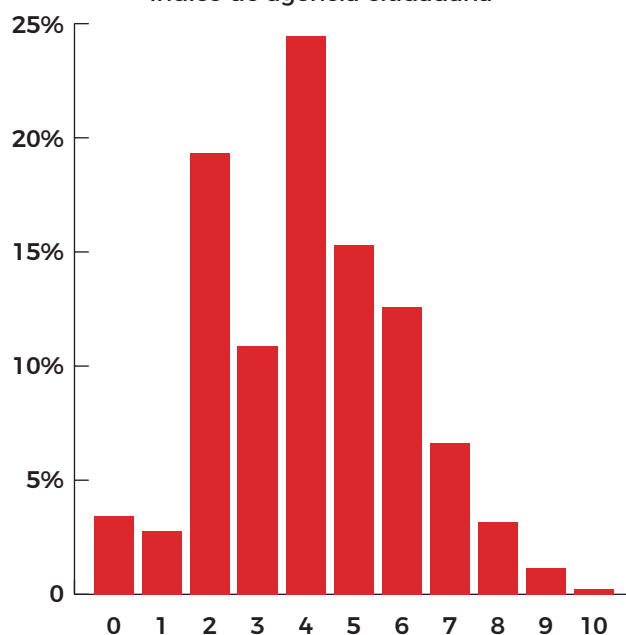
Los estudios realizados sobre cultura política en República Dominicana dan cuenta sobre el grado de cumplimiento de las formalidades del sistema democrático (la calidad de la democracia), por ejemplo: nivel de gestión de servicios públicos, prevalencia de actitudes autoritarias o valores democráticos en sus ciudadanos, nivel de aprobación que tienen las instituciones del aparato estatal, corrupción, seguridad ciudadana, etc. Ciertamente son aspectos básicos dentro del análisis del sistema político, sin embargo, estudiar la cultura política implica también abordar la ciudadanía en su agencia.

La agencia (*agency*) es la capacidad de acción de los individuos, por tanto, implica el poder¹⁰. Su capacidad de acción se vincula con la posibilidad de introducir novedad en su entorno sociopolítico¹¹, es entonces una ciudadanía vista desde su acción e integrada en una comunidad política. Esta visión, que sobrepasa el imaginario de la ciudadanía como sujeto jurídico, permite profundizar sobre el nivel de democratización, y analizar la democracia en términos sustantivos, no meramente procedimentales.

En ese sentido se ha reunido en un índice una serie de preguntas para aproximar el nivel de Agencia Ciudadana de los entrevistados. El índice de Agencia Ciudadana toma valores del 0 -10. Mientras más cercano al 10, las opiniones se acercan a una concepción más activa de la ciudadanía. Está compuesto de las

preguntas referidas al concepto de ciudadanía, frecuencia en justificar violar las leyes en caso de que la ley sea injusta o vaya en contra de las convicciones personales, en quién recae la responsabilidad sobre el buen funcionamiento de la democracia, opinión sobre las protestas ocurridas tras las elecciones de 2016 y la pregunta sobre otras formas de participación ciudadana en la democracia, además de las elecciones¹².

Gráfico II.4
Índice de agencia ciudadana



Como puede apreciarse en el gráfico II.4, aunque la mayor parte de la población (51.6%) se encuentra en los valores del centro (4, 5 y 6) se nota una fuerte tendencia hacia el extremo inferior (37.3% se encuentra en los valores menores a 4), revelando que un amplio número de personas tiene una visión muy pasiva y sumisa de la ciudadanía frente a la autoridad. La herramienta facilita analizar uno de los principales retos de la política democrática en el país que es repensar el rol de la ciudadanía y desmarcarlo de la visión institucionalista y hasta economicista que impera en el país. Luce claro que parte del conservadurismo y el autoritarismo de la cultura política dominicana tiene que ver con la concepción de que la ciudadanía debe obediencia a la autoridad y de que contrario a cuestionar el orden establecido, cuando lo considera injusto, lo que debe hacer es aprender a sortearlo.

¹⁰ Anthony Giddens, *The Constitution of society*. Polity Press, Cambridge, 1986, p. 9.

¹¹ Ver: José Enrique Emma López, *Del sujeto a la agencia (a través de lo político)*, *Athenae Digital*, No. 5, 2004.

¹² Ver en anexos mayores detalles.

**TABLA II.4 - MEDIA PONDERADA DEL ÍNDICE DE AGENCIA CIUDADANA
SEGÚN VARIABLES SOCIOECONÓMICAS**

Sexo		Grupo de edad		Nivel educativo	
Femenino	4.05	18 a 24	4.11	No completó	4.06
Masculino	4.10	25 a 34	4.10	Primaria	4.02
Media	4.07	35 a 44	4.10	Secundaria	4.12
Nivel de Ingreso		45 a 54	4.03	Técnico	3.82
Menos de 5,000	4.32	55 a 64	4.05	Universitaria	4.10
Entre 5,000- 30,000	4.05	65+	4.05	Media	4.07
Más de 30,000	3.89	Media	4.07		
Media	4.07				

Se hizo una relación porcentual, además de una media ponderada, por grupos de edad, nivel educativo y sexo con el valor del índice, en cada caso. En general no se aprecian significativas diferencias.

Al comparar según sexo, la media ponderada es de 4.10 y 4.05, para hombres y mujeres respectivamente. De igual forma, por nivel de ingreso las diferencias tampoco son importantes, los grupos de ingresos rondan cerca del promedio.

Por grupo de edad, de igual forma las diferencias no reflejan variaciones sustanciales. Del total de personas que obtienen un puntaje entre 0-4 predominan los grupos etarios de 35-44 y 45-54 con un promedio alrededor de 20% de participación respecto a los demás grupos. Entre valores de 6-10 el grupo etario predominante se desplaza un poco más hacia los más jóvenes entre 25-34 y 35-44 con porcentajes de 21.7 y 20.5 por ciento respectivamente con relación a los demás grupos de edad. La media ponderada del índice es alrededor de 4.1 para edades entre 18-44 años y 4.0 entre 45 a 65 años y más.

Según nivel educativo tampoco se observan variaciones sustanciales, la media ponderada para todos los niveles se mantiene en 4.1 a excepción de primaria en 4.0¹³. En los menores valores del índice se encuentran principalmente personas que han alcanzado un nivel educativo hasta la primaria de 37.5%. Con mayores valores, entre 6-10, prevalecen las personas que han alcanzado un mayor nivel educativo.

En general no aparecen características socioeconómicas que pudiesen explicar un mayor o menor nivel de

agencia entre los entrevistados. La tabla II.4 presenta los promedios ponderados del índice según variables.

Vale decir que las variables que más empujan el índice hacia el lado “pasivo” son principalmente dos. La primera, se preguntó a los entrevistados cuál creían que era la definición de ciudadanía, si “tener nacionalidad dominicana y estar dotadas de derechos” o “involucrarse en el quehacer político y social de país”. El 71.2% de la población optaría por la primera opción, lo que revela una concepción pasiva de la ciudadanía, en tanto que el 28.8% se inclina por la otra, mostrando una concepción más política. La segunda variable ya ha sido presentada porque forma parte del índice de autoritarismo, se refiere a la pregunta de si se justifica violar la ley cuando es injusta o va en contra de las convicciones personales. Esta variable se incluye en este índice porque la Agencia Ciudadana se relaciona con el autoritarismo.

5. Ciudadanía, comunidad y solidaridad

Además de indagar sobre el imaginario de la población sobre el rol ciudadano en la democracia, algunas preguntas buscaban conocer si la solidaridad entre ciudadanos se encuentra presente como valor específicamente democrático; es decir, si existe cabida para la solidaridad como un valor de la comunidad política más allá de la caridad o el altruismo como valor moral. En ese sentido, se preguntó qué tan importante es, como ciudadano, ayudar a las personas menos afortunadas: 84.07% considera que es muy importante y 13.52% estima que algo importante, frente al 2.27% que responde poco o nada importante (ver gráfico II.5).

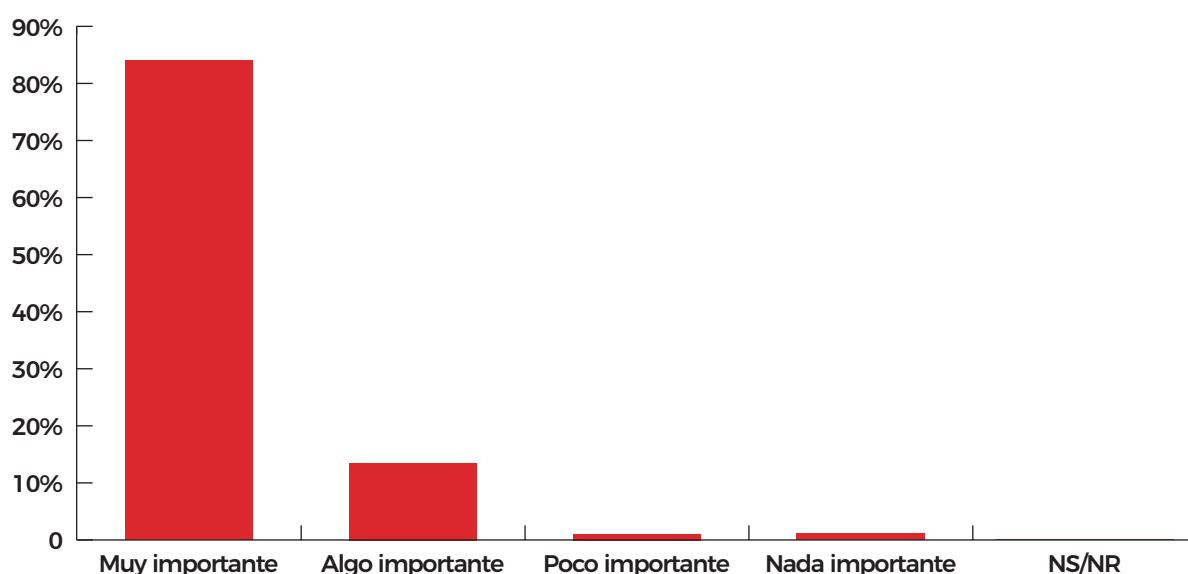
13 El nivel técnico obtiene una media ponderada del índice de 3.8 pero no se considera debido al muy bajo número de personas en esta categoría.

Para más de la mitad de la población pensar en los demás es una acción ciudadana de mucha relevancia que no queda marginada ante a los intereses individuales. Al preguntarse sobre qué tan de acuerdo se está con la expresión: *“para no ser pendejo hay que ser más vivo que el otro, aunque uno no respete siempre a los demás”*, el 60.98% está nada o poco de acuerdo, el 26.09% muy de acuerdo o algo de acuerdo y 10.75% se sitúa en un punto medio (ver gráfico II.6).

El resultado de que el 26.09% de la población esté de acuerdo con la expresión se relaciona con la cotidianidad de precariedad que se vive en la República Dominicana y un contexto económico en el que la justicia social no parece un principio característico, lo cual genera una dinámica social violenta y de “búsqueda de lo mío”.

Gráfico II.5

Como ciudadanos/as, ¿qué tan importante es ayudar a las personas menos afortunadas?



Por otra parte, en términos de políticas públicas la población se muestra a favor de políticas de discriminación positiva. Cuando se solicita que en una escala del 1-10 se indique que tan de acuerdo se está con dar un trato preferencial a personas marginadas para igualarlas con el resto de la sociedad, el 45.02% expresa su total apoyo (8-10), el 36.72% se coloca en un nivel medio (4-7), y apenas el 17.88% manifiesta su total desacuerdo (1-3), para una media ponderada de preferencia de 6.5.

Asimismo, con relación a la práctica política, las personas muestran un alto rechazo al goce de ciertos privilegios por parte de los políticos o personas con autoridad, el 74.16% aparece en total desacuerdo, el 19.28% adopta una opinión fuera de los extremos y apenas el 6.44% dice estar totalmente de acuerdo.

En conexión con el imaginario sobre el rol ciudadano en la democracia se evidencia una corresponsabilidad con el sistema tributario. El 71.09% de la población

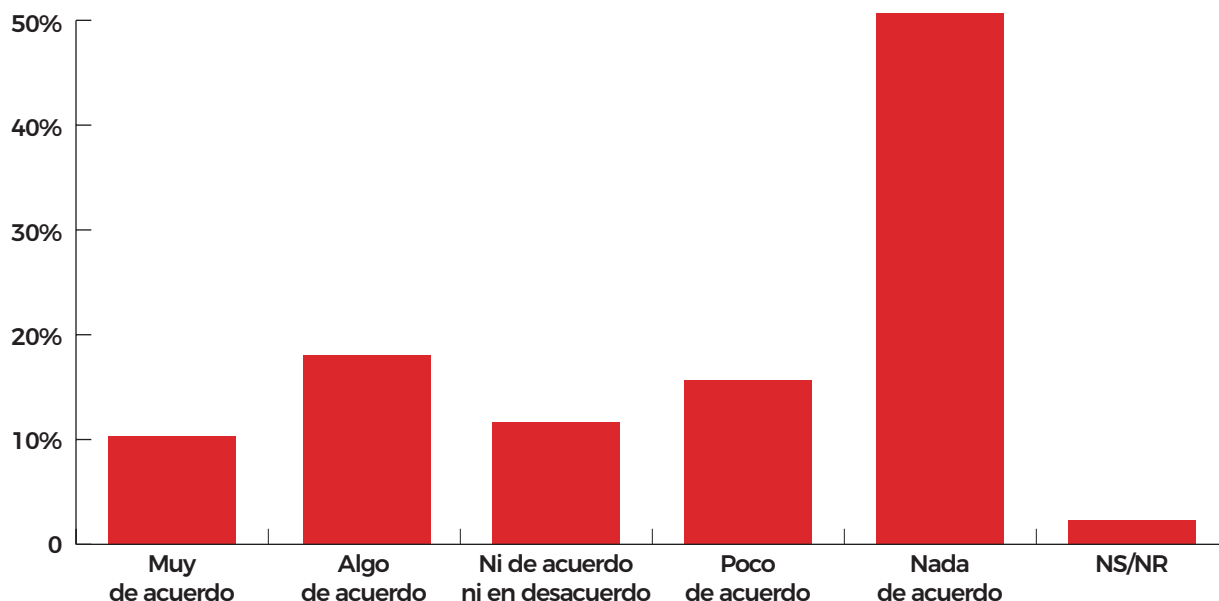
cree que un ciudadano siempre debe pagar sus impuestos. El porcentaje restante, al leer las opciones de respuestas, no se presenta tan rígido sobre tal responsabilidad y justifica el que a veces no se pague, cuando existe la creencia de que los políticos se lo roban y no se desea dar dinero al gobierno (15.51%), o cuando son muy altos (12.32%), mientras que cuando otros negocios lo hacen y el pagarlo implica perder competitividad obtiene un porcentaje muy bajo (0.69%).

Queda claro que a medida que aumenta el nivel de ingreso se registra un mayor nivel de apoyo con respecto a la idea de que la ciudadanía debe siempre pagar sus impuestos sin excepciones en comparación con las demás opciones de respuesta. Es decir, el 77.19% de los hogares que tienen ingresos superiores a los 30,000 pesos apoya esta idea (por encima del promedio general), frente al 71.91% de los que tienen ingresos de más de 5 mil hasta 30 mil pesos y el 61.75% de los que tienen ingresos inferiores a los 5,000 pesos.

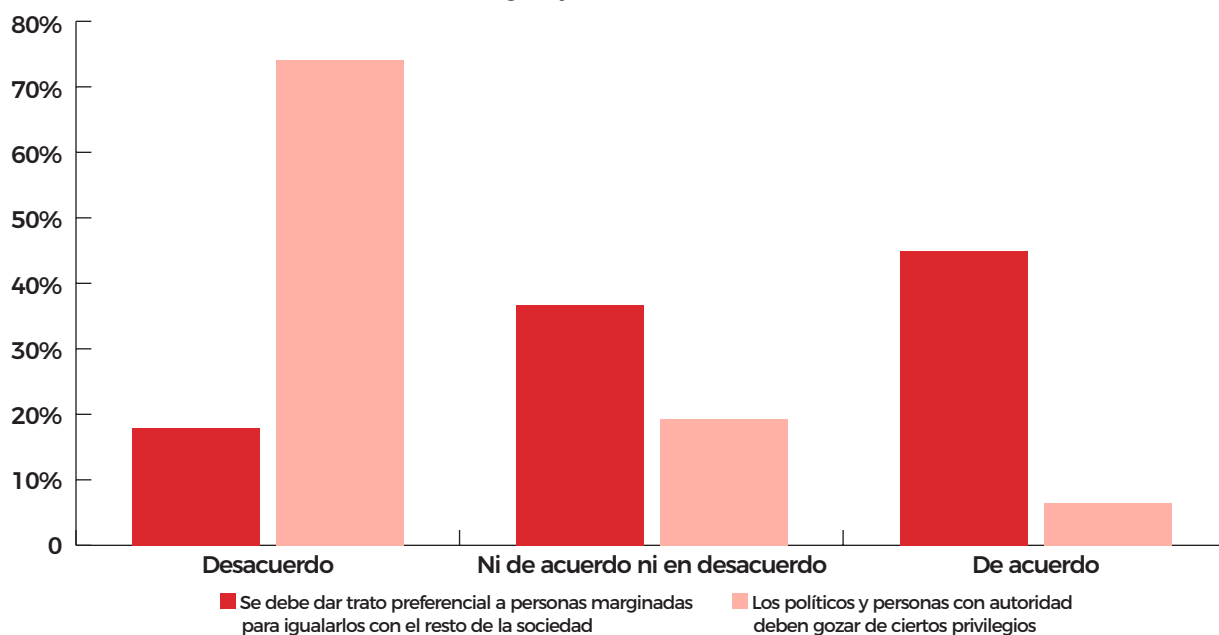
Gráfico II.6

¿Qué tan de acuerdo está con el siguiente enunciado?

"Para no ser pendejo hay que ser más vivo que el otro, aunque uno no respete siempre a los demás"

**Gráfico II.7**

Privilegios y trato diferenciado



En términos relativos, la estructura tributaria de la República Dominicana afecta más a los que menos tienen. Esto podría explicar el hecho de que entre la población de menores ingresos existe menor disposición en términos proporcionales a pagar impuestos.

En general la sociedad dominicana considera que la convivencia ciudadana debe basarse en la solidaridad frente a los más desfavorecidos, como valor

democrático. Este imaginario, que legitima políticas públicas que beneficien a esta parte de la población, tiene que ver con el sustrato o sedimento democrático discutido en el capítulo anterior. En consecuencia, el 43.15% de la población entiende que la igualdad/justicia social es lo que falta para que en la República Dominicana exista una verdadera democracia y el 72.3% piensa que garantizar una distribución equitativa de los recursos es más importante que la acumulación de riquezas privadas.

Tabla II.5 - RESPONSABILIDAD DE LOS(AS) CIUDADANOS(AS) CON EL PAGO DE LOS IMPUESTOS

¿Usted cree que un ciudadano siempre debe pagar sus impuestos? En caso contrario mencionar UNA situación en la que usted cree que se justifica no pagar los impuestos	Nivel de Ingreso			
	5K pesos o menos	Más de 5K pesos hasta 30K	Más de 30K pesos	Total
Sí, siempre debe pagar impuestos	61.75%	71.91%	77.19%	71.09%
A veces se justifica no pagarlos...				
...porque son muy altos	15.93%	12.29%	8.51%	12.32%
...porque los políticos se lo roban	17.07%	13.40%	12.03%	13.77%
...porque otros negocios lo hacen y si pago pierdo competitividad	1.30%	0.50%	0.98%	0.69%
...porque no quiero darle mi dinero al gobierno	2.45%	1.71%	1.12%	1.74%
NS/NR	1.50%	0.19%	0.18%	0.38%
Total	100%	100%	100%	100%

6. Conclusión: la ciudadanía por llegar

Se ha propuesto indagar las nociones de ciudadanía presentes en la mente de la sociedad dominicana. Específicamente entre dos visiones, una que refiere un sujeto vinculado jurídicamente al Estado, cuya plenitud depende de los derechos legales y jurídicos, y otra que la identifica con una comunidad política¹⁴.

Se ha intentado rebasar el abordaje convencional de los estudios sobre cultura política donde el funcionamiento de las instituciones, el marco normativo, la confianza en el sistema y la política de macro-nivel¹⁵ son el eje central de los análisis. De esta manera solo se encara el ámbito procedimental de la democracia o de su ordenamiento, dejando de lado cómo la práctica política constituye un ejercicio de reconstitución continua de la comunidad política.

A partir de los resultados expuestos, se aprecia una ciudadanía apolítica que no se autoidentifica como agente activo de la democracia y que no participa o tiene escasos vínculos con espacios políticos. Al indagar sobre formas de participar en la democracia más allá de las elecciones, la mayor parte de la población prefiere respuestas que rehuyen de la política como espacio para la configuración del orden social; eviden-

ciando así que el país se ubica lejos de constituir una visión de la ciudadanía como agente político.

Más aún, se observa el predominio de espacios organizativos religiosos y de opiniones favorables a la sumisión de la ciudadanía a la autoridad establecida. En otras palabras, hay más consideración por la legalidad formal que por la legitimidad. No obstante, sí se aprecia un grado de estima por la solidaridad entre los ciudadanos, aún si ésta es concebida desde una perspectiva paternalista de ayudar al más débil, no de reciprocidad entre los miembros de una comunidad política.

Se resalta que el resultado responde al relato hegemónico de la democracia dominicana que concibe la ciudadanía como consumidores del mercado electoral en el que marca sus preferencias políticas siguiendo el criterio de una gestión eficiente o no de los servicios públicos¹⁶. Por tanto, la democracia se reduce a la legalidad y el imperio de la ley, tal como se constata en el capítulo I. En este relato el rol ciudadano es, por consecuencia, salvaguardar el orden, respetando y cumpliendo las normas y las leyes establecidas.

También se observa que la movilización social en el período analizado fue protagonizada por quienes visualizan el rol ciudadano más allá de la formalidad jurídica, es decir, quienes asumen una visión activa de la ciudadanía, capaz de actuar y presionar fuera de las instituciones formales. Asimismo, el menor ingreso también es un factor asociado a una mayor probabilidad de participar en movilizaciones sociales, lo cual es coherente con

14 Angus Stewart. *Two Conceptions of Citizenship*. En: *The British Journal of Sociology* 46(1) p. 63.

15 Anthony Peter Spanakos. *Democracia, ciudadanía e identidad en la República Dominicana: con cuál demos y cuál kratos*. En Ramonina Brea, Rosario Espinal, Fernando Valerio-Holguín (Ed.) *La República Dominicana en el umbral del siglo XXI, cultura, política y cambio social*. PUCMM, Santo Domingo, 1999, pp. 259-279.

16 Carlos Morel, Lety Melgen y Anselmo Muñiz. *Narrativas sobre la democracia dominicana del siglo XXI*, Instituto de Investigación Social para el Desarrollo (ISD), Santiago de los Caballeros, 2016, pp. 14-29.

lo discutido en el capítulo anterior sobre las expectativas y esperanzas de la población frente a la democracia, las cuales se enfocan en las dificultades económicas de muchos como resultado de la desigualdad.

El imaginario democrático, y con ello el de la ciudadanía, se despliega basado en un relato sobre los avances de la democracia (conquistas sociales y políticas) a través del diálogo propositivo, consensos, reformas institucionales y acuerdos. Sin embargo, la historia política de la República Dominicana invita a pensar la ciudadanía como la reconfiguración de lo político en términos del potencial democratizador de la lucha contra cualquier orden establecido. Todo arreglo institucional se cimienta como producto de un conflicto que implica dejar fuera a un “otro”¹⁷. El orden político encarna reglas y derechos específicos que corresponden una visión particular del bien común cuya aceptación será siempre contingente a la realidad social y temporal de quienes lo imponen. Las reglas y derechos producen efectos específicos (y muchas veces no previstos) en los resultados del régimen político obligando a repensar los arreglos institucionales¹⁸.

El reto de la política democrática en el país es la ciudadanía, que conlleva establecer un contenido ciudadano a la democracia como propone Lozano¹⁹. Pero esto solo es posible si los actores políticos reconocen que el potencial democratizador de la lucha por los derechos ciudadanos solo puede realizarse si se expresa como un conflicto real que desborde el marco institucional del orden contra el que se plantea la lucha²⁰. **Para evitar que sean letra muerta, los derechos deben ser arrebatados una y otra vez mediante su ejercicio, incluso si ello implica luchar contra las leyes una vez enarboladas con el propósito de ampliarlos.**²¹ En otras palabras, lo propio de la democracia es maximizar la capacidad de acción política de los ciudadanos²².

Sin embargo, se hace imposible maximizar la capacidad de acción política de la ciudadanía sin ampliar los de-

rechos, lo que indefectiblemente implica alterar las relaciones de poder. Los derechos son conquistas que reflejan reestructuraciones de las relaciones de poder. Los grupos privilegiados en cualquier orden político “jamás ceden sus privilegios o su poder de forma voluntaria” por lo que la lucha y el conflicto siempre son parte necesaria de la democracia²³. A tono con ello **la democracia muchas veces implica resaltar el momento constitucional (institucional) de un régimen, pero en otros casos, cuando el régimen político se ha anquilosado o ha sido desbordado por las nuevas realidades sociales y los nuevos actores, requiere resaltar el potencial insurreccional o “aconstitucional” de la política**²⁴.

Significa reconocer que **la democracia es un orden político que no puede excluir la desobediencia y por su medio la posibilidad de refundar el orden**²⁵, lo contrario sería asumir que las instituciones democráticas pueden procesar exitosamente todos los conflictos sociales desconociendo que esto conduce a la muerte de la política y con ella de la propia democracia.

Cuando se habla de déficit de ciudadanía en la democracia dominicana se hace desde un marco político que deja fuera el conflicto de la lucha por el poder y que anula la posibilidad de superación del orden político. Distinto a esto la democratización del país requiere de una narrativa de la ciudadanía activa planteada en términos de la ciudadanía por llegar.

Para esto, un proyecto basado en la justicia social, el bienestar material y la lucha contra las desigualdades económicas podría encontrar un terreno fértil por estar asociado a sedimentos fuertemente arraigados en la cultura política dominicana. Sin embargo, el reto es resignificar la ciudadanía como relación política en términos de su agencia o capacidad de acción y resignificar la democracia como un régimen político que garantiza igual libertad para todas.

17 Ver: Ariel Jerez y Emilio Silva. *Cultura de derechos humanos y construcción de ciudadanía. Políticas de Memoria y Construcción de ciudadanía*. Postmetropolis Editorial- Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, Madrid, 2015, pp. 1-16

18 Ver: Bonnie Honig. *Dead rights, live futures*. En: Lasse Thomassen (Ed.) *The Derrida-Habermas Reader*. Edinburgh University Press, Edimburgo, 2006, pp. 161-175.

19 Wilfredo Lozano. *La razón democrática*. Unibe. Santo Domingo, 2013, pp. 140-143.

20 Étienne Balibar. *Ciudadanía*. Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2013, pp. 150 y 151.

21 Bonnie Honig. *Op. Cit.*

22 Étienne Balibar. *Ciudadanía*, p. 142.

23 Étienne Balibar. *Ciudadanía*, p. 55.

24 Bonnie Honig. *Op. Cit.*

25 Étienne Balibar. *Ciudadanía*, p. 157

CAPÍTULO III.

Estado y apoyo al sistema:
reprobación de la gestión de gobierno

Uno de los temas más significativos en cualquier estudio de cultura política es el apoyo al sistema político y la confianza en las instituciones públicas. El concepto central con el que se suele analizar el tema es la legitimidad. Para Booth y Seligson la legitimidad es un concepto complejo, cuyas múltiples dimensiones no funcionan en tándem, ni se influyen mutuamente de la manera que muchas veces se esperaría¹. Los autores desarrollan un índice de seis dimensiones, incluyendo aspectos bien difusos como la existencia de una comunidad política, para estudiar la legitimidad².

Si se entiende la legitimidad, siguiendo la tradición jurídico-filosófica, como la conformidad de un orden político con una regla o principio trascendental (aun sea un principio contractual o consensual), es poco lo que puede aportarse desde un estudio de la cultura política.

Si por el contrario se entiende la legitimidad, siguiendo la tradición sociológica, como la probabilidad esperada del cumplimiento voluntario de las normas de un sistema político complementado con la violencia organizada del Estado (en la medida en que un sistema político es más legítimo requiere menos violencia para hacer cumplir sus leyes y viceversa), entonces es más lo que se puede aportar a su análisis. Sin embargo, aun en este caso, los datos recogidos son limitados porque solo tratan uno de los varios aspectos de la legitimidad y siempre existe la posibilidad de que las opiniones de las personas no reflejen su accionar concreto.

Entre los datos relevantes para el estudio de la legitimidad se analiza la satisfacción con la gestión de gobierno, la confianza en los actores políticos y sociales, la confianza en las instituciones del Estado, en el siste-

ma electoral, la percepción de la corrupción, el apoyo a la democracia, la perspectiva de cambio y la esperanza para el futuro. Dejando de lado los factores externos como la situación económica real, la influencia de otros actores o conceptos que no aparecen explícitamente en lo formal pero que de alguna forma tienen influencia, entre otros.

Tanto la encuesta Demos como el Barómetro de las Américas parten de indicadores similares para construir un índice de apoyo al sistema. En 2004 el mismo se encontraba en 44 puntos sobre 100³, mientras que, en 2014, tras algunas fluctuaciones, escalaba a 49.75 puntos sobre 100⁴. En ambos casos el índice se desarrolla a partir del análisis de Seligson.

En lugar de un índice de apoyo al sistema como un proxy de la legitimidad, aquí se prefiere un escrutinio de sus elementos constitutivos a través del análisis de la opinión pública, asumiendo que varios de los factores que la determinan resultan incapturables como por ejemplo el efecto que pueda tener la falta de modelos políticos alternativos, el significado del desempeño económico más allá de cómo se socializa, entre otros.

En este capítulo se discuten algunas opiniones sobre el sistema político dominicano en su conjunto y en el IV la confianza en las instituciones del gobierno central y local, así como la confianza en los partidos políticos y sectores sociales claves. Los capítulos V y VI examinan el aspecto electoral y la percepción de la corrupción que son otros elementos que inciden en el apoyo al sistema.

1 John A. Booth y Mitchell Seligson. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. Cambridge University Press, edición Kindle, 2009.

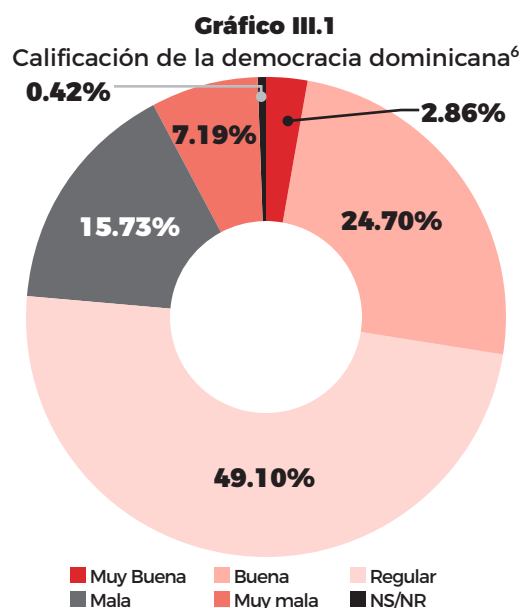
2 Ibid. pos.1383-1401.

3 Ramonina Brea, Isis Duarte y Mitchell Seligson. *La democracia vulnerable: insatisfacción y desconfianza* (1994-2004), PUCMM, 2005, Santo Domingo, p. 73

4 Rosario Espinal, Jana Morgan y Elizabeth Zechmeister. *Cultura política de la democracia República Dominicana y en las Américas, 2014: gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*, Universidad Vanderbilt, Santo Domingo, 2015, pp.181

1. Legitimidad precaria y horizonte de cambio radical

Desde las dos décadas anteriores la desconfianza en las instituciones públicas, los políticos y los gobiernos ha sido una tendencia general en América Latina⁵. Como se señaló en el capítulo I, la democracia es el sistema de gobierno preferido por la mayoría (76.68%), aun existan ideas distintas sobre su significado. Sin embargo, asumiendo que el sistema político dominicano es democrático, la mayoría de las personas se encuentra inconforme.

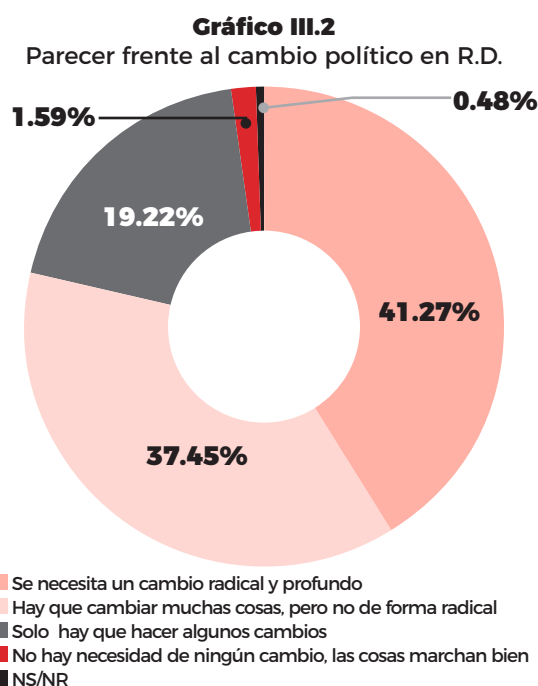


Si se observa el gráfico III.1, casi la mitad de las personas (49.1%) califica el desempeño de la democracia como regular, mientras un 27.56% la evalúa buena o muy buena, y un 22.92% mala o muy mala. Menos de

un tercio de la población se siente satisfecho con el desempeño general del sistema político dominicano.

El bajo apoyo se ve con claridad al preguntar sobre el parecer de los entrevistados sobre el cambio social y político. Un amplísimo número de personas expresa su deseo de que las cosas cambien radical y profundamente, demostrando una gran disconformidad con el sistema.

Un 41.27% cree que se requiere un cambio político y social radical y profundo, mientras que el 37.45% afirma que hay que cambiar muchas cosas, pero no de forma radical. Por el contrario, 19.22% dice que solo hay que hacer algunos cambios y apenas un 1.59% cree que no hay que cambiar nada porque las cosas marchan bien (ver gráfico III.2).



El gráfico III.3 evidencia la relación entre la calificación de la democracia y la percepción de la necesidad de cambio. A mejor calificación de la democracia menor la radicalidad en el cambio deseado y viceversa. Una prueba de asociación entre ambas variables utilizando

5 Rosario Espinal, Jana Morgan y Elizabeth Zechmeister. Cultura política de la democracia República Dominicana y en las Américas, 2014: gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas, Universidad Vanderbilt, Santo Domingo, 2015, pp.181

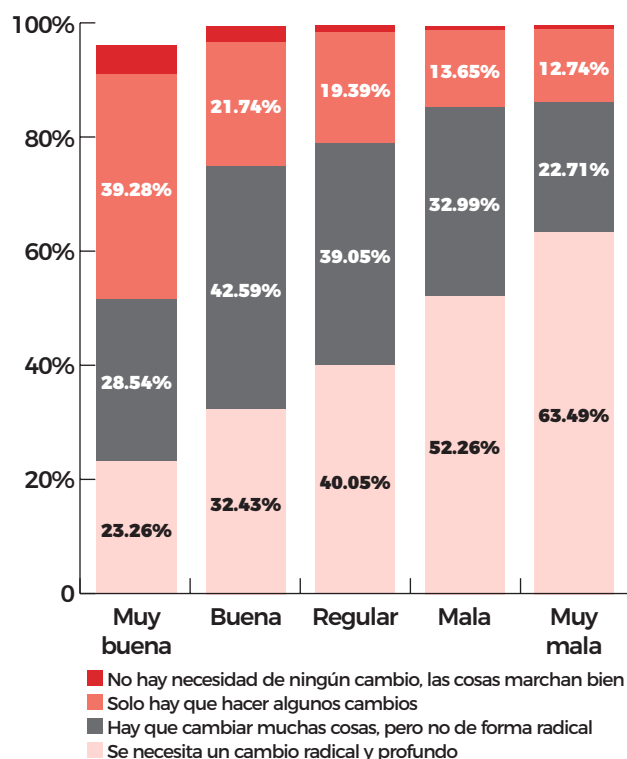
6 Todos los datos presentados incluyen el efecto del diseño a excepción de los datos presentados a nivel regional

la correlación de rango de Spearman da como resultado un coeficiente de -0.1823 , siendo significativo a un nivel de confianza de 95%⁷. La correlación es negativa porque mientras la variable que se refiere a la calificación de la democracia va de mayor a menor confianza, la de cambio va de más a menor radicalidad.

Solo el 23.26% de los que valoran la democracia dominicana muy buena afirma que se necesita un cambio radical y profundo, la proporción sube al 52.26% y al 63.49% entre los que la califican mala o muy mala respectivamente. Mientras que una proporción de 39.28% de los que la califican muy buena, considera que solo hay que hacer algunos cambios. El 13.65% y el 12.74% de los que la valoran mala o muy mala, respectivamente, afirman lo mismo.

Gráfico III.3

Perspectiva sobre cambio político y social según calificación de la democracia

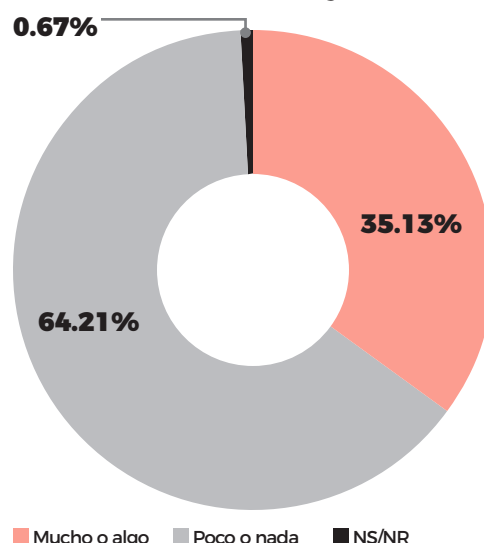


También se indagó si los participantes creen que los ciudadanos son tomados en cuenta por el gobierno. La representación es uno de los aspectos fundamentales de una democracia y en ese sentido la mayoría

(64.21%) de las personas opina que no son tomados en cuenta en las decisiones gubernamentales (ver gráfico III.4).

Gráfico III.4

Opinión sobre qué tanto son tomados en cuenta los ciudadanos en las decisiones gubernamentales



Se aprecia una precaria legitimidad del sistema político dominicano y una gran insatisfacción con la forma como se maneja la comunidad política. Otro dato que apunta a esto es que **casi la mitad de las personas (47.18%) dice que si tuviera la oportunidad de irse a vivir definitivamente a otro país lo haría**. Aunque no se expresa una opinión directa sobre el apoyo al sistema político, queda entre paréntesis la legitimidad de una comunidad política cuando casi la mitad de sus miembros afirma que la dejaría si pudiera. Además del porcentaje de personas que se iría a vivir a otro país si tuviera la oportunidad, otro 7.56% lo ha considerado, pero no está seguro. Un 38.29% prefiere vivir en el país, y un 6.42% expresa que ya ha vivido fuera y decidió regresar.

Para ahondar se preguntó cuáles serían las razones para irse y para quedarse. Un 43.85% lo haría por la mala situación económica del país, mientras que otro 12.32% se iría por falta de trabajo o por su mala situación económica personal.

En cuanto a las razones para no irse, el 41.82% se quedaría porque le gusta su país y no sabe si se sentiría cómodo en otro lado, mientras que el 30.36% lo haría por una cuestión personal independiente de la situación del país.

⁷ Para esta prueba se eliminaron del análisis los casos de no sabe o no responde de ambas variables, por lo que la prueba fue realizada con un total de 4987 casos.

Los datos se ven mediados por la simpatía política. La tabla III.1 muestra la proporción de personas según simpatía partidista que califica la democracia dominicana mala o muy mala, pide un cambio radical y que se iría a vivir fuera si pudiera. Los simpatizantes del PLD son los que en menor medida entienden que la democracia dominicana es mala o

muy mala (13.74%), casi diez puntos por debajo de la media. Los simpatizantes de Alianza País y los que no simpatizan por partido en mayor proporción la califican mala o muy mala (46.74% y 36.61%, respectivamente). En el PRM, PRD y PRSC la proporción que la evalúa como mala o muy mala es similar, alrededor de un tercio.

TABLA III.1 - PROPORCIÓN DE PERSONAS POR SIMPATÍA PARTIDISTA QUE EXPRESA OPINIONES INDICATIVAS DE UN BAJO APOYO AL SISTEMA

	Partido por el que simpatiza						
	PLD	PRM	PRSC	PRD	ALPAIS	Ninguno	Media
Califica la democracia como mala o muy mala	13.74%	34.75%	34.30%	31.51%	46.74%	36.61%	22.70%
Pide un cambio radical	34.32%	53.27%	46.24%	42.15%	62.21%	48.89%	41.11%
Se iría a vivir fuera del país si pudiera	45.59%	50.00%	48.89%	45.37%	46.54%	49.34%	47.10%

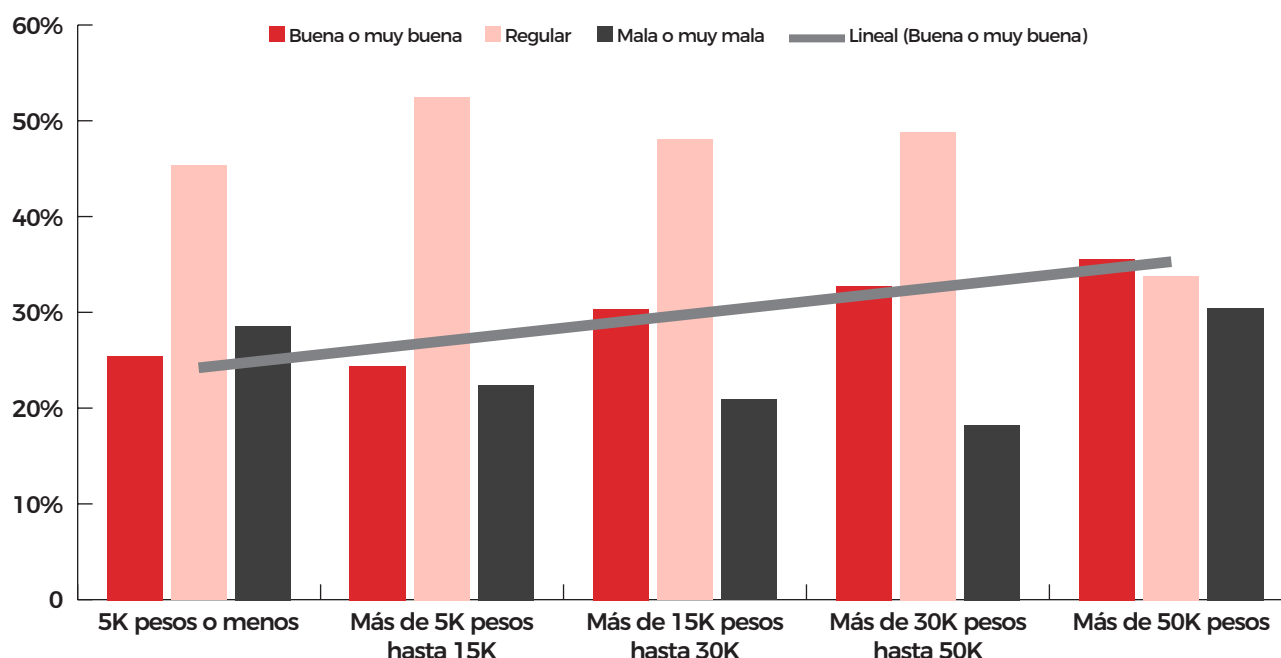
Más de la mitad de los simpatizantes del PRM (53.27%) y de los simpatizantes de ALPAIS (62.21%) desean un cambio radical, al igual que el 48.89% de los que no simpatizan por ningún partido y el 46.24% de los reformistas. Por el contrario, solo uno de cada tres (34.32%) simpatizantes del partido oficialista demandan un cambio radical.

En el caso de los que afirman que se irían a vivir fuera del país, aunque la tendencia se mantiene, la diferencia entre partidos es menor.

Otro factor importante que impacta lo anterior es el nivel de ingreso (ver gráfico III.5). A mayor nivel de ingreso aumenta la proporción de personas que califica la democracia dominicana como buena o muy buena. Por el contrario, a mayor nivel de ingreso baja la proporción que la considera mala o muy mala, sin embargo, en el nivel más alto la tendencia se revierte⁸.

8 Esto se debe a que en el mayor nivel de ingreso hay menos tendencia a calificar la democracia como regular lo que implica una mayor polarización.

Gráfico III.5
Valoración de la democracia dominicana según ingreso



En el grupo de mayor ingreso se observa una mayor polarización ya que a la vez que hay más personas del lado “buena o mala”, se reduce la proporción de quienes se inclinan por la calificación regular. Esto se puede dar porque a partir de un umbral de estabilidad económica existe una mayor expectativa sobre lo que debería ser una democracia funcional, lo que explica por qué aumentan tanto los que califican el sistema político dominicano como bueno y como malo, es decir, se verifican dos tendencias paralelas, una mayor complacencia que aumenta con el bienestar material,

y una mayor expectativa que sube luego de que se cruza cierto umbral de bienestar material.

La tabla III.2 muestra cómo la proporción de personas a favor de un cambio radical repunta en el segmento de mayor ingreso, teniendo también la menor proporción de personas deseosas de irse del país. Un mayor nivel de bienestar material implica de nuevo una doble dinámica, puede conducir a una mayor complacencia con la vida en el país o mayores expectativas para el sistema político.

TABLA III.2 - PROPORCIÓN DE PERSONAS POR NIVEL DE INGRESO QUE EXPRESA OPINIONES INDICATIVAS DE UN BAJO APOYO AL SISTEMA

	5K pesos o menos	Más de 5K pesos hasta 15K	Más de 15K pesos hasta 30K	Más de 30K pesos hasta 50K	Más de 50K pesos
Califica la democracia como mala o muy mala	28.65%	22.48%	20.96%	18.32%	30.51%
Pide un cambio radical	39.29%	41.47%	41.46%	41.53%	45.88%
Se iría a vivir fuera del país si pudiera	54.11%	49.38%	44.97%	39.75%	32.79%

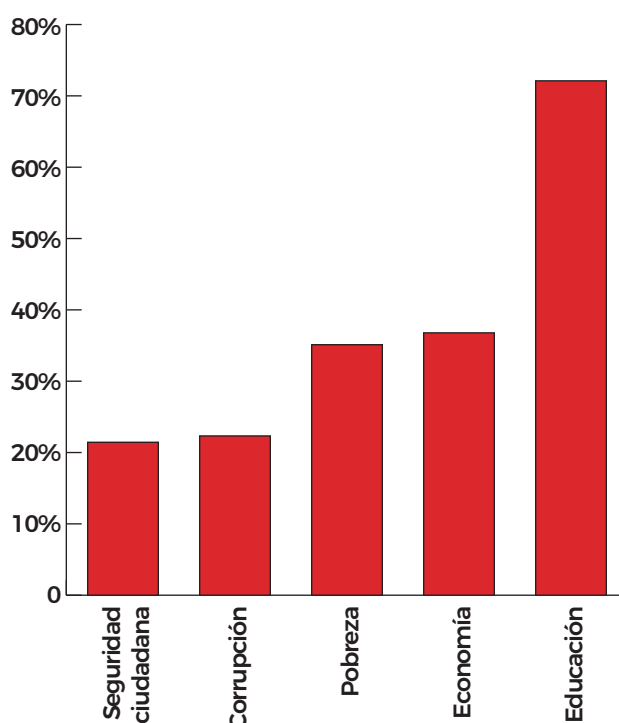
2. La gestión de gobierno y el liderazgo de Danilo Medina

La gestión de gobierno se analizó en cinco aspectos emblemáticos por medio de preguntas en las que se pidió a los participantes expresar qué tan de acuerdo estaban con afirmaciones sobre el buen trabajo del gobierno durante los cuatro años anteriores. Las respuestas se enumeraron del uno al diez donde uno era completamente en desacuerdo y diez completamente de acuerdo.

Los aspectos evaluados fueron: reducción de la pobreza, combate a la corrupción, economía, inseguridad y educación. El gráfico III.6 muestra la media ponderada de la evaluación en una escala de 0 a 100⁹. En el caso de mejoría de la educación la puntuación es de 72.11, aspecto mejor valorado y el único que recibe una puntuación por encima de la mitad. La reducción de la pobreza, el manejo de la economía, la corrupción y la seguridad ciudadana obtienen puntuaciones de 35.11, 36.78, 22.33 y 21.44 respectivamente.

Gráfico III.6

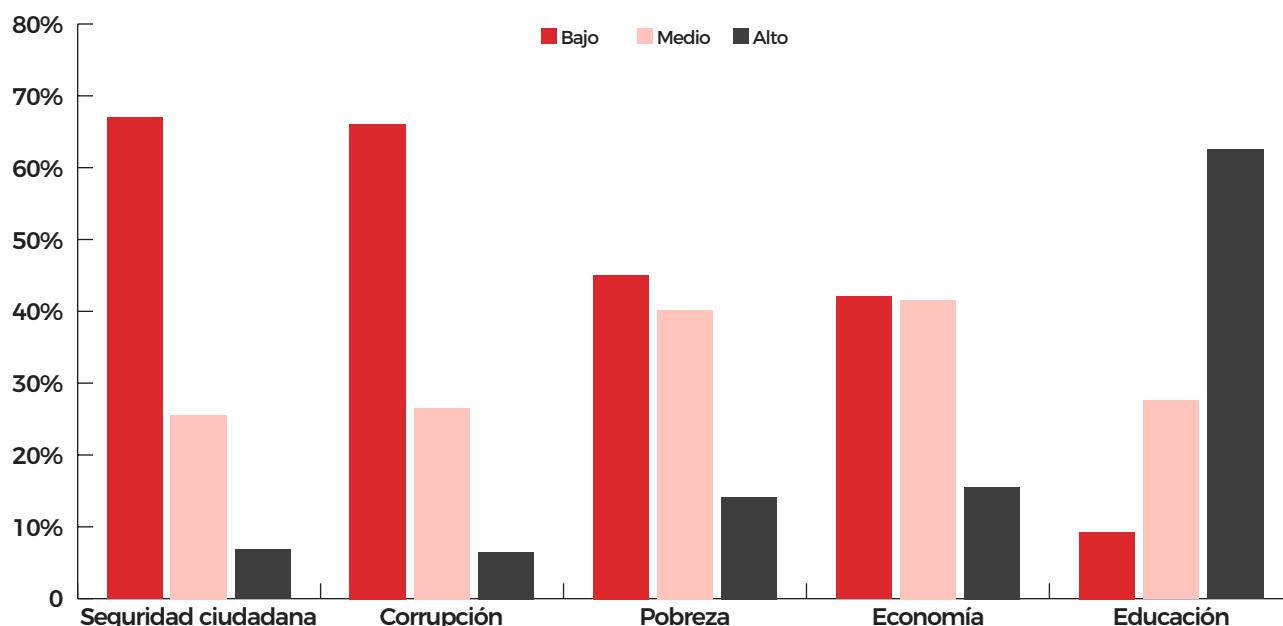
Media ponderada de la evaluación de la gestión de gobierno en aspectos seleccionados (escala 0-100)



⁹ La escala original de 1 a 10 fue transformada en una puntuación de 0 a 100 para mayor facilidad de los lectores.

Gráfico III.7

Distribución del apoyo al desempeño de la gestión de gobierno en temas elegidos



En el gráfico III.7 se aprecia la distribución del apoyo al desempeño de la gestión de gobierno. En educación un alto porcentaje de la población (62.61%) le da una puntuación alta (fuertemente de acuerdo con que el gobierno tuvo un buen desempeño). En pobreza y economía, la población se distribuye entre puntajes medios o bajos, aunque en ambos casos más personas optan por puntajes bajos o muy bajos que intermedios. En inseguridad y corrupción la gran mayoría asigna puntajes bajos.

La insatisfacción es evidente en cuatro de los cinco renglones evaluados. El manejo de la pobreza y la economía reflejan la preocupación mayoritaria a largo plazo por las dificultades para alcanzar un nivel de bienestar material.

En el renglón educación se recuerda que fue la insignia del primer mandato del presidente Danilo Medina y efectivamente el gobierno lo convirtió en logro suyo. Consecuentemente, la desarticulación del movimiento por una educación digna dio paso a la construcción de una imagen positiva de la política de educación del gobierno.

Por otro lado, resulta interesante comparar la evaluación con la realizada por otros estudios. La tabla III.3 coteja los resultados con los datos de 2006 hasta 2014 del Barómetro de las Américas¹⁰.

¹⁰ Rosario Espinal, Jana Morgan y Elizabeth Zechmeister. *Op. Cit.*, p. 214.

TABLA III.3 - PUNTUACIÓN PROMEDIO
SEGÚN RENGLONES DE EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO DE GOBIERNO 2006-2016

	Barómetro de las Américas LAPOP					ISD
	2006	2008	2010	2012	2014	2016
Pobreza	53.7	52.5	51.1	40.4	60.7	35.11
Economía	-	-	47.8	39.4	57	36.78
Seguridad ciudadana	55.5	58.5	50.7	41.1	54.2	21.44
Corrupción	50.1	49	42.8	33.8	46.5	22.33

En 2016 parece haberse dado un descenso importante en la valoración del desempeño gubernamental que puede ser resultado de las tensiones del proceso electoral de ese año junto al desgaste en varias áreas críticas del gobierno. Se aclara que hay una diferencia metodológica en la forma como se evalúa el desempeño entre el Barómetro de las Américas y este estudio. Las respuestas en el primer caso se dan con opciones del 1 al 7, mientras que en el segundo caso con opciones del 1 al 10, por lo que hay una mayor diseminación de las respuestas en el segundo que en el primero.

La escala ofrecida por el Barómetro de las Américas puede sobreestimar la valoración positiva porque ofrece menos matices e invita a una mayor polarización. Más aún, es debatible si los valores 5 o 6, que intuitivamente son considerados negativos, reflejan una intención de dar un valor alto.

La tabla III.4 refleja el porcentaje de personas que otorgó puntuaciones altas en cada renglón para los años 2014 (LAPOP) y 2016 (ISD). Para Barómetro de las Américas (LAPOP) puntuaciones altas son los números 6 y 7, y para esta encuesta 8, 9 y 10.

TABLA III.4 - PROPORCIÓN DE PERSONAS QUE EVALÚA EL DESEMPEÑO DEL GOBIERNO CON VALORES ALTOS SEGÚN CADA RENGLÓN

	ISD (2016)	Barómetro de las Américas (2014)
Pobreza	14.23%	35.76%
Corrupción	6.59%	21.55%
Economía	15.68%	35.76%
Seguridad ciudadana	6.96%	26.26%

En 2016 menos de la mitad de las personas valoró positivamente cada uno de los cuatro renglones comparados en relación con 2014. De todos modos, la confianza en el poder ejecutivo se mantuvo alta en 2016. Como se verá en el capítulo IV, un 65.88% de las personas reportó que confía algo o mucho en el Presidente de la República, mientras que la confianza en otras instituciones cae por debajo del 50% y en varios casos hasta del 30%.

A pesar de que en el desempeño concreto del gobierno las personas reportan una gran insatisfacción, la figura presidencial mantiene un nivel de confianza alto y de hecho es el principal pilar de la confianza en el Estado. **La legitimidad se configura de manera**

compleja y yuxtapuesta. Un panorama en el cual el gobierno es un fracaso, el sistema político injusto y una gran parte aspira a irse del país difícilmente conduzca a un cambio político. Por el contrario, contribuye a la búsqueda de una figura paternal que “resuelva” los problemas.

3. Las preferencias políticas y la gestión de gobierno

Como se esperaba, la insatisfacción promedio con la gestión de gobierno difiere en función de la simpatía partidista. El gráfico III.8 muestra la media ponderada en una escala de 0 a 100 de la valoración de cada renglón de la gestión de gobierno según la simpatía de partido. El punto negro muestra el promedio general (de los cinco renglones) por partido. En el caso de los simpatizantes del oficialismo la valoración promedio general alcanza 43.82 puntos sobre 100. Los que no simpatizan por ningún partido y los que simpatizan por el PRM y Alianza País otorgan una puntuación inferior a 30 sobre 100. Los que simpatizan por el PRD (aliado del PLD) y el PRSC muestran una puntuación algo superior a los 30 puntos.

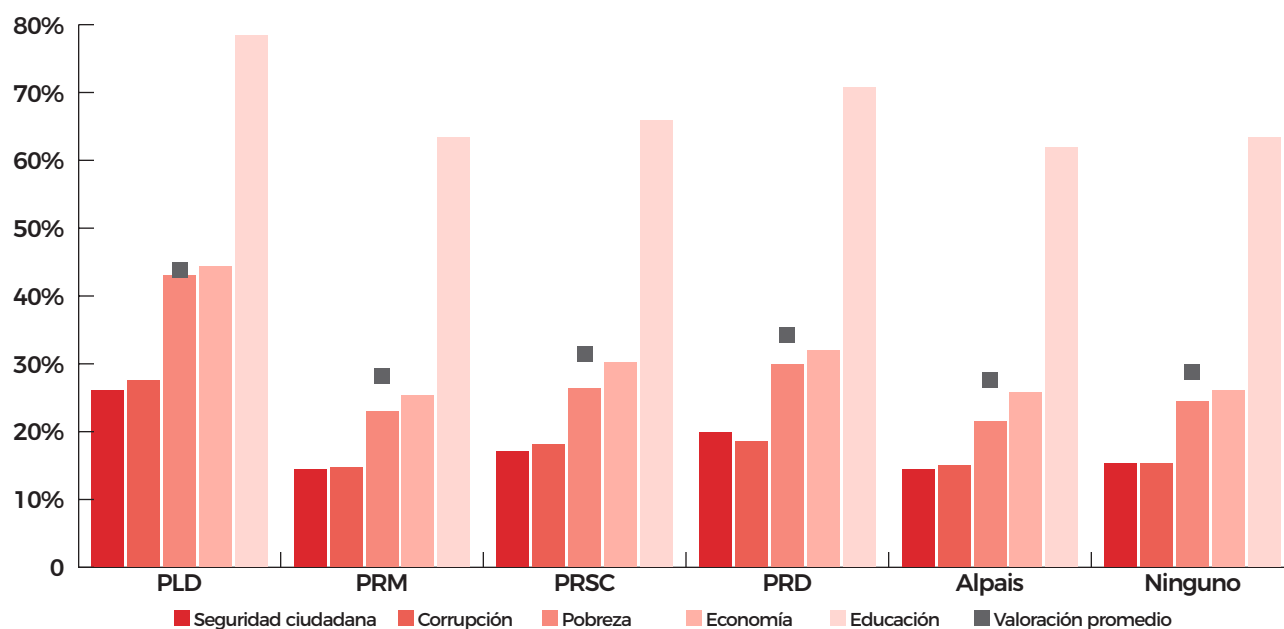
La distribución interna en cada partido sigue el mismo patrón, la educación recibe una puntuación alta y los demás renglones una puntuación baja, siendo corrupción y seguridad los más castigados. Aún entre los simpatizantes del PLD la valoración en cuatro renglones (economía, pobreza, seguridad y corrupción) es relativamente baja. La economía y la pobreza obtienen de 13 a 20 puntos menos entre los que no simpatizan y los simpatizantes de otros partidos.

El gráfico III.9 muestra la evaluación de la gestión de gobierno según nivel de ingreso mensual del hogar de los encuestados.

El valor promedio de la gestión de gobierno aumenta en función del ingreso. Las personas que viven en hogares con ingresos mensuales más bajos otorgan una valoración promedio total de 32.93 puntos sobre 100, mientras que las que viven en hogares con mayores ingresos conceden una puntuación promedio total de 40.5 puntos sobre 100. Prácticamente todos los renglones son valorados por cada grupo de ingreso con mayor puntuación que el grupo de ingreso inferior.

Gráfico III.8

Media ponderada de la evaluación del desempeño del gobierno según simpatía política (escala 0-100)

**Gráfico III.9**

Media ponderada de la evaluación del desempeño del gobierno según nivel de ingreso (escala 0-100)

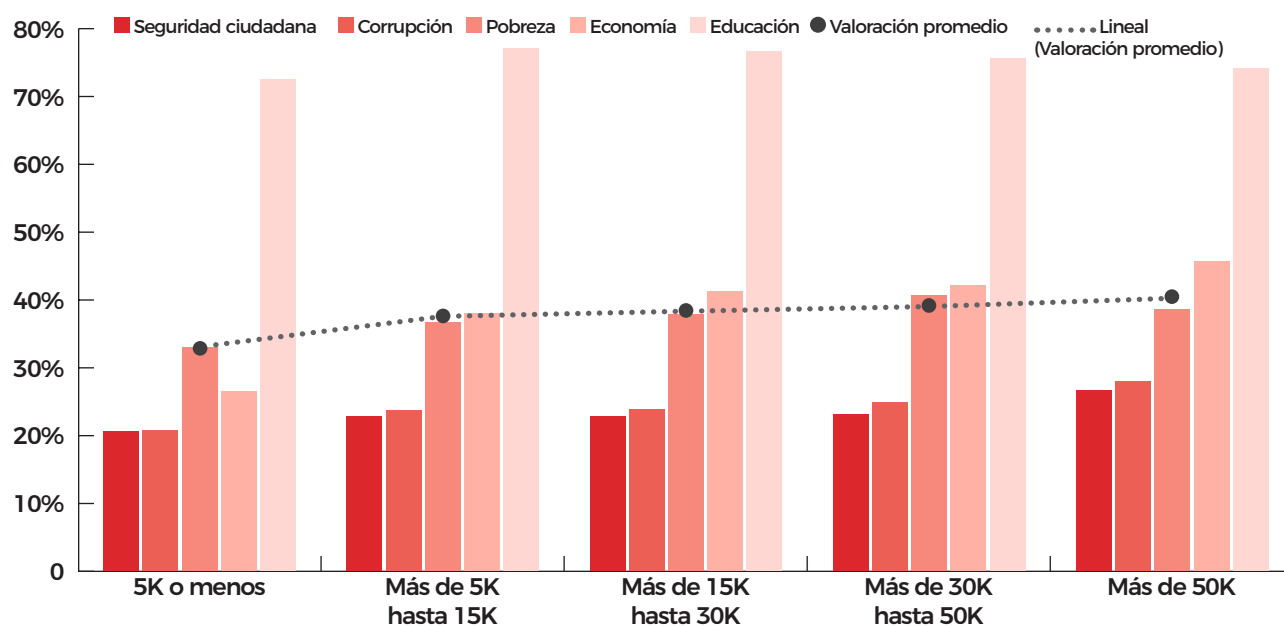
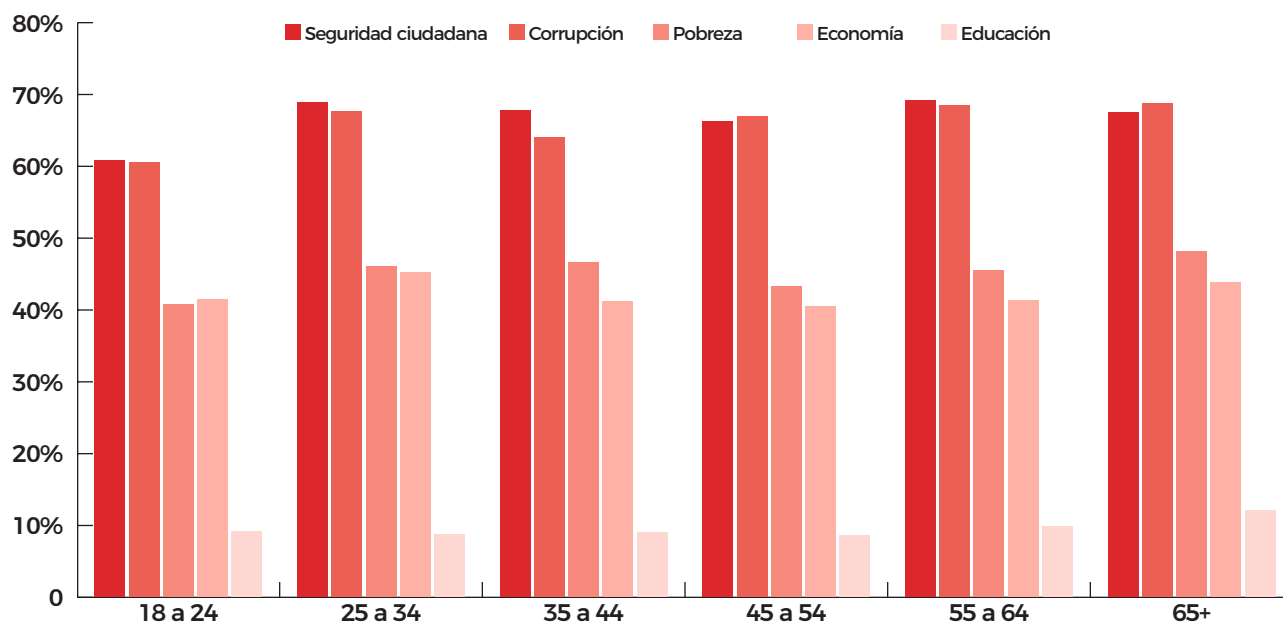


Gráfico III.10

Proporción de la población según grupo etario que reporta total insatisfacción con cada renglón de gestión de gobierno



Los sectores de menor ingreso tienen peor valoración en los renglones corrupción e inseguridad, temas considerados de clase media. Aunque se pudiera esperar que los sectores medios o altos fueran especialmente más drásticos con la corrupción y la inseguridad, se evidencia que el disfrute de un nivel material mejor afecta positivamente la imagen del desempeño de la gestión de gobierno en todos sus aspectos.

En el gráfico III.10 se muestra la proporción de la población por grupo etario que reporta un nivel de insatisfacción total con la gestión de gobierno en cada

renglón. Se aprecia que en el grupo de menor edad (18-24) existe una menor proporción de personas con insatisfacción total mientras que el grupo de mayor edad tiende a reportar insatisfacción en mayor proporción. Sin embargo, las diferencias no son extremas y, en todo caso, siguen un mismo patrón.

Se destaca que la satisfacción o insatisfacción con la gestión de gobierno refleja tanto la experiencia personal como la forma como se maneja la agenda de la opinión pública. La insatisfacción es mayor en los temas en los que hay mayor debate.

4. Conclusión: legitimidad y relato democrático

La legitimidad de un sistema política depende de una serie de factores entre los cuales algunos son perceptibles y otros no. El análisis de los resultados se concentra en aquellos aspectos de mayor legibilidad.

La satisfacción con el sistema político dominicano en su conjunto resulta baja. La mayoría de la población califica la democracia dominicana como regular o mediocre. A esto se suma un deseo de cambio radical mientras un amplio porcentaje (casi la mitad) de la población adulta expresa que quiere emigrar definitivamente.

Salvo el tema de la educación, los otros cuatro renglones analizados de la gestión de gobierno resultaron con una muy baja evaluación. La satisfacción promedio se coloca por debajo de la mitad con más de un 40% de las personas que señalan total insatisfacción con el manejo de la economía y la reducción de la pobreza, y más de un 60% en total insatisfacción con el manejo de la seguridad y la corrupción.

El promedio general de aprobación de la gestión de gobierno se ubica en 37.55 puntos sobre 100 (asumiendo un mismo peso para cada renglón). Esto contrasta con la popularidad que mantuvo el Presidente de la República, quien de hecho se reeligió en 2016. El desempeño del gobierno no afecta directamente la popularidad electoral del primer mandatario, y como se verá más adelante, tampoco la del partido de gobierno. **La simpatía política y otros factores (como el ingreso) son importantes mediadores tanto del apoyo al sistema como de la evaluación del desempeño de la gestión de gobierno.**

Es cuestionable el rol de los partidos de oposición, incapaces de capitalizar políticamente el descontento con la gestión de gobierno. Lo discutido conduce a que el sistema político dominicano se mantiene con una legitimidad precaria. La convicción predominante es que el sistema político dominicano es mediocre y el Estado “no resuelve”. Sin embargo, esto no tiene consecuencias electorales debido a la ausencia de una oposición contestataria.

Junto a la visión legalista y a veces autoritaria de la democracia existe un fuerte deseo de justicia social y solidaridad ciudadana. Esto puede servir de fundamento para un ejercicio más contundente de la oposición, que pueda conectar el fracaso de la gestión de gobierno y la insatisfacción con las figuras concretas que ocupan el Estado. Sería la forma más efectiva de

traducir el desencanto en efectos político-electorales. Sabiendo que el propio desencanto genera un espacio fértil para el desarrollo del liderazgo paternalista que en general ha prosperado en el país.

Es reto de los actores políticos construir una visión de la democracia en la que la legitimidad del orden político dependa de su capacidad de satisfacer la demanda de justicia. La baja confianza en los actores políticos y la ausencia de oposición contestataria impiden que la insatisfacción y el bajo apoyo al sistema tengan consecuencias políticas.

El otro aspecto que impide la “politización” de la insatisfacción y el bajo apoyo al sistema, es la concepción de la ciudadanía desde la obediencia y la sumisión a la autoridad establecida. Ello implica que la ilegitimidad de la autoridad no parece ser óbice para que se le obedezca. Esta concepción de la ciudadanía es compartida por muchos sectores de la oposición política y el movimiento social, y para romper con ella es necesario un relato de la ciudadanía acorde con su capacidad para ejercer contrapoder a través de los procesos que Rosanvallon denomina *democracia de control o contrademocracia*¹¹.

El fracaso de la gestión de gobierno y las demandas insatisfechas no son el resultado de una incapacidad de la sociedad dominicana ni del sistema democrático, sino de los actores que gestionan lo público en un momento dado. Una legitimidad precaria como la que presenta el sistema político dominicano refiere al límite de un discurso legalista puro y abre paso a la posibilidad de otros discursos democráticos que vinculen la legitimidad a las demandas democráticas, en este caso a la justicia social.

11 Pierre Rosanvallon. *Contrademocracia: la política en la era de la desconfianza*. Ediciones Manantial, Buenos Aires, 2007, pp. 30-34.

CAPÍTULO IV.

Legitimidad y confianza en los
actores y las instituciones públicas

En el capítulo anterior se discutió la legitimidad del sistema político dominicano a partir del apoyo a los fundamentos del sistema y la satisfacción con la gestión de gobierno. En este capítulo se expande el análisis al enfocarse en la confianza en las instituciones del Estado y los actores del sistema. Para medir la confianza se pidió a los participantes que indicaran qué tanto confían en diversas instituciones públicas con posibles respuestas “mucho”, “algo”, “poco” o “nada”. En varios casos se recodificaron las respuestas a “confía” o “no confía”.

Como señala Rosanvallon la política contemporánea se desenvuelve en una época de desconfianza generalizada y la democracia de hoy día implica organizar esa desconfianza¹. Ésta puede ser provechosa como contrapoder cuando el objetivo es mantener la fidelidad del poder a sus compromisos, permitiendo pensar la democracia más allá del marco meramente electoralista². En este sentido, el papel de la desconfianza puede ser importante para profundizar los elementos democráticos en un orden político, sobre todo si pueden conducir a nuevas formas de legitimación de los poderes constituidos, que obliguen a cambios sustanciales en la forma como se maneja la cosa pública.

Dicho esto, se presenta una radiografía de los bajos niveles de confianza en los actores y las instituciones del sistema político, primero como un límite de su legitimidad; y segundo, como punto de partida para proyectos políticos orientados con otros criterios de legitimidad. La baja confianza en las instituciones del Estado tiene que ver con su escaso aporte a la legitimación del orden político, por lo que su función es asumida por otros factores como el clientelismo.

Lo anterior se produce en el marco de un tipo de racionalidad política que legitima la violación de las normas e instituciones del Estado por parte del poder constituido, lo que hace comprensible conectarse a las redes de poder para liberarse de las normas impuestas solo a los débiles o desempoderados. De esta forma cobra sentido el señalamiento de Jacqueline Jiménez respecto de la inestabilidad latente en el sistema político dominicano³ producto de la legitimación fundada en privilegios del poder por encima de las leyes. El propio orden político se deslegitima frente al poder de un partido dominante que se ha cartelizado⁴.

Debido a las aspiraciones de la población y los contenidos sedimentados de la democracia, la racionalidad política que se pretende legitimar no deja de producir tensiones que, de no ser canalizadas por los partidos políticos hacia la construcción de otro tipo de proyecto democrático, acaban ya sea en metas privadas o en proyectos nacionalistas-conservadores, o incluso por diluirse.

1. Desconfianza en los partidos políticos

En general la desconfianza en los partidos es alta. En todos los casos más de la mitad de la población responde que confía poco o nada (ver gráfico IV.1). El PLD se sitúa como el partido que mayor confianza obtiene entre la población, 45.98% expresa que confía mucho o algo. El PRM, que se perfila como el principal partido de oposición, obtiene la confianza solo del 20.35% de la población. El PRD, aliado al partido de gobierno, mantiene el nivel más bajo con tan solo 6.59%. Los partidos minoritarios tampoco son bien vistos, apenas cuentan con un 7.30% de confianza de la población.

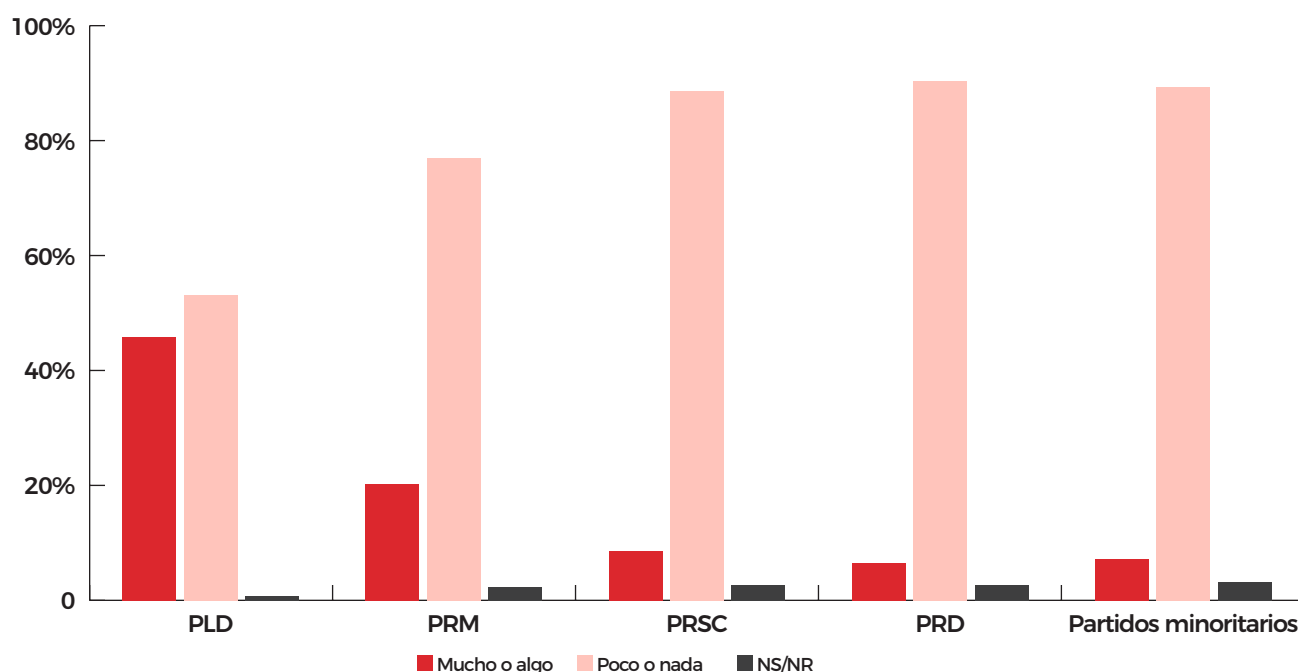
1 Pierre Rosanvallon. *La contrademocracia: política en la era de la desconfianza*. Ediciones Matinal, Buenos Aires, 2007, pp. 26-29.

2 Ídem.

3 Jacqueline Jiménez. *Los partidos políticos en la República Dominicana*. Editora Centenario, Santo Domingo, 1999, p. 126.

4 Jacqueline Jiménez, *Corrupción y cartelización de la política en la República Dominicana*. Editorial Académica Española, Berlín, 2017, pp. 10-12.

Gráfico IV.1⁵
Nivel de confianza en los partidos políticos



Se destaca que la confianza en el PLD contrasta con la insatisfacción con la gestión de su gobierno y su identificación como el partido más corrupto (ver capítulo VI), así como con la desconfianza en instituciones bajo su control como el Congreso de la República. La causa podría ser que la oposición no ha podido vincular el manejo de la cosa pública a un proyecto político concreto diseñado para mantener privilegios, sino que se ha sumado al relato dominante según el cual la gestión de lo público implica un manejo apolítico y neutral, como si los intereses políticos fueran todos “impuros” o “egoístas” y los intereses técnicos persiguieran el bien de todos. El fracaso de la gestión de gobierno puede repararse sin necesidad de cambiarlo porque en vez de asumirse como un asunto político se trata como una cuestión “social” sin consecuencias políticas y electorales.

Por otro lado, son las mujeres, en comparación con los hombres, las que reportan una mayor confianza en el PLD, contrario a lo que ocurre con los demás partidos en los cuales los hombres son los que expresan relativamente una mayor confianza. En el caso del PRM la diferencia entre hombres y mujeres es significativa. El porcentaje de confianza de los hombres representa casi el doble de las mujeres (ver tabla IV.1).

Los hogares con un ingreso superior a los 50 mil pesos expresan el menor nivel de confianza en los partidos en comparación con los demás niveles de ingreso (ver gráfico IV.2). En el caso del PLD el porcentaje de confianza en cada grupo de ingreso tiende a la media. Contrario a lo que se pudiese esperar, las personas con ingresos igual o inferior a los 5 mil pesos expresan una menor confianza en el PLD. La confianza en el partido de gobierno se reporta principalmente entre sectores de ingresos medios.

5 Todos los datos presentados incluyen el efecto del diseño a excepción de los datos presentados a nivel regional.

Tabla IV.1**NIVEL DE CONFIANZA EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS POR SEXO**

Partidos		Confía mucho o algo	Confía poco o nada	NS/NR
PLD	Hombres	43.54%	55.71%	0.75%
	Mujeres	48.07%	51.07%	0.87%
PRM	Hombres	24.76%	73.60%	1.64%
	Mujeres	16.62%	80.32%	3.07%
PRSC	Hombres	10.30%	87.65%	2.05%
	Mujeres	7.16%	89.74%	3.10%
PRD	Hombres	8.27%	89.72%	2.01%
	Mujeres	5.15%	91.42%	3.43%
Minoritarios	Hombres	8.91%	88.71%	2.38%
	Mujeres	5.75%	90.43%	3.83%

El mayor nivel de confianza en el PRM se encuentra entre personas que pertenecen a hogares con ingresos iguales e inferiores a los 5 mil pesos. La confianza disminuye con el aumento del ingreso a excepción del grupo de más de 30 mil hasta 50 mil pesos, en el que el porcentaje de confianza se mantiene similar a la escala de ingreso que le antecede. Para los demás partidos su mayor nivel de confianza está en el primer nivel de ingreso. Por ejemplo, el PRSC obtiene un porcentaje de confianza de la población de 12.96% en el grupo de

ingreso por hogares igual o inferior a los 5 mil pesos, en comparación con el porcentaje medio de su confianza que es de 8.62%.

Las personas en edades entre 45-54, en comparación con los demás grupos, evidencian una mayor esperanza en los partidos políticos. Al comparar por grupo de edad en éste se reportan porcentajes de confianza por encima de la confianza promedio de cada partido (ver gráfico IV.3).

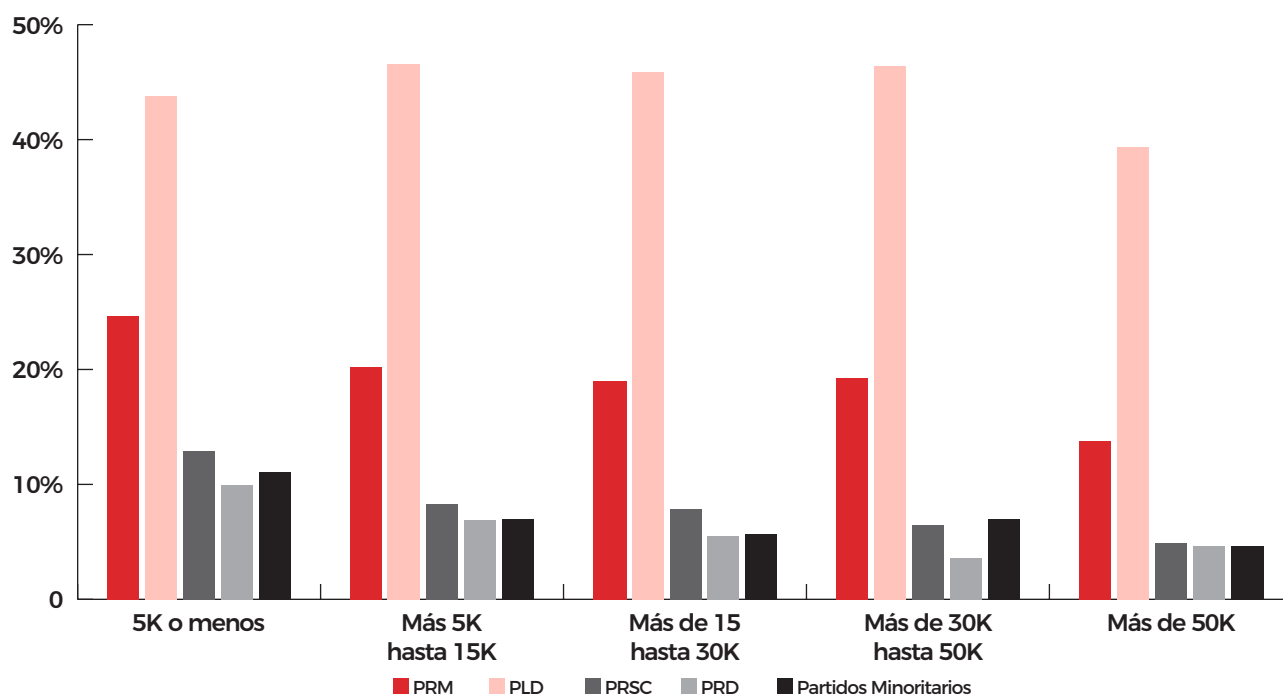
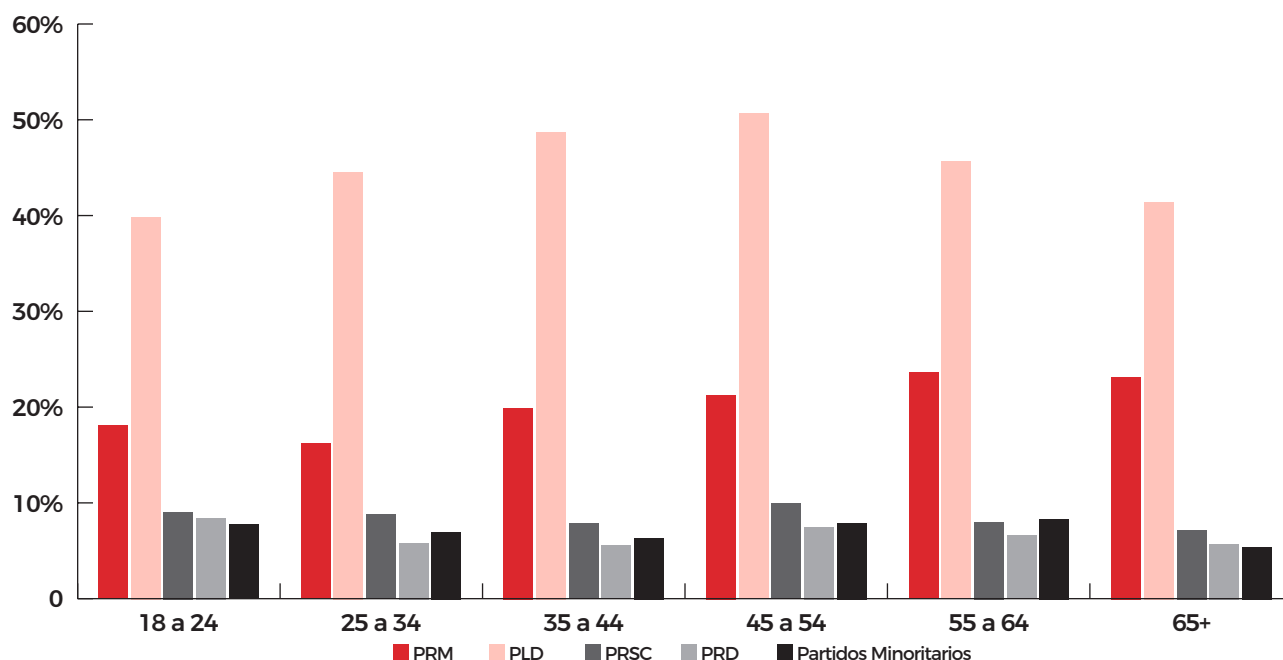
Gráfico IV.2**Confianza en los partidos según nivel de ingreso**

Gráfico IV.3
Confianza en los partidos políticos según edad

El mayor nivel de confianza en el PLD se observa en los grupos de edad de 35-44 años (con un 48.76%) y 45-54 años (con un 50.74%). Por el contrario, los mayores niveles de confianza en el PRM se registran en a partir de los 55 años⁶.

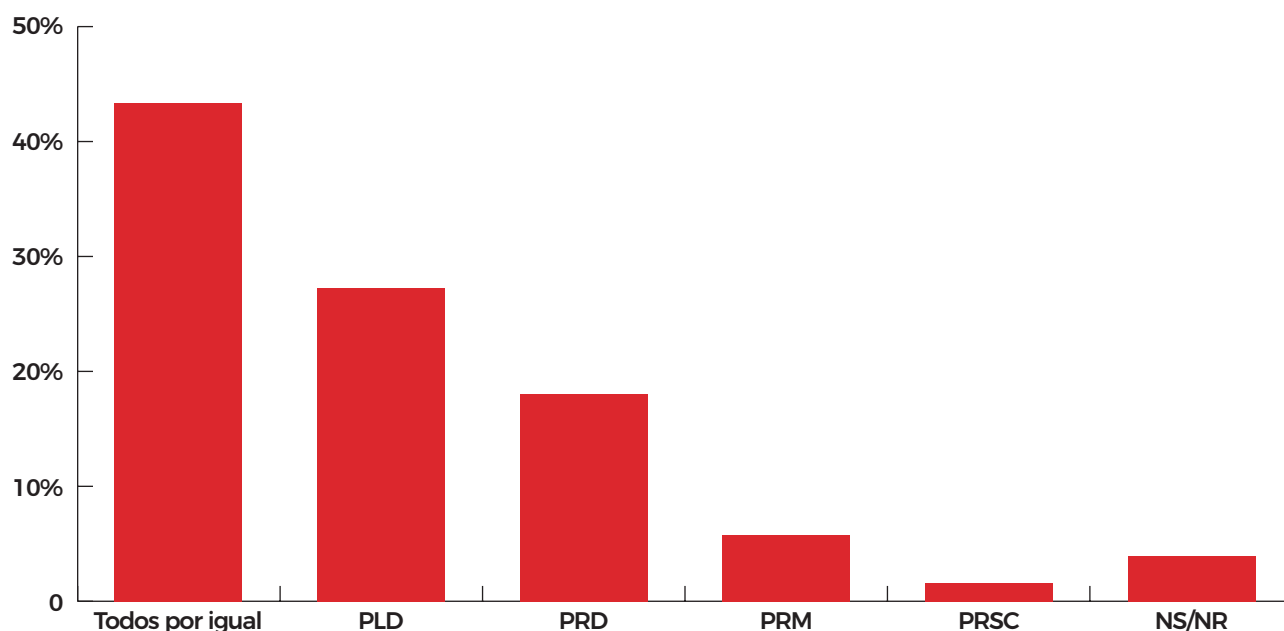
Distinto a lo que ocurre en los partidos mayoritarios, el porcentaje de confianza superior a la media en los demás partidos se da en grupos de edades más jóvenes entre 18-24 años. Aunque en todo caso los niveles de confianza en estos se mantienen muy bajos en todos los grupos.

TABLA IV.2 - CONFIANZA EN LOS PARTIDOS EN CADA REGIÓN DEL PAÍS
(LAS PROPORCIONES SON DEL TOTAL DEL PAÍS)

Regiones	PLD	PRM	PRSC	PRD	Partidos minoritarios
Ozama	43.57%	14.56%	4.81%	3.26%	4.17%
Cibao Norte	38.01%	15.43%	7.32%	5.61%	4.05%
Cibao Sur	54.22%	25.62%	11.71%	7.35%	7.09%
Cibao Nordeste	59.81%	49.41%	14.18%	9.69%	18.44%
Cibao Noroeste	56.50%	16.25%	7.75%	10.00%	3.75%
Valdesia	41.72%	19.85%	11.76%	12.50%	9.19%
Enriquillo	50.75%	44.75%	24.00%	21.00%	28.25%
El Valle	47.50%	22.50%	18.50%	9.00%	8.50%
Yuma	50.94%	29.38%	13.44%	11.25%	10.31%
Higuamo	63.47%	12.38%	9.60%	8.05%	6.19%

6 En todo caso el PLD mantiene mayor nivel de confianza a través de todos los grupos etarios.

Gráfico IV.4
Apreciación del partido mayoritario más corrupto



De los residentes en la Región Ozama un 43.57% confía mucho o algo en el PLD. En las regiones Cibao Nordeste, Cibao Sur y Cibao Noroeste la confianza en el PLD llega al 50%. El PRM tiene una confianza de 49.41% y 44.75% en las regiones Cibao Nordeste y Enriquillo respectivamente.

En cuanto al PRD, PRSC y partidos minoritarios, su mayor porcentaje de confianza se encuentra en la región Enriquillo, 21%, 24% y 28.25% en el mismo orden. (ver tabla IV.2). El dato constata que la mayor simpatía por estos partidos se encuentra en el más bajo nivel de ingreso ya que en la región Enriquillo más de la mitad de los hogares está en situación de pobreza según el índice de calidad de vida calculado por el MEPYD⁷.

La desconfianza en los partidos se vincula con la percepción de la corrupción, aunque no de forma unívoca. Como se verá más adelante, el 43.4% de la población cree que todos los partidos son igual de corruptos, mientras que un 27.25% considera que el PLD es el más corrupto, un 18% dice que el PRD, un 5.78% que el PRM y un 1.6% que el PRSC. La percepción más extendida es que todos son igual de corruptos, por lo que se espera bajos niveles de confianza en sentido general,

pero el partido percibido como más corrupto, el PLD, también es el que genera más simpatía y confianza (ver gráfico IV.4).

El que una gran parte de los entrevistados considere que todos los partidos son igualmente corruptos está fuertemente influenciado por una tendencia dentro de los simpatizantes por el PLD, que en su mayoría responden “todos por igual”. La tendencia no se repite en los otros partidos mayoritarios (PRD, PRSC y PRM), donde menos de un 30% entiende los partidos como corruptos por igual, en cambio la mayoría señala al PLD como el partido más corrupto.

La corrupción y el clientelismo se proponen en la literatura política reciente como uno de los principales problemas del sistema de partidos en el país⁸. En esto también coinciden los principales partidos del sistema⁹. Sin embargo, el tema no parece tener un impacto electoral considerable. En el capítulo VI se examinará con mayor profundidad el tema, por ahora se señala que en el contexto de una racionalidad política en la que el cliente-

⁷ Sistema de Indicadores Sociales de la República Dominicana (versión 2015), octubre 2017. Consultado en línea en: <http://economia.gob.do/mepyd/despacho/unidad-asesora-de-analisis-economico-y-social/sisdom/>

⁸ Ver: Wilfredo Lozano. *La razón democrática*. Unibe. Santo Domingo, 2013, p.25, Espinal, R. (24 febrero 2016). No es populismo, es clientelismo. Hoy digital. Recuperado de: <http://hoy.com.do/no-es-populismo-es-clientelismo-2/>

⁹ Carlos Morel, Lety Melgen y Anselmo Muñiz. *Narrativas de la democracia dominicana del siglo 21*. Instituto ISD, Santiago de los Caballeros, 2016.

lismo toma un rol legitimador del orden establecido, los discursos tecnocráticos en los que el manejo de la cosa pública se presenta como ajeno a los intereses políticos en pugna, provocan que la confianza en los partidos se base en la percepción sobre su capacidad para gestionar el clientelismo, las prebendas y los privilegios.

Se agrega que en un orden que promueve privilegios excluyentes, la identificación política se da atada a las redes que permiten a las personas acceder, más o menos, a esos privilegios. La confianza está mediada por la identificación política. Así, desde el punto de vista de la racionalidad política imperante, la oposición solo tiene dos opciones: esperar una crisis económica que diezme las redes clientelares o convencer al electorado de que puede gestionar dichas redes de manera más eficiente.

Otra forma de pensar una oposición democrática sería partiendo de una racionalidad política distinta, que incluya a la ciudadanía como agente de cambio capaz de generar contrapoder. Igual tendría que vincular la legitimación del orden y sus normas a las respuestas que da a las demandas democráticas de la época. En tal relato los partidos políticos de la oposición tendrían que asumir y representar las aspiraciones de amplios segmentos sociales, en este caso justicia social, equidad y mejores condiciones materiales; de manera tal que sean las aspiraciones las que establezcan el rasero de la confianza en las instituciones y los partidos.

2. Descrédito del empresariado y alta confianza en las iglesias

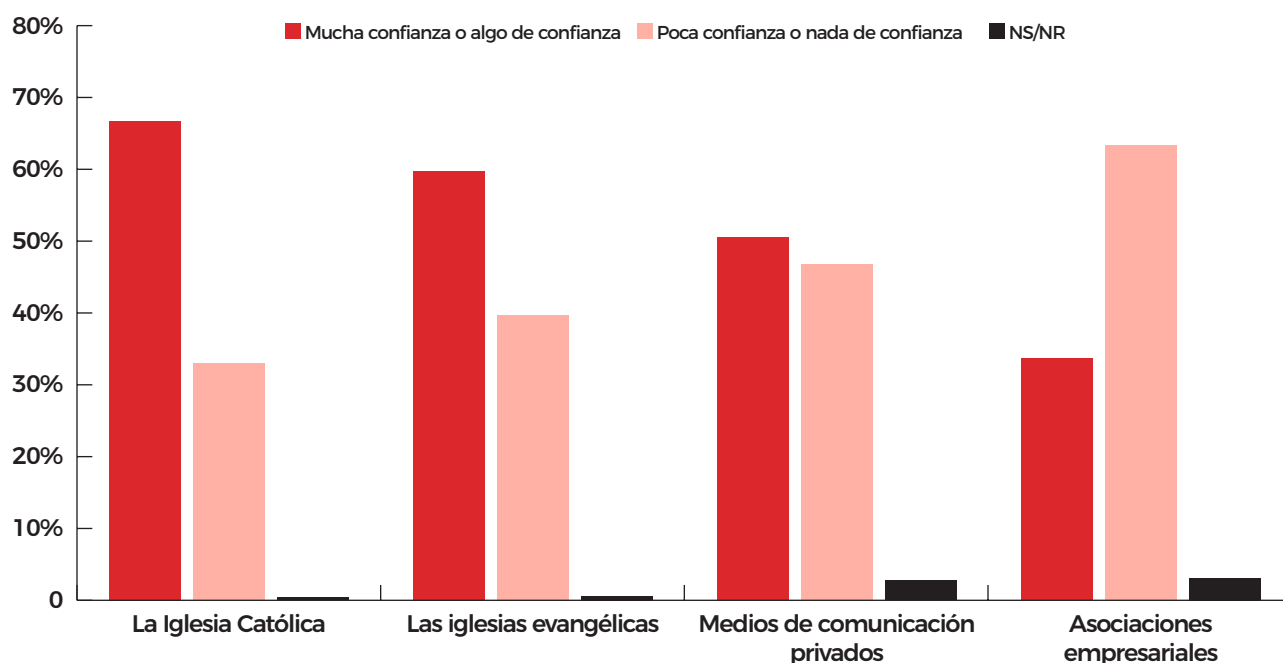
Las personas tienen más confianza en los actores de la sociedad civil que en los partidos. Los actores mejor posicionados son las iglesias con un 66.7% de los entrevistados que confía mucho o algo en la Iglesia Católica, mientras que un 59.75% dice confiar en las Iglesias Evangélicas (ver gráfico IV.5).

El 50.5% también afirma que confía mucho o algo en los medios de comunicación, mientras que apenas 33.65% lo hace en las asociaciones empresariales, siendo estas últimas las que generan más desconfianza.

El bajo nivel de confianza en las asociaciones empresariales se constata en el hecho de que la gran mayoría cree que en el país es inexistente la igualdad ante la ley entre ricos y pobres (ver capítulo I). Además, en términos laborales, más de un 60.06% entiende que en el sector privado lo importante para ascender de puesto es la “cuña”, que vale mucho más que el esfuerzo y la experiencia (ver capítulo XI). Esto indica que en el país no hay una relación positiva entre la empleomanía y el sector empresarial.

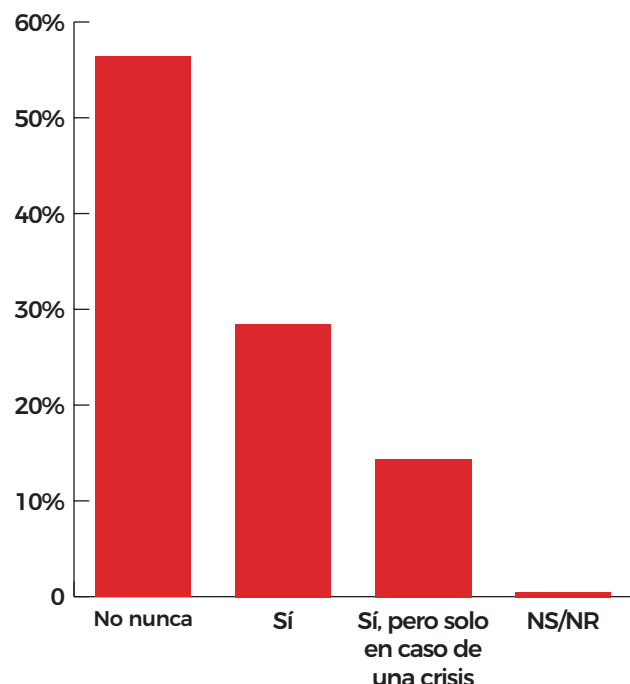
Respecto a las iglesias, a partir de otras preguntas se profundiza sobre el nivel de confianza de la sociedad en estos actores. Contrario a lo que ocurre en la polí-

Gráfico IV.5
Nivel de confianza en actores de la sociedad civil



tica, el 56.46% de las personas expresa que las iglesias no deben intervenir en la política (ver gráfico IV.6), el resto apoya la intervención completa o condicional en casos de crisis, 28.51% y 14.45% respectivamente.

Gráfico IV.6
¿Cree usted que las iglesias deben
intervenir en la política del país?



El apoyo a la intervención de la Iglesia cambia muy poco con relación a la religión. Los católicos, evangélicos y ateos/agnósticos respondieron 43.82%, 45.40% y 42.95%, respectivamente, que las iglesias sí deberían intervenir en la política, aunque sea solo en casos de emergencia (ver gráfico IV.7).

Más aún, entre aquellos que dicen sí, no aparece una motivación puramente religiosa. Aunque las respuestas no fueron homogéneas, la de más peso fue "Porque son imparciales y buenas mediadoras" con un 33.50% de los que aprueban su intervención. El porcentaje es igualado si se combina a las dos respuestas de motivación religiosa: "Porque este es un país cristiano" y "Porque son la guía moral de las personas", con un 34.23% (ver gráfico IV.8).

Las demás respuestas corresponden a temas de representatividad, ya sea por entender que una gran parte de la población sigue religiones (17.27%) o porque pueden defender a los pobres (10.05%). El alto apoyo a las iglesias no se traduce en una población políticamente pro Estado Confeso, y la intervención de estos actores se ve más como el resultado de sus características.

La legitimidad de las iglesias en especial la católica podría verse seriamente cuestionada ante una política comunicativa que evidencie los escándalos de violencia sexual en su interior. Un 86.93% de la población expresó su alta preocupación sobre el tema,

Gráfico IV.7
Posición respecto intervención de las iglesias en la política según religión de pertenencia

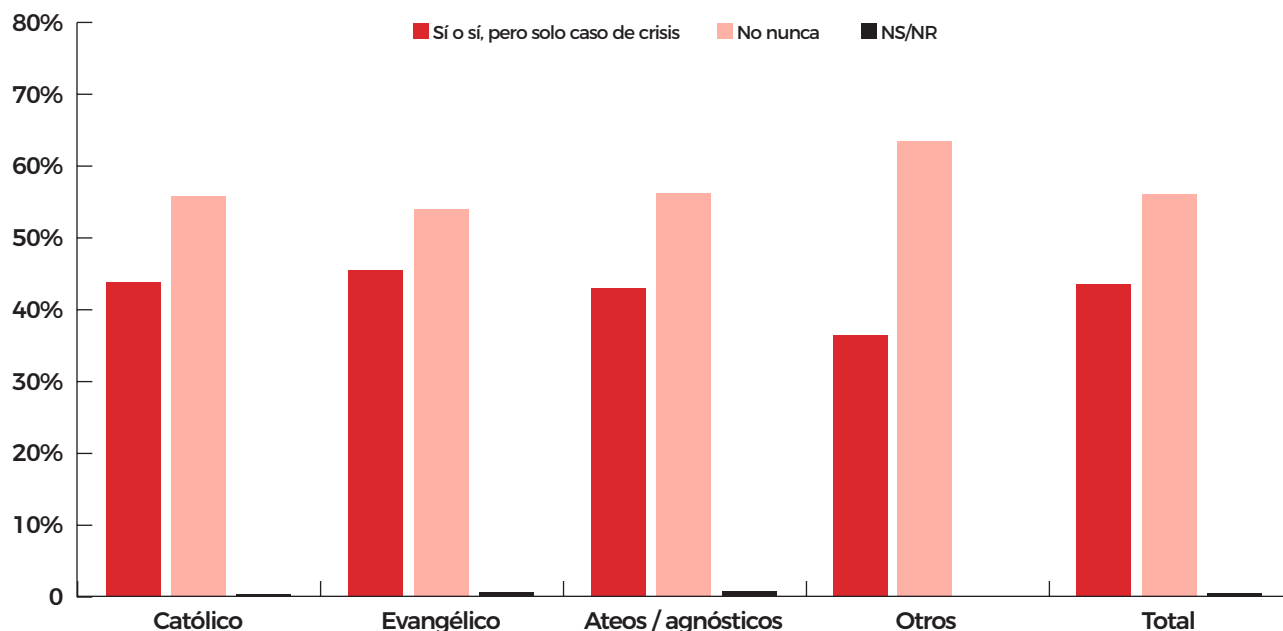
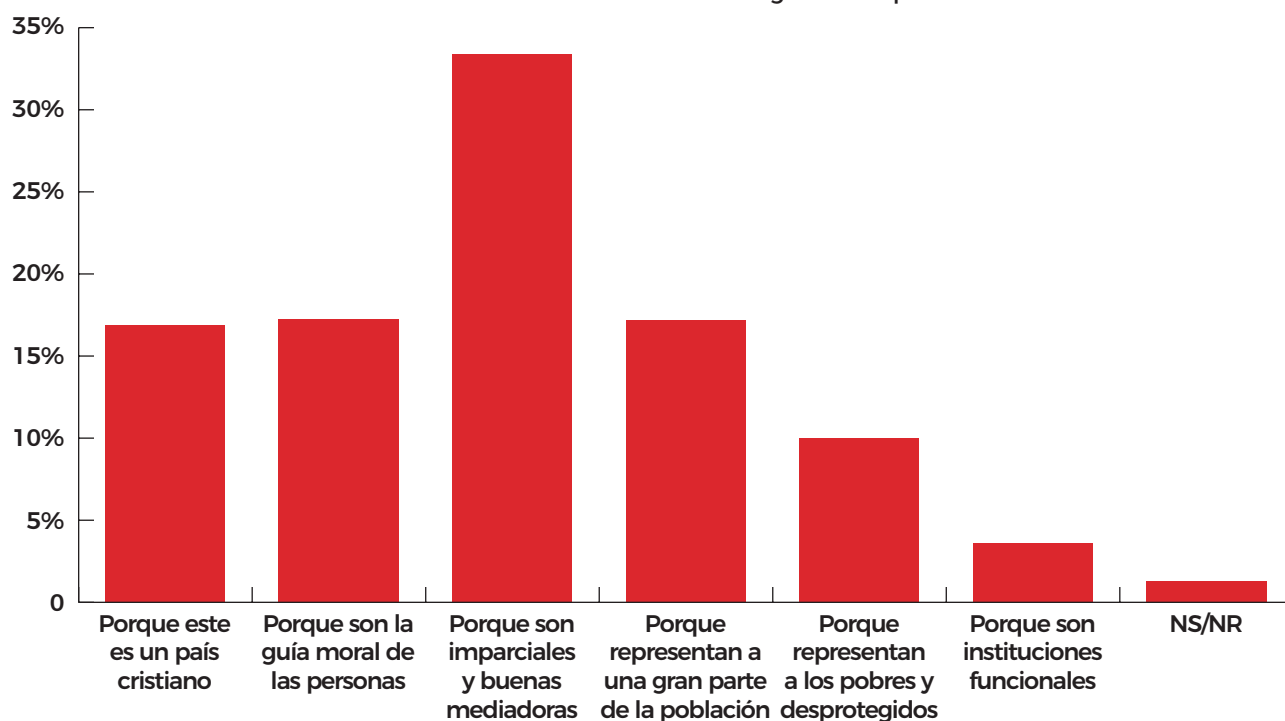


Gráfico IV.8

Justificación de la intervención de las iglesias en política

**Gráfico IV.9**

Preocupación, según sexo, sobre casos de abusos sexuales cometidos por curas de la Iglesia Católica tanto en República Dominicana como a nivel internacional

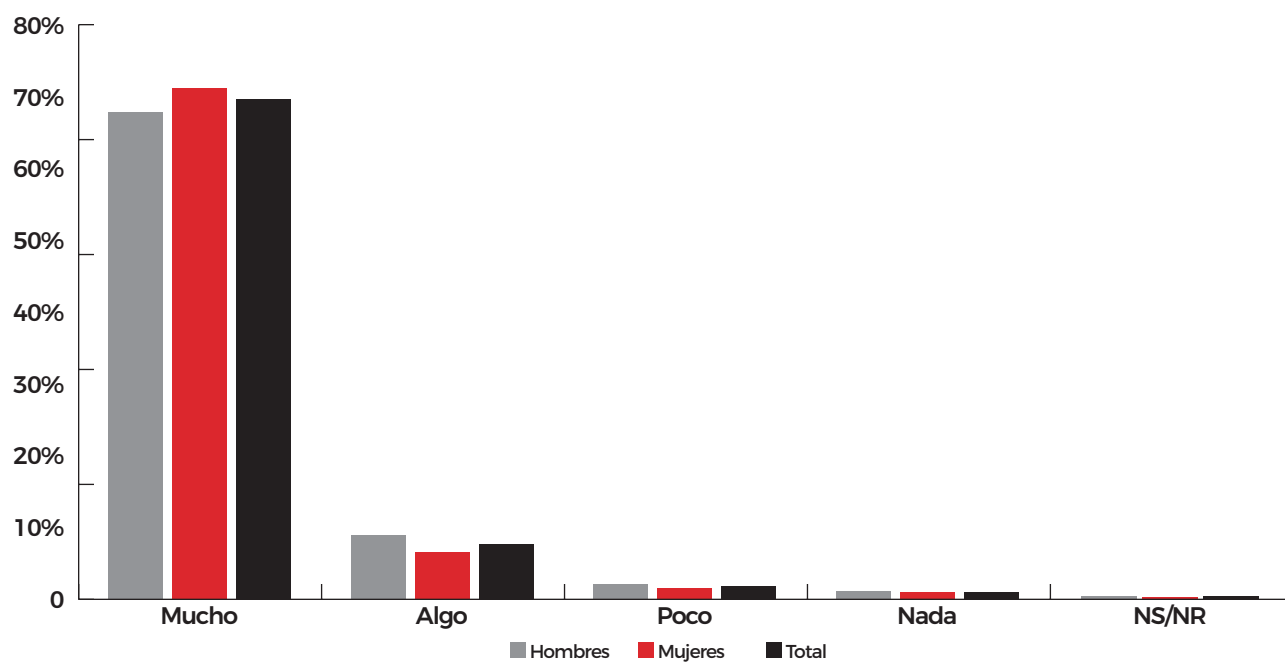
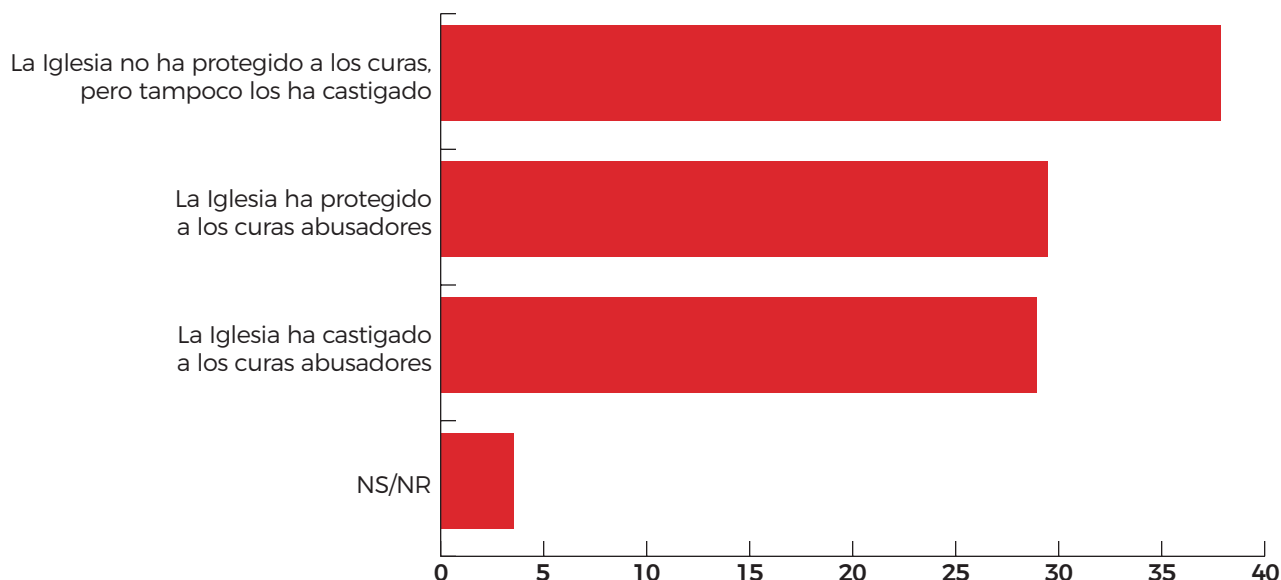


Gráfico IV.10
¿Cuál cree que ha sido la respuesta de la Iglesia Católica Dominicana
a los escándalos de abuso sexual en nuestro país?



en especial las mujeres, con un 88.81% en comparación con un 84.72% de los hombres (ver gráfico IV.9).

Sobre la respuesta a estos casos por parte de la Iglesia por mayoría se refleja una percepción de impunidad, solo un 29% de las personas entiende que los curas han sido castigados, frente a un 29.51% de personas que cree que no y un 37.92% entiende que la iglesia no ha protegido a los curas pero tampoco los ha castigado (ver gráfico IV.10).

3. Baja confianza en las instituciones públicas

El gobierno central compuesto tradicionalmente por las ramas Ejecutiva, Legislativa y Judicial es la base del Estado dominicano, el cual ha sido caracterizado como presidencialista debido a la gran influencia del Presidente de la República sobre todo el sistema político. El presidencialismo se refleja en una mayor confianza del público en el Presidente que, en las demás instituciones, incluyendo el gobierno local.

Al preguntar por el nivel de confianza hacia el Presidente (tomando en cuenta que el dato depende íntegramente de quién ocupe el cargo en el momento preciso) un 33.35% responde que confía mucho, mientras

que otro 32.53% dijo que confía algo. Por el contrario, 15.58% afirma que confía poco y 18.07% que confía nada. Esto quiere decir que el 65.88% de la población confía algo o mucho en el Presidente.

Con relación al Poder Legislativo es distinto. Solo un 3.93% expresa que confía mucho y un 19.93% que confía algo, para un total de confianza de 23.86%. Un 27.51% respondió que confía poco y un 48.17% que no confía en lo absoluto en este órgano constitucional.

El Poder Judicial apenas logra mayor apoyo que el Legislativo. Un 4.50% y 23.58% correspondieron que confían mucho o algo en la judicatura. Mientras que un 27.68% y un 43.86% respondieron respectivamente que confían poco o nada. La confianza total en el sistema judicial solo llega a 28.08%.

El alto nivel de confianza en el Presidente coexiste con el descrédito de las instituciones del gobierno central. La misma tendencia se repite en los cuerpos castrenses y en los gobiernos locales.

Al preguntarse por la confianza en la Policía Nacional un 4.59% respondió que confía mucho, un 18.56% que confía algo, un 27.51% que confía poco y un 48.88% que confía nada. Al indagarse por el Ejército Nacional la confianza resulta un poco más alta con un 7.35% que confía mucho, un 26.90% algo, un 27.08% poco y un 38.07% nada.

En el caso de los ayuntamientos, 14.65% confía mucho, 33.31% confía algo, 25.80% confía poco y 24.75% confía nada. En total el 47.96% confía en los ayuntamientos frente al 50.55% que no confía (el restante no sabe o no responde). El resultado se ve mediado por el hecho de que cada participante respondió en función de si confía en su ayuntamiento, por lo que constituye un promedio de la proporción de personas según cada ayuntamiento. Sin embargo, en general más personas desconfían de su ayuntamiento que las que confían. El tema se retoma más adelante.

TABLA IV.3 NIVEL DE CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS

	Proporción de la población que confía	Nivel
Presidente de la República	65.88%	Alto
Ayuntamiento local	47.96%	Medio
Ejército Nacional	34.25%	Bajo
Sistema Judicial	28.08%	Bajo
Congreso Nacional	23.86%	Bajo
Policía Nacional	23.15%	Bajo

Como se aprecia en la tabla IV.3, con un 65.88% de confianza la Presidencia de la República resulta la institución pública con un mayor nivel de confianza, el único que podría clasificarse alto, es decir, con más de un 60% de valoración positiva del total de la población. El nivel más bajo lo obtiene la Policía Nacional con un 23.15%, significativamente más bajo que el Ejército Nacional.

La confianza en las instituciones pública ha mantenido una tendencia a la baja¹⁰, por ejemplo, el sistema judicial tenía en 2008 la confianza del 50.08% de las personas, y en 2014 habría bajado a un 38.46%¹¹. Comparado con estudios similares la confianza en el Presidente al 2016 era más baja. En 2014 el informe Barómetro de las Américas del proyecto *Latin America Public Opinion Project*, reportó que la confianza en el Presidente era de 71.1 (en una escala de 0-100)¹². El

informe de Latinobarómetro 2015 la coloca en 82%¹³. Sin embargo, de acuerdo con la encuesta Gallup-Hoy en abril de 2016 un 64% tenía una apreciación positiva del presidente Medina y en febrero de 2017 dicho número había bajado a 52%¹⁴.

Habría quien cuestione el alto nivel de confianza que mantiene el Ejecutivo frente al total descrédito de las demás instituciones públicas, sobre todo si se toma en cuenta que, al tratarse de un país presidencialista, la responsabilidad de diseñar y ejecutar las políticas públicas recae principalmente en el Presidente. La interrogante tiene mayor relevancia al considerarse la insatisfacción con el desempeño de la gestión de gobierno y la tendencia histórica¹⁵.

Se subraya que como bien ha establecido la rama cognitiva de la psicología, las personas desarrollan una cierta “heurística intuitiva”, donde la mayor parte de la respuesta proviene de una emoción relacionada al “me gusta o no me gusta”¹⁶. Las personas valoran más su impresión del presidente Medina que el resultado de sus políticas públicas. **Sería el trabajo de una oposición política, en el marco de un contra relato, vincular el fracaso de la gestión de gobierno con la figura del jefe de gobierno y la disparidad entre ambas evaluaciones.** Imagen positiva del Presidente pero negativa de su gobierno da cuenta del fracaso político de la oposición.

Siguiendo el paradigma crítico realista la yuxtaposición de ideas en el pensamiento político de la ciudadanía se entiende como una expresión concreta del tipo de hegemonía política que impera en el país.

10 Rosario Espinal, Jana Morgan y Elizabeth Zechmeister. *Cultura política de la democracia República Dominicana y en las Américas, 2014: gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*, Universidad Vanderbilt, Santo Domingo, 2015, p.166

11 Ídem.

12 Ibíd., p.188

13 Corporación Latinobarómetro. (2015). *Informe Latinobarómetro República Dominicana 2004-2015*. Recuperado de: <http://www.latinobarometro.org/latNewsShow.jsp>, p.16

14 Servicios Acento (7 febrero 2017) *Gallup-Hoy: Danilo cuenta con la valoración positiva de 52% de la población*. Consultado en línea en: <http://acento.com.do/2017/politica/8427724-gallup-hoy-danilo-cuenta-la-valoracion-positiva-52-la-poblacion/>

15 La serie Demos da cuenta de que la satisfacción con la gestión de gobierno ha sido baja en la República Dominicana durante las décadas de 1990 y 2000. Ver: Ramonina Brea, Isis Duarte y Mitchell Seligson, *La democracia vulnerable: insatisfacción y desconfianza (1994-2004)*, CUEPS, CESDEM, Santo Domingo, 2005, pp. 55-57.

16 Kahneman, Daniel. *Thinking, Fast and Slow*. Kindle Edition, pp. 12

4. Factores sociales que inciden en la confianza

A partir de las múltiples variables de confianza en las instituciones y actores se construyó un índice de desconfianza utilizando la técnica de análisis de componente principal (PCA, por su sigla en inglés). El índice toma valores entre -7.3 y 3.7 con media de cero¹⁷ y tendente a una distribución normal trunca (en 3.7). Como tal el índice de desconfianza implica que a mayor valor menor nivel de confianza.

Para indagar en los factores que inciden en el nivel de confianza o desconfianza se realizó una regresión lineal múltiple con el índice de desconfianza como variable dependiente. En la tabla IV.4 se muestran los coeficientes de las variables explicativas¹⁸.

Las variables explicativas consideradas son: edad, sexo, ingreso familiar, victimización del hogar por la inseguridad, opinión sobre la necesidad de un líder mano dura (proxy nivel de autoritarismo), insatisfacción con el funcionamiento de la economía, opinión sobre igualdad entre hombres y mujeres, opinión sobre igualdad entre ricos y pobres, sector en el que trabaja, simpatía partidista, nivel educativo, creencia religiosa, índice de agencia ciudadana y región en la que vive. Otras variables fueron excluidas por no ser significativas. El modelo definitivo tiene un R cuadrado ajustado de .253 con un total de 3705 casos.

La edad resultó significativa con un valor t de 2.3 señalando una asociación relevante con la variable dependiente. El modelo indica que por cada año más se espera un aumento en el nivel de desconfianza hacia las instituciones y actores del sistema.

También que la victimización del hogar por un delito resulta un factor que incide en una mayor desconfianza. La literatura al respecto ha establecido el vínculo de la inseguridad con la desconfianza o con el aumento de actitudes autoritarias.

Se muestra además que las personas que no ven necesario un líder mano dura tienden a menor nivel de desconfianza en las instituciones y actores del sistema político que quienes opinan que no es necesario un líder mano dura. El coeficiente de la variable tiene

un valor t de -5.5, lo que implica una asociación fuerte con la variable dependiente.

Las personas insatisfechas con el desempeño de la economía expresan un mayor nivel de desconfianza. El valor t de la variable es de 13.52, siendo el segundo más alto del modelo y teniendo un nivel de asociación con la variable dependiente más fuerte que el de la mayoría de las demás variables explicativas. Queda claro que el desempeño económico del sistema político es uno de los aspectos más discutidos tanto por los ciudadanos como por los analistas.

Asimismo, resultaron relevantes los coeficientes de las variables de percepción de falta de igualdad ante la ley y falta de igualdad para las mujeres. En ambos casos, quienes opinan que no hay igualdad tienden a presentar menos apoyo a las instituciones y actores del sistema. Esto puede resultar obvio, considerando que son aspectos que hoy en día se consideran básicos de una democracia; por lo que su falta puede generar insatisfacción y desapego con respecto al sistema político en aquellas personas que lo valoran. Los valores t de estos coeficientes son superiores a cinco, por lo que la relación es importante.

Otro aspecto que se destaca es el trabajo. La variable factorial fue introducida en cuatro *dummies* correspondientes a quienes trabajan como empleados en el sector privado formal, quienes trabajan como empleados en el sector privado informal, quienes son empresarios o profesionales liberales y quienes están desocupados (inactivos y desempleados). La categoría de referencia para los cuatro factores es “empleado público”.

Quienes trabajan en el sector privado como empleados, profesionales liberales o empresarios tienden a confiar menos en las instituciones y actores políticos que aquellos que son empleados en el sector público. Los desocupados tienden a una mayor desconfianza con relación al mismo grupo de referencia. Los valores t de los cuatro factores van desde 2.1 hasta 3.6 indicando una asociación importante.

La preferencia partidaria también resulta significativa porque la confianza en los partidos es uno de los elementos que componen la confianza en las instituciones y los actores del sistema político. Los que no tienen simpatía partidista, como los que simpatizan por el PRM, el PRSC o Alianza País presentan un mayor nivel de desconfianza en el sistema si se compara con quienes simpatizan por el partido de gobierno. Los *dummies* para esta variable factorial reciben los efectos más fuertes del modelo.

¹⁷ Técnicamente la media es -0.000000007

¹⁸ Se excluyen los coeficientes de los factores (*dummies*) de la variable región, la cual fue introducida para tomar en cuenta el efecto de diseño, pero cuyo análisis no es relevante en este caso.

TABLA IV.4 - MODELO DE REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE
(VARIABLE DEPENDIENTE DESCONFIANZA)

	Coef.	t	P>t
Edad (en años)	0.005	2.270	0.023
Hogar victimizado	0.225	3.140	0.002
Innecesidad líder mano dura	-0.352	-5.500	0.000
Insatisfacción con la economía	0.787	13.52	0.000
No hay igualdad para mujeres	0.502	7.990	0.000
No hay igualdad ante ley ricos y pobres	0.391	5.620	0.000
Sector empleo			
En una empresa del sector privado	0.380	3.640	0.000
Empresario/profesional liberal	0.410	2.830	0.005
Empleado informal (precario)	0.225	2.140	0.033
Desocupado	0.247	2.610	0.009
Preferencia partidista			
PRM	0.791	11.080	0.000
PRSC	0.452	2.200	0.028
PRD	0.222	1.300	0.195
ALPAIS	0.628	3.200	0.001
Ninguno	1.221	14.920	0.000
Grupo de ingreso			
5K pesos o menos	-0.333	-2.060	0.040
Más de 5K pesos hasta 15K	-0.189	-1.270	0.205
Más de 15K pesos hasta 30K	-0.163	-1.090	0.274
Más de 30K pesos hasta 50K	-0.105	-0.650	0.517
Creencia religiosa			
Evangélicos/protestantes	0.352	4.990	0.000
No religiosos (incluye ateos)	0.834	6.650	0.000
Otros	0.369	3.580	0.000
Nivel educativo alcanzado			
Primaria	0.254	1.930	0.053
Secundaria	0.277	2.030	0.042
Técnico	0.110	0.550	0.586
Universitario	0.249	1.710	0.088
Mujeres	0.049	0.870	0.385
Agencia Ciudadana	0.025	1.790	0.073

La creencia religiosa se incluye por la importancia que tradicionalmente se ha dado a la Iglesia Católica como actor del sistema político, en particular su rol de mediadora. En efecto, los católicos parecen tener un menor nivel de desconfianza que los evangélicos (y otros protestantes) y que los no religiosos (incluyendo ateos).

Con relación al ingreso se introdujo utilizando el grupo de más de 50 mil pesos mensuales como referencia. Solo el grupo de menor ingreso resultó distinto al grupo de referencia. El modelo muestra que los de menor

ingreso tienden a tener más confianza en el sistema que los de mayor ingreso.

El nivel educativo, el sexo y el índice de agencia ciudadana se mantienen para evitar errores de especificación del modelo, aunque no fueron significativos¹⁹.

¹⁹ Esto puede indicar que estas covariables son proxys de un factor latente y amerita una mayor profundización en el tema.

5. Conclusión: clientelismo y legitimidad

Resultan evidentes los bajos niveles de confianza en los partidos políticos y las instituciones del Estado. Los resultados indican que también prevalece cierta desconfianza frente a los actores de la sociedad civil. Tanto la Iglesia Católica como el Presidente de la República son los actores con mayor nivel de confianza. Los medios de comunicación mantienen un nivel intermedio de confianza.

La alta confianza en la Iglesia Católica se debe principalmente a su rol como mediadora y a la imparcialidad que perciben amplios segmentos de la población en ella. Esto es preocupante debido a sus posturas contrarias a los derechos sexuales y reproductivos, al respeto a la diversidad y al pluralismo, y a su rechazo a políticas educativas y sanitarias progresistas. Asimismo, sectores influyentes de la Iglesia promueven el racismo y el antihaitinismo. Históricamente la Iglesia Católica estuvo al lado de la dictadura de Trujillo casi hasta el final del régimen y se beneficia de privilegios económicos y fiscales.

Según la literatura política tradicional, cabría esperar que los bajos niveles de confianza en las instituciones y en los actores del sistema político desembocaran en una crisis de legitimidad y hasta en un cambio profundo²⁰. Sin embargo, Booth y Seligson señalan que la legitimidad es mucho más compleja de lo que se pensaba y que sus múltiples dimensiones no operan en tándem ni se influyen de una forma unívoca²¹.

Los procesos de legitimación de un sistema político se forman no solo de cuestiones “internas” como el apoyo a la democracia o la confianza en las instituciones públicas. Sino que también tienen mucho que ver con factores “externos” como el bienestar económico, la seguridad laboral o las relaciones personales y clientelistas entre agentes estatales y la ciudadanía.

De allí que las luchas ciudadanas, incluyendo el movimiento verde, no impliquen el quiebre ni la renovación del orden político imperante. Si bien se confirma que en el país hay poco apoyo al sistema

político, insatisfacción con la gestión de gobierno y desconfianza en los actores y en las instituciones, también es claro que la legitimidad es impactada por otros factores.

Benito argumenta que los vínculos personales y clientelistas entre los legisladores dominicanos y sus seguidores se superponen a la generalidad y abstracción del mandato legislativo, donde la política misma del representante no importa, sino la capacidad de “conseguir” cosas a su electorado²². La función legitimadora del clientelismo también es planteada por Lozano al calificar el sistema político dominicano como “patrimonialismo democrático”²³, y por Mitchel quien apunta al clientelismo como el factor estabilizador en el “desideologizado” sistema de partidos dominicano²⁴. **El clientelismo conduce a la legitimación de un orden político antidemocrático, no solo porque se fundamenta en relaciones de poder desiguales y hasta cierto grado violentas, sino también porque implica una legitimación sobre la base de privilegios exclusivos.** El clientelismo como elemento legitimador contradice los principales sedimentos o ideas asociadas a la democracia (legalidad y justicia social).

No obstante, la propuesta de que el clientelismo funciona como un elemento legitimador se matiza en la discusión que se presentará en el capítulo 6 sobre transparencia y el amplio rechazo a las prácticas patrimonialistas y clientelistas en el Estado. Si tal como afirman Benito, Mitchel y Lozano el clientelismo juega un rol legitimador, ello conduce a una legitimidad débil o precaria al fundarse en la ilegalidad y en privilegios excluyentes, introduciendo un grado de contradicción en el relato político hegemónico sin mayores consecuencias al presentarse el “imperio de la ley” desvinculado de los aspectos sustantivos de la democracia (justicia, igualdad, pluralismo), es decir, se reduce a la ley por la ley, el domino puro de la formalidad; todo aspecto sustantivo es expulsado de lo político y constreñido a una concepción de lo social donde el poder nunca se pone en juego.

²⁰ John A. Booth y Mitchell Seligson. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. Cambridge University Press, edición Kindle, 2009, pos. 319.

²¹ Ídem.

²² Benito, A. B. (2017). El diputado seguidor: representación política particularista en el Congreso de la República Dominicana (1998-2010). *Revista Española de Ciencia Política*, 44, p.151-179.

²³ Wilfredo Lozano. *La razón democrática*. Unibe. Santo Domingo, 2013, pp.135-143.

²⁴ K. Mitchell. Democratisation, External Exposure and State Food Distribution in The Dominican Republic. Publicado en: *Bulletin of Latin American Research*, No. 28, 2009, pp. 204-226.

Por otro lado, se resaltar que, si el clientelismo tiene un rol legitimador, éste resuena con el tipo de ciudadanía que construye el relato político dominante. Como se vio en el capítulo 2, la ciudadanía se percibe desde un ámbito de debilidad y pasividad, aunque atravesada por un vínculo de solidaridad (ayuda al prójimo). Razonamiento que ancla y fortalece relaciones de tipo clientelar; puesto que el patrón se hace cargo del prójimo necesitado (supliéndole una necesidad “social”) y a la vez el subordinado le debe reciprocitar con lo único que se le puede reconocer que es la obediencia y la lealtad electoral.

Sobre esa base los partidos de la oposición han hecho poco por plantearse una estrategia político elec-

toral capaz de enfrentar la maquinaria clientelar del Estado. Tampoco desde la sociedad civil se generan acciones eficaces para contrarrestar dichas prácticas. En el sustrato del clientelismo como elemento legitimador del sistema político, existen nexos con las ideas políticas sedimentadas (y muchas veces compartidas por los principales actores del sistema político).

Enfrentar el clientelismo y el patrimonialismo conlleva la construcción de otro tipo de democracia en la que la legitimidad del orden político esté asociada a la equidad y la justicia, tanto como al cumplimiento de las leyes y a la capacidad de los ciudadanos de modificar las instituciones y las relaciones de poder.



CAPÍTULO V.

Elecciones 2016: simulacro
electoral y resultado programado

En este capítulo se analiza la postura de la población sobre diversos aspectos de las elecciones del 2016. Aunque fueron electas las autoridades del nivel municipal, congresual y presidencial, la mayoría de las preguntas refiere al último nivel.

En los comicios celebrados en mayo de 2016 participaron 26 partidos, de los cuales ocho candidatos presidenciales: Danilo Medina, del Partido de la Liberación Dominicana (PLD); Luis Abinader, por el Partido Revolucionario Moderno (PRM); Hatuey De Camps, del Partido Revolucionario Social Demócrata (PRSD); Minou Tavárez, de Alianza por la Democracia (APD); Guillermo Moreno, Partido Alianza País (ALPAIS); Elías Wessin, Partido Quisqueyano Demócrata Cristiano (PQDC); Pelegrín Castillo, por Fuerza Nacional Progresista (FNP); y Soraya Aquino por el Partido de Unidad Nacional (PUN).

Unos 14 partidos concursaron en alianza con el PLD, incluido el Partido Revolucionario Dominicano (PRD), y otros cuatro aliados del PRM, entre ellos el Partido Reformista Social Cristiano (PRSC).

De acuerdo con el boletín general definitivo de la Junta Central Electoral¹ se emitieron 4,708,746 votos en total, de los cuales 4,611,963 se consideraron válidos y 96,783 nulos. Con más de la mitad de los votos válidos, el 61.74%, resultó reelecto presidente el candidato Danilo Medina, junto a Margarita Cedeño Lizardo vicepresidenta. Luis Abinader, candidato del PRM, obtuvo un 34.98% de los votos, posicionándose en segundo lugar.

El proceso electoral estuvo caracterizado por las irregularidades asociadas a diferentes motivos. Desde el periodo anterior se venían realizando denuncias por el uso de los recursos públicos en la campaña de Medi-

na, protestas ciudadanas en contra de corrupción, división y pugnas a lo interno de algunos partidos, entre otras situaciones que valen la pena recorrer a fin de tener un panorama más amplio del contexto electoral.

1. Elecciones y hoja de ruta

En los años previos a las elecciones una de las fracturas partidarias más importantes fue la que dio pie al surgimiento del PRM. En el 2014 el expresidente Hipólito Mejía y otros líderes fueron expulsados del PRD tras un periodo de pugnas que se vieron agudizadas durante la convención interna en la cual compitieron por la candidatura presidencial Miguel Vargas Maldonado e Hipólito Mejía². Esto implicó que para 2016 el PLD se enfrentara a una oposición más fracturada ya que el grupo expulsado del PRD terminó formando el PRM.

La decisión de que Danilo Medina repitiera como candidato presidencial del PLD no pasó sin conflictos³. El ex presidente Leonel Fernández también aspiraba a la candidatura respaldado por una parte del comité político del partido. La confrontación generó una crisis interna, aunque no terminó en ruptura formal. En una sesión del comité político se decidió a favor de Medina⁴ y para dar curso a los intereses del PLD la Constitución fue modificada a fin de reintroducir la reelección.

1 Junta Central Electoral (JCE). Resultado general del cómputo definitivo de las Elecciones Ordinarias Generales Presidenciales, Congresuales y Municipales del 15 de mayo del 2017. Gaceta Oficial No. 10858, del 22 de septiembre de 2016.

2 Acento Diario. "El PRD ha sufrido 10 grandes crisis desde su fundación en el año 1939". Recuperado en septiembre de 2017 de: <http://acento.com.do/2014/politica/38541-el-prd-ha-sufrido-10-grandes-crisis-desde-su-fundacion-en-el-año1939/>

3 Ver: Acento Diario. "Alta temperatura en la lucha Danilo/Leonel por el PLD". En: <http://acento.com.do/2015/politica/8211890-alta-temperatura-en-la-lucha-daniloleonel-por-el-pld/>
- El Nacional. "Danilo y Leonel en guerra por reelección". En: <http://elnacional.com.do/danilo-y-leonel-en-guerra-por-reeleccion/>

4 Periódico Hoy. "Los que votaron en contra de la reelección de Medina". Recuperado en septiembre 2017 de: <http://hoy.com.do/los-que-votaron-en-contra-de-la-reeleccion-de-medina/>

Desde septiembre de 2015 el colectivo Poder Ciudadano inició una serie de protestas pacíficas reclamando el cierre definitivo de la Oficina de Ingenieros Supervisores del Estado (OISOE) y el castigo a los implicados en un escándalo de corrupción vinculado a la construcción de escuelas⁵. El destape de corrupción administrativa ocurre con el suicidio del arquitecto David Rodríguez García en un baño de la OISOE⁶. Las llamadas “Cadenas Humanas” se extienden hasta los primeros meses de 2016 y a diferentes localidades de la capital y municipios del país.

En su informe de observación electoral 2016 la Organización de Estados Americanos (OEA)⁷ señaló que el acceso a los medios de comunicación entre los partidos concursantes fue bastante desigual, quedando los más pequeños en posición de mayor desventaja, al recibir menor financiamiento público directo y tener poca posibilidad de captar recursos privados. En el informe se especifica la inequidad que genera el propio modelo de financiamiento público de partidos y campañas políticas por falta de regulación del financiamiento privado y por la forma en que se distribuyen los recursos públicos (80% entre partidos con más del 5% de los votos válidos emitidos en los últimos comicios y el 20% restante entre los demás partidos).

Líderes de partidos y organizaciones sociales denunciaron el uso abusivo de recursos del Estado en la campaña de Danilo Medina, presidente de turno y candidato a la reelección. El desvío de fondos para su campaña no se limitaba a los recursos financieros, también al uso de vehículos, celulares y personal público para proselitismo político⁸.

El Tercer Informe de Observación Electoral de Participación Ciudadana⁹ da cuenta del monitoreo de la propaganda política en el mes de febrero del 2016, allí se establece que el PLD tuvo el 79.3% de toda la publicidad política en prensa escrita, radio y televisión, junto a los aliados el porcentaje asciende a 81.52%, con un costo de RD\$ 369,603,597. Le siguió el PRM y aliados, aunque con una amplia brecha, con el 17.83% y un gasto total de RD\$ 80,869,843.

El mismo informe valora que el PLD también se benefició del aumento de la publicidad del Gobierno, que se convirtió en el mayor anunciante del año 2015 y en los dos primeros meses del 2016 gastó más de 10 millones de pesos por día.

El informe de la OEA recoge observaciones que desnudan las anomalías del proceso comicial. El uso de nuevas tecnologías para el registro y conteo de votos introdujo cambios significativos entre ellos la sustitución de hecho de la figura del presidente de la mesa por el Auxiliar Técnico justificado por la necesidad de mantener el funcionamiento de los equipos.

Se presentaron situaciones no previstas ni legisladas resueltas con resoluciones o acuerdos de la Junta Central Electoral, lo que implicó que la entidad asumiera atribuciones tradicionalmente legis-

5 Periódico digital 7 días. “Vuelven hoy las cadenas humanas de Poder Ciudadano contra la corrupción”. Recuperado en septiembre del 2017 de: http://www.7dias.com.do/portada/2016/02/03/i204575_vuelven-hoy-las-cadenas-humanas-poder-ciudadano-contra-corrupcion.html#.Wb1MTcjylU

6 Ver: Acento Diario. “Caso OISOE: tras año y un mes suicidio de arquitecto David Rodríguez conocerán juicio de fondo”, del 1 de noviembre de 2016. Disponible en web: http://acento.com.do/2016/actualidad/8397193-__trashed-4/

7 Organización de Estados Americanos (OEA). Informe ante el Consejo Permanente. Misión de Observación Electoral República Dominicana Elecciones Ordinarias Generales Presidenciales, Congresuales, Municipales y de Representantes de la comunidad Dominicana en el Exterior. Presentado el 8 de septiembre de 2016. Disponible en Web: http://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=D-013/16

8 Periódico Hoy. “Advierten Medina gasta recursos Estado en proselitismo político”. Recuperado en septiembre de 2017 de: <http://hoy.com.do/advierten-medina-gasta-recursos-estado-en-proselitismo-politico/>

9 Participación Ciudadana. Tercer Informe Observación Electoral. Elecciones Presidenciales, Congresuales y Municipales 2016. Participación Ciudadana, Santo Domingo 2009. Disponible en web: https://issuu.com/pciudadana/docs/3er_informe_oe_2016

lativas. Un ejemplo de ello fue el cambio del proceso de conteo de votos los días previos a la jornada electoral mediante cuatro resoluciones e instructivos que redefinieron las modalidades del escrutinio en las mesas.

En la prueba de los equipos el 1ro de mayo de 2016 se observaron dificultades de logística, configuración, funcionamiento y distribución de los equipos.

Un cambio a favor de la inclusión fue la implementación de un piloto del “voto en casa”, para facilitar la participación de personas con discapacidad, y el “voto penitenciario”, a través del cual se habilitaron 1,579 ciudadanos en situación de detención preventiva.

Distintas misiones de observación electoral¹⁰, entre ellas la misión de la OEA, indican que entre las anomalías de las elecciones de 2016 las más comunes se relacionan con los nuevos equipos electrónicos. Los problemas con los kits electrónicos fueron desde tardanza en la entrega hasta fallas en su funcionamiento y ausencia de los mismos en algunos casos. La situación fue más complicada porque un alto número de auxiliares técnicos no se presentó a los colegios electorales. En consecuencia, hubo problemas con el conteo de votos y en la transmisión y difusión de los resultados. El conteo fue mixto y se dio a conocer el último boletín oficial con el 100% de las actas computadas 13 días después de las votaciones.

El informe de la misión de la OEA demuestra que tanto en el interior de los centros de votación como en los alrededores era evidente la actividad proselitista el día del escrutinio, lo cual se encuentra prohibido en la Ley Electoral. También se realizaron denuncias de compra de votos y cédulas.

Hubo evidencias del traslado de urnas sin seguir los protocolos correspondientes y se verifica el caso de un centro en Villa Mella en que las boletas fueron incendiadas¹¹.

Dadas las anomalías del proceso electoral varios líderes de la oposición reclamaron la nulidad de las

elecciones. Se escenificaron protestas en las calles, quema de llantas, denuncias en medios de comunicación y ante organismos internacionales¹². Candidatos de la oposición de Santo Domingo Este estuvieron en huelga de hambre para demandar que se anularan los resultados alegando que el ganador como alcalde, Alfredo Martínez (El Cañero), obtuvo la victoria con una cantidad de votos superior al número total de electores del municipio¹³.

Según la OEA durante los incidentes inmediatos al cierre de las elecciones murieron seis personas.

10 Periódico Hoy. “Balance y perspectivas equipos electrónicos en proceso electoral”. Recuperado en septiembre de 2017 de: <http://hoy.com.do/balance-y-perspectivas-equipos-electronicos-en-proceso-electoral/>

11 Acento Diario. “Incendio de origen desconocido en JCE Villa Mella destruyó boletas y urnas”. Recuperado en septiembre de 2017 de: <http://acento.com.do/2016/elecciones2016/8350932-incendio-en-almacen-de-la-jce-en-villa-mella-destruyo-boletas-y-urnas/>

12 Ver: Listín Diario. “Miembros del PRM y del PRSC queman neumáticos por alegado fraude en Barahona”. En: <https://www.listindiario.com/la-republica/2016/05/18/419769/miembros-del-prm-y-del-prsc-queman-neumaticos-por-alegado-fraude-en-barahona>

- Noticias SIN. “Convocan este sábado a manifestación en protesta por “fraude” en elecciones”. En: <https://noticiassin.com/2016/05/convocan-este-sabado-a-manifestacion-en-protesta-por-fraude-en-elecciones/>

- Acento Diario. “En Nueva York denuncian fraude en elecciones dominicanas y piden nuevos comicios”. En: <http://acento.com.do/2016/politica/8352962-nueva-york-denuncian-fraude-elecciones-dominicanas-piden-nuevos-comicios/>

13 Acento Diario. “Manuel Jiménez, Dío Astacio y Rey Ramírez en huelga de Hambre”. Recuperado en septiembre de 2017 de: <http://acento.com.do/2016/elecciones2016/8352698-manuel-jimenez-dio-astacio-y-rey-ramirez-en-huelga-de-hambre/>

2. 2012 y 2016, el comportamiento electoral

Adicional a indagar sobre las elecciones recientes, en la encuesta se realizaron algunas preguntas concernientes a las elecciones presidenciales del 2012. En ese año participaron 24 partidos y se presentaron 6 candidaturas: Danilo Medina por el PLD; por el PRD Hipólito Mejía; Guillermo Moreno de Alianza País; Eduardo Estrella por Dominicanos por el Cambio; Max Puig de Alianza por la Democracia; Julian Serulle por el Frente Amplio; y Radhamés Zorrilla Ozuna por el Partido Cívico Renovador. Unos 13 partidos se aliaron al PLD, incluido el Partido Reformista Social Cristiano, y 5 al PRD.

Resultó ganador Danilo Medina con 51.21% de los votos válidos, a quien le siguió Hipólito Mejía con el

46.95%, en conjunto concentraron el 98.16% de los votos emitidos.

De acuerdo con los datos de esta encuesta más de la mitad de las personas, el 56.54%, dijo que en 2012 votó por Danilo Medina, un 21.03% por Hipólito Mejía y un 18.37% no participó en las elecciones. Si se excluye el último grupo se tiene que aproximadamente un 70% de quienes votaron reportaron que lo hicieron a favor de Danilo Medina.

Al desagregar la información por sexo, edad y niveles de ingreso se observa que en todos los grupos en que se divide la población, Danilo Medina obtuvo más del 50% de los votos e Hipólito Mejía y Guillermo Moreno permanecen por debajo del 30% y el 2%, respectivamente.

TABLA V.1 - EN LAS ELECCIONES DE 2012, ¿POR QUIÉN VOTÓ?

	Danilo Medina	Hipólito Mejía	Guillermo Moreno	Otro	No votó	NS/NR
Total	56.54%	21.03%	1.43%	1.70%	18.37%	0.93%
Sexo						
Hombre	52.70%	25.82%	1.81%	1.78%	16.83%	1.06%
Mujer	59.80%	16.97%	1.11%	1.63%	19.67%	0.81%
Edad						
18 a 24	22.21%	5.03%	1.14%	1.17%	69.32%	1.13%
25 a 34	60.12%	18.10%	1.67%	1.72%	17.64%	0.75%
35 a 44	64.85%	21.35%	1.53%	1.37%	10.25%	0.66%
45 a 54	62.32%	23.07%	1.64%	1.86%	10.33%	0.79%
55 a 64	59.49%	26.65%	1.19%	1.62%	9.87%	1.18%
65+	54.97%	28.77%	1.15%	2.54%	11.22%	1.35%
Ingreso						
5K o menos	54.51%	22.56%	1.01%	0.99%	19.97%	0.95%
Más de 5K hasta 15K	54.81%	21.84%	1.68%	1.81%	18.82%	1.03%
Más de 15K hasta 30K	58.05%	20.13%	1.18%	1.98%	17.60%	1.05%
Más de 30K hasta 50K	62.09%	17.94%	1.56%	1.54%	16.37%	0.49%
Más de 50K	57.39%	20.99%	1.85%	1.72%	18.05%	0.00%

Se aprecia que en el grupo de mujeres la proporción que emitió su voto a favor de Medina (59.80%) fue mayor que el promedio nacional y solo el 16.97% votó por el candidato del PRD.

28.55% de las personas de 18 a 24 años votaron por primera vez en 2016. De ellos, dos tercios, favoreció a

Danilo Medina. En comparación con los demás grupos de edad, es entre las personas de 55 a 64 años y de 65 años en adelante que el candidato Hipólito Mejía logra la mayor proporción de votos, con un 26.65% y un 28.77% respectivamente, en cambio entre los grupos que van de los 25 a 54 años, más del 60% dijo votar por el candidato del PLD.

Por niveles de ingreso, en los rangos más altos Danilo Medina contó con un porcentaje de votos que supera la media nacional: en el grupo de más de 15 mil hasta 30 mil pesos obtuvo 58.05%, en el de más de 30 mil hasta 50 mil pesos 62.09% y 57.39% en el grupo de más de 50 mil.

TABLA V.2 - ¿USTED VOTÓ EN LAS RECIENTES ELECCIONES DE MAYO PASADO?

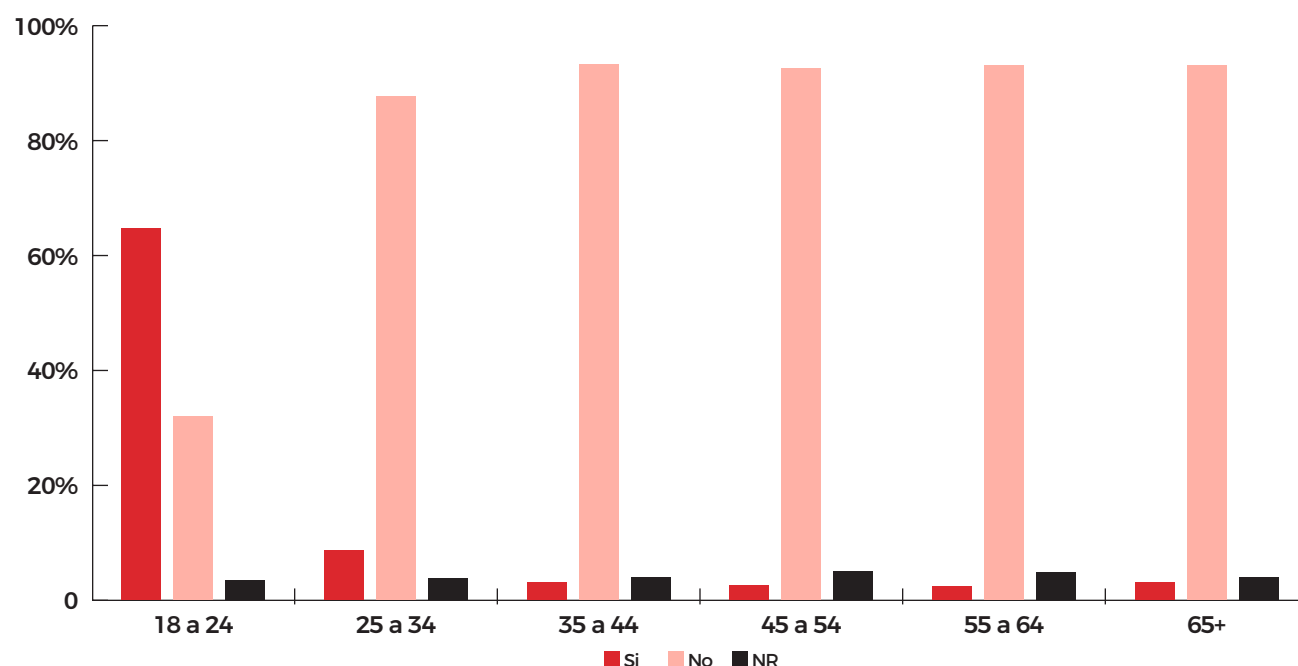
	Si	No	NR
Sexo			
Hombre	86.27%	13.54%	0.19%
Mujer	87.33%	12.52%	0.15%
Edad			
18 a 24	77.97%	21.81%	0.22%
25 a 34	87.12%	12.72%	0.16%
35 a 44	88.51%	11.36%	0.13%
45 a 54	89.01%	10.70%	0.29%
55 a 64	88.65%	11.20%	0.15%
65+	85.75%	14.25%	0.00%
Total	86.85%	12.99%	0.17%

De la muestra total un 10.09% votó por primera vez en 2016, un 85.74% había votado antes y un 4.18% no respondió la pregunta. La encuesta sobrestima la proporción de personas que votó debido a que se dificulta hacer entrevistas en los lugares más tendentes a la abstención (lugares aislados, de difícil acceso y muy marginados)¹⁴. Si se toma en cuenta la edad, el 64.73% de las personas entre 18 y 24 votó por primera vez ese año (ver gráfico V.1).

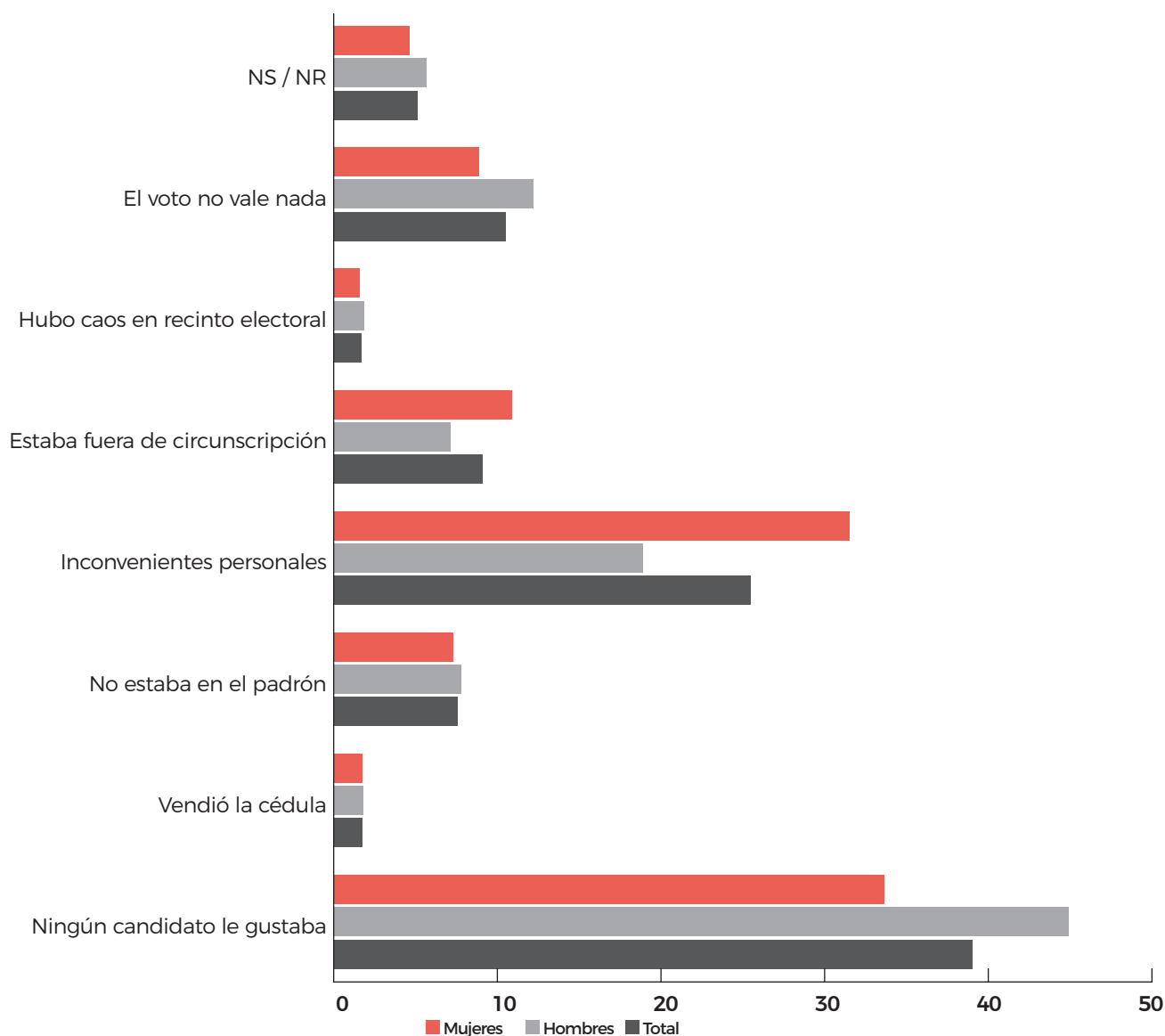
De la población que se abstuvo de votar en el 2016, casi la mitad, 49.47%, percibió que no existieran posibilidades de cambio derivado de su ejercicio del voto, es decir, un 39.01% expresó que “no le gustaba ningún candidato/todos los políticos son iguales” y un 10.46% dijo que “el voto no vale nada/no va a cambiar nada”.

¹⁴ La proporción de personas que no votaron en mayo 2016 según la Junta Central Electoral fue de alrededor de 30% de los inscritos. Evidentemente, en la encuesta ISD 2016 se percibe un mayor número de personas que reporta que votó lo cual puede ser resultado de dos factores: los lugares en los que hay mayor abstención suelen ser lugares de difícil acceso, por lo que se encuentran subrepresentados en la muestra. Al mismo tiempo, algunas personas pueden reportar que votaron cuando no lo hicieron.

Gráfico V.1¹⁵ - ¿Es la primera vez que vota?



¹⁵ Todos los datos presentados incluyen el efecto del diseño a excepción de los datos presentados a nivel regional

Gráfico V.2 - ¿Por qué no votó en las elecciones de 2016?

Otros motivos para no votar fueron los inconvenientes personales (25.46%), estar fuera de la circunscripción en que debía votar (9.06%) y no figurar en el padrón electoral (7.53%). También se registra que el 1.73% vendió su cédula y el 1.68% debido al caos en el recinto electoral.

Aunque el descontento con los candidatos fue la principal razón reportada por los que se abstuvieron, más hombres que mujeres dieron esa respuesta (ver gráfico V.2). Por el contrario, más mujeres que hombres reportaron que tuvieron inconvenientes personales que les impidieron ejercer su

derecho. También más mujeres reportaron que no votaron porque se encontraban fuera de su circunscripción.

Por grupos de edad se observa que entre las personas de 18 a 24 años un 21.04% no figuró en el padrón electoral, porcentaje superior a la media nacional (7.53%) y a los demás grupos etarios. La falta de propuesta atractiva, en casi todos los grupos de edad, fue la razón de más del 40% para no votar, excepto entre las personas de 18 a 24 años y en las de 45 a 54 de las que se abstuvieron por esta causa el 24.34% y el 37.15% respectivamente (tabla V.3).

TABLA V.3 - ¿POR QUÉ NO VOTÓ EN LAS ELECCIONES DE 2016?

Razones para no votar	Total	Grupos de edad					
		18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 64	65+
Ningún candidato le gustaba	39.01%	24.34%	42.49%	46.02%	37.15%	42.64%	43.91%
Vendió la cédula	1.73%	1.71%	1.01%	2.13%	2.89%	2.44%	0.00%
No estaba en el padrón	7.53%	21.04%	7.12%	4.32%	2.28%	4.66%	3.11%
Inconvenientes personales	25.46%	27.18%	28.49%	24.48%	22.09%	24.08%	25.91%
Estaba fuera de circunscripción	9.06%	12.12%	11.89%	3.78%	12.92%	6.68%	5.44%
Hubo caos en recinto electoral	1.68%	0.27%	1.89%	2.13%	3.01%	1.34%	1.42%
El voto no vale nada	10.46%	5.11%	4.69%	14.64%	12.41%	15.30%	12.81%
NS / NR	5.07%	8.23%	2.40%	2.51%	7.24%	2.86%	7.39%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

El despliegue de recursos el día de las elecciones para influir en las decisiones de los votantes es una reiterada denuncia de las organizaciones sociales y políticas. Se preguntó a las personas si al momento de votar se vieron influenciadas por alguna propuesta o beneficio, a lo cual el 83.05% respondió de manera negativa,

un 13.14% declaró que sí recibió ofertas pero que no influyeron en su decisión y el 2.94% admitió haber votado por quien le “resolvió”. Aunque las respuestas podrían verse mediadas por lo políticamente correcto resulta alto el porcentaje de personas que niega recibir algún intercambio.

TABLA V.4 - ¿SU VOTO SE VIO INFLUENCIADO POR ALGUNA OFERTA O BENEFICIO PREVIO A LAS ELECCIONES?

	Si, voté por quien me resolvió o dio algo	No se vio influenciado, a pesar de que si me ofrecieron	No recibí ninguna oferta o beneficio	NR	Total
Total	2.94%	13.14%	83.05%	0.87%	100%
Edad					
18 a 24	5.37%	16.18%	77.20%	1.24%	100%
25 a 34	2.51%	16.68%	79.46%	1.35%	100%
35 a 44	3.69%	13.64%	81.68%	0.98%	100%
45 a 54	2.66%	14.13%	82.45%	0.77%	100%
55 a 64	2.57%	10.36%	86.97%	0.10%	100%
65+	1.33%	6.31%	91.48%	0.88%	100%
Ingreso					
5K o menos	4.61%	13.11%	81.33%	0.96%	100%
Más de 5K hasta 15K	3.50%	14.06%	81.62%	0.83%	100%
Más de 15K hasta 30K	1.95%	13.74%	82.96%	1.35%	100%
Más de 30K hasta 50K	1.45%	9.94%	88.61%	0.00%	100%
Más de 50K	0.90%	7.95%	91.15%	0.00%	100%

Atendiendo a la edad, el grupo de 18 a 24 años registra la mayor proporción de personas cuyo voto tuvo que ver con la oferta de algún beneficio, alcanzando el 5.37%. En el otro extremo se encuentra la población de 65 años en adelante, entre la cual el 1.33% decidió votar a cambio de algún beneficio directo.

Si se suman los porcentajes de la primera y segunda columna (tabla V.4) se observa que en los grupos más jóvenes fue mayor la proporción de la población que recibió alguna oferta, independientemente de que la haya aceptado o no.

Por niveles de ingreso, la proporción más alta de personas que votó a cambio de algún beneficio pertenece a hogares con ingresos iguales o inferiores a 5 mil pesos mensuales, un 4.61%. A medida que aumenta el ingreso la proporción disminuye. Votaron a cambio de algún beneficio un 3.50% del grupo con ingresos de más de 5 mil hasta 15 mil pesos; un 1.95% de quienes tienen ingresos de más de 15 mil hasta 30 mil; un 1.45% en el rango de más de 30 mil hasta 50 mil y un 0.90% de quienes pertenecen a hogares con ingresos de más de 50 mil pesos mensuales. Se aclara que la pregunta no permite recoger otras formas de intercambio que se dan fuera del periodo electoral, como las garantías del puesto de trabajo, consultorías, contrataciones, entre otras y que son el tipo de influencia (subyacente) que se da entre los mayores niveles de ingreso.

A pesar de que el 83.64% de las personas declaró simpatía por algún partido, tan solo un 34.04% dijo conocer la estructura organizacional del partido de su afinidad.

Ambos datos permiten distinguir entre un simpatizante y un militante que conoce las estructuras de poder y los espacios de decisión estipulados en el partido de su simpatía. Que solo el 34.04% de los simpatizantes de un partido conozca las estructuras también indica la precaria existencia de canales comunicativos de los partidos a nivel local. En teoría los partidos sirven de interfaz entre las problemáticas sociales y lo político. Por tanto, el desconocimiento puede estar explicado por la poca interacción entre los ciudadanos y las plataformas políticas. Cuando se analiza según el sexo el porcentaje de hombres que dice conocer la estructura del partido por el que simpatiza alcanza el 41.25%, mientras que resulta mucho menor entre las mujeres, 27.93% (ver gráfico V.3).

Al dividir la población por edades se tiene que en el grupo de 18 a 24 años solo el 25.83% conoce la estructura del partido de su preferencia, estando por debajo de la media nacional y de los demás grupos etarios (tabla V.5).

Gráfico V.3 - ¿Usted conoce la estructura organizacional del partido por el que simpatiza?

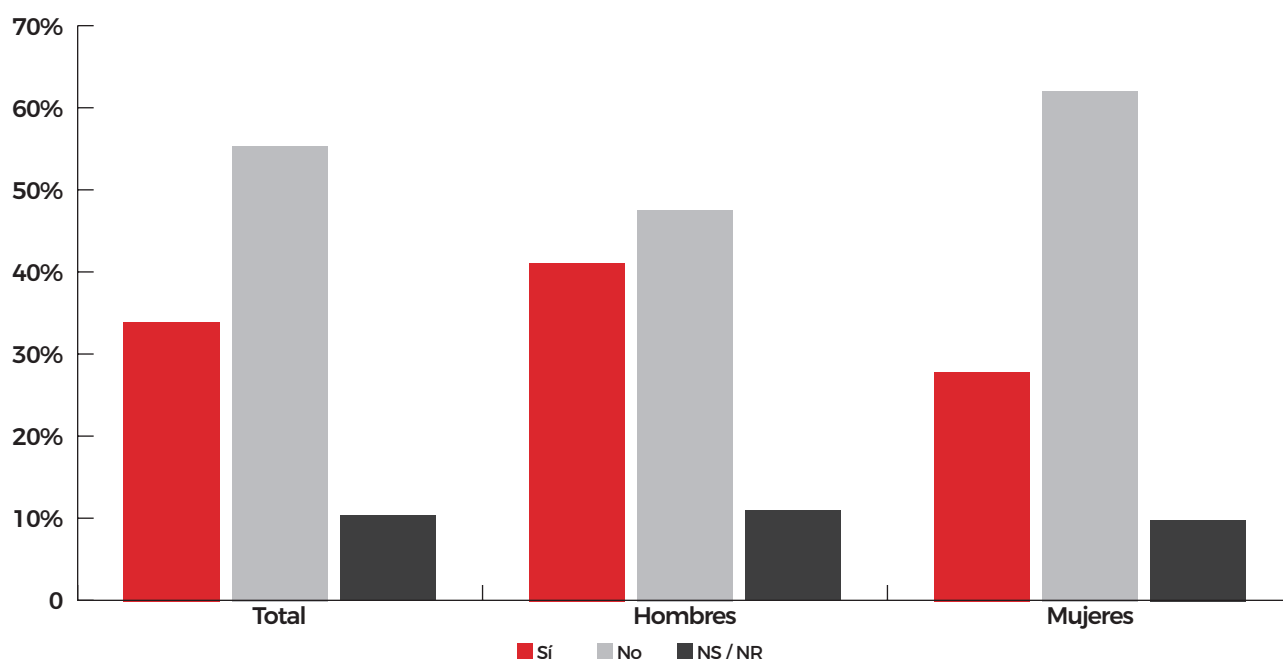


TABLA V.5
¿USTED CONOCE LA ESTRUCTURA
ORGANIZACIONAL DEL PARTIDO POR EL QUE
SIMPATIZA? (SEGÚN EDAD E INGRESO)

	Si	No	NS/NR	Total
Total	34.05	55.50	10.45	100
Edad				
18 a 24	25.83	63.89	10.28	100
25 a 34	29.38	58.58	12.04	100
35 a 44	34.27	56.13	9.60	100
45 a 54	37.92	52.39	9.69	100
55 a 64	39.59	49.91	10.50	100
65+	34.62	54.67	10.71	100
Ingreso				
5K o menos	26.54	62.33	11.14	100
Más de 5K hasta 15K	33.74	57.13	9.14	100
Más de 15K hasta 30K	36.17	52.80	11.03	100
Más de 30K hasta 50K	39.56	48.09	12.35	100
Más de 50K	36.86	49.57	13.57	100

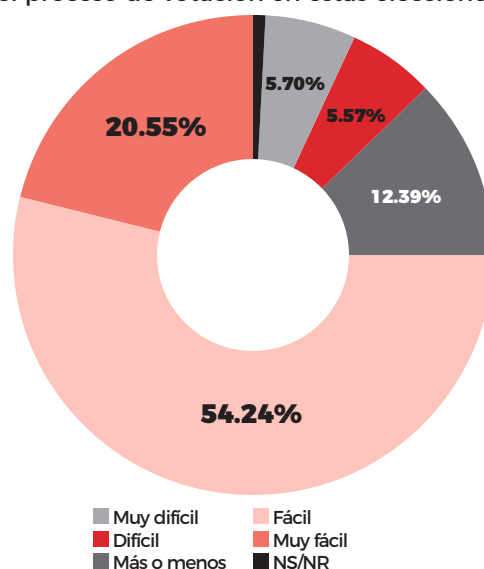
Igual en los grupos de menores ingresos se registra menor proporción de personas con conocimientos sobre la estructura del partido de afinidad, en el grupo igual o menor a 5 mil pesos es de 26.54% y en el de más de 5 mil pesos a 30 mil es de 33.74%, mientras que entre los demás la proporción supera la media nacional.

3. Un certamen mediocre

Las elecciones de 2016 registran varios cambios con respecto a procesos de años anteriores, entre ellos que se escogieron en la misma jornada a las autoridades del nivel presidencial, congresual y municipal, así como el uso de nueva tecnología en el proceso de registro, verificación de identidad de los electores, en el proceso de conteo de votos y transmisión de resultados.

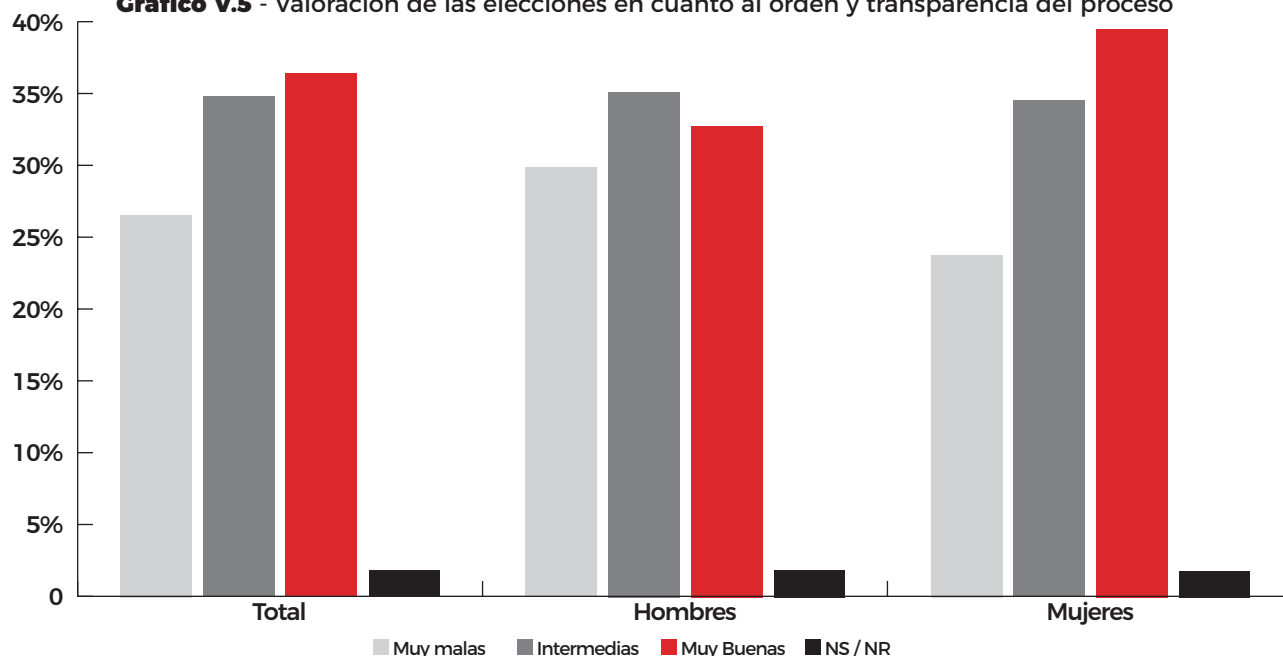
Al indagar que tan fácil habría sido el proceso para quienes votaron, la mayoría, un 74.79%, lo valoró fácil o muy fácil, el 12.39% de dificultad media y solo el 11.27% lo consideró difícil o muy difícil.

Gráfico V.4
¿Qué tan fácil le resultó entender
el proceso de votación en estas elecciones?



Cuando los resultados se desagregan entre hombres y mujeres, la distribución resulta similar. Por grupos de edad, se observa que entre la población más adulta una mayor proporción de personas encontró el proceso de difícil a muy difícil, pero la diferencia no es tan pronunciada con respecto a la media de la población total.

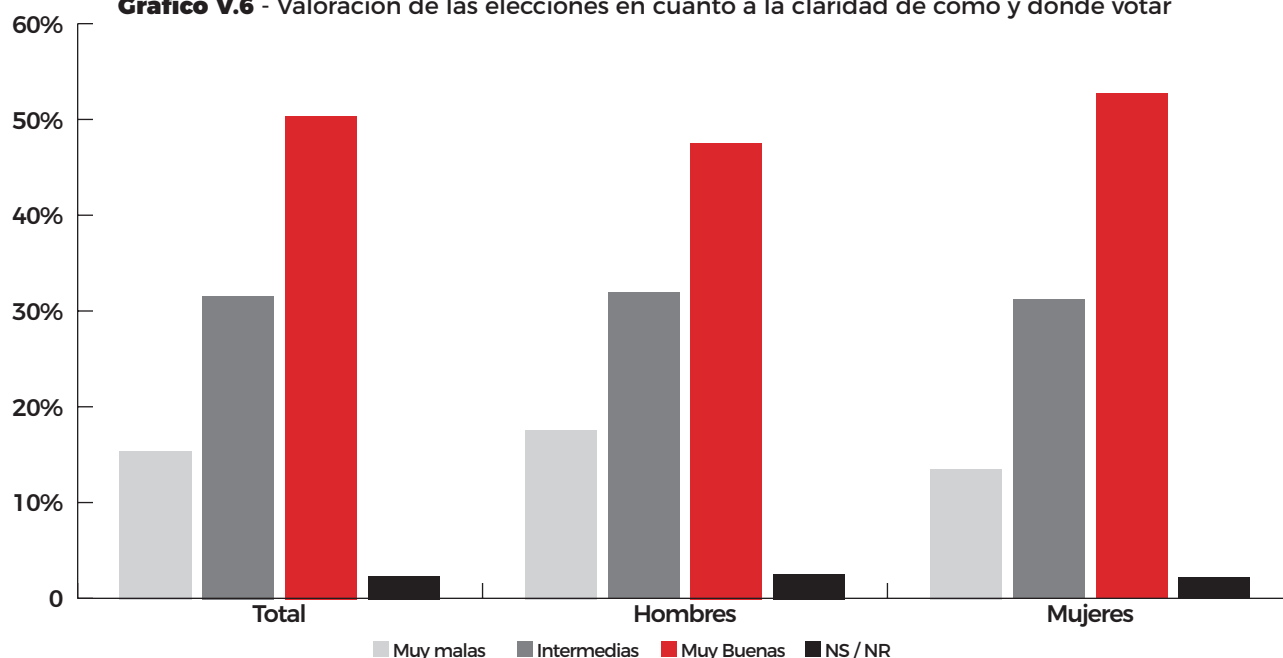
También se cuestionó a las personas sobre la valoración que hacían de las elecciones según aspectos específicos como el orden y la transparencia, la claridad en cuanto a cómo y dónde votar, confianza en la JCE e igualdad de condiciones entre las candidaturas durante la campaña. Se utilizó una escala del 1 al 10, siendo 1 muy malas y 10 muy buenas. Los resultados se reagruparon en una escala nominal que va de “Muy malas” (valores del 1 al 3), “Medio” (del 4 al 7) y “Muy buenas” (del 8 al 10).

Gráfico V.5 - Valoración de las elecciones en cuanto al orden y transparencia del proceso

En términos de orden y transparencia poco más de un cuarto de la población, 26.67%, evaluó las elecciones del 2016 como muy malas, 36.53% como muy buenas y 34.93% intermedia. Una mayor cantidad de hombres, 29.98%, asume una evaluación negativa en comparación con 23.87% de las mujeres (ver gráfico V.5).

En cuanto a la claridad de cómo y dónde votar, un 35.34% considera que fueron muy buenas, un 44.34% tiene una valoración intermedia y un 10.87% muy malas.

Aunque la proporción de mujeres que dice muy buenas fue mayor que entre los hombres (52.82% frente a 47.63%), el Gráfico V.6 muestra que la tendencia en ambos grupos es la misma: una mayor proporción de la población entiende que las elecciones fueron muy buenas en términos de claridad de cómo y dónde votar. Cuando se analiza por grupos de edad y niveles de ingreso la tendencia es igual.

Gráfico V.6 - Valoración de las elecciones en cuanto a la claridad de cómo y dónde votar

Una de las situaciones que generó mayor conflicto en la pasada jornada electoral fue el fallo en la logística de entrega y en el uso de los equipos que se suponía vendrían a agilizar y transparentar el proceso. Como se dijo, las problemáticas presentadas incluyen la falta o entrega tardía de dispositivos en algunos centros,

confusiones en el manejo, fallas en el funcionamiento, ausencia del personal técnico, entre otros.

Lo anterior generó desconfianza en el proceso de conteo y en la propia Junta Central Electoral, y explica por qué entre los aspectos evaluados sale valorado

Gráfico V.7 - Valoración de las elecciones en cuanto a la confianza en la JCE y el conteo de votos

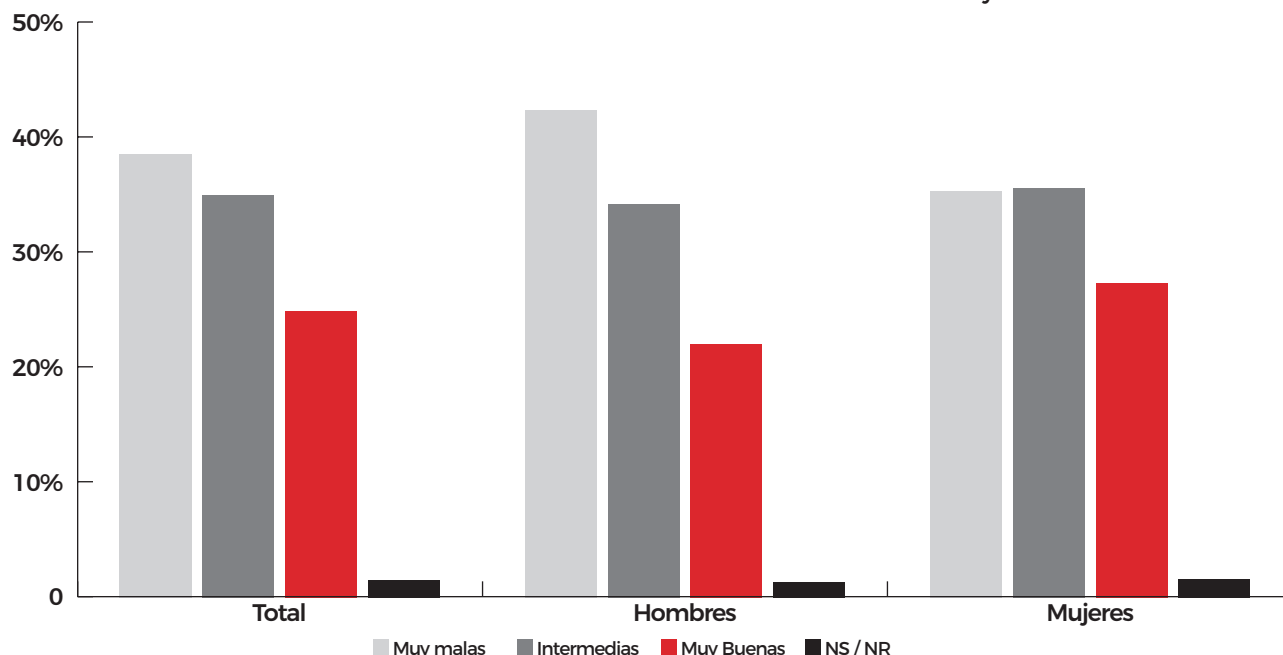
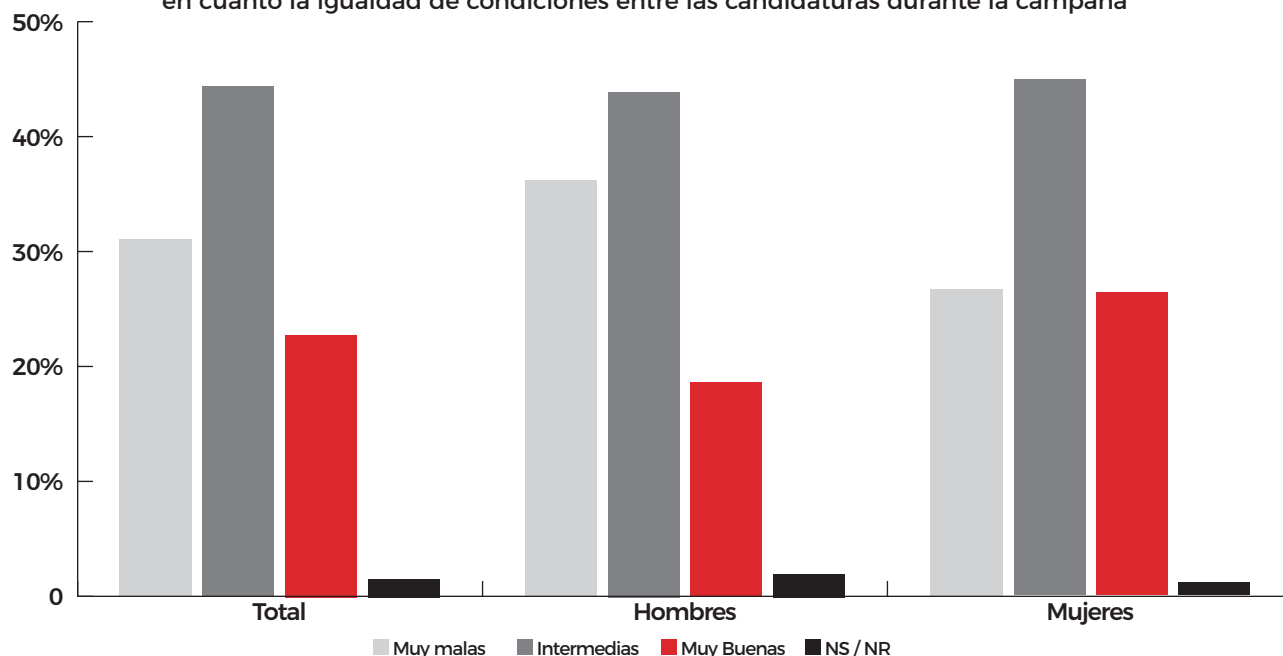


Gráfico V.8 - Valoración de las elecciones en cuanto a la igualdad de condiciones entre las candidaturas durante la campaña



como el más deficiente por el 38.59% de la población total (ver gráfico V.7).

Entre los hombres la desconfianza fue aún mayor, el 42.30% valoró las elecciones como muy malas en función de los niveles de confianza que generó la JCE y el conteo de los votos.

Otro de los puntos de conflicto de las elecciones del 2016 fue el desigual acceso a recursos y medios de comunicación entre los distintos partidos. Este aspecto se aprecia como el segundo más débil de las pasadas elecciones (ver gráfico V.8). Una mayor proporción de la población fijó una postura intermedia (44.44%) y un alto porcentaje muy mala (31.13%).

Dadas las irregularidades, los partidos de oposición y grupos sociales realizaron denuncias y protestas ante unas elecciones viciadas y fraudulentas que dieron ganador al actual presidente Danilo Medina.

Se preguntó a los entrevistados sobre las protestas postelectorales y poco más de un tercio de la población (34.54%) las consideró válidas y justificadas, para el 37.30% no pero respetando el derecho de los inconformes, mientras que para el 26.59% no eran válidas al tratarse de “pataleo” de la oposición (ver tabla V.6).

Las respuestas son matizadas según la simpatía partidaria. Más de la mitad de los simpatizantes por los partidos PRM y ALPAIS entendieron válidas las protestas. En cambio, el 36.23% de los del PLD mostraron rechazo.

TABLA V.6 - ¿QUÉ OPINIÓN LE MERECEN LAS MOVILIZACIONES DE ALGUNOS GRUPOS SOCIALES O POLÍTICOS A RAÍZ DE QUE ENTENDIERON QUE EN LAS ELECCIONES HUBO FRAUDE Y DESORDEN?

	PLD	PRM	PRSC	PRD	ALPAIS	Ninguno	Total
No son válidas, pero están en su derecho	42.43%	25.99%	29.70%	37.67%	13.80%	34.89%	37.30%
No son válidas, es pataleo de la oposición	36.23%	8.30%	16.24%	25.64%	6.14%	16.14%	26.59%
Son válidas y se justifica la protesta	20.20%	64.62%	53.44%	35.45%	80.06%	44.84%	34.54%
NS/NR	1.13%	1.10%	0.62%	1.24%	0.00%	4.12%	1.58%

4. El mensaje electoral ganador

El estudio indaga sobre los factores que la población identifica como determinantes de los resultados electorales de 2016, así como la valoración de la gestión de Danilo Medina, sus puntos más fuertes y los más deficientes.

Sobre el triunfo de Medina, más de la mitad de la población (52.18%) piensa que se debió a las buenas

políticas públicas implementadas en su primera gestión, el 19.57% cree que a prácticas clientelares y corrupción (como el uso de los recursos del Estado en la compra de votos), el 14.80% entiende que fue decisiva la campaña y el trabajo de márketing y un 11.80% considera que las deficiencias de la oposición (tabla V.7).

TABLA V.7
¿A QUÉ CREE QUE SE DEBE, PRINCIPALMENTE, EL TRIUNFO DE DANILO MEDINA EN LAS ELECCIONES?

	Total	Hombres	Mujeres
Buena campaña (márketing, entiende a la gente, etc.)	14.80%	15.05%	14.59%
Buen gobierno (buenas políticas públicas, la gente lo quiere, resolvió problemas, etc.)	52.18%	45.35%	57.98%
Deficiencias de la oposición (División en la oposición, era el menos malo, no había alternativa, etc.)	11.80%	13.47%	10.38%
Corrupción y clientelismo (Usó recursos del Estado, compró votos, etc.)	19.57%	24.67%	15.24%
NS	1.65%	1.46%	1.81%
Total	100%	100%	100%

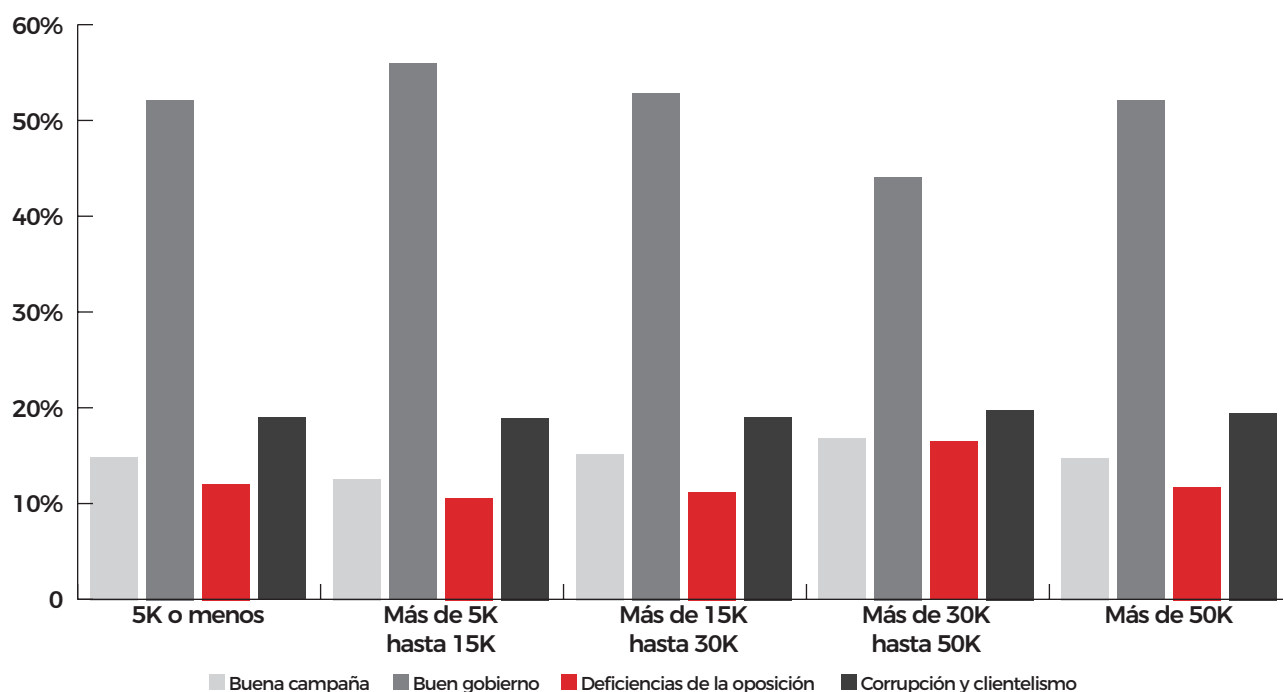
Entre los hombres, la proporción que piensa que Medina ganó las elecciones debido a sus buenas políticas se reduce a un 45.35% y quienes encuentran la causa en las prácticas clientelares y corruptas alcanzan el 24.67%. Lo opuesto se observa entre las mujeres, teniendo que el 57.98% se inclinó por la primera opción y el 15.24% por la segunda.

El gráfico V.9 muestra lo que ocurre al segmentar la población por rangos de ingreso. Se aprecia que entre los hogares con ingresos superiores a los 5 mil pesos mensuales hasta 50 mil, es mayor el porcentaje de personas a favor de que Danilo Medina ganó las elecciones por ser buen gobernante que entre los hogares situados a los extremos con ingresos de 5 mil pesos mensuales o menos y los de más de 50 mil pesos mensuales.

La paradoja que se presenta entre las razones de su triunfo y la insatisfacción con la gestión de gobierno se detalla en el capítulo III. De nuevo se revela primero una oposición incapaz de hacer del descontento social un problema político y, políticas públicas del gobierno reducidas al tema educativo, principal atributo del gobierno de Danilo Medina señalado por un amplio porcentaje de personas.

Que la educación se presente como un éxito del gobierno, a pesar de los escándalos de corrupción de la OISOE y de una política educativa enfocada en la construcción de planteles escolares con deficiencias¹⁶, se explica por la escasa contestación de los grupos sociales, pero sobre todo de los partidos políticos opositores que no hicieron esfuerzos por desplegar un discurso que criticara políticamente “la revolución educativa” insignia principal del Presidente.

Gráfico V.9 - ¿A qué cree que se debe, principalmente, el triunfo de Danilo Medina en las elecciones?
(por nivel de ingreso)



¹⁶ Véase informe final evaluación cualitativa de la calidad sismo-resistente, accesibilidad, ubicación y funcionalidad de los nuevos planteles escolares por LEONARDO REYES MADERA para la Iniciativa Dominicana por una Educación de Calidad (IDEC). Agosto 2015. Recuperado de: <http://www.papse2.edu.do/images/pdf/InformesProyectos/IDEC/InformeFinalReyesMadera.pdf>

Cuando se indaga sobre los avances y aspectos positivos del Presidente, más del 80% resalta la política de educación como lo mejor del gobierno de Medina, seguido de su cualidad de “escuchar al pueblo” y la mejora en la infraestructura (ver gráfico V.10).

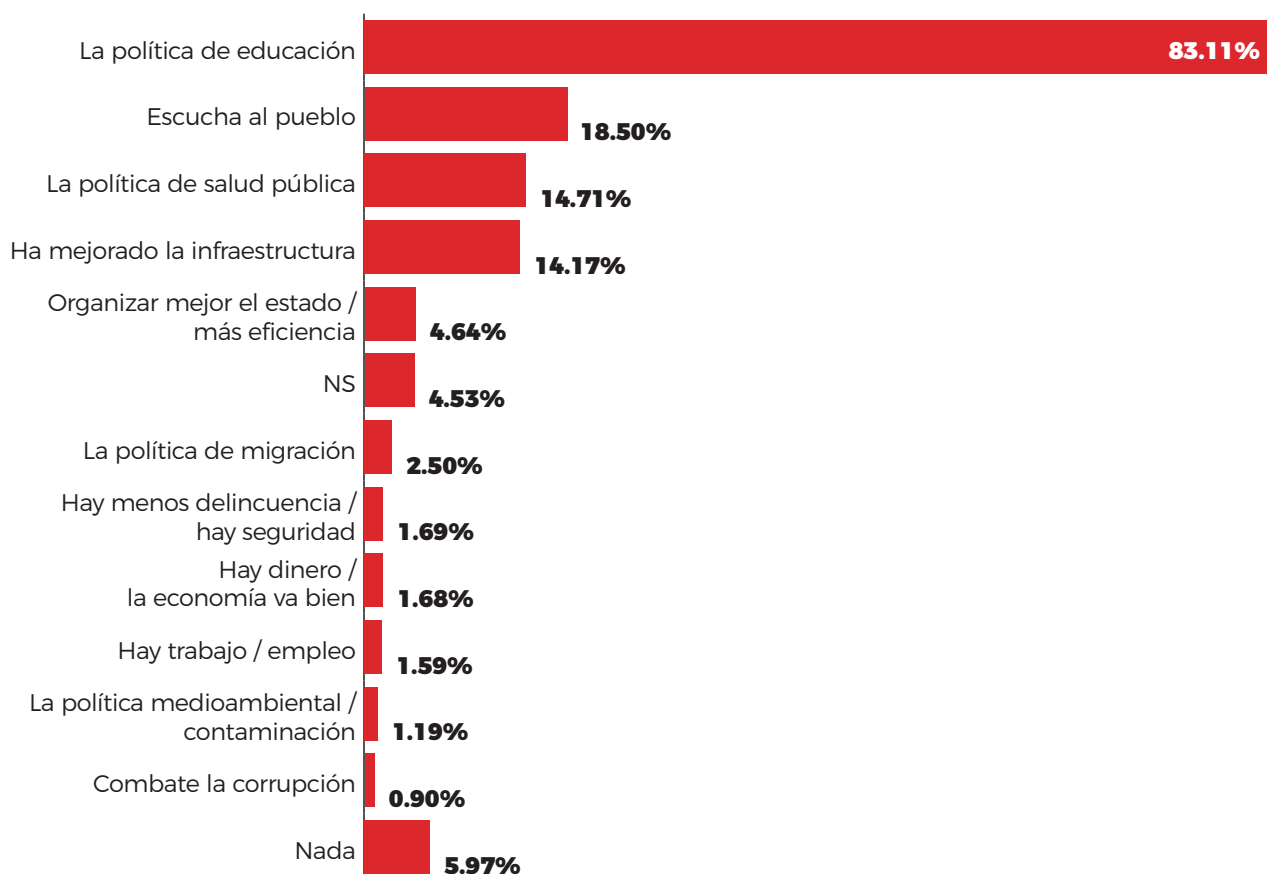
En efecto, términos como “buen gobierno”, “revolución educativa”, etc. constituyen significantes flotantes en la política dominicana que, sin embargo, no fueron disputados por la oposición política ni social. Desde los inicios del gobierno de Medina, fue patente el tratamiento generalizado por parte de los principales actores políticos y sociales que validaron el discurso de la revolución educativa sobre la base del cumplimiento con el “4% para la educación”.

La gente no evalúa un “buen gobierno” sobre la base de un examen pormenorizado del desempeño en cada as-

pecto. Sino que un “buen gobierno” es aquel cuya imagen en los medios de comunicación se haya construido así. Es solo el trabajo político de otros actores el que puede politizar uno o varios aspectos de la insatisfacción y relevarlos en la agenda pública como contrarrelato

Como establece Castells, la agenda pública funciona como marco de interpretación de la realidad para los ciudadanos al establecer la prioridad en los temas políticos y cómo estos deben ser abordados (sobre qué pensar y cómo pesarlo)¹⁷. Los marcos funcionan en la medida en que puedan resonar con las ideas preexistentes en las mentes de las personas; se organizan en “paradigmas: redes de esquemas habituales que aplican analogías procedentes de historias anteriores a los acontecimientos nuevos”¹⁸. Los marcos que sugieren los medios serán asumidos directamente por las personas solo en la medida en que no haya contramarcos¹⁹.

Gráfico V.10 - Aspectos del gobierno de Medina que se identifican como positivos o que “van bien”



¹⁷ Manuel Castells. *Comunicación y poder*. Alianza Editorial, Madrid, 2009, pp. 218-227.

¹⁸ Ibid., p. 218.

¹⁹ Ídem.

En la agenda pública pueden incidir diversos líderes de opinión, incluyendo actores políticos y sociales de varios bandos. Cuando hay contestación o discrepancia en la forma de tratar y priorizar los temas, los medios se convierten en el terreno para el debate, de lo contrario, no pueden más que reproducir el marco dominante²⁰. En pocas palabras el trabajo político consiste en gran medida en dar sentido a las informaciones, y para ello es necesario conocer y utilizar los sedimentos que ya se encuentran en la cultura política.

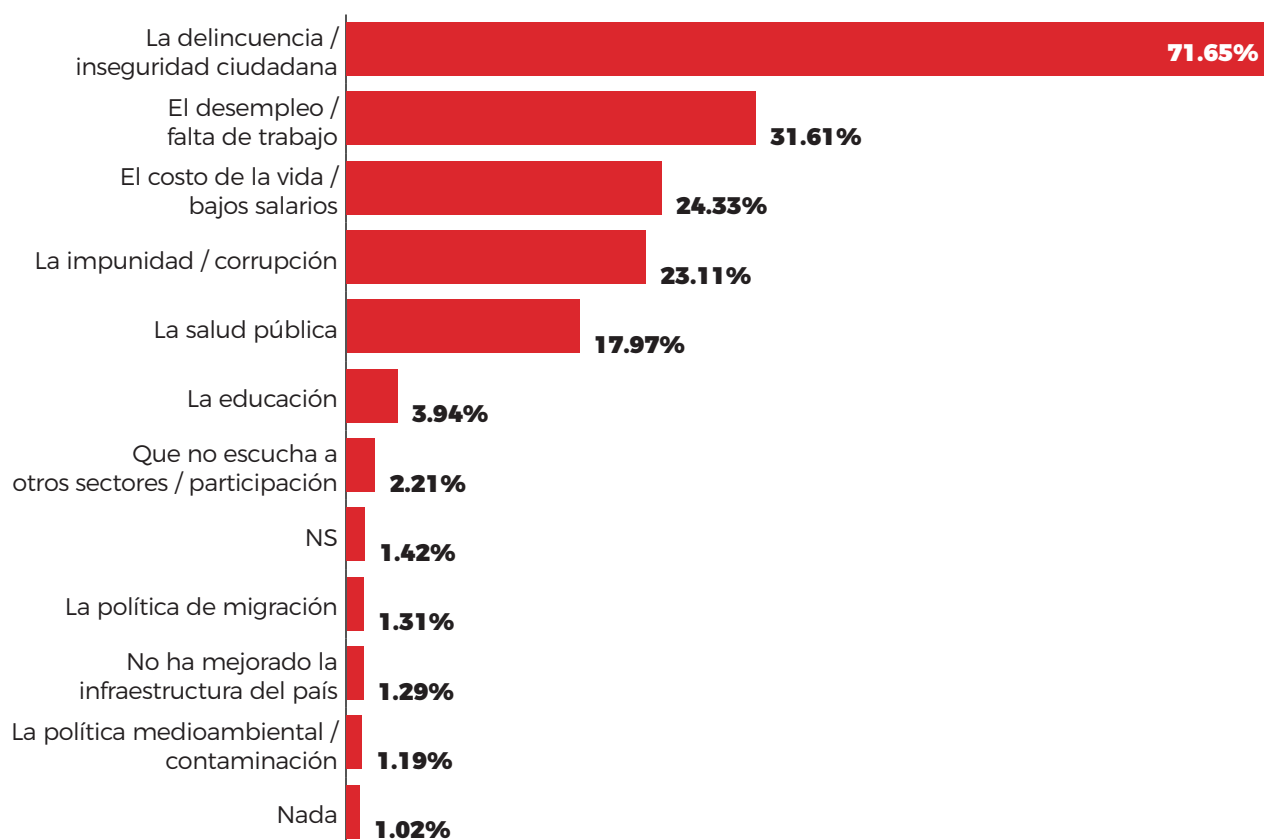
Por otro lado, también se indagó sobre las deficiencias del gobierno de Medina, es decir, cuáles temas se observan como fallos del Presidente (ver gráfico V.11). La principal deficiencia identificada fue el manejo de la delincuencia/inseguridad ciudadana. Seguido de

otras demandas como la falta de empleo, el costo de la vida/bajos salarios, la impunidad/corrupción y la salud pública.

El contraste entre los gráficos V.10 y V.11 muestra cómo transcurrió la discusión política durante el primer período de Medina. De un lado se presentó a un Presidente “bueno”, cercano a los ciudadanos, cuyo proyecto central era el 4% para la educación y la tanda extendida. De otro lado, un país azotado por la delincuencia, con falta de oportunidades de trabajo, malos salarios, dificultades económicas y plagado por la corrupción. La figura de Medina se presentó en términos heroicos enfrentado a esos grandes males, frente a una oposición perdida, mediocre y sobre todo incapaz de ofrecer un relato distinto.

Gráfico V.11

Aspectos del gobierno de Medina que se identifican como negativos o “que van mal”



²⁰ Ibid., p. 220.

5. Liderazgos alternativos: el caso de Guillermo Moreno

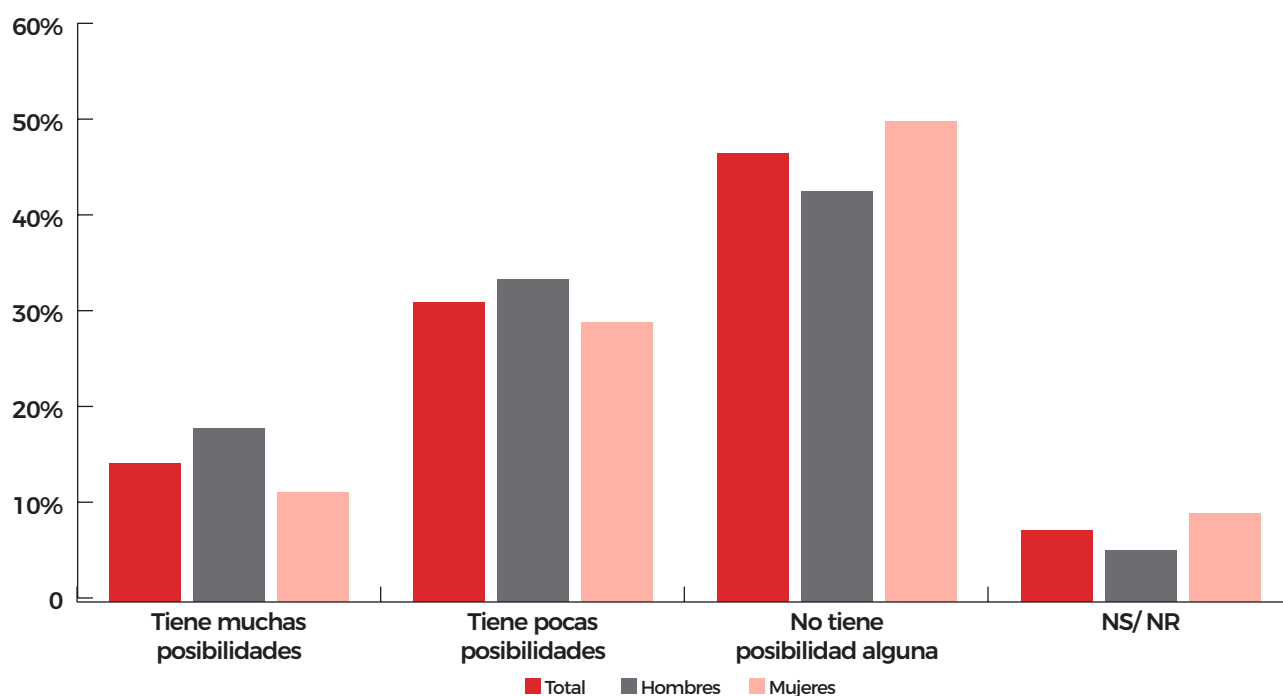
Guillermo Moreno, quien ha participado como candidato a la presidencia en los años 2008, 2012 y 2016, es identificado, y se auto-identifica²¹, como parte de la ciudadanía democrática y progresista del país. El principal eje sobre el que descansa su propuesta, y con lo que pretende diferenciarse de los partidos tradicionales, es la administración honesta de los recursos públicos, es por esto que ha sido una de las figuras más activas en las denuncias de corrupción de los gobiernos del PLD.

En la encuesta se consultó la opinión de la gente sobre sus posibilidades de llegar a la presidencia. El 46.79% de las personas, alrededor de la mitad de quienes res-

pondieron, piensa que Moreno no tiene posibilidad alguna de llegar a la presidencia del país (ver gráfico V.12). Para el 31.25% las posibilidades son pocas y el 14.49% cree que tiene muchas. Se aprecia la dificultad de entrar en el imaginario político del electorado dominicano, en el cual se asume que los candidatos fuera de los partidos tradicionales no tienen chance de llegar al poder. En concordancia estas opciones no son consideradas contendientes reales.

La proporción de hombres que ve a Moreno con muchas posibilidades de ser presidente es de 18.13%, con poco más de 6 puntos porcentuales por encima de las mujeres y más de 3 por encima de la media nacional.

Gráfico V.12 - En sentido general,
¿usted cree que un político como Guillermo Moreno tiene posibilidades de ser presidente algún día?



²¹ Ver: Periódico 7 días. "Guillermo Moreno: "El espacio de la Convergencia se percibe como un verdadero limbo político". http://www.7dias.com.do/destacada/2015/02/08/i181488_guillermo-moreno-espacio-convergencia-percibe-como-verdadero-limbo-politico.html#.Wb6LhsjylU

6. Conclusión: el desfase de la oposición y el montaje electoral

En las elecciones del 15 de mayo de 2016 hubo poca novedad. Con excepciones de las candidaturas LGBT, la ausencia de nuevas propuestas caracterizó el proceso electoral.

La ciudadanía asistió a los comicios para optar por las autoridades a nivel presidencial, congresual y municipal. La oposición competía en desventaja, se enfrentaba a la reelección del Presidente montada sobre un avasallante gasto en publicidad. Los resultados del estudio demuestran que la figura del presidente Danilo Medina se erigió en un contexto de legitimidad precaria y las denuncias por parte de grupo sociales y políticos sobre la corrupción y la impunidad.

La oposición no pudo llevar a la contienda una propuesta política que capitalizara el descontento social y la desconfianza de la ciudadanía.

Las elecciones dominicanas no parecen un proceso de legitimación del sistema político. La población asiste a unos comicios sin posibilidad de elegir proyectos políticos que respondan a demandas básicas no garantizadas por la actual gestión gubernamental. Se da una desvinculación entre las necesidades sociales y lo político. Por tanto, el momento electoral se convierte en un espacio donde no se pone en escena el contrapoder de la ciudadanía.

Llama la atención que, entre los aspectos percibidos como negativos del gobierno de Medina, la corrupción no figure como principal. Aunque la encuesta se realizó antes de que detonara el caso ODEBRECHT, la corrupción fue ancla de la oposición para enfrentar la reelección y, aun **a pesar del escándalo de OISOE que precedió el proceso electoral y las denuncias sobre el uso de soborno para la reforma constitucional**, solo alrededor de 20% la señala entre sus preocupaciones sobre el gobierno. Se sugiere un desfase entre las luchas de la oposición y los principales malestares de la población. Los principales problemas identificados con mayor frecuencia son la inseguridad ciudadana, la falta de empleo y los bajos salarios/alto costo de la vida.

Se verá en el siguiente capítulo que la manera de abordar el tema de la corrupción en la República Dominicana obstaculiza la agencia de la ciudadanía, al tiempo que dificulta conectar la lucha por el fin de la impunidad con los sedimentos de ideas políticas que pueden movilizar pasiones a una mayor escala.

Un ejemplo claro de una figura erigida en base al tema lo constituye Guillermo Moreno, quien ha sido uno de los actores políticos más fervientes en señalar y denunciar la corrupción en los gobiernos del PLD. Ha concursado por la Presidencia en las tres últimas jornadas electorales sin alcanzar más del 2% de los votos, y la gran mayoría de la población entiende que un político con su perfil tiene nada o muy poca posibilidad de llegar al poder.

Se demuestra el doble fracaso de la oposición al no lograr conectar el problema de la corrupción con la figura del Presidente y al no presentar propuestas políticas conectadas con las demandas sociales de la ciudadanía: seguridad, trabajo e ingresos.

En un contexto de legitimidad precaria se destacan como aspectos positivos del gobierno la política educativa, la cualidad de escuchar al pueblo y mejora de infraestructura, dejando de lado problemáticas que afectan directamente la vida de las personas. La figura presidencial se coloca por encima de los problemas sociales y económicos. **Las elecciones lejos de ser un ejercicio de ciudadanía para elegir alternativas (castigar) se desplegaron en un marco contrario, de no alternativa y de votar por propuestas fuera del marco de discusión cotidiano-político de las personas.**

En las democracias contemporáneas los ciudadanos se contentan cada vez menos con votar y dar carta blanca a sus representantes²². Hoy día “un poder solo se concibe como legítimo si se somete regularmente a una prueba de discusión y justificación”²³. La oposición política y los movimientos sociales conciben la legitimidad en términos tradicionales y se encuentran atrapados en el formalismo procedimental. Irónicamente esto impide sumar en el propio ámbito electoral, porque le deja la vía libre al gobierno para realizar proselitismo fuera del período de elecciones.

El ejercicio de la soberanía negativa o poder de veto que complementa el mandato electoral, implica una función propia de las organizaciones cívicas. Pero si no se da junto a una programación política común con los partidos políticos, no puede realmente ejercer un papel de control del poder político. Los partidos (sobre todo los de oposición) tienen que ser interfase entre los poderes difusos de la contrademocracia y los poderes institucionales de la democracia representativa. Necesitan la capacidad de programar a los actores ciudadanos con un discurso propio.

²² Pierre Rosanvallon, *Op. Cit.*, p. 286.

²³ Idem.

Las elecciones dominicanas no parecen un proceso de legitimación del sistema político. La población asiste a unos comicios sin posibilidad de elegir proyectos políticos que respondan a demandas básicas no garantizadas por la actual gestión gubernamental.



CAPÍTULO VI.

Corrupción y transparencia

Según el informe sobre la percepción de la corrupción publicado por Transparencia Internacional en 2016, la República Dominicana alcanza el puesto 120 de 176 países, con una puntuación de 30 sobre 100¹. La corrupción ha sido una preocupación importante en la literatura política dominicana de las últimas décadas. Jiménez señala que en la actualidad “la República Dominicana padece una crisis institucional caracterizada por la existencia de altos niveles de corrupción en todos los estratos de la vida pública”². Para el informe Demos 1994-2004 “la amplia brecha entre el orden jurídico y el orden social vigente abona un terreno de actuación sin sujeción a las leyes que fomenta una cultura de la ilegalidad, o por lo menos, una cultura evasiva de las reglas”³.

La mayoría de los actores políticos y sociales consideran que la corrupción, el clientelismo y la impunidad constituyen el principal obstáculo para la profundización democrática y el desarrollo económico del país. No son pocos los esfuerzos que desde la década de 1990 se realizan desde la sociedad civil para afianzar la transparencia en la sociedad dominicana. Sin embargo, el examen de la corrupción y el clientelismo puede enfocarse desde diversas maneras con resultados distintos.

El análisis que se presenta parte de que se trata de un fenómeno asociado a la construcción de un régimen político neopatrimonial en el que la impunidad, el clientelismo y la corrupción constituyen formas de relaciones de poder y patrones de cohesión social⁴.

En ese sentido, se examina cómo se percibe la corrupción en el imaginario social dominicano, además de observar qué tipo de ideas políticas se asocian al fenómeno, qué rol se asigna a los principales actores políticos y a la ciudadanía en general y las perspectivas del público al respecto.

El marco del tema viene dado por la lucha contra la impunidad a partir de las movilizaciones de las marchas verdes realizadas desde el 22 de enero de 2017, sin embargo, se precisa que los datos de la encuesta fueron recolectados algunos meses antes de la primera marcha.

Más allá de ello, este capítulo discute las estrategias de lucha contra la impunidad utilizando datos empíricos inscritos en tendencias de largo plazo en la cultura política dominicana, aunque las mismas puedan ser impactadas por fenómenos más o menos repentinos.

1. Percepción de la corrupción

Los entrevistados respondieron una serie de preguntas cuyas respuestas facilitan analizar la percepción de diferentes facetas de la corrupción, así como la opinión que de ella se forma el público. Se preguntó si “en el país un buen enllave o cuña vale más que la ley” (ver Tabla VI.1). El 63.54% dice que siempre, y otro 24.23% que casi siempre. A veces es la opción del 7.48% del total, mientras que el 4.34% expresa que nunca o casi nunca. Los datos parecen no haber cambiado en 12 años, puesto que la Demos para 2004 recoge que un 64% dijo que siempre y cerca de un 22% que casi siempre a la misma pregunta⁵.

Por otro lado, un 94.38% de las personas considera que los funcionarios públicos siempre o casi siempre “se

1 Transparencia Internacional. Índice de percepción de la corrupción 2016. Accedido en línea el 2 de septiembre de 2017 en: https://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2016

2 Jacqueline Jiménez. *Corrupción y cartelización de la política en la República Dominicana*. Editorial Académica Española, Berlín, 2017, p. 10.

3 Ramonina Brea, Isis Duarte y Mitchell Seligson, *La democracia vulnerable: insatisfacción y desconfianza (1994-2004)*, CUEPS, CESDEM, Santo Domingo, 2005 p. 79

4 Wilfredo Lozano. *La razón democrática*, UNIBE, Santo Domingo, 2013, pp. 130-143 y 154-167.

5 Base de datos Demos 2004, variable qo28a, recuperada el 1 de junio de 2017 de: <http://datasets.americasbarometer.org/database-login/index.html>

aprovechan de sus cargos para beneficio propio” (ver tabla VI.1). De igual manera, una pregunta similar realizada por la Demos en 2004 indica que el 96.04% cree que siempre o casi siempre “los políticos cuando suben se aprovechan de sus cargos en beneficio propio”⁶.

TABLA VI.1 - PERCEPCIÓN DE LA INCIDENCIA DE LA CORRUPCIÓN EN LA ESFERA PÚBLICO

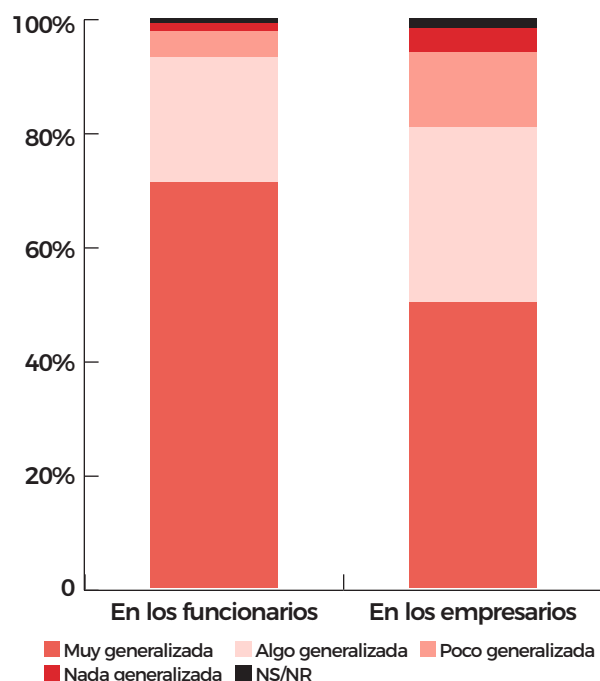
	Considera que un buen enllave vale más que la ley	Considera que los funcionarios se aprovechan de sus cargos para beneficio propio
Siempre	63.54%	72.13%
Casi siempre	24.23%	22.25%
A veces	7.48%	4.68%
Casi nunca	1.14%	0.52%
Nunca	3.20%	0.23%
NS/NR	0.41%	0.19%

La poca variación de las respuestas en un lapso de 12 años muestra el alto grado de normalización de la corrupción y el neopatrimonialismo como parte integral de la política en la percepción de la sociedad dominicana. Para el público en general las prácticas neopatrimonialistas son aspectos naturales de la política y en consecuencia han tenido relativamente poco impacto electoral y político en las últimas décadas.

No obstante, es necesario aclarar que también hay una alta percepción de que la corrupción privada se encuentra muy generalizada. Al preguntarse sobre el nivel de generalización de la corrupción entre los funcionarios y entre el empresariado los entrevistados responden de la siguiente forma (ver gráfico VI.1). Un 71.12% que la corrupción de los funcionarios se encuentra muy generalizada y un 22% que se encuentra algo generalizada. Asimismo, un 50% afirma que la

corrupción de los empresarios se encuentra muy generalizada y un 30.77% que algo generalizada.

Gráfico VI.1⁷
Percepción de la incidencia de la corrupción pública y privada



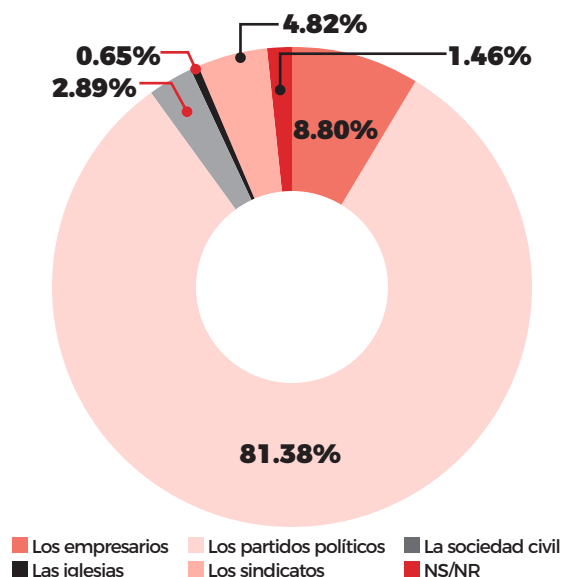
En pocas palabras, la sociedad dominicana asume la corrupción como un fenómeno que permea todos los espacios sociales, aunque sea más prevalente en la gestión pública. Los datos no sorprenden ya que, como se discutió en el Capítulo I, el proyecto político dominante se enfoca en definir la democracia como imperio de la ley y la corrupción como el principal problema o límite de la democracia dominicana. La corrupción es el gran enemigo por cuanto es la vulneración de la ley. Sin embargo, en la medida en que se trata de un mal generalizado, se convierte en una culpa social que debe ser expiada.

6 Base de datos Demos 2004, variable qo28d

7 Todos los datos presentados incluyen el efecto del diseño a excepción de los datos presentados a nivel regional

En esa perspectiva las energías de los actores políticos se enfocan en hacer cumplir la ley en vez de enfrentar las desigualdades políticas, económicas y sociales que conducen a algunos a abusar del poder político o económico que ostentan en detrimento de otros.

Gráfico VI.2
¿Cuál cree que es el sector de la sociedad más corrupto?

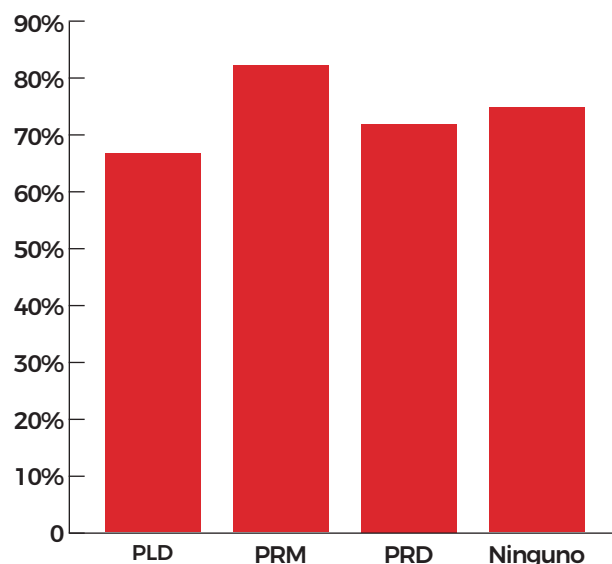


También se solicitó identificar al sector de la sociedad más corrupto. El Gráfico VI.2 muestra los resultados de los que sobresale que los partidos políticos son ampliamente identificados como el sector más corrupto. Más del 81% lo piensa frente a un 8.8% que identifica al empresariado, y un 4.8% a los sindicatos. Este último dato se enmarca claramente dentro de la narrativa dominante según la cual “todos los políticos son corruptos”. Como puede notarse la percepción de la corrupción lejos de fortalecer los esfuerzos de amplios sectores para frenarla contribuye a afianzar las prácticas neopatriarmonialistas como algo natural de la política.

Es cierto que durante 2017 numerosas personas se movilizan⁸ en torno a la lucha por el fin de la impu-

nidad en las marchas verdes, pero hay que tener en cuenta que la idea generalizada de que la política y la corrupción van de la mano tiene una larga tradición en la cultura política dominicana. Para amplios sectores esto implica que la competencia política, en particular la electoral, se da entre corruptos. Cuando la lucha contra la impunidad se plantea en los mismos términos (la denuncia de una corrupción generalizada) se contribuye a fortalecer la perogrullada de que la política dominicana es corrupta.

Gráfico VI.3
Percepción de la corrupción en funcionarios según simpatía partidos (proporción que afirma que la corrupción está muy generalizada)



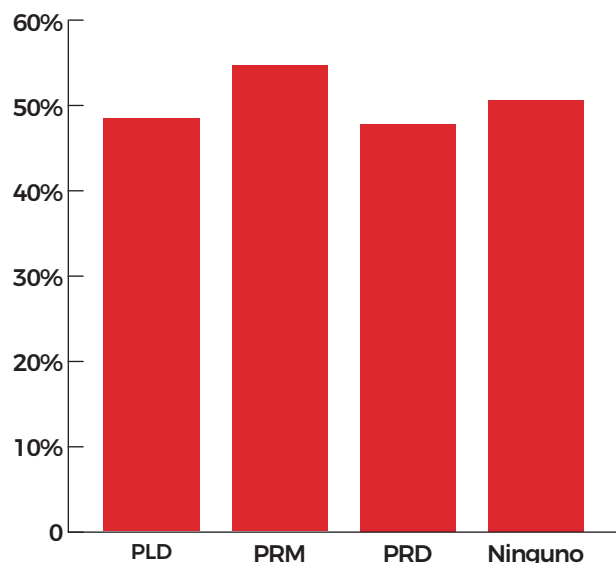
Cuando se analiza la percepción de la corrupción por simpatía partidista, se encuentran algunas diferencias (ver gráficos VI.3 y VI.4). Entre los simpatizantes del principal partido de oposición, PRM, más del 81% afirma que la corrupción entre funcionarios está muy generalizada, frente a un 66.4% de los simpatizantes del PLD. El segundo grupo que percibe la corrupción más generalizada son los que no simpatizan por ningún partido, entre los que más del 74% entiende que la corrupción entre los funcionarios está muy generalizada.

Es evidente que la percepción de la corrupción está mediada por las simpatías políticas y la adversariedad que ellas generan. Sin embargo, resalta que aún dentro de los simpatizantes del partido de gobierno, dos de cada tres afirman que la corrupción en el gobierno de su propio partido está muy generalizada. Esto fortalece la creencia de que para la población dominicana la corrupción es una parte naturalizada de la política.

8 Univisión Noticias. Con una inmensa “Marcha Verde” se manifiestan en República Dominicana contra la corrupción por caso Odebrecht, 2017, consultado en línea el 5 de septiembre de 2017 en: <http://www.univision.com/noticias/america-latina/miles-de-dominicanos-piden-dar-fin-a-la-corupcion-e-impunidad-tras-caso-odebrecht>; Acen-to.com.do. Marcha Verde Nacional contra corrupción e impunidad demostró fortaleza de la indignación del pueblo dominicano, 16 de julio 2017, consultado en línea el 5 de agosto de 2017 en: <http://acento.com.do/2017/actualidad/8474985-marcha-verde-nacional-corupcion-e-impunidad-demostró-fortaleza-la-indignacion-del-pueblo-dominicano/>

Gráfico VI.4

Percepción de la corrupción en empresarios según simpatía partidos (proporción que afirma que la corrupción está muy generalizada)



El gráfico VI.4 indica la proporción de personas, según su simpatía partidista, que afirma que la corrupción entre los empresarios está muy generalizada, lo que revela que se repite el mismo patrón. La mayor percepción se encuentra entre los que sienten simpatía por el principal partido de oposición y los que no tienen simpatía partidista. La menor entre los del partido de gobierno y su aliado el PRD.

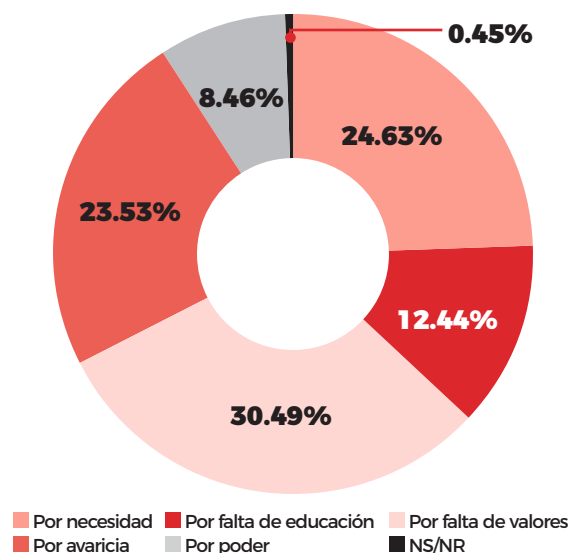
Se aclara que, a pesar del tamaño de la muestra, no fue posible lograr representatividad de los partidos minoritarios, incluyendo el Partido Reformista, para esta pregunta. No obstante, parece repetirse el mismo patrón, aquellos que han sido aliados del PLD tienden a presentar una percepción de la corrupción similar, mientras que los opositores tienden a presentarla afín al PRM.

2. La corrupción en el imaginario social

Casi el total de las personas (93.54%) expresa que la corrupción en el Estado es un problema que le afecta en su vida diaria. El dato es relevante tomando en cuenta que muchas campañas contra la impunidad suelen sustentarse en la idea de que la sociedad dominicana carece de conciencia sobre el grave perjuicio que implica para la democracia y los derechos individuales la generalización de la corrupción y el clientelismo. Quizás sea necesario detenerse en las ideas y contenidos políticos que se relacionan con la corrupción en el imaginario social dominicano. Llama la atención los sesgos clasistas y moralistas que acompañan a la narrativa dominante sobre el tema. El 30.49% de las personas cree que la corrupción es el resultado de la falta de valores (ver Gráfico VI.5). Otro 24.63% entiende que es el resultado de la necesidad, es decir, de la carencia. Un 23.53% afirma que es causada por la avaricia.

Gráfico VI.5

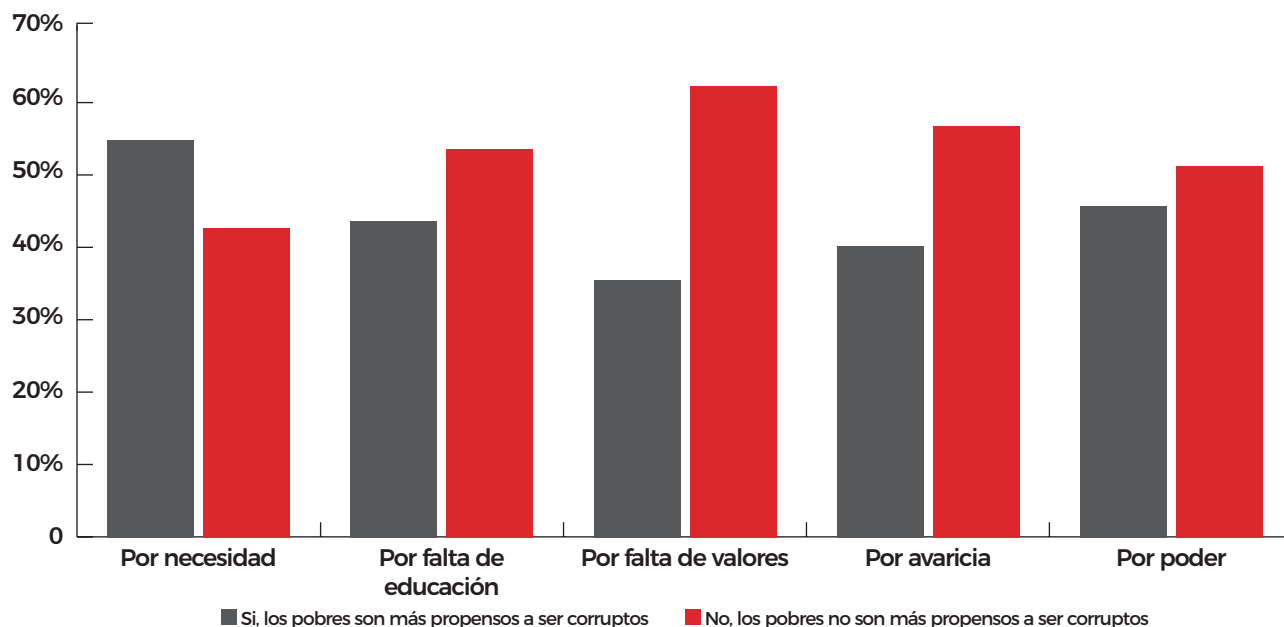
Opinión sobre por qué se corrompe la gente



En adición, el 43.85% de la población asegura que las personas pobres son más susceptibles de caer en el clientelismo y el 55.1% cree que no necesariamente. Los porcentajes se invierten entre quienes creen que la corrupción es causada por la necesidad (ver gráfico VI.6). De igual forma, entre los hombres hay una mayor proporción de sesgo clasista al encontrar que un 47.23% de ellos afirma que los pobres son más susceptibles de caer en el clientelismo, frente a un 41% de las mujeres que dice lo mismo (ver tabla VI.2).

Gráfico VI.6

Opina que los pobres son más susceptibles de caer en el clientelismo
según opinión sobre la causa de la corrupción

**TABLA VI.2 - SESGO CLASISTA ASOCIADO A IDEAS SOBRE LA CORRUPCIÓN SEGÚN SEXO**

Opinión sobre las razones por las que la gente se corrompe	Opinión sobre si los pobres son más susceptibles de caer en el clientelismo			
	Hombres		Mujeres	
	Si	No	Si	No
Por necesidad	58.86%	41.97%	54.96%	44.43%
Por falta de educación	49.77%	48.65%	39.51%	59.74%
Por falta de valores	42.95%	56.81%	30.89%	68.20%
Por avaricia	41.78%	57.17%	39.86%	58.22%
Por poder	50.53%	48.53%	42.30%	55.70%
Todos	47.23%	51.82%	40.98%	57.88%

Por el contrario, entre quienes consideran que la corrupción es producto de la falta de valores o de la avaricia, es decir, quienes explican el problema desde un marco moralista, se encuentra una menor tendencia a culpabilizar a los pobres. Entre los hombres que ven la causa de la corrupción en la falta de valores, un 42.95% reporta que los pobres son más susceptibles de caer en clientelismo frente a un 56.81% que responde no necesariamente (como se dijo, entre el total de hombres un 47.23% opina que sí). En el caso de las mujeres que establecen la misma causa para la corrupción apenas un 30.89% expresa que los pobres son más susceptibles de caer en clientelismo, frente al 68.20% que dice no necesariamente.

Como se aprecia en el gráfico VI.7, a mayor nivel de ingreso familiar se presenta una más alta probabilidad de responder que las personas pobres son más propensas a caer en clientelismo (sesgo clasista). Entre el grupo de ingreso de más de 50 mil pesos un 49.58% responde afirmativamente, mientras que entre los de menor ingreso (menos de 5 mil pesos) solo un 42.3% responden positivo.

La tabla VI.3 presenta el sesgo clasista asociado a las ideas de corrupción según el nivel de ingreso y según las causas de la corrupción citadas por los entrevistados. Entre quienes creen que las personas se corrompen por necesidad, como se había visto, existe mayor

sesgo clasista. La proporción alcanza más del 60% entre quienes citan esa razón y al mismo tiempo pertenecen a los niveles más altos de ingreso. Aún entre quienes creen que la corrupción ocurre por “falta de valores” (sesgo moralista), las personas de mayor in-

greso presentan una fuerte tendencia a asumir que los pobres son más propensos a caer en el clientelismo (42.99% entre los que tienen un ingreso familiar de 50 mil pesos o más, cuando la media para todos los grupos de ingreso es de 36.11%).

Gráfico VI.7
Sesgo clasista según nivel de ingreso

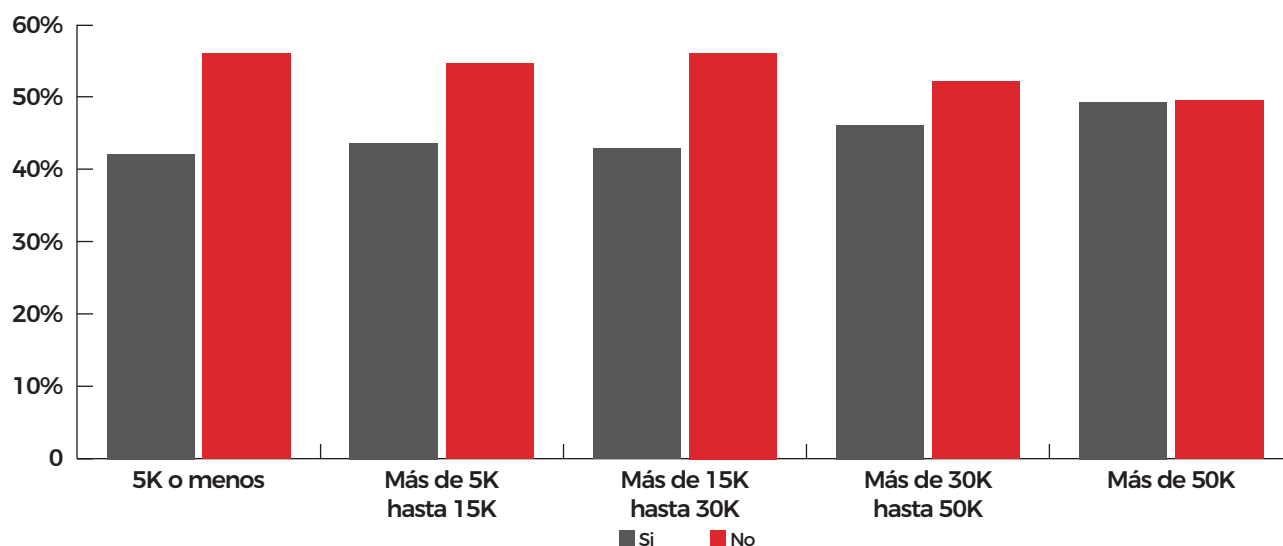


TABLA VI.3 - SESCO CLASISTA ASOCIADO A IDEAS SOBRE LA CORRUPCIÓN SEGÚN INGRESO

Opinión sobre las razones por las que la gente se corrompe	Opinan que los pobres son más susceptibles de caer en el clientelismo					
	5K pesos o menos	Más de 5K hasta 15K pesos	Más de 15K hasta 30K pesos	Más de 30K hasta 50K pesos	Más de 50K pesos	Todos
Por necesidad	54.40%	54.58%	53.89%	68.85%	61.84%	55.76%
Por falta de educación	41.59%	49.08%	41.03%	40.28%	46.83%	44.4%
Por falta de valores	29.14%	36.52%	36.18%	37.50%	42.99%	36.11%
Por avaricia	38.47%	38.47%	42.15%	45.41%	54.67%	40.84%
Por poder	53.44%	44.58%	46.25%	43.81%	51.19%	46.53%
Todos	42.30%	43.84%	43.12%	46.41%	49.58%	43.85%

Los hombres, y las personas que gozan de mayor ingreso tienden a pensar con mayor frecuencia que la corrupción es un producto de la dificultad económica y la necesidad. Este relato sobre la corrupción ignora las prácticas clientelistas y neopatrimoniales en las altas esferas económicas, que en general son más dañinas porque envuelven mayores sumas de dinero e impactan con más fuerza en las políticas del Estado. Sin embargo, la otra idea asociada al fenómeno contiene un sesgo moralista al explicarlo a partir de la avaricia o la falta de valores. Pocas personas ven la corrupción como algo vinculado a las relaciones de poder.

Cuando se observan las respuestas relativas a los sesgos moralistas o clasistas, según la simpatía por partidos políticos, no se encuentran diferencias significativas con lo cual los datos pueden leerse como tendencias generales dados los matices relativamente homogéneos en el tratamiento del fenómeno de la corrupción entre los actores políticos⁹.

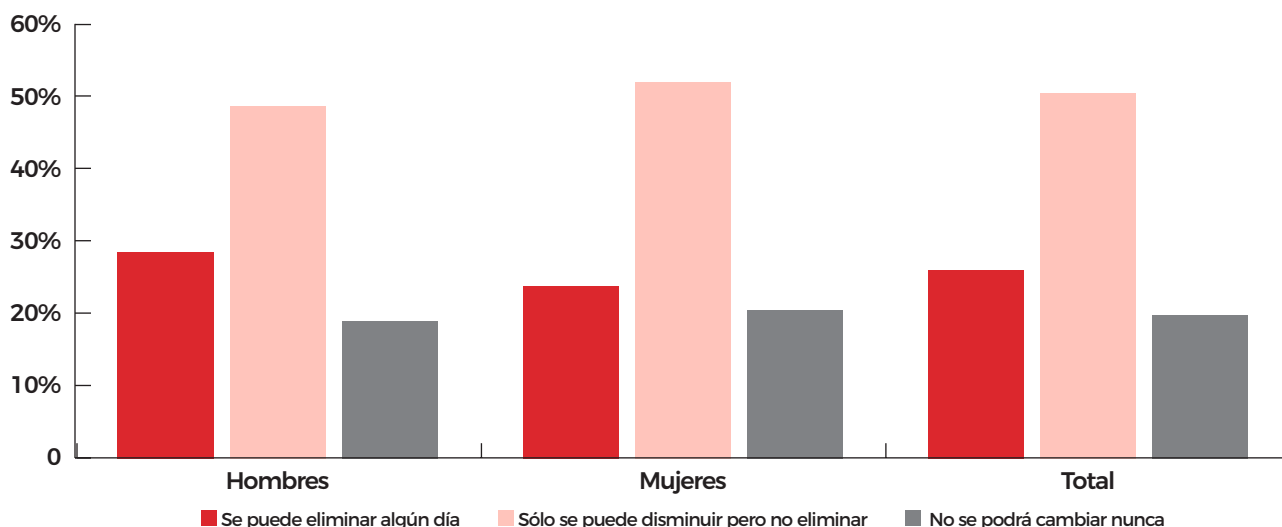
⁹ Para ampliar al respecto ver: Carlos Morel, Lety Melgen y Anselmo Muñoz. *Narrativas sobre la democracia dominicana del siglo XXI*, Instituto ISD, Santiago de los Caballeros, 2016, pp. 25-29.

3. Optimismo y pesimismo frente a la impunidad

En cuanto a si las personas creen que la corrupción es algo que puede eliminarse, un 26.87% responde que puede eliminarse algún día, mientras que un 52.24% afirma que se puede disminuir, pero no eliminarse. Un 20.48% dice que no se podrá cambiar nunca (ver Gráfico VI.8). Sin embargo, los hombres son más optimistas que las mujeres, un 29.5% de los hombres considera que la corrupción se puede eliminar algún día frente a un 24.7% de las mujeres. De igual manera un 19.6% de los hombres estima que la corrupción es algo que no se podrá cambiar nunca, frente a un 21.23% de las mujeres.

En el renglón que ingresa 50 mil pesos o más se observa una mayor proporción de personas con la opinión de que la corrupción puede eliminarse algún día, así como una menor proporción que cree tratarse de algo que no podrá cambiar nunca. Como se expresa en la tabla VI.4 (abajo), entre los que se encuentran en el grupo de ingreso mensual de más de 50 mil pesos un 33% afirma que la corrupción puede eliminarse algún día, frente a 16.78% que alega lo contrario y un 48.82% inscrito en que sólo puede disminuirse.

Gráfico VI.8 - Nivel de optimismo frente a la corrupción según sexo



Esto se matiza según el sexo, entre los hombres cuyas familias tienen un ingreso de 50 mil pesos o más, un 41.33% dice que la corrupción es algo que puede eliminarse algún día, frente a solo un 23.13% de las mujeres del mismo grupo de ingreso. Las mujeres en ese estrato económico son más pragmáticas al señalar un 58.42% de ellas que la corrupción es algo que puede reducirse, pero no eliminarse.

En la Tabla VI.4 se aprecia que tanto las opiniones a favor de la posibilidad de eliminar la corrupción como las que plantean lo contrario disminuyen a medida que aumenta el ingreso, mientras que al mismo tiempo aumenta la opinión más pragmática referida a que puede disminuirse, pero no eliminarse. Es solo en el segmento de ingreso más alto en el que esta opción intermedia baja en favor de la opinión de que la corrupción puede eliminarse.

Para mirar a profundidad el pesimismo frente a la corrupción, se construyó un modelo de regresión logística ordinal. La variable dependiente asume tres valores ordinales entre optimista (la corrupción se puede eliminar algún día), pragmática (la corrupción se puede reducir, pero no eliminar) y pesimista (la corrupción no se puede cambiar). La tabla VI.5 muestra los resultados exponiendo la oportunidad relativa (*odds ratio*) en lugar de los coeficientes de regresión.

La oportunidad relativa es el cociente de la oportunidad de que haya pesimismo frente a la corrupción (es decir que la variable de interés tenga valor 1) en una categoría de una variable explicativa, dividida por la oportunidad de que haya pesimismo frente a la corrupción en la categoría de referencia de la misma variable. Siempre asumiendo que el valor de las demás variables explicativas se mantenga fijo. Es

decir, la oportunidad relativa mide que tan mayor o menor es la oportunidad de ser pesimista frente a la corrupción entre las personas con una característica dada con relación a los que tienen otra característica de la misma variable (por ejemplo, mujeres frente a hombres, o personas que viven en hogares con un ingreso superior a los 50 mil pesos, frente a los que bien en hogares con un ingreso igual o inferior a los 5 mil pesos).

Lo cierto es que la corrupción y el clientelismo constituyen un factor fundamental de la legitimación del poder político y económico en el país al articular un sistema de privilegios que beneficia so-

bre todo a las élites económicas y políticas. El sesgo clasista no solo conduce al pesimismo, sino que en sí mismo encierra la lucha contra la impunidad en un marco de impotencia.

El modelo muestra que el índice de agencia ciudadana tiene es significativo como variable de influencia. A mayor agencia expresada en las opiniones del entrevistado, menor probabilidad de haber expresado una opinión pesimista (es decir, haber respondido un mayor valor en la variable dependiente). Las personas cuya visión de la ciudadanía es más activa tienen mayor optimismo frente a la posibilidad de controlar la corrupción.

TABLA VI.4 - NIVEL DE OPTIMISMO FRENTE A LA POSIBILIDAD DE ELIMINAR LA CORRUPCIÓN, SEGÚN SEXO Y NIVEL DE INGRESOS

Ingreso familiar		La corrupción es algo que...		
		Se puede eliminar algún día	Sólo se puede reducir, pero no eliminar	No se podrá cambiar nunca
5K pesos o menos	Hombres	31.94%	44.74%	22.34%
	Mujeres	28.56%	44.54%	26.55%
	Total	29.9%	44.62%	24.88%
Más de 5K pesos hasta 15K	Hombres	29.44%	49.89%	20.49%
	Mujeres	26.13%	51.79%	21.86%
	Total	27.6%	51%	21.25%
Más de 15K pesos hasta 30K	Hombres	28.77%	51.89%	18.58%
	Mujeres	21.51%	59.70%	18.62%
	Total	25%	56%	18.6%
Más de 30K pesos hasta 50K	Hombres	23.77%	59.28%	16.49%
	Mujeres	20.13%	61.60%	17.74%
	Total	22%	60.35%	17%
Más de 50K pesos	Hombres	41.33%	40.64%	16.83%
	Mujeres	23.13%	58.42%	16.72%
	Total	33%	48.82%	16.78%

Asimismo, resulta significativo, estadísticamente, el efecto de la variable que mide el sesgo clasista. El modelo sugiere que hay un nivel de asociación entre una visión pesimista y el discurso dominante de que la corrupción es producto de la necesidad económica (quienes no presentan el sesgo clasista tienen casi un 25% menos de oportunidad relativa de ser pesimistas que los que sí presentan ese sesgo clasista). Esto sugiere que es importante desmarcar la lucha contra la impunidad de ese discurso clasista en el cual solo se visibiliza la corrupción en los sectores populares. **Analizar la co-**

rrupción como producto de una “cultura del dao” es perjudicial para la lucha contra la impunidad porque culpabiliza a los pobres a la vez que invisibiliza el rol que juega el clientelismo, el tráfico de influencia, el favoritismo y otras prácticas corruptas para articular las oportunidades económicas de las grandes empresas y amplios sectores profesionales de clases medias.

**TABLA VI.5 - MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA ORDINAL
PARA LA VARIABLE DE PESIMISMO FRENTE A LA CORRUPCIÓN**

	Odds Ratio	Err. Est.	z	P>z
Agencia Ciudadana	0.943	0.015	-3.810	0.000
No sesgo clasista	0.770	0.047	-4.250	0.000
Mujeres	1.223	0.074	3.340	0.001
Grupo etario (ref. 18-24 años)				
25 a 34 años	1.149	0.130	1.230	0.219
35 a 44 años	1.038	0.115	0.340	0.737
45 a 54 años	1.072	0.119	0.630	0.530
55 a 64 años	1.159	0.134	1.280	0.202
65 años o más	1.114	0.138	0.870	0.384
Ingreso familiar (ref. 5K pesos o menos):				
Más de 5K hasta 15K	0.879	0.076	-1.490	0.136
Más de 15K hasta 30K	0.892	0.087	-1.180	0.239
Más de 30K hasta 50K	0.879	0.107	-1.060	0.291
Más de 50K	0.555	0.098	-3.350	0.001
Preferencia partidista (ref. PLD)				
PRM	1.215	0.093	2.530	0.011
PRSC	1.581	0.359	2.020	0.044
PRD	1.589	0.301	2.440	0.015
ALPAIS	0.477	0.119	-2.970	0.003
Ninguno	1.269	0.113	2.680	0.007
Región (ref. Ozama)				
Cibao Norte	0.780	0.080	-2.420	0.015
Cibao Sur	0.698	0.080	-3.130	0.002
Cibao Nordeste	0.217	0.027	-12.390	0.000
Cibao Noroeste	0.729	0.087	-2.650	0.008
Valdesia	0.884	0.096	-1.140	0.255
Enriquillo	0.638	0.084	-3.420	0.001
El Valle	0.489	0.077	-4.550	0.000
Yuma	0.596	0.077	-4.020	0.000
Higuamo	1.008	0.128	0.060	0.950
Log likelihood	-4312.8004			
Prob > chi2	0			
Número total de casos	4365			

Por otro lado, el modelo confirma que las mujeres son más pesimistas de cara a la corrupción que los hombres. Estas presentan un 22% más de oportunidad relativa de haber respondido con un mayor valor a la variable dependiente que los hombres. La edad no resultó ser estadísticamente significativa a un nivel de confianza del 95%, pero se mantuvo en el modelo como variable de control. Por el contrario, al menos uno de los factores (*dummies*) de la variable ingreso sí resultó ser significativa. Es el caso de quienes viven en familias con un ingreso superior a los 50 mil pesos mensuales quienes presentan casi la mitad de la oportunidad (es decir, un 50% menos) de ser pesimistas que aquellas personas que viven en familias con un ingreso menor o igual a cinco mil pesos mensuales (grupo de referencia). Los demás grupos no presentan una probabilidad significativamente diferente del grupo de referencia.

En el caso de la preferencia partidista, los simpatizantes de la mayoría de los partidos analizados (PRM, PRD, PRSC) resultaron ser más pesimistas que los simpatizantes del PLD en relación con el tema. También lo fueron los que no simpatizan por ningún partido (con una oportunidad relativa de ser pesimistas de 26% mayor). La excepción fueron los simpatizantes del partido Alianza País quienes fueron los más optimistas de todos, presentando una oportunidad relativa de ser pesimistas frente a los simpatizantes del PLD 53% menor.

Finalmente, algunos de los factores (variables *dummies*) correspondientes a la región geográfica resultaron ser estadísticamente significativas como el caso de las regiones Cibao Norte, Cibao Sur, Cibao Nordeste y Cibao Noroeste las cuales presentaron una menor probabilidad de una actitud pesimista, frente a la región Ozama que es la categoría de referencia. En particular la región Cibao Nordeste presenta cerca de un 80% menos de probabilidad de tener una actitud pesimista, frente a la región Ozama.

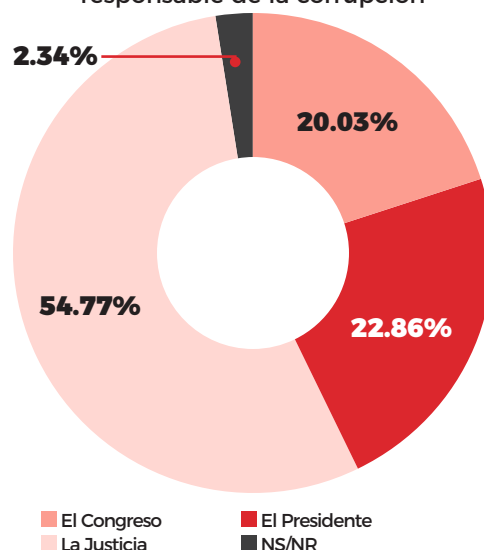
4. Corrupción y sistema político

Al preguntar a los entrevistados ¿a quién le conviene más que haya corrupción en el país? La gran mayoría (57.38%) identifica a los políticos. Un segundo grupo (23.14%) señala que “a nadie”, un 16.82% expresa que “a los ricos”, y solo un 2% considera que “a los pobres”.

Casi una de cada cuatro personas afirma que no le conviene a nadie, opinión que implica ver la corrupción al margen de la lucha por el poder e ignora su función como mecanismo de enriquecimiento y ejercicio del poder. En el mismo sentido, la amplia percepción de que la corrupción conviene a los políticos principalmente refuerza la visión predominante sobre el tema y no toma en cuenta el papel fundamental que se juega desde ciertos círculos empresariales para beneficiarse de la corrupción en el Estado.

Cuando se pregunta a los entrevistados cuál de las tres ramas principales del Estado es la principal responsable de la corrupción el 54.77% responde que la justicia, frente a un 22.86% y un 20% que dicen el presidente y el Congreso, respectivamente (ver Gráfico VI.9).

Gráfico VI.9
Rama del Estado identificada como principal responsable de la corrupción



El hecho de que un alto porcentaje de personas identifique al sistema judicial como el principal responsable de la corrupción en el Estado es parte de la misma visión apolítica que lleva a muchos a pensar que la corrupción no beneficia a nadie o que todos los políticos son igualmente corruptos. Más aún, esta opinión refleja un desplazamiento de la responsabilidad

de las dos ramas que tienen iniciativa política, que establecen el presupuesto y en las que, por lo general, ocurren los grandes actos de corrupción, hacia la rama del Estado que es menos independiente y que no tiene iniciativa política. **Esto parte de la visión dominante sobre la corrupción y el clientelismo como un rasgo cultural de la sociedad dominicana. Se responsabiliza no a quien tiene la iniciativa en la imposición de una práctica política neopatrimonialista, a quien decide, ni a quien se beneficia, sino a organismos dependientes y sometidos a la voluntad presidencial.** Lo preocupante es que, si bien el sistema judicial es el encargado de aplicar la ley, está severamente limitado porque depende de las otras dos ramas para su presupuesto, así como para el nombramiento de los jueces de la Suprema Corte de Justicia. Por su función el sistema judicial no tiene iniciativa política, solo puede aplicar la ley, no puede cambiarla, ni establecer una política pública para luchar o prevenir la impunidad. Todo lo anterior ocurre en un marco en el cual la corrupción se ve como resultado de un diseño institucional fallido o débil, por lo que la responsabilidad es imputada a quienes manejan esas instituciones, y no a quienes efectivamente dirigen y se benefician de la corrupción sistémica.

En la actualidad muchas democracias modernas pasan por un período de debilitamiento de la función parlamentaria de control y un aumento del poder decisorio del Ejecutivo¹⁰. Esto implica una ruptura con el rol del parlamento como freno y contrapeso del Ejecutivo, lo cual es todavía mucho más grave en los países presidencialistas y con débil tradición crítica, como lo es la República Dominicana. En este contexto, el rol de control se desplaza a la sociedad civil¹¹ lo cual conlleva una nueva visión de la legitimidad de los poderes constituidos, es decir, ya no se considera que la elección es suficiente para legitimar, sino que la legitimidad es suplementada por el trabajo continuo y difuso de los grupos ciudadanos que ejercen esa función de control¹². Ante la imposibilidad de lograr una representación pura del “pueblo”, la distancia entre la legitimidad otorgada por la elección y la legitimidad otorgada por el cumplimiento efectivo del mandato para el cual se eligió solo puede ser cubierta por el rol de una ciudadanía que ejerce la soberanía negativa a través de las tres formas de control identificadas por Rosanvallon (vigilar, denunciar y calificar).

La principal limitación de la lucha contra la impunidad en República Dominicana proviene de que la misma ha sido planteada desde una visión obsoleta de la democracia. La idea de que la democracia es “el gobierno de las leyes sobre los hombres”, relato que ya fue discutido en el Capítulo I de este texto, corresponde a una concepción decimonónica que pretende desconocer el hecho de que las leyes son creadas, interpretadas y aplicadas por personas que, para hacerlo, inevitablemente, recurren a sus valores e intereses como marco de referencia. **Más aún el límite de esta lucha está marcado por el hecho de que no asume que su rol implica poner en juego la legitimidad de los poderes establecidos y del orden político.**

Las instituciones formales del Estado coexisten con instituciones informales que muchas veces son más importantes que las primeras. Son personas concretas (la burocracia estatal y los funcionarios) las que actúan a nombre de las instituciones del Estado, ejerciendo el poder también a partir de la influencia que reciben de otros agentes e instituciones muchas veces informales. De allí que las instituciones siempre sirven a un orden político dado y a sus grupos hegemónicos.

Quienes controlan los espacios de mayor poder son quienes establecen las reglas del juego político y muchas veces, como en el caso dominicano, las reglas incluyen aspectos formales e informales que se conjugan para configurar una estrategia hegemónica de doble cara; la de un ordenamiento legal que se aplica a los grupos subalternos, y la de unas reglas informales y una cierta inmunidad que beneficia a los hegemónicos. **En efecto, aún en una democracia, el poder puede sobreponerse a las leyes. Sobre todo, porque las instituciones (formales e informales) son relaciones de poder cristalizadas. Lo que somete a los actores de un sistema democrático al cumplimiento de la ley es la posibilidad de perder la gobernabilidad y esto solo es posible cuando hay otros actores dispuestos a llegar ahí, en defender la legalidad (igualdad ante la ley).**

La democracia no es el “gobierno de las leyes sobre los hombres”, puesto que en realidad esto sería un orden autoritario en el que el gobierno de las leyes sería el gobierno de los que aplican las leyes. **La democracia tendría que concebirse precisamente a partir de la posibilidad siempre latente de disputar las leyes y las demás instituciones formales e informales.** Es justamente la posibilidad legítima que tiene cualquier grupo de ciudadanos de alterar esas instituciones lo que garantiza el carácter democrático de un orden dado.

¹⁰ Pierre Rosanvallon. *La contrademocracia: la política en la era de la desconfianza*. Ediciones Manantial, Buenos Aires, 2007, pp. 91-93.

¹¹ Ídem.

¹² Ibid., pp. 121-122.

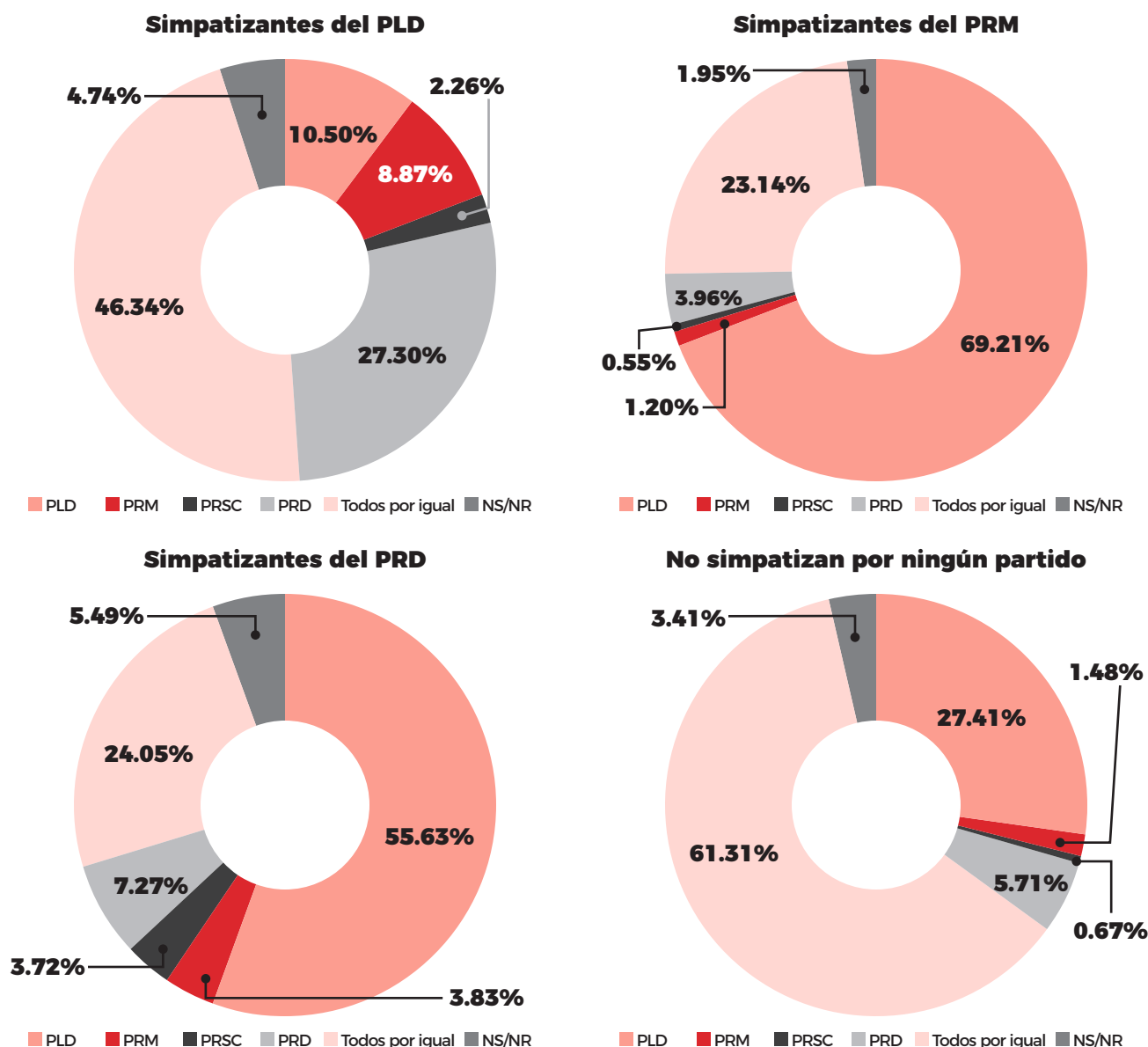
Por lo tanto, la democracia es, en efecto, un régimen de iguales, o de conciudadanos, que se reconocen mutuamente el derecho a acceder a los espacios de poder y promover sus propias visiones del bien común, siempre que con ello no anulen la posibilidad de los demás de hacer lo propio. Esto también implica que la democracia está constantemente asediada por la lucha que implica definir quiénes son los conciudadanos, el *demos* o el pueblo, según la tradición que se prefiera.

En el caso dominicano, la ausencia de ese carácter adversarial de la democracia en los discursos polí-

ticos de los principales partidos ha conducido a que la lucha contra la impunidad pierda la capacidad de arriesgar el poder político y la hegemonía de los grupos más influyentes en la política y la economía. Acompañada de un discurso institucionalista, la lucha contra la impunidad ha servido principalmente para generar un mercado de profesionales de la administración pública, el derecho, y otras áreas de servicios, pero no ha podido encarnar una lucha política vigorosa. Aunque hay quienes esperan que las movilizaciones asociadas a las marchas verdes cambien esta realidad.

Gráfico VI.10

Percepción del partido mayoritario más corrupto según simpatía partidista de los encuestados



En el mismo orden, se preguntó cuál de los partidos mayoritarios era el más corrupto. Un 43.4% señala que todos por igual. Casi un tercio (27.25%) identifica al PLD como el partido más corrupto, frente a solo un 5.78% que escoge al PRM. El PRD, aliado del PLD, fue elegido por 18% como el más corrupto.

Como se aprecia en el Gráfico VI.10 entre los que no simpatizan por ningún partido más del 60% afirma que todos los partidos son igual de corruptos, pero otro 28% dice que el PLD es el más corrupto. Entre los simpatizantes del PRM y el PRD la mayoría identifica al PLD como al partido más corrupto con un 71% y 59%, respectivamente. Asimismo, un 24% y 25% de los simpatizantes de ambos partidos opina que todos los partidos son igualmente corruptos. Dentro de los simpatizantes del PLD un 49% afirma que todos los partidos son igualmente corruptos, pero un 29% expresa que el más corrupto es el PRD.

Las rivalidades políticas juegan su papel en la percepción del nivel de corrupción entre los partidos, pero tanto para los simpatizantes del partido de gobierno como para los que no tienen filiación política, la corrupción se encuentra igualmente distribuida entre los partidos. Esto implica un amplio margen de maniobra para el partido de gobierno frente a la lucha contra la impunidad, porque sus simpatizantes no se desalientan por la corrupción en la medida que la

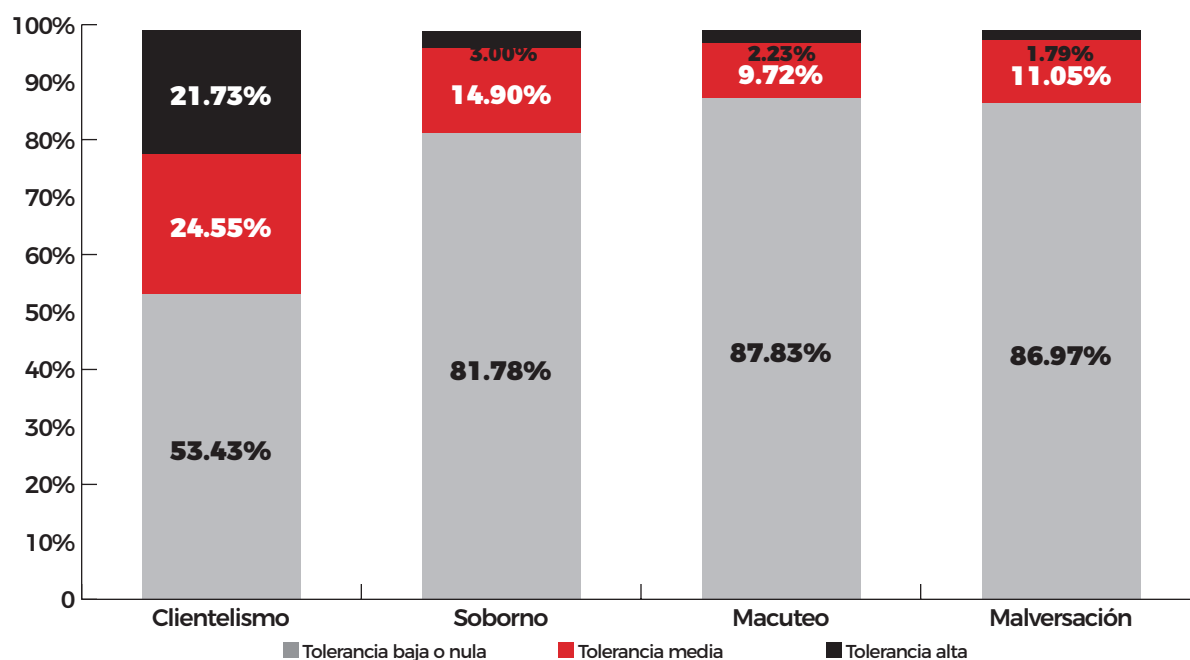
mayoría de ellos entiende que todos los partidos son igualmente corruptos. Desde esa óptica, si todos los rivales del PLD son igualmente responsables del clima de impunidad que impera en el país, la corrupción es un dato poco relevante en la lucha política real.

El hecho de que los que no simpatizan por ningún partido piensen igual lleva a un comportamiento similar. Es decir, si todas las opciones son igualmente corruptas, la preferencia electoral se forma a partir de otros elementos diferenciadores. El discurso antipolítico que ha predominado en la lucha contra la impunidad ha contribuido a fomentar esta visión.

5. Tolerancia frente a la corrupción

A los entrevistados se les pidió que marcaran qué tan de acuerdo estaban en una escala del 1 al 10 con cuatro enunciados indicativos de distintos tipos de corrupción. Las respuestas fueron recodificadas en función del nivel de tolerancia. Las respuestas correspondientes a los valores 1, 2 y 3, que indican los mayores grados de desacuerdo con las frases, quedaron en un nivel de baja o nula tolerancia. Las respuestas con valores 8, 9 o 10 fueron recodificadas como tolerancia y las del medio como tolerancia media (ver gráfico VI.11).

Gráfico VI.11 - Nivel de tolerancia frente a ciertos tipos de corrupción



En general puede afirmarse que existe una tendencia a las respuestas moralmente esperadas. En todos los casos más de la mitad de las personas expresa un nivel bajo o nulo de tolerancia. No obstante, el clientelismo en el contexto electoral es la que recibe un menor rechazo y un mayor nivel de aceptación, casi un 22% expresa una tolerancia alta frente a conductas que reflejan el cambio del voto por regalos, favores o distribución de bienes o valores. Igualmente, casi un 25% presenta un nivel de tolerancia media frente a estas conductas.

Para profundizar en el análisis se preguntó a los participantes qué tan importante es que un candidato reparta dinero o regalos para votarle. Un 67.32% dice que nada importante y otro 13.58% que poco importante. Por el contrario, un 9.19% responde que algo importante y otro 9% que muy importante. En principio, el resultado parece poco sorprendente debido a que hay una marcada tendencia a la respuesta moralmente esperada. Asimismo, al preguntar si consideran malo que un candidato reparta dinero o regalos en la

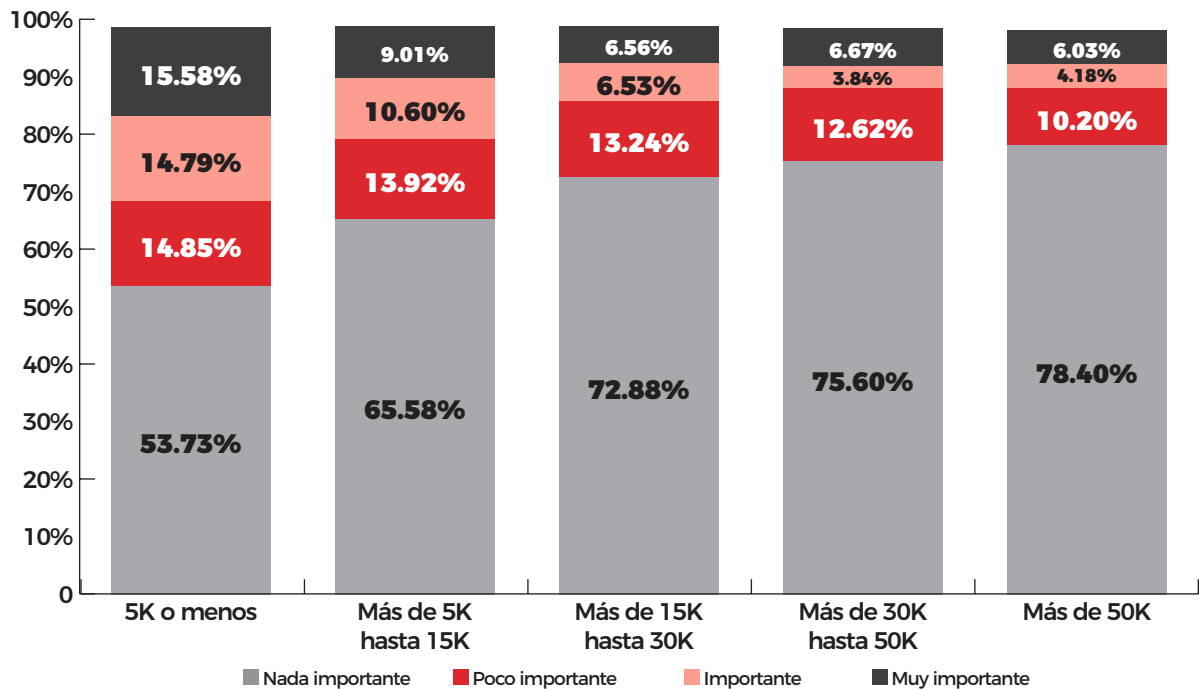
campana, un 63.2% expresa que “sí”, frente a un 24% que se inclina por el “no” y un 12.13% por “depende”.

Sin embargo, el Gráfico VI.12 muestra que hay una diferencia en cómo se reporta la importancia de las prebendas frente al voto según el nivel de ingreso. Entre las personas con niveles de ingreso menor los que consideran que es muy importante o algo importante recibir prebendas a cambio del voto suman un 30.37% frente al 18.19% del promedio general. El gráfico muestra una clara tendencia: a mayor ingreso se reporta una menor importancia de las prebendas (dinero o regalos) para votar a favor de un candidato.

Entre el grupo de mayor ingreso el rechazo total alcanza casi el 80%, mientras que la aceptación cae al 6% (muy importante) y 4.18% (algo importante). El dato varía en función de la simpatía partidista y la región geográfica. Por esto, se juzgó útil ajustar un modelo de regresión logística¹³ para lo cual la variable dependiente fue recodificada a dos valores importante o no importante.

Gráfico VI.12

Importancia de prebendas a cambio del voto según nivel de ingreso mensual de la familia



13 Ver detalles en los anexos.

TABLA VI.6 - MODELO REGRESIÓN LOGÍSTICA PARA EL RECHAZO DE LA VENTA DEL VOTO

	Odds Ratio	Err. est.	P>z
Reprocha clientelismo (Ref. Si)			
No	0.224	0.019	0.000
Depende	0.364	0.041	0.000
No sesgo clasista	0.815	0.067	0.013
Simpatía partidista (Ref. PLD)			
PRM	1.463	0.152	0.000
PRSC	1.520	0.457	0.164
PRD	1.034	0.241	0.885
Alpais	3.858	1.619	0.001
Ninguno	1.874	0.241	0.000
Grupo etario (Ref. 18-24 años)			
25 a 34 años	1.137	0.166	0.379
35 a 44 años	1.148	0.166	0.339
45 a 54 años	1.080	0.155	0.590
55 a 64 años	1.209	0.183	0.209
65 años o más	1.560	0.259	0.007
Ingreso familiar mensual (Ref. 5k pesos o menos)			
Más de 5K pesos hasta 15K	1.234	0.124	0.036
Más de 15K hasta 30K	1.812	0.227	0.000
Más de 30K hasta 50K	2.213	0.406	0.000
Más de 50K	1.806	0.476	0.025
Región (ref. Ozama)			
Cibao norte	0.511	0.070	0.000
Cibao sur	0.898	0.179	0.591
Cibao nordeste	0.318	0.048	0.000
Cibao noroeste	0.510	0.078	0.000
Valdesia	0.542	0.078	0.000
Enriquillo	0.500	0.082	0.000
El Valle	0.297	0.055	0.000
Yuma	0.972	0.176	0.875
Higuamo	0.602	0.107	0.004
Mujeres	1.030	0.082	0.710
Log likelihood	-2107.7806		
Prob > chi2	0.000		
Número total de casos	4813		

La tabla VI.6 presenta los resultados del modelo, reportándose la oportunidad relativa (odds ratio). Para lo anterior la pregunta sobre la importancia de que un candidato reparta dinero o regalos para votarle, fue recodificada para que cuando las respuestas fueron muy importante o importante, asuma un valor de 0 y cuando las repuestas fueran poco importante o nada importante, asuman un valor de 1. En este modelo, el sexo no resultó ser un factor estadísticamente significativo, pero se mantiene en el modelo como variable de control. De igual manera, en el caso de la edad solo resultó ser estadísticamente significativo el grupo etario de más de 65 años, en comparación con el grupo de menor edad (18 a 24 años).

Por su parte, la simpatía partidista juega un papel significativo en este punto. Resultaron ser significativamente distintos los resultados de los que no simpatizan por ninguno y simpatizantes del PRM y Alianza País frente a los simpatizantes del PLD. Así, los simpatizantes del PRM presentan un 46% más de oportunidad relativa de responder que el reparto de regalos o dinero no es importante para votar a un candidato frente a los candidatos del PLD. Los que no simpatizan por ningún partido, presentan 87% más de probabilidad (casi el doble de chance) de responder que el reparto de dinero o regalos no es importante para votar a un candidato.

La mayor diferencia se encuentra entre los simpatizantes del partido ALPAIS. Estos presentan 3.85 veces la oportunidad relativa de los simpatizantes del PLD de responder que el hecho de que un candidato reparta dinero o regalo no es importante para ellos. Este resultado expresa el gran peso que ha representado la corrupción como tema electoral para Alianza País. De igual forma, implica que este partido se ha enfocado en el nicho del discurso anticorrupción. No hay una diferencia significativa entre los simpatizantes del PRD y el Partido Reformista frente a los simpatizantes del PLD en este caso.

Las personas que consideran que no es malo que un candidato reparta regalos en la campaña presentan casi un 80% menos de oportunidad relativa de responder que es poco o nada importante, este tipo de conductas para votar a un candidato. Dicho de otra forma, quienes no ven el hecho como algo malo, tienden con mayor frecuencia a considerar las prebendas y regalos por parte del candidato como algo importante para decidir si le votan, siempre asumiendo que los demás factores del modelo mantengan un valor constante.

Asimismo, quienes no presentan un sesgo clasista ante la corrupción, presentan una menor oportunidad relativa (20% menor) de considerar el reparto de dinero o regalo como algo poco o nada importante para votar a un candidato, frente a aquellos que sí presentan un sesgo clasista.

El ingreso es otra variable que tiene un impacto significativo en el modelo. El modelo confirma la tendencia aludida con anterioridad. Los tres grupos de ingreso más altos (más de 15 mil pesos hasta 30 mil, más de 30 mil hasta 50 mil y más de 50 mil) presentan casi el doble de probabilidad de haber respondido que el dinero y los regalos no son importantes para votar a un candidato, que las personas en el grupo de menor ingreso (5 mil o menos).

La región administrativa es un factor que se incluyó en el modelo, principalmente para tomar en cuenta el efecto de diseño de la muestra, puesto que la muestra está agrupada a partir de esas regiones. Sin embargo, también constituye una variable de interés en este caso porque las regiones presentan diferentes características socioeconómicas que impactan en la tradición partidista. En este caso, no hay una diferencia significativa entre la región Ozama, que es la categoría de referencia, y las regiones Yuma y Cibao Sur. Todas las demás regiones sí presentan una diferencia significativa con la región Ozama, siendo más tendientes a expresar que sí es importante el factor de dinero o regalo para votar a un candidato. Los casos más extremos corresponden a los entrevistados de las regiones El Valle y Cibao Nordeste, quienes presentan casi un 70% menos de probabilidad de haber respondido que el dinero o los regalos no son importantes, frente a los habitantes de la región Ozama.

6. Conclusión: resignificar la lucha anticorrupción

Resultan evidentes dos ideas principales asociadas a la corrupción. La primera, que se trata de una consecuencia de la pobreza y las necesidades (sesgo clasista), y la segunda, que es producto de la falta de valores morales (sesgo moralista). Muy pocas personas la asocian al poder.

La mayoría de las personas expresa poca o ninguna tolerancia ante la corrupción, la cual es identificada como un problema que afecta su vida diaria. Sin embargo, esto contrasta con la realidad de que la corrupción y el clientelismo son prácticas generalizadas en distintos ámbitos de la sociedad dominicana.

Esto supone sesgos que impiden ver las desigualdades sociales y económicas detrás del fenómeno, así como la importancia del tráfico de influencia, el favoritismo, prácticas neopatrimoniales, etc. para la edificación de grandes fortunas privadas. Además, supone la existencia de un orden moral superior o trascendental que recrimina la ambición, el cual es violentado por algunos individuos (los que se corrompen). En consecuencia, no es difícil percatarse por qué el rechazo a la corrupción no se convierte en un factor político decisivo.

Ahora bien, también habría que destacar que para la mayoría de las personas la corrupción permea a toda la sociedad, pero sobre todo a la política. La corrupción es normal. Esto es particularmente cierto para los que simpatizan por el partido de gobierno.

La diferencia en el ingreso también juega su papel. Se recuerda que la mayoría de las personas de todos los estratos rechaza la compra del voto, pero hay una mayor tendencia a este rechazo entre los estratos de ingreso más altos, lo que puede ser leído en términos de que el clientelismo a esos niveles no ocurre el día de las elecciones, sino a través de relaciones más sostenidas de oportunidades y ventajas del Estado, incluyendo contratos, consultoría, tráfico de información o influencia, etc.

Para los dominicanos la generalización de la corrupción no es algo que produce alarma, y si bien quieren eliminarla o controlarla, esto se plantea desde un marco antipolítico reforzado por las organizaciones de la sociedad civil que luchan por la transparencia y el fortalecimiento de las herramientas legales anticorrupción. Muchas veces estas iniciativas legales son apoyadas por los principales actores que se benefician de la corrupción a gran escala.

Desde el punto de vista prospectivo, se destaca que la compra del voto y el rechazo al clientelismo son aspectos más importantes para el electorado de los partidos de la oposición, al tiempo que se relacionan con diferencias clasistas. Existe mayor rechazo y se le da mayor importancia a la temática entre las personas de mayor ingreso, entre los que tienen un sesgo de clase, y entre los que viven en la región metropolitana (frente al resto del país).

El tema no solo resulta menos importante en regiones apartadas del centro metropolitano y entre las personas de menor ingreso; sino que es muy posible que solo sea relevante para el electorado de los partidos opositores por ser un tema de campaña de sus principales líderes. En otras palabras, el rechazo a la compra del voto puede ser más un aspecto asumido por quienes ya simpatizan por partidos que asumen una postura clara frente al tema. Por lo que, de cara al electorado más amplio, es necesario replantear todo el tema del clientelismo y la corrupción.

No se olvide que el pesimismo frente a la corrupción está asociado a la visión dominante sobre la ciudadanía que la relega a un rol sumiso a la autoridad. También el nivel de asociación entre pesimismo y exclusión de los espacios políticos, como en el caso de las mujeres.

Para resignificar la lucha por la transparencia en el contexto de la construcción de una mayoría política y electoral, parece necesario abandonar la visión de la ciudadanía pasiva y sumisa. Asimismo, dimensionar la corrupción y el clientelismo en el contexto de las desigualdades económicas y los privilegios de cierta élite económica. Se trata de desasociar el discurso de la transparencia tanto del sesgo moralista como de las ideas que culpabilizan a los pobres y, por el contrario, asociarlo a las ideas de justicia social sedimentadas en la cultura política y a las expectativas sobre la democracia.

También se trata de contextualizar la lucha por la transparencia dentro de los mecanismos de contrapoder en la democracia contemporánea, y plantearlos como ejercicio del poder de control (vigilancia, denuncia y calificación o juicio) que ejerce la ciudadanía. El juicio "es ante todo una puesta a prueba de la validez normativa de una comunidad y un trabajo reflexivo de elaboración de sus lazos constituyentes"¹⁴.

14 Pierre Rosanvallon. Op. Cit., p. 230.

Como función propiamente política, el ejercicio del poder de control y en especial de calificación, da cuenta de la realidad de una sociedad dividida y de la distancia entre realidad e ideal¹⁵, cuestionando la legitimidad del poder establecido y exigiendo su sometimiento a requisitos continuos de legitimación. **Este ejercicio de la soberanía negativa es lo que permitiría abrir paso para un ejercicio rejuvenecedor de la soberanía positiva, es decir, para profundizar y fortalecer el carácter democrático de las instituciones representativas, al obligar a sus ocupantes a tomar responsabilidad por sus actos u omisiones. Si la lucha por la transparencia no se plantea en términos de someter al régimen político a**

las reglas del juego democrático poniendo en juego la gobernabilidad, entonces solo sirve como válvula de escape para la insatisfacción de algunos segmentos ciudadanos.

No se puede afirmar qué efecto han tenido las movilizaciones recientes de la lucha contra la impunidad. Sin embargo, los datos aportados sí apuntan a la esterilidad política en el mediano y el largo plazo de cualquier lucha contra la impunidad desconectada de otros aspectos más relevantes para la mayoría de la sociedad como algunos de los ya mencionados (justicia social e inequidad) o la inseguridad ciudadana, los bajos salarios, entre otros.

15 Ibid., p 231.



CAPÍTULO VII.

Identidad, racismo y migración

La construcción de la identidad cultural es un aspecto central al examinar la cultura política de un país. Mella destaca que en la República Dominicana hay cuatro grandes tradiciones en torno a la construcción de la dominicanidad, a saber: a) El pesimismo dominicano, retroproyectado a principios del siglo pasado, que expone al pueblo dominicano como “una caricatura de pueblo, desalmado, violento, pusilánime, e inepto por la pródiga naturaleza que nos rodea y la calidez del clima, embrutecido por el hambre y prisionero del atraso económico”¹; b) La tradición trujillista, “nos pinta como un pueblo español, católico y blanco, abierto a los aires de la civilización “cultura” o “fina”, europea. Esta imagen nos reifica en un ideal que no tiene asidero; además, busca enemistarnos de manera radical de nuestros vecinos haitianos y muestra un desdén espiritualista por la cultura norteamericana”²; c) La tradición “popular”, que es una reacción a las dos primeras, “presenta al dominicano como un pueblo fundamentalmente negro o mulato, marcado por la resistencia cultural. Los elementos hispánicos y católicos son una exterioridad más o menos hipócrita o de supervivencia. El dominicano ha ido fraguando su identidad en una lucha cultural por conservar sus raíces africanas reprimidas. La tarea para la identidad dominicana consiste en reconciliarse con su negritud”³; y d) La tradición modernista, otra reacción a las dos primeras, que “cree que nuestra verdadera identidad está en el futuro. Lo que realmente somos no ha llegado a realizarse. Esta plenitud sólo se logrará en la medida en que nos acerquemos al modelo de los Estados Unidos”⁴.

Estas narraciones han tenido un impacto en la construcción de la identidad dominicana y han contribuido en mayor o menor medida a darle forma a la

cultura política. Álvarez⁵ y Spanakos⁶ coinciden en que ha sido el legado trujillista el que se ha impuesto como fundamento de la identidad dominicana (el primero lo denomina como el “útero de lo dominicano”), dándole un componente autoritario, racista y sobre todo antihaitiano. Se trata de un legado que no deja de estar relacionado con el pesimismo dominicano, lo dominicano ha sido definido por lo oficial como “hispano, cristiano y católico”⁷. Spanakos da cuenta de que esta versión dominante es contestada por otras tradiciones y formas de pensar la dominicanidad⁸. Asimismo, Álvarez demuestra la imposibilidad de agotar la identidad dominicana, cualquiera que ella sea, sobre bases raciales, religiosas, folklórico-culturales e incluso lingüísticas⁹.

Cómo se reflejan las distintas tradiciones en las opiniones de la sociedad dominicana en torno a los temas de referencia no deja de ser un asunto problemático y de cierta complejidad metodológica. Cualquier pregunta al respecto tendría que evitar inducir una respuesta, pero al mismo tiempo amerita categorías que capturen los matices de una cultura reprimida, en la que el racismo puede ser abierto o sutil y en la que una gran cantidad de prejuicios juegan un rol fundante.

1 Pablo Mella. *Identidad narrativa dominicana*. En Estudios Sociales, Nos. 142-143, octubre 2005-marzo 2006, pp. 130-153.

2 Ídem.

3 Ídem.

4 Ídem.

5 David Álvarez Martín. *Crítica a la razón dominicana*. En: Ramonina Brea, Rosario Espinal y Fernando Valerio-Holguín (Ed.) *La República Dominicana en el umbral del siglo XXI, cultura, política y cambio social*. PUCMM, Santo Domingo, 1999, pp. 29-44.

6 Anthony Peter Spanakos. *Democracia, ciudadanía e identidad en la República Dominicana: con cuál demos y cuál kratos*. En: Ramonina Brea, Rosario Espinal y Fernando Valerio-Holguín (Ed.) *La República Dominicana en el umbral del siglo XXI, cultura, política y cambio social*. PUCMM, Santo Domingo, 1999, pp. 259-279.

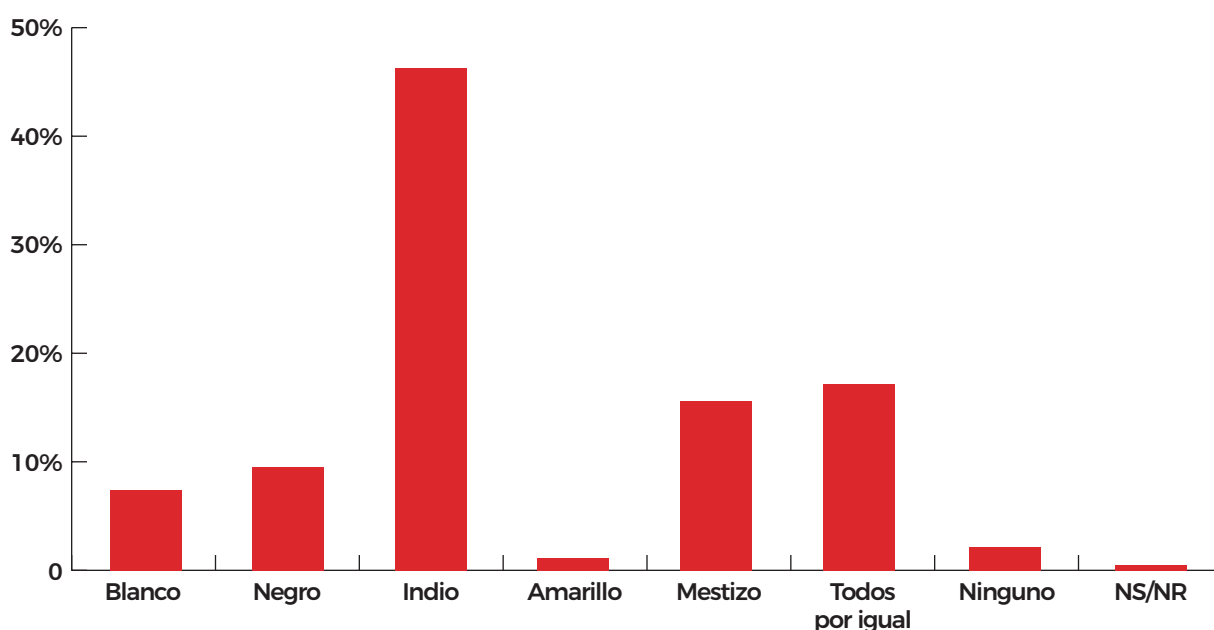
7 Ídem.

8 Ídem.

9 David Álvarez Martín. *Op. Cit.*

Gráfico VII.1¹¹

Si tuviera que elegir un color de piel que más represente a los dominicanos, ¿cuál sería?



1. Color y herencia cultural en la identidad dominicana

Se preguntó a los entrevistados que si tuvieran que elegir un color de piel que más represente a los dominicanos, cuál sería (ver Gráfico VII.1). El 46.38% respondió “indio”, el 15.63% “mestizo” el 9.54% “negro”, el 7.42% “blanco”, y un 17% que “todos por igual”.

Evidentemente, en términos de identificar un color de piel que más represente a un pueblo, las respuestas deseables pueden ser “ninguno”, o “todos por igual” (que significaría lo mismo pues el punto es que no hay un color en específico para representar la dominicanidad). En todo caso, aún “mestizo” implicaría un reconocimiento de la mezcla que imposibilita destacar un color particular. Esto así porque la definición de una sociedad a partir del color de la piel es una construcción racista.

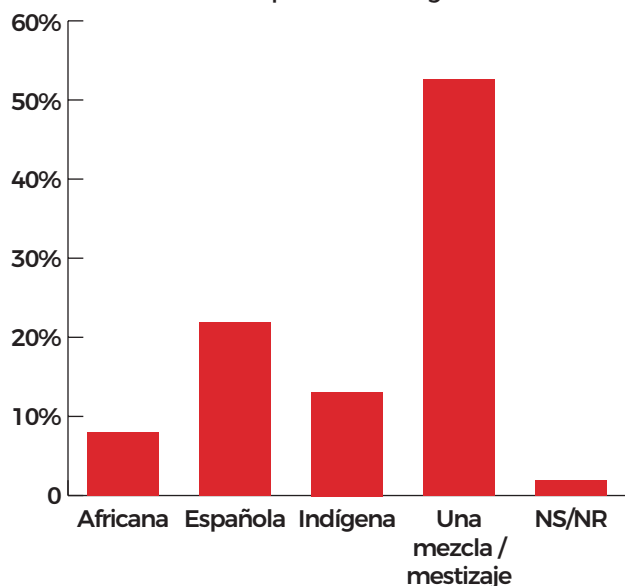
En este caso, la principal respuesta, “indio”, refleja la interiorización del racismo, puesto que, en el contexto dominicano, el “color indio” tiene como función ocultar la negritud, y se corresponde con la visión trujillista de la dominicanidad¹⁰. Indio, es una forma de referirse a las personas mestizas de piel oscura, ocultando la influencia negra en el mestizaje, pero no necesariamente resaltando la influencia taina. Es una forma de decir “blanco no tan blanco”, sin referir a lo que “contamina” la supuesta blancura. Por eso, esto constituye una forma de reconocer el mestizaje desde la vergüenza. Es así como “mestizo” o “mulato” no son equivalentes a indio, porque no llevan implícita la negación de la negritud (todo lo contrario, la afirman).

¹⁰ Ídem.

¹¹ Todos los datos presentados incluyen el efecto del diseño a excepción de los datos presentados a nivel regional

Gráfico VII.2

¿Considera que los dominicanos somos mayoritariamente el resultado de la herencia africana, española o indígena?



Sin embargo, al ser preguntados por la herencia cultural del pueblo dominicano, más de la mitad respondió que se trata de una mezcla o mestizaje de herencias (ver Gráfico VII.2). Frente al 53.9% que respondió “una mezcla o mestizaje de las herencias africana, española e indígena”, otro 22.44% expresó que mayoritariamente los dominicanos son el resultado de la herencia española. A penas un 13.46% y un 8.21% afirman que mayoritariamente son el resultado de la herencia indígena o africana, respectivamente. Es importante resaltar que la opción de “mezcla/mestizaje” no fue leída

a los entrevistados, dejándola solo para aquellos que la respondieran espontáneamente.

Si se analiza un cruce de ambas preguntas (ver Tabla VII.1) se aprecia que dentro del pequeño grupo de acuerdo en que el color de piel que más identifica a los dominicanos es “blanco”, un 45.42% también afirma que la principal herencia cultural del país es la española, correspondiéndose con la visión trujillista de la dominicanidad. Ahora bien, este grupo apenas constituye un 3.37% del total. En cambio, para la mayoría de los que respondieron que el color de piel que más identificaba a los dominicanos era el “indio”, la principal herencia es una mezcla o mestizaje, existiendo un 25% de ese grupo cuya respuesta es que la principal herencia cultural es la española (para un 11.6% del total). Este último grupo también se ciñe a la visión trujillista de la identidad dominicana.

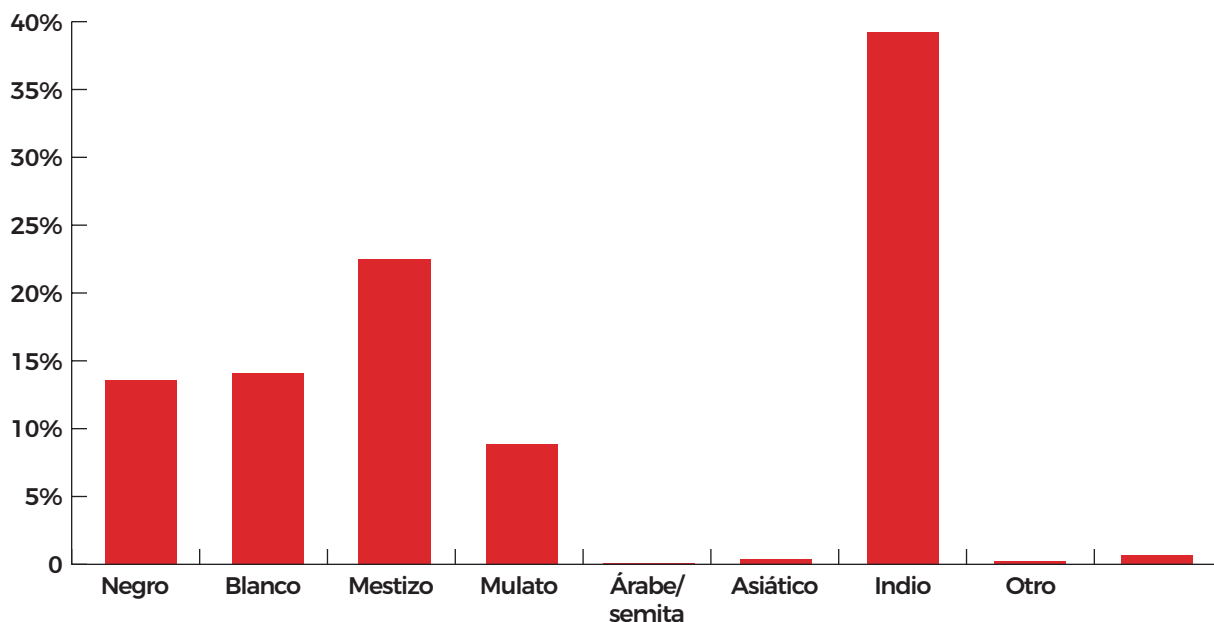
En general, la Tabla VII.1 parece indicar que, si bien la idea del mestizaje es la más extendida, también se observan importantes matices en función de los subgrupos que parecen fantasear con alguna esencia hispánica de la identidad dominicana.

Otra evidencia de esta afirmación puede encontrarse al preguntar a las personas sobre su propia identificación. El Gráfico VII.3 resume las respuestas a esta pregunta. Un 39.24% de la población se identifica como “indio”, lo cual, como ya se ha discutido, en el contexto dominicano no hace referencia a indígena o taíno sino a un término que trata de ocultar la ascendencia negra de una persona mestiza o mulata. Otro 31.49% se identifica como mestizo o mulato¹².

**TABLA VII.1 - OPINIÓN SOBRE LA HERENCIA CULTURAL
SEGÚN OPINIÓN SOBRE EL COLOR DE PIEL QUE MÁS IDENTIFICA A LOS DOMINICANOS**

Si tuviera que elegir un color de piel que más represente a los dominicanos, ¿cuál sería?	¿Considera que los dominicanos somos mayoritariamente el resultado de la herencia africana, española o indígena?					Total
	Africana	Española	Indígena	Una mezcla	NS/NR	
Blanco	11.13%	45.42%	7.60%	33.61%	2.25%	100%
Negro	23.58%	20.41%	12.28%	42.38%	1.36%	100%
Indio	6.06%	25.06%	20.14%	47.03%	1.71%	100%
Amarillo	22.36%	33.68%	12.88%	31.08%	0.00%	100%
Mestizo	6.50%	14.57%	8.23%	69.25%	1.46%	100%
Todos por igual	4.39%	12.71%	3.75%	75.99%	3.16%	100%
Ninguno	10.21%	24.03%	10.84%	51.60%	3.31%	100%

¹² Es importante aclarar que en el pasado colonial de la isla de Santo Domingo estos términos tenían un significado particular al pertenecer a un complejo sistema de casta basado en la filiación de las personas, así mestizo era el hijo de un padre español y otro taíno, mientras mulato era el de un padre español y otro negro.

Gráfico VII.3 - ¿Usted se identifica como...?

Un 14.15% se identifica como blanco, y apenas un 13.61% como negro. Queda claro que, aunque la idea del mestizaje tiene amplio terreno, se asume combinada con un guiño al ideal racista que suponen los relatos dominantes de la dominicanidad (en particular el trujillista). Así, la palabra indio se transforma en un significado que identifica el mestizaje desplazando la herencia negra.

Resulta interesante que haya un grado de autorreferencia entre la propia identificación y la identificación de un color de piel como identificativo de los dominicanos (ver Tabla VII.2). Así, entre las personas

que se identifican como negras, el mayor grupo, un 40.46%, afirma que los dominicanos son principalmente negros, mientras que un 30.55% dice que los dominicanos son principalmente indios. Entre los que se identifican como blancos, un 34.87% expresa que los dominicanos son principalmente indios, y otro 26.9% que son principalmente blancos. Entre los que se identifican como indios, el 62.05% considera que los dominicanos son principalmente indios. Dentro de los que se identifican como mestizos o mulatos, el 38.88% declara que los dominicanos son principalmente indios y el 31.56% que son principalmente mestizos.

TABLA VII.2 - EL COLOR DE PIEL QUE MÁS IDENTIFICA A LOS DOMINICANOS SEGÚN LA AUTO IDENTIFICACIÓN DE LOS ENCUESTADOS

Identifica el color de piel que más define a los dominicanos como	Se identifica como					
	Negro	Blanco	Indio	Mestizo o mulato	Otro	Media
Blanco	7.00%	26.90%	3.73%	3.30%	8.34%	7.38%
Negro	40.46%	5.19%	4.30%	4.98%	1.33%	9.57%
Indio	30.55%	34.87%	62.05%	38.88%	54.05%	46.45%
Amarillo	0.78%	1.61%	0.86%	1.42%	0.00%	1.13%
Mestizo	8.49%	11.69%	6.87%	31.56%	11.68%	15.65%
Todos por igual	8.83%	15.62%	20.44%	17.24%	20.81%	17.15%
Ninguno	2.98%	4.00%	1.23%	2.22%	3.78%	2.20%
NS/NR	0.90%	0.11%	0.53%	0.40%	0.00%	0.48%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Aunque la mayoría de las personas se identifica como “indio” o como “mestizo o mulato”, cabe resaltar que, entre los grupos de ingreso familiar más altos, el porcentaje que se identifica como blanco aumenta a poco más de una quinta parte, mientras que el de personas que se identifica como negro cae por debajo del 10% (ver tabla VII.3).

Resulta patente que, en un contexto racista, las personas de color tienen más obstáculos que sor-

tear para tener mejores ingresos, lo que implica una mayor concentración de personas de piel clara en los niveles más altos del ingreso. Sin embargo, lo inverso también es común, las personas de estratos sociales con mayores ingresos tienen una mayor tendencia a identificarse como “blancos”. En cualquier caso, dada la extensa cantidad de evidencia contra el mito de las razas, cualquier forma de esencialismo sobre la base del color de la piel demuestra opiniones racistas.

TABLA VII.3 - AUTOIDENTIFICACIÓN SEGÚN GRUPO DE INGRESO FAMILIAR

Ingreso familiar	Se identifica como					Total
	Negro	Blanco	Indio	Mestizo o mulato	Otro	
5K o menos	11.49%	14.43%	39.89%	33.73%	0.47%	100%
Más 5K hasta 15K	15.76%	11.98%	40.31%	30.99%	0.96%	100%
Más de 15 hasta 30K	15.09%	14.22%	38.80%	31.20%	0.70%	100%
Más de 30K hasta 50K	6.76%	20.67%	36.74%	34.69%	1.14%	100%
Más de 50K	7.85%	21.43%	42.03%	27.36%	1.32%	100%

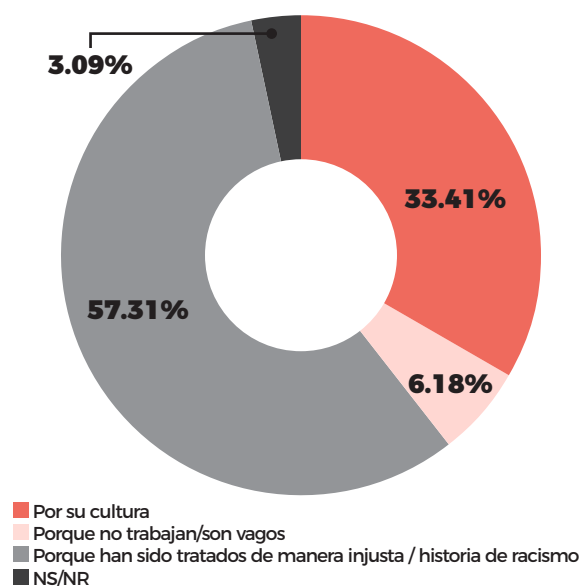
2. Racismo y antihaitianismo

Para indagar sobre la incidencia de opiniones racistas y en particular antihaitianas en la sociedad dominicana, se realizaron varias preguntas. En primer lugar, se preguntó cuál es la causa de que las personas de piel oscura tienden a ser más pobres. El 57.31% señaló que a causa de que han sido tratadas de manera injusta/historia de racismo. Un 33.41% ve la causa en su cultura, y otro 6.18% porque no trabajan/son vagos (ver gráfico VII.4).

La mayoría de las personas, casi tres quintos, reconoce la historia de racismo que ha afectado a las personas de color, existiendo además un importante 40% que expresa opiniones discriminatorias respecto de las causas de la mayor prevalencia de la pobreza entre esta población. Entre las personas que se identifican como blancas, el porcentaje que alude a que las personas de color son vagas o no trabajan aumenta, en comparación con el promedio general, un 11.07%, mientras que el porcentaje que admite la historia de racismo baja a 52.76%, indicando un ligero aumento en las opiniones discriminatorias entre las personas que se identifican como blancas (ver Tabla VII.4). Al analizar si el mismo patrón se repite entre grupos de ingreso o por sexo, la respuesta es negativa, es decir, la opinión sobre la mayor pobreza de las personas negras no varía notablemente según el sexo o el grupo de ingreso.

Gráfico VII.4

Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto?



Por otro lado, también se preguntó qué tan de acuerdo estaban los entrevistados con tres afirmaciones sobre diferentes aspectos emblemáticos relativos a la inmigración, particularmente de haitianos, a la República Dominicana. Estos aspectos fueron el otorgamiento

de la nacionalidad dominicana a los hijos de inmigrantes nacidos en R.D., el otorgamiento de permisos de trabajos a los inmigrantes haitianos actualmente indocumentados, y la prestación de servicios sociales como salud, educación, etc., a los inmigrantes que radican en el territorio dominicano.

Se acota que estas preguntas se realizaron para dilucidar la actitud general hacia los extranjeros teniendo en cuenta que, en gran medida, el principal grupo de extranjeros en territorio dominicano lo forman los haitianos.

Así, en dos de los casos (nacionalidad y servicios sociales) se evitó discriminar entre inmigrantes documentados e indocumentados puesto que ello introduciría un matiz muy particular. Lo interesante es ver la actitud hacia los extranjeros en tanto extraños sin importar si están respetando o no las normas de migración. En el caso de la pregunta sobre los permisos de trabajo, la distinción es inevitable, porque el asunto a analizar es particularmente si los entrevistados están de acuerdo con un permiso para alguien que ya se encuentra sin documentos (lo contrario no tendría sentido).

TABLA VII.4 - OPINIÓN SOBRE LA PRINCIPAL RAZÓN DE LA MAYOR POBREZA DE LAS PERSONAS DE COLOR, SEGÚN AUTOIDENTIFICACIÓN

Se identifica como:	Por su cultura	Porque no trabajan / son vagos	Porque han sido tratados de manera injusta / historia de racismo	NS/NR	Total
Negro	30.60%	5.22%	60.14%	4.04%	100%
Blanco	34.60%	11.07%	52.76%	1.57%	100%
Indio	30.67%	4.61%	60.73%	3.99%	100%
Mestizo/mulato	37.80%	6.38%	53.77%	2.05%	100%
Promedio general	33.50%	6.19%	57.25%	3.06%	100%

Las preguntas se orientaron a que las personas mostraran su nivel de aprobación o rechazo a la proposición. En los tres casos aprobarla se corresponde con una actitud tolerante hacia los extranjeros, en particular a los haitianos. Para responder a las preguntas, los entrevistados escogieron entre valores del 1 al 10 (mirando una tarjeta de apoyo) en la que los valores más altos indican un mayor grado de acuerdo, y los más bajos un mayor grado de desacuerdo.

El 46.6% se mostró de acuerdo (valores 8, 9 y 10) con que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en territorio dominicano son dominicanos. De igual forma, el 42.2% es favorable a que se otorguen permisos de trabajo a los inmigrantes haitianos indocumentados en territorio dominicano. Finalmente, un 39% se mostró a favor de que se ofrezcan servicios públicos sociales a los extranjeros radicados en territorio dominicano.

La tabla VII.5 contiene la proporción de personas que respondió a cada pregunta con valores 8, 9 o 10 (de acuerdo) según la autoidentificación. En general las mujeres muestran un mayor grado de tolerancia que los hombres. También las personas negras muestran una mayor tolerancia que las personas blancas o que se identifican como indios o mestizos. Solo en el caso

de ofrecer servicios públicos a los inmigrantes quienes se identifican como blancos muestran mayor tolerancia. En todos los casos, quienes se identifican como “indios” presentan el menor grado de tolerancia. Esto parece evidenciar la idea de que quienes utilizan esa categoría muestran un nivel de racismo que se desprende del rechazo o la vergüenza por lo negro. También en la mayoría de los casos, la diferencia entre la opinión de las mujeres y hombres es tendencialmente mayor entre los “indios” que en las otras categorías.

Resulta relevante que el apoyo al derecho de nacionalidad (46.6%) y a la emisión de permisos de trabajo (42.2%) descienden con relación a años anteriores, sobre todo a partir de la sentencia 168/13 del Tribunal Constitucional. El informe de 2015 del Barómetro de las Américas del *Latin America Public Opinion Project*, que mide ambos aspectos con la misma metodología, da cuenta de que en 2012 el apoyo para la nacionalidad era de 54.8% y para los permisos de trabajo de 46.2%, sin embargo, para 2014 la primera había caído a 52.4% y la segunda a 41.3%¹³.

¹³ Rosario Espinal, Jana Morgan y Elizabeth Zechmeister. *Cultura política de la democracia República Dominicana y en las Américas, 2014: gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*, Universidad Vanderbilt, Santo Domingo, 2015, p. 64.

**TABLA VII.5 - PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN
CON ACTITUDES TOLERANTES HACIA LOS INMIGRANTES SEGÚN SU AUTOIDENTIFICACIÓN**

Se identifica como	Permisos de trabajo			Nacionalidad			Servicios Públicos Sociales		
	Hombres	Mujeres	Todos	Hombres	Mujeres	Todos	Hombres	Mujeres	Todos
Negro	42.4%	44.6%	44.27%	56.4%	54.1%	57.28%	41.4%	43.5%	43.96%
Blanco	40.4%	40.3%	40.86%	43.6%	45.4%	46.11%	48.2%	46.6%	48.12%
Indio	33.7%	36.2%	37.98%	39.1%	45.2%	44.34%	32.4%	37.8%	36.11%
Mestizo / mulato	42.4%	42.0%	41.73%	40.7%	45.6%	46.10%	33.0%	36.9%	37.06%
Promedio	38.25%	40.16%		44.88%	48.50%		37.18%	40.70%	

La tendencia de descenso de los niveles de tolerancia hacia los inmigrantes haitianos resulta preocupante, máxime cuando en la década anterior se registró una tendencia contraria¹⁴. Los bajos niveles de tolerancia frente a la inmigración haitiana son parte de la incapacidad del relato político hegemónico para superar los modelos pesimista y trujillista de la dominicanidad.

3. Tolerancia frente a la inmigración por región e ingreso

Los menores niveles de tolerancia frente a la inmigración haitiana y a los extranjeros en general se encuentran entre los segmentos de menor ingreso y en las regiones que concentran mayor pobreza. Las regiones Enriquillo, El Valle, Yuma e Higuamo aparecen casi siempre con menores niveles de tolerancia que las otras regiones. Los más altos se encuentran, casi siempre, en las regiones Cibao Noroeste, Cibao Norte y Ozama (ver tabla VII.6).

Como se puede apreciar, las regiones Ozama, Cibao Norte y Cibao Noroeste aparecen en los tres criterios siempre entre las regiones con mayor nivel de tolerancia. Las regiones Cibao Sur y Cibao Nordeste aparecen entre las más tolerantes en dos de los tres criterios. Por el contrario, las regiones Enriquillo, El Valle y Yuma se encuentran entre los más bajos niveles de tolerancia en los tres criterios, mientras que las regiones Valdesia e Higuamo aparecen entre los más bajos niveles de tolerancia en dos de los tres criterios.

TABLA VII.6 - PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN QUE EXPRESA TOLERANCIA HACIA LOS INMIGRANTES POR REGIÓN

Regiones	Servicios públicos inmigrantes	Permisos de trabajo	Derecho nacionalidad
Región Ozama	43.35%	40.59%	57.43%
Cibao Norte	54.67%	45.33%	55.61%
Cibao Sur	34.60%	47.68%	29.16%
Cibao Nordeste	13.71%	44.21%	49.17%
Cibao Noroeste	58.75%	50.75%	63.50%
Valdesia	44.49%	38.05%	43.38%
Enriquillo	22.75%	36.25%	13.25%
El Valle	14.50%	15.50%	3.50%
Yuma	26.56%	24.69%	24.06%
Higuamo	22.91%	28.79%	45.82%

Merece especial mención el caso de la región Cibao Noroeste que consistentemente presenta la mayor proporción de personas con actitud tolerante en los tres criterios. La región está compuesta por las provincias Valverde, Santiago Rodríguez, Montecristi y Dajabón, y se caracteriza por una importante presencia de mano de obra haitiana en el sector bananero. Al mismo tiempo, históricamente, la denominada Línea Noroeste mantuvo una frontera porosa y una actitud beligerante contra el gobierno central.

En la tabla VII.7 se puede observar que los segmentos de menor ingreso presentan un menor nivel de tolerancia en los tres criterios, lo que podría ser un reflejo de la competencia entre poblaciones que viven en la precariedad. Es decir, dada la precariedad

¹⁴ Ídem.

en que viven los sectores de menor ingreso y dado que la mayoría de inmigrantes haitianos son personas de bajos ingresos, se ven compitiendo por las mismas oportunidades.

TABLA VII.7 - PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN QUE EXPRESA TOLERANCIA HACIA LOS INMIGRANTES POR INGRESO

Ingreso familiar mensual	Servicios públicos sociales	Permisos de trabajo	Derecho nacionalidad
5K pesos o menos	36.70%	33.98%	37.39%
Más de 5K pesos hasta 15K	36.98%	36.47%	44.37%
Más de 15K pesos hasta 30K	41.28%	43.18%	47.87%
Más de 30K pesos hasta 50K	42.86%	45.38%	46.25%
Más de 50K	42.18%	44.69%	46.89%

También en esto influye el discurso nacionalista que dibuja la inmigración haitiana como parásitos que vienen a “robar puestos de trabajo” y a “abusar de los servicios de salud brindados por el Estado”. Este discurso propone un antagonismo principalmente entre los dominicanos más pobres y los inmigrantes haitianos, ya que los sectores con ingresos medios y altos difícilmente puedan ver sus empleos afectados por la población migrante.

4. Partidos políticos y tolerancia frente a los inmigrantes

En seguimiento a las ideas expuestas más arriba, se indagó sobre los niveles de tolerancia frente a los inmigrantes entre los simpatizantes de los partidos políticos.

En el gráfico VII.5 se muestra la proporción de personas que expresan opiniones positivas a los derechos de los inmigrantes según si está organizado políticamente (participa activamente o tiene vínculos orgánicos con una organización política) o no.

El gráfico refleja como tendencia general que las personas que no tienen vínculos con organizaciones políticas son más tolerantes con los derechos de los inmigrantes en cada uno de los tres casos.

En ese grupo se observa una mayor proporción de personas de acuerdo con que se ofrezcan servicios sociales a los inmigrantes, que se les otorguen permisos de trabajo a los inmigrantes indocumentados o se les reconozca la nacionalidad dominicana a los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en territorio dominicano.

La diferencia es más visible en el caso del derecho de nacionalidad que es el punto más álgido y crítico del debate, sobre todo a partir de la sentencia No. 168-13 del Tribunal Constitucional dominicano.

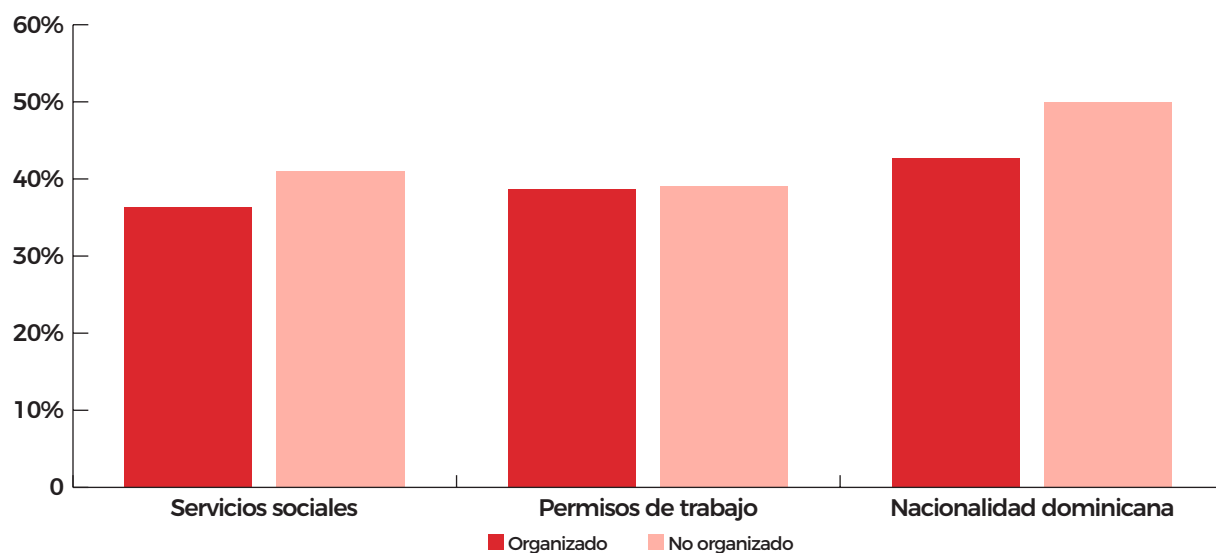
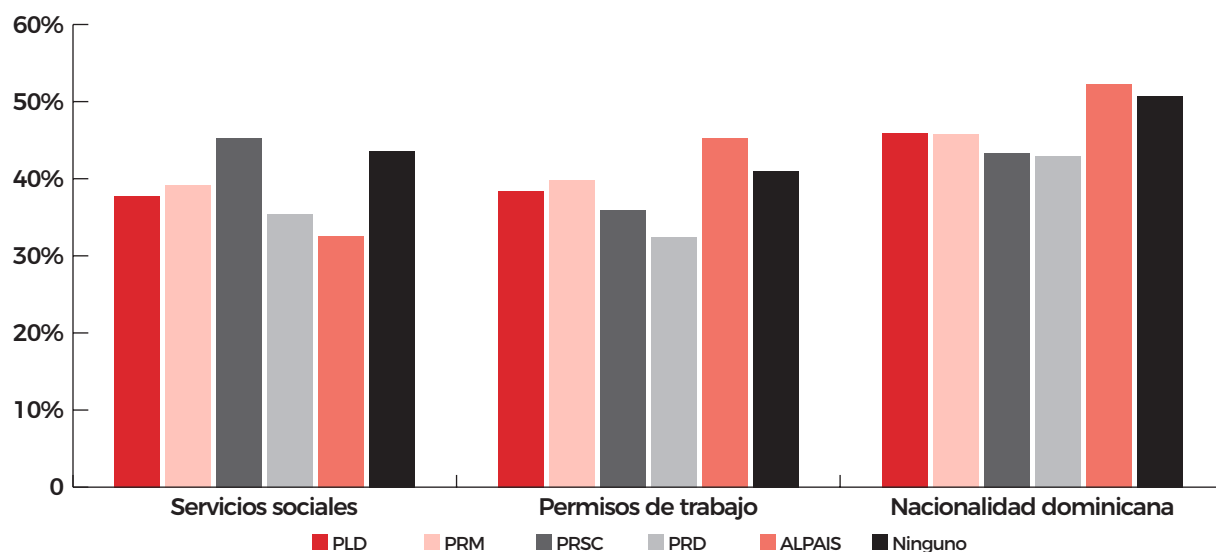
Este dato es particularmente relevante si se analiza a la luz de los hallazgos expuestos en el capítulo IX en el que se muestra que pertenecer o tener vínculos orgánicos con una organización política contribuye a una actitud más positiva frente a los derechos de las mujeres. En el caso de los inmigrantes haitianos la tendencia se revierte, lo que puede leerse como una actitud antihaitiana más fuerte en los partidos políticos que en la sociedad dominicana en general. No solo eso, sino que la actitud antihaitiana se yuxtapone a una actitud ligeramente más pluralista en los casos de los derechos de las mujeres.

Evidentemente la tendencia no encuentra igual arraigo entre todos los partidos. El gráfico VII.6 indica la proporción de simpatizantes de distintos partidos con actitudes tolerantes frente a la inmigración haitiana.

Hay que decir que, si bien se espera que los simpatizantes reflejen, hasta cierto punto, las posiciones que perciben de sus partidos, no es lo mismo alguien organizado o vinculado a un partido, que alguien que simpatiza por el partido. Los partidos tienen menor influencia sobre cómo piensan sus simpatizantes que sobre cómo lo hacen sus militantes. Se aclara que solo se incluyen los partidos que alcanzaron una representación en la muestra que permita realizar el análisis. Aun así, los datos sobre Alianza País y el Partido Reformista se corresponden con submuestras relativamente pequeñas y por ello el margen de error es mayor para esos partidos.

En general los simpatizantes del PRD y el Partido Reformista tienden a ser los menos tolerantes. Los simpatizantes del PLD y el PRM se encuentran en posición similar, pero siempre con menor nivel de tolerancia que los que no simpatizan por ningún partido.

Se puede afirmar que como tendencia general los que no simpatizan por ningún partido tienden a tener una mayor tolerancia frente a los inmigrantes, con

Gráfico VII.5 - Nivel de tolerancia frente a derechos inmigrantes
por pertenencia a una organización política**Gráfico VII.6** - Nivel de tolerancia frente a inmigrantes por simpatía partidista

excepción de los simpatizantes de Alianza País que resultan estar por encima del promedio mayor nivel de tolerancia en dos de los tres criterios examinados (derecho a la nacionalidad y permisos de trabajo).

Los datos dan cuenta de que la forma como los partidos políticos mayoritarios han abordado el tema de la inmigración haitiana en la República Dominicana fortalece las tendencias antihaitianas y racistas que se inscriben en los discursos dominantes de la dominicanidad. Cuestión preocupante ya que, como se señaló más arriba, el informe 2015 del Barómetro de

las Américas registró un descenso de las actitudes positivas frente a la inmigración haitiana¹⁵. El descenso ocurre luego de más de una década de aumento sostenido y tiene mucho que ver con la actitud asumida por los partidos mayoritarios, en particular el partido de gobierno, a partir de la sentencia 168-13.

¹⁵ Ídem.

5. Conclusión: identidad y ciudadanía en la política democrática

Dos temas que son transversales a las tradiciones sobre la dominicanidad (todas tienen que lidiar con ellos) son la negritud y el antihaitianismo, como expresión específica del racismo. Tanto el pesimismo como el trujillismo construyen identidades dominicanas desde una base racista. Una porque desdeña el mestizaje como una “maldición” y la otra porque resalta la supuesta superioridad hispánica y católica sobre lo negro. Por su lado, la tradición popular enfrenta el antihaitianismo desde el orgullo de la negritud, reeditando un nuevo esencialismo que no solo ignora importantes minorías de recientes inmigraciones al territorio dominicano, sino que imagina una esencia de la negritud a partir de las propias construcciones coloniales y neocoloniales. La tradición modernista lo que hace es cambiar de referente cultural desplazando la cuestión de la identidad de España a Estados Unidos.

A partir de ello se ha intentado una aproximación a los temas conflictivos de la identidad, la identificación con el color de piel y el antihaitianismo. Muchos aspectos relativos a la cultura y el folklore se excluyen porque el estudio no es sobre la identidad y la cultura dominicanas, sino una encuesta de cultura política. Por tanto, lo relevante ha sido cuestionar las actitudes frente a temas que históricamente han sido importantes para la estructuración del poder y el ejercicio de la violencia en el país.

Tendencialmente las mujeres son más tolerantes hacia inmigrantes haitianos, pero menos propensas a identificarse como negras¹⁶. Este punto puede explicarse a partir de la construcción social de la autoimagen en un país machista y racista en el que las mujeres negras son despreciadas frente a las blancas.

También se ha visto cómo las personas que se identifican como blancas o indias tienden a tener actitudes más racistas que quienes se identifican como negras, mestizas o mulatas. Esto sería consistente con la explicación de que el indio como categoría de racialización responde a una estrategia para lidiar con el mestizaje desde la perspectiva de un discurso racista y antihaitiano de la dominicanidad. O mejor, que “indio” como categoría habría surgido para explicar el mestizaje sin admitir “el negro tras de la ojera” como diría Juan A. Alix.

El antihaitianismo se ha visto fortalecido por el discurso nacionalista que ha sido asumido por los principales partidos y actores políticos hasta el punto en el que parece haberse revertido una tendencia de mayor tolerancia que se verificaba en la década anterior. Los menores niveles de tolerancia entre las personas organizadas en partidos políticos son preocupantes sobre todo cuando se toma en cuenta que en otros temas, como los derechos de las mujeres, la pertenencia a una organización política contribuye a una actitud más positiva hacia los derechos. Sin embargo, debe acotarse que la actitud menos tolerante no es igual en todos los partidos ni en todas las regiones.

Si bien a nivel nacional menos de la mitad de las personas expresa una actitud positiva a los derechos de inmigrantes haitianos, en las zonas metropolitanas y en las zonas donde la presencia de mano de obra haitiana está asociada al trabajo en el campo, se presentan mayores niveles de tolerancia.

Ahora bien, los datos revelan un problema concreto en la construcción de la identidad dominicana en el imaginario público consistente en el predominio del esencialismo historicista. Es un problema con el que lidian muchas sociedades. Tanto Mella¹⁷ como Álvarez¹⁸ señalan que la identidad dominicana debe repensarse desde el ámbito de la política democrática, es decir, fundamentarse en una práctica política democrática.

Lo planteado por estos autores no es una tarea fácil. El esencialismo está impregnado en cualquier identidad. Lo importante es la resignificación del lazo comunitario que vincule a los dominicanos a partir de una práctica política democrática (los dominicanos son los que luchan y trabajan por el país y su gente) en vez de elementos raciales o culturales (los dominicanos son hispanoparlantes o mulatos o los que bailan merengue, etc.). Dicho de otra manera, se trata de construir una dominicanidad ciudadana (vínculo político) y no folklórica o racializada. En esto consiste el reto de los actores políticos que luchan por la democracia en la República Dominicana. Para ello es posible y necesario reinterpretar los símbolos de la dominicanidad en esos términos y construir las fronteras de lo dominicano a partir de la lucha democrática frente a la élite autoritaria que dirige el país y que se plantea, desde esta perspectiva, como antidominicana.

¹⁶ Ver capítulo IX para más detalles.

¹⁷ Pablo Mella. *Op. Cit.*, pp. 130-153.

¹⁸ David Álvarez Martín. *Op. Cit.*, pp. 29-44.

CAPÍTULO VIII.

Las diversidades sexuales:
¿hay espacio político para la comunidad
LGBT en la República Dominicana?

Los derechos sexuales y reproductivos han venido a ocupar un espacio central de las conquistas democráticas de este siglo. La lucha por los derechos de las “identidades diversas” demuestra que la ciudadanía como sujeto de la democracia es una identidad contestada, lo que obliga a pensar en una democracia caracterizada por una diversidad de sujetos, es decir, una democracia pluralista.

Así como en su momento a nivel internacional la democracia simbolizó el derecho al voto o derechos sociales (sanidad, educación, vivienda, trabajo digno), en las últimas dos décadas las conquistas más palpables han venido con el derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos y a la reivindicación y reconocimiento de la ciudadanía entendida como la pertenencia a una comunidad política dotada de derechos concretos que le hacen vivir en igual libertad junto a sus conciudadanos- de las personas LGBT, con demandas específicas como: matrimonio igualitario, derechos políticos, cambio de sexo, libertad en la expresión de su identidad de género, adopción de niños(as), etc.

En las pasadas elecciones irrumpieron candidaturas LGBT, en especial, el primer candidato abiertamente gay al Congreso, Deivis Ventura, lo que da una mayor relevancia a la investigación sobre los temas de diversidad sexual en la cultura política.

A pesar de que la carta magna en su artículo 39 establece el goce de los mismos derechos, oportunidades y libertades, la realidad concreta es que la democracia dominicana coexiste con formas de exclusión de grupos de población: en este caso las personas de identidades diversas.

El informe sobre la situación de los derechos de las personas LGBT en la República Dominicana 2015¹ relata un número significativo de abusos, crímenes de odio y actos de discriminación. Según el informe, las autoridades del orden son los principales autores de los abusos, en particular arrestos arbitrarios, entre otras acciones que limitan el ejercicio del derecho laboral, libre tránsito y acceso a servicios públicos como justicia, salud, educación, y otros. Un ejemplo reciente de la discriminación ejercida desde el Estado se produjo en la renovación de la cédula de identidad, donde se prohibía la toma fotográfica de personas que según la Junta Central Electoral estuviesen “*vestidas o disfrazadas de manera que aparenta del sexo opuesto*”².

La acción sistemática de discriminación y violencia configura un imaginario en el cual la exclusión política de ciertos grupos, la creación de una ciudadanía de segunda clase es aceptable y naturalizada. El estudio profundiza en cómo se da el principio de igual-libertad de los derechos políticos y civiles de las personas de identidades diversas con respecto al resto de los ciudadanos.

Se indagó sobre el derecho de expresar la identidad, adopción de hijos, matrimonio, la ocupación de transexuales y homosexuales de cargos importantes como la Presidencia, así como el derecho a organizarse en defensa de los derechos y de las políticas públicas de prevención de violencia y no discriminación. Como

1 Diversidad Dominicana, Funceji, y otros. *El informe sobre la situación de los derechos de las personas LGBT en la República Dominicana*. 2015. Accedido en línea el 20 de julio de 2017 en: <https://funceji.files.wordpress.com/2012/02/informe-situacion-de-los-derechos-de-las-personas-lgbt-en-la-republica-dominicana-23-10-2015-1.pdf>

2 Ibid., p. 21.

refiere Spanakos estudiar la práctica ciudadana nos ayuda a estudiar los nexos entre la política oficial y la política cotidiana³. En concreto estudiar a los sujetos de derecho: personas de identidades diversas, mujeres y migrantes, etc., nos permite ver los “ciudadanos” marginalizados o excluidos de los centros de poder, es decir los que configuran el “demos”.

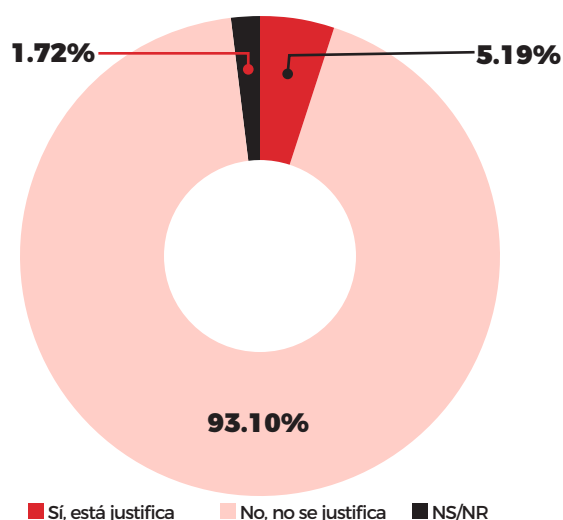
1. Derechos políticos, violencia y discriminación

A pesar de los niveles de discriminación y exclusión que vive la comunidad de identidades diversas manifestados en los arrestos arbitrarios, actos de burlas, estigmas, entre otros, el 93% de las personas desaprueba la violencia ejercida contra este grupo de ciudadanos, frente a un 5% que entiende se justifica (ver Gráfico VIII.1). El dato contiene varias lecturas, una de ellas sería que responde más a lo políticamente correcto que a una convicción de respeto a los derechos humanos. Cuando las organizaciones LGBT denuncian actos de violencia cometidos contra los más vulnerables de la comunidad, no suelen recibir un apoyo masivo de la ciudadanía, ni se verifica ninguna instancia de indignación generalizada.

3 Anthony Peter Spanakos. *Democracia, ciudadanía e identidad en la República Dominicana: con cuál demos y cuál kratos*. En Ramonina Brea, Rosario Espinal, Fernando Valerio-Holguín (Ed.) *La República Dominicana en el umbral del siglo XXI, cultura, política y cambio social*. PUCMM, Santo Domingo, 1999, pp. 259-279.

Gráfico VIII.1⁴

Muchas veces las personas homosexuales y transexuales son objeto de burlas, insultos y ataques violentos, ¿considera usted que esta forma de tratarlos está justificada?

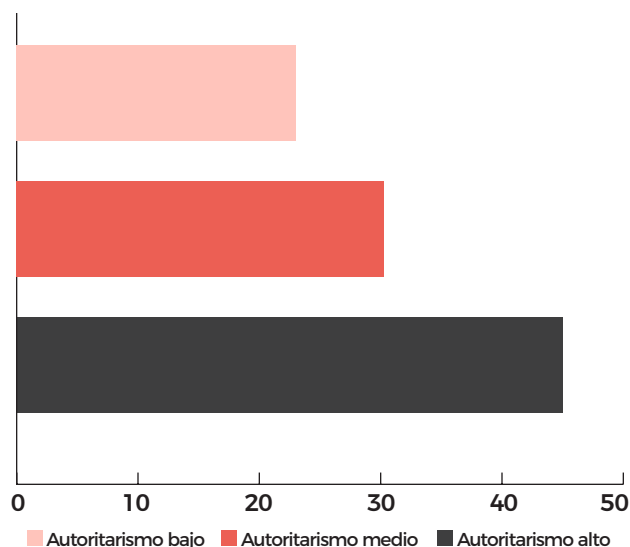


Igualmente, el público no exterioriza los nexos entre los actos de violencia y el aspecto político y material de los derechos humanos. Vale decir, mientras se ve mal la violencia, no es algo que justifique una movilización ciudadana, por lo que los derechos se quedan en el papel. Se destaca que quienes mayoritariamente justifican los actos violentos hacia la comunidad son hombres (59%). Lo que invita a reflexionar críticamente la peligrosidad de la construcción de cierta masculinidad extrema en el país.

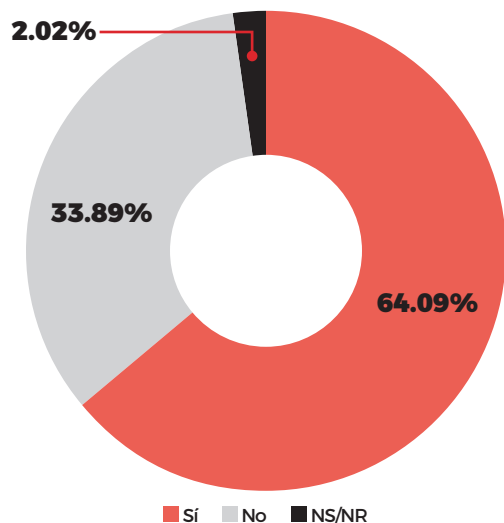
4 Todos los datos presentados incluyen el efecto del diseño a excepción de los datos presentados a nivel regional

Gráfico VIII.2

Actitud autoritaria frente al derecho a expresar una identidad sexual divergente

**Gráfico VIII.3**

¿Se le debe permitir a los homosexuales y a los transgeneros organizarse para defender sus derechos?

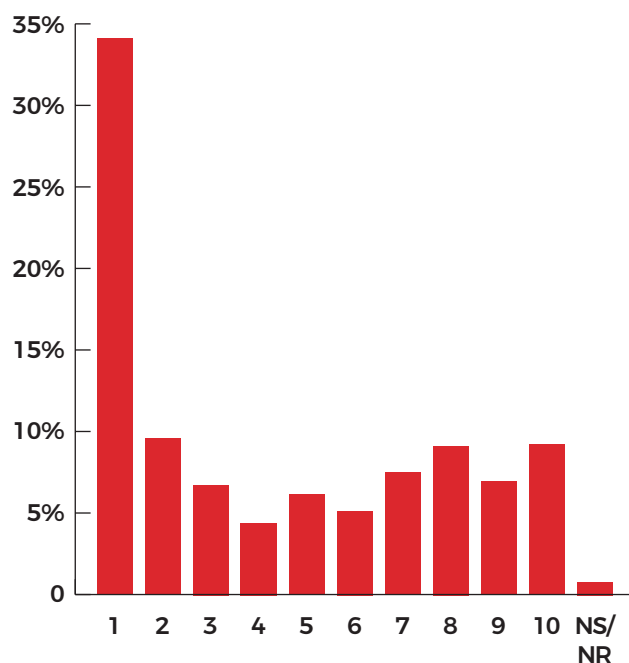


Cuando se pregunta concretamente si los homosexuales deben tener menos derechos a expresar su identidad que los demás (ver Gráfico VIII.2), el nivel de apoyo disminuye. Solo un 45.3% se muestra en desacuerdo con la afirmación frente al 23.2% que la apoya, los que no están ni muy de acuerdo ni en desacuerdo representan el 30.5%.

En cuanto a los derechos políticos de homosexuales y trans más de la mitad de las personas (64%) se expresa a favor de que se organicen para defender sus derechos (ver Gráfico VIII.3), frente al 34% que opina lo contrario. El porcentaje apenas refleja un ligero incremento desde 2004 cuando la encuesta Demos registró un apoyo de un 61.8% en una pregunta muy similar⁵.

Gráfico VIII.4

Aprobación del enunciado de que "los homosexuales y trans tienen derecho a ocupar cargos públicos de importancia como la Presidencia" (Escala del 1 -totalmente en desacuerdo- al 10 -totalmente de acuerdo-).



No obstante, al explorar sobre el nivel de aprobación al derecho de una persona LGBT a ocupar cargos públicos de importancia como la Presidencia, más de la mitad de las personas muestra un fuerte desacuerdo. La pregunta se realizó en una escala de aprobación del 1 al 10 en la que 1 era totalmente en desacuerdo, y 10 totalmente

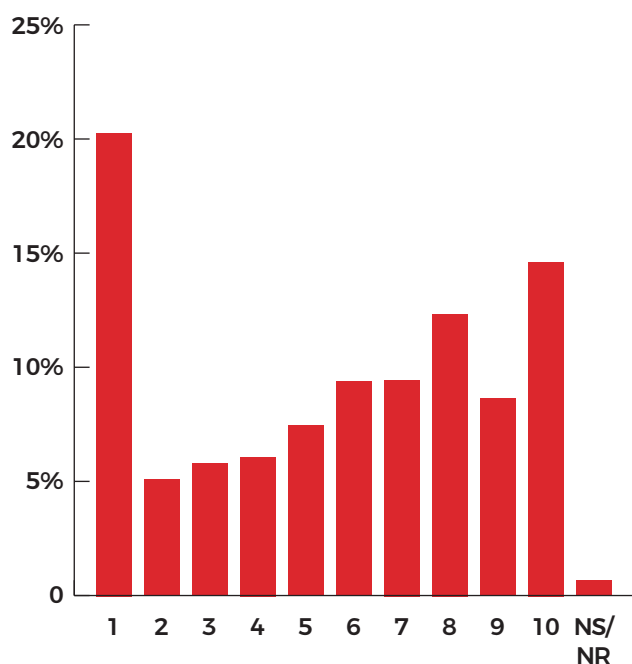
⁵ Ramonina Brea, Isis Duarte y Mitchell Seligson, *La democracia vulnerable: insatisfacción y desconfianza* (1994-2004), CUEPS, CESDEM, Santo Domingo, 2005, p. 30.

de acuerdo (ver gráfico VIII.4). El 50.5% se ubica entre los valores 1, 2 y 3 (rechazo alto), frente al 25.4% en los valores 8, 9 y 10 (aceptación alta). Un 23.3% se encuentra entre los valores 4, 5, 6 o 7, una posición ambivalente que expresa ni un rechazo alto, ni una aceptación clara.

Tanto el Barómetro de las Américas del LAPOP (2006-2014) como la serie Demos en su serie 1994-2004 reportan el bajo apoyo a los derechos políticos de la comunidad. Según Demos⁶, en 2004 solo un 37.7% se mostraba favorable. Para el Barómetro de las Américas⁷ la media de aprobación en 2014 era de apenas 34.5 puntos en una escala del 0-100. En ambas encuestas se refleja un ligero incremento en el tiempo.

Gráfico VIII.5

Nivel de aprobación del enunciado que “el Estado promueva políticas para defender los derechos de los homosexuales y trans, por ejemplo prevenir la violencia y discriminación”



Para combatir las desigualdades que afectan a la comunidad LGBT se requieren políticas públicas comprometidas con el pluralismo como valor democrático. El nivel de apoyo a políticas de este tipo utilizando la misma escala del 1 al 10 se verifica en el gráfico VIII.5. El 35.7% de los entrevistados responde con valores entre 8, 9 y 10, un 31.2% entre 1, 2 y 3 y otro 32.5% se muestra ni muy de acuerdo ni muy en desacuerdo, para una media ponderada de 5.5. El enunciado recibe un apoyo ligeramente superior al de ocupar puestos políticos, y la ambivalencia resulta tan alta como la aprobación o el de rechazo.

2. Menor apoyo al matrimonio y a la adopción de hijos

En una escala del 1-10 se pidió a los entrevistados indicar qué tan de acuerdo estaban con que a los homosexuales se les permita casarse entre sí. El 70.6% está en desacuerdo (valores 1, 2 o 3), mientras que el 12.8% está de acuerdo (valores 8, 9 o 10) y el 15.9% ni muy de acuerdo, ni muy en desacuerdo (valores 4, 5, 6 o 7).

Con relación a la adopción se utilizó la misma escala. Qué tan de acuerdo estaban con que las parejas homosexuales adoptaran niños. Las respuestas fueron similares. Un 74.6% se mostró en desacuerdo, frente a un 10.4% y un 14.5% a favor y en un nivel medio, respectivamente.

En ambas preguntas más de la mitad especificó la puntuación uno, es decir, en general la sociedad se muestra muy conservadora en estos temas, tendencia expresada en el Barómetro de las Américas (2014)⁸.

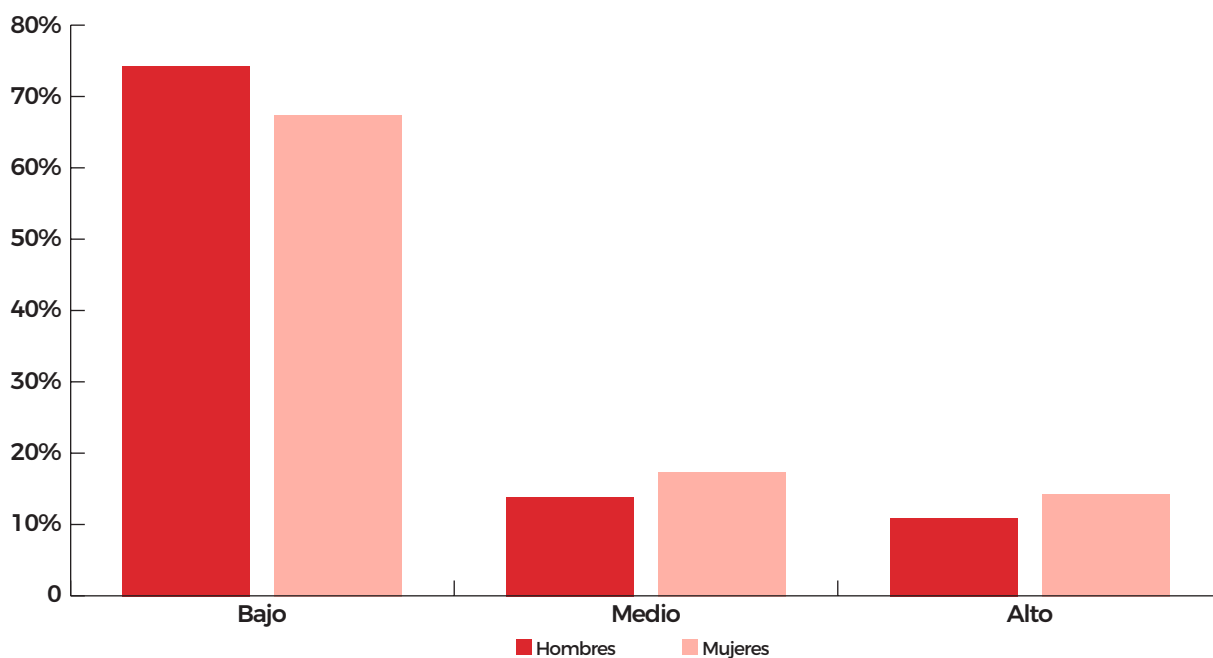
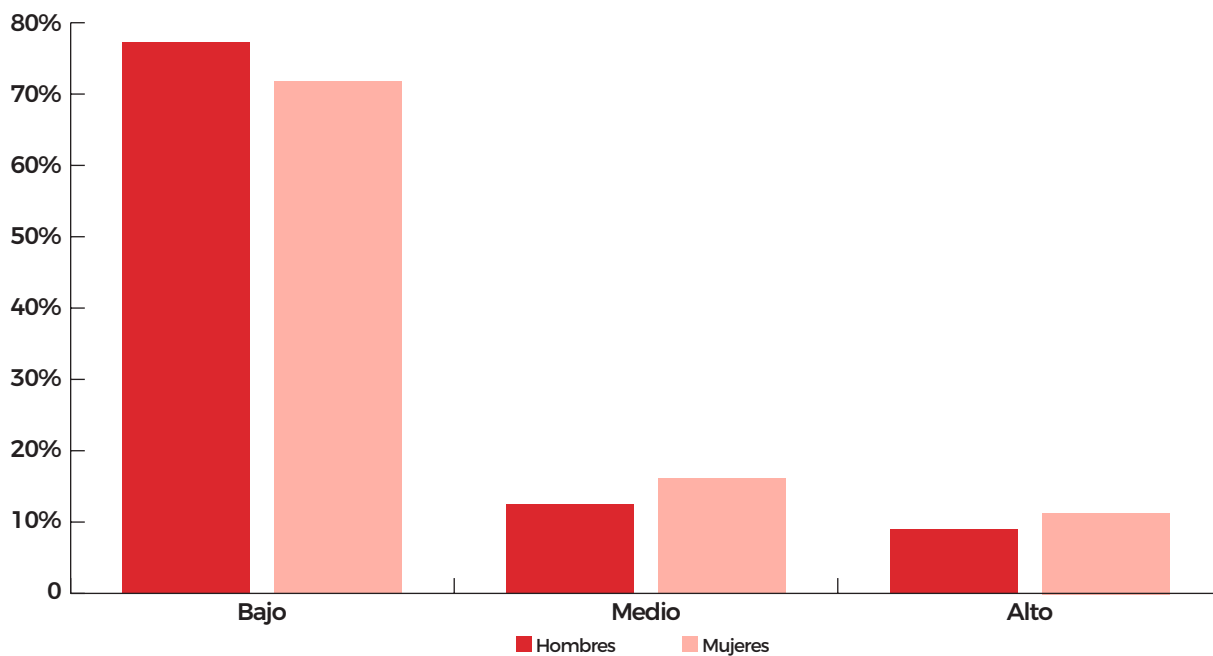
Las mujeres se muestran ligeramente más abiertas (ver gráficos VIII.6 y VIII.7). Para el más alto nivel de apoyo (8-10) las mujeres concentran mayor porcentaje en comparación con los hombres.

Lo anterior confirma la relación intrínseca del machismo y la homofobia y otras formas de discriminación contra personas LGBT.

⁶ Ídem.

⁷ Rosario Espinal, Jana Morgan y Elizabeth Zechmeister. *Cultura política de la democracia República Dominicana y en las Américas, 2014: gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*, Universidad Vanderbilt, Santo Domingo, 2015, pp. 223. Consultado en línea el 20 de julio de 2017 en: http://www.vanderbilt.edu/lapop/dr/AB2014_Dominican_Republic_Country_Report_V6_W_081815.pdf

⁸ Rosario Espinal, Jana Morgan y Elizabeth Zechmeister. *Op. Cit.*, p. 237.

Gráfico VIII.6 - Nivel de apoyo al matrimonio igualitario por sexo. Escala 1-10**Gráfico VIII.7** - Nivel de apoyo a la adopción de niños(as) por parte de homosexuales según sexo

3. La homofobia en la sociedad dominicana

Se elaboró un Índice de Homofobia para explorar las ideas de segmentos de la población según estratos socioeconómicos, regiones y otras variables, que niegan los derechos del grupo de identidades diversas.

El índice se construye a partir de cuatro variables codificadas con valores de 0-2. Los valores se mueven entre 0-8. Mayor valor refiere a respuestas tendientes a no estar muy de acuerdo con una serie de derechos políticos y civiles de la comunidad LGTB como son organizarse para defender sus derechos, ocupar cargos públicos como la Presidencia, matrimonio igualitario y la libre expresión de la identidad. Cerca del 40% de la población se ubica en valores medios 4 y 5, mientras que otro 23% se coloca entre 0-3, valores bajos o nulos. Un 34% se encuentra en valores altos de 6 al 8.

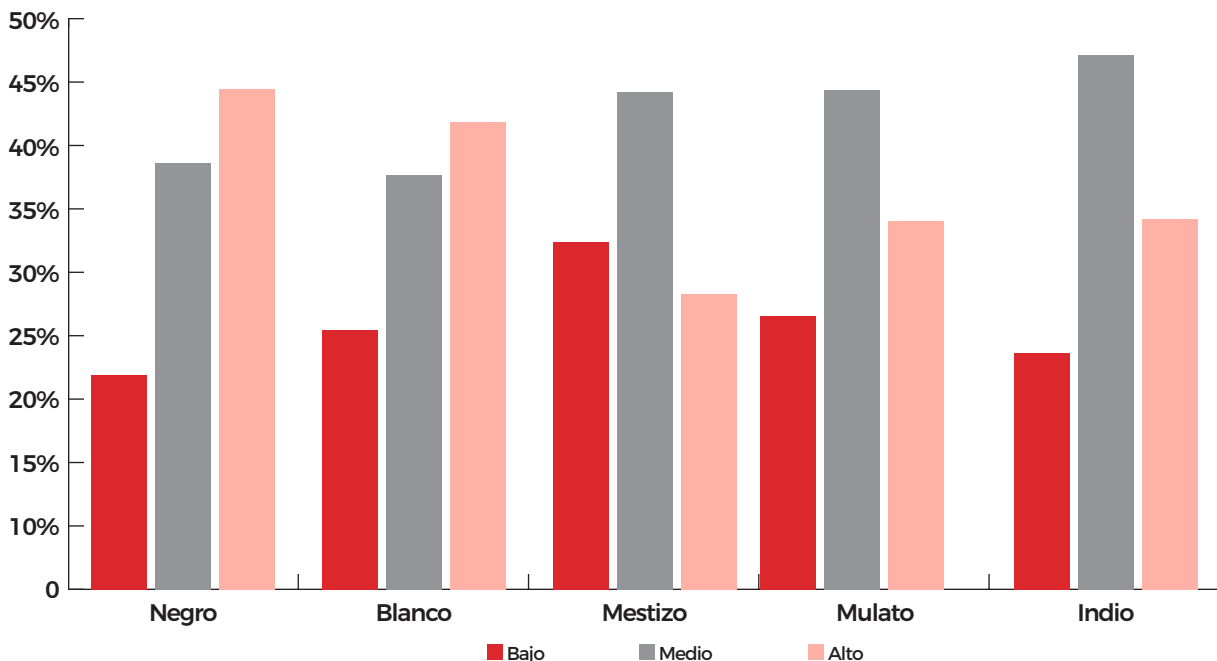
La media ponderada es de 4.3. Algo superior a la mitad del índice. Se demuestra una tendencia general de valores moderados. Podría explicarse por el peso de las opiniones “políticamente correctas” y el poco apoyo a las demandas de la comunidad. En función de la división territorial (ver tabla VI.1) se comprue-

ba que las regiones El Valle y Enriquillo presentan los valores de homofobia más bajos en comparación con las demás. Yuma, que comprende las provincias La Romana, La Altagracia y El Seibo, es la región con mayor valor promedio.

TABLA VI.1
ÍNDICE HOMOFOBIA POR REGIÓN DEL PAÍS.
MEDIA PONDERADA POR REGIÓN

Región	Media ponderada
Ozama	4.47
Cibao norte	4.00
Cibao sur	4.20
Cibao nordeste	3.94
Cibao noroeste	3.83
Valdesia	4.49
Enriquillo	3.13
El valle	2.85
Yuma	5.48
Higuamo	4.73

Gráfico VIII.8 - Actitud homofóbica según identificación con color de piel



No se observan variaciones significativas en el nivel de homofobia entre hombres y mujeres o entre grupos de ingreso. Se observa una relación positiva entre los grupos de edad y un alto valor del índice. En cuanto a la identificación con un color de piel solo las personas que se identifican mestizas o mulatas (ver gráfico VIII.8) son en promedio menos homofóbicas⁹.

Quienes se identifican como negros y como blancos presentan una mayor tendencia a actitudes homofóbicas. En ambos subgrupos la proporción está por encima del 40% frente a los mestizos o mulatos cuya proporción resulta inferior al 28% y 35%, respectivamente.

Esto puede indicar una correlación subyacente entre el esencialismo en términos de identidad y el autoritarismo frente a lo diverso o lo extraño. Por lo general, las categorías racializadas como el color de piel se estudian en el contexto del racismo, como se hace en el capítulo VII de este reporte, pero parecería que es importante estudiar su relación con otros aspectos de la identidad como el sexual o el de género.

4. Factores sociales que inciden en la homofobia

Para profundizar el análisis sobre la homofobia se escogieron las dos variables emblemáticas de los derechos LGBT en la República Dominicana, la aprobación del matrimonio igualitario y el derecho de parejas del mismo sexo adoptar hijos.

La tabla VIII.2 muestra los resultados de los modelos para ambas variables dependientes. Las preguntas se ordenaron del 1 al 10 en un modelo de regresión logística ordinal que asume la posibilidad de más de dos valores (en el caso concreto 10, del 1 al 10). Así se calcula la oportunidad relativa de que una persona con una característica dada (variable explicativa) se encuentre en un valor más alto en la escala de la variable dependiente.

La tabla VIII.2 muestra la oportunidad relativa (*log odds*) para cada categoría de respuesta de las variables explicativas¹⁰ que son: grupo de edad, sexo, grupos de ingreso, región, religión, la preferencia del candidato presidencial en las elecciones 2016, optimismo sobre la situación económica personal, y la actitud general frente a los derechos de minorías. Otras variables como el nivel educativo resultaron sin impacto estadísticamente significativo.

Se demuestra que las mujeres tienden a ser más tolerante en ambos casos que los hombres al presentar un 30% más de posibilidad de encontrarse en un nivel más alto de aprobación del matrimonio igualitario, asumiendo constante el valor de las demás variables. Sobre el derecho a adoptar con relación a los hombres, las mujeres tienen un 23% más de posibilidad de haber respondido un valor mayor en la escala de la variable dependiente.

En ambos casos el nivel de tolerancia disminuye a medida que aumenta la edad. Las personas de 65 años o más tienen menos del 50% de posibilidad que las personas del grupo más joven de haber respondido un valor mayor en ambas variables dependientes, asumiendo que el valor de las otras variables constante. Dicho de otra forma, del grupo con más edad cabría esperar el doble de intolerancia frente a las dos demandas.

La variable religión resultó estadísticamente significativa. Las personas católicas presentaron el mayor nivel de tolerancia, casi el doble de probabilidad de estar en un valor más alto que los demás grupos: a) evangélicos y otros protestantes, b) ateos, agnósticos y

9 La categoría "otros" incluye un número bajo de personas por tanto los resultados no son significativos.

10 Ver anexos para más detalles técnicos sobre la estimación del modelo.

TABLA VIII.2 - MODELOS DE REGRESIÓN LOGÍSTICA ORDINAL
PARA APOYO AL MATRIMONIO IGUALITARIO Y PARA APOYO AL DERECHO A ADOPTAR.
EN AMBOS CASOS SE REPORTA LA PROBABILIDAD RELATIVA (ODDS RATIO).

Variables dependientes Variables explicativas	Aprobación del matrimonio igualitario			Aprobación del derecho a adoptar		
	Odds ratio	S.E.	P>z	Odds ratio	S.E.	P>Z
Preferencia en presidenciales 2016 (Ref.: Danilo Medina)						
Luis Abinader	1.228	0.088	0.004	1.161	0.088	0.048
Situación económica personal (Ref.: Mejor)						
Igual	0.801	0.060	0.003	0.785	0.061	0.002
Peor	0.685	0.060	0.000	0.758	0.068	0.002
Respeto minorías (Ref.: Creencias mayoría)						
Derechos minorías	1.420	0.126	0.000	1.517	0.140	0.000
Balance	1.492	0.095	0.000	1.587	0.106	0.000
Sexo (Ref.: Hombres)						
Mujeres	1.300	0.076	0.000	1.233	0.076	0.001
Religión (Ref.: católica)						
Evangélicos/protestantes	0.626	0.048	0.000	0.604	0.049	0.000
Otra	0.579	0.068	0.000	0.546	0.086	0.000
Ninguna (ateos y agnósticos)	0.511	0.068	0.000	0.596	0.072	0.000
Grupo de ingreso familiar (Ref.: menos de 5 mil pesos mensuales)						
Más de 5K pesos hasta 15K	0.787	0.064	0.003	0.836	0.071	0.034
Más de 15K pesos hasta 30K	0.855	0.079	0.088	0.803	0.077	0.021
Más de 30K pesos hasta 50K	0.886	0.107	0.317	0.955	0.120	0.714
Más de 50K pesos	1.205	0.198	0.256	1.330	0.224	0.090
Grupo etario (Ref.: entre 18 y 24 años)						
Entre 25 y 34 años	0.708	0.076	0.001	0.605	0.068	0.000
Entre 35 y 44 años	0.561	0.060	0.000	0.528	0.058	0.000
Entre 45 y 54 años	0.538	0.057	0.000	0.490	0.054	0.000
Entre 55 y 64 años	0.537	0.060	0.000	0.500	0.058	0.000
65 años o más	0.480	0.057	0.000	0.467	0.058	0.000
Prob > chi2	0.000			0.000		
Log likelihood	-7542.7197			-6770.2863		
Número de casos	4,670			4,674		

sin religión, y c) otras religiones. La probabilidad relativa de responder un valor mayor en ambas variables dependientes, para una persona evangélica o de otra denominación protestante frente a una que se identifica católica, es cerca del 40% menor.

La probabilidad es todavía menor para quienes se identifican ateos, agnósticos o sin religión, lo que sorprende considerando que en general las actitudes de intolerancia hacia la comunidad LGBT han sido instigadas desde las

religiones. Esto podría obedecer a la tendencia a identificarse como católicos por costumbre o miedo admitir falta de afiliación religiosa (católicos no practicantes), asumiendo que dentro del grupo denominado católico se encuentran amplios segmentos que no son activamente religiosos y que expresan una mayor tolerancia.

Existe una relación estadísticamente significativa entre el nivel de optimismo sobre la situación económica personal y la tolerancia frente a las dos demandas. Las

personas que respondieron que su situación económica personal es igual que hace 12 meses presentan alrededor de un 20% menos de posibilidad de haber respondido un número más alto en ambos casos, frente a una persona que haya respondido que su situación es ahora mejor (siempre asumiendo que los valores de las otras variables sean constantes). Más aún, una persona que haya respondido que su situación económica personal es peor que hace 12 meses, tiene alrededor de un 30% menos de posibilidad de haber respondido un valor más alto en las variables dependientes frente a una cuya situación económica es mejor. La perspectiva del éxito o fracaso económico impacta en el nivel de tolerancia que una persona presenta. El resultado invita a profundizar en la relación entre la inseguridad económica, la expectativa de éxito o fracaso personal y las actitudes autoritarias frente a las minorías.

Para el matrimonio igualitario solo la categoría de más de 5 mil pesos hasta 15 mil es significativa a un nivel de confianza del 95%. La siguiente categoría (Más de 15 mil pesos hasta 30 mil) sería significativa a un nivel de confianza de 90%. Ambas presentan una posibilidad de 21% y 15%, respectivamente, inferior de haber respondido un valor mayor que una persona en la categoría de referencia (5 mil pesos o menos).

Para la aceptación del derecho a adoptar resultan significativas la segunda y tercera categorías de ingreso (más de 5 mil pesos hasta 15 mil, y más de 15 mil pesos hasta 30 mil). Se aprecia un 17% y un 20% menos, respectivamente, de posibilidad de haber respondido un valor más alto en la variable dependiente que las personas con ingresos de 5 mil pesos o menos. También significativa a un nivel de confianza de 90% aparece la categoría de ingreso de más de 50 mil pesos, con un 33% mayor de posibilidad de haber respondido un valor más alto que el grupo de referencia.

La actitud de respeto a los derechos de la minoría también es una variable significativa. Las personas que respondieron que en una democracia es más importante garantizar los derechos de las minorías frente a reflejar las costumbres de la mayoría, y las que expresaron que debe encontrarse un balance entre ambas cosas, tienen entre un 42% y un 49% más de probabilidades de haber respondido un número más alto en la escala de aceptación del matrimonio igualitario, frente a aquellas personas que le dan más importancia a las costumbres de la mayoría. De igual forma, para quienes la defensa de los derechos de las minorías tiene un mayor peso o que al

menos exigen un balance, presentan entre un 52% y un 59% más probabilidad de responder con un valor mayor a la aceptación del derecho a adoptar, frente a los que prefieren las costumbres de la mayoría.

Otra variable significativa es la preferencia electoral del candidato presidencial. La categoría de referencia son los que votaron por el presidente Medina. Solo el coeficiente correspondiente a los que votaron por Luis Abinader es significativo, debido a que los votantes de otros candidatos son muy pocos en la muestra, y por tanto la baja variabilidad de los datos impide rechazar la hipótesis nula.

La posibilidad de que una persona que haya votado por Luis Abinader en el pasado proceso electoral se encuentre en un valor superior en la escala del 1 al 10 respecto de la aceptación del matrimonio igualitario o del derecho a adoptar en parejas del mismo sexo, es de un 23% y un 16% más, respectivamente, que las personas que votaron por el presidente Medina. Esto podría explicarse porque la candidatura de Abinader encabezó una alianza electoral que promovió la primera candidatura de un hombre abiertamente homosexual al Congreso¹¹.

Los factores territoriales (*dummies*) también resultaron estadísticamente significativos, en especial la región el Valle que comprende las provincias San Juan y Elías Piña. La oportunidad relativa de que una persona perteneciente a estas provincias sea homofóbica representa solo el 18% de la oportunidad si esa misma persona fuera de la región Metropolitana (Ozama). Por el contrario, en el caso de las regiones Yuma e Higuamo la oportunidad relativa de un mayor nivel de homofobia se duplica con respecto a la zona Metropolitana.

11 Es difícil evaluar el impacto de una candidatura a una diputación respecto del proyecto a nivel nacional, pero evidentemente ambos hechos no parecen ser coincidencia.

5. Conclusión: derechos efectivos y comunidad política

El propósito de este capítulo ha sido analizar qué lugar ocupan las identidades diversas en el imaginario político de la democracia dominicana. Los resultados indican que la tendencia sigue siendo hacia la exclusión.

Si bien la homosexualidad en República Dominicana no es un crimen y más del 90% de las personas rechaza los actos de violencia contra la comunidad LGBT, los resultados reflejan que aún queda un largo camino por recorrer en el espacio “político”. Casi la totalidad de la población se opone al reconocimiento de los derechos al matrimonio, la adopción de hijos y la expresión de la identidad.

El índice de homofobia se concentra en valores intermedios, lo que indica un anclaje de la retórica de los derechos humanos en lo relativo al rechazo a la violencia. Sin embargo, el rechazo a la violencia y la discriminación contra la comunidad LGBT, y el reconocimiento hasta cierto punto del derecho a organizarse y a expresar la identidad, se da junto a la oposición a que ocupen cargos públicos y con más vehemencia al matrimonio y la adopción de niños.

Obviamente esto no es más que la expresión de la ambivalencia del imaginario político dominicano. La narrativa hegemónica del PLD concibe la democracia en un debate vacío de contenido político y se mueve entre el reconocimiento abstracto de “los derechos” y negación en lo concreto. Así, se proclama la igualdad de todos ante la ley y el principio de no discriminación, pero se rechaza el reconocimiento legal de las familias no heterosexuales, el matrimonio igualitario, etc.

En la República Dominicana el vínculo ciudadano se encuentra atado a un moralismo conservador. Los derechos ciudadanos están subordinados en su reconocimiento a que quien los reclama se conforme a ciertas reglas morales, inspiradas en la moral cristiana. El predominio de una visión de la democracia como legalidad y de la ciudadanía como sumisa, contribuye a fortalecer ese moralismo porque es considerado parte del orden establecido.

El resultado remite a la negación del derecho a la diversidad y a las diferentes formas de individualidad, lo que convierte en un desafío y una tarea democrática de primer orden la ciudadanización de la comunidad LGTB.

Las personas más jóvenes son más propensas a aceptar la diversidad y apoyar los derechos negados a la comunidad LGBT. Asimismo, la simpatía política juega un rol dado que la gente tiende a defender las posiciones de sus líderes. La inseguridad económica y la religión juegan un papel negativo, al ser factores que contribuyen a actitudes más homofóbicas.

Las religiones tienen efectos en las actitudes abiertamente homofóbicas que se ven reforzadas a partir de los nexos entre las iglesias y el Estado.

La conquista de derechos sociales y económicos podría contribuir en el largo plazo a una actitud más pluralista al remover el factor de la inseguridad económica y el sentido de fracaso que ello genera.

La reducción de la democracia solo al cumplimiento de la ley no contribuye a enfrentar las actitudes autoritarias e intolerantes en la sociedad dominicana. Por el contrario, las fortalece, en la medida en que existe la idea de que la ley está siempre amenazada y se necesita una figura fuerte para imponerla.

En cambio, la construcción de una ciudadanía contestataria, que somete al poder a su propia vigilancia descentralizada (contrademocracia en términos de Rosanvallon) permite concebir el poder democrático en términos más pluralistas. En este sentido, la lucha por el respeto a la diversidad y los derechos de la comunidad LGBT se enmarca en la construcción de la comunidad política, es decir la ciudadanía.

La garantía de los derechos de las minorías sexuales depende de que sean planteados como parte de una propuesta política para reconfigurar la ciudadanía dominicana. De lo que se trata es de un proyecto político que plantee otra forma de concebir y organizar la comunidad política en su conjunto. Es decir, debe ser un proyecto político para la democracia en el siglo 21.

CAPÍTULO IX.

Mujer y política: feminizar la democracia dominicana

Varios estudios sobre cultura política en la República Dominicana han considerado en sus análisis una perspectiva de género¹; específicamente la participación política de la mujer y el nivel de tolerancia o aceptación de actitudes machistas expresadas en las relaciones de pareja. Este estudio se nutre de la serie de encuestas Demos para profundizar sobre el estado de situación de la mujer en el espacio político y su incorporación y dinámica dentro de los partidos. La mayoría de los estudios realizados orientan su mirada al problema de la democracia “representativa” en la República Dominicana y la sub-representación de la mujer en posiciones de poder público y por consiguiente en la dinámica política, a pesar de representar alrededor de la mitad de la población.

La literatura ha enfatizado la “debilidad” del régimen político dominicano al no ser capaz de promover una igual presencia de mujeres entre los representantes, a pesar de que estas forman parte del electorado desde 1942. En la década de 1994 a 2004, según la Demos, se registró un cambio de actitudes hacia la participación de las mujeres en la política y su independencia personal y dentro del hogar. Pero no significó un impacto sustancial en la participación política de las mujeres, su membresía en partidos o el nivel de paternalismo². Un informe de 2007 publicado por el PNUD registra que los incentivos legales creados para promover la participación de las mujeres, como la cuota de candi-

daturas, no han sido eficaces y han encontrado obstáculos en su aplicación debido a la falta de reglamentación, la ambigüedad de los textos legales y el entorno cultural al que se enfrentan³.

Las mujeres en espacios político-partidistas afrontan dinámicas que muy poco propician su participación. Algunos de los obstáculos señalados son la cultura violenta y el machismo dentro de los partidos, un bajo compromiso ético para garantizar competencias transparentes, la falta de recursos económicos de las mujeres y la socialización genérica que hace que las mujeres tengan una mayor responsabilidad en el hogar (reduciendo el tiempo que pueden dedicar a la política)⁴.

En el siglo 21 las mujeres siguen relegadas a una categoría de ciudadanas de segunda clase por parte del Estado dominicano. Partiendo de esa realidad, este estudio busca contrastar el imaginario social sobre el rol de la mujer tanto en la vida privada como pública con respecto a lo que de hecho sucede y a la vez explorar la posibilidad de profundizar la democracia dominicana desde la cultura política de la mujer.

Este capítulo discute la situación de la mujer en los espacios familiares y sociales y su posición en el espacio de la política. Se abordan los resultados de la investigación sobre los derechos reproductivos, incluyendo la visión de la mujer sobre algunos temas de relevancia para la profundización de la democracia.

1 Ver, por ejemplo: Rosario Espinal, Jana Morgan y Elizabeth Zechmeister. *Cultura política de la democracia República Dominicana y en las Américas, 2014: gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*, Universidad Vanderbilt, Santo Domingo, 2015; Ramonina Brea, Isis Duarte y Mitchell Seligson, *La democracia vulnerable: insatisfacción y desconfianza (1994-2004)*, CUEPS, CESDEM, Santo Domingo, 2005; Lourdes Bueno, Clara Báez y Marivi Arregui. *Obstáculos e incentivos a la participación política de las mujeres: el rol clave de los partidos políticos*, PNUD, República Dominicana, diciembre 2007; Isis Duarte y Julia Hasbún. *Mujer y Política en la República Dominicana: consensos y disensos entre las líderes y la ciudadanía*, Secretaría de Estado de la Mujer de la República Dominicana, octubre 2009.

2 Ramonina Brea, Isis Duarte y Mitchell Seligson, *Op. Cit.*, p. 221.

3 Lourdes Bueno, Clara Báez y Marivi Arregui. *Op. Cit.*

4 Ídem.

1. Lo políticamente correcto y la evolución de la mujer

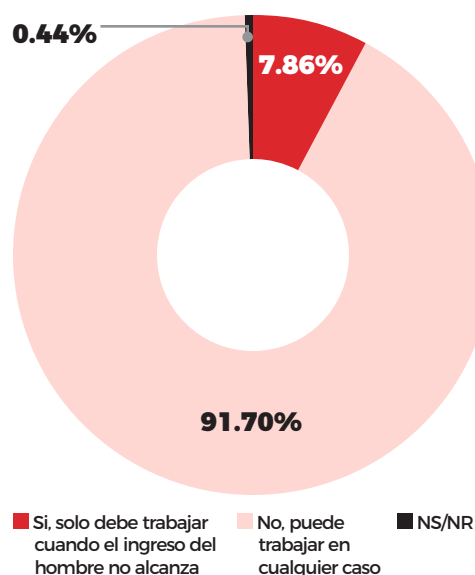
Estudiar la opinión de las personas sobre el rol de la mujer en el hogar es de especial relevancia en los estudios sobre cultura política. Se parte de que la desventaja de la mujer en las relaciones de poder se da en la cotidianidad del hogar y los espacios de trabajo. El 91.7% de los entrevistados considera que la inserción de la mujer al trabajo no debe limitarse a la disponibilidad del ingreso del hombre (gráfico IX.1). Resulta un dato coherente con la tendencia evidenciada a lo largo del tiempo en las encuestas Demos (1995-2004)⁵ y Barómetro de las Américas (2006-2014)⁶.

De igual forma, un 78.9% entiende que tanto el hombre como la mujer por igual deben tomar las decisiones importantes del hogar, frente a un 15.4% que atribuye la responsabilidad exclusiva al hombre y un 5% a las mujeres (ver gráfico IX.2). Al comparar estos datos con el Barómetro de las Américas 2014 se aprecia una significativa diferencia, el porcentaje de personas que otorgaba la responsabilidad exclusiva a los hombres disminuyó de 20.7% a 15.39%, mientras que aumentó el porcentaje de personas que otorga la responsabilidad exclusiva a las mujeres (de 2.2% a 5%)⁷.

Una de las desventajas de las mujeres para integrarse en igualdad de condiciones al mercado de trabajo o a la actividad política es la labor de cuidados en el hogar. Se preguntó acerca de la responsabilidad de los quehaceres domésticos, un 93% afirma que los hombres también deben hacer oficios frente al 6.1% (ver gráfico IX.3) que entiende que hacer oficios es cosa de mujeres. Llama la atención el alto porcentaje que entiende la responsabilidad domés-

tica como un asunto compartido. En la República Dominicana en la práctica se espera que las mujeres asuman esta responsabilidad y según datos de la ONE 2014 el porcentaje de mujeres ocupadas que labora como trabajador familiar no remunerado es casi el doble que los hombres⁸.

Gráfico IX.1⁹
Opinión sobre la autonomía laboral de las mujeres



5 Ramonina Brea, Isis Duarte y Mitchell Seligson, *Op. Cit.*, pp. 203-221.

6 Rosario Espinal, Jana Morgan y Elizabeth Zechmeister. *Op. Cit.*, pp. 224-233.

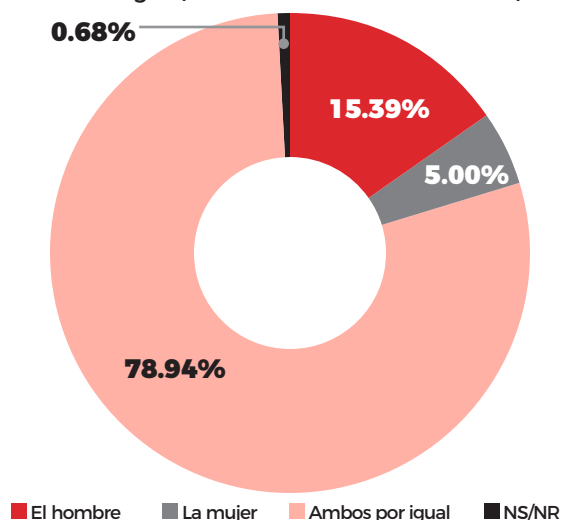
7 Ibid, p. 226.

8 Proporción de la población ocupada que labora como trabajador familiar no remunerado 1.4 hombres, 2.7 mujeres. Tomado de: República Dominicana, Oficina Nacional de Estadísticas. Sistema de indicadores de género, consultado en línea el 14 julio de 2017 en: <http://sisge.one.gob.do/economia/#>

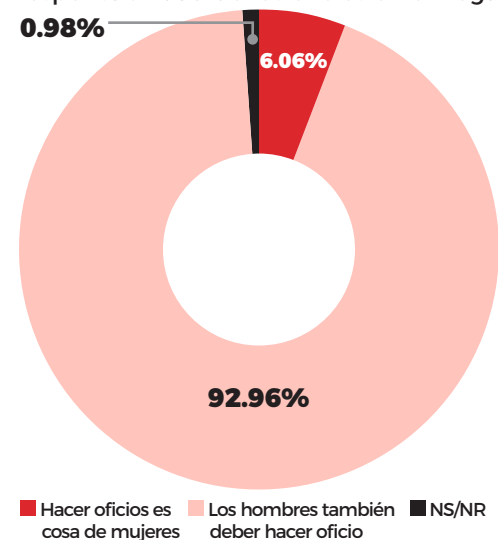
9 Todos los datos presentados incluyen el efecto del diseño a excepción de los datos presentados a nivel regional

Gráfico IX.2

Opinión sobre quién debe tomar las decisiones del hogar (en el contexto heterosexual)

**Gráfico IX.3**

Responsabilidad de los oficios en el hogar

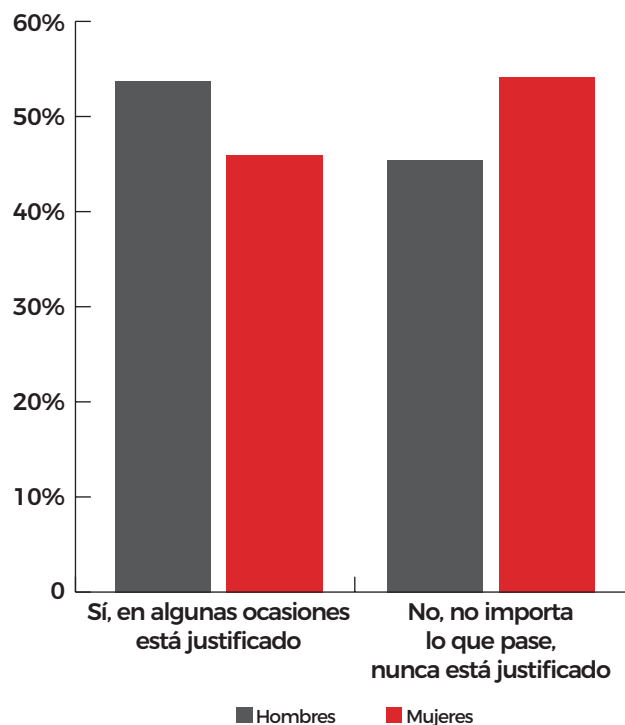


Otro tema de preocupación social es la violencia de género. República Dominicana encabeza la lista de países con mayor tasa de feminicidios en la región¹⁰. Esto se da pese al alto nivel de rechazo de esta práctica. Solo 2.9% entiende que *en algunas circunstancias está justificada la violencia ejercida hacia la mujer* frente al 96.7% que la rechaza en cualquiera de sus circunstancias. Del número de personas que justifica el ejercer violencia hacia la mujer por parte de los hombres, el 53.9% son

hombres y 46.1% mujeres (ver gráfico IX.4). Los datos parecen indicar que las respuestas a este tipo de preguntas se encuentran sesgadas por lo políticamente correcto, lo que explica el desfase entre los resultados y la realidad cultural. Evidentemente, la retórica política ha tenido que dar cabida a los actores que luchan por los derechos de las mujeres. Las campañas contra el feminicidio y la violencia basada en género han dejado un impacto en el espacio público y esto informa cómo las personas responden las preguntas.

Gráfico IX.4

Justificación de la violencia contra la mujer según sexo



Los datos sobre la violencia contra las mujeres muestran que un importante número de personas tolera y ejerce, en la práctica, distintos tipos de violencia. Esto implica que aun si la gente interioriza la retórica de no violencia contra la mujer (acepta que está mal), ello no implica un cambio en las prácticas.

Lo interesante aquí es que en el imaginario social las prácticas violentas y de desigualdad entre hombres y mujeres son rechazadas por la mayoría, contrario a lo que ocurre con la privación de derechos a la comunidad de identidades diversas. En esto tiene que ver el discurso moral en el que se enmarcan las prácticas políticas dominicanas.

¹⁰ Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe (OIG) de las Naciones Unidas. 2014, consultado en línea el 15 de julio de 2007 en: <http://oig.cepal.org/es/indicadores/feminicidio>

2. Aborto y derecho a decidir

Tras conquistar el derecho al voto los pilares de la lucha de las mujeres han sido la autonomía del cuerpo y los derechos sexuales y reproductivos. La ausencia de uno de estos derechos en un sistema democrático basado en principios de igualdad solo puede explicarse cuando en la práctica política conviven “ciudadanos” diferenciados por un mayor o menor disfrute de derechos y por tanto de libertades.

República Dominicana es uno de los pocos países de la región en los que se prohíbe la interrupción del embarazo sin importar las circunstancias.¹¹ Esto no es más que la expresión de la ideología machista que sustenta las políticas públicas y que dan como resultado la alta tasa de mortalidad materna, el alto número de feminicidio, la baja representación de las mujeres en los órganos de decisión, la brecha por sexo en la tasa de ocupación, entre otras.

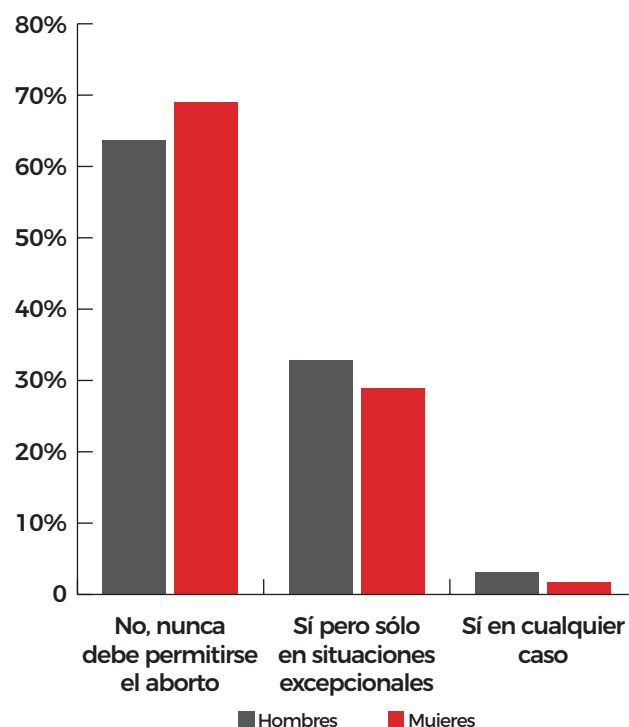
Según el Barómetro de las Américas para 2014 el 59.3% de las personas se mostraba de acuerdo con la interrupción del embarazo cuando se pone en peligro la vida de la madre, sin embargo, solo un 30.5% aceptaba la interrupción del embarazo en caso de violación o incesto¹². El dato muestra una importante disposición a aceptar la posibilidad del aborto en una situación extrema, pero no desde el punto de vista del reconocimiento de la libertad de las mujeres y su derecho a decidir sobre su cuerpo.

Por el contrario, en la encuesta Latinobarómetro de 2015 aparece que en República Dominicana el 63.6% considera que el aborto nunca debe justificarse, en una escala del 1 al 10¹³, aunque la forma de hacer la pregunta arrastra una reacción emocional que incide en el nivel de apoyo expresado.

Entre las dos formas de hacer la pregunta interesa más la segunda porque la primera tiende a sobreestimar el nivel de apoyo al aborto ya que muchas personas pueden sentir que la interrupción excepcional del embarazo se justifica por razones médicas (de fuerza mayor). Equivale decir que no hay que pedirle a una madre que sacrifique su vida, pero no a reconocerle un derecho a decidir si desea seguir embarazada, lo que implicaría

una política de salud pública en la que la posibilidad del aborto es parte de la atención integral durante el embarazo. La primera forma de preguntar también sobrestima el apoyo al aborto porque al momento de responder la pregunta se presenta una carga emocional ante la posibilidad de la muerte de la madre, lo cual no necesariamente se traduce en un apoyo a largo plazo, tomando en cuenta que las campañas antiaborto también hacen énfasis en la carga emocional explotando la idea de que el aborto implica “matar bebés”.

GRAFICO IX.5
Opiniones sobre el aborto según sexo



En ese sentido, examinar el nivel de apoyo al derecho de las mujeres a decidir sobre su cuerpo se convierte para este estudio en una cuestión de mayor interés. Así, se preguntó si la mujer tiene derecho o no a interrumpir su embarazo con tres opciones de respuesta: “no, nunca debe permitirse el aborto”, “sí, pero sólo en situaciones excepcionales” y “sí, en cualquier caso”. Una mayoría de 66.64% rechaza el derecho abortar, un 30.76% expresa estar de acuerdo, pero solo en situaciones excepcionales, y un 2.42% dice estar de acuerdo bajo toda circunstancia. Las mujeres son las que se muestran más en desacuerdo con la interrupción del embarazo, 69.06% del total de mujeres frente a 63.78% del total de los hombres (ver gráfico IX.5). El resultado se relaciona con la responsabilidad exclusiva que se le asigna a la mujer en el debate sobre el aborto.

11 Actualmente solo República Dominicana, Nicaragua, Haití, El Salvador, Honduras y Suriname, fuente: <https://www.reproductiverights.org/sites/crr.civicactions.net/files/documents/2014AbortionMapES.pdf>

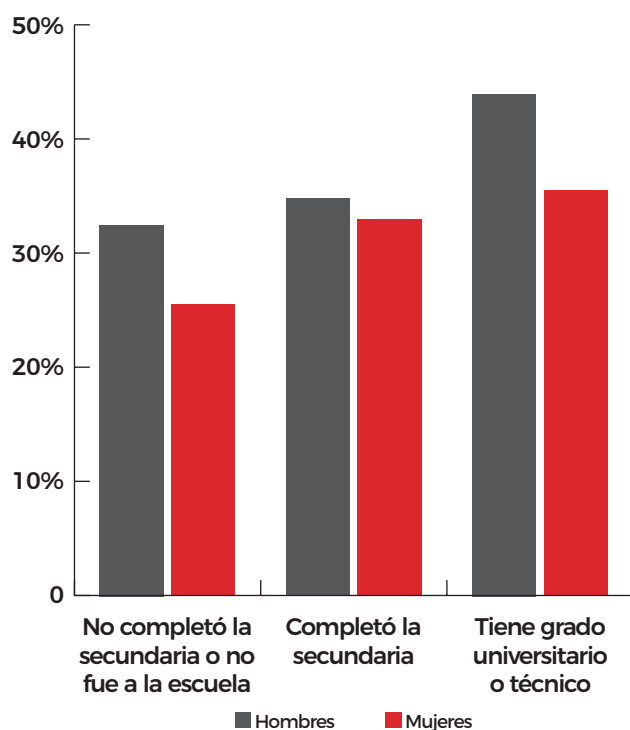
12 Rosario Espinal, Jana Morgan y Elizabeth Zechmeister. *Op. Cit.*, p. 230.

13 Latinobarómetro, Análisis online (P70). Consultado en línea el 2 de julio de 2017 en: <http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>

Entre los factores que inciden en la opinión sobre el derecho a interrumpir el embarazo se encuentra el nivel educativo. De las personas que tienen un grado universitario o técnico un 36.76% apoya el derecho a la interrupción del embarazo en algunas circunstancias y otro 2.59% lo apoya, en cualquier caso, para un total de 39.35%. Entre los que solo alcanzaron completar la secundaria, el apoyo cae a 31.47% en algunas circunstancias y a 2.33% en cualquier caso, para un total de 33.8%. Entre los que no alcanzaron un nivel inferior a la secundaria o no fueron a la escuela, el nivel de apoyo es por debajo del 30%

Gráfico IX.6

Apoyo al aborto según sexo y nivel educativo



La interacción de ambas variables produce efectos a tomar en cuenta, el gráfico IX.6 muestra el apoyo total al derecho a interrumpir el embarazo (los que respondieron en algunas circunstancias más los que respondieron “en cualquier caso”) según sexo y nivel educativo. Como se aprecia, a mayor nivel educativo mayor apoyo, pero hay un mayor aumento entre los hombres que entre las mujeres. Un 44% de los hombres con grado universitario o nivel técnico apoyan el derecho de las mujeres a interrumpir el embarazo frente al 35.56% de las mujeres con el mismo nivel educativo. En el caso de las mujeres hay una diferencia de un 10% entre el mayor y el menor nivel educativo, en el caso de los hombres la diferencia es de casi 12%.

Adicional se realizaron varios cruces con otras variables que permitieran explorar la relación de una postura u otra: nivel de ingreso, identificación con el color de piel, preferencia religiosa, edad, región de residencia, entre otras. En el caso de la región de residencia tanto Cibao Nordeste, Enriquillo y el Valle registran los porcentajes de mayor apoyo al derecho de interrumpir el embarazo bajo ciertas circunstancias: 65.57%, 56.16% y 76.41%.

Entre las personas evangélicas se presenta el mayor porcentaje de rechazo, por encima del promedio en comparación con las demás religiones. Un 72.45% de los que se inscriben en la religión evangélica, contrario a los católicos que tienen un porcentaje de 65.61%. Por lo que se refiere al color de la piel: los que se identifican como mestizo y mulato presentan, en comparación con los demás, el mayor porcentaje de apoyo al derecho a abortar bajo ciertas circunstancias: 44.24% y 33.48%.

El uso de internet parece un factor de importancia. De los que se conectan escasamente a la web el porcentaje de los que están de acuerdo con el aborto restrictivo es inferior a los que tienen una conectividad mayor o igual a una vez por semana, 26.83% versus 32.40%.

Lo mismo ocurre con una de las preguntas sobre el tipo de enseñanza en las escuelas públicas. De quienes creen que en las escuelas públicas debe enseñarse la religión cristiana un 29.63% está de acuerdo con el aborto bajo ciertas circunstancias, contrario al 40.86% en desacuerdo con este tipo de políticas que muestran un mayor apoyo.

Las demás variables no confirman una relación significativa entre grupo de edad o ingreso, pero la mejor manera de probar es estimando un modelo de probabilidad logística para conocer la posibilidad de que cierto grupo de población (atendiendo a cierta categoría socioeconómica) tienda a favorecer o no el aborto.

La especificación teórica del modelo se explica en el anexo metodológico. Como puede notarse la tabla IX.1 presenta la oportunidad relativa (*odds ratio*) según las especificaciones del modelo. La variable dependiente asume el valor 1 en caso de que el informante apoye el derecho a interrumpir el embarazo en al menos una causal (incluyendo aquellos que apoyan el derecho a interrumpir el embarazo sin sujeción a causa) y 0 cuando rechaza el aborto.

Las personas que no participan o no tienen vínculos con organizaciones políticas o comunitarias presentan una oportunidad relativa de casi un 30% menor de apoyar el aborto que aquellos que sí participan o tienen vínculos.

TABLA IX.1 - MODELO REGRESIÓN LOGÍSTICA APOYO AL ABORTO

	Odds Ratio	Std. Err.	P>z
No pertenece a organización política o junta de vecino	0.718	0.054	0.000
Mujeres	0.836	0.058	0.009
Nivel educativo alcanzado (Ref.: No completó bachillerato, no fue a la escuela)			
Completó la secundaria/bachillerato	1.162	0.098	0.074
Tiene grado universitario o técnico	1.440	0.136	0.000
Educación laica	1.995	0.238	0.000
Religión (Ref.: católicos)			
Evangélicos/protestantes	0.806	0.073	0.017
Ateos/agnósticos	2.401	0.365	0.000
Otros	0.794	0.104	0.078
Identificación (Ref.: indio)			
Negro	1.320	0.148	0.013
Blanco	1.491	0.160	0.000
Mestizo/mulato	2.028	0.167	0.000
Otro	1.058	0.381	0.876
Ingreso familiar (Ref.: 5 mil pesos o menos)			
Más de 5 mil hasta 30 mil pesos	1.154	0.108	0.126
Más de 30 mil pesos	1.316	0.176	0.040
Grupo etario (Ref.: 18 a 24 años)			
25 a 34	1.080	0.140	0.555
35 a 44	0.878	0.114	0.316
45 a 54	0.958	0.125	0.741
55 a 64	0.794	0.110	0.096
65+	0.746	0.114	0.054
Región (Ref.: Ozama)			
Cibao norte	0.843	0.106	0.177
Cibao sur	1.346	0.191	0.036
Cibao nordeste	5.230	0.712	0.000
Cibao noroeste	1.662	0.222	0.000
Valdesia	0.989	0.130	0.931
Enriquillo	2.606	0.359	0.000
El Valle	3.903	0.697	0.000
Yuma	2.108	0.304	0.000
Higuamo	3.424	0.482	0.000
No. de casos	4596		
Prob> chi2	0		
Log likelihood	-2658.6448		

Además de la línea política que puedan asumir las organizaciones, es posible que el mero hecho de participar en espacios de confrontación puede contribuir a una personalidad más pluralista en cuanto a este tema.

El modelo confirma que las mujeres tienden a ser más conservadoras que los hombres. La posibilidad relativa de apoyar el derecho al aborto de estas es 16% inferior a la de los hombres.

También resultó significativo uno de los dos factores (*dummies*) de la variable nivel educativo alcanzado. Esta variable tiene como categoría de referencia quienes no terminaron la secundaria (incluyendo a quienes nunca asistieron a la escuela). La oportunidad de apoyar el aborto de los que alcanzaron un grado universitario¹⁴ representa un 44% más que el de los que no completaron el nivel secundario. Es decir que se espera una mayor probabilidad de apoyar el aborto entre los universitarios que entre los de menor o nulo nivel educativo.

Dos covariables que presentan un mayor nivel de asociación con la variable explicada son las relativas a la denominación religiosa y la aprobación de que se enseñe la religión cristiana en las escuelas. En primer lugar, quienes se identifican como ateos o agnósticos son más que el doble de propensos (oportunidad relativa es de 2.4) a apoyar el aborto que los que se identifican como católicos. Los que se identifican como evangélicos, por el contrario, tienen una menor propensión a aceptar el aborto que los católicos (20% menor, o un cociente de posibilidad equivalente a 0.806).

En el caso de la covariable “educación laica”, esta corresponde a quienes respondieron que no apoyan que en las escuelas públicas se enseñe la religión cristiana. Según se aprecia en el modelo, estos son el doble de propensos a apoyar el aborto que aquellos que sí apoyan que se enseñe dicha religión (oportunidad relativa de 1.995). Lo anterior es importante porque más allá de pertenecer a una denominación religiosa, quienes rechazan la enseñanza religiosa en escuelas públicas demuestran una actitud militante frente a la laicidad del Estado, así como hacia el respeto al pluralismo como valor de la democracia. **Lo anterior valida los esfuerzos por lograr una educación laica como aspecto fundamental de la lucha por una democracia pluralista e inclusiva, e invita a profundizar esta lucha.**

Se incluyeron varios factores (*dummies*) que identifican las categorías de racialización tradicionales en el país. Siendo “indio” la categoría de referencia por ser aquella con la que más personas se identifica. El modelo plantea que quienes se identifican como indios son menos propensos a apoyar el aborto como derecho que quienes se identifican con cualquier otra categoría. En particular los mestizo o mulatos son el doble de propensos (oportunidad relativa de 2.028 con relación a la categoría de referencia) de apoyar el aborto que los que se identifican como indios.

El mayor nivel de conservadurismo entre los que se identifican como indios puede estar asociado a que dicha categoría responde a una construcción tradicional y conservadora de la identidad. Es decir, tanto la actitud frente al aborto, como la identificación con una categoría racial son impactadas por una (o varias) variables latentes relativas a la identidad, los valores políticos, etc. En el capítulo VII se señaló que las personas que se identifican como indios también tienden más a tener opiniones racistas o anti haitianas que los que se identifican como mulatos o mestizos; y se avanzó la idea de que ello se puede deber a que identificarse como indio puede ser producto de una visión autoritaria de la dominicanidad, que se avergüenza de la herencia negra.

El ingreso resultó tener un nivel de asociación con la variable explicada solo a partir del grupo cuyo ingreso familiar es más de 30 mil pesos mensuales. Este grupo presenta una oportunidad relativa de apoyar el aborto, un 32% mayor que el del grupo cuyo ingreso familiar es igual o menor a 5 mil pesos mensuales. La oportunidad relativa del grupo cuyo ingreso familiar es mayor a cinco mil pesos mensuales hasta 30 mil no resultó con una diferencia estadísticamente significativa que el grupo base¹⁵. Es importante indicar que el conjunto de factores de la covariable “ingreso” fue perdiendo significatividad estadística a medida que se introdujeron en el modelo las covariables “nivel educativo”, “religión” y “educación laica”. Por lo que es probable que esta variable esté actuando como proxy para otro factor como podría ser acceso a cierto tipo de información, mayor agencia, conocimiento de otras culturas, etc.

El modelo también indica que hay diferencias significativas entre las actitudes hacia el aborto según la región de planificación en la que se habita, tomando como referencia la región Ozama. Las diferencias más importantes se presentan en las regiones Cibao Nordeste, El Valle e Higuamo, las cuales presentan una mayor propensión entre sus habitantes a apoyar el aborto que la región Ozama. Lo anterior puede ser producto del trabajo con comunidades de organizaciones de la sociedad civil o podría ser también producto de una menor incidencia del moralismo promovido por una élite política, religiosa y empresarial. En todo caso este resultado insta a profundizar la investigación en las discrepancias en actitudes hacia el aborto entre las diferentes zonas del país.

La edad no resultó ser estadísticamente significativos a un nivel de confianza de 95%. No obstante, se mantiene como variable de control.

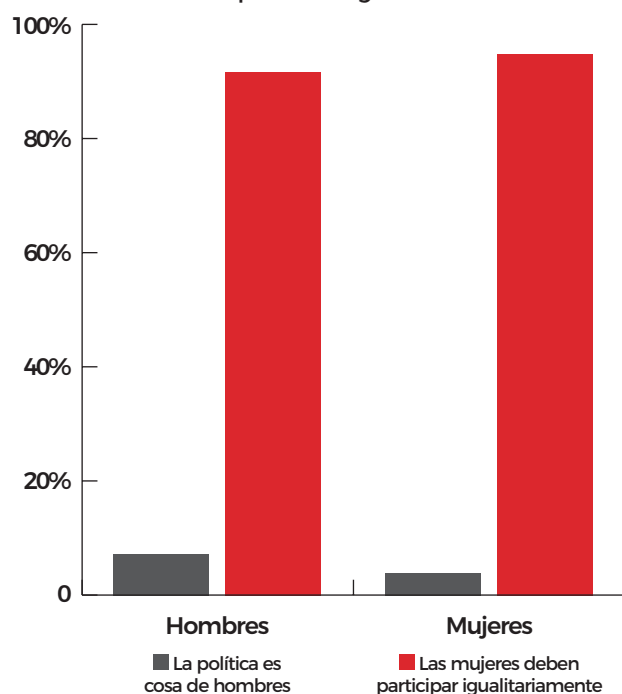
14 Incluyendo grado técnico.

15 Igual o menor a 5 mil pesos mensuales.

3. Participación política

Como se ha señalado la participación política de la mujer en los órganos de poder ha sido limitada. Actualmente el porcentaje de mujeres en espacios decisorios como el Congreso, alcaldías o gabinetes ministeriales no alcanza el 30% del total de cargos o puestos¹⁶. Se tomaron de referencia preguntas y respuestas de estudios anteriores para analizar la evolución de las opiniones de la población sobre la mujer y la política. En general la percepción de la sociedad dominicana con respecto al tema luce normalizada. Sólo el 5.4% de las personas entiende que la política es cosa de hombres, el restante 93.5% cree que las mujeres deben participar igualitariamente. Entre los hombres la proporción que aprueba la igualdad es ligeramente menor que el promedio, y entre las mujeres, ligeramente mayor (ver gráfico IX.7).

Gráfico IX.7
Opinión sobre la participación de mujeres en la política según sexo



El resultado evidencia un significativo avance con respecto al año 2014 (Barómetro de las Américas), un

22.99%¹⁷ estaba de acuerdo con que la política es cosa de hombres. Aunque la comparación hay que observarla con cautela debido a la diferencia en cómo se realizó la pregunta¹⁸.

Independientemente de esto, lo claro es que más de la mitad de los entrevistados (55.8%) considera que tanto hombres como mujeres inspiran igual confianza a la hora de votar, respuesta que fue dada espontáneamente por los entrevistados (ya que no le fue leída). Por el contrario 23.2 % y 19.82% atribuyen una mayor confianza a las mujeres y a los hombres, respectivamente. Se evidencia un avance significativo, ya que en el Barómetro de las Américas 2014, por ejemplo, solo 20.67% dijo de forma espontánea hombres y mujeres igual confianza¹⁹.

Al analizar por sexo, como muestra el gráfico IX.8, el 24.6% de los hombres señala que le inspira más confianza un hombre a la hora de votar, igual que un 15.8% de las mujeres. Por el contrario, un 27.8% de las mujeres y un 17.9% de los hombres prefieren a una mujer.

El dato (una mayoría entienden que hombres y mujeres inspiran igual confianza a la hora de votar) puede interpretarse al menos de dos formas. Las respuestas podrían implicar un sesgo hacia lo políticamente correcto. Dado el avance en la opinión pública de la retórica en favor de la inclusividad y la igualdad de mujeres y hombres. Ciertamente, los datos relativos a la violencia y la responsabilidad del trabajo en el hogar parecen avalar esta interpretación.

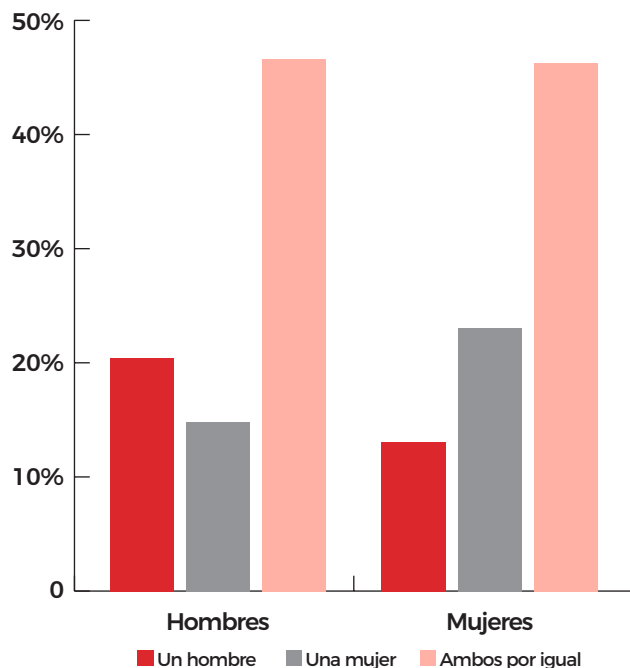
¹⁷ En la escala de 0-10 se considera desde 8-10 como de acuerdo. Fuente: Universidad Vanderbilt, Latin America Public Opinion Project, base de datos 2014, consultada en línea el 1 de agosto de 2017 en: <http://vanderbilt.edu/lapop/raw-data.php>

¹⁸ En el caso del Barómetro de las Américas las respuestas se presentan en forma de una escala de acuerdo o desacuerdo sobre la expresión "la política es cosa de hombres" sin hacer alusión a un espacio exclusivo para ellos, mientras que en este caso los entrevistados seleccionan entre dos posibilidades.

¹⁹ Universidad Vanderbilt, Latin America Public Opinion Project, base de datos 2014, variable:W8, consultada en línea el 1 de agosto de 2017 en: <http://vanderbilt.edu/lapop/raw-data.php>

¹⁶ Cálculo propio a partir de las informaciones públicas de los distintos ministerios.

Gráfico IX.8
Opinión sobre quien inspira más confianza
a la hora de votar



Sin embargo, también podría darse el caso de que, en efecto, la respuesta implique que realmente hay una mayor disposición en el electorado a elegir mujeres, que la existente en los partidos a permitir que éstas sean candidatas. Dicho de otra forma, no parece que en la actualidad las candidatas tengan un peor desempeño electoral por el hecho de ser mujeres, sino que en los partidos políticos se rehúsan a asumir un compromiso con la paridad.

En 2016 las mujeres representan un 27.8% de la Cámara de Diputados, el único órgano en el que la cuota de candidaturas se aplica con un cierto criterio (debido a que en el caso de los regidores, si bien hay una cuota de candidaturas femeninas, la ley no exige una distribución paritaria de las posiciones en las listas). Tomando en cuenta que la proporción de mujeres elegidas es cercana a la proporción de candidatas²⁰ (las mujeres alcanzaron un 35.4% de las candidaturas a diputados en la boleta del PLD, un 36.5% en la boleta del PRM²¹,

un 33.33% en la boleta del PRSC²²), lo que hace posible afirmar que las mujeres enfrentan mayores barreras a lo interno de los partidos que en el electorado.

Esta última interpretación parece más robusta porque, además, confirma los planteamientos de otros análisis cualitativos y cuantitativos basados en que las mujeres enfrentan importantes obstáculos a lo interno de los partidos que les impiden competir en igualdad de condiciones²³. En una encuesta de 2008 realizada entre actores y actrices del sistema político un 25.6% de los entrevistados opinó que la cuota electoral femenina es “un regalo a las mujeres sin que se lo hayan ganado” o que “no debería existir cuota, hay que ganársela”²⁴.

Asimismo, en las recientes elecciones de 2016 se registraron significativos casos en los cuales mujeres que obtuvieron representación a nivel local renunciaron al cargo para cederlo a su esposo o familiar cercano de sexo masculino²⁵.

A la luz de la discusión la política dominicana en el siglo 21 se encuentra empantanada ante la imposibilidad de llevar a la práctica la retórica de la igualdad. Esto revela falta de interés y compromiso de los liderazgos políticos con los derechos de las mujeres.

Se acota que la falta de interés y compromiso no se debe, como a veces se alega, a un desfase de la sociedad dominicana. Son las prácticas de los actores políticos las que informan y perfilan las opiniones del electorado.

²⁰ Ver: República Dominicana, JCE. *Listado de candidaturas por partido al 28 de abril de 2016*, consultado en línea el 1 de julio de 2017 en: <http://jce.gob.do/computoelectoral/Documentos?EntryId=4924>

²¹ Recordar que el PRM formó alianzas locales que en algunos casos implicó que otro partido representara la alianza, por lo que su boleta registró un total de 159 candidaturas a diputados.

²² El PRSC fue aliado al PRM en la mayoría de las circunscripciones, pero en algunos casos llevó candidaturas en su propia boleta.

²³ Carmen Gómez, Clara Báez y Marivi Arregui. *Informe de resultados encuesta a actores y actrices políticos*, Santo Domingo, 2008, consultado en línea el 10 de agosto de 2017 en: https://issuu.com/o.p.d/docs/encuesta_a_actores_y_actores_politicos p. 25; Lourdes Bueno, Clara Báez y Marivi Arregui. *Obstáculos e incentivos a la participación política de las mujeres: el rol clave de los partidos políticos*, PNUD, República Dominicana, diciembre 2007; Isis Duarte y Julia Hasbún. *Mujer y Política en la República Dominicana: consensos y disensos entre las líderes y la ciudadanía*, Secretaría de Estado de la Mujer de la República Dominicana, octubre 2009.

²⁴ Carmen Gómez, Clara Báez y Marivi Arregui, *Informe de resultados...*, 2008, p. 25.

²⁵ Ramírez, Juan (5 septiembre de 2016) Renuncia regidora en SDO para dar curul a su padre. Hoy digital. Recuperado de: <http://hoy.com.do/renuncia-regidora-en-sdo-para-dar-curul-a-su-padre/>; Bueno, G (6 diciembre de 2016) Renuncia tercera regidora para ceder posición a pariente en ayuntamiento de Santiago. El Caribe. Recuperado de: <http://www.elcaribe.com.do/2016/12/06/renuncia-tercera-regidora-para-ceder-posicion-pariente-ayuntamiento-santiago>

4. El reto de feminizar la política

TABLA IX.2 - NIVEL PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES O POLÍTICAS SEGÚN SEXO

	Organización política		Sindicato, asociación profesional o empresarial		Organización caritativa u ONG	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Participa	28.09%	19.36%	11.02%	5.08%	4.86%	4.77%
Tiene vínculos	16.04%	12.35%	5.81%	3.10%	2.79%	2.90%
Pertenecía	20.75%	20.97%	21.02%	19.95%	22.00%	19.63%
Nunca ha pertenecido	35.05%	47.18%	61.77%	71.28%	70.00%	72.23%
	Organización religiosa		Junta de vecinos		Deportiva o cultural	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Participa	37.07%	43.96%	24.13%	19.58%	10.07%	4.90%
Tiene vínculos	14.97%	12.76%	13.08%	12.15%	10.73%	6.93%
Pertenecía	16.57%	14.84%	20.06%	20.25%	25.48%	23.81%
Nunca ha pertenecido	31.10%	28.15%	42.45%	47.65%	53.33%	63.75%

Un aspecto que demuestra el fracaso del proyecto político hegemónico en garantizar la igualdad y los derechos de sus ciudadanos es la exclusión de las mujeres de casi todo espacio de organización. Al analizar los resultados por sexo es apreciable que hay una importante exclusión de las mujeres en todo tipo de organizaciones excepto las religiosas y las caritativas (ver tabla IX.2).

Las organizaciones religiosas son el espacio principal de participación de las mujeres. Un 43.96% de ellas afirma que participa activamente en una. También un porcentaje alto de hombres afirma lo mismo (37.07%), sin embargo, las mujeres claramente superan a los hombres, y la diferencia resulta relevante al ser el único tipo de organización en las que las mujeres participan más y más activamente que los hombres.

En el caso de las organizaciones políticas casi uno de cada tres hombres (28.09%) afirma que participa activamente, y otro 16% que tiene vínculos. Por el contrario, algo menos del 20% de las mujeres dice que participa activamente en una organización política y solo un 12.35% que tiene vínculos. La suma de la diferencia entre hombres que participan activamente y los que tienen vínculos con organizaciones políticas alcanza más de un 13% respecto de las mujeres que afirman lo mismo.

La tendencia es notable en las juntas de vecinos. Mientras casi uno de cada cuatro hombres (24.13%) pertenece a una, en el caso de las mujeres se queda en casi una de cada cinco (19.58%).

La situación es más extrema en el caso de organizaciones deportivas o culturales y las asociaciones empre-

sariales, gremios y sindicatos ya que, en estos casos, a pesar de la baja pertenencia generalizada, la proporción de hombres que participa activamente es el doble de las mujeres, lo que da cuenta de la exclusión de las mujeres de los espacios profesionales y laborales, pero también de los espacios culturales y recreativos.

En general, a excepción de las organizaciones religiosas, los espacios de asociación están dominados por los hombres. Esto implica que no ha habido cambios importantes en el panorama descrito por la serie Demos del 2004 en el que se señalaba el menor grado de organización de las mujeres²⁶. En ese informe se indica que en estudios anteriores se presentaba una imagen de los movimientos sociales con una fuerte participación femenina, lo cual los datos de Demos contradecían²⁷. Ahora se confirma el planteamiento de la serie Demos al constatar que las mujeres solo son mayoría (participan activamente más que los hombres) en las organizaciones de tipo religioso, las cuales, si bien pueden asumir demandas reivindicativas, no son principalmente organizaciones contestatarias o de lucha por los derechos.

Para el reporte citado la baja participación de las mujeres se relaciona con un mayor desinterés en la política²⁸. Sin embargo, como se discutió más arriba, ese menor interés está marcado por una exclusión activa debido a prácticas discriminatorias y machistas.

²⁶ Ramonina Brea, Isis Duarte y Mitchell Seligson. *Op. Cit.*, p. 216.

²⁷ *Ibid.*, p. 217.

²⁸ *Ibid.*, p.216.

La baja participación de mujeres en espacios organizativos de todo tipo puede deberse a diversos factores, por ejemplo, la mayor carga de responsabilidad en el hogar o la cultura patriarcal que impera en los espacios de poder. Dado que las mujeres participan más activamente que los hombres en organizaciones religiosas, es posible afirmar que en algunos espacios las mujeres son activamente excluidas mientras que en otros son activamente incluidas.

En otras palabras, las organizaciones religiosas también repiten estructuras machistas que enfatizan su temática de trabajo en el cuidado, el afecto, la caridad y el culto. Además, como no son espacios donde se discute el poder, el conflicto se hace menos presente. Por el contrario, las organizaciones políticas, las juntas de vecinos, etc., pueden ser espacios de mayor conflictividad donde los temas poco tienen que ver con labores tradicionalmente asociadas a las mujeres.

Lo que se deduce de todo esto es que se está ante la presencia de una cultura política que activamente previene que las mujeres se sumen a los espacios donde se disputa el poder, y que a la vez promueve su participación en espacios en los cuales se estimula y se fortalece una visión más conservadora de la sociedad. Así se entiende por qué las mujeres han expresado opiniones más conservadoras con relación al aborto, pero menos conservadoras con relación a la comunidad LGBT o a los inmigrantes haitianos. Son opiniones que reflejan un grado de compasión con el otro, no necesariamente de respeto por la diversidad.

5. Percepción de las desigualdades socioeconómicas que afectan a las mujeres

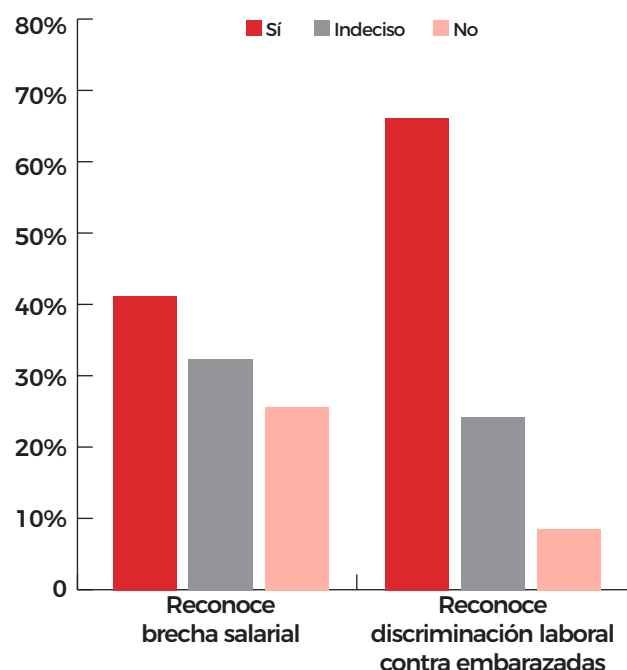
La República Dominicana ocupa una baja posición, número 97 de 144 países, del Índice Global de Brecha de Género 2016 que publica el Foro Económico y Social²⁹. El índice mide las brechas entre hombres y mujeres de los países en cuatro dimensiones: participación política de la mujer, salud, educación y participación económica.

Las desigualdades también son percibidas por las personas entrevistadas. En una escala del 1-10 se pidió a

los informantes que expresaran su nivel de desacuerdo o de acuerdo con algunas afirmaciones como: “las mujeres por lo general ganan menos que los hombres por el mismo trabajo” o “estar embarazada es una dificultad para conseguir empleo”.

En el primer caso, un 41.97% está completamente de acuerdo (valores 8, 9 o 10) con la afirmación. Otro 32.42% se muestra indeciso (valores 4, 5, 6 o 7), y solo el 24.7% está en total desacuerdo.

Gráfico IX.9
Reconocimiento de situaciones de discriminación contra la mujer en el ámbito de trabajo



En el segundo caso, una gran mayoría, 67.44% entiende que estar embarazada es una dificultad para conseguir empleo (valores 8, 9 o 10), frente a un 8.36% de la población que cree lo contrario (valores 1, 2 o 3). Un 24.36% se mostró indeciso en este punto.

En ese mismo sentido, se preguntó si en la República Dominicana hay igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. Solo un 34.23% de las personas cree que siempre existe, frente a un 40.48% que cree que solo a veces y otro 25.14% que dice que nunca existe. La última pregunta ayuda a matizar los datos recabados en el contexto del mercado de trabajo, puesto que, aunque la mayoría de las personas reconoce la desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, dos de cada cinco entienden que no es una situación de tanta gravedad ya que “a veces” hay igualdad.

²⁹ World Economic Forum. The Global Gender Gap Report 2016. Consultado en línea el 1 de julio de 2017 en: <http://reports.weforum.org/global-gender-gap-report-2016/economies/#economy=DOM>

En el capítulo I se observó que la desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres era menos reconocida que la desigualdad entre ricos y pobres ante la ley, lo que tiene como sustrato las estructuras patriarcales que impiden reconocer la gravedad de que las mujeres no tengan las mismas oportunidades que los hombres.

Por otro lado, la reivindicación de igualdad de oportunidades para las mujeres no ha sido parte destacada del discurso político de los principales partidos. Aún con sus grandes deficiencias, parece haber una mayor capacidad en la sociedad dominicana para ver las injusticias que entre sus líderes.

6. Similitud de opinión entre hombres y mujeres en grandes temas

Al analizar las diferencias de opinión entre hombres y mujeres sobre los elementos que hacen falta para una verdadera democracia, así como las expectativas para la democracia (lo que se espera de vivir en de-

mocracia) o la propia evaluación del régimen político dominicano, se ve que hay pocas diferencias (ver gráficos IX.10 y IX.11).

Tampoco hay diferencias significativas al preguntar por el apoyo a la democracia como sistema, o la necesidad de un gobierno de mano dura, ni al preguntar si es más importante la redistribución de los recursos o la acumulación privada, o con relación al pluralismo y la tolerancia como valores de la democracia.

Algunas diferencias que sí vale la pena relatar refieren a las opiniones sobre derechos específicos y autopercepción. Ya se ha discutido que las mujeres tienden a rechazar más vehementemente el derecho a la interrupción del embarazo. Y que tienen una tendencia mayor que los hombres a ser más tolerante sobre el derecho al matrimonio igualitario. A pesar del alto porcentaje de mujeres en desacuerdo (67.52%), el rechazo es inferior al de los hombres (74.30%).

Asimismo, un 48.23% de las mujeres aprueba que se otorgue la nacionalidad dominicana a hijos de inmigrantes haitianos nacidos en territorio dominicano, frente a un 44.68% de los hombres. Un 42.59% reco-

Gráfico IX.10 - Elementos que hacen falta para una verdadera democracia

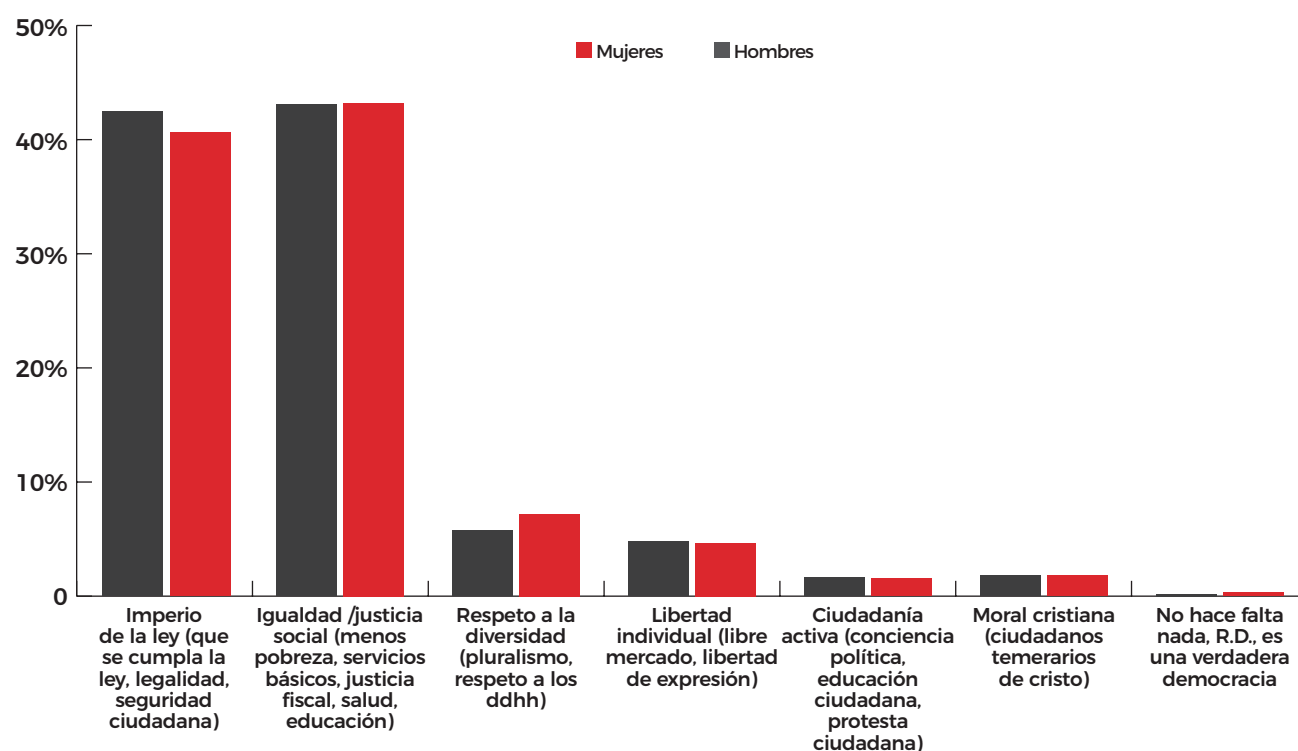
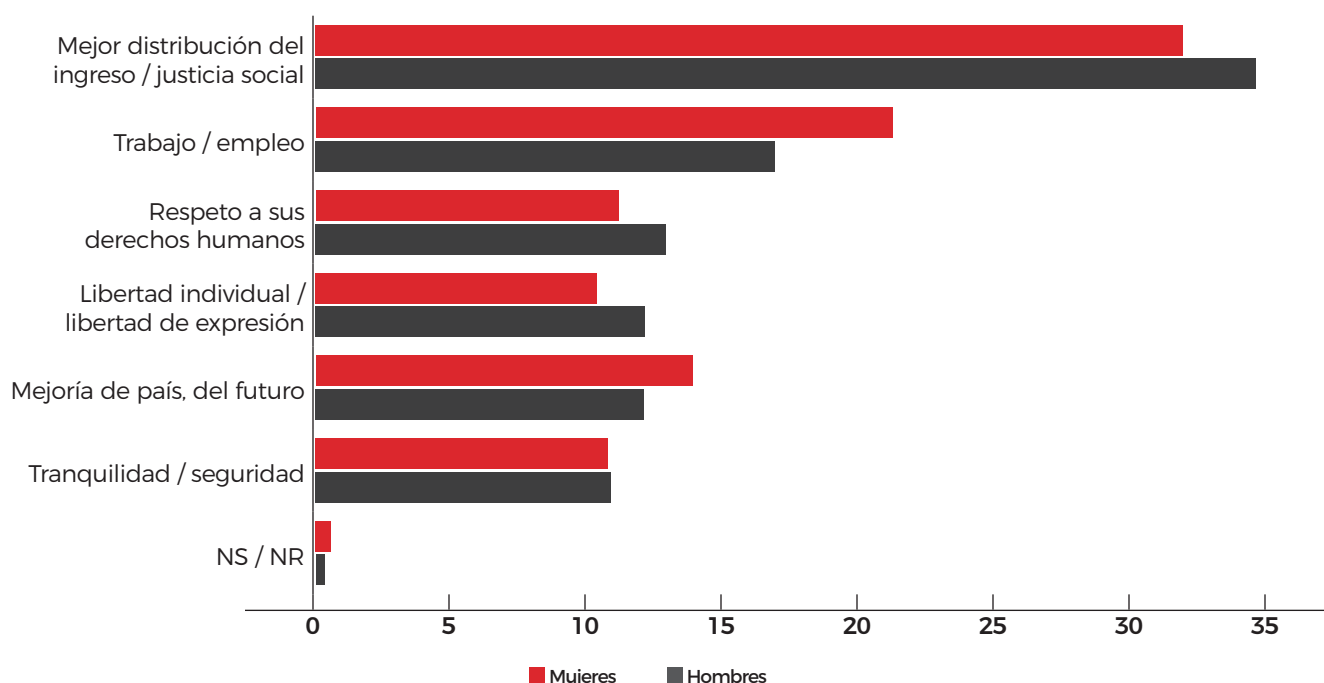


Gráfico IX.11 - Si se vive en democracia ¿cuál es el principal beneficio que se obtiene?**TABLA IX.3** - OPINIÓN, SEGÚN SEXO, SOBRE SI EN LA R.D.,
EXISTE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES EN ASPECTOS ESPECÍFICOS Y LIBERTAD DE EXPRESIÓN

	Igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres		Igualdad de oportunidades para las personas negras		Igualdad entre ricos y pobres ante la ley		Libertad de expresión sin temor a represión	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Casi siempre	34.23%	34.24%	26.61%	22.30%	5.61%	5.60%	41.73%	36.45%
A veces	39.36%	41.44%	37.86%	38.00%	13.42%	12.04%	40.73%	46.51%
Nunca	26.30%	24.15%	34.85%	38.39%	80.41%	81.29%	17.19%	16.58%

noce que hay mucha discriminación contra los inmigrantes haitianos en territorio dominicano, frente a solo el 33% de los hombres.

Aceptar la negritud en su propia herencia es más difícil para las mujeres. Tanto hombres como mujeres tienden a identificarse principalmente como “indios” (un 40.53% de las mujeres y un 38.3% de los hombres). Sin embargo, mientras las mujeres tienden a identificarse con mayor probabilidad como blancas que como negras (15.3% vs 12%) los hombres tienden a identificarse con mayor probabilidad como negros que como blancos (15.71% vs 13%).

Evidentemente, en un país racista y machista las mujeres, que son valoradas y juzgadas por su cuerpo

más que los hombres, tienen más qué perder al asumirse como negras.

También existen diferencias en la percepción de algunos aspectos básicos que deben funcionar en una democracia. La tabla IX.3 recoge las respuestas por sexo a las preguntas de si existe igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, igualdad para las personas negras, igualdad ante la ley para ricos y pobres o libertad de expresión.

Las mujeres dominicanas opinan en menor proporción que los hombres que en el país existe libertad de expresión sin temor a represión e igualdad de oportunidades para las personas negras.

7. Conclusión: la política en el cuerpo de las mujeres

El debate público en la República Dominicana ha incorporado algunos elementos retóricos en torno a la igualdad de las mujeres. Esto se refleja en la virtual unanimidad del apoyo a la autonomía de su cuerpo, su participación en la política y en el mercado de trabajo, la división de las responsabilidades del hogar y la condena a la violencia contra las mujeres.

Ahora bien, las opiniones “políticamente correctas” coexisten con una sociedad abiertamente hostil hacia las mujeres. Las ideas “benignas” acompañadas de prácticas conservadoras es un reflejo de una actitud paternalista que es visible en la élite política, intelectual, religiosa y empresarial. La actitud combina elementos retóricos que reconocen la existencia de un problema de violencia y discriminación contra las mujeres, con la ausencia de políticas dirigidas a enfrentar las causas estructurales de la situación.

Las campañas contra el feminicidio y la violencia contra las mujeres pasan de largo frente a un poder que niega el derecho a interrumpir el embarazo como parte de la política de salud pública. Más aún, la validación pública de organizaciones que han promovido la misoginia contrasta con la virtual ausencia de partidos políticos que asuman expresamente la equidad entre hombres y mujeres como un objetivo político. A pesar de que casi unánimemente la sociedad dominicana expresa su apoyo a la participación de las mujeres en la política y en el mercado laboral, la equidad en la distribución de las tareas del hogar, etc. la realidad es que las mujeres siguen siendo excluidas de los espacios de poder y decisión, y sujetas a violencia sistemática en su vida pública y privada.

Uno de los temas cruciales sobre la situación de las mujeres es la prohibición del aborto. Un porcentaje muy alto, seis de cada diez personas, rechaza el derecho a interrumpir el embarazo en cualquier circunstancia. Esto invita a evaluar cómo se ha desarrollado la lucha en favor de los derechos sexuales y reproductivos.

Lo que predomina en el debate es que el aborto constituye un delito planteado sobre la base de hipótesis extremas: decidir entre derechos contradictorios (los de la madre y los derechos del feto). El dilema de elegir entre dos vidas lleva a un sector a argumentar una excusa legalista para eximir de responsabilidad a las mujeres en casos extremos. Al plantearse en esos términos el aborto se admite como un mal necesario en algunos casos, con lo cual desaparece la posibilidad de reconocimiento de la interrupción del embarazo

como una expresión de la libertad individual y los derechos reproductivos de la mujer.

A pesar de que la defensa al aborto en términos retóricos se enuncia como un derecho de la mujer, los debates y propuestas jurídicas en concreto se enmarcan en el dilema planteado con anterioridad en el que se equipara el aborto al “derecho a la legítima defensa” y no como una política pública de salud de atención integral al embarazo, dirigida sobre todo a las mujeres empobrecidas que son las que se ven obligadas a practicarse abortos inseguros.

En el análisis precedente se ve que los principales factores que inciden en el apoyo al aborto son: región, posición sobre educación laica, religión y color de piel. En menor medida también el nivel educativo, pertenecer o mantener vínculos con organizaciones políticas o comunitarias y el ingreso. A partir de lo que se ha discutido, el activismo en favor de los derechos sexuales y reproductivos se ve desafiado a promover la organización política de las mujeres, el acceso a la información y el conocimiento, y un debate público profundo sobre el papel de la religión y la laicidad en el Estado y la sociedad.

En la textura de la negativa a aceptar el derecho a interrumpir el embarazo se encuentra un moralismo que presenta como de sentido común las posiciones más conservadoras de las iglesias. Se hace ineludible desafiar el confesionalismo de la política dominicana. En particular enfrentar a los actores políticos que lo promueven o lo toleran. Lo fundamental es identificar los derechos sexuales y reproductivos como aspectos de la libertad sexual individual, y tratar la temática desde una perspectiva política partisana.

Por otro lado, la construcción de un proyecto político democrático comprometido con la igualdad de mujeres y hombres, así como con la garantía de los derechos sexuales y reproductivos no puede sustentarse en la creencia de que la subjetividad social de las mujeres es en sí misma portadora del cambio. Entre las mujeres existen patrones de opiniones muy similares a los de los hombres.

La ciudadanización es un proceso de identificación política que implica organización y lucha partisana. Como se ha visto son las personas organizadas políticamente las que son más receptivas al activismo por los derechos de las mujeres. Es así que el primer obstáculo para la lucha por esos derechos es el bajo grado de vinculación de las mujeres con organizaciones políticas. La clave para las demandas de las mujeres está en su planteamiento con carácter partisano que busque abrir espacios orgánicos de participación política femenina.

CAPÍTULO X.

La inseguridad y
la cultura democrática

La inseguridad ha sido una de las principales preocupaciones de los dominicanos durante los últimos años¹. A partir de 1994 la percepción de inseguridad ha aumentado sostenidamente, al tiempo que ha bajado la confianza en los organismos de seguridad y justicia del Estado².

A partir del análisis de la serie Demos en el período 1994-2004, se puede colegir que la experiencia negativa de las personas con el sistema judicial tiende a dar espacio a una visión más autoritaria hacia la gestión gubernamental.

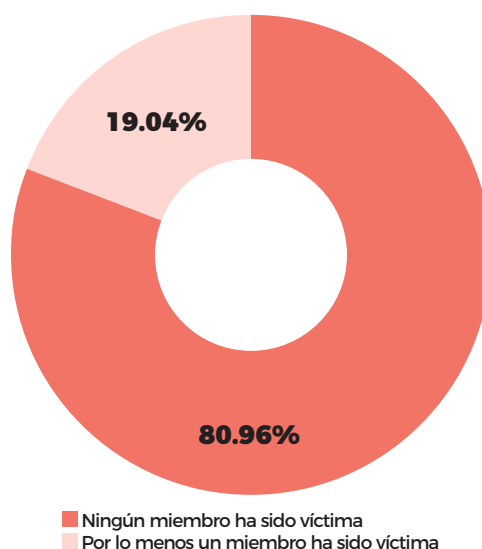
A continuación, se presenta un análisis sobre el estado de cosas en materia de seguridad ciudadana. En una primera parte se reporta la incidencia de la criminalidad y se evalúa la efectividad de los canales de denuncia. Luego se presentan los datos sobre la percepción de la inseguridad y si de alguna forma ha influido en los cambios en los estilos de vida. Por último, se analiza el impacto de la inseguridad en la cultura democrática.

1. Incidencia de la criminalidad

Estudiar la seguridad ciudadana implica levantar datos sobre dos dimensiones básicas, la primera se refiere a datos sobre el riesgo efectivo, es decir, cuantificar la incidencia de actos delictivos. La otra corresponde al riesgo percibido en el imaginario público. En este apartado se presentan los datos para la primera dimensión.

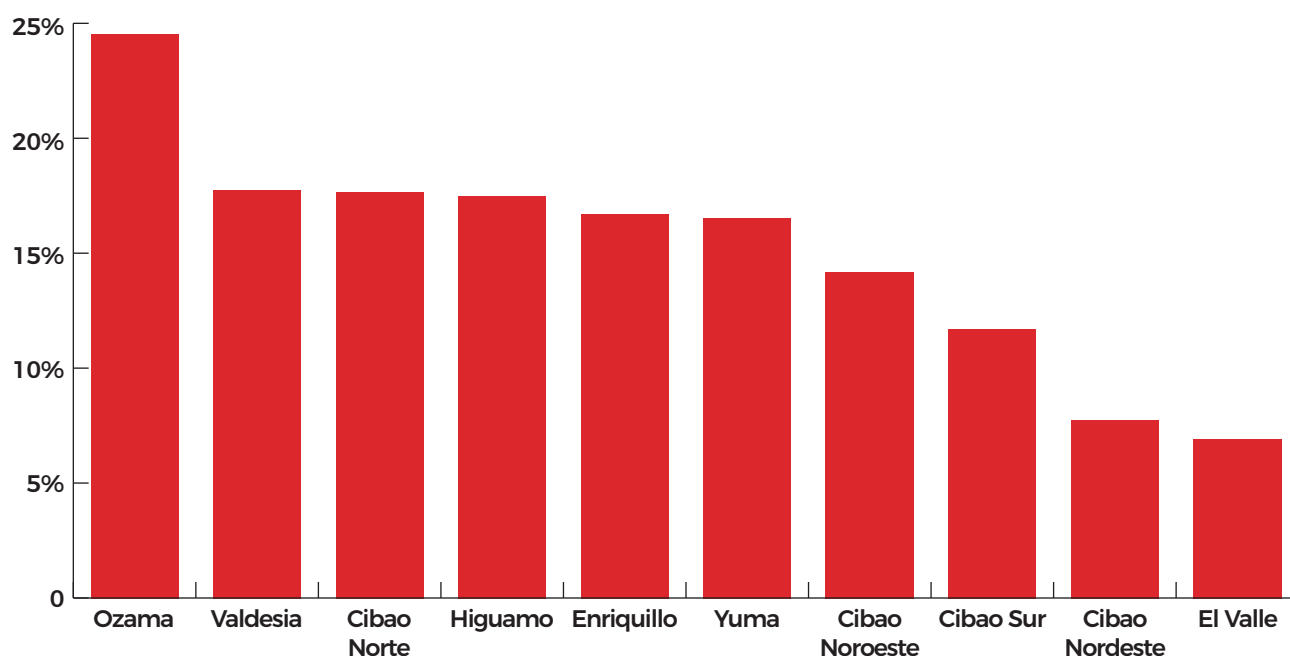
Al preguntar a la población si en los últimos 12 meses ha sido víctima de algún acto de delincuencia, el 11.53% admitió haber vivido un suceso de ese tipo (robo, agresión, violencia doméstica, fraude, chantaje, extorsión o amenaza). Además, el 10.29% reportó que otra persona miembro del hogar había sido víctima de algún acto delictuencial en el último año. A partir de ambos datos se obtiene la tasa de incidencia de victimización por hogar, que es la proporción de hogares con al menos un miembro víctima de un hecho delictivo (ver gráfico X.I).

Gráfico X.1
Proporción de victimización por hogar
durante los últimos 12 meses



1 Oficina Nacional de Estadísticas. *Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples 2015*. Santo Domingo, 2016, p.165. Accedido en línea el 10 de octubre 2017: <https://www.one.gob.do/Multimedia/Download?ObjId=29305>; Rosario Espinal, Jana Morgan y Elizabeth Zechmeister. *Cultura política de la democracia República Dominicana y en las Américas, 2014: gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*, Universidad Vanderbilt, Santo Domingo, 2015, p.12; Corporación Latinobarómetro. (2015). *Informe Latinobarómetro República Dominicana 2004-2015*, p.51

2 Ver Ramonina Brea, Isis Duarte y Mitchell Seligson, *La democracia vulnerable: insatisfacción y desconfianza (1994-2004)*, CUEPS, CESDEM, Santo Domingo, 2005; Rosario Espinal, Jana Morgan y Elizabeth Zechmeister. *Cultura política de la democracia República Dominicana y en las Américas, 2014: gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*, Universidad Vanderbilt, Santo Domingo, 2015.

Gráfico X.2 - Tasa de victimización de hogares por región

La peculiaridad de la violencia doméstica y de la violencia sexual hace que estos delitos sean sub-reportados o al menos que se tomen medidas específicas³ que escapen a los propósitos del estudio. Sin embargo, considerando que al 2013 se registraba que un 19.04% de mujeres sufría violencia física proveniente de la pareja, y que de ese porcentaje más de un 10% reportaba violencia sexual, resulta lógico que la tasa de victimización sea efectivamente mayor a la encontrada⁴.

La tasa de victimización es consistente con la tendencia indicada en la encuesta regional Latinobarómetro

2015, pero representa un descenso con relación a la tendencia del Barómetro de las Américas 2014.

Al analizar los datos según la división territorial se obtiene que la región Ozama, que comprende el Distrito Nacional y la provincia Santo Domingo, registra la mayor tasa de incidencia de victimización por hogar, 24.75%, seguido de Valdesia, Cibao Norte e Higuamo con porcentajes similares al promedio regional, 17.88%, 17.82% y 17.65% respectivamente. Las tasas de victimización más bajas se registran en las regiones el Valle y Cibao Nordeste, 7% y 7.82% respectivamente (ver gráfico X.2).

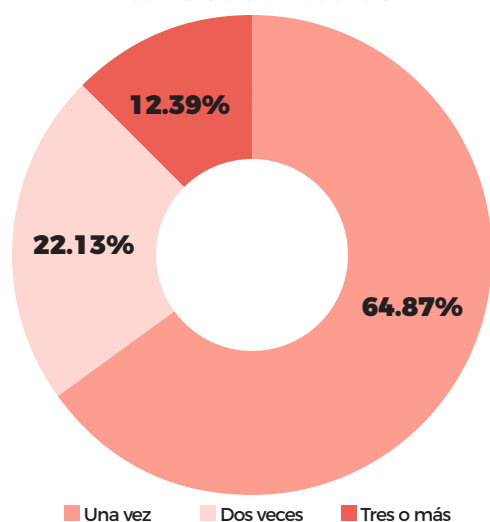
De las personas victimizadas, un 22.13% sufrió dos actos delictivos (gráfico X.3) y otro 12.39% tres o más durante el período en cuestión (últimos doce meses). Un número tan alto de revictimización refiere a un mayor grado de vulnerabilidad en ciertos segmentos de la población.

³ La Organización Mundial de la Salud recomienda una serie de medidas que incluyen utilizar personal especializado y medidas de seguridad tanto para los participantes como el entrevistador/a <http://www.who.int/gender/violence/womenfirtseng.pdf>

⁴ Oficina Nacional de Estadística. *Hoja informativa: Sistema de Indicadores de Género*. Santo Domingo, 2016. Accedido en línea 10 octubre 2017 en: <https://www.one.gob.do/Multimedia/Download?ObjId=18599>

Gráfico X.3

Cantidad de veces que una persona ha sido víctima de delincuencia

**Gráfico X.4**

Hogares que fueron victimizados más de una vez

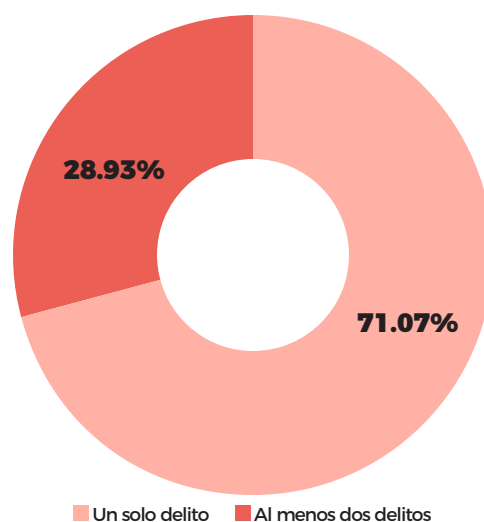
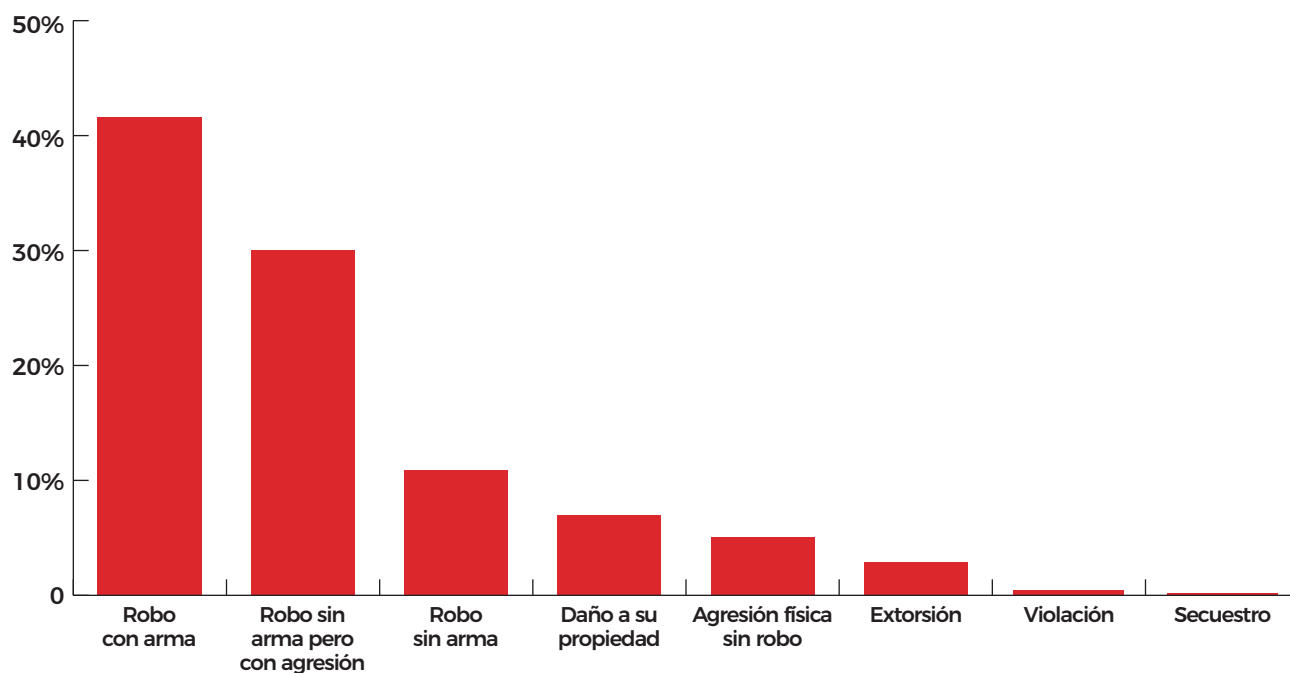
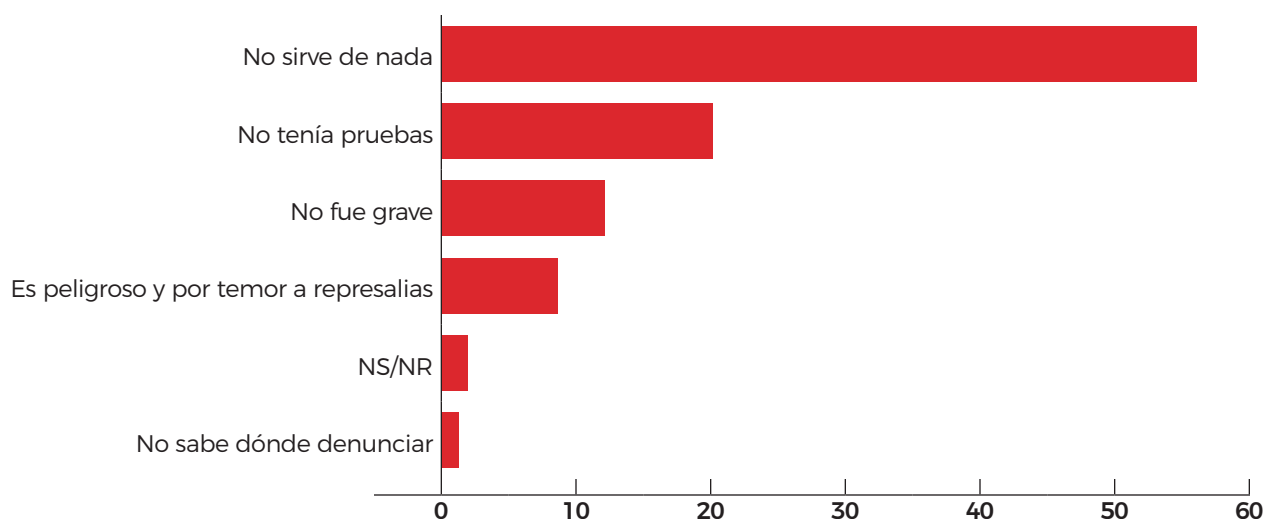
**Gráfico X.5 - Victimización por tipo de delito y proporción de denuncia**

Gráfico X.6 - Motivos de víctimas directas de delincuencia para no realizar denuncia

Igualmente, casi el 30% de los hogares victimizados reporta más de un hecho delictivo durante los 12 meses precedentes a la encuesta.

También se indagó sobre el tipo de delito sufrido (ver gráfico X.5). El robo con arma es el más reportado (41.59%) seguido por robo sin arma, pero con agresión (30%).

Del total de personas víctimas de un acto de delincuencia un poco más de la mitad, 51.30%, denunció la agresión, con lo cual casi la mitad de las agresiones reportadas por los encuestados no fueron denunciadas.

Entre los motivos más citados para no denunciar actos de agresión (ver gráfico X.6) destaca en primer lugar (56%) que hacerlo no sirve de nada, y en segundo (20%) por falta de pruebas.

Como se recordará, la política y el sistema judicial presentan muy bajos niveles de confianza entre la población. Lo que explica que casi la mitad de los delitos reportados por los denunciantes no hayan sido denunciados.

La percepción de que denunciar un delito no va a resolver nada ha venido en aumento desde años anteriores. Esto devela la ineficacia de la respuesta de las autoridades y sobre todo el poco avance de las políticas públicas de seguridad. También pone en otra perspectiva el problema de la violencia en la República Dominicana, el cual usualmente se trata desde la óptica de que esta es una sociedad violenta.

2. Impunidad y violencia

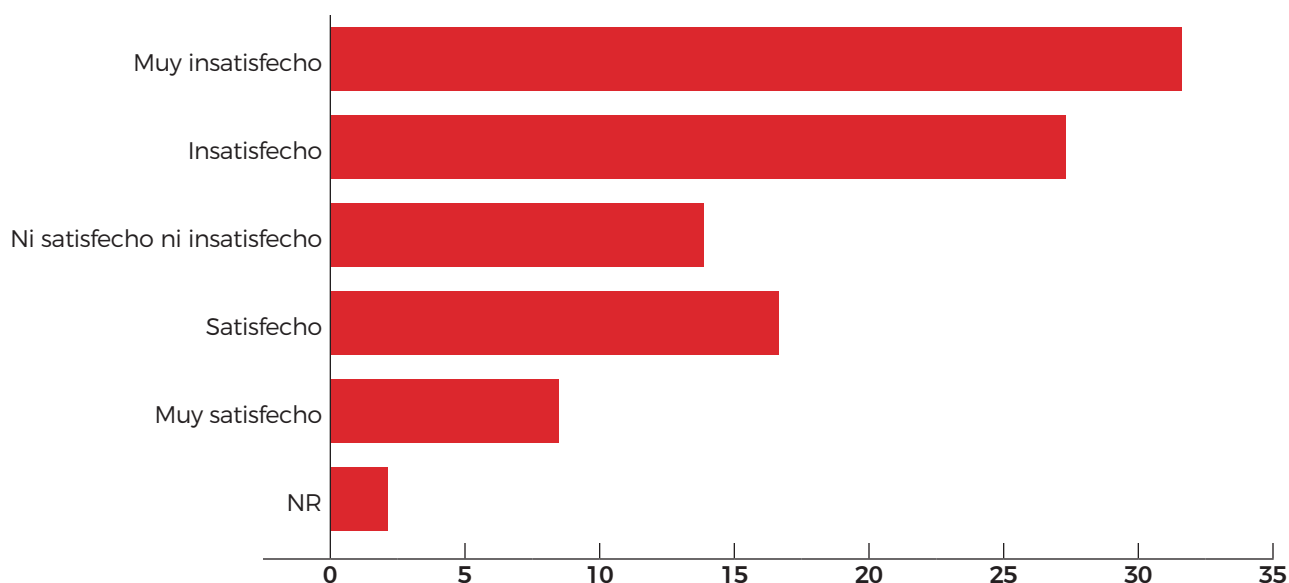
En el año 2016 la República Dominicana se encontró entre los primeros cinco países más violentos de la región con una tasa de 20 homicidios por cada 100 mil habitantes⁵. Siendo superada solo por tres países (El Salvador, Honduras y Venezuela). Asimismo, en los últimos 12 años se registra un promedio de 250 ejecuciones extrajudiciales por año en manos de la Policía Nacional⁶.

En este contexto la percepción generalizada de que la Policía y la Judicatura no son eficaces en su trabajo y de que no hay igualdad ante la ley toma un matiz distinto: la ausencia de la justicia que se evidencia en las expectativas de equidad, la insatisfacción con los procesos institucionales para resolver conflictos y la tendencia a tomar la justicia en manos particulares.

La Policía, la Judicatura y el Ministerio Público son los organismos responsables de la solución de conflictos tanto como de la seguridad del Estado.

5 Ámbar Méndez. "Matan 2,147 personas cada año en RD", publicado el 16 de julio de 2017 en *Listín Diario*. Recuperado en línea de: <https://www.listindiario.com/la-republica/2017/07/26/475645/matan-2147-personas-cada-ano-en-rd>

6 Ámbar Méndez. "250 personas mueren cada año a manos de la Policía Nacional", publicado el 28 de julio de 2017 en *Listín Diario*. Recuperado en línea de: <https://www.listindiario.com/la-republica/2017/07/28/475818/250-personas-mueren-cada-ano-a-manos-de-la-policia-nacional>

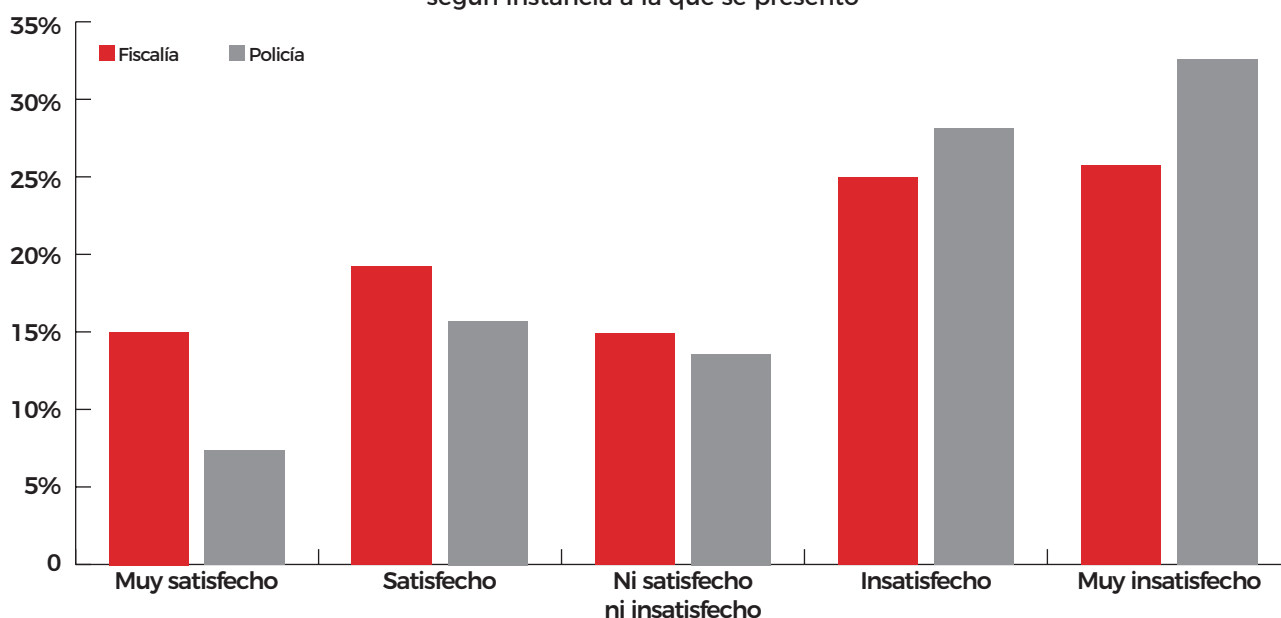
Gráfico X.7 - Nivel de satisfacción con la respuesta obtenida al presentar la denuncia

La insatisfacción con su trabajo y la desconfianza en su labor conllevan a la violencia que acompaña la impunidad generalizada.

El 31.62% de las personas que denunció un acto delictivo durante el período analizado señaló que se sintió muy insatisfecho con la respuesta obtenida (gráfico X.7). El 27.31% reportó encontrarse insatisfecho y otro

13.84% ni satisfecho ni insatisfecho. Solo un 25% dijo estar satisfecho o muy satisfecho.

La mayoría de las personas que denunció una agresión lo hizo ante la Policía (84.44%) o ante la Fiscalía (13.64%). Los niveles de insatisfacción fueron similares, aunque la Fiscalía obtiene una evaluación ligeramente mejor (gráfico X.8).

Gráfico X.8 - Nivel de satisfacción con la respuesta ante la denuncia, según instancia a la que se presentó

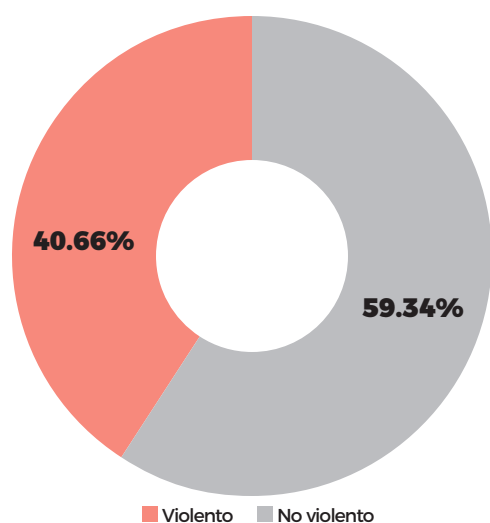
No sorprende que tantas personas se abstengan de acudir a los canales institucionales para demandar justicia. Tampoco puede sorprender la actitud autoritaria asumida por amplios segmentos ante los derechos de los procesados que se examinará más adelante.

El Estado dominicano se muestra ineficaz para resolver los conflictos de forma pacífica y eficiente, en su lugar militariza el patrullaje policial (patrullas mixtas) y entroniza las ejecuciones extrajudiciales (intercambios de disparos). Sumado a la desigualdad ante la ley y la falta de respuesta a las demandas de justicia social, la política le abre el paso a la violencia.

3. Denuncia y tipo de agresión

Al indagar sobre el tipo de agresión se muestra que casi el 60% corresponde a delitos violentos (golpes, agresiones, robo con arma, etc.).

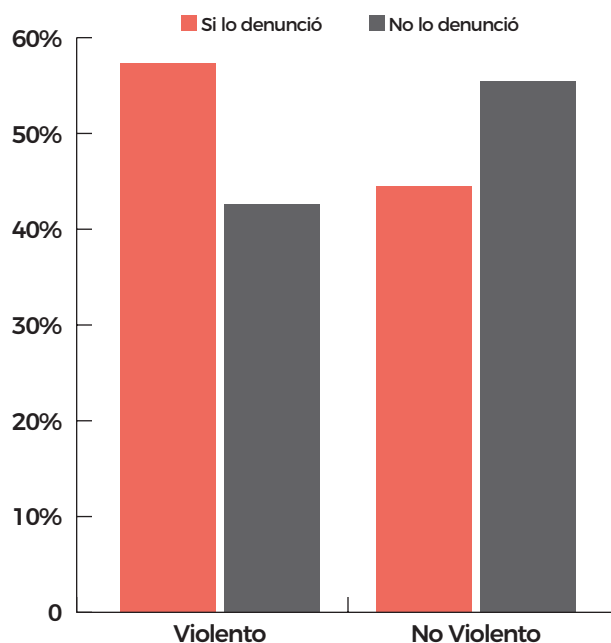
Gráfico X.9
Proporción de Crimen Violento



Los delitos violentos son denunciados con más frecuencia que los no violentos al implicar un bien jurídico más importante. El gráfico X.10 muestra la proporción de denuncia de los delitos según su carácter violento o no.

Aun en el caso de delitos violentos más del 42% permanece sin denunciar. Lo que evidencia el alto grado de desconfianza y decepción en la administración de justicia en el país.

Gráfico X.10
Denuncia de delitos sufridos según su carácter violento o no



4. Percepción de la inseguridad y cambios de estilo de vida

La segunda dimensión de la seguridad ciudadana es el riesgo percibido en el imaginario público, que se analiza a partir de su impacto en la vida de las personas.

Gráfico X.11
Percepción del nivel de seguridad con respecto a hace 5 años

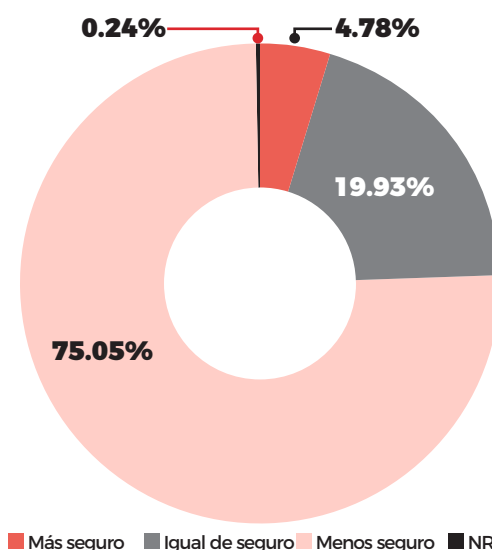
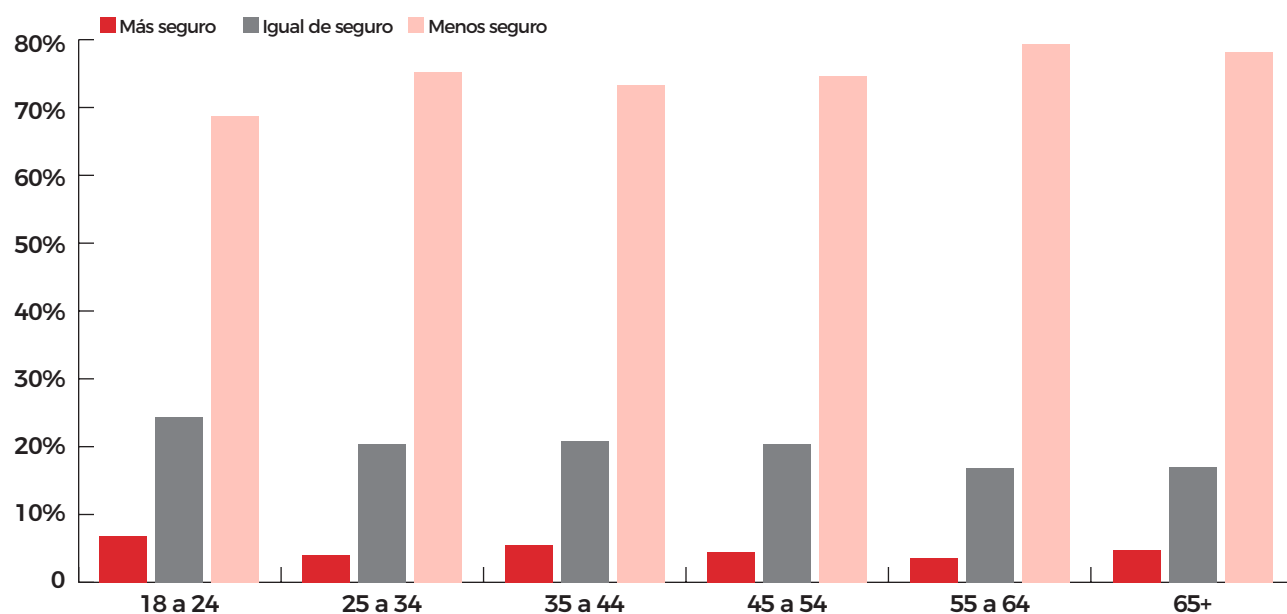
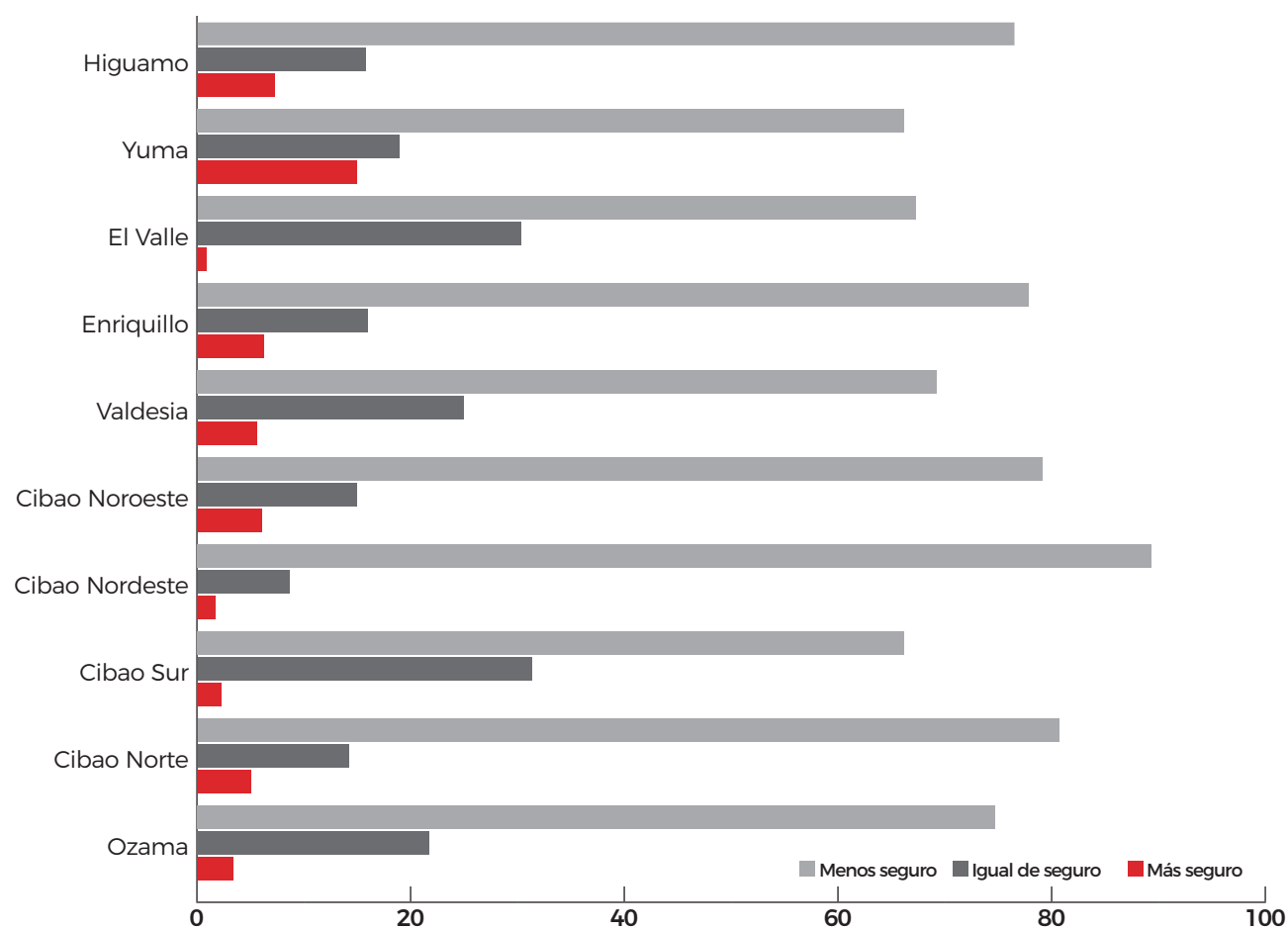


Gráfico X.12 - Percepción del nivel de seguridad con respecto a hace 5 años, según grupo de edad**Gráfico X.13** - Percepción del nivel de seguridad por región

De la población encuestada, 75.05% se siente menos seguro al salir de casa que cinco años atrás. Por otro lado 19.93% dijo sentirse igual de seguro y apenas el 4.78% expresó una mayor seguridad.

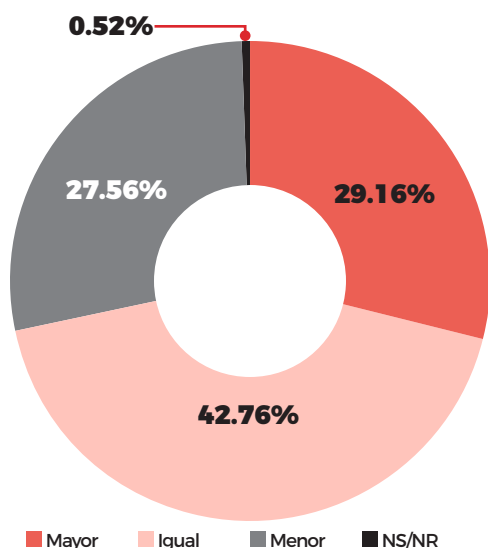
Los grupos de edad mayores a 55 años reportan sentirse más inseguros que otros grupos (gráfico X.12). Sin embargo, aun entre los más jóvenes la sensación de mayor inseguridad es cercana al 70%.

Por otro lado, no se observan diferencias significativas entre los distintos niveles de ingresos y sexo, por tanto, el empeoramiento de la inseguridad resulta una apreciación generalizada.

Según región se aprecian diferencias siendo las regiones más urbanas aquellas en las que hay mayor sensación de inseguridad (gráfico X.13).

Para evaluar si el nivel de seguridad corresponde a un fenómeno reciente se solicitó a los participantes comparar el nivel de violencia actual en su barrio con un periodo de tiempo más corto (12 meses). El 29.16% afirma que es mayor, el 42.76% que es igual y el 27.56% que es menor (ver gráfico X.14).

Gráfico X.14
Percepción de violencia en el barrio
en los últimos 12 meses



Si bien cerca del 30% afirma que el nivel de violencia aumentó en los 12 meses precedentes, el grupo mayoritario (casi 43%) entiende que es igual, por lo que podría inferirse que el aumento de la violencia y la

inseguridad no constituye un fenómeno reciente o coyuntural, sino una tendencia de largo plazo.

El gráfico X.15 presenta cómo han variado los hábitos de vida de las personas como resultado de la inseguridad en los cinco años anteriores a la encuesta⁷.

Se destaca que el 77.54% de la población afirma que más que antes anda con cuidado en las calles. Otras de las acciones que más de la mitad de las personas ha acentuado es controlar la salida de sus hijos a lugares de ocio durante el día (63.03%) y durante la noche (64.67%), así mismo invertir en la seguridad del hogar (51.56%).

Un porcentaje significativo de personas ha limitado las actividades recreativas o de ocio. El 70.19% admite que menos que antes frecuenta bares y lugares de entretenimiento nocturno o de bebidas alcohólicas, así como utilizar espacios públicos como parques (62.17%).

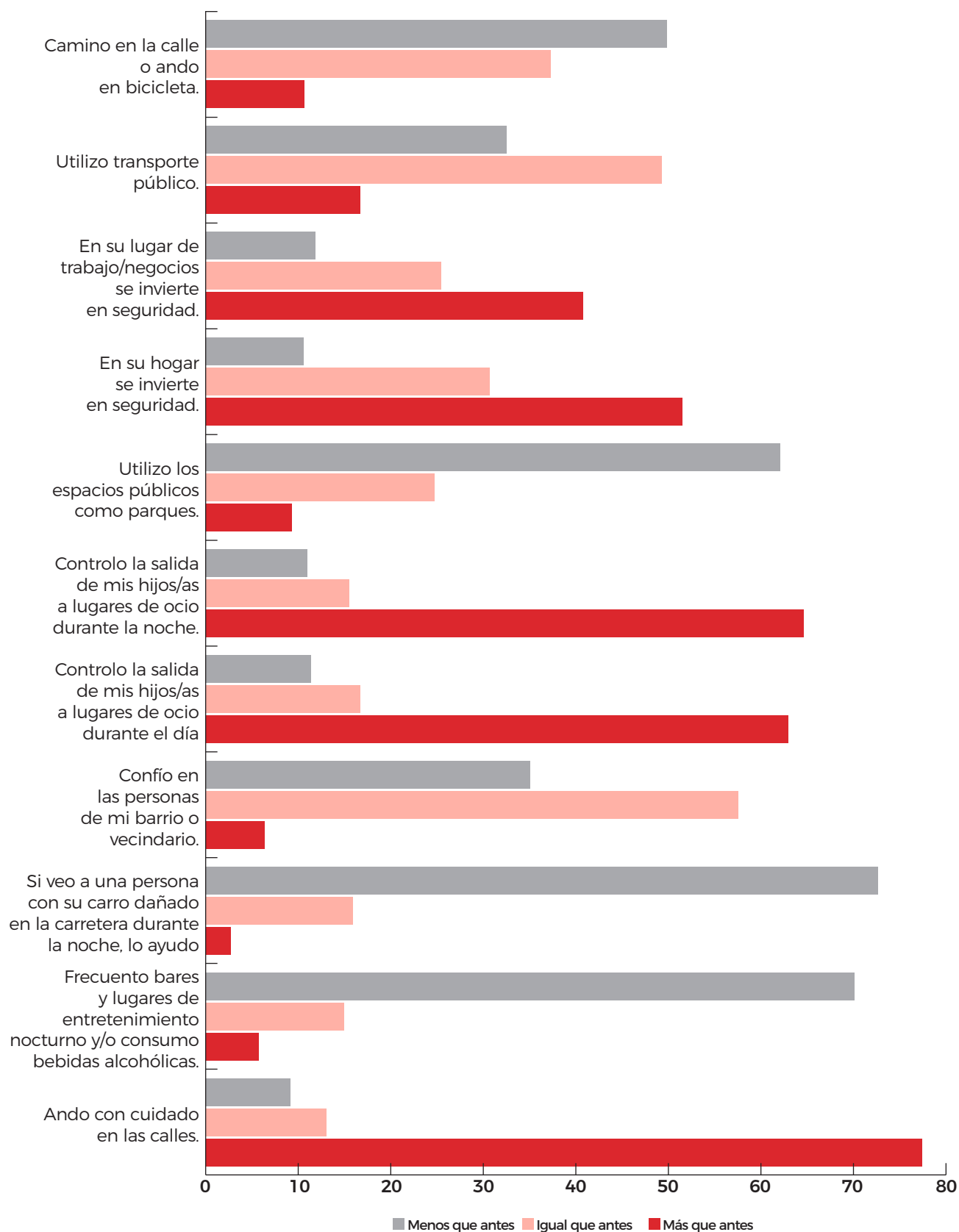
Otra acción de menor frecuencia es ayudar a una persona con su vehículo dañado en una carretera durante la noche (72.75%). Por otra parte, para el 57.58% la confianza en las personas del barrio o vecindario se mantiene igual que hace cinco años, aunque el 35.10% de las personas expresó que la ha reducido.

El uso de transporte público no ha variado para el 49.36% de la población, y solo el 32.60% dice que ha disminuido su uso, especialmente en los grupos de mayor edad.

Para profundizar el tema se construyó un índice sobre "Temor al delito" compuesto por las preguntas referidas a la percepción del nivel de violencia actual en el barrio con respecto hace 12 meses, el control de los padres sobre la salida de sus hijos a lugares de ocio nocturnos, salidas a bares o lugares de entretenimiento nocturno, ayudar alguna persona con su vehículo averiado en una carretera de noche, caminar en la calle o andar en bicicleta.

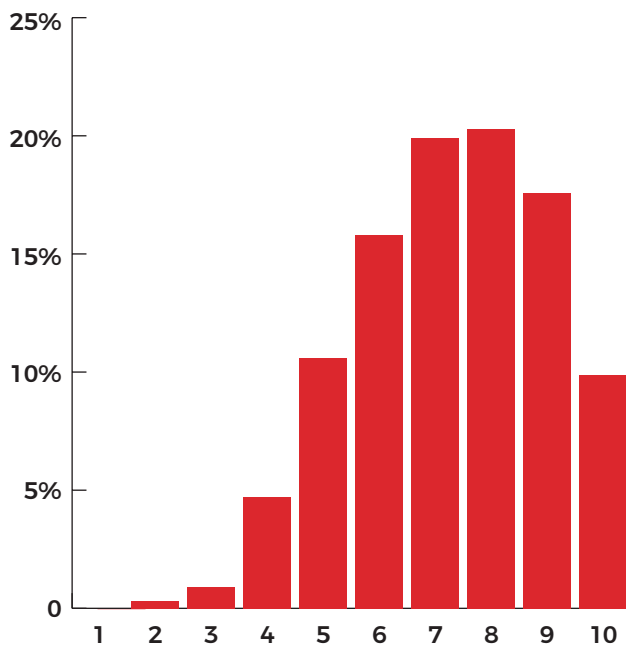
Los valores del índice van desde 0-10 e intenta medir el nivel de temor de las personas debido al crimen. Principalmente en que magnitud los hábitos de vida de la población han cambiado debido al nivel de seguridad percibido. Un mayor valor del índice representa una mayor limitación en realizar actividades lo que sería equivalente a interpretar como el nivel de impacto de la inseguridad.

⁷ Para evaluar el impacto de la inseguridad se preguntó cómo ha variado la forma de vida en los últimos cinco años en función de una serie de acciones realizadas con mayor o menor frecuencia que antes.

Gráfico X.15 - Cambios de prácticas y actitudes influenciados por los niveles de inseguridad

Cómo se representa en el gráfico X.16, el número de personas en el primer rango es muy bajo, y la mayoría se concentra en los valores altos. El 48% se encuentra en los valores 8 a 10, lo que demuestra una población muy asustada.

Gráfico X.16
Índice de temor al delito



Se utilizó la correlación rango de Spearman entre la victimización de hogar y tres formas⁸ distintas de medir el miedo al crimen, incluyendo el índice de temor al delito. La tabla X.1 muestra que el miedo no depende de haber sido efectivamente víctima de un hecho delictivo. Si se considera la inseguridad ciudadana uno de los problemas más sentidos y el elevado índice de temor al delito, se puede concluir que en República Dominicana existe una percepción tan elevada de criminalidad que los factores que normalmente la causan no importan mucho.

TABLA X.1 - CORRELACIÓN
RANGO DE SPEARMAN PARA LA VARIABLE DE
VICTIMIZACIÓN DEL HOGAR

	Coefficiente (rho)	p
Influencia en los estilos de vida de la percepción de seguridad	-0.04	0
Percepción nivel de violencia en el barrio (últimos 12 meses)	0.08	0
Percepción inseguridad general (últimos cinco años)	0.04	0.01

5. Impacto de la inseguridad en la cultura democrática

La inseguridad, la impunidad y la desconfianza en la justicia provocan un impacto negativo en los valores democráticos de una sociedad⁹. En el gráfico X.17 se muestran las actitudes de las personas respecto a una serie de afirmaciones relacionadas con la inseguridad y el delito.

Solo el 48.52% de la población entiende que los derechos de los procesados por algún delito son importantes. El resto se encuentra ambivalente (36.84%) o los rechaza de plano (13.72%).

De todas formas, la mayoría de las personas (56.14%) rechaza que se mate a una persona que delinque, aun cuando la policía "lo agarre con las manos en la masa". Un 21% se muestra ambivalente y un 21.8% aprueba las ejecuciones extrajudiciales.

Una amplia mayoría (66%) está de acuerdo con la afirmación de que la delincuencia se combate mejor con buenos programas sociales y educación, apenas el 6.47% se muestra en desacuerdo y el 26.81% ambivalente.

Asimismo, algo más de la mitad de las personas (52.42%) afirma que la Policía Nacional no está bien equipada para la lucha contra el delito. Lo cual incide en que el 77.2% exprese su total apoyo a que los militares se involucren en la lucha contra la delincuencia, frente al 17.03% que se muestra indeciso y el 5.41% en total desacuerdo.

⁸ Las tres formas de medir el miedo fueron el índice de influencia en los estilos de vida, la percepción del nivel de violencia en el barrio en los últimos 12 meses y la percepción del nivel de inseguridad general con relación a cinco años antes.

⁹ J. Álvaro Cáliz. *Hacia un enfoque progresista de la seguridad ciudadana: Situación y desafíos en el caso hondureño*, FES, CIPRODEH, Tegucigalpa, 2006, p. 42.

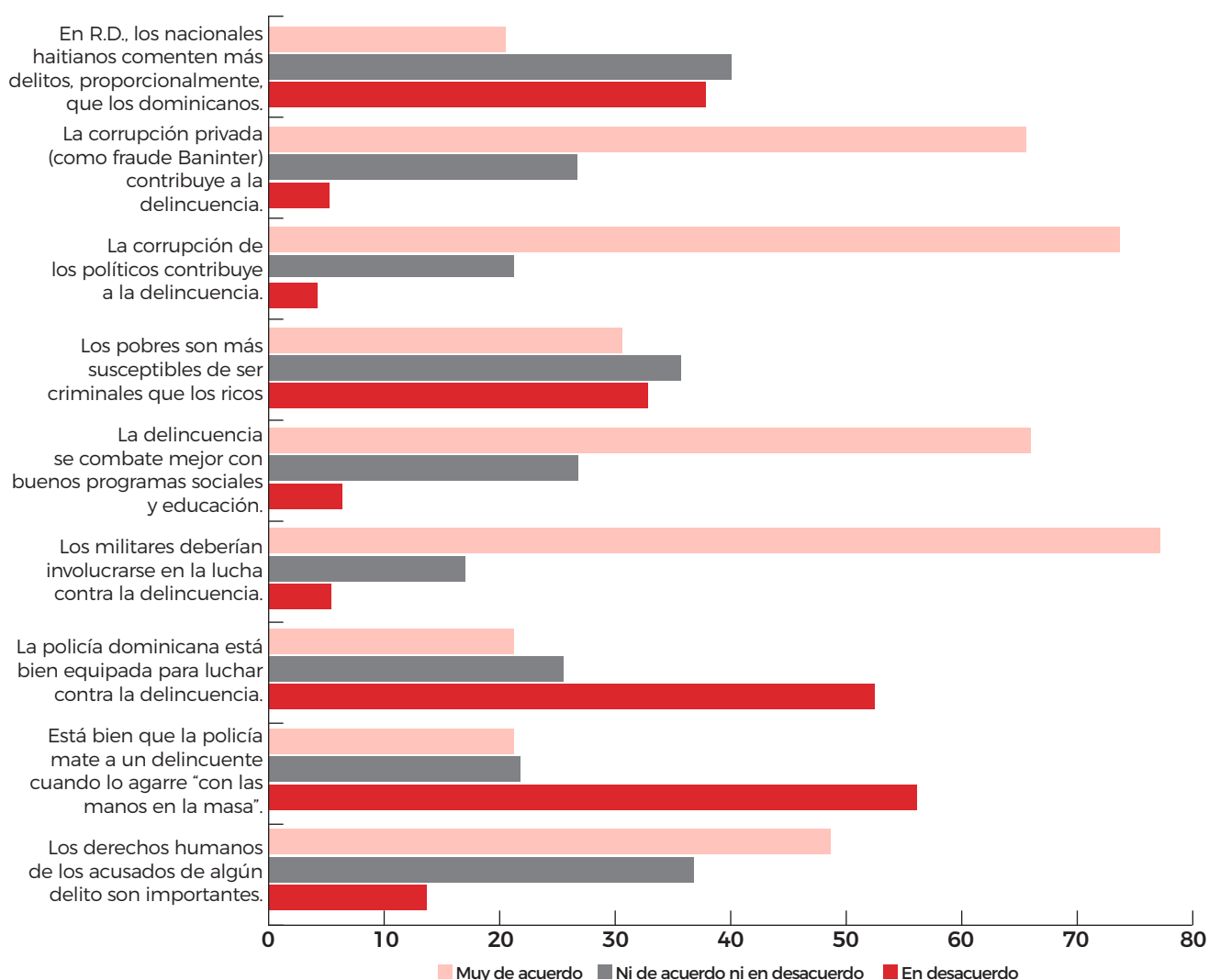
Cuando el tema de la inseguridad se agudiza en los medios de comunicación la estrategia oficial de los últimos años ha sido la intervención de los militares en labor complementaria de la policía nacional, sin que se traduzca en mayor éxito¹⁰. Resulta paradójico que, a pesar del fracaso de esta política, y la gran desconfianza tanto en la Policía Nacional como en el Ejército, esta política no haya sido contestada más vehementemente por la oposición política. Esto contribuye a mantener el apoyo a una medida fracasada, cuando la solución del problema conlleva una estrategia de largo plazo con una visión transversal (social, económica, empleo, impunidad, entre otras).

¹⁰ Juan Eduardo Thomas. “Los militares tienen cinco años seguidos reforzando patrullaje”, publicado en *Listín Diario* el 31 de marzo de 2017. Recuperado en línea: <http://www.listindiario.com/la-republica/2017/03/31/460079/los-militares-tienen-cinco-anos-seguidos-reforzando-patrullaje>

Cuando se indaga sobre la afirmación de que “los pobres son más susceptibles de ser criminales que los ricos” (gráfico X.17), un 30.62% de las personas se encuentra en desacuerdo, un 35.71% ambivalente y otro 32.89% de acuerdo. Aún más, las personas opinan que tanto la corrupción pública como privada contribuyen a la delincuencia, con 73.30% y 65.60% respectivamente.

Una gran parte de la población (40.08%) expresa una postura ambigua en cuanto a que en el país los nacionales haitianos cometen más delitos proporcionalmente que los dominicanos, el 37.89% está en desacuerdo y el 20.50% a favor. Si bien la actitud discriminatoria y antihaitiana no es mayoritaria, preocupa el amplio número de personas que se muestra ambivalente y que podrían ser arrastradas a uno u otro lado.

Gráfico X.17 - Actitudes sociales relacionados al delito



6. Conclusión: el dilema de la violencia

La inseguridad ha sido consistentemente la mayor preocupación de la población dominicana en los últimos años. Las muertes violentas terminan en espectros de un régimen necropolítico¹¹.

Se destaca el fracaso de los mecanismos de resolución de conflictos y administración de justicia del Estado dominicano. En uno de cada cinco hogares dominicanos al menos uno de sus miembros fue victimizado por un acto delictivo durante los 12 meses anteriores a la encuesta. Casi en la mitad de los actos delictivos no se hizo la denuncia debido a que las personas no creen que ello sea útil. Los que sí denunciaron, se encuentran insatisfechos con el resultado.

La situación ha llevado a que la sensación de inseguridad sea abrumadora. Un terreno fértil para que los valores autoritarios prosperen. Más aún desde el Estado se promueven valores autoritarios al desplegar una política de seguridad de patrullaje militar y ejecuciones extrajudiciales (intercambios de disparos) sobre todo contra la población joven de sectores populares.

El abordaje de la seguridad ciudadana en la República Dominicana implica tocar los aspectos centrales de la política: distribución de las riquezas, impunidad, violencia, corrupción, anihaitianismo, racismo, educación, marginalidad, laicidad del Estado, servicios públicos, pluralismo e institucionalidad.

Por lo anterior se constata que existe un espacio de interés para un proyecto político que plantee una estrategia de seguridad ciudadana desde una visión integral, que conciba la violencia como una producción desde el Estado a través de políticas que generan desigualdad, desempleo, marginalidad, discriminación, etc. En este sentido, junto al fracaso político del gobierno de manejar la seguridad ciudadana, se vislumbra el fracaso de otros actores político en presentar su proyecto en un marco democrático de justicia y seguridad.

El tema se presenta como un dilema en el cual la sociedad dominicana o bien puede continuar normalizando las muertes violentas o bien disponerse a cambiar la situación, lo que implica una transformación profunda del régimen político y económico orientada a desmontar los privilegios que son la base de la violencia.

¹¹ Anselmo Muñiz. *Vidas que importan menos: necropolítica e impunidad en la era del PLD*, publicado en Nuestro Tiempo el 1 de abril de 2017. Recuperado en línea de: <http://nuestrotiempo.com.do/2017/04/01/vidas-que-importan-menos-necropolitica-e-impunidad-en-la-era-del-pld/>



CAPÍTULO XI.

Los derechos económicos y sociales:
Salud, educación, mercado de trabajo
y expectativas económicas

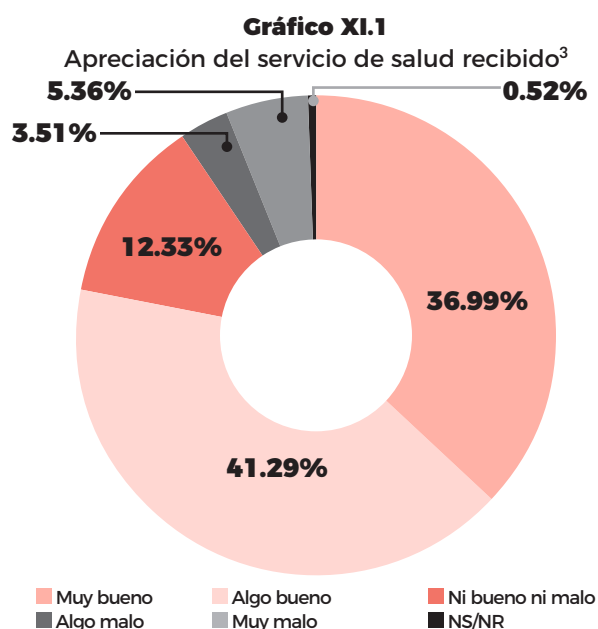
Partiendo de los fundamentos de la Constitución de la República Dominicana hay una serie de derechos y prestaciones sociales que tienen que garantizarse a la población. El Informe de Desarrollo Humano 2008 indica que la ampliación de las libertades depende de una serie de servicios que en ausencia la ciudadanía queda desplazada o marginada de los espacios de poder¹. El acceso al trabajo y a una serie de prestaciones sociales constituye una necesidad a satisfacer por su relación con la libertad individual y el bienestar al que las personas tienen derecho².

La carencia de servicios básicos convierte a los individuos en esclavos de su supervivencia y por tanto quedan limitados en su capacidad de elegir. De ahí que plantear un orden democrático implica también pensar en un sistema económico y social que garantice la autonomía de los miembros de la comunidad política.

El estudio evalúa las actitudes del público en relación con tres aspectos de los derechos económicos: salud, educación y acceso al mercado de trabajo. En general se intenta conocer qué tipos de aspiraciones en cuanto al modelo político y económico están presentes en la población dominicana.

1. La sanidad en el imaginario político

En el aspecto de la sanidad los datos indican que 66.87% de las personas entrevistadas usó al menos un servicio de salud en el último año. De este porcentaje un 58.34% corresponde a mujeres. El servicio recibido fue calificado por un 78.28% de los encuestados “muy bueno” o “algo bueno”, el 12.33% “ni bueno ni malo”. Y apenas un 8.87% “algo malo” o “muy malo” (ver gráfico XI.1).

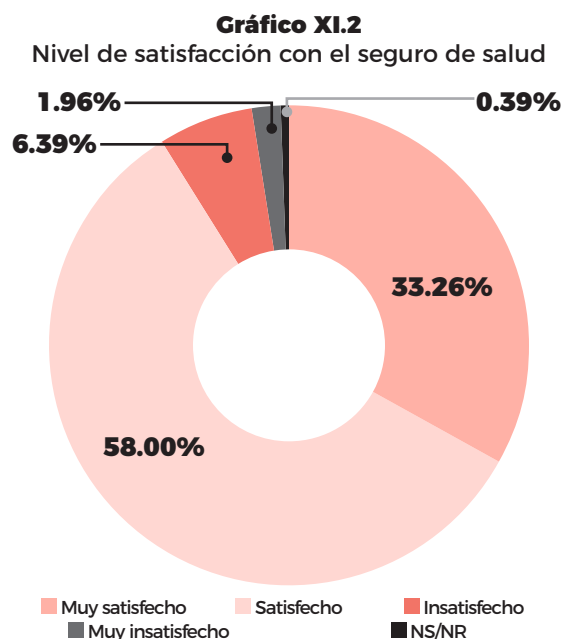


1 Oficina Desarrollo Humano. *Informe de Desarrollo Humano República Dominicana 2008: Desarrollo Humano una cuestión de poder*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, Santo Domingo, 2008.

2 Amartya Sen. *The idea of justice*, Penguin Books, Londres, 2010, pp. 253-257, 269-288.

3 Todos los datos presentados incluyen el efecto del diseño a excepción de los datos presentados a nivel regional

La mayoría (57.07%) del total de los que admitieron haber recibido servicios de salud en el último año recibieron asistencia en un hospital o centro de salud público. Adicional a los servicios de salud, se preguntó sobre el seguro de salud y niveles de satisfacción, el 23.19% declaró no tener seguro, frente al 39.93% que dijo poseer un seguro público, y 36.30% seguro privado. De los que sí tienen seguro, el 33.26% admitió estar muy satisfecho, el 58% estar satisfecho y el 8.36% dijo estar insatisfecho o muy insatisfecho (ver gráfico XI.2).



La población se muestra satisfecha con los servicios de salud a pesar de la histórica precariedad sanitaria. Lo anterior puede resultar muy impresionante considerando que los indicadores del sistema de salud de la República Dominicana presentan un cuadro poco alentador. En

2015 la mortalidad neonatal se encontraba en 21.7 por cada 1,000 nacidos vivos, comparable con Haití (25.4), pero muy lejos de países como El Salvador (8.3) o Cuba (2.3)⁴. En ese mismo año, la mortalidad materna en la República Dominicana fue de 92 por cada 100,000 nacimientos frente a un promedio regional de las Américas de 52⁵. También resalta la incidencia de tuberculosis en el país, que fue de 60 casos por cada 100,000 personas mientras en la región el promedio es de 28⁶.

Asimismo, en un ranking⁷ de 80 países del mundo sobre la calidad de la muerte (cuidados paliativos), la República Dominicana quedó entre los últimos porque “no cuenta con una estrategia gubernamental de desarrollo y promoción de cuidados paliativos”⁸. Existen otros datos como la violencia obstétrica contra las mujeres, la prohibición total del aborto, el hacinamiento en las unidades de emergencia, la falta de una estrategia de atención primaria o servicios de primer nivel, etc., pero ello excede el objetivo del estudio.

Los indicadores del sistema de sanidad en el país son bastante negativos. ¿Cómo se puede explicar entonces

4 World Health Organization. *World health statistics 2016: monitoring health for the SDGs, sustainable development goals*. Consultado en línea el 10 de agosto de 2017 en: http://www.who.int/gho/publications/world_health_statistics/2016/en/#

5 Ídem.

6 Ídem.

7 The economist intelligence unit. *The 2015 quality of death index ranking palliative care across the world*, 2015, consultado en línea el 3 de Agosto de 2017 en: <http://perspectives.eiu.com/sites/default/files/images/2015%20Quality%20of%20Death%20Index%20Infographic.pdf>

8 ¿Por qué República Dominicana es el peor país para morir en América Latina y Chile el mejor? (6 de octubre 2015). *BBC Mundo*. Recuperado de: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151006_salud_cuidados_paliativos_lb

la valoración positiva de la población? Resulta evidente que, al preguntar por el servicio recibido, una parte de la respuesta se refiere a la cortesía de médicos, enfermeros y personal administrativo. También que la población tiene escasa experiencia de una oferta sanitaria de calidad. En el espacio político hay poca discusión sobre los modelos de organizar la sanidad pública, así como de la relación que debe primar entre los pacientes y el sistema público de salud.

2. Financiación pública y factores sociales

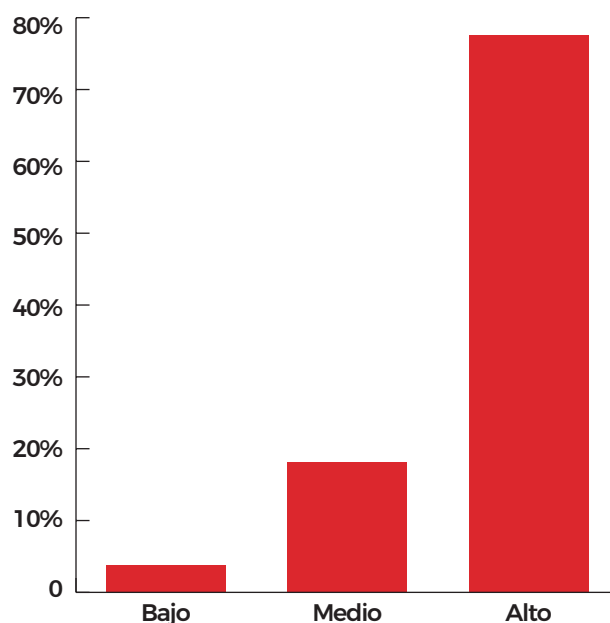
En torno a la sanidad y la educación públicas como se verá más adelante hay un mayor apoyo a los modelos de gratuidad en el punto de acceso y que implican una financiación pública. A pesar del gran calado del discurso neoliberal en otras áreas, se mantiene fuerte la idea de que la salud y la educación constituyen prestaciones que no deben ser afectadas por una barrera económica. Esto concuerda con la temática tratada en el capítulo I sobre los contenidos en disputa sobre la democracia dominicana. **En particular la democracia como justicia social encuentra uno de sus puntos de materialización en los temas de salud y educación.**

Por otro lado, se destaca que existe una baja comprensión de que la salud está afectada por una serie de determinantes sociales junto con los individuales. Si bien ningún gobierno ha atentado contra la idea de que la salud debe financiarse públicamente y ser de acceso gratuito, tampoco se ha materializado un modelo de salud integral basado en la prevención, sino que impera un modelo en el que la red pública de hospitales es subsidiaria de la red privada y que no prioriza la prevención.

Al respecto se les pidió a los participantes que indicaran qué tan de acuerdo o desacuerdo (en una escala del 1-10) estaban con una serie de afirmaciones referentes a la gestión y percepción de la salud.

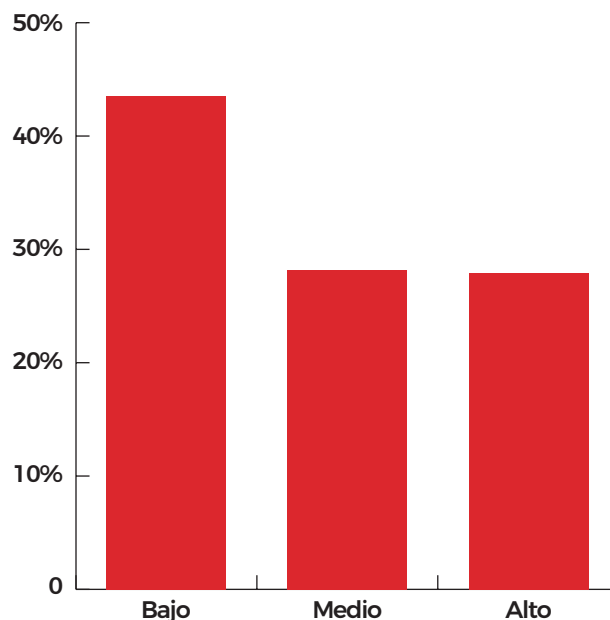
El 77.62% de los encuestados⁹ está de acuerdo con que el acceso a la salud debe ser gratuito y para todas las personas, solo el 3.89% se muestra en desacuerdo, el restante 18.12% tiene posturas ambivalentes (ver gráfico XI.3).

Gráfico XI.3
Apoyo a la gratuidad del acceso a la salud



Pese al masivo apoyo al acceso gratuito, no es así ante la idea de una mayor carga impositiva para financiar mejores servicios de salud. Un significativo porcentaje de personas (43.52%) expresa desacuerdo contra un 27.90% que está de acuerdo y un 28.21% que expresa ambivalencia (ver gráfico XI.4).

Gráfico XI.4
Apoyo al aumento de impuestos para financiar una mejor salud



⁹ Puntuaciones del 1-3 se refiere a "no estar de acuerdo", 4-7 ni de acuerdo ni en desacuerdo, del 8-10 "estar de acuerdo"

El bajo apoyo al aumento de impuestos para mejorar la atención en salud puede explicarse por la duda en que pagar más impuestos signifique destinar más recursos a los servicios públicos. Al preguntar a las personas qué tan dispuestas estarían a pagar más impuestos para ayudar a quienes tienen menos en un gobierno ideal en el que no haya corrupción, más del 80% contestó que estaba algo o muy dispuesto. En este sentido cabría esperar un mayor apoyo a una carga fiscal más alta en un contexto de mayor transparencia y confianza en las instituciones del Estado.

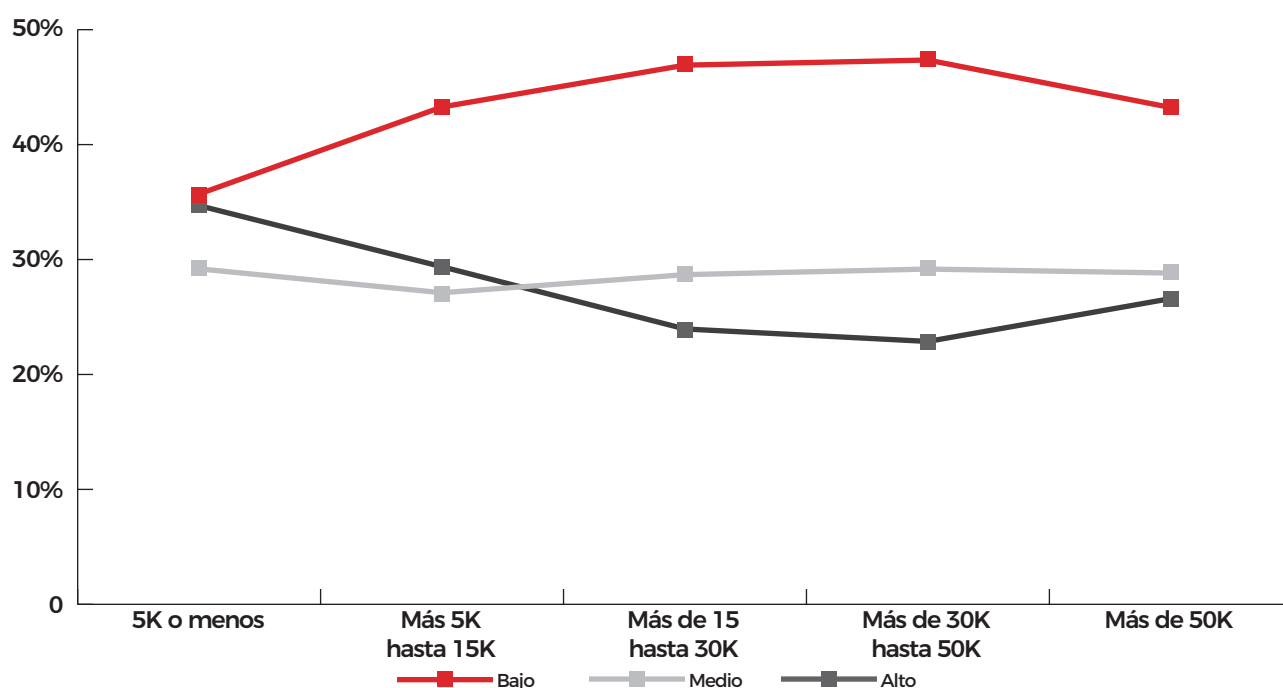
Otro factor que considerar acerca de la aparente contradicción entre el apoyo al acceso gratuito de la salud y el rechazo a una mayor carga impositiva para financiarlo es que al haber una percepción satisfactoria de los servicios de salud, no se entienda pertinente el aumento de impuestos para invertir en el sector.

Al analizar la misma pregunta según el nivel de ingreso familiar, se constata un sesgo clasista en la for-

ma de abordar el problema. El gráfico XI.5 muestra la proporción de personas que rechaza aumentar impuestos según el nivel de ingreso, pero después de un punto vuelve a reducirse tendencialmente. Por el contrario, la proporción de personas que apoya la idea disminuye según aumenta el nivel de ingreso, pero luego de un punto la tendencia vuelve a aumentar. Entre los más pobres, los que más se beneficiarían, un 34.78% apoya el aumento de los impuestos frente a otro 35.61% que se opone y un 29.9% ambivalente. La brecha entre quienes apoyan y rechazan la propuesta se agranda entre los sectores medio bajo y medios, y luego empieza a cerrarse nuevamente cuando se rebasa el umbral de ingreso de 50 mil pesos.

Esto lleva a considerar otros factores, como el efecto del carácter regresivo del sistema tributario y la segmentación del sistema de salud que provee servicios diferenciados según capacidad de pago e inserción laboral.

Gráfico XI.5 - Apoyo al aumento de impuestos para financiar servicios de salud, según nivel de ingreso



Lo anterior también permite cuestionar hasta qué punto existe entre los sectores medios una visión de la salud como una inversión social. Una forma de interpretar la reticencia de los sectores de ingreso intermedio a aportar más a la sanidad es atendiendo al predominio de la financiación individual a través del seguro médico y el copago; por lo que un mayor apor-

te impositivo podría verse como algo destinado solo a mejorar los servicios a los más pobres (quizás a través de la red de hospitales públicos), y no una mejoría generalizada de los servicios de salud.

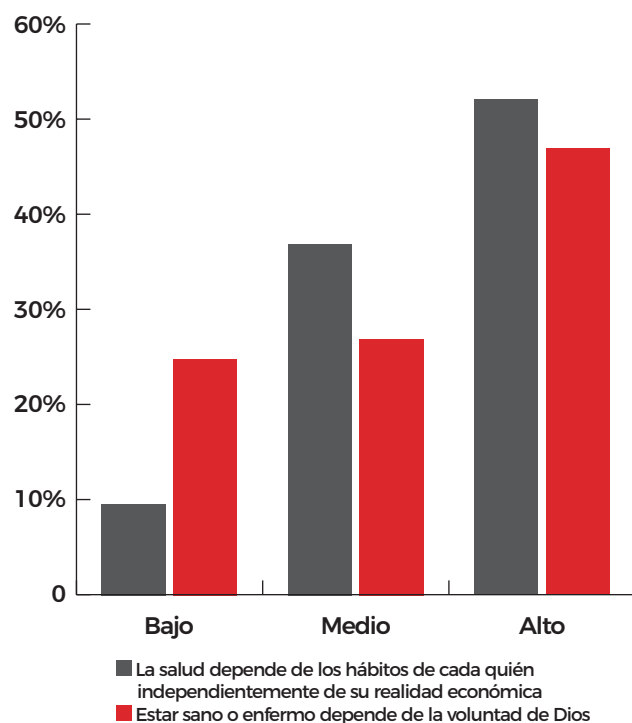
Por otro lado, al preguntar qué tan de acuerdo se estaba en preferir servicios de una clínica privada que ir

a un hospital público, el 57.65% se expresa totalmente de acuerdo, el 3.89% en desacuerdo de manera categórica y el 32.30% asume una postura moderada (ni en desacuerdo ni de acuerdo).

Se evidencia un cierto nivel de insatisfacción con el servicio público en comparación con el privado, y una demanda de servicios privados insatisfecha, más de la mitad de las personas que utilizó servicios de salud en el último año asistió a un centro público. En efecto, la mitad de las personas que accedieron a servicios de salud en centros públicos (equivalente a un 28% de la población) está de acuerdo en que es preferible un centro privado a uno público.

Otro aspecto que llama la atención es la percepción sobre los determinantes de la salud de las personas. Un 52.13% dice que la salud depende de los hábitos de cada quién, independientemente de su realidad económica, un 36.94% tiene una postura moderada y un 9.58% entiende lo contrario (gráfico XI.6).

Gráfico XI.6 - Apoyo a afirmaciones sobre determinantes del estado de salud de las personas



Se refleja poco conocimiento sobre lo que implica un buen estado de salud. Los determinantes de un buen estado de salud, además de asociarse a factores individuales (edad, sexo o hereditarios), también incluyen factores sociales y políticos (sistemas de cuidados, tra-

bajo, nivel de ingreso, educación, entre otros)¹⁰. Sin embargo, las políticas sanitarias obedecen a una visión hospitalocéntrica en la que la salud es atención a la enfermedad en oposición a la salud como bienestar y prevención. No sorprende entonces que para un significativo número de personas el estado de salud se vincule a una idea mística. Como se ve en el gráfico XI.6, el 46.99% cree que estar sano o enfermo depende de la voluntad de Dios, por oposición al 24.83% que no lo cree, mientras otro 26.98% se coloca en un punto medio (ni de acuerdo ni en desacuerdo).

Según el nivel económico se observa que el porcentaje de personas a favor va disminuyendo a medida que aumenta el nivel de ingreso, el 54.4% para personas del nivel inferior de ingreso. En el segundo renglón (más de 5 mil pesos hasta 30 mil), un 48.04% se muestra totalmente de acuerdo y en ingresos mayores a los 30,000 baja a un 35.57% (gráfico XI.7).

Lo económico es un determinante que influye en el nivel de conocimiento sobre el cuidado de la salud. Las personas de menor ingreso acceden a servicios de salud y de cuidados más precarios, lo que dificulta hacerse una idea más clara de lo que implica mantener un buen estado de salud. La Encuesta Demográfica y de Salud (ENDESA) 2013¹¹ indica que el porcentaje de mujeres que nunca se realizaron algún examen preventivo (papanicolau o exámenes de los senos) aumenta considerablemente a medida que disminuye el nivel de ingreso.

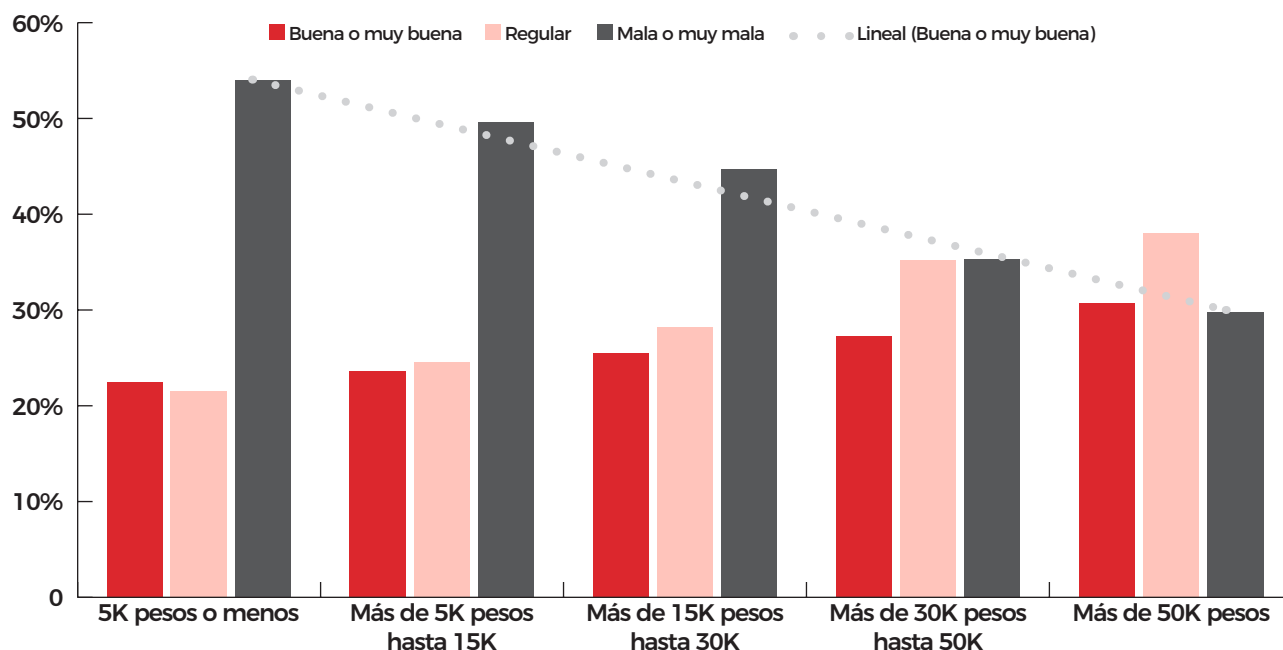
En general, se constata que la ciudadanía entiende la prestación de servicios hospitalarios básicos como un derecho que debe ser gratuito en el punto de entrega. Sin embargo, mantiene una postura poco crítica sobre las expectativas de los servicios de salud y desconoce lo que implica mantener un buen estado de salud.

Esto está asociado a una visión de la salud como una característica individual y la ausencia del tema en la lucha política. Por lo que urge la construcción de discursos políticos que dimensionen la sanidad como un bien público en el que la ciudadanía tiene interés y

¹⁰ Organización Panamericana de la Salud. *Salud en las Américas 2012. Capítulo 2: Determinantes e inequidades en salud*. Consultado en línea el 6 de agosto de 2017 en: http://www.paho.org/salud-en-las-americas-2012/index.php?option=com_content&view=article&id=58:health-determinants-and-inequalities&Itemid=165&lang=es

¹¹ Centro de Estudios Sociales y Demográficos (CESDEM). *Encuesta Demográfica y de Salud. República Dominicana 2013*. ICF International, Octubre 2014, pp. 222. Consultado en línea en: Agosto 2017 de: <http://countryoffice.unfpa.org/dominicanrepublic/drive/DRDHS2013-Final02-10-2013.pdf>

Gráfico XI.7 - Nivel de acuerdo con la expresión:
“Estar sano o enfermo depende de la voluntad de Dios”, según nivel de ingreso



que promuevan una visión del bienestar y la sanidad como un producto social.

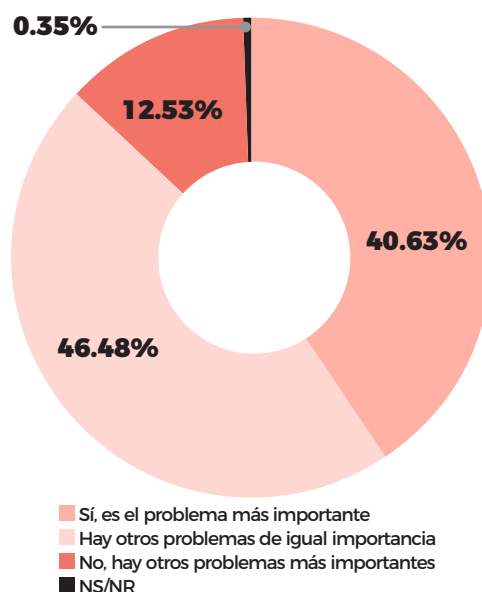
Las dos tareas primordiales en este ámbito son, en primer lugar, promover el flujo de información sobre los determinantes de la salud, para desbancar mitos y promover una postura crítica ante los servicios de salud. En segundo lugar, abrir el debate sobre la sanidad como un bien público cuya provisión eficiente solo puede lograrse a partir de políticas públicas que socialicen los costos y promuevan la solidaridad.

3. Educación y superación personal

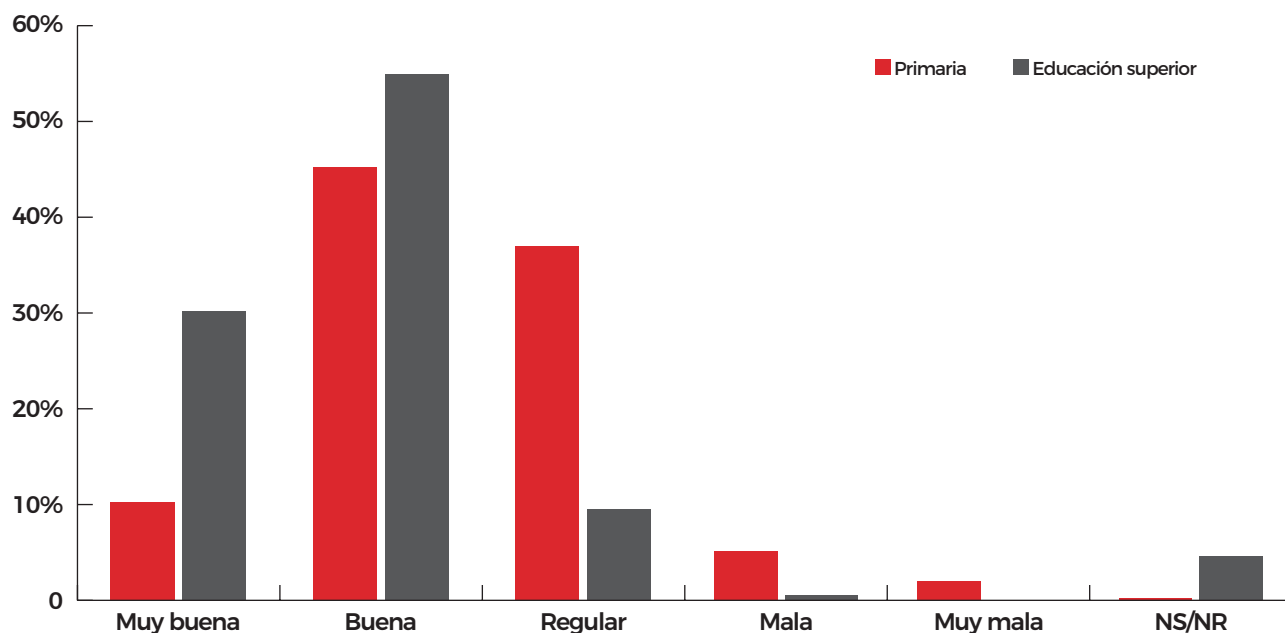
Otro de los aspectos relevados en este estudio es el derecho a la educación y la evaluación del sistema de educación dominicano. Se preguntó a los participantes su opinión respecto a la afirmación de que la falta de educación es el principal problema del país.

Como se muestra en el gráfico XI.8, un importante número de personas (40.63%) está de acuerdo, un grupo mayor (46.48%) entiende que hay otros problemas igual de importantes y una minoría (12.53%) afirma que hay otros problemas más importantes.

Gráfico XI.8
“La falta de educación es el principal problema de nuestro país” ¿Qué opina usted al respecto?



Se matiza que el 55.6% de las personas considera que la educación en República Dominicana es buena o muy buena. Es decir, aunque un amplio número estima que la falta de educación es uno de los principales problemas del país, una mayoría de personas se siente satisfecha con la calidad educativa.

Gráfico XI.9 - Evaluación de la educación primaria y superior en el país

El gráfico XI.9 muestra el nivel de satisfacción con la calidad de la educación básica y universitaria. La satisfacción con la calidad de la educación superior es aún más alta (solo se hizo la pregunta a quienes completaron estudios universitarios).

Para quienes no están conformes con el sistema educativo (44.18% del total), el principal problema de la educación es la baja motivación o preparación de los maestros, seguido del bajo esfuerzo de los estudiantes, la falta de recursos al sector y la baja exigencia

a los estudiantes. La tabla XI.1 señala la distribución de los porcentajes según las respuestas.

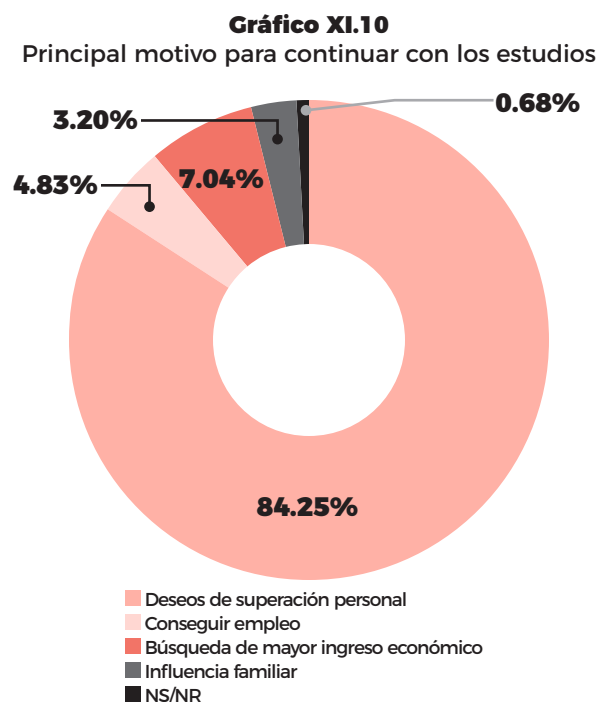
Que gran parte de los encuestados atribuya los problemas del sector a la falta de preparación de los docentes pone en evidencia el elemento principal en torno al cual se ha dado el debate de la reforma del sector educativo. Una parte de los actores involucrados ha colocado como principal demanda reivindicativa la remuneración de los maestros¹². Otros sectores, se han centrado en el nivel de capacitación de los maestros,

TABLA XI.1 - ¿POR CUÁL DE LOS SIGUIENTES MOTIVOS CREE USTED PRINCIPALMENTE LA EDUCACIÓN ES: REGULAR O MALA, SEGÚN HAYA RESPONDIDO?

Porque se exige poco a los estudiantes	12.55%
Por la baja motivación o preparación de los maestros	39.33%
Por el desinterés familiar	11.10%
Porque los estudiantes no se esfuerzan lo suficiente	16.66%
Por la falta de recursos económicos para educación	13.47%
Por la falta de disciplina en los centros	5.57%
NS/NR	1.33%

¹² Carpio, W. (15 de marzo de 2017). Ministerio de Educación autoriza aumento salarial a maestros, pero ADP sigue inconforme. Noticias SIN. Recuperado de: <https://noticiassin.com/2013/03/ministerio-de-educacion-autoriza-aumento-salarial-a-maestros-pero-adp-sigue-inconforme/> Peguero, A. (14 de febrero 2017). Educación acuerda con ADP aumento a maestros. Listín Diario. Recuperado de: <http://www.listindiario.com/la-republica/2017/02/14/454083/educacion-acuerda-con-adp-aumento-a-maestros>

esquemas de incentivos salariales, evaluación del personal docente o en recomendaciones que atienda a la problemática de los docentes¹³. Por consiguiente, en ausencia de un debate sobre los problemas estructurales del sector, se da por entendido en la población espectadora que el problema principal está en la capacidad y motivación de los docentes, y no en el modelo, las metas, los métodos, los recursos, etc.



En cuanto a la alta tasa de deserción, se inquirió a quienes han alcanzado niveles más altos sobre la motivación para continuar los estudios. De las personas con un grado igual o superior a la secundaria (60.01% del total), un 84.25% respondió que su motivación fue el deseo de superación personal, otro 7.04% la búsqueda de mayor ingreso económico, otro 4.83% la influencia familiar, otro 3.20% la responsabilidad familiar, y otro 0.68% NS/NR.

queda de un mayor ingreso económico, en tanto que el 4.83% y el 3.20% señalan conseguir un empleo y la influencia familiar, respectivamente.

Además de la motivación para continuar con los estudios de educación superior, se interrogó acerca de la razón principal por la que la gente no puede completar sus estudios, el 62.84% lo atribuye a razones económicas, el 16.52% al poco interés, mientras que el 9.30% al desinterés por superarse, el trabajo 5.11% y 4.49% a la responsabilidad familiar. La tabla XI.2 presenta las demás opciones de respuestas.

TABLA XI.2 - PRINCIPAL RAZÓN POR LA QUE LA GENTE NO PUEDE COMPLETAR SUS ESTUDIOS

Dificultades económicas	62.84%
Poco interés en la educación	16.52%
No les interesa superarse	9.30%
Distancia del centro de estudio	0.37%
Responsabilidad familiar	4.49%
Tienen que trabajar	5.11%
Estudiar no es necesario / no hay nada que ganar con estudiar más	0.62%
Viaje al exterior	0.03%
NS/NR	0.73%

El acceso al conocimiento y al grado educativo como formas de desarrollo personal son aspectos que han calado profundamente en la cultura dominicana. La educación no tiene el matiz neoliberal de ser solo un requisito para el mercado laboral.

4. Sistema educativo y derechos humanos

Sobre los principios de un sistema educativo, el 83.43% de las personas entiende que la educación debe ser obligatoria y gratuita, el 12.83% que debe ser gratuita, pero no obligatoria y el 2.31% obligatoria pero no gratuita (ver gráfico XI.11). La educación es percibida por gran parte de las personas como un derecho fundamental, al reconocer su gratuidad y obligatoriedad, lo que también se extiende hacia los hijos de extranjeros indocumentados (ver gráfico XI.12). Con relación a si el Estado debe garantizar la educación de los hijos de extranjeros indocumentados, el 80.88% dice que "sí, cualquier persona sin importar su nacionalidad" y apenas el 17.48% la limita solo las personas de nacionalidad dominicana.

¹³ El Día (13 de octubre 2010). Educa dice resultados de estudios a educación son desastrosos. El Día. Recuperado de: <http://eldia.com.do/educa-dice-resultados-estudios-a-educacion-son-%C2%93desastrosos-%C2%94/>.
Diario Libre (30 de agosto 2012). Educación cuestionada. Diario Libre. Recuperado de: <https://www.diariolibre.com/noticias/educacin-cuestionada-IPDL349919>.
Foro socioeducativo. Educa dice: Pacto Educativo sólo podrá ser exitoso si mejora la calidad de sus profesores. Recuperado en línea el 10 de agosto de 2017: <http://www.forosocioeducativo.org.do/index.php/component/content/article?id=140:educa-dice-pacto-educativo-solo-podra-ser-exitoso-si-mejora-la-calidad-de-sus-profesores>.
EDUCA: Acción empresarial por la educación. *Calidad del Gasto Educativo en la República Dominicana: un análisis exploratorio desde la vigencia del 4%*. Septiembre 2016. Consultado en línea el 10 de agosto de 2017: http://www.educa.org.do/wp-content/uploads/2016/09/Calidad_Del_Gasto.pdf.

La idea subyacente es que todos (en particular durante la infancia, que es la etapa a la que usualmente se asocia la educación) merecen la oportunidad de educarse gratuitamente, lo que se asocia a que la educación se ve un requisito para la superación individual, es decir, un bien valorado en sí mismo. Sin embargo, la extensión del derecho a los hijos de inmigrantes indocumentados es una idea que se yuxtapone a la prevalencia del racismo y el antihaitianismo en amplios segmentos de población en el sentido discutido en el capítulo VII.

En torno a que los estudiantes y los profesores se unan para reivindicar sus derechos, el 73.11% se muestra de acuerdo frente al 17.02% contrario. Esto último implica un referente de conquistas a través de las luchas de los sectores profesionales organizados como los maestros que son uno de los pocos gremios activos. Se recuerda que la calidad profesional de los maestros es considerada por una amplia mayoría como el principal problema de la educación en el país, lo que implica que el apoyo al derecho a organizarse para lograr reivindicaciones podría verse afectado por una percepción de que constituyen un escoyo en el sistema educativo.

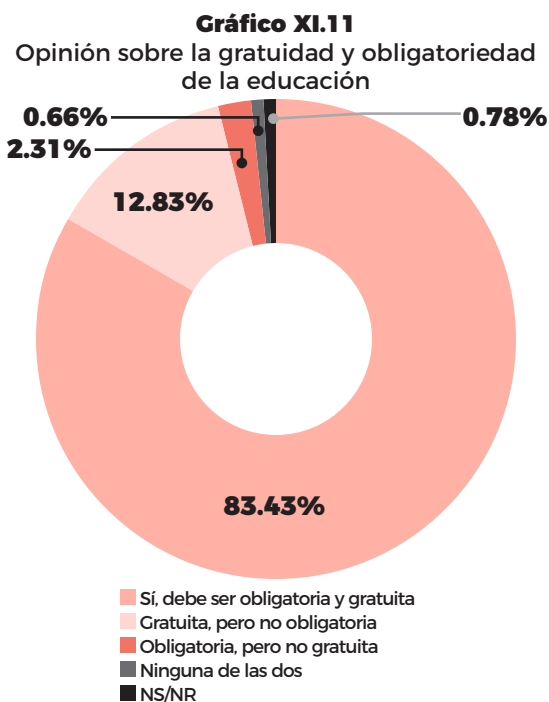
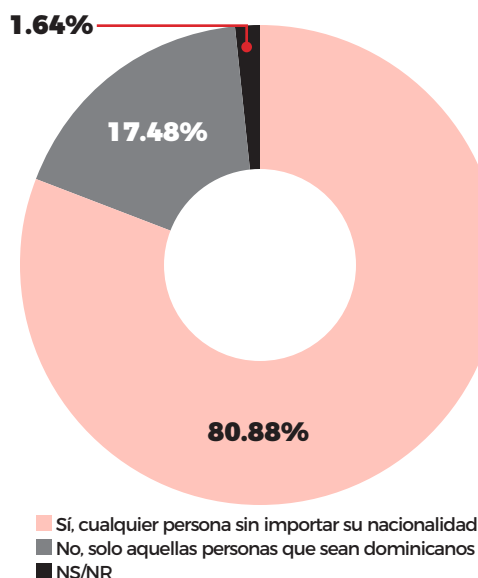
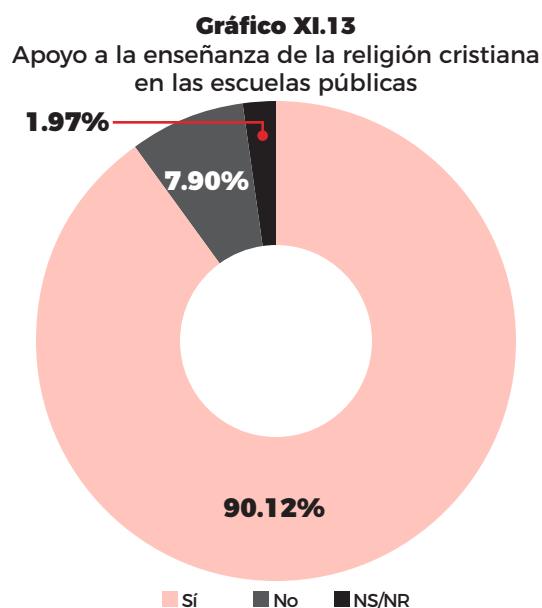


Gráfico XI.12
Opinión sobre la garantía del derecho de educación a los hijos de inmigrantes indocumentados



5. Educación y religión

Al preguntar si las escuelas públicas deben enseñar la religión cristiana la respuesta es casi unánime, el 90.12% muestra su apoyo frente a solo un 7.90% opuesto.

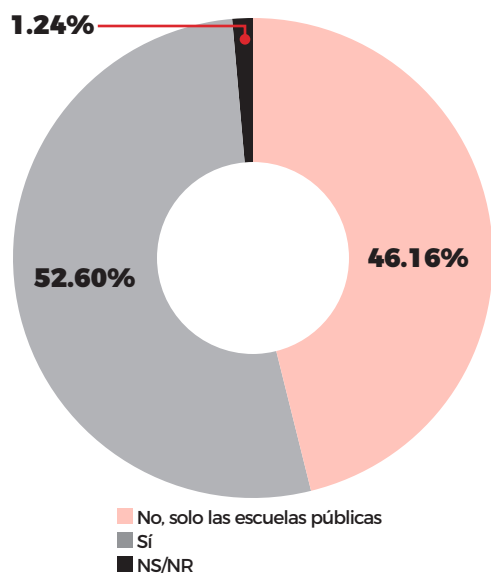


El resultado tiene que ver con la alta legitimidad de las iglesias en la República Dominicana, que también se expresa en el alto porcentaje de afiliación religiosa, entre otros factores.

El Estado se encuentra atado a la Iglesia Católica a través del Concordato. Dirigentes y figuras de la Iglesia juegan un papel cotidiano en diferentes estructuras estatales, en especial en el área de la educación. Hay representantes de la Iglesia Católica y de las Evangélicas en diversos cuerpos del Estado como el Consejo Nacional de Educación. También la Iglesia juega un papel mediador entre los actores políticos y mantiene opiniones públicas sobre diversos temas de alta política. Todo esto lleva a naturalizar la religión cristiana como una característica no solo de la sociedad dominicana sino del Estado. La idea de que el cristianismo es parte de la cultura dominicana tiene gran arraigo y se extiende hasta los no creyentes. En efecto, la literatura política recoge el discurso dominante sobre la dominicanidad que la caracteriza “hispana, cristiana y católica” o mestiza con elementos de sincretismo cristiano¹⁴.

Gráfico XI.14

¿Apoya usted que el Estado financie las escuelas administradas por las iglesias?



Es posible también que la enseñanza religiosa sea interpretada no como doctrina sino como una lección sobre moral. Esto así porque al preguntar sobre el financiamiento por parte del Estado de las escuelas administradas por las iglesias se evidencia una clara

polarización, el 52.60% de acuerdo frente al 46.16% que entiende debe hacerse cargo solo de las escuelas públicas. **Casi la mitad de las personas, muchas de las cuales apoyan la enseñanza de la religión cristiana en las escuelas públicas, no muestra un compromiso con las iglesias cristianas en sí mismas, lo que se esperaría si la enseñanza del cristianismo se justificara en una visión ideológica del rol político de las iglesias y el cristianismo como elemento fundamental de la dominicanidad.**

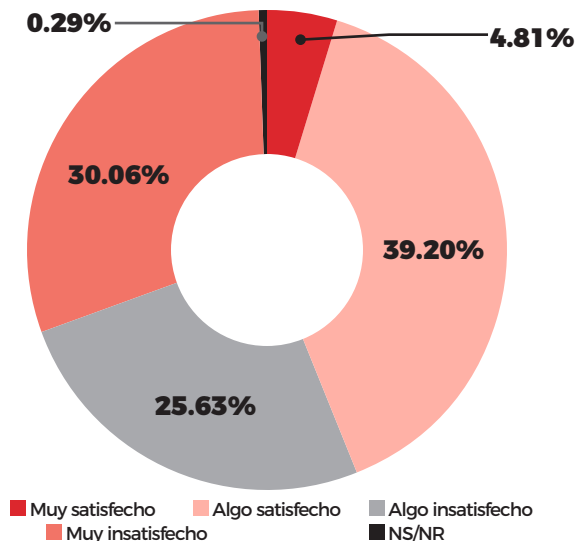
Los datos revelan una sociedad que entiende la educación como un bien público atado a una concepción del cristianismo como moral universal. Obviamente esto ocurre como reflejo, por un lado, de la idea de la educación como un derecho, enarbolado históricamente por los respectivos gremios organizados y por el otro la ausencia de un compromiso, por parte de los partidos políticos, con un discurso que pueda dismantelar el Estado confesional que de hecho existe en la República Dominicana.

6. Trabajo y expectativas económicas

El otro aspecto examinado en relación con el acceso a bienes esenciales fue el del trabajo. Se incluyó una exploración de las expectativas de los participantes sobre la economía del país y la situación particular. Son evidentes la insatisfacción y la poca esperanza de futuro.

Gráfico XI.15

Nivel de satisfacción con la situación económica del país



¹⁴ David Álvarez Martín. *Crítica a la razón dominicana*. En: Ramonina Brea, Rosario Espinal y Fernando Valerio-Holguín (Ed.) *La República Dominicana en el umbral del siglo XXI, cultura, política y cambio social*. PUCMM, Santo Domingo, 1999, p. 37; José Luis Alemán. *El proceso de construcción de la nacionalidad dominicana*. En: Ramonina Brea, Rosario Espinal y Fernando Valerio-Holguín (Ed.) *La República Dominicana en el umbral del siglo XXI, cultura, política y cambio social*. PUCMM, Santo Domingo, 1999, pp. 20-21.

Al cuestionar sobre el nivel de satisfacción con la situación económica del país, más de la mitad (55.69%) respondió estar algo insatisfechos o muy insatisfechos, frente al 44.01% algo satisfecho o muy satisfecho con la economía dominicana (ver gráfico XI.15).

El porcentaje de satisfacción aumenta según el nivel de ingreso (ver tabla XI.3). En particular, el 43.17% de las personas en hogares con ingresos de 5 mil pesos o menos está muy insatisfecho, lo que

baja a casi la mitad entre las personas de los renglones más altos; un 22.11% y un 24.61% respectivamente para las personas en hogares con un ingreso de más de 30 mil pesos hasta 50 mil pesos y de más de 50 mil. De la misma forma, el 45.87% de las personas en hogares con ingresos superiores a los 50 mil pesos se declara “algo satisfechos” y otro 4.6% muy satisfecho, frente a solo un 27.15% y un 6.24%, respectivamente, entre las personas en hogares con ingresos inferiores a los 5 mil pesos.

TABLA XI.3 - SATISFACCIÓN CON LA REALIDAD ECONÓMICA SEGÚN NIVEL DE INGRESOS

	5K pesos o menos	Más de 5K pesos hasta 15K	Más de 15K pesos hasta 30K	Más de 30K pesos hasta 50K	Más de 50K pesos	Media
Muy satisfecho	6.24%	3.84%	5.24%	5.74%	4.61%	4.82%
Algo satisfecho	27.15%	39.48%	42.82%	44.04%	45.87%	39.24%
Algo insatisfecho	22.82%	25.81%	26.01%	28.11%	24.91%	25.61%
Muy insatisfecho	43.17%	30.67%	25.52%	22.11%	24.61%	30.04%
NS/NR	0.62%	0.20%	0.41%	0.00%	0.00%	0.29%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

La percepción no ha mejorado en el tiempo ya que un 46.96% de la población dice que la situación económica en comparación con el año anterior está igual, y otro 35.12% que está peor. Solo un 17.50% expresa que está mejor. Al tratarse de un año electoral que suele movilizar recursos por parte del Estado y los partidos políticos, se esperaba que ello tuviera un efecto positivo en la valoración de la economía.

También se aprecia una estrecha relación entre el ingreso y la percepción de cambios en la situación económica del país. La mayoría (48.56%) de los que viven en hogares con ingresos igual o inferiores a los 5 mil pesos opina que está peor que el año anterior. De las personas en hogares con ingresos superiores a los 50 mil pesos, solo un 26.89% expresa que la economía está peor.

TABLA XI.4 - PERCEPCIÓN DE CAMBIOS EN LA SITUACIÓN ECONÓMICA EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES POR NIVEL DE INGRESO

	5K pesos o menos	Más de 5K pesos hasta 15K	Más de 15K pesos hasta 30K	Más de 30K pesos hasta 50K	Más de 50K pesos	Media
Mejor	13.00%	16.03%	20.82%	19.86%	22.27%	17.53%
Igual	38.01%	47.67%	47.84%	53.53%	50.18%	46.94%
Peor	48.56%	36.03%	30.74%	26.12%	26.89%	35.11%
NS/NR	0.43%	0.27%	0.30%	0.50%	0.65%	0.42%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

La insatisfacción es similar a la evaluación de la situación personal. Es notable la correlación positiva entre ambas variables. Utilizando el test de correlación de rango de *Spearman* se obtiene un coeficiente positivo de 44.68 (intermedio) con un nivel de

confianza de 95%. Más de la mitad (55.19%) califica su situación económica personal regular. Un 18.62% la evalúa muy buena (2.26%) o buena (16.36%); el resto 17.89% y 8.12% dice estar mala o muy mala, respectivamente.

Al comparar la situación económica con el año anterior el 51.32% expresa que está igual, el 29.48% peor y solo un 18.83% dice que ha mejorado.

La mejora de la situación personal es percibida en un mayor porcentaje de personas con ingresos su-

perior a los 50,000 pesos, de este grupo un 31.83% afirma que su situación económica ha mejorado con respecto al año anterior, contrario a las personas de menor ingreso, solo un 13.09% de ellas ve algún avance (ver tabla XI.5).

TABLA XI.5 - EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL CON RESPECTO AL NIVEL DE INGRESOS

	5K pesos o menos	Más de 5K pesos hasta 15K	Más de 15K pesos hasta 30K	Más de 30K pesos hasta 50K	Más de 50K pesos	Media
Mejor	13.09%	15.67%	21.63%	28.26%	31.83%	18.84%
Igual	40.98%	51.88%	54.16%	56.80%	50.85%	51.31%
Peor	44.70%	32.23%	23.89%	14.95%	17.32%	29.48%
NS/NR	1.23%	0.22%	0.32%	0.00%	0.00%	0.37%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

En general las expectativas económicas de la población no son positivas en especial para los grupos de menores ingresos. Los resultados cuestionan las bondades del modelo económico¹⁵, que, a pesar del crecimiento registrado en los últimos años, solo aproximadamente un 18% de la población se siente satisfecha con la situación económica a nivel personal.

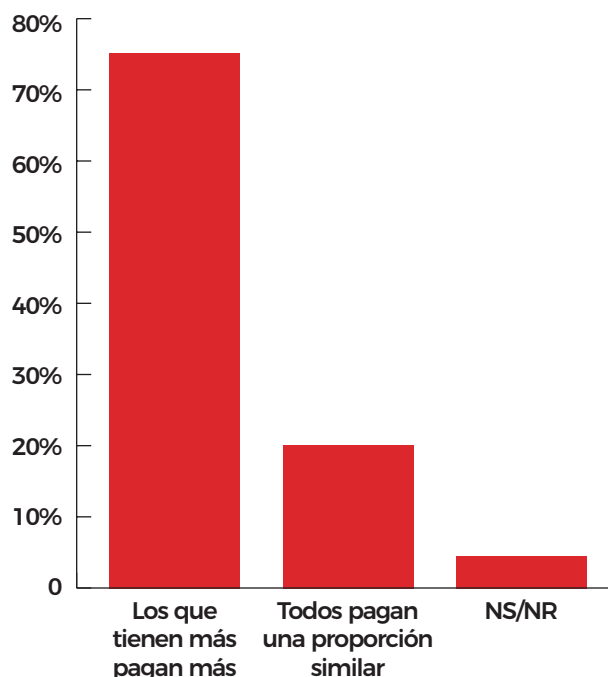
Por otra parte, el sistema tributario progresivo goza de un alto nivel de aceptación, un 75.28% considera justo que los ricos paguen más impuestos frente al 20.21% a favor de que todos paguen una proporción similar (gráfico XI.16).

El 48.94% expresa una alta disposición de pagar más impuestos en un gobierno ideal donde no haya corrupción y si se usaran para ayudar a los que menos tienen, el 31.53% está algo dispuesto y solo el 8.22% y el 10.87% respectivamente se encuentran poco o nada dispuestos (gráfico XI.17).

El resultado revela la disposición de corresponsabilidad indispensable para el establecimiento de un Estado de Bienestar.

Gráfico XI.16

¿Qué es más justo, que los más ricos paguen más impuestos, o que todos paguen la misma proporción de impuesto?



Según la población la riqueza de la mayoría de las personas se da por ventajas económicas gracias a la familia y los vínculos con políticos (28.14% y 25.98% respectivamente). Solo el 38.75% lo atribuye al trabajo duro o al nivel de capacitación (22.22% y 16.53%, respectivamente).

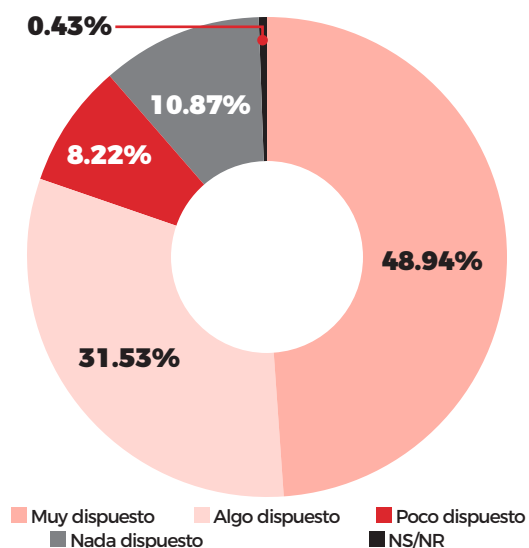
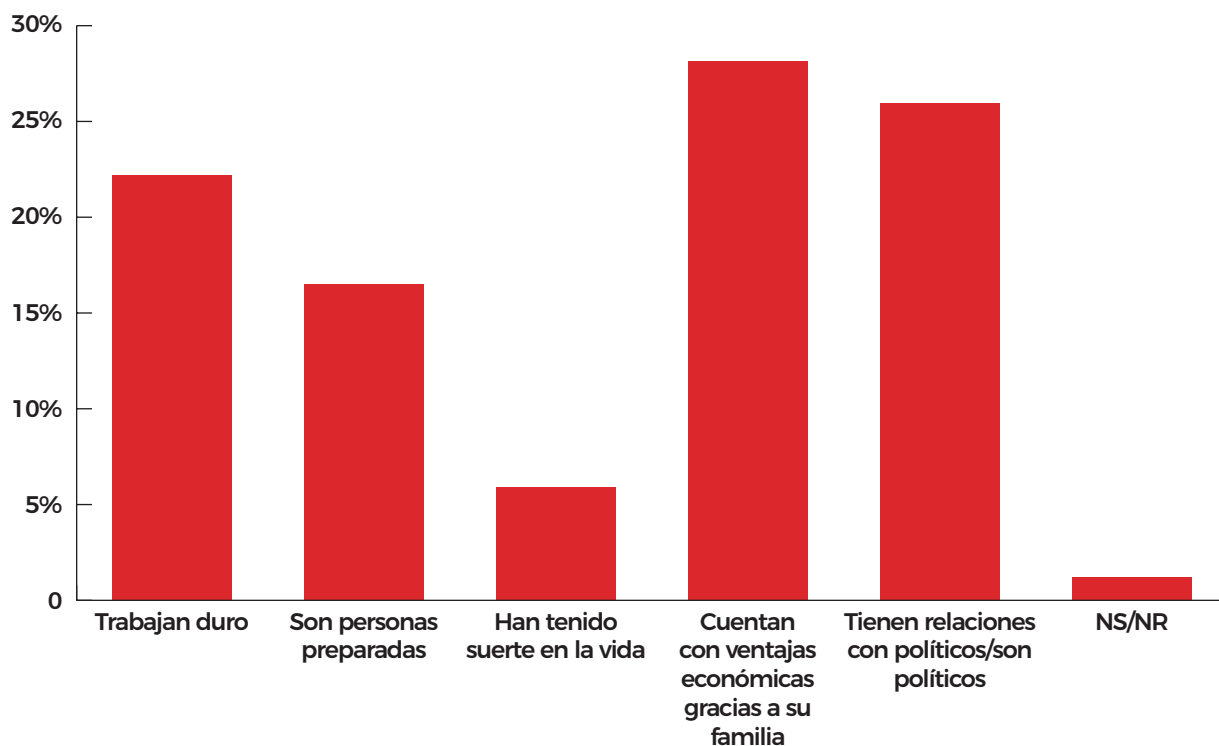
¹⁵ Ceara-Hatton, M. (Agosto de 2016), *Diferentes lógicas, pero el mismo resultado: pobreza, desigualdad e inamovilidad social (1500-2015)*. Acento digital. Consultado en: <http://acento.com.do/2016/opinion/8369151-diferentes-logicas-resultado-pobreza-desigualdad-e-inamovilidad-social-1500-2015/>

Es decir, la mayoría de los dominicanos atribuye la movilidad económica a las relaciones primarias y no al trabajo o la educación. Apenas el 5.9% lo hace a factores místicos como tener suerte (gráfico XI.18).

Frente a las protestas en defensa de los recursos naturales, se preguntó sobre qué política económica es más prioritaria: proteger el medioambiente o promover el crecimiento económico. De forma espontánea el 35.6% expresó que ambos por igual, el 32.2% el crecimiento económico y el 31.3% proteger el medio ambiente.

Gráfico XI.17

En un gobierno ideal donde no haya corrupción, ¿qué tan dispuesto está a pagar más impuestos si éstos se usaran para ayudar a quienes tienen menos?

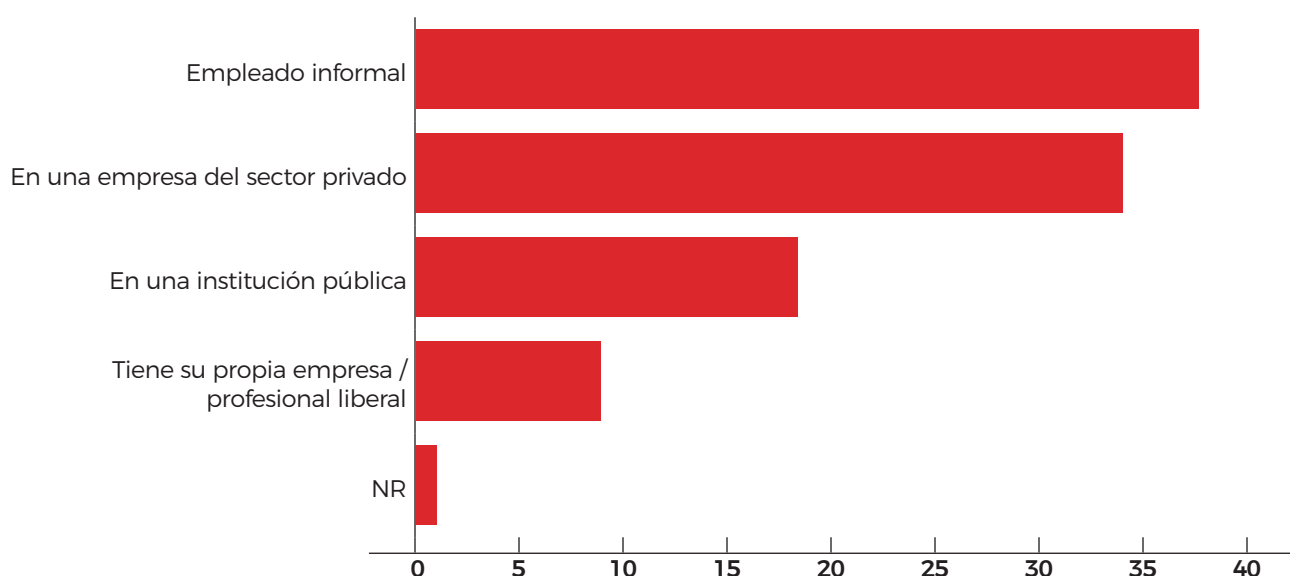
**Gráfico XI.18** - Usted entiende que en nuestro país la mayoría de las personas ricas, lo son por que...

7. Mercado de trabajo: insatisfacción y bajas aspiraciones

De las personas encuestadas el 55.85% admitió haber realizado en los últimos siete días alguna actividad laboral remunerada y de este porcentaje la mayoría (55.53%) son hombres. Los principales sectores de empleo son: informal¹⁶ 37.67%, privado, 34.03%, sector público 18.39% y profesional independiente 8.89% (ver gráfico XI.19).

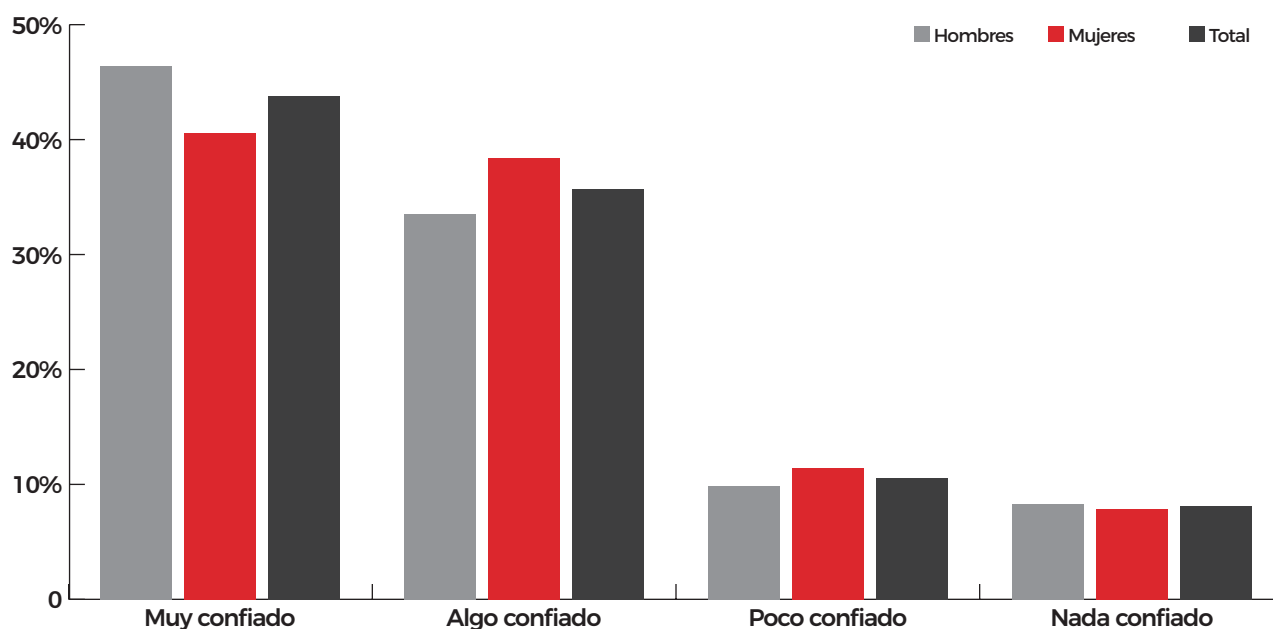
Cuando se le pregunta que tan confiado se encuentra de que seguirá en su empleo en los próximos 2 años, 43.82% admite estar muy confiado, 35.70% algo confiado y el 18.70% poco o nada confiado. Los hombres confían más que las mujeres en su estabilidad laboral (ver gráfico XI.20).

Gráfico XI.19 - Principales sectores de empleo



Además, las personas empleadas en una institución pública y las que tienen su propia empresa o son profesionales independientes, evidencian el mayor porcentaje de confianza, en comparación con los demás sectores, un 51.78% y un 67.99% respectivamente. Un dato a notar es el caso del empleado informal, que expresa en mayor porcentaje, 21.66%, la nula confianza en su espacio de trabajo. La tabla XI.6 presenta la relación de confianza entre las expectativas de conservar el empleo y el sector laboral.

¹⁶ Se refiere a personas empleadas en situación precaria, no cobertura de seguro u otros beneficios. Por ejemplo delivery de los colmados o trabajo por cuenta propia como chiripero.

Gráfico XI.20 - Confianza en permanecer en sus puestos de trabajo, según sexo**TABLA XI.6** - CONFIANZA EN CONSERVAR SU EMPLEO SEGÚN SECTOR LABORAL*

	Empleado privado	Empleado público	Empresario o profesional liberal	Por cuenta propia	Empleado informal	Media
Muy confiado	36.97%	51.78%	67.99%	40.81%	28.78%	43.82%
Algo confiado	41.07%	33.62%	24.10%	34.05%	55.40%	35.70%
Poco confiado	11.15%	7.72%	5.47%	12.85%	4.35%	10.59%
Nada confiado	9.62%	6.15%	2.26%	9.19%	4.35%	8.11%
NS/NR	1.18%	0.73%	0.18%	3.10%	7.11%	1.79%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

*En esta tabla la categoría "empleo informal" aparece desagregado en empleado por cuenta propia y empleado informal. Ambas se refieren al trabajo precario pero diferenciado según sea autónomo o subordinado, respectivamente.

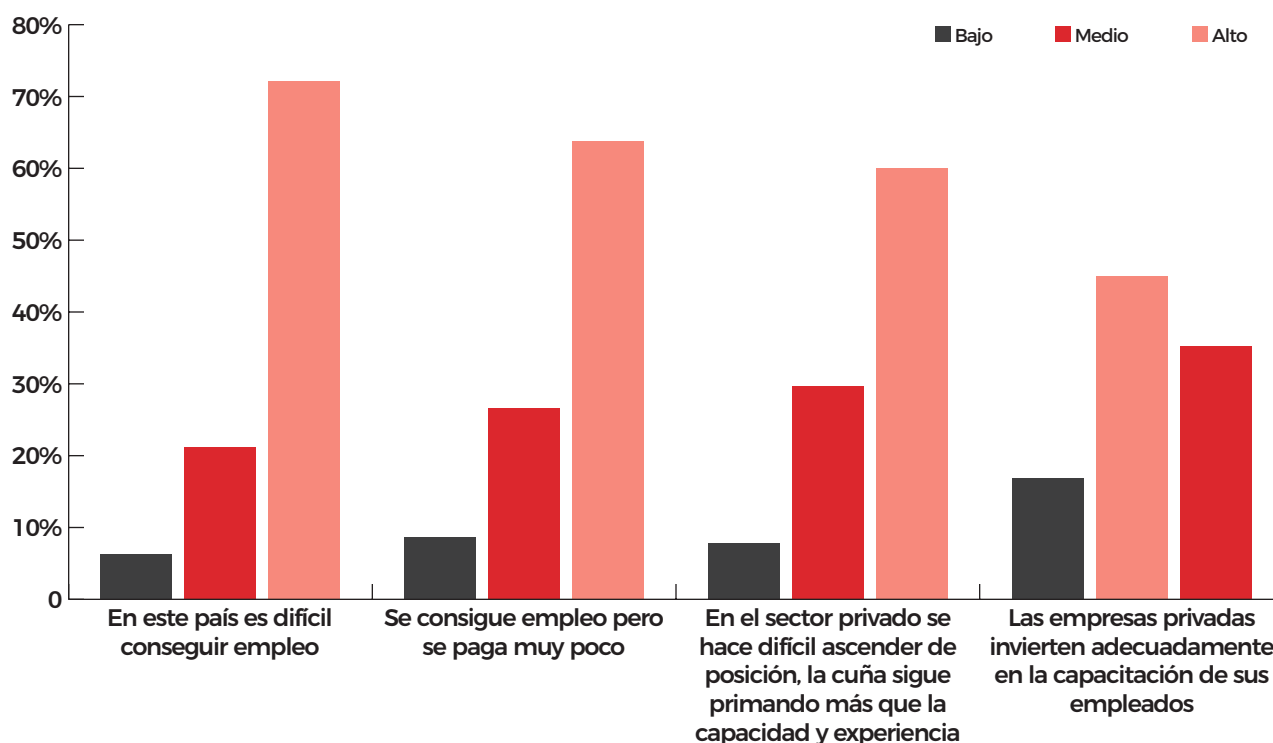
Respecto al pago, un 59.35% se muestra en desacuerdo con el monto recibido y entiende que merece un mayor salario, contrario a un 39.7% que se muestra satisfecho. Los trabajadores por cuenta propia/chiripero y propietarios de su empresa son los grupos que evidencian un mayor nivel de satisfacción con su ingreso, un 50.90% y un 70.30% de ellos respectivamente. El mayor porcentaje de insatisfacción se observa entre los empleados del sector público con un 76.06%.

Sobre la situación laboral se preguntó por algunos aspectos que caracterizan el mercado de trabajo dominicano. En una escala del 1-10 se preguntó qué tan en desacuerdo o de acuerdo se estaba con una serie de

afirmaciones. Las expectativas de conseguir un empleo son muy bajas, el 72.19% entiende que en el país es difícil conseguir empleo y solo el 6.36% lo contrario.

Similar apoyo recibe la afirmación "se consigue empleo, pero se paga muy poco": el 63.82% de la población se muestra de acuerdo, el 26.63% moderado y el 8.73% completamente en desacuerdo. Aunque parece contradictorio con la expresión anterior, la explicación es que "cuando se consigue se paga muy poco".

Se aprecia una visión pesimista de las expectativas de crecimiento en el sector privado, una gran mayoría, 60.06%, entiende que para ascender de posición la

Gráfico XI.21 - Percepción sobre el mercado de trabajo

cuña sigue primando por encima de las capacidades y la experiencia, un 29.71% no está tan de acuerdo ni en desacuerdo y un 7.91% rechaza la expresión. La idea de que las empresas privadas invierten adecuadamente en la capacitación de sus empleados es apoyada por el 35.23% de las personas encuestadas. El 45% no se mostró tan convencido de la expresión y el 16.85% rechaza categóricamente la afirmación (gráfico XI.21)

En general, si bien no hay expectativas muy positivas del mercado de trabajo formal, es posible apreciar, que el cuentapropismo y el empleo en el sector informal parecen desarrollarse a partir del desfase entre las expectativas de los trabajadores y los beneficios que se obtienen en el sector formal.

8. Conclusión: ciudadanía y derechos sociales

La tensión constitutiva entre democracia y ciudadanía conduce constantemente a “la consideración de los excluidos de la ciudadanía”¹⁷. Balibar señala que la disposición del poder o potencia para actuar en función de los derechos que nominalmente se tienen, es tan importante como la consagración formal de los mismos derechos¹⁸. La democracia moderna se centra en la distribución de los recursos y las capacidades para desempeñar los distintos roles sociales que los ciudadanos se asignan mutuamente. En este respecto, como se señaló en la introducción, lo que caracteriza la democracia moderna es su pareo con una ciudadanía social, es decir, con una organización de lo político sobre la base de que los ciudadanos tienen derecho a una protección socioeconómica mínima por parte de la comunidad política y más aún que las decisiones económicas de gran envergadura tienen un carácter público.

¹⁷ Étienne Balibar. *Ciudadanía*, p. 103.

¹⁸ Idem., p. 108.

Siguiendo a Marshall, Juan Estrella plantea que la ciudadanía es un estatus que otorga igualdad plena de derechos a los miembros de una comunidad (política) cuyo contenido es determinado históricamente por las luchas políticas¹⁹. En ese sentido la ciudadanía moderna implica la garantía de una “participación plena de los derechos políticos, civiles y, fundamentalmente, de los derechos sociales” de los miembros individuales de la colectividad²⁰.

El Estado dominicano, al definirse como un Estado social y democrático de Derecho, asume la conexión intrínseca entre democracia y la ciudadanía social. La redistribución de las riquezas es un rol fundamental del Estado social, y en la época contemporánea sigue una lógica de derechos a través de la financiación de servicios públicos e ingresos de reposición que se consideran indispensables para los ciudadanos²¹.

Las medidas redistributivas y la garantía de los derechos económicos y sociales no dejan de generar antagonismos en la política contemporánea. **Si la promesa fundamental de la democracia es la igual libertad para los miembros de la comunidad política, una cuestión de interés público es cómo organizar la asignación de capacidades, recursos y oportunidades para que todos puedan ejercer plenamente su libertad.** Conlleva lidiar con las relaciones de poder que estructuran la sociedad. Los recursos son necesarios para el ejercicio del poder y la libertad y su concentración en manos privadas se inscribe en la lógica de las sociedades capitalistas. Para las democracias modernas es vital establecer hasta dónde llega el rol redistributivo del Estado, hasta dónde las libertades individuales y colectivas, y hasta dónde llegan los derechos de unos y los de otros.

Todo arreglo institucional sobre la producción y distribución de riquezas incluye asignar derechos a algunos y limitar o privárselos a otros. Los medios para alcanzar la redistribución y el alcance de los derechos que es posible atribuir a todos, son cuestiones que “jamás serán zanjadas mediante principios abstractos” sino que solo pueden ser atendidas mediante “la deliberación democrática y la confrontación política”²².

19 Juan Estrella. Ciudadanía y exclusión social. En: Rolando Cordera, Patricia Ramírez y Alicia Ziccardi (co.) *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*. UNAM, Ediciones Siglo XXI, México, D.F., 2008, pp. 291-302.

20 Idem.

21 Thomas Piketty. *El capital en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2015, pp. 528-529.

22 Ibid., pp 530-531.

Los datos recabados muestran un cierto sedimento de justicia social que da cabida a los elementos de un Estado social y de derecho al menos en lo relativo a los derechos a salud, educación y trabajo, y al rol redistributivo de la política fiscal.

La sanidad y la educación se asocian a derechos universales en el imaginario público dominicano. Es relevante que su gratuidad y su universalidad tengan calado en la opinión pública. La población expresa una visión progresista sobre los principios del sistema de salud, de educación y del modelo tributario. Hay un alto apoyo al carácter redistributivo de la política fiscal y, en un contexto hipotético de mayor transparencia fiscal, habría la disposición de hacer mayores aportes al fisco con tal de que se apoye a los más necesitados. Los elementos característicos de un Estado de Bienestar están presentes.

Concretamente existe un amplio apoyo a expresar como responsabilidad del Estado garantizar el acceso a la educación y salud, de manera gratuita y para todas las personas. Además, se evidencia una alta legitimidad hacia sistemas tributarios que propugnen la equidad. Lo anterior exhibe el principio de solidaridad que sustenta el ideario de convivencia ciudadana, como se ha resaltado en el capítulo II. Asimismo, los datos ponen en evidencia la disposición de la población aportar en este ordenamiento económico siempre y cuando sirva para garantizar los servicios básicos.

En consecuencia, se evidencia un espacio discursivo importante que puede ser potencializado por un proyecto político que apunte a esas demandas. El reto está en llevar al ámbito de la confrontación política, las propuestas que los movimientos sociales y entidades de la sociedad civil han planteado por años, fundamentadas en principios de equidad y justicia.

La educación, al ser una de las principales fuerzas de convergencia²³ en las sociedades contemporáneas, tiene gran potencial para canalizar las expectativas de justicia social que existen en amplios sectores de la sociedad dominicana. En un contexto mundial y regional de bajos niveles de empleo, constituye una fuente de incentivos para un proyecto político que sepa aprovechar este imaginario.

Por otro lado, también hay que destacar que en este capítulo se mostró que las personas son pesimistas

23 Ibid., pp. 38-39.

sobre el panorama económico tanto a nivel personal como del país. Evidentemente el pesimismo es mayor entre los que viven en hogares con menor ingreso. **Por lo general hay consenso en que es difícil conseguir empleo y que los salarios son bajos, pero hay confianza entre los que tienen empleo de que lo pueden conservar en el mediano plazo.**

Por otro lado, se constata cierta actitud crítica frente a los que concentran mayores riquezas. Esto se expresa no solo en el apoyo a un sistema tributario progresivo, sino en la generalización de opiniones como que los ricos, por lo general, deben su riqueza a las conexiones políticas o los privilegios familiares, que en el mercado privado de trabajo hay pocas oportunidades de progresar por el nepotismo o que las empresas privadas no in-

vierten adecuadamente en la capacitación de sus empleados. Así, se confirman el análisis sobre el espectro ideológico, se trata de un país en el que hay apoyo para medidas dirigidas a la redistribución de riquezas, el fortalecimiento de prestaciones sociales, el enfoque en la justicia social y los derechos económicos y sociales.

Se destaca en este estudio un espacio de aprovechamiento de gran relevancia para un proyecto democrático de corte progresista. También se evidencia un limitado alcance del denominado discurso neoliberal en la población dominicana. Lo que queda pendiente es, pues, construir políticamente la conexión entre la forma como las desigualdades económicas socavan la democracia, de un lado, y la posibilidad de éxito y bienestar individual, por la otra.



CONCLUSIÓN
GENERAL.

Política e imaginación

La construcción de una sociedad más justa amerita imaginar el futuro. De ahí el título de la investigación y su apuesta por la democracia desde la perspectiva de la constitución de la ciudadanía. Para Arendt y Kant, la imaginación es la raíz del conocimiento y la comunicación¹, el puente entre la experiencia y el concepto², en otras palabras, el presupuesto de la acción humana.

En nuestra época la política está marcada por una gran paradoja: el exceso de imágenes satura nuestra imaginación³. Pero sin imaginar el futuro se hace imposible superar el ciclo político que nos condena a la muerte, tanto en el sentido de la esterilidad del pensamiento como en referencia a las altas tasas de violencia y muertes prevenibles⁴.

La imaginación del futuro dominicano requiere examinar las características de la cultura política y la construcción del sentido de lo político. Si como afirma Ferrara la política en su mejor momento consiste en la priorización de objetivos en vista de las “razones que mueven nuestra imaginación”⁵, la eficacia de la acción depende entonces de cómo se interprete el imaginario público.

1. En torno a la democracia realmente existente

En torno a la democracia prevalece una definición formalista enfocada en el cumplimiento de la ley y la celebración de elecciones. Sin embargo, cuando se profundiza en las aspiraciones y expectativas de la gente resulta que también hay un importante sedimento de justicia asociado a la democracia que puede servir de catalizador de un proyecto político renovador. La relación entre legalidad y justicia se torna particularmente problemática en el contexto de un orden político en el que se deplora el cuestionamiento de la autoridad.

La mayoría de las personas percibe una sociedad injusta en la que el progreso personal ocurre a través de favores o “enganches” y no resultado del trabajo meritario, situación que no suele verse como un problema político.

Esto se vincula a una concepción sumisa de la ciudadanía que refuerza el papel paternal de los liderazgos políticos, en particular de la figura presidencial. Se dificulta imaginar la capacidad de la

1 Hannah Arendt. *Lectures on Kant's political philosophy*, The University of Chicago Press, Chicago, 1989, pp. 79-83.

2 Ídem.

3 Chiara Bottici. *From imagination to the imaginary and beyond*. En: Chiara Bottici y Benoit Challand (Ed.) *The politics of imagination*, Birkbeck Law Press, New York, 2011, p. 33.

4 Muertes por hambre y enfermedades infecciosas, mortalidad neonatal y materna, ejecuciones extrajudiciales, homicidios, muertes por accidente de tránsito, etc.

5 Alessandro Ferrara. *Politics at its best: reasons that move our imagination*. En: Chiara Bottici y Benoit Challand (Ed.) *The politics of imagination*, Birkbeck Law Press, New York, 2011, p. 51.

ciudadanía para obligar a sus representantes a tomar medidas concretas. De esta manera se tiene una ciudadanía movilizadora, pero impolítica.

Asimismo, el sistema político exhibe una legitimidad precaria. La insatisfacción con la gestión del gobierno de Danilo Medina y la desconfianza tanto en los actores como en las instituciones públicas son elevadas, aunque no se traducen en el fracaso del Presidente. Por el contrario, Medina tiene una imagen paternal explicada en la incapacidad de la oposición para construir un imaginario en el que la figura del jefe de gobierno se vea responsable de las deficiencias de su gestión.

Un obstáculo relevante es que el pensamiento político dominante racionaliza la crisis cotidiana de los ciudadanos como un problema de cada uno (*singulativum*) y no de la comunidad (*omnes*). Los males no son políticos dada la ausencia de un discurso que así permita imaginarlos.

Precisamente la hegemonía en la República Dominicana se edifica presentando a cada persona sola y desamparada frente a un mundo inhumano; en espera de una figura salvadora. Este es el sentido que expresa el voto en las elecciones: cómo discernir entre tantos “profetas”. Una renovación política empieza por centrar el discurso en los ciudadanos en vez de competir por el rol salvador.

Tradicionalmente el sistema político dominicano se ha descrito como una democracia débil porque a pesar del apoyo electoral que suscita, la confianza en las instituciones mantiene una tendencia a la baja, las actitudes autoritarias prevalecen en la población y los partidos y el Estado no rompen con la práctica patrimonialista, teniendo los funcionarios un amplio margen de impunidad en la violación de la ley.

Por otro lado, persiste la racialización de la identidad dominicana. Frente a la marcada tendencia hacia una mayor tolerancia registrada en décadas anteriores, a partir de la Sentencia 168-13 del Tribunal Constitucional se registra un cierto avivamiento del antihaitianismo.

Esto se inscribe en el fracaso del proyecto liberal si se juzga desde el rasero de la democracia. Lo mismo que las actitudes frente a las mujeres y las personas LGBT. Mientras abundan las respuestas políticamente correctas contra la violencia que de hecho sufren estas personas se niegan los derechos al matrimonio igualitario, al aborto, etc.

De todas formas, la difusión de la retórica de los derechos humanos ha ido generando un espacio para la repolitización. Si muchas veces los participantes responden lo que creen que el encuestador quiere oír, es porque el lenguaje de los derechos humanos va ganando un rol legitimador.

Otro aspecto significativo es la exclusión de las mujeres de los espacios políticos, lo que tiene que ver con las actitudes de las élites. Aunque prevalecen las actitudes machistas en la cultura política, la práctica misógina tiene más peso en las organizaciones políticas que en la actitud generalizada de la población. En cuanto a la cuota de candidaturas para la mujer se aplica como techo y no como punto de partida. Ninguna fuerza política se acerca a la paridad real en las candidaturas, siendo la cuota mera formalidad. Es llamativo que a estas alturas se presenten listas de candidaturas no paritarias sin que ello sea un escándalo político.

Con relación al aborto prevalece la visión eclesiástica. Por lo que la lucha por un Estado laico se convierte en prioridad para la constitución de una democracia pluralista.

En el aspecto económico, la mayoría de las personas se muestra favorable a los impuestos progresivos. De alguna manera esto empuja la posibilidad de financiar un Estado social. Frente al conservadurismo del discurso neoliberal, en la República Dominicana hay condiciones para avanzar hacia la justicia fiscal. También para el tratamiento de la sanidad y la educación públicas en términos de una visión de universalidad.

Atendiendo a las expectativas expresadas sobre el mercado de trabajo, se afirma que la precariedad e informalidad son producto de la baja retribución y las escasas oportunidades de progreso en el mercado formal.

2. El estado de la cultura política dominicana

La política democrática ha sido derrotada por las élites conservadoras. Los procesos políticos y económicos en vez de reducir las asimetrías incrementan los privilegios injustos. Los datos de la investigación hablan de una plutocracia y de un autoritarismo moderado.

La yuxtaposición de conceptos y valores de la cultura política dibuja una sociedad en la que la formalidad democrática se ve escamoteada por la convicción generalizada de que el poder opera con total impunidad.

El gran problema de la política dominicana no es el clientelismo, sino la extrema desigualdad, que se expresa en el eterno círculo de la injusticia y la violencia. El sistema político dominicano está programado para beneficiar un número reducido de personas frente a la inmensa mayoría de dominicanos. El clientelismo es solo el parche que ayuda a mantener una tenue cohesión social en el contexto de un “sistema” cuya ciudadanía entiende “dañado”.

En el pensamiento hegemónico un país más justo resulta imposible, lo que es posible es un líder fuerte que brinde amparo y que conduzca al pueblo hacia la plenitud de la justicia ausente.

Ahora bien, en todo sistema de dominación existen posibilidades de cambio. El hecho de que la gente aspire a la justicia expresada en la demanda de un mayor nivel de bienestar demuestra la existencia de un campo abierto para un proyecto político democrático.

3. La democracia por venir: ciudadanía y justicia

Los resultados de la investigación subrayan el impase político provocado por el descontento extensivo de la ciudadanía enmarcado en un discurso impolítico que no logra imaginar un futuro posible. La democracia se afirma en la constitución de la ciudadanía o el *demos* que, frente a la concepción formalista y autoritaria del discurso hegemónico, se perfila como ciudadanía vigilante. Esta tiene su espacio en el desarrollo de la democracia de control⁶.

6 Pierre Rosanvallon. *La contrademocracia: política en la era de la desconfianza*. Ediciones Matinal, Buenos Aires, 2007, 23-34.

Queda claro que en la República Dominicana existen múltiples crisis en sectores sociales y productivos que abren grietas a la hegemonía actual. Por ejemplo, la crisis de vivienda⁷, los problemas del sector de la salud⁸, la impunidad en casos de corrupción⁹, el empleo informal y precario en aumento¹⁰. Así como una serie de crisis en relación con la política electoral: la ruptura del PRD en 2014¹¹, la violencia en las primarias del PLD en 2015¹², y los eventos traumáticos durante las elecciones de 2016.

Constituir la ciudadanía en sujeto político se convierte en la principal tarea de la política democrática. Esto implica el ejercicio de la democracia de control que Rosanvallon desarrolla cercano a Foucault (contrapoder), y el impulso de la soberanía negativa, el poder del veto, la denuncia y el juicio, lo que solo es posible si la ciudadanía misma se concibe como agente de cambio.

La tarea luce impostergable para los partidos políticos. Solo aquellos que desarrollen un proyecto de poder enmarcado en el discurso de una democracia de ciudadanos pueden romper con el cerco ideológico del relato dominante. La investigación demuestra que la democracia dominicana requiere de otro tipo de partido político, capaz de criticar la racionalidad dominante¹³ a partir del rasero de la contrademocracia como complemento y control de la democracia representativa.

Enfrentar la política cartelizada en sus propios términos se dificulta cada vez más¹⁴. El éxito de un proyecto político distinto al partido dominante solo puede afrontarse en la medida en que se asuma el reto de la constitución de la ciudadanía en sujeto político.

El otro reto está en la respuesta a la demanda de justicia. El sentido de la justicia en la democracia contemporánea se encuentra en el principio de *equalibertad* (igual libertad) que encierra la ciudadanía social¹⁵.

Derrida, en su lectura crítica de Benjamin, afirma que la justicia es la condición de la deconstrucción del Derecho y la oportunidad política de todo progreso histórico¹⁶. Al proponer la deconstrucción como justicia, Derrida opone a esta última la ley o el Derecho. En su perspectiva la justicia es infinita y no se agota en la ley aunque necesite de ella para su aplicación. La aporía de la justicia hace posible la coexistencia simultánea de una decisión calculada dentro de la racionalidad de la ley y la pulsión de intentar abarcar lo indecible y lo inconmensurable¹⁷. La política democrática ocurre justamen-

7 J. Torres, R. Jovine, J. Rodríguez & otros. *Las marcas de la política habitacional: vivienda, derechos humanos y fiscalidad en República Dominicana (2000-2016)*, Ciudad Alternativa, Santo Domingo, 2017.

8 Ver discusión cap. 11

9 Jacqueline Jiménez Polanco. *Corrupción y cartelización de la política en la República Dominicana*. Editorial Académica Española, Berlín, 2017, pp. 10-14.

10 Ver sección Mercado de Trabajo capítulo 11

11 Elvira Hernández. "Casa PRD: doble cerca metálica, sillas y cristales rotos y carpa destruida", *Listín Diario*, 29 enero 2013. Consultado en línea: <https://www.listindiario.com/la-republica/2013/1/28/263846/Casa-PRD-doble-cerca-metalica-sillas-y-cristales-rotos-y-carpa-destruida>

12 Ramón Pérez Reyes, y otros. "Se ensombrecen las primarias del PLD con muertos y heridos", *Listín Diario*, 14 diciembre 2015. Consultado en línea: <https://www.listindiario.com/la-republica/2015/12/14/400338/se-ensombrecen-las-primarias-del-pld-con-muertos-y-heridos>

13 Michel Foucault. *Omnes et singulatim*. En: *The Chomsky-Foucault debate on human nature*, The New Press, Nueva York, 2006, pp. 172-210.

14 Jacqueline Jiménez Polanco. *Corrupción y cartelización de la política en la República Dominicana*. Editorial Académica Española, Berlín, 2017, pp. 10-12 y 40-45.

15 También traducido como *igualibertad*, ver: Étienne Baibar. *Ciudadanía*, Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2013, pp. 51-75.

16 Derrida. *Fuerza de la ley: El fundamento místico de la autoridad*. En: *Doxa: cuadernos de filosofía del Derecho*. Centro de Estudios Constitucionales, Universidad de Alicante, Alicante, 1992, p. 140. Consultado en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/n-11---1992/>

17 *Ibid.*, pp. 150-151.

te entre la justicia como horizonte deconstructivo que demanda una decisión y el orden instituido, la decisión, que no puede agotar el ideal de justicia.

La justicia en un horizonte deconstructivo contiene la potencia renovadora que necesita la política democrática al develar que ésta no se agota en un diseño institucional o una racionalidad concretos.

En la República Dominicana la demanda de justicia pasa por tomarse en serio la promesa de igual libertad de la democracia y atender la injusticia central: las desigualdades y los privilegios de la élite política y económica. Sin restar mérito a los esfuerzos por fortalecer los procesos institucionales, se afirma que el problema principal de la sociedad dominicana está en la complicidad y el contubernio de los liderazgos políticos con el sistema de privilegios en beneficio de las oligarquías.

Lo que muchas veces se percibe como institucionalidad débil o incluso como autoritarismo en la cultura política dominicana, no es más que el reflejo de esos privilegios y de esa desigualdad: los poderosos están por encima de la ley, o la ley beneficia a “los de arriba”. El efecto es un acto performativo en el cual el mensaje instalado es que solo el poderoso “es gente”. La norma que pasa a ser aspiracional es la de ejercer poder para avasallar.

Para salir del círculo habría que abandonar el propósito iluso de es posible convencer a los privilegiados de que renuncien a sus privilegios. La democracia establece un marco para la acción política constreñido por el principio de *equalibertad*. Quienes defienden instituciones contrarias a ese principio son antidemocráticos y su accionar no puede ser validado por la democracia. Dicho de otra forma, quienes quieren conservar las relaciones de poder tal y como se encuentran se ubican en un horizonte que clausura la democracia.

La racionalidad política dominante desdibuja las fronteras que se generan a partir del sistema de privilegios en el que se funda el orden político dominicano.

En el siglo 21, la bandera de la democracia ha sido asumida por colectivos ciudadanos que impugnan un régimen político profundamente injusto. Al hablar de dictadura de la impunidad se denota, más allá de la corrupción, los privilegios que sustentan el régimen político a costa del bienestar de las mayorías.

Ante la demanda ciudadana de justicia se requiere concretizar un nuevo orden político e institucional que pasa por derrotar a los grupos oligárquicos opuestos a la democracia. Para superar los límites de la impolítica, la acción política ciudadana requiere un carácter partisano, reconociendo que reclamar derechos implica oponerse a quienes ostentan privilegios.

La imaginación política dominicana está desafiada a repensar tanto el concepto como el rol del partido político en la democracia. El esfuerzo de un partido de la ciudadanía¹⁸ tiene que orientarse hacia la concreción del imaginario ciudadano de una sociedad más justa. A tono con el desafío la constitución de la ciudadanía en sujeto político y la ruta de la concreción de la demanda de justicia sintetizan la tesis fundamental de la investigación.

18 El cual debe funcionar como *hub* para las demandas políticas de la ciudadanía.

BIBLIOGRAFÍA

ACENTO DIARIO. (8 septiembre 2016), OEA: Informe sobre las elecciones de República Dominicana, *Acento diario*, Consultado en septiembre 2017 en línea: <http://acento.com.do/2016/politica/8381383-oea-informe-las-elecciones-republica-dominicana/>

_____ (7 febrero 2017), *Gallup-Hoy: Danilo cuenta con la valoración positiva de 52% de la población*, *Acento diario* Consultado en línea en septiembre 2017 en: <http://acento.com.do/2017/politica/8427724-gallup-hoy-danilo-cuenta-la-valoracion-positiva-52-la-poblacion/>

_____ (20 de mayo 2016) *Incendio de origen desconocido en JCE Villa Mella destruyó boletas y urnas*, *Acento diario*, consultado en septiembre de 2017 de: <http://acento.com.do/2016/elecciones2016/8350932-incendio-en-almacen-de-la-jce-en-villa-mella-destruyo-boletas-y-urnas/>

_____ (30 de mayo 2016). *En Nueva York denuncian fraude en elecciones dominicanas y piden nuevos comicios*, *Acento diario*, consultado en septiembre en: <http://acento.com.do/2016/politica/8352962-nueva-york-denuncian-fraude-elecciones-dominicanas-piden-nuevos-comicios/>

_____ (28 de mayo 2016). *Manuel Jiménez, Dío Astacio y Rey Ramírez en huelga de Hambre*, *Acento diario*, consultado en septiembre de 2017 en: <http://acento.com.do/2016/elecciones2016/8352698-manuel-jimenez-dio-astacio-y-rey-ramirez-en-huelga-de-hambre/>

_____ (16 de julio 2017). *Marcha Verde Nacional contra corrupción e impunidad demostró fortaleza de la indignación del pueblo dominicano*, *Acento diario*, consultado en el 5 de agosto de 2017 en: <http://acento.com.do/2017/actualidad/8474985-marcha-verde-nacional-corrupcion-e-impunidad-demostro-fortaleza-la-indignacion-del-pueblo-dominicano/>

ALEMÁN, J.L. *El proceso de construcción de la nacionalidad dominicana*. En: Ramonina Brea, Rosario Espinal y Fernando Valerio-Holguín (Ed.) *La República Dominicana en el umbral del siglo XXI, cultura, política y cambio social*. PUCMM, Santo Domingo, 1999

ÁLVAREZ MARTÍN, D. *Crítica a la razón dominicana*. En: Ramonina Brea, Rosario Espinal y Fernando Valerio-Holguín (Ed.) *La República Dominicana en el umbral del siglo XXI, cultura, política y cambio social*. PUCMM, Santo Domingo, 1999, pp. 29-44.

ÁLVARO CÁLIX J. *Hacia un enfoque progresista de la seguridad ciudadana: Situación y desafíos en el caso hondureño*, FES, CIPRODEH, Tegucigalpa, 2006

ARENDT, H. *¿Qué es política?* Paidós, Barcelona, 1997.

_____ *The Promise of Politics*, Knopf Doubleday Publishing Group, Edición Kindle, 2009.

_____ *La condición humana*, Paidós, Buenos Aires, 2009.

----- *Lectures on Kant's political philosophy*, The University of Chicago Press, Chicago, 1989.

AQUINO, J.A. (10 de agosto 2016) Balance y perspectivas equipos electrónicos en proceso electoral, *Hoy digital*, consultado en septiembre 2017 de: <http://hoy.com.do/balance-y-perspectivas-equipos-electronicos-en-proceso-electoral/>

BASE DE DATOS DEMOS 2004, recuperada el 1 de junio de 2017 de: <http://datasets.americasbarometer.org/database-login/index.html>

BBC MUDNO (6 de octubre 2015) ¿Por qué República Dominicana es el peor país para morir en América Latina y Chile el mejor? BBC Mundo, consultado en línea en septiembre en: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151006_salud_cuidados_paliativos_lb

BALIBAR, E. *Ciudadanía*, Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2013.

Benito, A. B. El diputado conseguidor: representación política particularista en el Congreso de la República Dominicana (1998-2010). *Revista Española de Ciencia Política*, 44, 2007, p.151-179.

BELLOTTI, E. *Qualitative Networks: Mixed Methods in Sociological Research*, Routledge, Edición Kindle, 2014.

BLAIKIE, N. *Designing Social Research*, 2da edición, Polity Press, Cambridge, 2009.

BOOTH, J.A. & SELIGSON, M. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. Cambridge University Press, edición Kindle, 2009.

BOLIVAR DÍAZ, J. (11 enero 2015) Alta temperatura en la lucha Danilo/Leonel por el PLD, *Acento digital*, Consultado el 10 de octubre 2017 en: <http://acento.com.do/2015/politica/8211890-alta-temperatura-en-la-lucha-daniloleonel-por-el-pld/>

BOTTICI, C. From imagination to the imaginary and beyond. En: Chiara Bottici y Benoit Challand (Ed.) *The politics of imagination*, Birkbeck Law Press, New York, 2011.

BREA, R., DUARTE I., y SELIGSON, M. *La democracia vulnerable: insatisfacción y desconfianza* (1994-2004), PUCMM, CUEPS, CESDEM, Santo Domingo, 2005.

BUENO, G (6 diciembre de 2016) Renuncia tercera regidora para ceder posición a pariente en ayuntamiento de Santiago, *El Caribe*. Consultado en línea septiembre 2017 en: <http://www.elcaribe.com.do/2016/12/06/renuncia-tercera-regidora-para-ceder-posicion-pariente-ayuntamiento-santiago>

BUENO, L., BÁEZ, C.& ARREGUI, M. *Obstáculos e incentivos a la participación política de las mujeres: el rol clave de los partidos políticos*, PNUD, Santo Domingo, 2007.

CAMINERO, A. (21 abril 2015), Danilo y Leonel en guerra por reelección, *El Nacional*, Consultado en septiembre 2017 en <http://elnacional.com.do/danilo-y-leonel-en-guerra-por-reeleccion/>

CARPENTIER, N. y CAMMAERTS, B. Hegemony, democracy, agonism and journalism: an interview with Chantal Mouffe. *Journalism studies*, vol. 7, No. 6, 2006, pp. 964-975. Consultado en: http://eprints.lse.ac.uk/3020/1/Hegemony,_democracy,_agonism_and_journalism_%28LSE-RO%29.pdf

CARPIO, W. (15 de marzo de 2017). Ministerio de Educación autoriza aumento salarial a maestros, pero ADP sigue inconforme. Noticias SIN, consultad en línea julio 2017 en: <https://noticias-sin.com/2013/03/ministerio-de-educacion-autoriza-aumento-salarial-a-maestros-pero-adp-sigue-inconforme/>

CASTELLS, M. *Comunicación y poder*, Alianza editorial, Madrid, 2009.

CEARA-HATTON, M. (Agosto de 2016), Diferentes lógicas, pero el mismo resultado: pobreza, desigualdad e inamovilidad social (1500-2015), Acento digital, Consultado agosto 2017 en: <http://acento.com.do/2016/opinion/8369151-diferentes-logicas-resultado-pobreza-desigualdad-e-inamovilidad-social-1500-2015/>

CENTRO DE DERECHOS REPRODUCTIVOS. *Leyes sobre el aborto en el mundo 2014*, New York, 2014 consultado en: <https://www.reproductiverights.org/sites/crr.civicactions.net/files/documents/2014AbortionMapES.pdf>

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y DEMOGRÁFICOS (CESDEM). *Encuesta Demográfica y de Salud. República Dominicana 2013*. ICF International, Octubre 2014. Consultado en línea en: agosto 2017 de: <http://countryoffice.unfpa.org/dominicanarepublic/drive/DRDHS2013-Final02-10-2013.pdf>

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA DOMINICANA, proclamada el 26 de enero. Publicada en la Gaceta Oficial No. 10561, del 26 de enero de 2010. Disponible en web: <http://observatorioserviciospublicos.gob.do/baselegal/constitucion2010.pdf>

CORPORACIÓN LATINOBARÓMETRO. Informe Latinobarómetro República Dominicana 2004-2015. Recuperado de: <http://www.latinobarometro.org/latNewsShow.jsp>

CUNNINGHAM, F. *Theories of Democracy: a critical introduction*. Routledge, New York, 2002.

DIARIO LIBRE (30 de agosto 2012). Educación cuestionada, *Diario Libre*, consultado en julio 2017 de: <https://www.diariolibre.com/noticias/educacin-cuestionada-IPDL349919>

DERRIDA. Fuerza de la ley: El fundamento místico de la autoridad. *Doxa: Cuadernos de Filosofía del Derecho*, Núm. 11, 1992, pp. 129-19140. Consultado en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/n-11---1992/>

DIVERSIDAD DOMINICANA, FUNCEJI, & OTROS. El informe sobre la situación de los derechos de las personas LGBT en la República Dominicana. 2015. Accedido en línea el 20 de julio de 2017 en: <https://funceji.files.wordpress.com/2012/02/informe-situacion-de-los-derechos-de-las-personas-lgbt-en-la-republica-dominicana-23-10-2015-1.pdf>

DRUCKMAN, J. N. & LUPIA A. Preference Formation. *Annual Review of Political Science*, 2000, Vol. 3, pp. 1-24.

DUARTE, I. & HASBÚN, J. *Mujer y Política en la República Dominicana: consensos y disensos entre las líderes y la ciudadanía*, Secretaría de Estado de la Mujer de la República Dominicana, Santo Domingo 2009.

EDUCA. *Calidad del Gasto Educativo en la República Dominicana: un análisis exploratorio desde la vigencia del 4%*, EDUCA, 2016, recuperado de: http://www.educa.org.do/wp-content/uploads/2016/09/Calidad_Del_Gasto.pdf

EL DÍA (13 de octubre 2010). Educa dice resultados de estudios a educación son desastrosos. *El Día*, consultado en línea en julio 2017 en: <http://eldia.com.do/educa-dice-resultados-estudios-a-educacion-son-%C2%93desastrosos%C2%94/>

EMMA LÓPEZ, J.E. Del sujeto a la agencia (a través de lo político), *Athenea Digital*, No. 5, 2004.

ESPINAL, R. Conflictos electorales, reformas políticas y proceso democrático en la República Dominicana. En: R. Brea, R. Espinal y F. Valerio-Holguín (Eds.) *La República Dominicana en el umbral del Siglo XXI: Cultura, política y cambio social*, PUCMM, Santo Domingo, 1999, pp. 229-257.

_____ (24 febrero 2016). No es populismo, es clientelismo. *Hoy digital*. Consultado en octubre 2017 en: <http://hoy.com.do/no-es-populismo-es-clientelismo-2/>

ESPINAL, R., MORGAN, J. & ZECHMEISTER, E. Cultura política de la democracia República Dominicana y en las Américas, 2014: gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas, Universidad Vanderbilt, Santo Domingo, 2015.

ESTRELLA, J. Ciudadanía y exclusión social. En: Rolando Cordera, Patricia Ramírez y Alicia Ziccardi (co.) *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*. UNAM, Ediciones Siglo XXI, México, D.F., 2008, pp. 291-302.

ETCHEZAHAR, E. Las dimensiones del autoritarismo: análisis de la escala de autoritarismo del ala de derechas (RWA) en una muestra de estudiantes universitarios de la Ciudad de Buenos Aires. *Psicología Política*. Vol. 12, No. 25, 2012, pp. 591-603.

FERRARA, A. Politics at its best: reasons that move our imagination. En: Chiara Bottici y Benoit Challand (Ed.) *The politics of imagination*, Birkbeck Law Press, New York, 2011.

FORO SOCIOEDUCATIVO (...). Educa dice: Pacto Educativo sólo podrá ser exitoso si mejora la calidad de sus profesores, *Foro socioeducativo*, consultado en julio 2017 de: <http://www.forosocioeducativo.org.do/index.php/component/content/article?id=140:educa-dice-pacto-educativo-solo-podra-ser-exitoso-si-mejora-la-calidad-de-sus-profesores>;

FOUCAULT, M. Omnes et singulatim. En: *The Chomsky-Foucault debate on human nature*, The New Press, Nueva York, 2006.

_____ The government of self and others: lectures at the Collège de France 1982-1983, Palgrave Macmillan, Reino Unido, 2010.

_____ La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad, diálogo con H. Becker, R. Fornet-Betancourt, A. Gomez-Müller, 20 de enero de 1984, En: *Dits et écrits (1954-1988), t. IV (1980-1988)*, Gallimard, París, 1994, pp.257-280, consultado en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/viewFile/2276/1217>

GERMOSEN, P. (7 de febrero 2016). Advierten Medina gasta recursos Estado en proselitismo político, *Hoy Digital*, Consultado en septiembre de 2017 en: <http://hoy.com.do/advierten-medina-gasta-recursos-estado-en-proselitismo-politico/>

GIDDENS, A. The Constitution of society. Polity Press, Cambridge, 1986.

HONIG, B. Dead rights, live futures. Lasse Thomassen (Ed.) *The Derrida-Habermas Reader*. Edinburgh University Press, Edimburgo, 2006, pp. 161-175.

HOY DIGITAL (20 de abril 2015) *Los que votaron en contra de la reelección de Medina*, *Hoy digital*, Consultado en septiembre 2017 en: <http://hoy.com.do/los-que-votaron-en-contra-de-la-reeleccion-de-medina/>

HARTLYN, J. *Transitions from authoritarianism in vulnerable states: A framework and Dominican case studies*. En: R. Brea, R. Espinal y F. Valerio-Holguín (Eds.) *La República Dominicana en el umbral del Siglo XXI: Cultura, política y cambio social*, PUCMM, Santo Domingo, 1999, pp. 229-257.

HERNÁNDEZ, E. (29 de enero 2013). *Casa PRD: doble cerca metálica, sillas y cristales rotos y carpa destruida*, *Listín Diario*, consultado en septiembre 2017 en: <https://www.listindiario.com/la-republica/2013/1/28/263846/Casa-PRD-doble-cerca-metalica-sillas-y-cristales-rotos-y-carpa-destruida>

HUCKFELDT, R., BECK, P.A., DALTON, R.J. & LEVINE, J. *Political Environments, Cohesive Social Groups, and the Communication of Public Opinion*. *American Journal of Political Science*, 1995, Vol. 39, No. 4, pp. 1025-1054.

JEREZ, A. & SILVA, E. *Cultura de derechos humanos y construcción de ciudadanía. Políticas de Memoria y Construcción de ciudadanía*. Postmetropolis Editorial- Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, Madrid, 2015, pp. 1-16.

JIMÉNEZ POLANCO, J. *Los partidos políticos en la República Dominicana: actividad electoral y desarrollo organizativo*, Editora Centenario, Santo Domingo, 1999.

_____. *Corrupción y cartelización de la política en la República Dominicana*, Editorial Académica Española, Berlín, 2017.

_____. *Los partidos políticos y la representación parlamentaria en la República Dominicana*, Flacso, consultado en línea el 14/7/2017 en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/49306.pdf>

JUNTA CENTRAL ELECTORAL (JCE). *Resultado general del cómputo definitivo de las Elecciones Ordinarias Generales Presidenciales, Congresuales y Municipales del 15 de mayo del 2017*. *Gaceta Oficial No. 10858*, Santo Domingo, 22 de septiembre de 2016.

_____. *Listado de candidaturas por partido al 28 de abril de 2016*, República Dominicana, consultado en línea el 1 de julio de 2017 en: <http://jce.gob.do/computoelectoral/Documentos?Entr-yId=4924>

KAHNEMAN, D. *Thinking, Fast and Slow*. Penguin, versión Kindle, 2011

LACLAU, E. *Fundamentos retóricos de la sociedad*, Fondo de cultura económica, México, 2013.

LATIN AMERICAN PUBLIC OPINION PROJECT (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt, *base de datos disponible en línea*: <http://datasets.americasbarometer.org/database-login/usersearch.php>

LOZANO, W. *La razón democrática: Cultura política, desarrollo y clientelismo en la democracia dominicana*. UNIBE, Santo Domingo, 2013.

_____. *La razón democrática*. UNIBE. Santo Domingo, 2013.

MELLA, P. *Identidad narrativa dominicana*, *Estudios Sociales*, Nos. 142-143, octubre 2005-marzo 2006.

MÉNDEZ, A. (16 de julio 2017) Matan 2,147 personas cada año en RD, *Listín Diario*, consultado en septiembre en: <https://www.listindiario.com/la-republica/2017/07/26/475645/matan-2147-personas-cada-ano-en-rd>

_____ (28 de julio 2017) 250 personas mueren cada año a manos de la Policía Nacional, *Listín Diario*, consultado en septiembre 2017 en: <https://www.listindiario.com/la-republica/2017/07/28/475818/250-personas-mueren-cada-ano-a-manos-de-la-policia-nacional>

MITCHELL, K. *Democratization, External Exposure and State Food Distribution in The Dominican Republic*. *Bulletin of Latin American Research*, 2009, 28(2), pp. 204-226.

MINISTERIO DE ECONOMÍA PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO. *Sistema de Indicadores Sociales de La República Dominicana (versión 2015)*, consultado en línea el 12 de octubre 2017 en: <http://economia.gob.do/mepyd/despacho/unidad-asesora-de-analisis-economico-y-social/sisdom/>

MOREL, C., MELGEN, L. & MUÑIZ, A. *Narrativas sobre la democracia dominicana del siglo XXI*, Instituto de Investigación Social para el Desarrollo, Santiago, 2016.

MOUFFE, C. *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1999.

_____ *On the political*, Routledge, Abingdon, 2005.

MUÑIZ, A. (1 abril 2017) Vidas que importan menos: necropolítica e impunidad en la era del PLD, *Nuestro Tiempo* consultado en septiembre 2017 en: <http://nuestrotiempo.com.do/2017/04/01/vidas-que-importan-menos-necropolitica-e-impunidad-en-la-era-del-pld/>

NOTICIAS SIN (20 de mayo 2016). Convocan este sábado a manifestación en protesta por “fraude” en elecciones, *Noticias SIN*, consultado en septiembre en: <https://noticiassin.com/2016/05/convocan-este-sabado-a-manifestacion-en-protesta-por-fraude-en-elecciones/>

OFICINA DESARROLLO HUMANO. *Informe de Desarrollo Humano República Dominicana 2008: Desarrollo Humano una cuestión de poder*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, Santo Domingo, 2008.

OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. *Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples 2015*. Santo Domingo, 2016, Accedido en línea el 10 de octubre 2017: <https://www.one.gob.do/Multimedia/Download?ObjId=29305>

_____ *Hoja informativa: Sistema de Indicadores de Género*. Santo Domingo, 2016. Accedido en línea 10 octubre 2017 en: <https://www.one.gob.do/Multimedia/Download?ObjId=18599>

OLIVO PEÑA, G. (20 de julio 2014) El PRD ha sufrido 10 grandes crisis desde su fundación en el año 1939, *Acento Digital*, Consultado en septiembre de 2017 de: <http://acento.com.do/2014/politica/38541-el-prd-ha-sufrido-10-grandes-crisis-desde-su-fundacion-en-el-ano1939/>

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS (OEA). *Informe ante el Consejo Permanente. Misión de Observación Electoral República Dominicana Elecciones Ordinarias Generales Presidenciales, Congresuales, Municipales y de Representantes de la comunidad Dominicana en el Exterior*. Presentado el 8 de septiembre de 2016. Disponible en Web: http://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=D-013/16

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. *Salud en las Américas 2012. Capítulo 2: Determinantes e inequidades en salud*. Consultado en línea el 6 de agosto de 2017 en: http://www.paho.org/salud-en-las-americas-2012/index.php?option=com_content&view=article&id=58:health-determinants-and-inequalities&Itemid=165&lang=es

PARTICIPACIÓN CIUDADANA. *Tercer Informe Observación Electoral. Elecciones Presidenciales, Congresuales y Municipales 2016*, Participación Ciudadana, Santo Domingo 2009. Disponible en web: https://issuu.com/pciudadana/docs/3er_informe_oe_2016

PEGUERO, A. (14 de febrero 2017). *Educación acuerda con ADP aumento a maestros*, *Listín Diario*, consultado en línea en julio 2017 en: <http://www.listindiario.com/la-republica/2017/02/14/454083/educacion-acuerda-con-adp-aumento-a-maestros>

PÉREZ, R., SANTANA, R., ESTÉVEZ, W. & otros (14 de diciembre 2015). *Se ensombrecen las primarias del PLD con muertos y heridos*, *Listín Diario*, consultado en línea en septiembre 2017 en: <https://www.listindiario.com/la-republica/2015/12/14/400338/se-ensombrecen-las-primarias-del-pld-con-muertos-y-heridos>

PERIÓDICO DIGITAL 7 DÍAS (3 de febrero 2016). *Vuelven hoy las cadenas humanas de Poder Ciudadano contra la corrupción*, *7 días digital*, Consultado en septiembre del 2017 de: http://www.7dias.com.do/portada/2016/02/03/i204575_vuelven-hoy-las-cadenas-humanas-poder-ciudadano-contra-corrupcion.html#.Wb1MTcjyIU

PETER SPANAKOS, A. *Democracia, ciudadanía e identidad en la República Dominicana: con cuál demos y cuál kratos*. En Ramonina Brea, Rosario Espinal, Fernando Valerio-Holguín (Ed.) *La República Dominicana en el umbral del siglo XXI, cultura, política y cambio social*. PUCMM, Santo Domingo, 1999, pp. 259-279.

PIKETTY, T. *El capital en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2015.

PIMENTEL, K. (1 de noviembre 2016). *Caso OISOE: tras año y un mes suicidio de arquitecto David Rodríguez conocerán juicio de fondo*, *Acento Diario*, Consultado en septiembre 2017 en: <http://acento.com.do/2016/actualidad/8397193-trashed-4/>

PIÑA, L.L. (8 de febrero 2015) Guillermo Moreno: "El espacio de la Convergencia se percibe como un verdadero limbo político", *Periódico 7 días digital*, Consultado en septiembre 2017 en: http://www.7dias.com.do/destacada/2015/02/08/i181488_guillermo-moreno-espacio-convergencia-percibe-como-verdadero-limbo-politico.html#.Wb6LhsyjIU

RAMÍREZ, Juan (5 septiembre de 2016) *Renuncia regidora en SDO para dar curul a su padre*. *Hoy digital*, consultado en línea septiembre 2017 en: <http://hoy.com.do/renuncia-regidora-en-sdo-para-dar-curul-a-su-padre/>

REYES MADERA, L. *Informe final evaluación cualitativa de la calidad sismo-resistente, accesibilidad, ubicación y funcionalidad de los nuevos planteles escolares, Iniciativa Dominicana por una Educación de Calidad (IDEC)*, Santo Domingo, 2015, Recuperado de: <http://www.papse2.edu.do/images/pdf/InformesProyectos/IDEC/InformeFinalReyesMadera.pdf>

RODRÍGUEZ, B. (18 de mayo 2016). *Miembros del PRM y del PRSC queman neumáticos por alegado fraude en Barahona*, *Listín Diario*, consultado en septiembre de 2017 en: <https://www.listindiario.com/la-republica/2016/05/18/419769/miembros-del-prm-y-del-prsc-queman-neumaticos-por-alegado-fraude-en-barahona>

ROSANVALLON, P. *La contrademocracia: política en la era de la desconfianza*. Ediciones Matinal, Buenos Aires, 2007.

SAYER, A. *Realism and social science*. Sage, Edición Kindle, Londres, 2000.

SEN, A. *The idea of justice*, Penguin Books, Londres, 2010

STEWART, A. *Two Conceptions of Citizenship*, *The British Journal of Sociology* 46(1) pp. 63-78

TAVERAS, J.E.(7 diciembre 2015). *Cadena humana de Poder Ciudadano sorprende y se instala frente OISOE*, *Periodico 7días digital*. Consultado el 20 de abril 2017 de: http://www.7dias.com.do/portada/2015/12/07/i201668_cadena-humana-poder-ciudadano-sorprende-instala-frente-oisoe.html#.WRm-ctLhDIU

THE ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT. *The 2015 quality of death index ranking palliative care across the world*, 2015, consultado en línea el 3 de Agosto de 2017 en: <http://perspectives.eiu.com/sites/default/files/images/2015%20Quality%20of%20Death%20Index%20Infographic.pdf>

THOMAS J.E. (31 de marzo 2017), *Los militares tienen cinco años seguidos reforzando patrullaje*, *Listín Diario*, Consultado en septiembre en: <http://www.listindiario.com/la-republica/2017/03/31/460079/los-militares-tienen-cinco-anos-seguidos-reforzando-patrullaje>

TORRES, J., JOVINE, R. RODRIGUEZ, J. & otros. *Las marcas de la política habitacional: vivienda, derechos humanos y fiscalidad en República Dominicana (2000-2016)*, Ciudad Alternativa, Santo Domingo, 2017.

TRANSPARENCIA INTERNACIONAL. *Índice de percepción de la corrupción 2016*. Accedido en línea el 2 de septiembre de 2017 en: https://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2016

UNICEF. *La Infancia y la Adolescencia en República Dominicana* recuperado el 13 de septiembre 2017 de <https://www.unicef.org/republicadominicana/children.html>

UNIVISIÓN NOTICIAS (16 de julio 2017). *Con una inmensa "Marcha Verde" se manifiestan en República Dominicana contra la corrupción por caso Odebrecht, 2017*, *Univisión Noticias*, Consultado en línea el 5 de septiembre de 2017 en: <http://www.univision.com/noticias/america-latina/miles-de-dominicanos-piden-dar-fin-a-la-corrupcion-e-impunidad-tras-caso-odebrecht>

WORLD ECONOMIC FORUM. *The Global Gender Gap Report 2016*. Consultado en línea el 1 de julio de 2017 en: <http://reports.weforum.org/global-gender-gap-report-2016/economies/#economy=DOM>

WORLD HEALTH ORGANIZATION: Department of Gender and Women's Health Family and Community Health: *Putting Women First: ethical and safety recommendations for research on domestic violence against women*, Ginebra, 2001, recuperado de: <http://www.who.int/gender/violence/womenfirtseng.pdf>

----- *World health statistics 2016: monitoring health for the SDGs, sustainable development goals*. Consultado en línea el 10 de agosto de 2017 en: http://www.who.int/gho/publications/world_health_statistics/2016/en/#

ANEXO I.

Diseño muestral e implementación del instrumento

1. Tipo de estudio y ámbito de aplicación

Se realizó un estudio de corte transversal con una muestra representativa a nivel nacional y regional. La población de interés se circunscribió a las personas mayores de edad, nacionales dominicanos que viven en el territorio del país.

2. Diseño de la muestra

Se diseñó una muestra multietápica desproporcionada en la que las provincias con menor población se estableció un mínimo de 100 entrevistas. Por esta razón en la mayoría de tablas y gráficos los datos son pesados para tomar en cuenta el efecto de diseño.

La muestra fue diseñada utilizando los datos y la cartografía del Censo de Población y Vivienda 2010, levantado por la Oficina Nacional de Estadística. En la primera etapa, se dividieron las provincias en dos estratos: urbano y rural, para un total de 63 estratos (dos por cada provincia más Distrito Nacional). Se asignó un número de entrevistas proporcional a la población de cada estrato, estableciendo que ninguna provincia debía tener menos de 100 entrevistas. En la segunda etapa, se seleccionaron los conglomerados (barrios en los estratos urbanos y parajes los estratos rurales) de forma proporcional a la población en cada conglomerado. Finalmente, la tercera etapa consistió en la selección de las UMP (unidad de muestra primaria) y la selección de hogares dentro de estas. Se entrevistó a una sola persona por hogar, utilizando un método aleatorio para determinar el sexo de los entrevistados, y siempre asegurando que fuera mayor de edad.

La distribución de la muestra es como se presenta a continuación:

DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR REGIÓN Y POR TIPO DE ZONA

REGIÓN	POBLACIÓN MAYOR DE EDAD	TIPO DE ZONA		MUESTRA TOTAL	MARGEN DE ERROR
		URBANO	RURAL		
REGIÓN OZAMA	2,166,183	1292	122	1414	2.61
CIBAO NORTE	1,008,635	432	210	642	3.87
CIBAO SUR	456,279	202	165	367	5.11
CIBAO NORDESTE	407,383	208	215	423	4.76
CIBAO NOROESTE	255,761	240	160	400	4.9
VALDESIA	628,099	336	208	544	4.2
ENRIQUILLO	213,718	298	102	400	4.9
EL VALLE	176,324	107	93	200	6.93
YUMA	384,804	239	81	320	5.48
HIGUAMO	345,285	226	97	323	5.45
TOTAL	6,042,471	3580	1453	5033	1.38

FUENTE: CENSO DE POBLACIÓN 2010, ONE

La muestra estuvo representada por 5033 entrevistas, calculada a partir de la población mayor o igual a 18 años: 6, 042,471, según el censo de población y vivienda del 2010. El margen de error a nivel nacional fue de 1.38%, con un nivel de confianza de 95%.

La fórmula para calcular el error muestral a partir de la muestra y el tamaño de la población es:

$$e = \sqrt{\frac{(Z_{\alpha}^2 \times \sigma^2) \times (N - n)}{n(N - 1)}}$$

Donde:

e = error muestral esperado

$Z_{\alpha} = 1.96$, constante para el nivel de confianza 95%

$\sigma = 0.5$

N = tamaño de la población = 6, 042,471

n = tamaño de la muestra = 5033

3. Entrenamiento del Personal

El personal fue debidamente entrenado en torno a la conducción de la entrevista y al llenado del instrumento de trabajo. Este personal cuenta con vasta experiencia en el levantamiento de informaciones de diversas índoles (agropecuarias, políticas, socioeconómicas, entre otras).

Para la formación del personal de terreno se organizaron 4 entrenamientos: en Santo Domingo dirigido al personal de las provincias de Santo Domingo, Peravia, San José de Ocoa, San Cristóbal, San Pedro de Macorís, La Romana, La Altagracia, El Seibo y Hato Mayor. Otro en Azua, para el personal de Azua, San Juan, Elías Piña, Barahona, Bahoruco, Independencia y Pedernales. Se llevó a cabo otro en Santiago, el cual aglutinó al personal de Santiago, Valverde Mao, Monseñor de Nouel, La Vega, Sánchez Ramírez, Duarte, Salcedo, Puerto Plata, María T. Sánchez y Samaná. Por último, se realizó otro evento en Dajabón, en el cual participaron los técnicos de Dajabón, Montecristi y Santiago Rodríguez.

El programa de entrenamiento al personal comprendió sesiones de trabajo, en las que se explicó los objetivos y alcance del estudio, la organización del trabajo de terreno, y entrenamiento para el correcto llenado del cuestionario.

Antes del entrenamiento, el cuestionario fue sometido a discusiones técnicas con actores claves y profesionales del área que dio como resultados algunos ajustes en termino de contenido, lográndose una versión final más manejable y más ágil para su aplicación.

4. Dinámica para la recolección de datos

A cada encuestador se le proporcionó una carpeta conteniendo los materiales necesarios para el desempeño de su trabajo diario: Carpetas, Tablillas de apoyo, lápices, saca punta, borrador, libreta, carné de identificación, funda plástica, banditas y clips. Además, se le garantizó transporte, comunicación y la asignación de recursos económicos.

A cada entrevistador el supervisor les asignaba su carga de trabajo diaria y los ubicaba en las áreas de trabajo de cada día. Los hogares fueron seleccionados al azar, de manera que todas las unidades de investigación que forman parte de los sectores involucrados tienen en términos probabilísticos las mismas oportunidades de ser seleccionados.

El punto de arranque para la selección de la primera entrevista la hacía el supervisor y a partir de ahí el entrevistador contaba las viviendas de acuerdo con el intervalo previamente definido para las siguientes entrevistas. Por ejemplo, si una manzana tenía 40 viviendas y tocaba realizar 4 entrevistas, el intervalo eran cada 10 viviendas elegir una, es decir $40/4=10$.

El criterio que prevaleció para que la selección de persona a encuestar en el hogar es que la persona informante perteneciera al hogar seleccionado y tuviera 18 años o más. Se aplicó una encuesta directa e individualizada por hogar seleccionado. Para los fines se empleó un cuestionario cerrado.

El equipo a cargo del levantamiento de los datos estuvo integrado por:

40 encuestadores.

4 supervisores

3 coordinadores regionales

Un coordinador General.

Los lineamientos trazados al personal de terreno fueron los siguientes:

- Conocer de manera completa y detallada el marco conceptual de las actividades de terreno, las técnicas de entrevista y los procedimientos de llenado del cuestionario.
- Presentarse al entrevistado con amabilidad y sencillez, creando un ambiente de confianza y aceptación para que la persona responda con soltura y veracidad a las preguntas que se le hiciera y pudiese obtener información objetiva y de calidad.
- Identificarse con sus nombres y apellidos y mostrar su credencial, manteniéndola en un lugar visible para dar confianza al entrevistado, informar que: “representa al Instituto de Investigación Social para el Desarrollo (ISD) y que se está realizando un levantamiento de datos sobre una Encuesta de cultura política y preferencias electorales para la República Dominicana. Los datos suministrados serán de alta confiabilidad y sólo serán analizados de manera agregada. La entrevista tendrá una duración aproximada de una hora y media”.
- El entrevistador debía tomar en cuenta durante la entrevista los siguientes elementos: atención, ritmo, control de la entrevista, neutralidad, respetar la secuencia, repetición de preguntas, confirmación, utilización de sinónimos o regionalismos y análisis.

- Mostrar una adecuada apariencia personal, vistiendo con ropa adecuada a la zona donde lleva a cabo la entrevista.
- Seguridad. Creando una atmósfera cordial, con actitud de una persona seria, amable y sencilla con quien se puede hablar abiertamente. Debía tratar de mostrarse seguro y convencido de hacer una buena entrevista; evitar el temor y la inseguridad, pues ello le resta confianza con el entrevistado.
- Leer todas las preguntas al encuestado tal como están redactadas.
- Tomar en cuenta los mandatos, si lo amerita en cada pregunta.
- Escribir con letras legibles para todo el mundo (sin importa la caligrafía ni ortografía).

5. Funciones del personal de campo

Las funciones del personal de terreno se resumen a continuación:

a) Jefe de Equipo

Tuvo bajo su responsabilidad la dirección general de la encuesta. La función principal de esta posición es la planificación, organización, dirección y supervisión de los procesos de la Encuesta, a fin de que la recolección de datos se realice de conformidad a los Términos de Referencia de la Consultoría.

b) Coordinadores regionales

Fueron los responsables por la conducción técnica y administrativa de la Encuesta en su etapa de recopilación de información. Tuvieron la responsabilidad de apoyar y supervisar permanentemente al personal regional bajo su cargo.

c) Supervisores de Campo

Los supervisores tuvieron como función la de asegurar que las actividades en terreno de la Encuesta se desarrollaran de acuerdo a las directrices emanadas del Jefe del Equipo, que los datos sean recogidos de acuerdo a lo establecido y que los cuestionarios tengan datos de alta calidad. Esto quiere decir que el supervisor fue el responsable de la cantidad y calidad del trabajo realizado por los entrevistadores.

d) Revisores de terreno

Esta función fue desempeñada por los supervisores y coordinadores regionales. La principal responsabilidad fue asegurar la calidad de las informaciones levantadas en terreno, velando porque cada cuestionario aplicado cumpliera con los criterios de completitud y consistencia establecidos en la encuesta.

e) Encuestadores

Fueron los responsables por la recopilación de la información y el registro de ésta en el cuestionario, mediante entrevista directa a toda persona que corresponda dentro del área geográfica seleccionada. Dentro de la organización del trabajo de terreno el entrevistador tiene la responsabilidad de asegurar la cantidad y calidad del trabajo asignado por el supervisor. El correcto cumplimiento de estas funciones deben ser supervisadas al cien por ciento por los supervisores.

RELACIÓN DEL PERSONAL PARTICIPANTE / LUGAR DE TRABAJO

Encuestadores	Lugar de Trabajo
1- Miguel Ángel Gil	Dajabón
2- Anyelis Zapata	Montecristi
3- Carlos Duran	Santiago Rodríguez
4- Rosa Julia Sánchez	Santiago, Valverde
5- Mairelyn Pichardo	Santiago, Valverde
6- Tanmmy Liranzo	Santiago, Valverde
7- Ana Robles	Santiago, Valverde, Santo Domingo Norte
8- Gloribel Terrero	Santo Domingo Este, San Pedro De Macorís
9- Josefina Acosta	Santo Domingo Este, San Pedro De Macorís
10- Luz Mejía	Santo Domingo Este, San Pedro De Macorís
11- Bartola Mayi Ortega	Santo Domingo Este, San Pedro De Macorís
12- Juana De Jesús Tolentino	Santo Domingo Oeste, Distrito Nacional y San Cristóbal
13- Lidia Celestin	Santo Domingo Oeste, Distrito Nacional y San Cristóbal
14- Rosario Valerio	Santo Domingo Oeste, Distrito Nacional y San Cristóbal
15- María Victoria Concepción	Santo Domingo Oeste, Distrito Nacional y San Cristóbal
16- Evangelista De Jesús Tolentino	Santo Domingo Oeste, Los Alcarrizos, Santo Domingo Norte.
17- Juana Edita Tejada	Santo Domingo Oeste, Los Alcarrizos, Santo Domingo Norte.
18- Juana A, Tejada	Santo Domingo Oeste, Los Alcarrizos, Santo Domingo Norte.
19- Laura Adam	Santo Domingo Oeste, Los Alcarrizos, Santo Domingo Norte.
20- María Eliza Flores	Puerto Plata
21- Andrea Arnaud	Españat
22- Moisés Jáquez	Duarte Hermanas Mirabal
23- Miguel De León	María Trinidad Sánchez
24- Francisco García Guillot	Sánchez Ramírez
25- Aquilino Núñez	La Vega
26- Carlos Rosario	Monseñor Nouel
27- Juan Ant. Vicioso	Monte Plata
28- Adriana Maite Cordero	Peravia
29- Ramón Pujols	San José De Ocoa
30- Wendy Jiménez	Azua
31- Máximo Romero	San Juan
32- Llamirka Céspedes	Elías Piña
33- Rafael Samboy	Barahona
34- Miguel Ángel Peña	Bahoruco
35- Olmedo Cuevas	Independencia
36- Leonel Santana	Pedernales
37- Zoila Margarita Vásquez	La Romana
38- Margarito Garrido	Las Altigracia
39- Juan Hinojosa	El Seibo
40- Isidro Ramírez	Hato Mayor
Supervisores	Lugar de Trabajo
1- Laura Sandoval	Santiago, Valverde
2- Ana María Moran	Santo Domingo Oeste, Los Alcarrizos, Santo Domingo Norte
3- Rafael Terrero	Santo Domingo Este, San Pedro de Macorís
4- Domingo Pérez	Santo Domingo Oeste, Distrito Nacional y San Cristóbal
Coordinadores Regionales	Regiones de Trabajo
1- Dionicio Javier	Región Yuma, Higuamo y Valdesia
2- Víctor De Los Santos	Regiones del Cibao en General
3- Sergio Catalino	Región, Enriquillo y El Valle
Coordinador Nacional	Lugar de Trabajo
Tomás Sandoval	Todo el País

6. Tiempo de recolección de los datos

La encuesta se aplicó desde el 26 de septiembre al 30 de octubre del año 2016. Tuvo una duración de un mes.

7. Entrada y gestión informática de datos

La computación de los datos levantados se realizó utilizando el programa CSpro, el cual permite el manejo de grandes volúmenes de información para su posterior exportación a SPSS o Excel. Para este proceso se usaron 10 digitadores y un encargado de programación. El tiempo de duración para esta actividad fue de 3 semanas.

8. Factores de ponderación

En el manejo de los datos se debe tomar en cuenta el efecto de diseño producto de que algunas provincias fueron sobrerrepresentadas. Los datos deben ser ponderados corrigiendo su peso. El peso es el inverso de la probabilidad de elección. Así se calcula como el cociente del tamaño de la población en la provincia i dividido por la muestra efectiva en dicha provincia:

$$W_i = \frac{N_i}{n_i}$$

El factor de peso de las entrevistas en provincias que no fueron sobrerrepresentadas es de 2361.32. Es decir, un entrevistado por cada 2361.32 habitantes. Es posible calcular el peso relativo dividiendo el peso de cada provincia i entre el factor de peso de las provincias que no fueron sobrerrepresentadas. En todo caso, la base de datos cuenta con una variable denominada “pweight” que contiene el factor de ponderación correspondiente a cada caso.

9. Cuestionario empleado:

Número del Cuestionario:		Código del Encuestador:		Código del Supervisor:	
Provincia:					
Tipo zona:	Urbano 01 Rural 02				
Municipio:					
Barrio:					
Sub-barrio:					
Paraje:					
Dirección:					

Saludos, mi nombre es _____ estoy realizando una encuesta para el Instituto de Investigación Social para el Desarrollo. Si me lo permite, me gustaría hacerle algunas preguntas para que me conteste según su opinión personal. Solo le tomaré algunos minutos de su tiempo. Este estudio es muy importante y puede ayudar al país.

En caso de que decida aceptar, podemos detener la entrevista en cualquier momento. Igualmente, es importante que si no quiere responder una pregunta está en todo su derecho.

Muchas gracias por aceptar participar en este estudio. Iniciemos,

PERFIL GENERAL			
PRECUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
PER1) ¿Con qué frecuencia lee noticias impresas o digitales?	Todos los días	01	
	1 o 2 días a la semana	02	
	Menos de una vez a la semana	03	
	Nunca	04	
	NS	98	
	NR	99	
PER2) ¿Con qué frecuencia ve noticias en la televisión?	Todos los días	01	
	1 o 2 días a la semana	02	
	Menos de una vez a la semana	03	
	Nunca	04	
	NS	98	
	NR	99	
PER3) ¿Con qué frecuencia oye noticias en la radio?	Todos los días	01	
	1 o 2 días a la semana	02	
	Menos de una vez a la semana	03	
	Nunca	04	
	NS	98	
	NR	99	
PER4) ¿Con qué frecuencia expresa en público (en conversaciones con amigos, compañeros de trabajos, familiares, etc.) opiniones sobre temas políticos o de interés social?	Casi siempre	01	
	Muchas veces	02	
	Algunas veces	03	
	Casi nunca	04	
	Nunca	98	
	NS	99	
	NR		

PER5) ENTREGAR TARJETA 1. Esta tarjeta tiene una escala del 1 al 10, el 1 indica que está lo más en desacuerdo posible, y el 10 lo más en de acuerdo posible, los números del medio indican un cambio gradual. Por ej., 5 significa que no está ni de acuerdo ni en desacuerdo. Usando la tarjeta quisiera que me indicara en qué medida está de acuerdo con los siguientes enunciados o afirmaciones.

Enunciado	Desacuerdo							De acuerdo			NS	NR
A) Cuando una persona llega al gobierno está bien que emplee preferentemente a familiares, amigos y relacionados	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
B) Un líder mano dura haría más por el país que todas las instituciones democráticas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
C) Está bien que se realicen paros barriales para exigir demandas a las autoridades	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
D) Para corregir a un hijo que desobedece es necesario golpearlo o castigarlo físicamente	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
E) Es mejor para un país si casi todos sus habitantes comparten las mismas costumbres y tradiciones	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
PER6) ¿Cuando usted era niño, sus padres o sus tutores le pegaban o lo castigaban físicamente de alguna manera para corregir su mal comportamiento?	Siempre	01	
	Muy frecuentemente	02	
	Algunas veces	03	
	Casi nunca	04	
	Nunca	05	
	NS	98	
	NR	99	
PER7a) ¿Usted siente que su situación personal en relación a su proyecto de vida es igual, mejor o peor hoy en día que hace 5 años?	Mejor	01	
	Igual	02	
	Peor	03	
	NS	98	
	NR	99	
PER7b) En su opinión, ¿el éxito en la vida está más determinado por el esfuerzo personal o la buena suerte?	El esfuerzo personal	01	
	La buena suerte	02	
	NS	98	
	NR	99	

VISIONES SOBRE LA DEMOCRACIA

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
DEM1) Ahora pasando a otro tema, me gustaría que me indicara en pocas palabras, de los siguientes conceptos ¿cuál es el que más identifica con la democracia?	Elecciones libres y competitivas	01	
	Libertad/derecho a decidir	02	
	Respeto de los derechos humanos	03	
	Bienestar o progreso económico	04	
	Respeto a la ley	05	
	Gobierno de la mayoría	06	
	NS	98	
	NR	99	
DEM2) ¿Cómo califica la democracia dominicana?	Muy buena	01	
	Buena	02	
	Regular	03	
	Mala	04	
	Muy Mala	05	
	NS	98	
	NR	99	

PRECUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS	PASES
DEM3) En su opinión, ¿cree que en nuestro país hace falta algo para que sea una verdadera democracia? ¿Cuál de los siguientes elementos es el que más hace falta?	Imperio de la ley (que se cumpla la ley, legalidad, seguridad ciudadana) 01 Igualdad/justicia social (menos pobreza, servicios básicos, justicia fiscal, salud, educación) 02 Respeto a la diversidad (pluralismo, respeto a los ddhh) 03 Libertad individual (libre mercado, libertad de expresión) 04 Ciudadanía activa (conciencia política, educación ciudadana, protesta ciudadana) 05 Moral cristiana (ciudadanos temerarios de cristo) 06 No hace falta nada, R.D., es una verdadera democracia 07 NS 98 NR 99	
DEM4) En su opinión, si una persona vive en una democracia ¿cuál cree que es el principal beneficio que obtendría?	Trabajo/empleo 01 Mejor distribución del ingreso / justicia social 02 Mejoría del país, del futuro 03 Tranquilidad/seguridad 04 Libertad individual / libertad de expresión 05 Respeto a sus derechos humanos 06 NS 98 NR 99	
DEM5) ¿Con cuál de las siguientes frases está de acuerdo?	En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático 01 La democracia siempre es preferible a cualquier otra forma de gobierno 02 A gente como uno le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático 03 NS 98 NR 99	-> DEM7 -> DEM7 -> DEM7 -> DEM7
SOLO PREGUNTAR A QUIENES RESPONDIERON 01 EN LA ANTERIOR DEM6) Usted ha afirmado que en algunas circunstancias es preferible un gobierno autoritario o no democrático. ¿Cuál de las siguientes circunstancias podría justificar tal tipo de gobierno? SOLO UNA RESPUESTA	Para terminar con la inseguridad ciudadana 01 Para combatir la corrupción 02 Para mejorar la economía/reducir la pobreza 03 Para detener la inmigración 04 Otra 05 NS 98 NR 99	
DEM7) Con relación a las siguientes frases o preguntas sobre la sociedad y la vida en democracia, por favor indique con cuál de las opciones está de acuerdo:		
A) En una democracia, ¿qué es más importante, garantizar una distribución equitativa de los recursos o garantizar la acumulación de riquezas privadas? NO LEER RESPUESTAS	Es más importante garantizar la acumulación de riquezas privadas 01 Es más importante garantizar una distribución equitativa de los recursos 02 Ambas son igual de importantes, es necesario un balance 03 NR 99	
B) En una democracia, ¿qué es más importante, garantizar la obediencia a las autoridades establecidas o garantizar el respeto a los derechos de las personas? NO LEER RESPUESTAS	Es más importante respetar los derechos 01 Es más importante obediencia a las autoridades 02 Ambas son igual de importantes, es necesario un balance 03 NR 99	

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS				PASES
C) En una democracia, ¿qué es más importante, que el Estado respete a los derechos de las minorías (como los inmigrantes, los homosexuales o los no cristianos) o que refleje las creencias de la mayoría, aunque limite los derechos de las minorías?	Es más importante que refleje las creencias de la mayoría	01			
	Es más importante el respeto a las minorías	02			
	Ambas son igual de importantes, es necesario un balance	03			
	NR	99			
NO LEER RESPUESTAS					
DEM8) Ahora pasando a la realidad dominicana le haré algunas preguntas sobre cómo cree que funcionan las cosas en este país. Con relación a los siguientes aspectos indique si considera que existe o no existe en la República Dominicana de hoy día:					
Enunciado	Casi siempre	A veces	Nunca	NS	NR
A) ¿Considera que en el país existe igualdad de oportunidades para hombres y mujeres?	01	02	03	98	99
B) ¿Considera que en el país existe la libertad de decir lo que uno piensa sin temor a represión?	01	02	03	98	99
C) ¿Considera que en el país existe la igualdad entre ricos y pobres ante la ley?	01	02	03	98	99
D) ¿Considera que en el país existe igualdad de oportunidades para las personas negras?	01	02	03	98	99
E) ¿Considera que en el país existe respeto para las opiniones y actividades de los que no están de acuerdo con la mayoría?	01	02	03	98	99
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS				PASES
DEM9) Según su experiencia en este país, ¿cuáles son los tres grupos o sectores que ejercen más influencia o poder en la sociedad dominicana?	Los empresarios	01			
	Los políticos / los partidos	02			
	El pueblo / la mayoría	03			
	La Iglesia Católica	04			
	Los evangélicos/protestantes	05			
	Los E.U.A. / Potencias extranjeras	06			
	Los delincuentes / el narcotráfico	07			
	Los militares	08			
	Los transportistas	09			
	La prensa / los medios de comunicación	10			
	NS	98			
	NR	99			
NO LEER OPCIONES. ELEGIR MÁXIMO 3 OPCIONES					
DEM10) Con relación a los siguientes sectores de la sociedad, indique si cree que deben tener mayor o menor poder que en la actualidad:					
Sector	Menor	Igual	Mayor	NS	NR
A) Los empresarios	01	02	03	98	99
B) Las iglesias evangélicas/protestantes	01	02	03	98	99
C) Los militares/policía	01	02	03	98	99
D) La Iglesia Católica	01	02	03	98	99
E) Las organizaciones barriales y comunitarias	01	02	03	98	99
F) Los sindicatos de trabajadores	01	02	03	98	99

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
DEM11) ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura?	Si	01	
	No	02	
	NS	98	
	NR	99	
DEM12) ¿Qué significa para usted un gobierno de mano dura?	Gobierno autocrático / Dictadura	01	
	Gobierno estricto en el cumplimiento de la ley	02	
	Gobierno duro contra la delincuencia sin importar los derechos humanos	03	
	NS	98	
	NR	99	
CIUDADANÍA Y POLÍTICA			
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
CIU1) De las siguientes definiciones de ciudadanía, ¿cuál cree que es más importante?	Que la ciudadanía es tener nacionalidad dominicana y estar dotadas de derechos	01	
	Que la ciudadanía es involucrarse en el quehacer político y social de país	02	
	NS	98	
	NR	99	
CIU2) ¿Quién tiene mayor responsabilidad para el buen funcionamiento de la democracia dominicana?	Los políticos	01	
	Los ciudadanos	02	
	NS	98	
	NR	99	
CIU3) Como individuo, ¿cuál usted cree que es la razón más importante para educarse?	Superación personal independientemente de lo económico	01	
	Aportar al desarrollo del país	02	
	Tener más posibilidad de mejorar su posición social y económica	03	
	NS	98	
	NR	99	
CIU4) Como individuo, ¿cuál es la razón más importante por la cual una persona debe trabajar?	Por dignidad personal	01	
	Para aportar al desarrollo del país	02	
	Para ganar dinero	03	
	NS	98	
	NR	99	
CIU5) ¿Usted cree que un ciudadano siempre debe pagar sus impuestos? En caso contrario mencione UNA situación en la que usted cree que se justifica no pagar los impuestos.	Sí, siempre debe pagar impuestos	01	
	A veces se justifica no pagarlos, porque son muy altos	02	
	A veces se justifica no pagarlos, porque los políticos se lo roban	03	
	A veces se justifica no pagarlos, porque otros negocios lo hacen y si pago pierdo competitividad	04	
	A veces se justifica no pagarlos, porque no quiero darle mi dinero al gobierno	05	
	NS	98	
	NR	99	

CIU6) ¿Con qué frecuencia se justificaría violar la ley en las siguientes situaciones?	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre	NS	NR
A) Cuando la ley es injusta o vaya en contra de sus convicciones personales.	01	02	03	04	05	98	99
B) Cuando los beneficios son mayores que la pena o se puede evitar la pena/ consecuencias.	01	02	03	04	05	98	99
C) Cuando el daño a la sociedad sea mínimo o ninguno	01	02	03	04	05	98	99
D) Cuando se puede utilizar el poder o la autoridad a tu favor o si eres miembro de las fuerzas armadas (policía, militares, etc.)	01	02	03	04	05	98	99
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS					PASES	
CIU7) Como ciudadanos/as, ¿qué tan importante es ayudar a las personas menos afortunadas?	Muy importante				01		
	Algo Importante				02		
	Poco Importante				03		
	Nada Importante				04		
	NS				98		
	NR				99		
CIU8) Más allá de votar en las elecciones, ¿cómo deben participar los ciudadanos en una democracia? ELEGIR UN MÁXIMO DOS	Involucrándose en organizaciones de la sociedad civil (ONG, sindicatos, iglesias, junta de vecinos, etc.)				01		
	Saliendo a protestar cuando sea necesario				02		
	Hacerse miembro de un partido				03		
	De ninguna manera				04		
	Cumpliendo sus deberes y respetando la ley				05		
	Cuidando al prójimo				06		
	NS				98		
	NR				99		
CIU9) ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?	Sí ha participado				01		
	No ha participado				02		
	NS				98		
	NR				99		
CIU10) ¿Qué tan de acuerdo está usted con el siguiente enunciado?: "Para no ser pendejo hay que ser más vivo que el otro, aunque uno no respete siempre a los demás".	Muy de acuerdo				01		
	Algo de acuerdo				02		
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo				03		
	Poco de acuerdo				04		
	Nada de acuerdo				05		
	NS				98		
	NR				99		
CIU11) Si un ciudadano está en desacuerdo con las medidas del gobierno, ¿qué debería hacer? ELEGIR MÁXIMO DOS	Esperar las próximas elecciones y votar por otros políticos				01		
	Contactar a un funcionario / a para expresarles sus opiniones				02		
	Quejarse por los medios de comunicación y redes sociales				03		
	Organizarse en un partido político				04		
	Organizarse en la sociedad civil				05		
	Protestar, movilizarse y exigir un cambio				06		
	NS				98		
	NR				99		

CIU12) Usted cree que las manifestaciones y protestas siempre deben de ser pacíficas	Sí, bajo toda circunstancia	01	
	No, ciertas situaciones ameritan protestar violentamente	02	
	NS	98	
	NR	99	

CIU13) Existen diversas formas de participación en acciones sociales y políticas que la gente puede llevar a cabo. Por favor indique si:
Participa activamente en...01; Tiene vínculos con...02; Pertenecía antes a...03; Nunca ha pertenecido a...04; NS...98; NR...99

A) Una organización política	01	02	03	04	98	99
B) Un sindicato, una asociación profesional o empresarial	01	02	03	04	98	99
C) Una organización religiosa	01	02	03	04	98	99
D) Una asociación caritativa o una ONG	01	02	03	04	98	99
E) Una organización deportiva o cultural	01	02	03	04	98	99
F) Una junta de vecinos	01	02	03	04	98	99

PRECUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS				PASES	
CIU14) ¿Qué tanto usted cree que los ciudadanos son tomados en cuenta en las decisiones del gobierno?	Mucho	01				
	Algo	02				
	Poco	03				
	Nada	04				
	NS	98				
	NR	99				

CIU15) ENTREGAR TARJETA 1. Usando la misma tarjeta que usamos antes, quisiera que me indicara en qué medida está de acuerdo con los siguientes enunciados o afirmaciones.

	Desacuerdo						De acuerdo				NS	NR
A) Los ciudadanos/as con más educación deben tener más voz y voto en las decisiones democráticas.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
B) Los descendientes de inmigrantes ilegales nacidos en R.D. deben tener menos derechos que los hijos de dominicanos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
C) Se debe dar trato preferencial a personas marginadas para igualarlos con el resto de la sociedad.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
D) Los políticos y personas con autoridad deben de gozar de ciertos privilegios.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
E) Hay que controlar la influencia de los ricos en la política, como por ejemplo limitar las donaciones a partidos o candidatos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
F) Los homosexuales deben tener menos derecho a expresar su identidad que los demás.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES				
CIU16) ¿Usted ha considerado irse a vivir definitivamente a otro país?	Sí, si tuviera la oportunidad me mudaría	01					
	Sí, pero no estoy seguro si lo haría	02					
	No, ya he vivido fuera y decidí regresar	03					
	No, prefiero vivir aquí que en otra parte	04					
	NR	99					
CIU17) En caso de que fuera a mudarse a otro país, ¿cuál sería la razón principal por la que usted se mudaría fuera? NO LEER RESPUESTAS.	La situación económica del país está muy mala	01					
	No hay trabajo / tengo problemas económicos	02					
	La inseguridad ciudadana / la delincuencia	03					
	No me gusta la cultura dominicana	04					
	La situación política del país es muy mala	05					
	Una situación personal independiente de la situación del país	07					
	NR	99					
CIU18) ¿Cuál es el motivo más fuerte para quedarse a vivir en Rep. Dominicana? NO LEER RESPUESTAS.	Me gusta mi país y no creo que me sentiría cómodo en otro lado	01					
	Estoy contento con la situación económica del país	02					
	Tengo bueno empleo/mi situación económica está bien	03					
	A pesar de todo, es más seguro vivir aquí	04					
	Le temo al cambio	05					
	No hay ningún otro país que me llame la atención	06					
	Más allá de los problemas que existan, tengo un deber ciudadano de trabajar por mi país	07					
	Una situación personal independiente de la situación del país	08					
	NR	99					
ESTADO Y SISTEMA POLÍTICO							
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES				
POL1) De las frases que le voy a leer ¿cuál describe mejor su parecer en cuanto al cambio social y político en la República Dominicana?	Se necesita un cambio radical y profundo	01					
	Hay que cambiar muchas cosas, pero no de forma radical	02					
	Solo hay que hacer algunos cambios	03					
	No hay necesidad de ningún cambio, las cosas marchan bien	04					
	NS	98					
	NR	99					
POL2) ¿La influencia que Estados Unidos tiene en nuestro país es...?	Muy positiva	01					
	Positiva	02					
	Ni positiva ni negativa	03					
	Negativa	04					
	Muy negativa	05					
	No tiene ninguna	06					
	NS	98					
	NR	99					
POL3) Indique que tanto confía en las siguientes instituciones u organizaciones	Mucho	Algo	Poco	Nada	NS	NR	
A) El Sistema Judicial de la República Dominicana	01	02	03	04	98	99	
B) El Congreso (diputados y senadores)	01	02	03	04	98	99	

C) El Presidente (Danilo Medina)	01	02	03	04	98	99	
D) La Iglesia Católica	01	02	03	04	98	99	
E) Las iglesias evangélicas	01	02	03	04	98	99	
F) La Policía Nacional	01	02	03	04	98	99	
G) El Ejército Nacional	01	02	03	04	98	99	
H) El Ayuntamiento de su ciudad	01	02	03	04	98	99	
I) Medios de comunicación privados	01	02	03	04	98	99	
J) Asociaciones empresariales	01	02	03	04	98	99	
K) PLD	01	02	03	04	98	99	
L) PRM	01	02	03	04	98	99	
M) PRSC	01	02	03	04	98	99	
N) PRD	01	02	03	04	98	99	
O) Partidos minoritarios	01	02	03	04	98	99	

POL4) ENTREGAR TARJETA 1. Usando la misma tarjeta que usamos antes, quisiera que me indicara en qué medida está de acuerdo con los siguientes enunciados o afirmaciones.

Enunciado	Desacuerdo						De acuerdo				NS	NR
A) El gobierno dominicano ha reducido la pobreza en los últimos 4 años.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
B) El gobierno dominicano ha combatido la corrupción en los últimos 4 años.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
C) En los últimos 4 años el gobierno dominicano ha hecho un buen trabajo con la economía	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
D) El gobierno dominicano ha enfrentado la delincuencia y la inseguridad en los últimos 4 años.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
F) La calidad de la educación ha mejorado en los últimos cuatro años	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99

PRECUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS									PASES		
POL5) ¿Cree que las iglesias deben intervenir en la política del país?	Sí									01		
	Sí, pero solo en caso de una crisis									02		
	No, nunca									03	-> POL7	
	NS									98	-> POL7	
	NR									99	-> POL7	
POL6) SOLO A LOS QUE RESPONDIERON 01 Y 02 EN LA ANTERIOR ¿Cuál de estas es la principal razón por la que usted afirma que las iglesias deben intervenir en la política?	Porque este es un país cristiano									01		
	Porque son la guía moral de las personas									02		
	Porque son imparciales y buenas mediadora									03		
	Porque representan a una gran parte de la población									04		
	Porque representan a los pobres y desprotegidos									05		
	Porque son instituciones funcionales									06		
	NS									98		
	NR									99		
POL7) En los últimos años han salido a la luz numerosos casos de abusos sexuales cometidos por curas de la Iglesia Católica, tanto en otros países como en la República Dominicana. ¿Qué tanto le preocupa esto?	Mucho									01		
	Algo									02		
	Poco									03		
	Nada									04		
	NS									98		
	NR									99		

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
POL8) Siguiendo con el mismo tema, ¿cuál cree que ha sido la respuesta de la Iglesia Católica Dominicana a los escándalos de abuso sexual en nuestro país?	La Iglesia ha protegido a los curas abusadores	01	
	La Iglesia ha castigado a los curas abusadores	02	
	La Iglesia no ha protegido a los curas, pero tampoco los ha castigado	03	
	NS	98	
	NR	99	
ELECCIONES 2016			
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
ELE1) En las elecciones de 2012, ¿por quién votó?	Danilo Medina	01	
	Hipólito Mejía	02	
	Guillermo Moreno	03	
	Otro: _____	04	
	No votó	05	
	NS	98	
ELE2) ¿Usted votó en las recientes elecciones de mayo pasado?	Si	01	-> ELE4
	No	02	
	NR	99	
ELE3) SOLO PREGUNTAR SI RESPONDIÓ NO (02) EN LA ANTERIOR ¿Por qué no?	No le gustaba ningún candidato / todos los políticos son iguales	01	-> ELE10
	Vendió la cédula	02	-> ELE10
	No estaba en el padrón	03	-> ELE10
	Tuve inconvenientes personales	04	-> ELE10
	Estaba fuera de mi circunscripción	05	-> ELE10
	Porque hubo caos en el recinto donde me tocaba	06	-> ELE10
	Porque el voto no vale nada / no va a cambiar nada	07	-> ELE10
	NS	98	-> ELE10
	NR	99	-> ELE10
ELE4) ¿Su voto se vio influenciado por alguna oferta o beneficio previo a las elecciones?	Si, voté por quien me resolvió o dio algo	01	
	No se vio influenciado, a pesar de que si me ofrecieron	02	
	No recibí ninguna oferta o beneficio	03	
	NR	99	
ELE5) ¿Es la primera vez que vota?	Si	01	
	No	02	
	NR	99	
ELE6) ¿Qué tan fácil le resultó entender el proceso de votación en estas elecciones?	Muy difícil	01	
	Difícil	02	
	Más o menos	03	
	Fácil	04	
	Muy fácil	05	
	NR	99	
ELE7) En el caso de las elecciones presidenciales, ¿Por quién usted votó?	Danilo Medina	01	
	Luis Abinader	02	
	Guillermo Moreno	03	
	Elias Wessin	04	
	Pelegrin Castillo	05	
	Minou Tavares	06	
	Soraya Aquino	07	
	No votó	08	
	NR	99	

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS										PASES		
ELE8) En el caso de las elecciones congresuales, ¿Por qué partido votó?	PLD									01			
	PRM									02			
	PRSC									03			
	PRD									04			
	Alpais									05			
	BIS									06			
	Frente Amplio									07			
	APD									08			
	PQDC									09			
	FNP									10			
	Otro:									11			
	No votó									12			
	NS									98			
	NR									99			
ELE9) En el caso de las elecciones municipales, ¿Por qué partido votó?	PLD									01			
	PRM									02			
	PRSC									03			
	PRD									04			
	Alpais									05			
	BIS									06			
	Frente Amplio									07			
	APD									08			
	PQDC									09			
	FNP									10			
	Otro: _____									11			
	No votó									12			
	NS									98			
	NR									99			
ELE10) Con relación a los siguientes criterios que tan buena fueron las elecciones, del 1 al 10:													
	Muy malas								Muy buenas			NS	NR
A) En cuanto al orden y transparencia del proceso	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99	
B) En cuanto a la claridad en cómo y dónde votar	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99	
C) En cuanto a la confianza en la JCE y el conteo de los votos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99	
D) En cuanto a la igualdad de condiciones entre las candidaturas durante la campaña	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99	
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS										PASES		
ELE11) Después de las elecciones, algunos grupos sociales o políticos realizaron protestas a raíz de que entendieron que en las elecciones hubo fraude y desorden, ¿qué opinión le merecen estas movilizaciones?	No son válidas, pero están en su derecho										01		
	No son válidas, es pataleo de la oposición										02		
	Son válidas y se justifica la protesta										03		
	NS										98		
	NR										99		
ELE12) ¿A qué cree que se debe, principalmente, el triunfo de Danilo Medina en las elecciones? NO LEER OPCIONES. SI SE QUEDA PENSANDO, SONDEAR.	Buena campaña (márquetin, entiende a la gente, etc.)										01		
	Buen gobierno (buenas políticas públicas, la gente lo quiere, resolvió problemas, etc.)										02		
	Deficiencias de la oposición (División en la oposición, era el menos malo, no había alternativa, etc.)										03		
	Corrupción y clientelismo (Usó recursos del Estado, compró votos, etc.)										04		
	NS										98		

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS	PASES
ELE13) En su opinión, ¿cuál es la principal deficiencia del gobierno de Danilo Medina? Es decir, ¿qué es lo que más usted quisiera que el presidente mejorara? NO LEER OPCIONES. SI SE QUEDA PENSANDO, SONDEAR. ELEGIR MÁXIMO DOS OPCIONES.	La delincuencia / inseguridad ciudadana 01 La salud pública 02 La educación 03 Que no escucha a otros sectores / participación 04 El desempleo / falta de trabajo 05 La impunidad / corrupción 06 La política medioambiental / contaminación 07 La política de migración 08 Ha mejorado la infraestructura del país 09 El costo de la vida/bajos salarios 10 Nada 11 NS 98	
ELE14) Y ¿qué es lo que el Presidente hace mejor? ¿Qué es lo bueno de su gobierno? NO LEER OPCIONES. SI SE QUEDA PENSANDO, SONDEAR. ELEGIR MÁXIMO DOS OPCIONES.	Hay menos delincuencia / hay seguridad 01 La política de salud pública 02 La política de educación 03 Escucha al pueblo 04 Hay trabajo / empleo 05 Combate la corrupción 06 La política medioambiental / contaminación 07 La política de migración 08 Ha mejorado la infraestructura 09 Hay dinero/la economía va bien 10 Organizar mejor el estado / más eficiencia 11 Nada 12 NS 98	
ELE15) En sentido general, ¿usted cree que un político como Guillermo Moreno tiene posibilidades de ser presidente algún día?	Tiene muchas posibilidades 01 Tiene pocas posibilidades 02 No tiene posibilidad alguna 03 NS 98 NR 99	
ELE16) ¿Por qué partido usted simpatiza?	PLD 01 PRM 02 PRSC 03 PRD 04 ALPAIS 05 BIS 06 Frente Amplio 07 APD 08 PQDC 09 FNP 10 Otro: _____ 11 Ninguno 12 NR 99	
ELE17) ¿Usted conoce la estructura organizacional del partido por el que simpatiza?	Si 01 No 02 NR 99	

INSTITUCIONALIDAD Y TRANSPARENCIA			
PRECUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
INS1) Para votar a favor de un candidato, ¿qué tan importante es para usted que éste reparta dinero o regalos?	Muy importante	01	
	Importante	02	
	Poco importante	03	
	Nada importante	04	
	NS	98	
	NR	99	
INS2) ¿Considera que es malo que un candidato reparta dinero o regalos en la campaña?	Si	01	
	No	02	
	Depende	03	
	NS	98	
	NR	99	
INS3) Usted considera que, ¿en nuestro país un buen enllave o cuña vale más que la ley?	Siempre	01	
	Casi siempre	02	
	A veces	03	
	Casi nunca	04	
	Nunca	05	
	NS	98	
	NR	99	
INS4) Usted considera que, ¿en nuestro país, los funcionarios públicos se aprovechan de sus cargos para beneficio propio?	Siempre	01	
	Casi siempre	02	
	A veces	03	
	Casi nunca	04	
	Nunca	05	
	NS	98	
	NR	99	
INS5) Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar ¿la corrupción de los funcionarios público en el país está?	Muy generalizada	01	
	Algo generalizada	02	
	Poco generalizada	03	
	Nada generalizada	04	
	NS	98	
	NR	99	
INS6) Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar ¿la corrupción de los empresarios en el país está?	Muy generalizada	01	
	Algo generalizada	02	
	Poco generalizada	03	
	Nada generalizada	04	
	NS	98	
	NR	99	
INS7) ¿Usted cree que la corrupción en el Estado es un problema que lo afecta a usted en su vida diaria?	Si	01	
	No	02	
	NS	98	
	NR	99	
INS8) ¿Por qué cree que la gente se corrompe?	Por necesidad	01	
	Por falta de educación	02	
	Por falta de valores	03	
	Por avaricia	04	
	Por poder	05	
	NS	98	
	NR	99	
INS9) ¿Usted cree que los pobres son más susceptibles a caer en el clientelismo que las clases medias o los ricos?	Si	01	
	No necesariamente	02	
	NS	98	
	NR	99	

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS							PASES				
INS10) ¿A quién le conviene más que haya corrupción en el país?	Los ricos						01					
	Los pobres						02					
	Los políticos						03					
	Nadie						04					
	NS						98					
	NR						99					
INS11) En el Estado, ¿quién es el principal responsable de la corrupción?	El Congreso						01					
	El Presidente						02					
	La Justicia						03					
	NS						98					
	NR						99					
INS12) De los siguientes sectores de la sociedad, ¿cuál cree que es el que más corrupto?:	Los empresarios						01					
	Los partidos políticos						02					
	La sociedad civil						03					
	Las iglesias						04					
	Los sindicatos						05					
	NS						98					
	NR						99					
INS13) De los partidos mayoritarios (PLD, PRM, PRSC, PRD), ¿cuál cree que es el más corrupto?	PLD						01					
	PRM						02					
	PRSC						03					
	PRD						04					
	Todos por igual (no leer)						05					
	NS						98					
	NR						99					
INS14) ENTREGAR TARJETA 1. Usando la misma tarjeta que usamos antes, quisiera que me indicara en qué medida está de acuerdo con los siguientes enunciados o afirmaciones.												
Enunciados	Desacuerdo							De acuerdo			NS	NR
A) Con que la gente vote por los políticos que les reparten cosas, les hacen favores, le arreglan la vivienda, etc.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
B) Con que una empresa privada de dinero a algún funcionario para obtener una ventaja	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
C) Con dar un macuteo a los policías para que dejen a uno en paz	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
D) Con que un funcionario se haga rico en el gobierno o que un funcionario público reciba dinero por haber beneficiado a alguien	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS							PASES				
INS15) En su opinión, ¿la corrupción de los gobiernos es algo que...?	Se puede eliminar algún día						01					
	Sólo se puede disminuir pero no eliminar						02					
	No se podrá cambiar nunca						03					
	NS						98					
	NR						99					

DERECHOS HUMANOS (IGUALDAD Y GÉNERO)			
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
GEN1) ¿Cree usted que la mujer sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza?	Si, solo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza 01 No, puede trabajar en cualquier caso 02 NS 98 NR 99		
GEN2) ¿Quién cree usted que debe tomar las decisiones importantes en el hogar? NO LEER OPCIONES	El hombre 01 La mujer 02 Ambos por igual 03 NS 98 NR 99		
GEN3) Algunos dicen que los oficios de la casa son cosa de mujeres; otros dicen que los hombres también deben hacer oficios. ¿Con cuál de estas opiniones está más de acuerdo?	Hacer oficios es cosa de mujeres 01 Los hombres también deber hacer oficios 02 NS 98 NR 99		
GEN4) ¿Usted cree que la política es cosa de hombres o que por el contrario las mujeres deben participar igualitariamente?	La política es cosa de hombres 01 Las mujeres deben participar igualitariamente 02 NS 98 NR 99		
GEN5) ¿A la hora de usted votar, quien le inspira más confianza un hombre o una mujer? NO LEER OPCIONES	Un hombre 01 Una mujer 02 Ambos por igual 03 NS 98 NR 99		
GEN6) ¿Cree usted que la mujer tiene o no derecho a interrumpir su embarazo?	No, nunca debe permitirse el aborto 01 Sí, pero sólo en situaciones excepcionales 02 Sí, en cualquier caso 03 NS 98 NR 99		-> GEN8 -> GEN8 -> GEN8 -> GEN8
GEN7) SOLO PREGUNTAR A QUIENES RESPONDIERON 02 EN LA ANTERIOR ¿En cuál de las siguientes situaciones se justifica el derecho a abortar? ELEGIR TODAS LAS QUE APLIQUEN	En caso de que la vida de la madre esté en peligro 01 En caso violación 02 En caso malformación del feto 03 NR 99		
GEN8) Algunas personas afirman que en algunas ocasiones las mujeres se buscan que sus parejas las golpeen. ¿Considera usted que en algunas situaciones está justificado que el hombre golpee a la mujer?	Sí, en algunas situaciones está justificado 01 No, no importa lo que pase, nunca está justificado 02 NS 98 NR 99		-> GEN10 -> GEN10 -> GEN10
GEN9) SOLO PREGUNTAR A QUIENES RESPONDIERON 01 EN LA ANTERIOR ¿En cuál de las siguientes situaciones se justifica que un hombre golpee a su pareja mujer? ELEGIR TODAS LAS QUE APLIQUEN	Si la mujer es infiel 01 Si la mujer descuida los quehaceres del hogar 02 Si la mujer le responde o habla mal 03 Si la mujer lo golpea primero 04 NS 98 NR 99		
GEN10) Cambiando el tema, y pensando en los homosexuales y transgénero. ¿Se les debe permitir a los homosexuales y a los transgénero organizarse para defender sus derechos?	Si 01 No 02 NS 98 NR 99		

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS										PASES		
GEN11) Muchas veces las personas homosexuales y transexuales son objetos de burlas, insultos y ataques violentos, ¿considera usted que esta forma de tratarlos está justificada?	Sí, está justificada									01			
	No, no se justifica									02			
	NS									98			
	NR									99			
GEN12) ENTREGAR TARJETA 1. Usando la misma tarjeta que usamos antes, quisiera que me indicara en qué medida está de acuerdo con los siguientes enunciados o afirmaciones.													
Enunciado	Desacuerdo									De acuerdo		NS	NR
A) ¿Qué tan de acuerdo estaría con que el Estado promueva políticas para defender los derechos de los homosexuales y los transexuales, por ejemplo, prevenir la violencia y discriminación contra estas personas?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		98	99
B) En general, ¿qué tan de acuerdo está con que los homosexuales y los transexuales tienen derecho a ocupar cargos públicos de importancia como la Presidencia?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		98	99
C) En general, ¿qué tan de acuerdo está con que a los homosexuales se les permita casarse entre sí?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		98	99
D) En general, ¿qué tan de acuerdo está con que a los homosexuales se les permita adoptar niños?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10		98	99
SALUD													
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS										PASES		
SAL1) En el último año, ¿ha tenido que usar los servicios de un hospital o clínica?	Sí									01	-> SAL5		
	No									02			
	NS									98			
	NR									99			
SAL2) ¿Cómo calificaría el servicio que obtuvo?	Muy bueno									01			
	Algo bueno									02			
	Ni bueno ni malo									03			
	Algo malo									04			
	Muy malo									05			
	NS									98			
	NR									99			
SAL3) Se trató de un hospital o clínica público o privado?	Público									01			
	Privado									02			
	NS									98			
	NR									99			
SAL4) ¿Usted tiene seguro médico?	Sí, público									01	-> SAL7 -> SAL7 -> SAL7		
	Sí, privado									02			
	No, no tengo									03			
	NS									98			
	NR									99			
SAL5) SOLO HACER SI RESPONDIÓ 01 EN LA ANTERIOR ¿Se siente usted satisfecho con su seguro de salud?	Muy satisfecho									01			
	Satisfecho									02			
	Insatisfecho									03			
	Muy insatisfecho									04			
	NS									98			
	NR									99			

SAL6) ENTREGAR TARJETA 1. Usando la misma tarjeta que usamos antes, quisiera que me indicara en qué medida está de acuerdo con los siguientes enunciados o afirmaciones.

Enunciado	Desacuerdo							De acuerdo			NS	NR
A) Está bien poner más impuestos para mejorar la atención en salud de todas las personas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
B) El acceso a servicios de salud debe ser gratuito para todas las personas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
C) Es preferible recibir servicios de una clínica privada que ir a un hospital público	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
D) La salud depende de los hábitos de cada quien independientemente de su realidad económica	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
E) Estar sano o enfermo depende de la voluntad de Dios	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99

EDUCACIÓN

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
EDU1) Vamos ahora a hablar de educación. Algunas personas opinan que la falta de educación es el principal problema de nuestro país. ¿Qué opina usted al respecto?	Sí, es el problema más importante Hay otros problemas de igual importancia No, hay otros problemas más importantes NS NR	01 02 03 98 99	
EDU2) Según su experiencia, como evalúa usted la calidad de la educación dominicana:	Muy buena Buena Regular Mala Muy Mala NS NR	01 02 03 04 05 98 99	-> EDU4 -> EDU4 -> EDU4 -> EDU4
EDU3) SOLO SI RESPONDIÓ 03, 04, 05 O 06 EN LA ANTERIOR ¿Por cuál de los siguientes motivos cree usted principalmente la educación es (REGULAR O MALA, SEGÚN HAYA RESPONDIDO)?	Porque se exige poco a los estudiantes Por la baja motivación o preparación de los maestros Por el desinterés familiar Porque los estudiantes no se esfuerzan lo suficiente Por la falta de recursos económicos para educación Por la falta de disciplina en los centros Por la falta de preparación de los maestros NS NR	01 02 03 04 05 06 07 98 99	
EDU4) ¿Sabe usted leer y escribir?	Si No NR	01 02 99	
EDU5) ¿Qué nivel educativo alcanzó/completó usted?	No asistió a la escuela Primaria Secundaria Técnico Universitaria Posgrado NS NR	01 02 03 04 05 06 98 99	-> EDU9 -> EDU9 -> EDU9 -> EDU9

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS	PASES
EDU6) SOLO HACER SI RESPONDIÓ 03,04, 05 ó 06 EN LA ANTERIOR ¿Qué le motivó a usted seguir estudiando?	Deseos de superación personal 01 Conseguir empleo 02 Búsqueda de mayor ingreso económico 03 Influencia familiar 04 NS 98 NR 99	
EDU7) SOLO HACER SI RESPONDIÓ 04, 05 ó 06 EN EDU5 ¿Cómo califica usted la enseñanza recibida en sus estudios superiores?	Muy buena 01 Buena 02 Regular 03 Mala 04 Muy Mala 05 NS 98	
EDU8) SOLO HACER SI RESPONDIÓ 04, 05 ó 06 EN EDU5 ¿Usted asistió a una universidad pública o privada	Pública 01 Privada 02 NS 98 NR 99	
EDU9) ¿Qué nivel educativo alcanzó su madre?	No asistió a la escuela 01 Primaria 02 Secundaria 03 Técnico 04 Universitaria 05 Posgrado 06 NS 98 NR 99	
EDU10) ¿Qué nivel educativo alcanzó su padre?	No asistió a la escuela 01 Primaria 02 Secundaria 03 Técnico 04 Universitaria 05 Posgrado 06 NS 98 NR 99	
EDU11) ¿Cree que en las escuelas públicas deben enseñar la religión cristiana?	Sí 01 No 02 NS 98 NR 99	
EDU12) ¿Cree usted que el Estado dominicano debe garantizar la educación a los hijos de extranjeros indocumentados?	Sí, cualquier persona sin importar su nacionalidad 01 No, solo aquellas personas que sean dominicanos 02 NS 98 NR 99	
EDU13) ¿Cree usted que la educación debe ser obligatoria y gratuita?	Sí, debe ser obligatoria y gratuita 01 Gratuita, pero no obligatoria 02 Obligatoria, pero no gratuita 03 Ninguna de las dos 04 NS 98 NR 99	
EDU14) ¿Apoya usted que el Estado financie las escuelas administradas por las iglesias?	No, solo las escuelas públicas 01 Sí 02 NS 98 NR 99	

EDU15) ¿Le parece bien que los estudiantes y profesores se asocien para reivindicar sus derechos?	Sí No NS NR	01 02 98 99	
EDU16) En nuestro país, alrededor de la mitad de las personas no completa el bachillerato ni mucho menos va a la universidad. ¿Cuál cree que es la razón por la que la gente no puede completar sus estudios?	Dificultades económicas Poco interés en la educación No les interesa superarse Distancia del centro de estudio Responsabilidad familiar Tienen que trabajar Estudiar no es necesario/no hay nada que ganar con estudiar más Viaje al exterior NS NR	01 02 03 04 05 06 07 08 98 99	
NO LEER RESPUESTAS			
IDENTIDAD, RACISMO Y MIGRACIÓN			
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
IDE1) ¿Si tuviera que elegir un color de piel que más represente a los dominicanos, cuál sería?	Blanco Negro Indio Amarillo Mestizo Todos por igual (no leer) Ninguno NS NR	01 02 03 04 05 06 07 98 99	
IDE2) ¿Considera que los dominicanos somos mayoritariamente el resultado de la herencia africana, española o indígena?	Africana Española Indígena Una mezcla/mestizaje NS NR	01 02 03 04 98 99	
NO LEER RESPUESTAS			
IDE3) Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto?	Por su cultura Porque no trabajan / son vagos Porque han sido tratados de manera injusta / historia de racismo NS NR	01 02 03 98 99	
IDE4) En general, ¿Usted diría que los haitianos que vienen a vivir aquí hacen los trabajos que los dominicanos no quieren, o que les quitan el trabajo a los dominicanos? ASEGURARSE DE ENFATIZAR "EN GENERAL"	Hacen los trabajos que los dominicanos ya no quieren Les quitan el trabajo a los dominicanos NS NR	01 02 98 99	
IDE5) Hay personas que dicen que los haitianos son discriminados en la República Dominicana, otros dicen que no. ¿Hasta qué punto cree usted que los haitianos son discriminados?	Hay mucha discriminación Hay poca discriminación No hay discriminación NS NR	01 02 03 98 99	
IDE6) ¿Usted cree que un inmigrante ilegal que trabaje en el país puede accionar como ciudadano? Es decir, exigir derechos, tener opinión sobre políticas del gobierno etc.	No Sí Sí, pero solo en relación a su trabajo NS NR	01 02 03 98 99	

IDE7) ENTREGAR TARJETA 1. Usando la misma tarjeta que usamos antes, quisiera que me indicara en qué medida está de acuerdo con los siguientes enunciados o afirmaciones.

Enunciado	Desacuerdo							De acuerdo			NS	NR
A) Que el gobierno dominicano ofrezca servicios sociales, como por ejemplo asistencia de salud, educación, vivienda, a los extranjeros que vienen a vivir o trabajar en el país.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
B) Que el gobierno dominicano otorgue permisos de trabajo a los haitianos indocumentados que viven en República Dominicana.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
C) Que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en la República Dominicana sean ciudadanos dominicanos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99

ECONOMÍA Y TRABAJO

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
ECO1) ¿en general, qué tan satisfecho(a) está usted con la situación económica del país? ¿Usted diría que se encuentra?	Muy satisfecho Algo satisfecho Algo insatisfecho Muy insatisfecho NS NR	01 02 03 04 98 99	
ECO2) ¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace doce meses?	Mejor Igual Peor NS NR	01 02 03 98 99	
ECO3) ¿Cómo calificaría su situación económica personal?	Muy buena Buena Regular Mala Muy mala NS NR	01 02 03 04 05 98 99	
ECO4) ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?	Mejor Igual Peor NS NR	01 02 03 98 99	
ECO5) En un gobierno ideal donde no haya corrupción, ¿qué tan dispuesto está a pagar más impuestos si éstos se usaran para ayudar a quienes tienen menos?	Muy dispuesto Algo dispuesto Poco dispuesto Nada dispuesto NS NR	01 02 03 04 98 99	
ECO6) En su opinión, ¿a qué debe darse más prioridad, a proteger el medio ambiente o promover el crecimiento económico? NO LEER OPCIÓN 03, SOLO ELEGIR CUANDO SEA RESPONDIDA ESPONTÁNEAMENTE	Proteger el medio ambiente El crecimiento económico Igual a ambos/equilibrio (no leer) NS NR	01 02 03 98 99	

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS										PASES		
ECO7) ¿Usted entiende que, en nuestro país, la mayoría de las personas ricas, lo son porque...?	Trabajan duro									01			
	Son personas preparadas									02			
	Han tenido suerte en la vida									03			
	Cuentan con ventajas económicas gracia a su familia									04			
	Tienen relaciones con políticos/son políticos									05			
	NS									98			
	NR									99			
ECO8) ¿Qué es más justo, que los más ricos paguen más impuestos, o que todos paguen la misma proporción de impuesto?	Los que tienen más pagan más									01			
	Todos pagan una proporción similar									02			
	NS									98			
	NR									99			
ECO9) ENTREGAR TARJETA 1. Usando la misma tarjeta que usamos antes, quisiera que me indicara en qué medida está de acuerdo con los siguientes enunciados o afirmaciones.													
Enunciado	Desacuerdo								De acuerdo			NS	NR
A) En este país es difícil conseguir empleo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99	
B) Se consigue empleo, pero se paga muy poco	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99	
C) En el sector privado se hace difícil ascender de posición, la cuña sigue primando más que la capacidad y experiencia	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99	
D) Las empresas privadas invierten adecuadamente en la capacitación de sus empleados.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99	
E) Estar embarazada es una dificultad para conseguir o mantener un empleo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99	
F) Mujeres por lo general ganan menos que los hombres, aunque hagan el mismo trabajo.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99	
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS										PASES		
EMP1) En los últimos siete días usted tuvo trabajo o realizó alguna actividad laboral remunerada.	Si									01	-> EMP5		
	No									02			
	NR									99			
EMP2) Trabaja usted en:	En una empresa del sector privado									01			
	En una institución pública									02			
	Tiene su propia empresa / profesional liberal									03			
	Trabaja por cuenta propia / chiripero									04			
	Empleado informal									05			
NR									99				
EMP3) ¿Qué tan confiado se encuentra de que seguirá en su empleo en los próximos 2 años?	Muy confiado									01			
	Algo confiado									02			
	Poco confiado									03			
	Nada confiado									04			
	NS									98			
	NR									99			
EMP4) ¿Siente que le pagan lo justo por el trabajo que hace?	Sí									01	->SGC1		
	No, creo que merezco más									02	->SGC1		
	NS									98	->SGC1		
	NR									99	->SGC1		

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
EMP5) Usted es:	Ama de casa	01	
	Estudiante	02	
	Jubilado	03	
	Rentista	04	
	Incapacitado	05	
	Desempleado	06	
EMP6) En los últimos siete días, ¿usted ha buscado trabajo activamente (enviar currículo, preguntar a un conocido, buscar en el periódico, etc.)?	Si	01	
	No	02	
	NR	99	
EMP7) Si le ofrecieran un trabajo remunerado, ¿lo aceptaría?	Si	01	
	No	02	
	NR	99	
SEGURIDAD CIUDADANA			
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
SGC1) ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, agresión, violencia doméstica, fraude, chantaje, extorsión o amenazas?	Si	01	-> SGC8
	No	02	-> SGC8
	NS	98	-> SGC8
	NR	99	
SGC2) ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincencial en los últimos 12 meses?	Una vez	01	
	Dos veces	02	
	Tres o más veces	03	
	NS	98	
	NR	99	
SGC3) ¿Usted denunció los hechos de los cuál fue víctima?	Si	01	-> SGC5A
	No	02	
	NS	98	
	NR	99	
SGC4) ¿Por qué no lo denunció?	No sirve de nada	01	-> SGC6
	Es peligroso y por temor a represalias	02	-> SGC6
	No tenía pruebas	03	-> SGC6
	No fue grave	04	-> SGC6
	No sabe dónde denunciar	05	-> SGC6
	NS	98	-> SGC6
	NR	99	-> SGC6
SGC5A) ¿A qué institución lo denunció?	A la Fiscalía	01	
	A la Policía	02	
	A la prensa	03	
	A un tribunal	04	
	NS	98	
	NR	99	
SGC5B) ¿Qué tan satisfecho se sintió con la respuesta obtenida por esa institución?	Muy satisfecho	01	
	Satisfecho	02	
	Ni satisfecho ni insatisfecho	03	
	Insatisfecho	04	
	Muy insatisfecho	05	
	NS	98	
	NR	99	

PRECUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
SGC6) Pensando en el último acto delincriminal del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delincriminal sufrió?	Robo sin arma, sin agresión o amenaza física Robo sin arma, pero con agresión o amenaza física Robo con arma Agresión física sin robo Violación o asalto sexual Secuestro Daño a su propiedad Extorsión NS NR	01 02 03 04 05 06 07 08 98 99	
SGC7) ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincriminal del cual usted fue víctima?	En su hogar En este barrio o comunidad En su lugar de trabajo/negocio En este municipio En otro municipio En otro país NS NR	01 02 03 04 05 06 98 99	
SGC8) ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincriminal en los últimos 12 meses?	Si No NS NR	01 02 98 99	->SGC11 ->SGC11 ->SGC11
SGC9) ¿Sabe si esta persona denunció el hecho?	Si No NS NR	01 02 98 99	
SGC10) ¿A qué institución lo denunció?	A la Fiscalía A la Policía A la prensa A un tribunal NS NR	01 02 03 04 98 99	
SGC11) Cuando usted está en la casa o sale ¿se siente más seguro, igual o menos seguro que hace cinco (5) años?	Más seguro Igual de seguro Menos seguro NS NR	01 02 03 98 99	
SGC12) ¿Considera usted que el nivel de violencia en su barrio es mayor, igual o menor que el de otros barrios de este municipio?	Mayor Igual Menor NS NR	01 02 04 98 99	
SGC13) ¿Considera usted que el nivel actual de violencia en su barrio es mayor, igual o menor que el de hace 12 meses?	Mayor Igual Menor NS NR	01 02 04 98 99	

SGC14) ENTREGAR TARJETA 1. Usando la misma tarjeta que usamos antes, quisiera que me indicara en qué medida está de acuerdo con los siguientes enunciados o afirmaciones.

Enunciado	Desacuerdo							De acuerdo			NS	NR
A) Los derechos humanos de los acusados de algún delito son importantes.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
B) Los militares deberían involucrarse en la lucha contra la delincuencia.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
C) La policía dominicana está bien equipada para luchar contra la delincuencia.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
D) Está bien que la policía mate a un delincuente cuando lo agarre "con las manos en la masa".	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
E) La delincuencia se combate mejor con buenos programas sociales y educación.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
F) Los pobres son más susceptibles de ser criminales que los ricos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
G) La corrupción de los políticos contribuye a la delincuencia.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
H) La corrupción privada (como fraude Baninter) contribuye a la delincuencia.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
I) En R.D., los nacionales haitianos cometen más delitos, proporcionalmente, que los dominicanos.	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	98	99
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS									PASES		
SGC15) Durante los últimos 12 meses, ¿ha sido acusado por un agente de policía o AMET de un delito que no cometió?	Si								01			
	No								02			
	NS								98			
	NR								99			
SGC16) Durante los últimos 12 meses, ¿algún policía o AMET le ha pedido dinero (macuteo, soborno)?	Si								01			
	No								02			
	NS								98			
	NR								99			
SGC17) ¿Cómo ha variado su forma de vivir en los últimos 5 años a consecuencia de la inseguridad? Contestar con más que antes, menos que antes o igual que antes.	Más que antes			Igual que antes			Menos que antes		NS		NR/NA	
A) Ando con cuidado en las calles.	01			02			03		98		99	
B) Frecuento bares y lugares de entretenimiento nocturno y/o consumo bebidas alcohólicas.	01			02			03		98		99	
C) Si veo a una persona con su carro dañado en la carretera durante la noche, lo ayudo.	01			02			03		98		99	
D) Confío en las personas de mi barrio o vecindario.	01			02			03		98		99	
E) Controlo la salida de mis hijos/as a lugares de ocio durante el día.	01			02			03		98		99	
F) Controlo la salida de mis hijos/as a lugares de ocio durante la noche.	01			02			03		98		99	

G) Utilizo los espacios públicos como parques.	01	02	03	98	99
H) En su hogar se invierte en seguridad.	01	02	03	98	99
I) En su lugar de trabajo/negocios se invierte en seguridad.	01	02	03	98	99
J) Utilizo transporte público.	01	02	03	98	99
K) Camina en la calle o ando en bicicleta.	01	02	03	98	99

REDES DE INFORMACIÓN

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
INFO1) Durante tu infancia o adolescencia, ¿recuerdas con qué frecuencia solía hablarse de política en tu casa?	Con mucha frecuencia	01	
	De vez en cuando	02	
	Pocas veces	03	
	Nunca	04	
	NS	98	
	NR	99	

INFO2) Le voy a leer una lista de personas, por favor indíqueme con qué frecuencia suele hablar de política con ellos.

PERSONAS	NUNCA	CASI NUNCA	A VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE	NS	NR
A) Con sus padres	01	02	03	04	05	98	99
B) Con su pareja	01	02	03	04	05	98	99
C) Con sus hijos	01	02	03	04	05	98	99
D) Con sus compañeros de trabajo/ estudios o amigos	01	02	03	04	05	98	99
E) Con un pastor o un cura	01	02	03	04	05	98	99
F) Con su jefe/profesor	01	02	03	04	05	98	99
G) Con desconocidos en el transporte público (concho, guagua, metro) o en espacios públicos.	01	02	03	04	05	98	99

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
INFO3) En aquellos espacios donde suele usted hablar de política, usualmente, ¿existen opiniones...	Similares a la suya	01	
	Un poco distintas a la suya	02	
	Muy distintas a la suya	03	
	NS	98	
	NR	99	
INFO4) ¿En su hogar se encuentran suscritos a algún medio de información (revista, periódico)?	Sí	01	
	No	02	
	NS	98	
	NR	99	
INFO5) Identifique el principal medio por el que se informa sobre la actualidad nacional.	Radio	01	-> INFO7
	Periódicos	02	-> INFO7
	Internet	03	
	Televisión	04	-> INFO7
	Charla entre amigos	05	-> INFO7
	NS	98	-> INFO7
	NR	99	

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
INFO6) SOLO A QUIENES RESPONDIERON 01 O 04 EN LA ANTERIOR Usted se informa principalmente por:	Programas de opinión Noticieros Programa de variedad / farándula NS NR	01 02 03 98 99	
INFO7) ¿De los medios escritos cuál lee más?	Diario Libre Listín Diario El Nacional El Caribe 7dias.com Acento.do El Metro Otro NS NR	01 02 03 04 05 06 07 08 98 99	
INFO8) ¿De los medios escritos cuál genera en usted una mayor confianza en las informaciones?	Diario Libre Listín Diario El Nacional El Caribe 7dias.com Acento.do El Metro Otro NS NR	01 02 03 04 05 06 07 08 98 99	
INFO9) ¿En qué momento del día, principalmente, usted se informa?	En la mañana En la tarde En la noche (antes de acostarse) Todo el día NS NR	01 02 03 04 98 99	
SOCIODEMOGRÁFICAS			
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
PER9) Sexo OBSERVAR	Masculino Femenino	01 02	
PER10) Cuantos años cumplidos tiene			
PER11) ¿Usted se identifica como...?	Negro Blanco Mestizo Mulato Árabe / semita Asiático Indio Otro NR	01 02 03 04 05 06 07 08 99	
PER12) ¿Tiene familiares que dependen económicamente de usted?	Sí No NR	01 02 99	
PER13) ¿A algún miembro de este hogar le mandan dinero regularmente?	Sí, de fuera Sí, de aquí mismo (de R.D.) No NS NR	01 02 03 98 99	

PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
PER14) Por favor me puede decir cuál es el ingreso mensual promedio de este hogar	Menos de 5,000.00 01 De 5,001 a 15,000 02 De 15,001 a 30,000 03 De 30,001 a 50,000 04 De 50,001 a 75,000 05 De 75,001 a 100,000 06 De 100,001 o 200,000 07 De 200,000 o más 08		
PER15) ¿Vive usted en...?	Casa propia 01 Alquilada 02 Prestada / cedida 03		
PER16) Ahora le voy a mencionar algunos artículos el hogar para que me diga si aquí en su casa hay cada uno de ellos:			
Artículo	Si	No	NR
A) Nevera	01	02	99
B) Lavadora	01	02	99
C) Motocicleta	01	02	99
D) Automóvil privado (incluye jeepeta o camioneta, etc.)	01	02	99
E) Inversor o planta eléctrica	01	02	99
F) Aire acondicionado	01	02	99
G) Computadora	01	02	99
PREGUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
PER17) ¿De dónde viene el agua que usan en esta vivienda para bañarse, fregar, etc.?	Acueducto dentro de la casa 01 Acueducto en el patio de la vivienda 02 De una llave de otra vivienda 03 De una llave pública 04 De un tubo en la calle 05 Manantial, río, arroyo, etc. 06 Lluvia 07 Pozo 08 Camión tanque 09 Otro 10 NR 99		
PER18) ¿Y el agua para beber?	Botellón 01 De la misma fuente hervida 02 De la misma fuente con filtro 03 Otro 04 NR 99		
PER19A) ¿Cuántas habitaciones de uso exclusivo para dormir tiene esta casa?			
PER19B) ¿Cuántas personas viven / duermen aquí normalmente?			
PER20) El principal material de construcción del piso de la vivienda es: OBSERVAR	Tierra 01 Madera 02 Cemento 03 Cerámica, loseta, mármol, etc. 05		

PRECUNTA O ENUNCIADO	RESPUESTAS Y CÓDIGOS		PASES
PER21) El principal material de construcción de las paredes de la vivienda es: OBSERVAR	Yagua Tejamanil Tabla de palma Madera Block, ladrillo o concreto Otro	01 02 03 04 05 06	
PER22) El principal material de construcción del techo de la vivienda es: OBSERVAR	Caná, Yagua Asbesto Zinc Concreto u hormigón Madera Otro	01 02 03 04 05 06	
PER23) ¿Con qué frecuencia utiliza el internet?	Diariamente Dos o tres veces por semana Una vez por semana Menos de una vez por semana Nunca NR	01 02 03 04 05 99	
PER24) De las siguientes, ¿para qué usa principalmente el internet?	Facebook Twitter Whatsapp Email Instagram NR	01 02 03 04 05 99	
PER25) ¿A cuál religión usted pertenece?	Católica Evangélico Adventista Pentecostés Mormón Testigo de Jehová Islam Judía Ateo / agnóstico Otra NR	01 02 03 04 05 06 07 08 09 10 99	
PER26) ¿Se beneficia este hogar de alguno de los siguientes programas sociales? ELEGIR TODAS LAS QUE APLIQUEN	Tarjeta solidaridad Bono Gas Bono Luz Comer es primero SENASA Incentivo a la asistencia escolar Suplemento alimenticio Incentivo a la educación superior Ninguno NR	01 02 03 04 05 06 07 08 09 99	

Evaluación por el encuestador			
EV1) La comprensión de las ideas, las propuestas y el lenguaje fue:	Muy buena	01	
	Buena	02	
	Regular	03	
	Mala	04	
	Muy Mala	05	
EV2) La confiabilidad de las respuestas puede evaluarse como:}	Muy buena	01	
	Buena	02	
	Regular	03	
	Mala	04	
	Muy mala	05	

Hemos terminado, muchas gracias por su tiempo. Tenga buen resto del día.

Digitado por: _____

Revisado por: _____

ANEXO II.

Características sociodemográficas de la muestra

En este anexo se presentan las características demográficas básicas de la población encuestada, así como la distribución por zona de residencia y región de planificación.

1. Demografía, sexo, edad y distribución geográfica de la muestra

En la Tabla AII.1 se muestra la población total desagregada según sexo y grupos de edad. En esta se refleja que las mujeres constituyen poco más de la mitad de la población, ya que cerca de 54 personas de cada 100 son mujeres (54.08%) y cerca de 46 son hombres (45.92%).

La encuesta fue aplicada a personas de 18 años cumplidos y más. Para el análisis, la información se muestra agregada en grupos decenales de edad, exceptuando el primero que agrupa a la población de 18 a 24 años. Este grupo es el que tuvo menor peso dentro de la muestra, representando un 11.23%, en lo que respecta a los demás se observa que: un 19.14% tiene de 25 a 34 años, el 20.44% se encuentra entre los 35 y 44, un 20.42% entre 45 y 64, el 16.44% se ubica en el rango de 22 a 64 y el 12.33% tiene 65 o más años cumplidos.

TABLA AII.1 - DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO

	Total	Hombres	Mujeres
Total		45.92%	54.08%
Grupos de edad			
18 a 24	11.23%	9.05%	13.07%
25 a 34	19.14%	16.20%	21.63%
35 a 44	20.44%	18.43%	22.16%
45 a 54	20.42%	22.09%	19.00%
55 a 64	16.44%	19.91%	13.49%
65+	12.33%	14.31%	10.65%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Los grupos etarios con mayor peso son los de 35 a 44 años y los de 45 a 54, que en conjunto representan el 40.86% del total de la población encuestada. Al ver como un solo grupo a los de 18 a 34 años, tenemos que representan el 30.37% de la población total, con un peso muy similar al que tiene este grupo etario en la población total del país, que según el IX Censo de Población y Vivienda del 2010 alcanza el 29.07%.

Si vemos como se distribuye la población de hombres y mujeres por edad, se observa que la proporción de mujeres jóvenes es mayor que la de hombres, ya que de cada 100 mujeres aproximadamente 35 se encuentran entre los 18 y 34 años, mientras que, de cada 100 hombres, 25 se ubican en ese mismo rango de edad.

El mayor porcentaje de hombres se concentra en los rangos más altos de edad, teniendo que el 56.31% tiene de 45 años en adelante, mientras que en la población de mujeres solo el 43.14% se ubica en estas edades.

La tabla AII.2 exhibe la distribución geográfica de la muestra y refleja que el 74.23% se concentra en las zonas urbanas y un 25.77% en las zonas rurales. Esta distribución es bastante cercana a la recoge el Censo 2010 para la población total del país: 74.25% de los habitantes reside en zonas urbanas, y 25.75% en zonas rurales.

Del total de residentes en las zonas urbanas, un 44.97% son hombre y 55.03% mujeres, para una distribución muy parecida a la que se observa a nivel nacional. En las zonas rurales la población de hombres es de 48.66%, con un peso ligeramente mayor del que alcanza este grupo a nivel nacional y en las zonas urbanas. El 51.34% de la población rural lo constituyen las mujeres.

Por regiones de planificación, en la región Ozama se ubica el 28.09% de las personas encuestadas. La segunda región con mayor peso es la del Cibao Norte, con un 12.76%, seguida por Valdesia con un 10.81%. Estas tres regiones en conjunto representan el 51.66% de la muestra. Las regiones con menor peso son El Valle, Yuma e Higuamo, con 3.97%, 6.36% y 6.42%, respectivamente.

**TABLA AII.2 - DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA
POR ZONA DE RESIDENCIA Y REGIONES DE PLANIFICACIÓN**

	Total	Hombre	Mujer
Total		45.92%	54.08%
Zona de residencia			
Urbano	74.23%	44.97%	55.03%
Rural	25.77%	48.66%	51.34%
Región			
Ozama	28.09%	41.65	58.35
Cibao Norte	12.76%	45.79	54.21
Cibao Sur	7.29%	60.49	39.51
Cibao Nordeste	8.40%	57.45	42.55
Cibao Noroeste	7.95%	41.25	58.75
Valdesia	10.81%	45.22	54.78
Enriquillo	7.95%	54.00	46.00
El Valle	3.97%	48.00	52.00
Yuma	6.36%	46.25	53.75
Higuamo	6.42%	40.25	59.75

En cuanto a la distribución de la muestra por sexo a lo interno de las regiones, los datos dan cuenta de que, en la mayoría de los casos, la proporción de mujeres es mayor a la de hombres, excepto en el Cibao Sur, Cibao Nordeste y Enriquillo, que presentan el 60.49%, 57.45% y 54.0% de hombres, respectivamente.

2. Aspecto socioeconómico

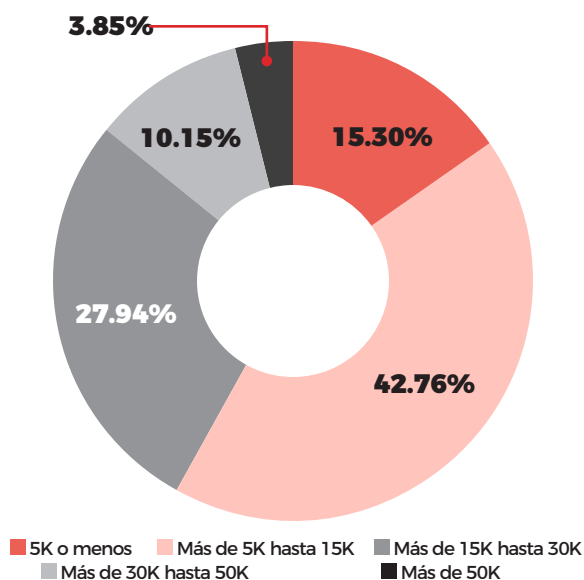
Esta encuesta recoge información sobre aspectos socioeconómicos de la población entrevistada, incluyendo lo relativo al ingreso de los hogares, características de la estructura física de las viviendas, el acceso a ciertos servicios básicos y la posesión de bienes duraderos. A partir de información levantada sobre la vivienda, el acceso al agua potable y la posesión de ciertos equipos electrodomésticos, así como los niveles de hacinamiento.

El nivel de ingreso monetario que perciben los hogares es uno de los factores que incide en la calidad de vida, ya que es uno de los determinantes de la capacidad de consumo de las familias, principalmente de aquellas que no disponen de otras formas de ingreso, como la producción para autoconsumo. De acuerdo con los resultados de la encuesta, los ingresos de una alta proporción de la población no son suficientes o apenas alcanzan para cubrir el costo de los bienes básicos de consumo.

Los datos de la encuesta muestran que el 15.30% de los hogares reportó ingresos por menos de RD\$ 5,000 y un 42.76% entre RD\$ 5,000 y RD\$ 15,000 (ver gráfico AII.1). Si analizamos esta información de manera agregada, sumando ambos grupos, tenemos que un 58.06% de los hogares percibe ingresos de hasta RD\$ 15,000.

El costo de la canasta básica familiar para el primer quintil¹ promedia los RD\$ 12,973.19, esto según los datos del Banco Central de la República Dominicana para el año 2016. En el mismo año, el costo promedio de la canasta para el nivel nacional asciende a unos RD\$ 28,342.50. Tenemos entonces que la canasta para el primer quintil cuesta más del doble del ingreso que percibe un 15.30% de los hogares y que el costo de la canasta promedio nacional casi duplica los ingresos de más de la mitad de la población encuestada.

Gráfico AII.1 - Distribución de los hogares según nivel de ingresos



Solo en 41.94% de hogares declaró ingresos por más de RD\$ 15,000: 27.94% con ingresos de RD\$ 15,000 a 30,000; 10.15% reportó entre RD\$ 30,000 y 50,000; 3.85% con ingresos de más de RD\$ 50,000.

¹ El Banco Central organiza el total de los hogares de menor a mayor nivel de gastos y luego divide la población en cinco grupos de igual tamaño, estos grupos son denominados quintiles y cada uno representa el 20% del total de hogares. Para cada quintil se calcula una canasta de gasto promedio. El primer quintil corresponde a los hogares con menor nivel de gastos.

**TABLA AII.3 - NIVEL DE INGRESO DE LOS HOGARES,
SEGÚN SEXO DE LA PERSONA ENCUESTADA Y ZONA DE RESIDENCIA**

Sexo	5K o menos	Más de 5K hasta 15K	Más de 15K hasta 30K	Más de 30K hasta 50K	Más de 50K
Hombres	39.63%	44.38%	47.57%	53.92%	54.00%
Mujeres	60.37%	55.62%	52.43%	46.08%	46.00%
Zona de residencia					
Urbano	68.43%	69.86%	77.34%	85.95%	92.10%
Rural	31.57%	30.14%	22.66%	14.05%	7.90%

Si ahora analizamos para cada grupo de ingreso, cual es la distribución por sexo, podemos ver que en el nivel más bajos la población de mujeres tiene más peso, superando la diferencia que se observa entre hombres y mujeres en la población total: de las personas que reportaron ingresos familiares menores de RD\$5,000, un 60.37% fueron mujeres.

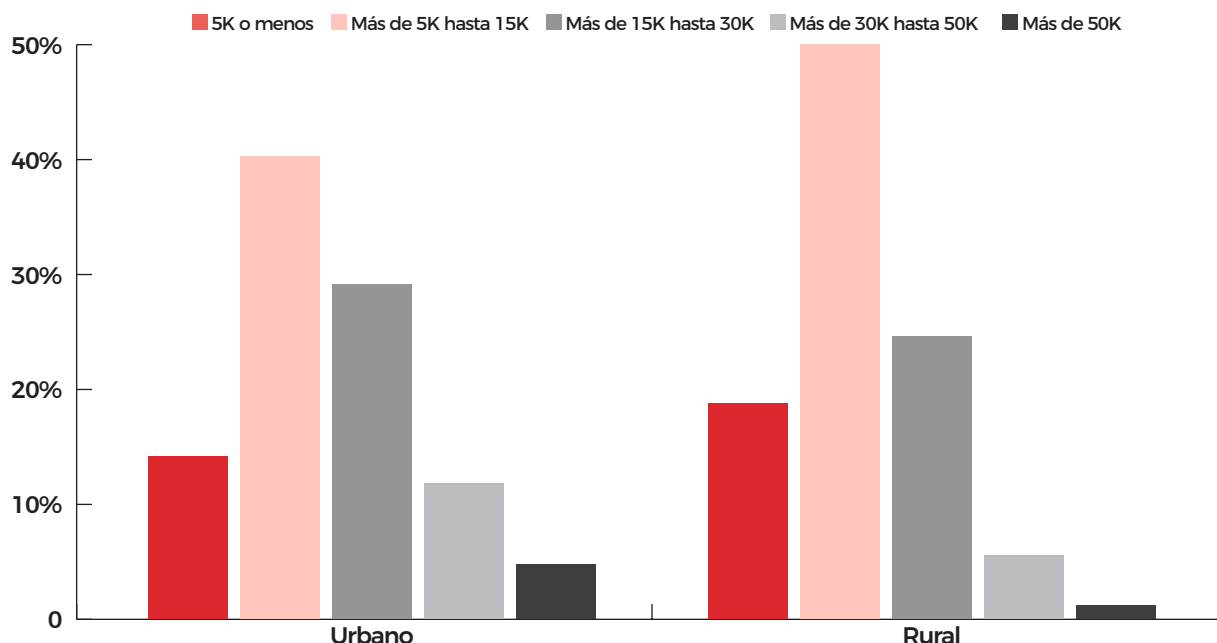
La proporción de hombres en cada nivel ingreso va aumentando a medida que el ingreso es más alto: en el rango de ingresos de RD\$15,000 a 30,000 el 47.57% son hombres; en el nivel de RD\$30,000 a 50,000, un 53.92%; y en hogares con ingresos de más de RD\$50,000 el 54% son hombres.

Esta tendencia sugiere que es probable que la pobreza monetaria tenga mayor incidencia en los hogares en los cuáles los cuestionarios fueron contestados por mujeres.

Para todos los niveles de ingreso, el porcentaje de población de zonas urbanas es mayor que las zonas rurales, esto puede estar relacionado la distribución del total de la muestra por zona. Sin embargo, en la Tabla AII.3 se observa como en los rangos de ingreso más altos, el peso de la población rural es mucho menor que el peso de esta en la muestra total, teniendo que de cada 100 hogares con ingresos de RD\$ 30,000 a 50,000, 14 se ubican en las zonas rurales, y para el nivel de más de RD\$ 50,000 la cifra desciende a cerca de 8 por cada 100.

Gráfico AII.2

Distribución de la población por zona de residencia, según nivel de ingresos

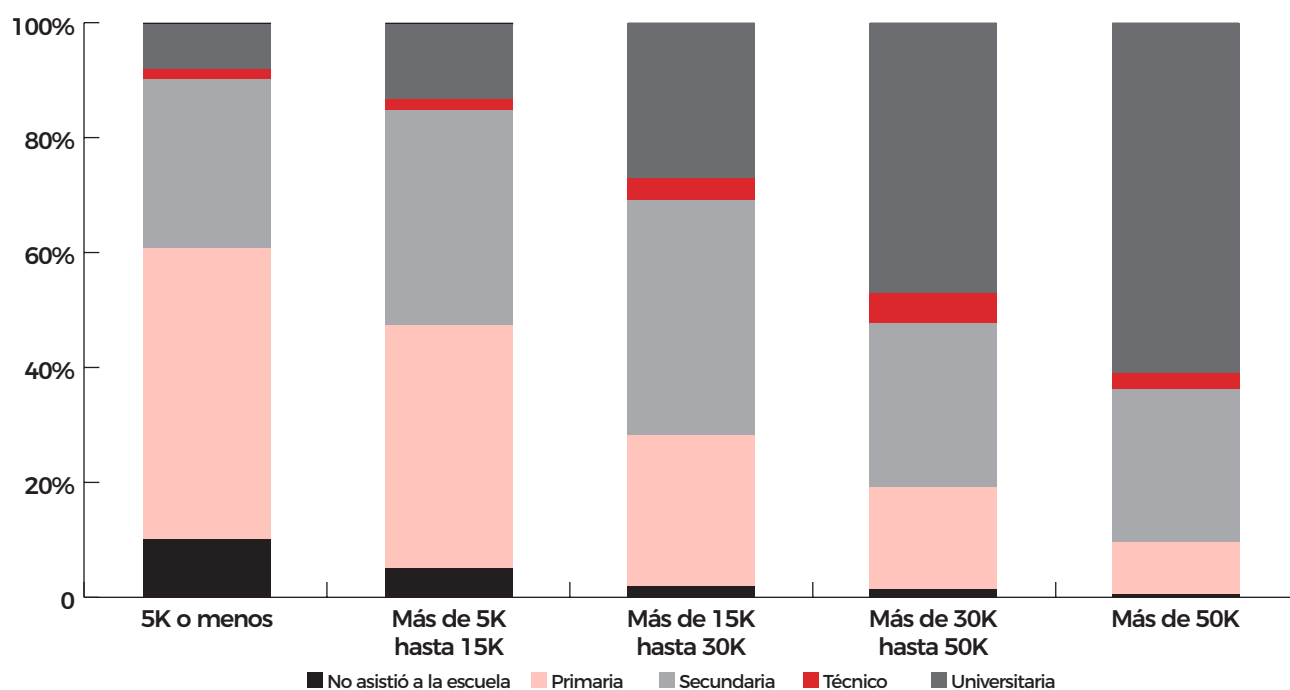


Si ahora analizamos como en cada zona de residencia se distribuyen los hogares por nivel de ingreso (gráfico AII.2), tenemos que en las áreas rurales el 68.72% perciben ingresos de hasta RD\$15,000 pesos, el 24.56% de más de RD\$15,000 a 30,000, y el 6.72% tiene ingresos por más de RD\$30,000.

En las áreas urbanas, el 54.36% de los hogares percibe ingresos de hasta RD\$ 15,000 pesos, el 29.12% de más de RD\$ 15,000 a 30,000, y el 16.53% tiene ingresos por más de RD\$ 30,000.

En cuanto al acceso al sistema formal de educación y el nivel de ingreso de los hogares, se observa (gráfico AII.3) que a medida que este último aumenta, también se incrementa el porcentaje de personas con estudios universitarios, teniendo que entre las personas provenientes de hogares con ingresos de hasta RD\$5,000, solo el 7.87% alcanza estudios universitarios; mientras que entre las personas provenientes de hogares con ingresos de más de RD\$50,000, la cifra asciende a 60.93%.

Gráfico AII.3 - Ingresos y escolaridad



En consonancia con lo anterior, para los hogares con ingresos menores es más alta la proporción de la población que no asistió a la escuela o solo completó la primaria.

Las remesas son una fuente importante de ingresos para los hogares dominicanos. De acuerdo con el Banco Central en el año 2016 el valor de las remesas familiares ascendió a US\$ 5,261.5 millones, representado el 7.3% del Producto Interno Bruto. Considerando este contexto, se recogió información sobre el recibo de dinero en los hogares, tanto proveniente del exterior -lo que se contabiliza como remesa-, así como desde otros lugares del país.

La tabla AII.4 muestra que en un 31.73% de los hogares hay algún miembro que recibe dinero regularmente, de estos, un 21.98% lo recibe del extranjero y un 9.75% de otros lugares del país.

**TABLA AII.4 - HOGARES QUE RECIBEN INGRESOS DESDE EL EXTERIOR
O DE OTRAS PARTES DEL PAÍS, POR REGIÓN Y NIVELES DE INGRESO**

Región	Sí, de fuera	Sí, de aquí mismo (RD)	No	NS / NR
Total	21.98%	9.75%	65.80%	2.47%
Región				
Ozama	25.60%	14.99%	56.58%	2.83%
Cibao Norte	26.79%	7.32%	65.11%	0.78%
Cibao Sur	18.83%	6.91%	73.49%	0.78%
Cibao Nordeste	12.07%	1.75%	82.47%	3.71%
Cibao Noroeste	26.93%	6.03%	66.18%	0.86%
Valdesia	27.71%	8.88%	60.28%	3.13%
Enriquillo	18.63%	9.05%	69.90%	2.43%
El Valle	4.28%	4.41%	87.73%	3.57%
Yuma	7.29%	5.82%	81.40%	5.49%
Higuamo	15.82%	9.42%	73.04%	1.72%
Nivel de ingresos				
5K o menos	13.00%	10.40%	74.00%	2.60%
Más de 5K hasta 15K	17.10%	10.90%	69.60%	2.50%
Más de 15K hasta 30K	26.70%	9.20%	61.80%	2.40%
Más de 30K hasta 50K	34.80%	8.40%	54.50%	2.40%
Más de 50K	44.50%	3.30%	50.60%	1.70%

A lo interno de las regiones, Valdesia exhibe el mayor porcentaje de hogares que reciben ingresos del exterior de manera regular (27.71%), seguida del Cibao Nordeste (26.93%), Cibao Norte (26.79%) y Ozama (25.6%).

En cuanto a los envíos desde otros lugares del país, la región Ozama es la que muestra mayor porcentaje de hogares beneficiados por este tipo de transferencias con un 14.99%. En las demás regiones la cifra se mantiene por debajo del 10%.

Con respecto al nivel de ingresos, en los rangos más altos se observa mayor proporción de hogares que reciben remesas: el 44.5% de los hogares con ingresos de RD\$ 50,000 de ingresos recibe remesas, mientras que en hogares con ingresos por menos de RD\$ 5,000 solo el 13%.

Sucede lo opuesto con la recepción de dinero proveniente de otros lugares del país, es decir, en los niveles más bajos de ingreso, hay una mayor proporción que se beneficia de estas transferencias: de los hogares con ingresos menores a RD\$ 5,000 un 10.4% recibe dinero de otros lugares del país, frente a un 3.3% de los hogares con ingresos de más de RD\$50,000.

3. Hacinamiento y comodidades

Las investigaciones que pretenden conocer las condiciones de vida de las personas suelen incluir en sus análisis un índice de hacinamiento, el cual contrasta la cantidad de personas que viven de manera permanente en una vivienda y la cantidad de dormitorios de que esta dispone. Lo que se pretende conocer es si la vivienda proporciona los espacios necesarios para la intimidad y la privacidad de sus habitantes. Para fines del presente estudio se considera hacinada una vivienda cuando aloja más de dos personas por dormitorio.

Del total de viviendas evaluadas, un 16.67% presenta condiciones de hacinamiento, porcentaje muy parecido al que se observa por zona de residencia, teniendo que en las áreas urbanas el 17.02% presenta problema de hacinamiento y un 15.66% en las áreas rurales.

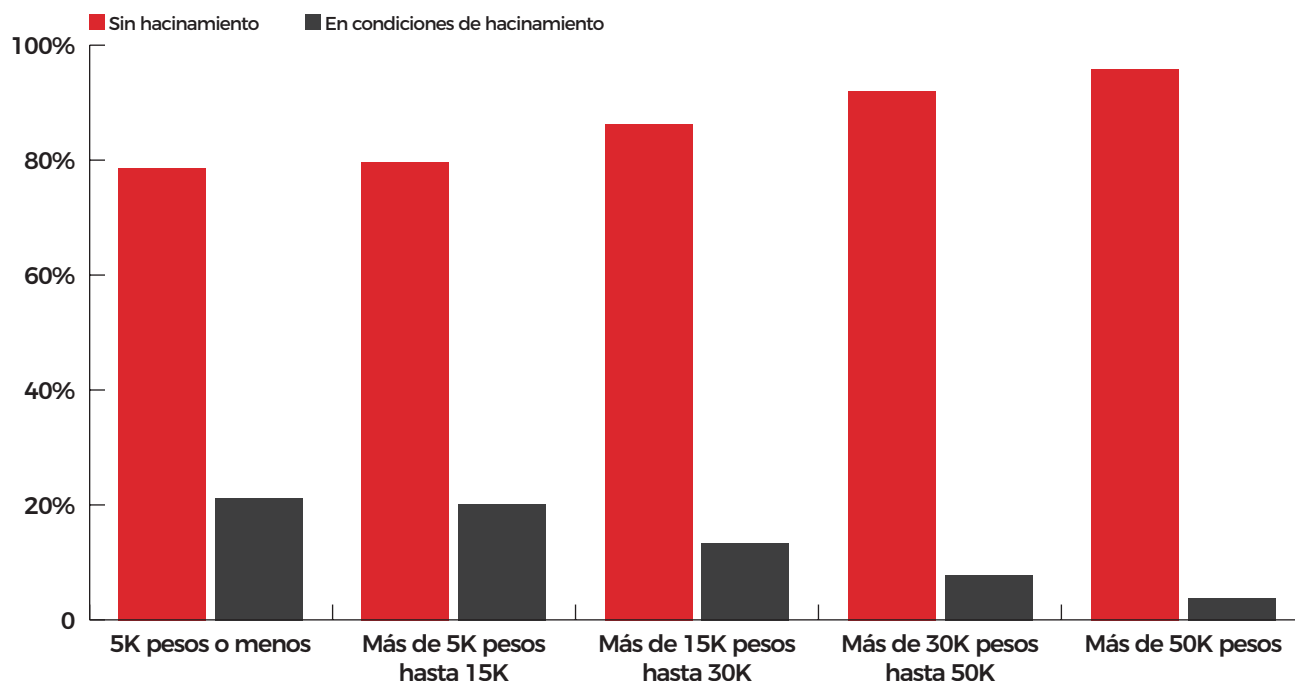
Las diferencias son un poco más pronunciadas cuando se compara por regiones de planificación y rango de ingresos. Las regiones con mayor proporción de viviendas con hacinamiento (tabla AII.5) son el Yuma, que presenta un 20.94%, Valdesia con 20.04% y Ozama con 19.73%; mientras que el Cibao Sur es la región que presenta menor porcentaje, con un 8.45% de viviendas con problemas de hacinamiento.

**TABLA AII.5 - VIVIENDA Y HACINAMIENTO
POR ZONA DE RESIDENCIA, REGIÓN Y NIVEL DE INGRESOS**

	Sin hacinamiento	En condiciones de hacinamiento
Total	83.33%	16.67%
Zona de residencia		
Urbano	82.98%	17.02%
Rural	84.34%	15.66%
Región		
Ozama	80.27%	19.73%
Cibao Norte	88.32%	11.68%
Cibao Sur	91.55%	8.45%
Cibao Nordeste	88.89%	11.11%
Cibao Noroeste	87.25%	12.75%
Valdesia	79.96%	20.04%
Enriquillo	81.75%	18.25%
El Valle	86.50%	13.50%
Yuma	79.06%	20.94%
Higuamo	82.35%	17.65%

Cuando desagregamos la población por niveles de ingreso (gráfico AII.4), se observa que el hacinamiento alcanza al 21.33% de los que perciben ingresos de hasta RD\$5,000 y al 20.29% de los que perciben de más de RD\$5,000 a RD\$15,000. Por otro lado, en las familias con ingresos de más de RD\$30,000 a RD\$50,000, el problema de hacinamiento afecta al 7.86%, y solo al 3.98% de hogares con ingresos de más de RD\$50,000.

Gráfico AII.4
Vivienda y hacinamiento por niveles de ingreso de los hogares



La tenencia de algunos equipos o bienes duraderos es uno de los factores a considerar al momento de evaluar las condiciones socioeconómicas de los hogares y la calidad de vida de las personas. La tabla AII.6 muestra la frecuencia de tenencia de algunos bienes durables.

A nivel nacional, los principales disponibles en los hogares del país son la nevera y la lavadora con un 93.18% y un 90.49%, respectivamente. Aunque con mucho menor peso, a estos le siguen la motocicleta (39.14%), el inversor o planta eléctrica (33.06%) y la computadora (32.31%).

TABLA AII.6 - TENENCIA DE BIENES DURADEROS POR ZONA DE RESIDENCIA Y NIVEL DE INGRESOS

	Nevera	Lavadora	Motocicleta	Automóvil	Inversor o planta eléctrica	Aire acondicionado	Computadora
Total	93.17%	90.53%	39.19%	23.59%	33.05%	12.97%	32.34%
Zona							
Urbano	95.41%	92.27%	34.30%	26.33%	33.82%	15.79%	36.45%
Rural	86.74%	85.35%	53.07%	15.62%	30.86%	4.84%	20.38%
Ingreso							
5K o menos	82.93%	78.32%	29.63%	7.76%	11.06%	3.36%	10.43%
Más de 5K hasta 15K	91.92%	88.72%	42.59%	11.87%	22.25%	5.56%	19.61%
Más de 15K hasta 30K	97.80%	96.64%	39.24%	29.85%	43.43%	12.51%	41.94%
Más de 30K hasta 50K	98.82%	97.01%	41.26%	62.33%	67.68%	40.67%	71.79%
Más de 50K	99.35%	97.76%	33.45%	68.99%	73.62%	63.74%	87.14%

4. Incidencia de los programas sociales

En el marco de las políticas sociales que se implementan en el país, se desarrollan los programas de asistencia social focalizados, los cuales están dirigidos a segmentos específicos de la población, generalmente la población más empobrecida. En este apartado se presenta información sobre los hogares que se benefician de los principales programas de asistencia social ejecutados por el gobierno.

Un 54.59% del total de hogares encuestados se beneficia de al menos uno de los programas sociales listados en la tabla AII.7. La misma presenta los porcentajes de hogares, respecto del total de éstos ya sea al nivel nacional o para cada área o estrato, que declararon ser beneficiarios de algunos programas sociales seleccionados, entre ellos varios de los componentes principales del programa Solidaridad.

El programa que beneficia a una mayor proporción de la población es el Seguro Nacional de Salud (SENASA), teniendo que, del total de hogares a nivel nacional, un 44.90% dispone de este seguro. A este le sigue el Bono gas, que beneficia al 26.24% de los hogares y la tarjeta Solidaridad con un 20.96%.

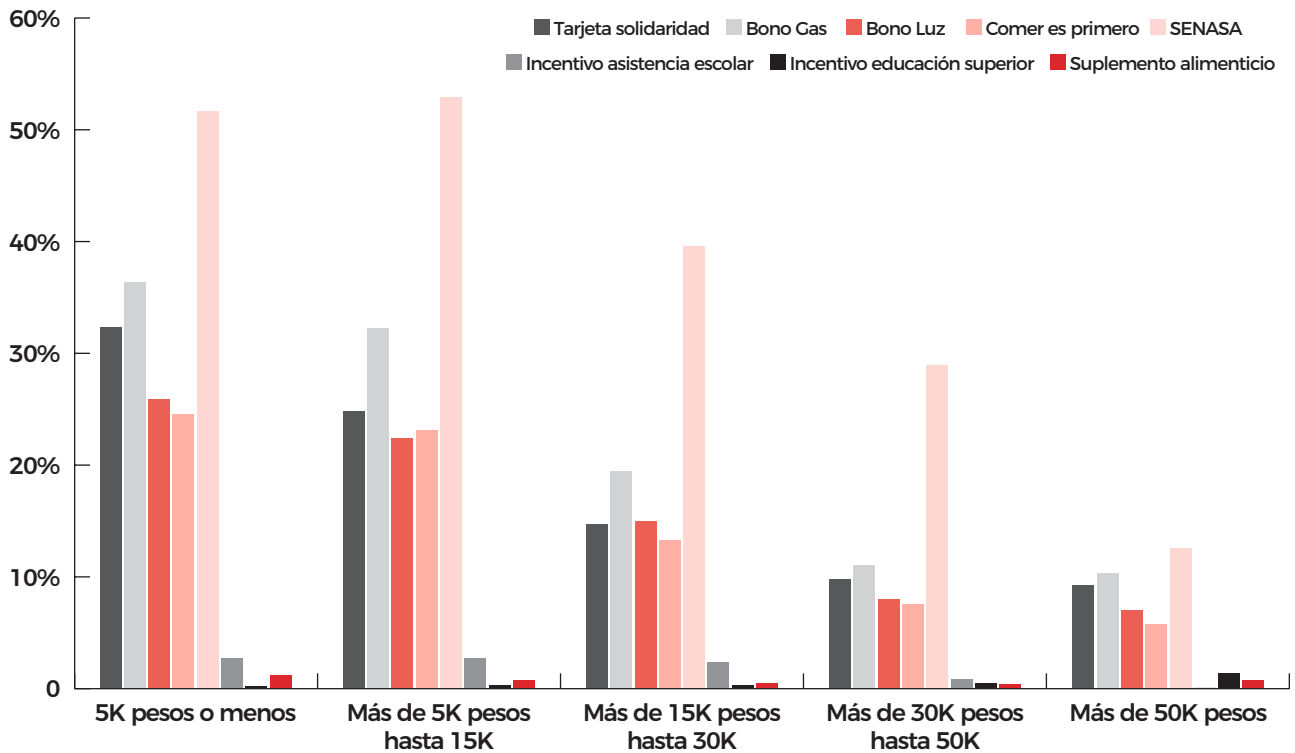
Entre el grupo de mujeres encuestadas, se observa que el porcentaje de hogares que se beneficia de cada programa es mayor que en el caso de los hombres.

En comparación con las zonas urbanas, en las rurales se concentran proporciones más altas de hogares beneficiados por programas, exceptuando el Incentivo a la Educación Superior y el Suplemento Alimenticio.

Tabla AII.7 - HOGARES QUE SE BENEFICIAN DE PROGRAMAS SOCIALES

	Tarjeta solidaridad	Bono Gas	Bono Luz	Comer es primero	SENASA	Incentivo asistencia escolar	Incentivo educación superior	Suplemento alimenticio
Total	20.96%	26.24%	18.73%	18.27%	44.90%	2.25%	0.26%	0.62%
Sexo								
Hombres	19.87%	24.87%	17.46%	17.09%	43.24%	2.10%	0.26%	0.53%
Mujeres	21.88%	27.40%	19.80%	19.27%	46.32%	2.38%	0.26%	0.70%
Zona								
Urbano	19.08%	24.16%	17.63%	17.12%	43.38%	2.08%	0.32%	0.67%
Rural	26.37%	32.22%	21.87%	21.57%	49.28%	2.76%	0.10%	0.49%

En los niveles de ingreso de hasta RD\$5,000 y de más de RD\$5,000 a 15,000, se observa que, para casi todos los programas, los porcentajes de hogares que se benefician de ellos son mayores que los observados para el nivel nacional.

Gráfico AII.5 - Hogares que se benefician de programas sociales, según niveles de ingreso

Se aprecia que a medida que aumentan los ingresos, disminuye la proporción de hogares que se beneficia de los programas sociales, excepto en el caso del incentivo a la educación superior, el cual beneficia a un 1.30% de hogares con más de RD\$50,000 de ingresos, frente a un 0.10% de los del grupo de hasta RD\$5,000. Esto puede estar relacionado a que hay una mayor proporción de hogares con ingresos altos que tiene algún miembro asistiendo a la universidad (ver gráfico AII.5).

ANEXO III.

Metodología de análisis
por capítulo**III.1. Metodología de análisis para el contenido
del capítulo I****A. ÍNDICE DE IDEAS SOCIOECONÓMICAS (ESCALA DEL 0-8).**

Se generaron 4 variables que asumieran valores del 0-2, de acuerdo con el tipo de respuesta en cada pregunta equivalente. Las variables generadas y las preguntas de referencia son:

1. Ecologista (eco6): En su opinión ¿debería darse más prioridad a proteger el medio ambiente o promover el crecimiento económico?
 - Ecologista = 0 si la respuesta a la pregunta eco6 es 2 (El crecimiento económico)
 - Ecologista = 1 si la respuesta a la pregunta eco6 es 3 (igual a ambos/equilibrio)
 - Ecologista = 2 si la respuesta a la pregunta eco6 es 1 (proteger el medio ambiente)
2. Impuesto progresivo (eco7): ¿Qué es más justo, que los más ricos paguen más impuestos, o que todos paguen la misma proporción de impuestos?
 - Impuesto progresivo = 0 si la respuesta a la pregunta eco8 es 2 (Todos paguen una proporción similar)
 - Impuesto progresivo = 2 si la respuesta a la pregunta eco8 es 1 (Los que tienen más pagan más)
3. Redistribución (dem7a): En una democracia, ¿qué es más importa, garantizar una distribución equitativa de los recursos o garantizar la acumulación de riquezas privadas?
 - Redistribución = 0 si la respuesta a la pregunta dem7a es 1 (acumulación de riquezas privadas)
 - Redistribución = 1 si la respuesta a la pregunta dem7a es 3 (ambas son igual de importante)
 - Redistribución = 2 si la respuesta a la pregunta dem7a es 2 (garantizar una distribución equitativa)
4. Salud gratuita (sal6b): En una escala del 1-10 indique que tan de acuerdo está con la afirmación: “el acceso a servicios de salud debe ser gratuito para todas las personas”
 - Salud gratuita = 0 si la respuesta a la pregunta sal6b es 1, 2 o 3
 - Salud gratuita = 1 si la respuesta a la pregunta sal6b es 4, 5, 6 o 7
 - Salud gratuita = 2 si la respuesta a la pregunta sal6b es 8, 9 o 10

El índice socioeconómico corresponde a la suma de las 4 variables generadas.

B. ÍNDICE DE PLURALISMO (ESCALA DEL 0-8)

Se generaron 4 variables que asumieran valores del 0-2, de acuerdo con el tipo de respuesta en cada pregunta equivalente. Las variables generadas y las preguntas de referencia son:

1. Aborto (gen6): ¿Cree usted qué la mujer tiene o no derecho a interrumpir su embarazo?
 - Aborto = 0 si la respuesta a la pregunta gen6 es 1 (no, nunca debe permitirse el aborto)
 - Aborto = 1 si la respuesta a la pregunta gen6 es 2 (sí, sólo en situaciones excepcionales)
 - Aborto = 2 si la respuesta a la pregunta gen6 es 3 (sí, en cualquier caso)
2. Derechos GLBTI (gen12c): En una escala del 1-10 ¿qué tan de acuerdo está con que a los homosexuales se les permita casarse entre sí?
 - Derechos GLBTI = 0 si la respuesta a la pregunta gen12c es 1, 2 o 3
 - Derechos GLBTI = 1 si la respuesta a la pregunta gen12c es 4, 5, 6 o 7
 - Derechos GLBTI = 2 si la respuesta a la pregunta gen12c es 8, 9 o 10
3. Inmigrante ciudadano (ide7c): En una escala del 1-10 indique ¿qué tan de acuerdo está con que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en la República Dominicana sean ciudadanos dominicanos?
 - Inmigrante ciudadano = 0 si la respuesta a la pregunta ide7c es 1, 2 o 3
 - Inmigrante ciudadano = 1 si la respuesta a la pregunta ide7c es 4, 5, 6 o 7
 - Inmigrante ciudadano = 2 si la respuesta a la pregunta ide7c es 8, 9 o 10
4. Derechos de infractor (sgc14d): En una escala del 1-10 que tan de acuerdo está con que la policía mate a un delincuente cuando lo agarre “con las manos en la masa”
 - Derecho de infractor = 0 si la respuesta a la pregunta sgc14d es 8, 9 o 10
 - Derecho de infractor = 1 si la respuesta a la pregunta sgc14d es 4, 5, 6 o 7
 - Derecho de infractor = 2 si la respuesta a la pregunta sgc14d es 1, 2 o 3

El Índice de Pluralismo corresponde a la suma de las 4 variables generadas.

C. ÍNDICE DE AUTORITARISMO (ESCALA DEL 0-10)

Se generaron 5 variables que asumieran valores del 0-2, de acuerdo con el tipo de respuesta en cada pregunta equivalente. Las variables generadas y las preguntas de referencia son:

1. Mano dura (per5b): En una escala del 1-10 que tan de acuerdo está con la idea de que un líder de mano dura haría más por el país que todas las instituciones democráticas (PER5B).
 - Mano dura = 0 si la respuesta es 1, 2 o 3
 - Mano dura = 1 si la respuesta es 4, 5, 6 o 7
 - Mano dura = 2 si la respuesta es 8, 9 o 10

2. Castigo parental = En una escala del 1-10 que tan de acuerdo está con la idea de que para corregir a un hijo que desobedece es necesario golpearlo o castigarlo físicamente (PER5D).
 - Castigo parental = 0 si la respuesta a la pregunta per5d es 1, 2 o 3
 - Castigo parental = 1 si la respuesta... es 4, 5, 6 o 7
 - Castigo parental = 2 si la respuesta... es 8, 9 o 10
3. Costumbres = En una escala del 1-10 que tan de acuerdo está con la idea de que es mejor para un país si casi todos sus habitantes comparten las mismas costumbres y tradiciones (PER5E)
 - Costumbres = 0 si la respuesta a la pregunta per5e es 1, 2 o 3
 - Costumbres = 1 si la respuesta... es 4, 5, 6 o 7
 - Costumbres = 2 si la respuesta... es 8, 9 o 10
4. Paro Barrio = En una escala del 1-10 que tan de acuerdo esta con que se realicen paros barriales para exigir demandas a las autoridades (PER5C)
 - Paro Barrio = 0 si la respuesta a la pregunta per5c es 8, 9 o 10
 - Paro Barrio = 1 si la respuesta... es 4, 5, 6 o 7
 - Paro Barrio = 2 si la respuesta... es 0, 1 o 2
5. Violar la ley= ¿Con qué frecuencia se justificaría violar la ley cuando esta es injusta o vaya en contra de sus convicciones personales (CIU6A)
 - Violar la ley = 0 si la respuesta a la pregunta ciu6a es 5 (siempre)
 - Violar la ley = 1 si la respuesta... es 3 o 4 (a veces, casi siempre)
 - Violar la ley = 2 si la respuesta... es 1 o 2 (nunca o casi nunca)

El Índice de Autoritarismo corresponde a la suma de las 5 variables generadas.

D. ESPECTRO POLÍTICO EN REPÚBLICA DOMINICANA

Para determinar el espectro político se generó una tabla cruzada a partir de los valores de la población en el Índice de ideas socioeconómicas y el Índice de Pluralismo. Se organizaron los datos a fin de que los mayores valores del índice de ideas socioeconómicas (que corresponde con una ideología de izquierda) quedaran representadas a la izquierda del eje de abscisas y los del índice de pluralismo en el eje de ordenadas.

Las ideologías dentro del espectro político quedaron determinadas de la siguiente forma:

- Izquierda= valores del 6-8 del Índice de ideas socioeconómico
- Centro= valores del 3-5 del Índice de ideas socioeconómico
- Derecha= valores del 0-2 Índice de ideas socioeconómico
- Pluralista= valores del 6-8 del Índice de Pluralismo
- Conservador-moderado= valores del 3-5 del Índice de Pluralismo
- Conservador= valores del 0-2 del Índice de Pluralismo.

**TABLA AIII.1 - TABLA CRUZADA ÍNDICE DE IDEAS SOCIOECONÓMICAS
E ÍNDICE DE PLURALISMO**

0.03%	0.00%	0.02%	0.00%	0.02%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	8	Pluralista
0.30%	0.10%	0.50%	0.20%	0.15%	0.03%	0.08%	0.00%	0.00%	7	
0.60%	0.84%	1.46%	0.58%	0.64%	0.27%	0.16%	0.05%	0.00%	6	
1.55%	2.89%	4.04%	2.01%	1.15%	0.43%	0.23%	0.01%	0.00%	5	
4.27%	6.67%	9.85%	4.65%	3.84%	0.93%	0.43%	0.05%	0.00%	4	
3.70%	5.08%	7.75%	3.85%	2.65%	0.99%	0.26%	0.05%	0.00%	3	
3.78%	2.83%	5.82%	2.96%	2.13%	0.62%	0.29%	0.03%	0.00%	2	
1.04%	1.00%	1.61%	0.93%	0.88%	0.19%	0.21%	0.00%	0.00%	1	
0.38%	0.42%	0.57%	0.37%	0.36%	0.11%	0.05%	0.00%	0.00%	0	Conservador
8	7	6	5	4	3	2	1	0		
Izquierda			Centro			Derecha				

III.2. Metodología de análisis para el contenido del capítulo II.

A. CONSTRUCCIÓN DE LA VARIABLE SOBRE LOS QUE NO PARTICIPAN EN PARTIDOS POLÍTICOS O JUNTA DE VECINOS.

Se generó una variable que permitiera contabilizar las personas que nunca ha pertenecido o pertenecían antes a un partido político o junta de vecino. A partir de la pregunta sobre las diversas formas de participación en acciones sociales y políticas que la gente puede llevar a cabo (CIU13).

- **Inactivo político** toma valor de 1 en caso de que nunca haya pertenecido a un partido político (ciu13a = 4) o pertenecía antes (ciu13a = 3) y en el caso de que nunca haya pertenecido a una junta de vecinos (ciu13f = 4) o que pertenecía antes (ciu13f = 3).

TABLA AIII.2 - TABLA DE RESULTADO VARIABLE: "INACTIVO POLÍTICO"

Participa en alguna organización social o política	50.62%
Sí	49.38%
*Efecto del diseño incorporado	

B. MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA SOBRE LA PROBABILIDAD DE QUE UN INDIVIDUO(A) PARTICIPE DE UNA PROTESTA PÚBLICA

En un modelo de regresión logística, se estima el cociente de posibilidad entre la ocurrencia de un evento X versus otro a través de la función logit¹, lo cual implica que

$$p(x) = \frac{e^{\beta_0 + \beta_1 x_1 + \dots + \beta_i x_i}}{1 + e^{\beta_0 + \beta_1 x_1 + \dots + \beta_i x_i}}$$

De donde tenemos que

$$\frac{p(x)}{1 - p(x)} = e^{\beta_0 + \beta_1 x_1 + \dots + \beta_i x_i}$$

Donde **p** es la probabilidad que ocurra el suceso de estudio es decir que la variable dependiente sea igual a 1.

En este caso se examina la posibilidad de que una persona haya participado en una movilización social o protesta en función de las variables de influencia: grupo de edad, sexo, grupo de ingresos, nivel educativo, región de procedencia y tres indicadores que se describen a continuación:

1. Inactivo sociopolítico. Es una variable que permite contabilizar a los inactivos (nunca ha pertenecido o pertenecía antes) en organizaciones políticas y sociales, según los tipos de organizaciones enumeradas en la pregunta CIU13.

Por tanto, Inactivo sociopolítico es 1 si se cumplen las siguientes condiciones:

- inactivo en organización política (ciu13a=4 o ciu13a=3)
- inactivo en sindicato o asociación empresarial o profesional (ciu13b=4 o ciu13b=3)
- inactivo en una organización religiosa (ciu13c=4 o ciu13c=3) e
- inactivo en una asociación caritativa o una ONG (ciu13d=4 o ciu13d=3)
- inactivo organización deportiva o cultural (ciu13e=4 o ciu13e=3)
- inactivo en una junta de vecinos (ciu13f=4 o ciu13f=3)

2. Ciudadanía activa. Se refiere a una variable que indica, en una escala de 0 a 2, sobre un rol más o menos activo en la democracia de acuerdo a la pregunta: *Más allá de votar en las elecciones, ¿cómo deben participar los ciudadanos en una democracia?* (CIU8). La variable se generó a partir de las siguientes combinaciones de respuestas de CIU8_1 (digitalizada como una elección) y CIU8_2 (otra elección).

- Ciudadanía activa= 0 si la respuesta es “de ninguna manera” (ciu8_1= 4), ciu8_1=4 y “cumpliendo con sus deberes y respetando la ley” (ciu8_2=5), ciu8_1= 4 y “cuidando al prójimo” (ciu8_2=6), ciu8_1=5 y ciu8_2= 6, ciu8_1=1 y ciu8_2=5, ciu8_1=1 y ciu8_2=6, ciu8_1=3 y ciu8_2=5, ciu8_1= 3 y ciu8_2=6.

1 Jay Devore. Probabilidad y estadística para ingeniería y ciencias. 8va Ed., Cengage Learning, México, 2014, pp. 538-539.

- Ciudadanía activa=1 si la respuesta es “involucrándose en organizaciones de la sociedad civil: ong, sindicatos, iglesias, junta de vecinos, etc.” (ciu8_1=1), son ciu8_1=1 y ciu8_2=4, ciu8_1= 2 y ciu8_2=5, ciu8_1=2 y ciu8_2=6.
- Ciudadanía activa= 2 si la respuesta es “saliendo a protestar cuando sea necesario” (ciu8_1=2), “hacerse miembro de un partido” (ciu8_1=3), ciu8_1=1 y ciu8_2=2, ciu8_1=1 y ciu8_2=3, ciu8_1=2 y ciu8_2=3.

3. Frecuencia de uso del internet es una variable que toma valores entre 0 y 1 en referencia a la pregunta: ¿Con qué frecuencia utiliza el internet? (PER23)

- Frecuencia de internet= 0, si nunca usan el internet o menos de una vez por semana (per23=5 o per23=4)
- Frecuencia de internet= 1, si usa el internet diariamente o dos o tres veces por semana o una vez por semana (per23=1, per23=2 o per23=3).

Las siguientes tablas y figuras presentan las pruebas del modelo que permiten examinar la bondad de ajuste del mismo y su capacidad de predecir el fenómeno analizado:

TABLA AIII.3 - LINKTEST O TEST DEL SOMBRERO (TEST HAT)

Regresión logística

Log likelihood =

-1544.4616

Number of obs = 4583

LR chi2(2) = 198.01

Prob > chi2 = 0

Pseudo R2 = 0.0602

protesto	Coef.	Std. Err.	z	P>z	[95% Conf. Interval]
_hat	1.003049	0.3130525	3.2	0.001	0.389477 1.61662
_hatsq	0.0008237	0.0822344	0.01	0.992	-0.16035 0.162
_cons	0.002475	0.2867935	0.01	0.993	-0.55963 0.56458

TABLA AIII.4 - MEDIDA DE BONDAD DE AJUSTE: TEST DE HOSMER -LEMESHOW

Group	Prob	Obs_1	Exp_1	Obs_0	Exp_0	Total
1	0.0464	12	16.8	448	443.2	460
2	0.06	27	24.4	431	433.6	458
3	0.0727	31	30.6	427	427.4	458
4	0.0855	38	36	420	422	458
5	0.0988	41	42.7	422	420.3	463
6	0.1135	46	48	407	405	453
7	0.1329	60	56.5	399	402.5	459
8	0.1623	66	67.2	392	390.8	458
9	0.21	89	83.6	369	374.4	458
10	0.5326	121	125.3	337	332.7	458

number of observations =4583

number of groups =10

Hosmer-Lemeshow chi2(8)=2.91

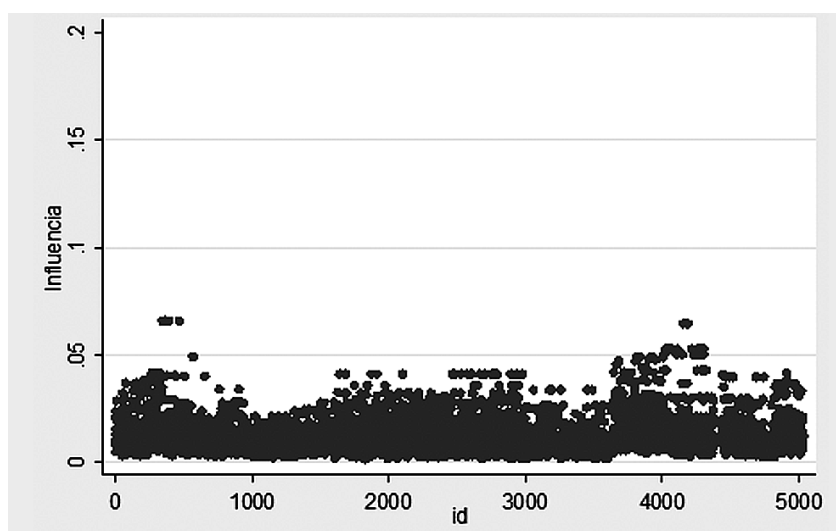
Prob > chi2 = 0.9401

TABLA AIII.5 - MEDIDA DE BONDAD DE AJUSTE SEGÚN CRITERIO DE INFORMACIÓN DE AKAIKE (AIC) Y CRITERIO DE INFORMACIÓN BAYESIANO (BIC)

Log-Lik Intercept Only: D(4555):	-1643.466 3088.923	Log-Lik Full Model: -1544.46 LR(27): 198.008 Prob > LR: 0	
McFadden's R2:	0.06	McFadden's Adj R2:	0.043
ML (Cox-Snell) R2:	0.042	Cragg-Uhler(Nagelkerke) R2:	0.083
McKelvey & Zavoina's R2:	0.116	Efron's R2:	0.048
Variance of y*:	3.72	Variance of error:	3.29
Count R2:	0.884	Adj Count R2:	-0.004
AIC:	0.686	AIC*n:	3144.923
BIC:	-35310.223	BIC':	29.605
BIC used by Stata:	3324.966	AIC used by Stata:	3144.923

Gráfico AIII.1

Medidas de influencia: Influence Index Plot (modelo de participación en protestas)

**c. ÍNDICE DE AGENCIA CIUDADANA (ESCALA DEL 0-10)**

Se compone de la suma de cinco variables que toman valores de 0-2 de acuerdo con el tipo de respuestas en cada pregunta. Las variables y preguntas de referencia son:

- Definición de ciudadanía = De las siguientes definiciones de ciudadanía, ¿cuál cree que es más importante? (CIU1)
 - Definición de ciudadanía= 0 si la respuesta es “que la ciudadanía es tener nacionalidad dominicana y estar dotadas de derechos” (ciu1=1)
 - Definición de ciudadanía= 2 si la respuesta es “que la ciudadanía es involucrarse en el quehacer político y social de país” (ciu1=2).

2. Ciudadano flexible= ¿Con qué frecuencia se justificaría violar la ley cuando es injusta o vaya en contra de sus convicciones personales? (CIU6A)
 - Ciudadano flexible=0 si la respuesta es “nunca” o “casi nunca” (ciu6a=1 o 2)
 - Ciudadano flexible=1 si la respuesta es a veces (ciu6a=3)
 - Ciudadano flexible=2 si la respuesta es casi siempre o siempre (ciu6a=4 o 5)

3. Ciudadano responsable= ¿Quién tiene mayor responsabilidad para el buen funcionamiento de la democracia dominicana? (CIU2)
 - Ciudadano responsable = 0 si la respuesta es “los políticos”
 - Ciudadano responsable= 1 si la respuesta es “Los ciudadanos”

4. Elecciones opinión: Después de las elecciones, algunos grupos sociales o políticos realizaron protestas a raíz de que entendieron que en las elecciones hubo fraude y desorden, ¿qué opinión le merecen estas movilizaciones? (ELE11)
 - Elecciones opinión= 0 si la respuesta es “no son válidas, es pataleo de la oposición” (ele11=2)
 - Elecciones opinión= 2 si la respuesta es “son válidas y se justifica la protesta” o no son válidas, pero están en su derecho” (ele11=3 o ele11=1)

5. Ciudadanía participativa= Más allá de votar en las elecciones, ¿cómo deben participar los ciudadanos en una democracia? (CIU8_1 CIU8_2)
 - Ciudadanía participativa = 0 si ciu8_1 = 4, ciu8_1 = 4 y ciu8_2 = 5, ciu8_1 = 4 y ciu8_2 = 6, ciu8_1 = 5, ciu8_1 = 5 y ciu8_2 = 6, ciu8_1 = 1 y ciu8_2 = 5, ciu8_1 = 1 y ciu8_2 = 6, ciu8_1 = 3 y ciu8_2 = 5, ciu8_1 = 3 y ciu8_2 = 6.
 - Ciudadanía participativa = 1 si ciu8_1 = 1, ciu8_1 = 1 y ciu8_2 = 4, ciu8_1 = 2 y ciu8_2 = 5, ciu8_1 = 2 y ciu8_2 = 6
 - Ciudadanía participativa = 2 si ciu8_1 = 2, ciu8_1 = 3, ciu8_1 = 1 y ciu8_2 = 2, ciu8_1 = 1 y ciu8_2 = 3, ciu8_1 = 2 y ciu8_2 = 3.

III.3 Metodología de análisis para el contenido del capítulo III

Establecer equivalencia entre escala del 1-10 a una escala de 0-100

Para recodificar la media ponderada a una escala de 0-100 se aplicó la siguiente fórmula:

$$\frac{n-1}{9} \times 100$$

Donde n= es la media ponderada resultante en cada categoría evaluada en una escala del 1-10.

III.4 Metodología de análisis para el contenido del capítulo IV

A. ESTIMACIÓN DEL MODELO DE REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE “DESCONFIANZA”.

Matemáticamente se expresa de la siguiente forma: $Y = X\beta + u$ en el que, Y es un vector $n \times 1$, X es una matriz $n \times k$, β es un vector $k \times 1$ y u es un vector $n \times 1$.

El coeficiente β_i ($i \geq 1$) mide el efecto marginal que, sobre la variable respuesta Y , tiene un aumento en una unidad de la variable explicativa X_i cuando el resto de las variables X_j , permanece constante.

Las variables consideradas en el modelo son:

» Variables explicativas:

1. Edad=per10
2. Hogar Victimizado preguntas: SGC1 y SGC8
 - Hogar Victimizado= 0 si responde SGC1=2 y SGC8=2
 - Hogar Victimizado= 1 si SGC1=1 o SGC8=1
3. Innecesidad líder mano dura pregunta DEM11
 - Innecesidad líder mano dura= 0 si DEM11=1
 - Innecesidad líder mano dura= 1 si DEM11=2
4. Insatisfacción con la economía pregunta ECO1
 - Insatisfacción con la economía = 0 si eco1 = 1 ó 2
 - Insatisfacción con la economía = 1 si eco1 =3 ó 4
5. Desigualdad entre hombres y mujeres pregunta DEM8a
 - Desigualdad entre hombres y mujeres= 0 si dem8a = 1 ó 2
 - Desigualdad entre hombres y mujeres = 1 si dem8a= 3
6. Desigualdad ante la ley entre ricos y pobres pregunta DEM8c
 - Desigualdad...=0 si dem8c=1 o 2
 - Desigualdad...=1 si dem8c=3
7. Sector empleo preguntas: EMP1 y EMP2
 - Sector empleo=1 si emp2=1
 - Sector empleo= 2 si emp2=
 - Sector empleo= 3 si emp2=3
 - Sector empleo= 4 si emp2=4 ó 5
 - Sector empleo= 5 si emp2=6
 - Sector empleo=6 si emp1=2
8. Partido de preferencia referente a la pregunta ELE16
 - Partido=PLD si ele16=1
 - Partido=PRM si ele16=2
 - Partido=PRSC si ele16=3
 - Partido=PRD si ele16=4

- Partido= ALPAIS si ele16=5
- Partido= Ninguno si ele16=12

9. Grupo de ingreso referida a la pregunta per14

10. Creencia religiosa referida a la pregunta per25

11. Nivel educativo referida a la pregunta edu5

12. Sexo

13. Índice de Agencia Ciudadana

- » Variable dependiente: *desconfianza* referida a las preguntas pol3: Sistema de Justicia, Congreso, el Presidente, La Policía Nacional, El Ayuntamiento, Medios de comunicación privado, PLD, PRM, PRSC, PRD, Partidos minoritarios, Iglesia Católica.

Las respuestas de estas variables fueron recodificadas para que los NS/NR quedaran como celdas vacías. A partir de estas variables se creó un índice de desconfianza de las instituciones del gobierno aplicando la técnica de Análisis de Componente Principal.

Las siguientes tablas y gráfico presentan los resultados de este índice:

TABLA AIII.6 - ANÁLISIS DE COMPONENTE PRINCIPAL: EIGENVALUE (VALORES PROPIOS)

Number of obs.= 4586

Number of obs.=12

Trace= 12

Rotation: (unrotated = principal) Rho=1

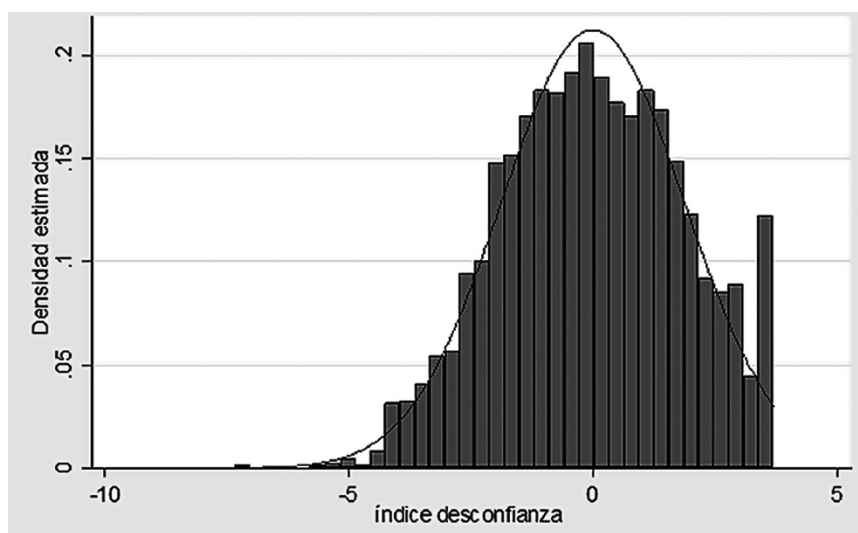
Component	Eigenvalue	Difference	Proportion	Cumulative
Comp1	3.52464	1.31221	0.2937	0.2937
Comp2	2.21243	1.09976	0.1844	0.4781
Comp3	1.11267	0.173205	0.0927	0.5708
Comp4	0.939469	0.131329	0.0783	0.6491
Comp5	0.80814	0.163305	0.0673	0.7164
Comp6	0.644835	0.0520378	0.0537	0.7702
Comp7	0.592797	0.0330438	0.0494	0.8196
Comp8	0.559753	0.105056	0.0466	0.8662
Comp9	0.454697	0.0270211	0.0379	0.9041
Comp10	0.427676	0.0399669	0.0356	0.9398
Comp11	0.387709	0.0525282	0.0323	0.9721
Comp12	0.335181	.	0.0279	1

TABLA AIII.7 - ANÁLISIS DE COMPONENTE PRINCIPAL: TABLA DE CARGA

Variable	Comp1	Comp2	Comp3	Comp4	Comp5	Comp6	Comp7	Comp8	Comp9	Comp10	Comp11	Comp12
ConfJud	0.3419	-0.1961	-0.467	0.1524	0.0976	0.054	-0.2665	0.15	0.0637	-0.1833	0.2714	0.6213
ConfPar	0.356	-0.1957	-0.403	0.1024	0.0843	0.2766	-0.2788	0.1259	-0.0281	0.0465	-0.3114	-0.6204
ConfPres	0.333	-0.2701	0.1577	-0.4166	-0.0496	0.1478	0.2076	0.1175	-0.1394	0.1615	0.6651	-0.2207
ConfPoli	0.3305	-0.0932	-0.2788	0.2838	0.0299	-0.4542	0.6331	-0.3193	0.0562	0.0513	-0.0266	-0.086
ConfMuni	0.3183	-0.0095	0.3671	0.3248	-0.2116	0.425	-0.1395	-0.6343	-0.0023	-0.0679	0.0382	0.0712
ConfMedia	0.2902	-0.0406	0.3695	0.3464	-0.4443	-0.4551	-0.2412	0.4266	-0.0931	0.0003	-0.0056	-0.0648
ConfPLD	0.3501	-0.1959	0.1965	-0.4182	-0.1425	0.1621	0.2747	0.1738	0.1893	-0.0022	-0.582	0.3142
ConfPRM	0.126	0.4184	0.1202	0.4179	0.2737	0.4105	0.3643	0.4334	-0.0836	0.2046	0.0371	0.0762
ConfPRSC	0.2214	0.4711	-0.0442	-0.2072	-0.0474	-0.0175	0.0906	0.0274	-0.1614	-0.7896	0.0374	-0.1471
ConfPRD	0.2439	0.4183	-0.1669	-0.2617	-0.0546	-0.1463	-0.1875	-0.188	-0.5687	0.4528	-0.1288	0.171
ConfMino	0.2077	0.4742	-0.0621	-0.1521	-0.0809	-0.0884	-0.1704	-0.0409	0.7557	0.2399	0.1524	-0.09
ConfIglesia	0.2463	-0.0679	0.3985	-0.0509	0.7943	-0.2835	-0.2217	-0.0764	0.0227	-0.0547	-0.059	-0.0143

Gráfico AIII.2

Histograma índice desconfianza (Distribución norma superpuesta)



Resultados de la estimación del modelo:

La tabla AIII.9 presenta los resultados de la variable región considerada en el modelo.

TABLA AIII.8 - MODELO DE REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE
(VARIABLE DEPENDIENTE DESCONFIANZA) RESULTADOS PARA LA VARIABLE "REGIÓN"

	Coef.	t	P>t
Región			
CIBAO NORTE	0.1785316	1.93	0.054
CIBAO SUR	-0.024649	-0.23	0.82
CIBAO NORDESTE	-0.708215	-6.54	0
CIBAO NOROESTE	-0.19377	-1.85	0.064
VALDESIA	-0.372256	-3.63	0
ENRIQUILLO	-0.598618	-4.98	0
EL VALLE	0.1036845	0.68	0.496
YUMA	-0.381048	-3.2	0.001
HIGUAMO	-0.290393	-2.13	0.033

TABLA AIII.9 - DETALLE ESTADÍSTICOS DEL
MODELO DE REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE: "DESCONFIANZA"

Source	SS	df	MS	Number of obs	3705
Model	3323.931	38	87.47186	F(38,3666)	33.95
Residual	9444.7	3666	2.576296	Prob > F	0
Total	12768.63	3704	3.447255	R-squared	0.2603
				Adj R-squared	0.2527
				Root MSE	1.6051

Pruebas y bondad de ajuste del modelo de regresión lineal múltiple "desconfianza":

TABLA AIII.10 - TEST DEL SOMBRERO (TEST HAT) MODELO DE DESCONFIANZA

Source	SS	df	MS	Number of obs: 3705	
Model	3333.483	2	1666.74137	F(2, 3702)	653.97
Residual	9435.148	3702	2.54866234	Prob > F	0
Total	12768.63	3704	3.44725451	R-squared	0.2611
				Adj R-squared	0.2607
				Root MSE	1.5965
Desconfianza	Coef.	Std. Err.	t	P>t	[95% Conf. Interval]
_hat	1.003635	.0277541	36.16	0	0.949221 1.05805
_hatsq	-0.04809	.0248394	-1.94	0.053	-0.09679 0.000613
_cons	0.043345	.0345004	1.26	0.209	-0.0243 0.110987

TABLA AIII.11 - RAMSEY RESET TEST DE REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE "DESCONFIANZA"

H_0 : model has no omitted variables

$F(3, 1971) = 1.54$

Prob > F = 0.2031

Gráfico AIII.3

Quintiles de residuales del modelo versus quintiles de la distribución normal
(variable dependiente Desconfianza)

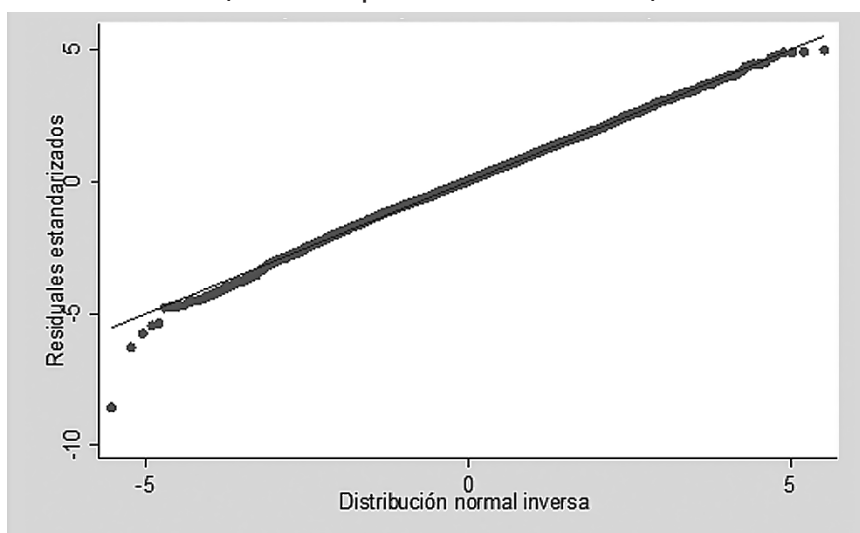


Gráfico AIII.4

Residuales versus valores predichos por el modelo: desconfianza

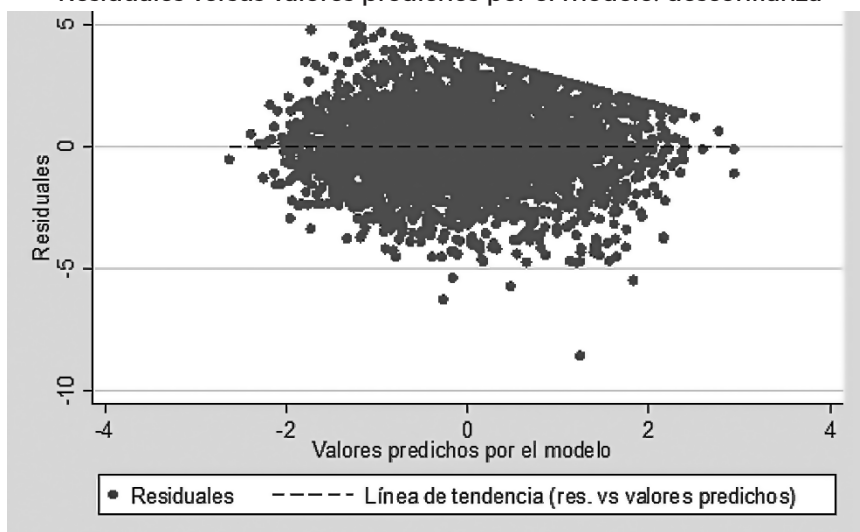
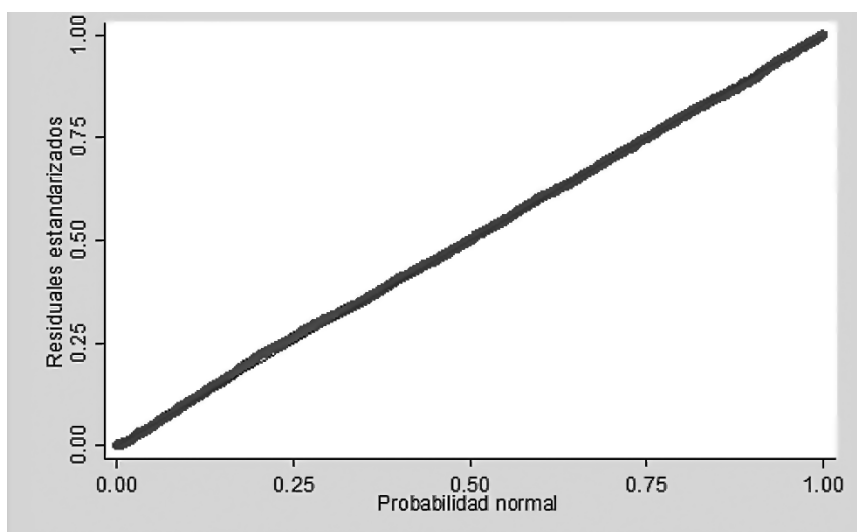


Gráfico AIII.5

Residuales estandarizados versus probabilidad normal: Desconfianza



III.5 Metodología de análisis para el contenido del capítulo VI

A. MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA ORDINAL “PESIMISMO FRENTE A LA CORRUPCIÓN”

Se estimó utilizando un modelo de regresión logística ordinal considerando las siguientes variables:

Variables explicativas:

- Índice de Agencia Ciudadana
- Sexo
- Grupo de edad
- Grupo de ingreso
- Partido de preferencia
- Región
- Sesgo clasista referida a la pregunta INS9, excluyendo los NS/NR

Variable dependiente “pesimismo frente a la corrupción” referida a la pregunta INS15 valor según código de las respuestas, valor 1= “... se puede eliminar algún día”, 3= “...no se podrá cambiar nunca”

Para testear la verosimilitud del modelo basta con mirar las pruebas básicas incluidas en la tabla VI.5.

B. MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA PARA “RECHAZO VENTA DEL VOTO”

Se estimó un modelo de regresión logística considerando las siguientes variables:

Variables explicativas:

- Reprocha clientelismo referida a la pregunta INS2
- Sesgo clasista
- Partido de preferencia
- Grupo de edad
- Sexo
- Grupo de ingreso
- Región

Variable dependiente referida a la pregunta INS1 recodificada para que tuviese valor 0 en caso de que la respuesta sea muy importante o importante y 1 si la respuesta es poco o nada importante.

Las siguientes tablas y figuras presentan las pruebas del modelo que permiten examinar la bondad de ajuste del mismo y su capacidad de predecir el fenómeno analizado:

Las pruebas de especificación y bondad de ajuste del modelo:

TABLA AIII.12 - TEST DEL SOMBRERO (TEST HAT) MODELO DE RECHAZO VENTA DEL VOTO

Number of obs= 4813						
LR chi2(2) = 654.64						
Prob > chi2 = 0.0000						
Log likelihood = -2107.7656						
Pseudo R2 = 0.1344						
ins1Recod2	Coef.	Std. Err.	z	P>z	[95% Conf. Interval]	
_hat	1.017429	0.10939	9.3	0	0.803029	1.231829
_hatsq	-0.00721	0.041635	-0.17	0.862	-0.08881	0.074392
_cons	-0.00457	0.067598	-0.07	0.946	-0.13706	0.127914

TABLA AIII.13 - TEST DE HOSMER-LEMESHOW: MODELO DE RECHAZO VENTA DEL VOTO

Group	Prob	Obs_1	Exp_1	Obs_0	Exp_0	Total
1	0.5459	232	225.7	252	258.3	484
2	0.664	290	291.6	189	187.4	479
3	0.7555	336	346.4	150	139.6	486
4	0.8089	382	375	95	102	477
5	0.8445	391	397.7	90	83.3	481
6	0.8787	419	414.9	62	66.1	481
7	0.9027	427	429.2	55	52.8	482
8	0.9262	442	440.6	39	40.4	481
9	0.943	451	449.6	30	31.4	481
10	0.9874	461	460.3	20	20.7	481

Number of observations = 4813

Number of groups= 10

Hosmer-Lemeshow $\chi^2(8)$ = 3.23Prob > χ^2 = 0.9189**TABLA AIII.14 - MEDIDA DE BONDAD DE AJUSTE
SEGÚN CRITERIO DE INFORMACIÓN DE AKAIKE (AIC) Y CRITERIO DE INFORMACIÓN
BAYESIANO (BIC): MODELO DE RECHAZO VENTA DEL VOTO.**

Log-Lik Intercept Only:	-2435.09	Log-Lik Full Model:	-2107.78
D(4785):	4215.561	LR(27):	654.615
		Prob > LR:	0
McFadden's R2:	0.134	McFadden's Adj R2:	0.123
ML (Cox-Snell) R2:	0.127	Cragg-Uhler(Nagelkerke) R2:	0.2
McKelvey & Zavoina's R2:	0.225	Efron's R2:	0.143
Variance of y*:	4.246	Variance of error:	3.29
Count R2:	0.802	Adj Count R2:	0.031
AIC:	0.888	AIC*n:	4271.561
BIC:	-36356.8	BIC':	-425.679
BIC used by Stata:	4452.975	AIC used by Stata:	4271.561

Gráfico AIII.6
Gráfico de dispersión de índices

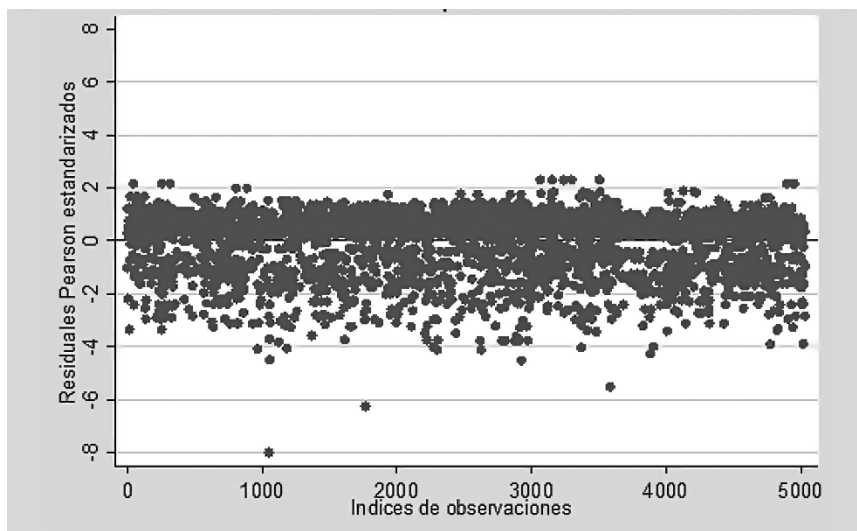


Gráfico AIII.7
Residuales estandarizados versus predicción

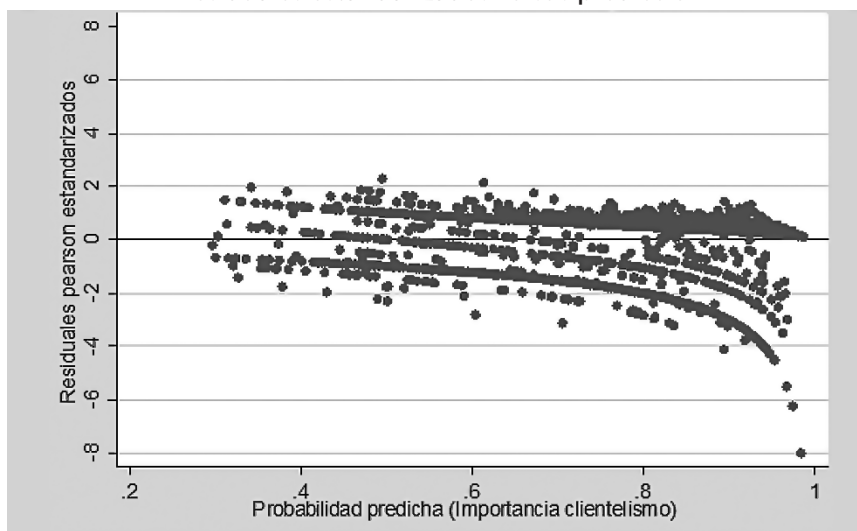
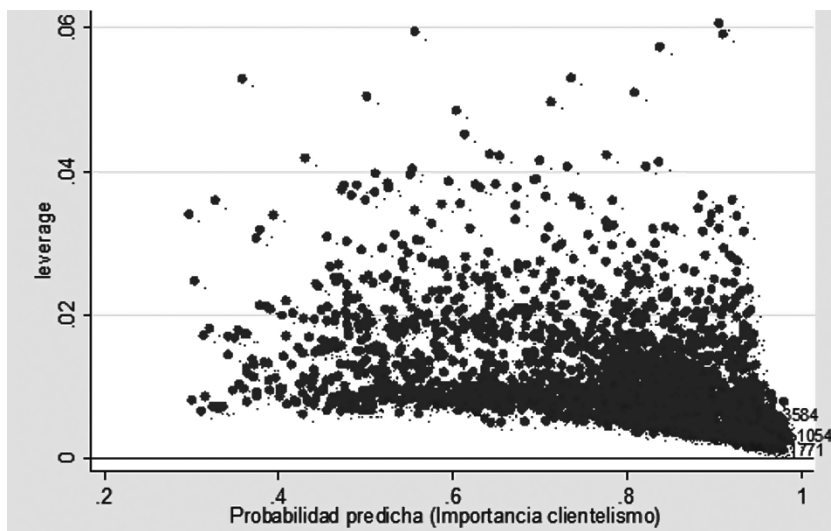


Gráfico AIII.8

Medida para identificar puntos de apalancamiento: leverage o medida de influencia de observaciones en el modelo



III.6 Metodología de análisis para el contenido del capítulo VIII

A. ÍNDICE DE HOMOFOBIA (ESCALA DEL 0-8)

Se recodificaron cuatro variables que adquieren valores del 0-2, a saber: gen10, gen12b, gen12c y cu15f. A partir de la suma de estas cuatro variables se genera el índice de homofobia. Mayor valor equivale a posturas más homofóbicas.

- Anti-derecho referida a la pregunta gen10: valor 0 si gen10=1; valor 2 si gen10=2
- Anti-homosexpresidencia referida a la pregunta gen12b: valor 0 si gen12b=8, 9 o 10; valor 1 si gen12b=4,5, 6 o 7; valor 2 si gen12b= 1,2 o 3.
- Anti-matrimonioigualitario referida a la pregunta gen12c: valor 0 si gen12c= 8, 9 o 10; valor 1 si gen12c=4,5, 6 o 7; valor 2 si gen12c=1,2 o 3.
- Anti-expresividad referida a la pregunta cu15f: valor 0 si cu15f=1, 2 o 3; 1 si cu15f= 4, 5,6 o 7; valor 2 si cu15f=8, 9 o 10.

Resultados del índice:

TABLA AIII.15 - ÍNDICE DE HOMOFOBIA

Valores	Proporción de la población
0	4.77%
1	4.11%
2	14.54%
3	12.90%
4	19.61%
5	10.55%
6	16.72%
7	8.16%
8	8.64%

B. MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA ORDINAL: APROBACIÓN DEL MATRIMONIO IGUALITARIO Y APROBACIÓN DEL DERECHO A ADOPTAR

Se estimó dos modelos de regresión logística ordinal empleando el método de máxima verosimilitud. Este modelo es una forma generalizada del modelo de regresión logística partiendo de que la probabilidad de la variable dependiente se expresa como una probabilidad acumulativa, es decir:

$$\theta = \begin{cases} 1, & \text{Si } \gamma^* \leq \alpha_1 \\ 2, & \text{Si } \alpha_1 < \gamma^* \leq \alpha_2 \\ \vdots & \\ k, & \text{Si } \alpha_k < \gamma^* \leq \alpha_k \end{cases}$$

Donde θ es la variable observada, γ^* es la variable latente asumida, k indica la cantidad de categorías de respuesta μ en la variable observada y funciona como una serie de umbrales. En este sentido, el modelo de regresión logística ordinal se expresa de la siguiente forma:

$$\theta_k = e^{\alpha_k - \beta_0 + \beta_1 x_1 + \dots + \beta_i x_i}$$

Como se aprecia, se define una ecuación para cada categoría de la variable dependiente, pero los coeficientes β son los mismos para todas.

En este caso las variables utilizadas en los modelos son:

Variables explicativas:

- Preferencia en presidenciales 2016 pregunta ELE7
- Situación económica personal pregunta ECO4
- Respeto a minorías pregunta DEM7C
- Sexo
- Religión

- Grupo de ingreso
- Grupo etario

Variables dependientes para cada modelo:

- Aprobación del matrimonio igualitario pregunta GEN12c
- Aprobación del derecho adoptar pregunta GEN12d

La diferencia entre el número de casos entre ambos modelos se debe a la cantidad de personas que dijeron NS/NR.

Para testear la verosimilitud del modelo basta con mirar las pruebas básicas incluidas en la tabla VIII.2.

III.7 Metodología de análisis para el contenido del capítulo IX

A. MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA DE APOYO AL ABORTO

Se estimó un modelo de regresión logística considerando las siguientes variables:

Variables explicativas:

- No pertenece a organización política o junta de vecinos correspondiente a la variable “Inactivo político” especificada en el capítulo II.
- Sexo
- Nivel educativo referida a la pregunta PER25
- Religión
- Educación laica referida a la pregunta EDU11
- Identificación referida a la pregunta PER11
- Grupo de ingreso
- Grupo etario
- Región

Variable dependiente

- “Aborto” pregunta GEN6 recodificada para ser una variable dicotómica asume valor 0 en caso de responder “no, nunca debe permitirse” y 1 en caso contrario (respuestas cod. 2 o 3).

Pruebas de especificación y bondad de ajuste del modelo de apoyo al aborto:

TABLA AIII.16 - TEST DEL SOMBRERO (TEST HAT) MODELO DE APOYO AL ABORTO

Proaborto	Coef.	Std. Err.	z	P>z	[95% Conf.	Interval]
_hat	1.014507	0.056552	17.94	0	0.903667	1.125347
_hatsq	0.017736	0.044937	0.39	0.693	-0.07034	0.105811
_cons	-0.00822	0.046083	-0.18	0.858	-0.09854	0.082101

**TABLA AIII.17 - BONDAD DE AJUSTE: TEST DE HOSMER-LEMESHOW
MODELO DE APOYO AL ABORTO**

Group	Prob	Obs_1	Exp_1	Obs_0	Exp_0	Total
1	0.1587	62	60.5	398	399.5	460
2	0.1965	85	81.5	376	379.5	461
3	0.2298	90	97.7	368	360.3	458
4	0.2657	121	113.9	339	346.1	460
5	0.3078	136	131.9	325	329.1	461
6	0.3563	153	151.8	305	306.2	458
7	0.4179	178	177.2	282	282.8	460
8	0.5039	194	210.2	265	248.8	459
9	0.6431	253	260.9	207	199.1	460
10	0.9003	344	330.4	115	128.6	459

Number of observations =4596

Number of groups =10

Hosmer-Lemeshow $\chi^2(8) = 6.63$

Prob > $\chi^2 = 0.5773$

Gráfico AIII.9

Medida para identificar puntos de apalancamiento:
leverage o medida de influencia modelo de apoyo al aborto

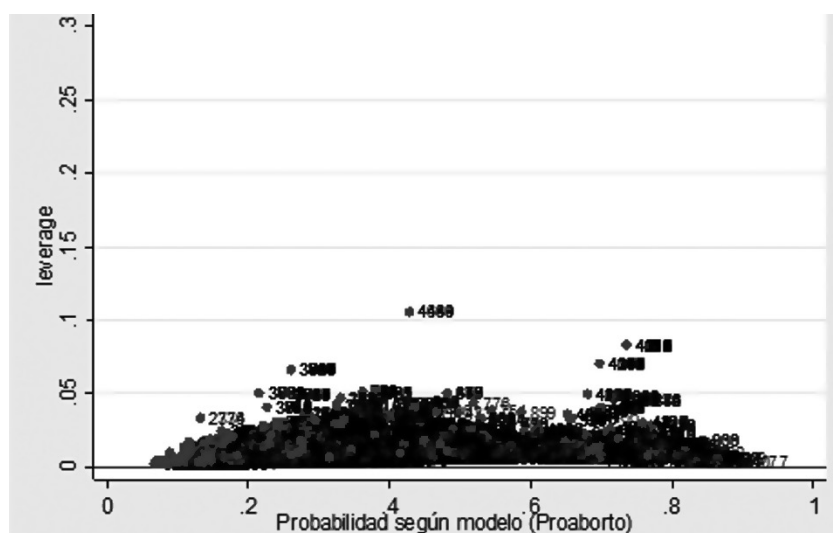
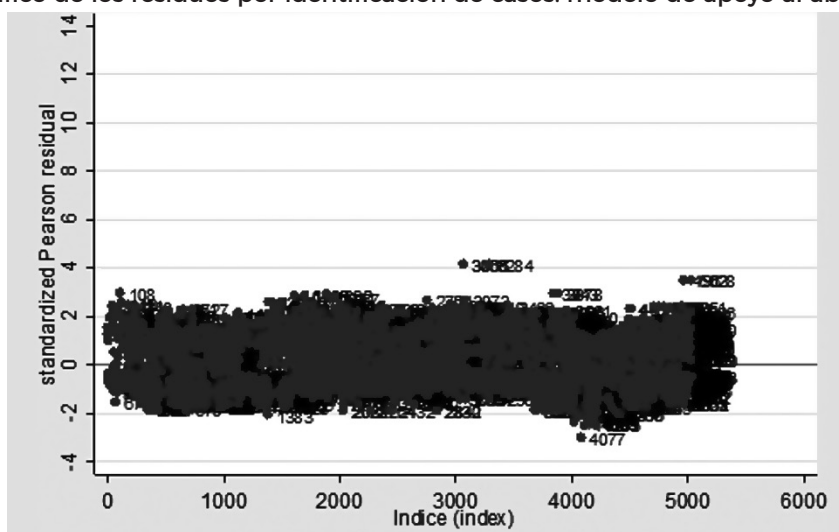
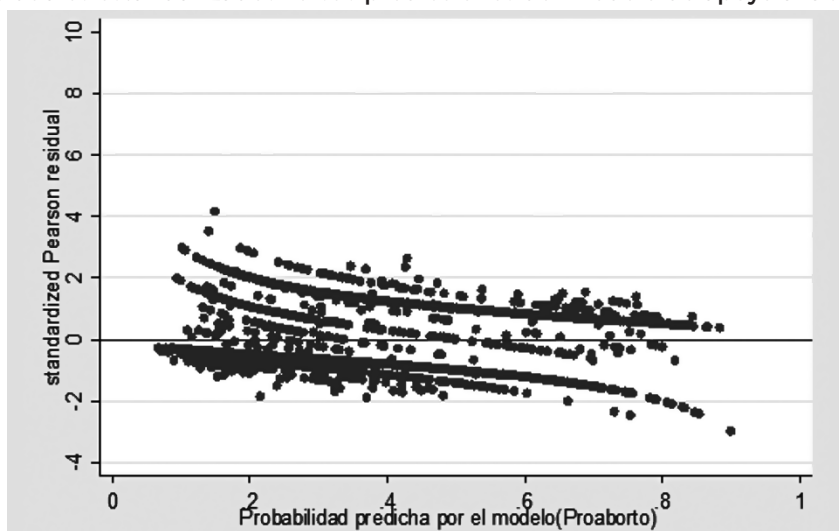


Gráfico AIII.10

Gráfico de los residuos por identificación de casos: modelo de apoyo al aborto

**Gráfico AIII.11**

Residuales estandarizados versus predicciones del modelo de apoyo al aborto



III.8 Metodología de análisis para el contenido del capítulo X

A. ÍNDICE DE TEMOR AL DELITO (ESCALA 0-10)

Variables:

1. Percepción seguridad en el barrio (SGC13). Toma valor 0 si $sgc13=3$; valor 1 si $sgc13=2,4$ o 5; valor 2 si $sgc13=1$.
2. Mayor control con los hijos/as (SGC17f). Toma valor 0 si la respuesta a $sgc17f=3$; valor 1 si $sgc17f=2,4$ o 5; valor 2 si $sgc17f=1$
3. Menor ocio en bares (SGC17b). Toma valor 0 si $sgc17b=1$; valor 1 si $sgc17b=2,4$ o 5; valor 2 si $sgc17b=3$
4. Menos solidaridad (SGC17c). Toma valor 0 si $sgc17c=1$; valor 1 si $sgc17c=2,4$ o 5; valor 2 si $sgc17c=3$
5. Caminar por la calle (SGC17k). Toma valor 0 si $sgc17k=1$; valor 1 si $sgc17k=2,4$ o 5; valor 2 si $sgc17k=3$

El índice de temor al delito resulta de la suma de estas cinco variables.

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS

GRÁFICO I.1	Conceptos que más se asocian a la democracia	25
GRÁFICO I.2	¿Qué hace falta en R.D., para ser una verdadera democracia?	26
GRÁFICO I.3	Identificación del principal beneficio de vivir en una democracia	27
GRÁFICO I.4	¿Qué es más importante en una democracia, garantizar la acumulación de riquezas privadas o la distribución equitativa de los recursos?	27
GRÁFICO I.5	Índice de ideas socioeconómicas	28
GRÁFICO I.6	Apoyo a la democracia	29
GRÁFICO I.7	¿Qué es más importante en una democracia, garantizar la obediencia a las autoridades o el respeto a los derechos de las personas?	31
GRÁFICO I.8	¿Qué es más importante en una democracia, que el Estado respete los derechos de las minorías o que refleje las creencias de la mayoría?	31
GRÁFICO I.9	Índice de pluralismo	32
GRÁFICO I.10	Índice de autoritarismo	32
GRÁFICO I.11	Espectro político en República Dominicana	34
GRÁFICO I.12	Segmentos o sectores sociales según proporción de personas que los identifica como uno de los tres más poderosos	35
GRÁFICO I.13	Opinión sobre igualdad y libertades básicas en R.D.	36
GRÁFICO I.14	Opinión sobre desigualdad entre ricos y pobres según nivel de ingreso	36
GRÁFICO I.15	Opinión sobre desigualdad entre ricos y pobres según grupo de edad	37
GRÁFICO II.1	De las siguientes definiciones de ciudadanía, ¿cuál cree que es más importante?	40
GRÁFICO II.2	¿Quién tiene mayor responsabilidad para el buen funcionamiento de la democracia dominicana?	41
GRÁFICO II.3	En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública	42
GRÁFICO II.4	Índice de agencia ciudadana	46
GRÁFICO II.5	Como ciudadanos/as, ¿qué tan importante es ayudar a las personas menos afortunadas?	48
GRÁFICO II.6	¿Qué tan de acuerdo está con el siguiente enunciado? "Para no ser pendejo hay que ser más vivo que el otro, aunque uno no respete siempre a los demás"	49
GRÁFICO II.7	Privilegios y trato diferenciado	49
GRÁFICO III.1	Calificación de la democracia dominicana	53
GRÁFICO III.2	Parecer frente al cambio político en R.D.	53
GRÁFICO III.3	Perspectiva sobre cambio político y social según calificación de la democracia	54

GRÁFICO III.4	Opinión sobre qué tanto son tomados en cuenta los ciudadanos en las decisiones gubernamentales	54
GRÁFICO III.5	Valoración de la democracia dominicana según ingreso	55
GRÁFICO III.6	Media ponderada de la evaluación de la gestión de gobierno en aspectos seleccionados (escala 0-100)	56
GRÁFICO III.7	Distribución del apoyo al desempeño de la gestión de gobierno en temas elegidos	57
GRÁFICO III.8	Media ponderada de la evaluación del desempeño del gobierno según simpatía política (escala 0-100)	59
GRÁFICO III.9	Media ponderada de la evaluación del desempeño del gobierno según nivel de ingreso (escala 0-100)	59
GRÁFICO III.10	Proporción de la población según grupo etario que reporta total insatisfacción con cada renglón de gestión de gobierno	60
GRÁFICO IV.1	Nivel de confianza en los partidos políticos	63
GRÁFICO IV.2	Confianza en los partidos según nivel de ingreso	64
GRÁFICO IV.3	Confianza en los partidos políticos según edad	65
GRÁFICO IV.4	Apreciación del partido mayoritario más corrupto	66
GRÁFICO IV.5	Nivel de confianza en actores de la sociedad civil	67
GRÁFICO IV.6	¿Cree usted que las iglesias deben intervenir en la política del país?	68
GRÁFICO IV.7	Posición respecto intervención de las iglesias en la política según religión de pertenencia	68
GRÁFICO IV.8	Justificación de la intervención de las iglesias en política	69
GRÁFICO IV.9	Preocupación, según sexo, sobre casos de abusos sexuales cometidos por curas de la Iglesia Católica tanto en República Dominicana como a nivel internacional	69
GRÁFICO IV.10	¿Cuál cree que ha sido la respuesta de la Iglesia Católica Dominicana a los escándalos de abuso sexual en nuestro país?	70
GRÁFICO V.1	¿Es la primera vez que vota?	80
GRÁFICO V.2	¿Por qué no votó en las elecciones de 2016?	81
GRÁFICO V.3	¿Usted conoce la estructura organizacional del partido por el que simpatiza?	83
GRÁFICO V.4	¿Qué tan fácil le resultó entender el proceso de votación en estas elecciones?	84
GRÁFICO V.6	Valoración de las elecciones en cuanto a la claridad de cómo y dónde votar	85
GRÁFICO V.5	Valoración de las elecciones en cuanto al orden y transparencia del proceso	85
GRÁFICO V.7	Valoración de las elecciones en cuanto a la confianza en la JCE y el conteo de votos	86
GRÁFICO V.8	Valoración de las elecciones en cuanto la igualdad de condiciones entre las candidaturas durante la campaña	86
GRÁFICO V.9	¿A qué cree que se debe, principalmente, el triunfo de Danilo Medina en las elecciones? (por nivel de ingreso)	88
GRÁFICO V.10	Aspectos del gobierno de Medina que se identifican como positivos o que “van bien”	89
GRÁFICO V.11	Aspectos del gobierno de Medina que se identifican como negativos o “que van mal”	90

GRÁFICO V.12	En sentido general, ¿usted cree que un político como Guillermo Moreno tiene posibilidades de ser presidente algún día?	91
GRÁFICO VI.1	Percepción de la incidencia de la corrupción pública y privada	95
GRÁFICO VI.2	¿Cuál cree que es el sector de la sociedad más corrupto?	96
GRÁFICO VI.3	Percepción de la corrupción en funcionarios según simpatía partidos (proporción que afirma que la corrupción está muy generalizada)	96
GRÁFICO VI.4	Percepción de la corrupción en empresarios según simpatía partidos (proporción que afirma que la corrupción está muy generalizada)	97
GRÁFICO VI.5	Opinión sobre por qué se corrompe la gente	97
GRÁFICO VI.6	Opina que los pobres son más susceptibles de caer en el clientelismo según opinión sobre la causa de la corrupción	98
GRÁFICO VI.7	Sesgo clasista según nivel de ingreso	99
GRÁFICO VI.8	Nivel de optimismo frente a la corrupción según sexo	100
GRÁFICO VI.9	Rama del Estado identificada como principal responsable de la corrupción	103
GRÁFICO VI.10	Percepción del partido mayoritario más corrupto según simpatía partidista de los encuestados	105
GRÁFICO VI.11	Nivel de tolerancia frente a ciertos tipos de corrupción	106
GRÁFICO VI.12	Importancia de prebendas a cambio del voto según nivel de ingreso mensual de la familia	107
GRÁFICO VII.1	Si tuviera que elegir un color de piel que más represente a los dominicanos, ¿cuál sería?	113
GRÁFICO VII.2	¿Considera que los dominicanos somos mayoritariamente el resultado de la herencia africana, española o indígena?	114
GRÁFICO VII.3	¿Usted se identifica como...?	115
GRÁFICO VII.4	Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto?	116
GRÁFICO VII.5	Nivel de tolerancia frente a derechos inmigrantes por pertenencia a una organización política	120
GRÁFICO VII.6	Nivel de tolerancia frente a inmigrantes por simpatía partidista	120
GRÁFICO VIII.1	Muchas veces las personas homosexuales y transexuales son objeto de burlas, insultos y ataques violentos, ¿considera usted que esta forma de tratarlos está justificada?	123
GRÁFICO VIII.2	Actitud autoritaria frente al derecho a expresar una identidad sexual divergente	124
GRÁFICO VIII.3	¿Se le debe permitir a los homosexuales y a los transgeneros organizarse para defender sus derechos?	124
GRÁFICO VIII.4	Aprobación del enunciado de que "los homosexuales y trans tienen derecho a ocupar cargos públicos de importancia como la Presidencia" (Escala del 1 -totalmente en desacuerdo- al 10 -totalmente de acuerdo-).	124
GRÁFICO VIII.5	Nivel de aprobación del enunciado que "el Estado promueva políticas para defender los derechos de los homosexuales y trans, por ejemplo prevenir la violencia y discriminación"	125
GRÁFICO VIII.6	Nivel de apoyo al matrimonio igualitario por sexo. Escala 1-10	126
GRÁFICO VIII.7	Nivel de apoyo a la adopción de niños(as) por parte de homosexuales según sexo	126

GRÁFICO VIII.8	Actitud homofóbica según identificación con color de piel	127
GRÁFICO IX.1	Opinión sobre la autonomía laboral de las mujeres	133
GRÁFICO IX.2	Opinión sobre quién debe tomar las decisiones del hogar (en el contexto heterosexual)	134
GRÁFICO IX.3	Responsabilidad de los oficios en el hogar	134
GRÁFICO IX.4	Justificación de la violencia contra la mujer según sexo	134
GRÁFICO IX.5	Opiniones sobre el aborto según sexo	135
GRÁFICO IX.6	Apoyo al aborto según sexo y nivel educativo	136
GRÁFICO IX.7	Opinión sobre la participación de mujeres en la política según sexo	139
GRÁFICO IX.8	Opinión sobre quien inspira más confianza a la hora de votar	140
GRÁFICO IX.9	Reconocimiento de situaciones de discriminación contra la mujer en el ámbito de trabajo	142
GRÁFICO IX.10	Elementos que hacen falta para una verdadera democracia	143
GRÁFICO IX.11	Si se vive en democracia ¿cuál es el principal beneficio que se obtiene?	144
GRÁFICO X.1	Proporción de victimización por hogar durante los últimos 12 meses	146
GRÁFICO X.2	Tasa de victimización de hogares por región	147
GRÁFICO X.3	Cantidad de veces que una persona ha sido víctima de delincuencia	148
GRÁFICO X.4	Hogares que fueron victimizados más de una vez	148
GRÁFICO X.5	Victimización por tipo de delito y proporción de denuncia	148
GRÁFICO X.6	Motivos de víctimas directas de delincuencia para no realizar denuncia	149
GRÁFICO X.8	Nivel de satisfacción con la respuesta ante la denuncia, según instancia a la que se presentó	150
GRÁFICO X.7	Nivel de satisfacción con la respuesta obtenida al presentar la denuncia	150
GRÁFICO X.9	Proporción de Crimen Violento	151
GRÁFICO X.10	Denuncia de delitos sufridos según su carácter violento o no	151
GRÁFICO X.11	Percepción del nivel de seguridad con respecto a hace 5 años	151
GRÁFICO X.12	Percepción del nivel de seguridad con respecto a hace 5 años, según grupo de edad	152
GRÁFICO X.13	Percepción del nivel de seguridad por región	152
GRÁFICO X.14	Percepción de violencia en el barrio en los últimos 12 meses	153
GRÁFICO X.15	Cambios de prácticas y actitudes influenciados por los niveles de inseguridad	154
GRÁFICO X.16	Índice de temor al delito	155
GRÁFICO X.17	Actitudes sociales relacionados al delito	156
GRÁFICO XI.1	Apreciación del servicio de salud recibido	158
GRÁFICO XI.2	Nivel de satisfacción con el seguro de salud	159
GRÁFICO XI.3	Apoyo a la gratuidad del acceso a la salud	160
GRÁFICO XI.4	Apoyo al aumento de impuestos para financiar una mejor salud	160

GRÁFICO XI.5	Apoyo al aumento de impuestos para financiar servicios de salud, según nivel de ingreso	161
GRÁFICO XI.6	Apoyo a afirmaciones sobre determinantes del estado de salud de las personas	162
GRÁFICO XI.8	“La falta de educación es el principal problema de nuestro país” ¿Qué opina usted al respecto?	163
GRÁFICO XI.7	Nivel de acuerdo con la expresión: “Estar sano o enfermo depende de la voluntad de Dios”, según nivel de ingreso	163
GRÁFICO XI.9	Evaluación de la educación primaria y superior en el país	164
GRÁFICO XI.10	Principal motivo para continuar con los estudios	165
GRÁFICO XI.11	Opinión sobre la gratuidad y obligatoriedad de la educación	166
GRÁFICO XI.12	Opinión sobre la garantía del derecho de educación a los hijos de inmigrantes indocumentados	166
GRÁFICO XI.13	Apoyo a la enseñanza de la religión cristiana en las escuelas públicas	166
GRÁFICO XI.14	¿Apoya usted que el Estado financie las escuelas administradas por las iglesias?	167
GRÁFICO XI.15	Nivel de satisfacción con la situación económica del país	167
GRÁFICO XI.16	¿Qué es más justo, que los más ricos paguen más impuestos, o que todos paguen la misma proporción de impuesto?	169
GRÁFICO XI.17	En un gobierno ideal donde no haya corrupción, ¿qué tan dispuesto está a pagar más impuestos si éstos se usaran para ayudar a quienes tienen menos?	170
GRÁFICO XI.18	Usted entiende que en nuestro país la mayoría de las personas ricas, lo son por que...	170
GRÁFICO XI.19	Principales sectores de empleo	171
GRÁFICO XI.20	Confianza en permanecer en sus puestos de trabajo, según sexo	172
GRÁFICO XI.2	Percepción sobre el mercado de trabajo	173
GRÁFICO AII.1	Distribución de los hogares según nivel de ingresos	226
GRÁFICO AII.2	Distribución de la población por zona de residencia, según nivel de ingresos	227
GRÁFICO AII.3	Ingresos y escolaridad	228
GRÁFICO AII.4	Vivienda y hacinamiento por niveles de ingreso de los hogares	231
GRÁFICO AII.5	Hogares que se benefician de programas sociales, según niveles de ingreso	233
GRÁFICO AIII.1	Medidas de influencia: Influence Index Plot (modelo de participación en protestas)	240
GRÁFICO AIII.2	Histograma índice desconfianza (Distribución norma superpuesta)	244
GRÁFICO AIII.3	Quintiles de residuales del modelo versus quintiles de la distribución normal (variable dependiente Desconfianza)	246
GRÁFICO AIII.4	Residuales versus valores predichos por el modelo: desconfianza	246
GRÁFICO AIII.5	Residuales estandarizados versus probabilidad normal: Desconfianza	247
GRÁFICO AIII.6	Gráfico de dispersión de índices	250
GRÁFICO AIII.7	Residuales estandarizados versus predicción	250

GRÁFICO AIII.8	Medida para identificar puntos de apalancamiento: leverage o medida de influencia de observaciones en el modelo	251
GRÁFICO AIII.9	Medida para identificar puntos de apalancamiento: leverage o medida de influencia modelo de apoyo al aborto	254
GRÁFICO AIII.10	Gráfico de los residuos por identificación de casos: modelo de apoyo al aborto	255
GRÁFICO AIII.11	Residuales estandarizados versus predicciones del modelo de apoyo al aborto	255

TABLAS

TABLA I.1	APOYO A LA DEMOCRACIA SEGÚN CREE SE NECESITA UN GOBIERNO DE MANO DURA. LOS PORCENTAJES SON SOBRE LA TOTALIDAD DE LA POBLACIÓN	30
TABLA I.2	PLURALISMO SEGÚN APRECIO A LA LIBERTAD INDIVIDUAL	31
TABLA I.3	DE LOS SIGUIENTES SECTORES DE LA SOCIEDAD INDIQUE SI DEBEN TENER MAYOR, MENOR O IGUAL NIVEL DE PODER	35
TABLA II.1	MÁS ALLÁ DE VOTAR EN LAS ELECCIONES ¿CÓMO DEBEN PARTICIPAR LOS CIUDADANOS EN UNA DEMOCRACIA?	41
TABLA II.2	GRADO DE PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES POLÍTICAS O SOCIALES	43
TABLA II.3	MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA PARA LA VARIABLE PARTICIPACIÓN EN PROTESTA ÚLTIMOS 12 MESES	45
TABLA II.4	MEDIA PONDERADA DEL ÍNDICE DE AGENCIA CIUDADANA SEGÚN VARIABLES SOCIOECONÓMICAS	47
TABLA II.5	RESPONSABILIDAD DE LOS(AS) CIUDADANOS(AS) CON EL PAGO DE LOS IMPUESTOS	50
TABLA III.1	PROPORCIÓN DE PERSONAS POR SIMPATÍA PARTIDISTA QUE EXPRESA OPINIONES INDICATIVAS DE UN BAJO APOYO AL SISTEMA	55
TABLA III.2	PROPORCIÓN DE PERSONAS POR NIVEL DE INGRESO QUE EXPRESA OPINIONES INDICATIVAS DE UN BAJO APOYO AL SISTEMA	56
TABLA III.3	PUNTUACIÓN PROMEDIO SEGÚN RENGLONES DE EVALUACIÓN DEL DESEMPEÑO DE GOBIERNO 2006-2016	57
TABLA III.4	PROPORCIÓN DE PERSONAS QUE EVALÚA EL DESEMPEÑO DEL GOBIERNO CON VALORES ALTOS SEGÚN CADA RENGLÓN	58
TABLA IV.1	NIVEL DE CONFIANZA EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS POR SEXO	64
TABLA IV.2	CONFIANZA EN LOS PARTIDOS EN CADA REGIÓN DEL PAÍS (LAS PROPORCIONES SON DEL TOTAL DEL PAÍS)	65
TABLA IV.3	NIVEL DE CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS	71
TABLA IV.4	MODELO DE REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE (VARIABLE DEPENDIENTE DESCONFIANZA)	73

TABLA V.1	EN LAS ELECCIONES DE 2012, ¿POR QUIÉN VOTÓ?	79
TABLA V.2	¿USTED VOTÓ EN LAS RECIENTES ELECCIONES DE MAYO PASADO?	80
TABLA V.3	¿POR QUÉ NO VOTÓ EN LAS ELECCIONES DE 2016?	82
TABLA V.4	¿SU VOTO SE VIO INFLUENCIADO POR ALGUNA OFERTA O BENEFICIO PREVIO A LAS ELECCIONES?	82
TABLA V.5	¿USTED CONOCE LA ESTRUCTURA ORGANIZACIONAL DEL PARTIDO POR EL QUE SIMPATIZA? (SEGÚN EDAD E INGRESO)	84
TABLA V.6	¿QUÉ OPINIÓN LE MERECEN LAS MOVILIZACIONES DE ALGUNOS GRUPOS SOCIALES O POLÍTICOS A RAÍZ DE QUE ENTENDIERON QUE EN LAS ELECCIONES HUBO FRAUDE Y DESORDEN?	87
TABLA V.7	¿A QUÉ CREE QUE SE DEBE, PRINCIPALMENTE, EL TRIUNFO DE DANILO MEDINA EN LAS ELECCIONES?	87
TABLA VI.1	PERCEPCIÓN DE LA INCIDENCIA DE LA CORRUPCIÓN EN LA ESFERA PÚBLICO	95
TABLA VI.2	SESGO CLASISTA ASOCIADO A IDEAS SOBRE LA CORRUPCIÓN SEGÚN SEXO	98
TABLA VI.3	SESGO CLASISTA ASOCIADO A IDEAS SOBRE LA CORRUPCIÓN SEGÚN INGRESO	99
TABLA VI.4	NIVEL DE OPTIMISMO FRENTE A LA POSIBILIDAD DE ELIMINAR LA CORRUPCIÓN, SEGÚN SEXO Y NIVEL DE INGRESOS	101
TABLA VI.5	MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA ORDINAL PARA LA VARIABLE DE PESIMISMO FRENTE A LA CORRUPCIÓN	102
TABLA VI.6	MODELO REGRESIÓN LOGÍSTICA PARA EL RECHAZO DE LA VENTA DEL VOTO	108
TABLA VII.1	OPINIÓN SOBRE LA HERENCIA CULTURAL SEGÚN OPINIÓN SOBRE EL COLOR DE PIEL QUE MÁS IDENTIFICA A LOS DOMINICANOS	114
TABLA VII.2	EL COLOR DE PIEL QUE MÁS IDENTIFICA A LOS DOMINICANOS SEGÚN LA AUTO IDENTIFICACIÓN DE LOS ENCUESTADOS	115
TABLA VII.3	AUTOIDENTIFICACIÓN SEGÚN GRUPO DE INGRESO FAMILIAR	116
TABLA VII.4	OPINIÓN SOBRE LA PRINCIPAL RAZÓN DE LA MAYOR POBREZA DE LAS PERSONAS DE COLOR, SEGÚN AUTOIDENTIFICACIÓN	117
TABLA VII.5	PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN CON ACTITUDES TOLERANTES HACIA LOS INMIGRANTES SEGÚN SU AUTOIDENTIFICACIÓN	118
TABLA VII.6	PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN QUE EXPRESA TOLERANCIA HACIA LOS INMIGRANTES POR REGIÓN	118
TABLA VII.7	PROPORCIÓN DE LA POBLACIÓN QUE EXPRESA TOLERANCIA HACIA LOS INMIGRANTES POR INGRESO	119
TABLA VI.1	ÍNDICE HOMOFOBIA POR REGIÓN DEL PAÍS. MEDIA PONDERADA POR REGIÓN	127
TABLA VIII.2	MODELOS DE REGRESIÓN LOGÍSTICA ORDINAL PARA APOYO AL MATRIMONIO IGUALITARIO Y PARA APOYO AL DERECHO A ADOPTAR. EN AMBOS CASOS SE REPORTA LA PROBABILIDAD RELATIVA (ODDS RATIO).	129
TABLA IX.1	MODELO REGRESIÓN LOGÍSTICA APOYO AL ABORTO	137

TABLA IX.2	NIVEL PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SOCIALES O POLÍTICAS SEGÚN SEXO	141
TABLA IX.3	OPINIÓN, SEGÚN SEXO, SOBRE SI EN LA R.D., EXISTE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES EN ASPECTOS ESPECÍFICOS Y LIBERTAD DE EXPRESIÓN	144
TABLA X.1	CORRELACIÓN RANGO DE SPEARMAN PARA LA VARIABLE DE VICTIMIZACIÓN DEL HOGAR	155
TABLA XI.1	¿POR CUÁL DE LOS SIGUIENTES MOTIVOS CREE USTED PRINCIPALMENTE LA EDUCACIÓN ES: REGULAR O MALA, SEGÚN HAYA RESPONDIDO?	164
TABLA XI.2	PRINCIPAL RAZÓN POR LA QUE LA GENTE NO PUEDE COMPLETAR SUS ESTUDIOS	165
TABLA XI.3	SATISFACCIÓN CON LA REALIDAD ECONÓMICA SEGÚN NIVEL DE INGRESOS	168
TABLA XI.4	PERCEPCIÓN DE CAMBIOS EN LA SITUACIÓN ECONÓMICA EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES POR NIVEL DE INGRESO	168
TABLA XI.5	EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL CON RESPECTO AL NIVEL DE INGRESOS	169
TABLA XI.6	CONFIANZA EN CONSERVAR SU EMPLEO SEGÚN SECTOR LABORAL*	172
TABLA AII.1	DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR GRUPOS DE EDAD Y SEXO	224
TABLA AII.2	DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR ZONA DE RESIDENCIA Y REGIONES DE PLANIFICACIÓN	225
TABLA AII.3	NIVEL DE INGRESO DE LOS HOGARES, SEGÚN SEXO DE LA PERSONA ENCUESTADA Y ZONA DE RESIDENCIA	227
TABLA AII.4	HOGARES QUE RECIBEN INGRESOS DESDE EL EXTERIOR O DE OTRAS PARTES DEL PAÍS, POR REGIÓN Y NIVELES DE INGRESO	229
TABLA AII.5	VIVIENDA Y HACINAMIENTO POR ZONA DE RESIDENCIA, REGIÓN Y NIVEL DE INGRESOS	230
TABLA AII.6	TENENCIA DE BIENES DURADEROS POR ZONA DE RESIDENCIA Y NIVEL DE INGRESOS	231
TABLA AII.7	HOGARES QUE SE BENEFICIAN DE PROGRAMAS SOCIALES	232
TABLA AIII.1	TABLA CRUZADA ÍNDICE DE IDEAS SOCIOECONÓMICAS E ÍNDICE DE PLURALISMO	237
TABLA AIII.2	TABLA DE RESULTADO VARIABLE: "INACTIVO POLÍTICO"	237
TABLA AIII.3	LINKTEST O TEST DEL SOMBRERO (TEST HAT)	239
TABLA AIII.4	MEDIDA DE BONDAD DE AJUSTE: TEST DE HOSMER -LEMESHOW	239
TABLA AIII.5	MEDIDA DE BONDAD DE AJUSTE SEGÚN CRITERIO DE INFORMACIÓN DE AKAIKE (AIC) Y CRITERIO DE INFORMACIÓN BAYESIANO (BIC)	240
TABLA AIII.6	ANÁLISIS DE COMPONENTE PRINCIPAL: EIGENVALUE (VALORES PROPIOS)	243
TABLA AIII.7	ANÁLISIS DE COMPONENTE PRINCIPAL: TABLA DE CARGA	244
TABLA AIII.8	MODELO DE REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE (VARIABLE DEPENDIENTE DESCONFIANZA) RESULTADOS PARA LA VARIABLE "REGIÓN"	245
TABLA AIII.9	DETALLE ESTADÍSTICOS DEL MODELO DE REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE: "DESCONFIANZA"	245
TABLA AIII.10	TEST DEL SOMBRERO (TEST HAT) MODELO DE DESCONFIANZA	245

TABLA AIII.11	RAMSEY RESET TEST DE REGRESIÓN LINEAL MÚLTIPLE “DESCONFIANZA”	246
TABLA AIII.12	TEST DEL SOMBRERO (TEST HAT) MODELO DE RECHAZO VENTA DEL VOTO	248
TABLA AIII.13	TEST DE HOSMER-LEMESHOW: MODELO DE RECHAZO VENTA DEL VOTO	249
TABLA AIII.14	MEDIDA DE BONDAD DE AJUSTE SEGÚN CRITERIO DE INFORMACIÓN DE AKAIKE (AIC) Y CRITERIO DE INFORMACIÓN BAYESIANO (BIC): MODELO DE RECHAZO VENTA DEL VOTO	249
TABLA AIII.15	ÍNDICE DE HOMOFOBIA	252
TABLA AIII.16	TEST DEL SOMBRERO (TEST HAT) MODELO DE APOYO AL ABORTO	254
TABLA AIII.17	BONDAD DE AJUSTE: TEST DE HOSMER-LEMESHOW MODELO DE APOYO AL ABORTO	254

"La cultura política dominicana ha sido caracterizada tradicionalmente como conservadora y autoritaria, lo que justifica una larga tradición de gobiernos autoritarios con pocos y brevísimos paréntesis de apertura democrática. La dominación de los partidos tradicionales ha podido coexistir con una gran desconfianza de la población y a primera vista el país no parece moverse hacia un quiebre del sistema político.

Sin dejar de reconocer la importancia de los estudios precedentes donde se denuncian los efectos antidemocráticos de las prácticas neopatrimoniales y clientelistas, el estudio aquí presentado se orienta a aportar herramientas de análisis para la acción ampliando el foco hacia otros aspectos de la cultura política. La interrogante ya no es sobre los efectos del clientelismo, el neopatrimonialismo o la cartelización de la política, sino cuáles espacios y cuáles discursos contienen posibilidades de fundar un nuevo orden democrático".

INSTITUTO
DE INVESTIGACIÓN SOCIAL
PARA EL DESARROLLO



**FRIEDRICH
EBERT**
STIFTUNG
FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT
REPÚBLICA DOMINICANA


MASADA
Espacio de acción colectiva

Con el apoyo
financiero de:

IGUALES

